

Rodolfo Bello Lemus

**Periodismo y violencia política en Colombia.
Una mirada crítica desde el Periodismo de Paz.**

Facultad de Comunicación



Buenos Aires 2014

Rodolfo Bello Lemus

**Periodismo y violencia política en Colombia.
Una mirada crítica desde el Periodismo de Paz.**

**Doce hechos violentos ocurridos en Colombia entre 1964 y 2008,
en editoriales de El Tiempo y El Colombiano**

Tesis para aspirar al título de Doctor en Ciencias de la Comunicación Social

Director: Doctor Fernando Javier Ruiz

Dedicatoria:

A mi madre, Aurora, que cada mañana se levanta con la fuerza de Dios en su corazón, para afrontar la vida y enseñarme que su riqueza está en la libertad que da la pobreza. Ella poco y nada necesita.

A Dora, que me ha acompañado con el alma y me ha apoyado todo el tiempo en este camino. Y con sus agudos comentarios y preguntas me dio luces para comprender desde el afecto este cuadro de violencia.

Agradecimientos

Un día de marzo de 2008, Germán Arango Forero me preguntó si estaría interesado en cursar un doctorado. La respuesta la di en términos deportivos, porque fue el fútbol el que nos acercó: “Si clasifico, pues me le mido”. Después, Daniel López Jiménez me persuadió para aceptar la oferta y me auguró un encuentro novedoso con el conocimiento en caso de que decidiera aceptar. Él fue muy convincente. Así empezó esta travesía intelectual, y por esto mis primeros agradecimientos van para ellos.

Subido en la nave del doctorado – porque finalmente clasifiqué – me encontré con Rodolfo Prada y Jairo Valderrama, un par de amigos que supieron de mis dudas y necesidades; estuvieron ahí, en cada jornada de investigación por las bibliotecas Luis Ángel Arango y la Central de la Universidad Nacional, en coloquios de análisis de discurso y sueños de letras en cualquier cafetería de La Candelaria o de la Universidad. Para ellos, mi sentimiento de gratitud no se agota, seguirá por tiempo indefinido.

Ahora no sé en dónde está, pero no es necesario saberlo, porque en cada paso de mi vida, en cada espacio de pensamiento crítico y edificante, en cada expresión afectiva que me acerca a la espiritualidad está mi maestro de todo el tiempo: Nelson Enrique Ospina Espitia. Él es el artífice e inspirador de mi trabajo, porque sus enseñanzas siguen construyendo mi ser.

Cuando llegué a la parte decisiva de esta tesis encontré el vacío propio que invade a quien se adentra en ese inconmensurable mar del conocimiento. Y en medio del oleaje de conceptos apareció el maestro Álvaro Sandoval Rubio para darme luces y allanar el camino hacia la concreción de mi propósito. Con su ayuda logré llegar a buen puerto. Mil gracias amigo y compañero por cada tarde de ilustración en El Trastevere. Fueron muchas tazas de café las que animaron las jornadas de análisis, ejemplos, definiciones y comprensiones de un tema que nos ha alentado: el análisis del discurso.

Esta tesis tuvo al comienzo una inquietud básica: encontrar en el análisis del discurso unos rasgos de paz o de violencia en editoriales de periódicos. Una vez realizado el

taller de tesis, me fue asignado como director Fernando Javier Ruiz, y en nuestra primera charla me encaminó por una ruta que no estaba en mis planes: el periodismo de paz. Hoy le agradezco profundamente el haberme acercado a un tema que está muy lejos en la historia de nuestro periodismo, pero muy cerca de la opción para construir un futuro mejor. Muchas gracias estimado Fernando, porque con este tema me ayudó incluso al alivio de mi alma. Su apoyo en la dilucidación de aspectos y procesos que obnubilaban mi pensamiento fue decisivo. Aceptó que me sumergiera en las honduras de un tema cruel para Colombia y fue bondadoso al permitirme ser, pese a mi pasión.

Lo conocí como amigo de Nelson Enrique Ospina Espitia y después fue mi maestro en la Universidad Santo Tomás. Desde entonces ha sido un soporte y un guía en momentos de incertidumbre existencial y desesperanza. Me acercó a la interpretación antropológica de nuestra circunstancia colombiana y atendió mis primeras inquietudes cuando inicié este trabajo: Francisco Beltrán Peña, un trabajador incansable de la palabra y la fe. Gracias por transmitirme el valor de seguir siempre, pese a la desesperanza.

Quiero agradecer muy especialmente a la decana Adriana Guzmán. Un día, cuando el flagelo del desempleo tocó a mi puerta y apenas unas cuantas horas de cátedra me unían a la Universidad de La Sabana, me dijo: “No se preocupe, aquí hay mucho por hacer”. Y así era, he tenido mucho que hacer acá, gracias a Dios y a ella. Esta es la forma digna de lo que es la ayuda.

Supe de sus iniciativas por acercarme al grupo de doctorandos, me alentaba en cada encuentro fortuito y más adelante me tuvo en cuenta para unirme a su grupo de trabajo, estos gestos merecen todo el reconocimiento y la gratitud para quien me ha brindado un apoyo sincero: Juan Carlos Gómez.

La tarea era ardua y los días pesados; la carga de hacer esta tesis con el rigor que exigía necesitaba de vez en cuando un recreo, y esto lo proporcionó María Cristina Ocampo. Muchas gracias por acogerme en su casa con ratos de música, comida y alegría, pues de

vez en cuando la tesis merecía también que se le tratara de manera irreverente para hacer más suave el camino.

Adolfo y Alcira, ¡qué amigos! Su dedicación, su sentido del servicio, su disposición para resolverme las inquietudes de la tecnología y su aporte creativo para ilustrar esta tesis fueron un apoyo entrañable que sentí en cada encuentro. Este trabajo nos acercó aún más a las luchas e ilusiones que nos motivaron desde nuestros años de adolescencia.

Gracias a mis hermanos y familiares, Marcela, José David y José María; Ruth y Santiago; José Antonio y Mónica, siempre interesados por saber por dónde iba en esta travesía; por sentarse a escuchar con avidez sobre la historia escondida de este país, que es también nuestra historia; por su apoyo con la bendición de Dios, reflejada un día en un alimento, otro en una donación económica y uno más en un aliento moral.

Gracias Luisito, amigo del alma, interlocutor en cada rato de alegría, en cada rato de dolor; gracias por escucharme, por preguntar y por interesarse por estos temas desde la sabiduría que no da el conocimiento, sino desde la actitud por compartir con afecto y tratar de entender deliciosamente esta fatalidad de la patria. Gracias a Diana y Clarita por la admiración y el gusto espontáneo de ver la forma como yo disfrutaba este ejercicio y el ánimo inyectado para seguir en esa ruta.

Gracias a Elizabeth Vargas, quien después de muchos años de aventura en la búsqueda de la dignificación del periodismo, apareció de nuevo con su espíritu emprendedor y me abrió la ventana para que este trabajo pudiera ser observado dentro de la comunidad académica, en la Universidad del Valle. Agradecimiento a doña Rosita Grossman y a sus hijos Alan y David Anchislavsky, porque me ofrecieron de manera oportuna la posibilidad de conseguir una bibliografía en el Centro de Estudios de Conflicto y Paz de la Universidad de Sidney.

A mi abuela Eva y a mis tíos Pedro y Leticia, allá donde se encuentren y en donde algún día nos reuniremos, porque me enseñaron a crecer.

Como en todo proyecto, los apoyos morales y económicos son la base del éxito. Dora y José Manuel ¡Gracias, gracias! Ellos fueron mis mecenas. En los momentos más críticos me extendieron la mano, no vacilaron en que podían verse perjudicados, su espíritu de servicio fue su verdadera manifestación de poder, el poder para servir, y yo fui el beneficiado por su altruismo. A José Manuel y Leonardo, gracias por su preocupación, por su solidaridad expresada en cada palabra y en cada abrazo. A la tía Katty, gratitud inmensa porque en su humildad profunda se ocupó porque que no me faltara la taza de café, el almuerzo en el momento justo y las onces de cada tarde. Todo preparado con amor. A Silvia efusivo agradecimiento por su apoyo desde la Biblioteca Luis Ángel Arango, para que pudiera acceder a los libros que no encontraba, a Juan Enrique por su interés en mi trabajo y por abrir las puertas del Liceo Juan Ramón Jiménez para que se conociera mi investigación. Y finalmente, muchas gracias a mi ahijado Juan Jacobo, quien a sus cinco años de edad me hizo una observación admirablemente lógica y reflexiva de mi tesis, después de que le dijera que no podía jugar con él. Me preguntó:

- ¿Por qué padrino, qué estás haciendo?
- Porque estoy haciendo un trabajo. – Le respondí.
- ¿Y qué trabajo?
- Sobre la violencia en Colombia.
- Qué aburrido... - Me contestó.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	Página 13
-------------------	--------------

CAPÍTULO I

¿QUÉ ES EL *PEACE JOURNALISM*?

a. ¿Por qué un <i>Peace Journalism</i> ?	21
a.1. Dorothy Day: una propuesta radical de <i>Peace Journalism</i>	23
a.1.1. Primeros trabajos: <i>Call</i> y <i>The Masses</i>	30
a.1.2. <i>The Catholic Worker</i> : un periódico para el hombre de la calle	40
a.1.2.1. Peter Maurin y las casas de acogida	44
a.1.2.2. La complejidad de una propuesta pacífica	48
a.2. Johan Galtung: una propuesta crítica de <i>Peace Journalism</i>	56
a.2.1. El PRIO: iniciativa para la investigación científica de la paz	63
a.2.2. El conflicto: disputa y dilema por objetivos escasos e incompatibles	70
a.2.2.1. El conflicto en las perspectivas hitleriana, stalinista y reagnista	76
a.2.2.2. Efectos del Nazismo y del Fascismo en los conflictos posteriores a la Segunda Guerra Mundial	77
a.2.2.3. Los rasgos fundamentalistas del Reaganismo	81
a.2.3. La violencia: resultado de la distancia entre lo efectivo y lo potencial	86
a.2.3.1. La Naturaleza	92
a.2.3.2. Los Seres Humanos	92
a.2.3.3. La Sociedad	93
a.2.3.4. El Mundo	95
a.2.3.5. La Cultura	96
a.2.3.6. El Tiempo	99
b. Desarrollo histórico del <i>Peace Journalism</i>	100
b.1. La necesidad de un modelo de <i>Peace Journalism</i>	100
b.1.1. El juego de suma-cero en el caso de Irak	109
b.1.2. Los puntos cerrados del conflicto en el caso de Irak	111
b.1.3. La verdad frente a la propaganda en el caso de Irak	113
b.2. Robert Karl Manoff: periodismo preventivo desde la identificación de roles del periodista	116
b.3. Thomas Hanitzsch: la deconstrucción del periodismo	120
b.4. El Periodismo Preventivo de IPPAI	121

CAPÍTULO II

EL ESTADO DE LA DISCUSIÓN EN COLOMBIA SOBRE

LA RELACIÓN ENTRE PERIODISMO Y VIOLENCIA POLÍTICA

a. Examen al ejercicio periodístico relacionado con el cubrimiento de la violencia	123
1. Las críticas a la labor periodística	126
1.1. El tratamiento de las fuentes	126
1.2. La posición parcializada del periodista	127

1.3. La falta de rigor periodístico.....	130
1.4. Confusión conceptual entre violencia y conflicto.....	131
1.5. Enfoque ambiguo sobre el rol del periodismo.....	131
1.6. La competencia por la primicia.....	132
b. Los medios de comunicación: inmaduros, en crisis y parcializados.....	133
2. Las críticas a los medios.....	133
2.1. Inmaduros y en crisis.....	134
2.2. Parcializados y “saneadores”.....	136
2.3. Los medios en el papel de jueces.....	138
c. La Información: descontextualizada y beligerante.....	139
3. Las críticas a la información.....	139
3.1. Los efectos del lenguaje y la falta de análisis.....	140
3.2. Manipulada y oculta.....	143

CAPÍTULO III

LA INCIDENCIA DE LA PRENSA EN LA CONSTRUCCIÓN DE VIOLENCIA POLÍTICA ANTES DE EL BOGOTAZO

a. Las situaciones pretextadas por conservadores y liberales en la lucha por el poder.....	150
a.1. Los escándalos del conservatismo explotados por la prensa liberal.....	153
a.1.1. Huelgas obreras en todo el país.....	153
a.1.2. La Ley Heroica contra la prensa para contrarrestar el comunismo.....	154
a.1.3. El conflicto en las bananeras.....	155
a.1.4. Nepotismo en la Alcaldía de Bogotá.....	156
a.1.5. La muerte del hijo de un amigo del Presidente.....	157
a.2. Los escándalos del liberalismo explotados por la prensa conservadora....	158
a.2.1. ¿Por qué mataron a Mamatoco?.....	158
a.2.2. La Handel: un negocio de familia.....	160
a.2.3. La casa de veraneo Las Monjas.....	161
b. Jorge Eliécer Gaitán en la prensa liberal y conservadora.....	163
b.1. Gaitán en los editoriales de El Tiempo.....	167
b.2. Gaitán en los editoriales de El Colombiano.....	168
b.3. Gaitán en los editoriales de El Espectador.....	169
b.4. Gaitán en los editoriales de La Patria.....	170
b.5. Gaitán en los editoriales de Vanguardia Liberal.....	171
b.6. Gaitán en los editoriales del Diario del Pacífico.....	172
b.7. Gaitán en los editoriales de El Heraldó.....	173
b.8. Gaitán en los editoriales de El Siglo.....	174

CAPÍTULO IV

INTENCIONES COMUNICATIVAS RELACIONADAS CON DOCE HECHOS VIOLENTOS EN EDITORIALES DE EL TIEMPO Y EL COLOMBIANO

a. El contexto de situación de la violencia en Colombia y los componentes del análisis.....	177
---------------------------------------------------------------------------------------------	-----

a.1. Los medios y los hechos.....	178
a.1.1. La Operación Marquetalia.....	179
a.1.2. Disturbios y toque de queda en Bogotá por fraude electoral.....	179
a.1.3. Estado de sitio por huelgas generales: muertos 15 estudiantes.....	180
a.1.4. Paro cívico con saldo trágico: más de 50 muertos.....	180
a.1.5. Toma de la embajada de la República Dominicana.....	181
a.1.6. Toma del Palacio de Justicia.....	181
a.1.7. Asesinatos de un ex candidato y tres aspirantes a la presidencia de la República.....	181
a.1.8. Asesinato del ex ministro Enrique Low Murtra.....	182
a.1.9. Asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado.....	182
a.1.10. Asesinato del periodista Jaime Garzón Forero.....	183
a.1.11. Atentado de las FARC al Club El Nogal: 36 muertos.....	183
a.1.12. Muerto el líder guerrillero de las FARC Raúl Reyes en bombardeo del Ejército de Colombia.....	183
a.2. La línea de tiempo y el Estado.....	186
b. Análisis de la relación entre las intenciones comunicativas y los editoriales de acuerdo con el MTD y la TAH.....	188
b.1. Los editoriales: el nexos entre el discurso como texto y el acto locutivo....	191
b.1.1. Los nombres propios como sentido y referencia de paz y violencia.....	192
b.1.2. El predicado como sentido y referente de ideología.....	194
b.2. Identificación de los actores: el nexos entre el discurso como práctica discursiva y el acto ilocutivo	196
b.2.1. Inferencias sintetizadas en 17 microactos.....	198
b.2.2. Presupuestos como indicadores de intencionalidad.....	200
b.3. Clasificación: el nexos entre el discurso como práctica social y el acto perlocutivo.....	217
b.3.1. La estrategia discursiva de lo convencional.....	220
b.3.2. Actos inadecuados o infelices.....	221

CAPÍTULO V

MARCAS E INDICADORES DE *PEACE JOURNALISM* Y *WAR JOURNALISM*

EN UNIDADES DISCURSIVAS DE EL TIEMPO Y EL COLOMBIANO

a. Los postulados y los enfoques del <i>Peace Journalism</i>	226
a.1. Los postulados del <i>Peace Journalism</i> de Day.....	227
a.2. Los postulados del <i>Peace Journalism</i> de Galtung	229
a.2.1. Escuchar la subjetividad del otro.....	229
a.2.2. Diferenciar conflicto de violencia.....	230
a.2.3. Dar transparencia al conflicto.....	230
a.2.4. Difundir todas las voces.....	230
a.2.5. Usar un lenguaje neutral.....	231
a.2.6. Evitar los arquetipos.....	232
b. Las señales en los enfoques del <i>War Journalism</i>	233
b.1. Ideología y religión: transmisores de violencia.....	233
b.2. Indicadores de violencia directa y estructural, constructores de la cultura de la violencia.....	236

b.3. Marcas del <i>Peace/Conflict Journalism</i>	240
b.4. Marcas del <i>War/Violence Journalism</i>	241
c. El Tiempo en la perspectiva de <i>Peace Journalism/War Journalism</i>	241
c.1. UDs orientadas al periodismo de guerra y violencia.....	242
c.1.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	242
c.1.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	243
c.2. UDs orientadas al periodismo de propaganda.....	244
c.2.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	245
c.2.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	246
c.3. UDs orientadas al periodismo de élites.....	246
c.3.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	247
c.3.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	247
c.4. UDs orientadas al periodismo de victoria.....	249
c.4.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	250
c.4.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	250
d. El Colombiano en la perspectiva de <i>Peace Journalism/War Journalism</i>	252
d.1. UDs orientadas al periodismo de guerra y violencia.....	252
d.1.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	253
d.1.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	253
d.2. UDs orientadas al periodismo de propaganda.....	254
d.2.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	255
d.2.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	255
d.3. UDs orientadas al periodismo de élites.....	256
d.3.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	256
d.3.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	257
d.4. UDs orientadas al periodismo de victoria.....	258
d.4.1. Marcas de <i>war/violence journalism</i>	259
d.4.2. Indicadores de <i>war/violence journalism</i>	259
d.5. UDs de periodismo orientado a la gente.....	260
d.5.1. Marcas de <i>peace/conflict/journalism</i>	261
d.5.2. Indicadores de <i>peace/conflict journalism</i>	261

CAPÍTULO VI

Conclusiones.....	266
Bibliografía.....	380

ÍNDICE DE CUADROS

No.1. Tipología de la violencia.....	86
No.2. Modelo <i>Peace Journalism/War Journalism</i>	105
No.3. La noción de periodismo-violencia en la información del conflicto armado en Colombia.....	146
No. 4. Número de editoriales de críticas a Gaitán por periódico.....	166
No.5. Número de editoriales por filiación política.....	167
No.6. Número de editoriales de El Tiempo relacionados con cada hecho.....	184
No.7. Número de editoriales de El Colombiano relacionados con cada	185

hecho.....	
No.8. Los 17 microactos indicadores de la intencionalidad desde las unidades discursivas de los hechos	202
No. 9. Los tipos de actos de habla de acuerdo con los verbos intensificadores de los microactos	216
No. 10. Aplicación de la teoría actos de habla a unidades discursivas.....	224
No.11. Número de tipos de actos de habla rastreados en los hechos.....	225
No.12. El esquema dialéctico <i>Peace Journalism/War Journalism</i>	239
No.13. Las marcas de <i>War Journalism</i> correlativas a los indicadores de las clases de violencia.....	239
No.14. Los 17 microactos aplicados al modelo dialéctico <i>Peace Journalism/War Journalism</i>	262
No.15. Número de unidades discursivas contenidas en cada microacto	263
No.16. El enfoque periodístico de 16 microactos	263
No.17. El enfoque periodístico de un microacto.....	264

ÍNDICE DE GRÁFICOS

No.1. Proporción de editoriales por periódico.....	175
No.2. Porcentaje de editoriales por filiación política.....	176
No.3. Proporción de editoriales por hecho en el diario El Tiempo.....	184
No.4. Proporción de editoriales por hecho en El Colombiano.....	185
No.5. Comparativo de editoriales por hecho entre El Tiempo y El Colombiano	186
No.6. Frecuencia de tipos de actos de habla en los hechos.....	225
No.7. Tipología de la violencia – El ABC del triángulo del conflicto.....	238
No.8. Porcentaje de la orientación periodística de los 17 microactos.....	264
No.9. Número de hechos en los que son utilizados los microactos.....	265
No.10. Comparativo de frecuencia de las unidades discursivas utilizadas por El Tiempo y El Colombiano en los 17 microactos.....	265

ÍNDICE DE ANEXOS

No.1. Editoriales de críticas a Jorge Eliécer Gaitán en la prensa colombiana	281
No.2. Unidades discursivas rastreadas en editoriales de El Tiempo y El Colombiano con respecto a doce hechos violentos.....	288
No.3. Intenciones comunicativas en las unidades discursivas de cada hecho	342

INTRODUCCIÓN

La relación entre el periodismo y el poder es un tema que me empezó a inquietar desde mis primeros años de estudios universitarios. Cuando leía los periódicos y escuchaba y veía los noticieros, me asaltaba la pregunta de por qué el trato entre dueños, directores y periodistas con los dirigentes políticos – fueran estos presidentes, congresistas, gobernadores, alcaldes, etc. –, desbordaba los límites de la motivación periodística, entendida ésta como el servicio a la comunidad, y se adentraba en terrenos del amiguismo, del compadrazgo y de la conveniencia.

Ya inmerso en los estudios del periodismo, dicha inquietud fue alimentada con el espíritu crítico de mis maestros, quienes me llevaron a ver más a fondo el asunto, y encontré que el nexo entre el periodismo y el poder no era sólo esa ya sesgada relación de amistad, sino que, además, tenía un propósito: crear los mecanismos para que una clase dirigente política se perpetuara en el poder.

La historia del periodismo colombiano da cuenta de esa apreciación. Los periódicos, objeto fundamental sobre el cual se desarrolla este trabajo, fueron creados con la finalidad de defender las ideas conservadoras o liberales, tal como reza en las actas de creación de los distintos diarios y en los lemas que encabezan sus primeras páginas.

Una vez encontrada la respuesta a mi preocupación, fue fácil entonces comprender por qué muchos políticos eran a la vez los dueños de los principales medios de comunicación o, en el menor de los casos, accionistas, consejeros editoriales, asesores o columnistas.

El propósito de la fundación de los periódicos en Colombia no se hizo con el ideal de establecer la función del ejercicio periodístico que enseñan en las facultades de comunicación y periodismo: servir de vocero de la comunidad ante el Estado, y, en tal sentido, formar opinión pública, la cual, como parte de la cosa pública, debe atender los intereses colectivos y el bienestar común.

Tomando como punto de partida la inquietud expuesta, y gracias a la experiencia de 19 años en el ejercicio periodístico que me sirvió para vivir más de cerca esa relación periodismo-poder, surgió el reto de realizar este estudio con el propósito descubrir, analizar y explicitar desde el discurso periodístico el cómo de la intención de los partidos conservador y liberal de establecer una hegemonía del poder.

La finalidad de sacar a la superficie esa intencionalidad de consolidar la hegemonía del poder y la forma como se ha hecho mediante el discurso periodístico, abrió el camino a otro objetivo de este estudio, rastrear las huellas de un periodismo de paz o de un periodismo de violencia, tomando como muestra la posición editorial de los diarios El Tiempo y El Colombiano con respecto a doce hechos violentos ocurridos en Colombia entre 1964 y 2008.

Los años de comienzo y final de la línea de tiempo para este análisis se tomaron con base en la coincidencia de la promulgación de la conquista de la paz por parte de los presidentes Guillermo León Valencia (1964) con la Operación Marquetalia, y Álvaro Uribe Vélez (2008) con la muerte del líder de la FARC Raúl Reyes, revelaciones que tuvieron eco en las notas editoriales de El Tiempo y El Colombiano, pero, a la postre, tras 44 años, la consecución de la paz es una meta que está por alcanzarse.

Los doce episodios violentos corresponden a cada uno de los períodos presidenciales de los 11 mandatarios que gobernaron a Colombia durante esos 44 años, en contraste con la consuetudinaria propuesta de búsqueda de la paz cuando se lanzaron como candidatos para tal fin: Guillermo León Valencia (conservador), Carlos Lleras Restrepo (liberal), Misael Pastrana Borrero (conservador), Alfonso López Michelsen (liberal), Julio César Turbay Ayala (liberal), Virgilo Barco Vargas (liberal), César Gaviria Trujillo (liberal), Ernesto Samper Pizano (liberal), Andrés Pastrana Arango (conservador) y Álvaro Uribe Vélez (liberal).

Y es que, en efecto, desde 1849 hasta el 2008, año éste que delimita la línea de tiempo de este trabajo, se han completado 159 años de dominio bipartidista liberal y conservador, con un caso que algunos historiadores intentan disfrazar como ruptura de

esa hegemonía: la elección de Álvaro Uribe Vélez, perteneciente a las huestes liberales, pero por divergencias programáticas en su aspiración de ser presidente para el período 2002-2006 fundó el Partido de la U como liberal independiente.

Hegemonías marcadas que han sido tratadas en esta tesis como marco histórico preliminar son: la conservadora durante 44 años, desde 1886 hasta 1930, y la liberal por espacio de 16 años, desde 1930 hasta 1946.

La importancia de estos dos tiempos de supremacía liberal y conservadora obedece a que esos dos momentos fueron determinantes en la construcción de la violencia política derivada en conflicto armado, y sirvieron como puntos de partida para períodos cada vez más violentos. Cuando los liberales ascendieron al poder con el mandato de Enrique Olaya Herrera, encontraron el camino expedito para tomar represalias contra los conservadores que los habían sometido durante 44 años. Pero después, en 1946, el conservatismo recuperó la presidencia de la República con Mariano Ospina Pérez, y fueron entonces los conservadores los que iniciaron el desquite frente a los liberales.

De acuerdo con este contexto situacional, esta tesis titulada *Periodismo y violencia política en Colombia. Una mirada crítica desde el Periodismo de Paz*, es el resultado de haber indagado inicialmente lo que se entiende por Periodismo de Paz, quiénes han sido sus pioneros, qué propuestas se han hecho al respecto y cómo se puede definir Periodismo de Paz.

En segunda instancia, se determinó el estado de la cuestión sobre la relación entre periodismo y violencia política, y se observó si hubo algún indicio de acercamiento a la puesta en práctica de un Periodismo de Paz en el caso colombiano relacionado con el conflicto armado.

En un tercer momento, se investigó acerca de la incidencia de la prensa en la construcción de violencia política antes de El Bogotazo y se identificó la imagen que ocho periódicos construyeron del líder Jorge Eliécer Gaitán, protagonista de este episodio, el más significativo en la historia de la violencia política en Colombia.

En un cuarto instante, se reconocieron las intenciones comunicativas observadas en editoriales de los periódicos El Tiempo y El Colombiano, en relación con los doce hechos violentos que forman el corpus de esta tesis; acontecimientos surgidos de problemáticas sociales y económicas, aprovechadas para hacer proselitismo político.

La última parte de esta tesis trató acerca de las marcas de Periodismo de Paz y Periodismo de Violencia en los editoriales de los dos mencionados medios, de acuerdo con el Triángulo de la Tipología de la Violencia, aporte hecho por Johan Galtung para dar cuenta de las causas que provocan un conflicto y su manifestación prácticamente lógica e inevitable: la violencia.

La descripción del contenido de cada una de las partes que componen este trabajo ha sido organizada de la siguiente manera:

El primer capítulo fue dedicado a mostrar los orígenes del Periodismo de Paz desde la experiencia y la construcción personal de quienes han sido considerados los pioneros de esta disciplina, la periodista estadounidense Dorothy Day y el sociólogo noruego Johan Galtung. Asimismo, se han relacionado las iniciativas que otros investigadores han hecho tanto experimental como teóricamente al Periodismo de Paz, como son los casos de Jake Lynch, Annabel McGoldrick, Robert Karl Manoff, Thomas Hanitzch y Bernabé Fraguas.

Para este estudio se tomaron los modelos de Periodismo de Paz de Dorothy Day y Johan Galtung.

La propuesta de Day fue útil para este trabajo, porque sus preceptos: imaginación política, acción directa no violenta y el bien común y el estado del bienestar, están enfocados a la resolución de conflictos basados en la justicia social. Este aspecto ha sido el detonante de la problemática colombiana, y ha servido para sacar a la luz los odios ideológicos y justificar la violencia política.

Los postulados del Periodismo de Paz de Galtung fueron aplicables al caso del periodismo colombiano, porque su iniciativa apunta al periodismo enfocado a la paz y al conflicto, a la verdad, a la gente y a la solución. Pero a esta clase de periodismo se opone de manera dialéctica el periodismo orientado a la violencia, a la propaganda, a la élite y a la victoria.

El periodismo orientado a la violencia enfatiza en la violencia directa (comportamiento), contribuye a la preservación de la violencia estructural (contradicciones) y construye la violencia cultural (actitud), rasgos observables en los editoriales de los mencionados periódicos, dada su connivencia con la clase política y el interés fundamental de abogar e imponer las ideas bien del liberalismo o bien del conservatismo.

La segunda parte de este estudio fue dedicada a describir el estado de la discusión sobre periodismo y violencia política en Colombia, para lo cual se hizo primero una búsqueda y después un análisis de los trabajos realizados por gremios periodísticos, organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación, universidades e investigadores particulares, con la finalidad de establecer las razones, los vínculos y las formas en que se ha consolidado la relación entre el periodismo y la política, y las consecuencias que este nexo ha provocado en términos de violencia. Se pretendió, igualmente, encontrar posibles acciones, programas, muestras e iniciativas en pro de un periodismo de paz.

Para este análisis descriptivo se tuvo en cuenta que los estudios contemplaran tres aspectos: violencia, medios de comunicación y discurso. La tarea permitió ubicar un total de 20 trabajos con dichas características, realizados entre 1995 y 2009, en los que se enfatizó en torno a la inadecuada preparación de los periodistas que cubren guerra, la crisis de los medios impresos por la imposición de la agenda por parte de la radio y especialmente la televisión, y, finalmente, las incorrecciones en el manejo del lenguaje y el sesgo en el enfoque de la información.

El tercer capítulo apuntó a determinar la incidencia de la prensa en la construcción de violencia política antes de El Bogotazo. Se tomó este episodio como referencia, porque

significó el preámbulo a la etapa más violenta que ha vivido Colombia, y porque una vez cometido el magnicidio contra Jorge Eliécer Gaitán se pensó que la violencia partidista entre liberales y conservadores tocaba a su fin; pero fue, por el contrario, un episodio que agudizó la confrontación, exacerbó los odios ideológicos, acentuó la luchas sociales y desató toda clase de manifestaciones de una etapa de violencia que aún no termina.

Para determinar cuál fue el rol de la prensa antes de El Bogotazo, fueron seleccionados 298 editoriales de los periódicos conservadores El Colombiano, La Patria, Diario del Pacífico y El Siglo, y de los diarios liberales El Tiempo, El Espectador, Vanguardia Liberal y El Herald, publicados entre agosto de 1945 y abril de 1948, bajo la categoría de críticas a Gaitán, con el propósito de distinguir la imagen que esos diarios construyeron del líder inmolado.

La razón para establecer la fecha de inicio de esa búsqueda y la condición de críticas a Gaitán fue la crisis por la que pasaba en ese momento el partido liberal, debido a dos motivos: la renuncia del presidente Alfonso López Pumarejo y la elección de un candidato único para las elecciones presidenciales de mayo de 1946, aspiración que se disputaban Jorge Eliécer Gaitán y Gabriel Turbay Avinader.

La cuarta parte de esta tesis tuvo como propósito identificar las intenciones comunicativas de los diarios El Tiempo y El Colombiano en 75 editoriales que dieron cuenta de los siguientes doce hechos violentos: La operación Marquetalia; Disturbios en Bogotá por fraude electoral; El estado de sitio por huelgas generales: 15 estudiantes muertos; Paro cívico con saldo trágico de más de 50 muertos; La toma de la embajada de la República Dominicana; La toma del Palacio de Justicia; El asesinato de un ex candidato y de tres aspirantes a la presidencia de la República; El asesinato del ex ministro de Justicia Enrique Low Murtra; El asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado; El asesinato del periodista Jaime Garzón Forero; Atentado de las FARC al club El Nogal: 36 muertos; y La muerte del líder guerrillero de las FARC Raúl Reyes.

Para determinar las intenciones comunicativas de acuerdo con el contexto situacional de los acontecimientos, los 75 editoriales fueron diseccionados en 213 unidades discursivas, y éstas fueron luego sometidas a la unidad de análisis de presuposiciones e inferencias, de acuerdo con la teoría de Oswald Ducrot.

El análisis se complementó con el surgimiento de un reto: encontrar las formas lingüísticas estructurales de esas intenciones observadas en la superficie del discurso. Para cumplir con este objetivo se buscó como sustento procedimental un modelo del Análisis Crítico del Discurso (ACD) y como herramienta aplicativa teórico lingüística una corriente de la Pragmática.

Del Análisis Crítico del Discurso se tomó el Modelo Tridimensional del Discurso de Norman Fairclough, que responde a la triada del discurso como texto, el discurso como práctica discursiva y el discurso como práctica social; de la Pragmática se eligió la Teoría Actos de Habla (TAH) de John Austin y John Searle, la cual da cuenta de los actos locutivo, ilocutivo y perlocutivo.

Se recurrió al ACD porque exige para su aplicación tener en cuenta los siguientes tres aspectos en su desarrollo analítico: la historia, el poder y la ideología, tópicos que se ajustan a los doce episodios seleccionados y guardan pertinencia con las razones del conflicto armado y las consecuencias de violencia generalizada; y a la TAH, porque las unidades comunicativas mínimas están mediadas por la intencionalidad de su producción y encuentran asidero en la circunstancia por la cual fueron fundados los periódicos en el caso de Colombia.

Estos recursos procedimental y teórico permitieron determinar desde la entraña del discurso las intenciones comunicativas del diario liberal El Tiempo y del periódico conservador El Colombiano, tendientes éstas a establecer una concepción del poder basada en la hegemonía.

Y en la última parte de la tesis se enfatizó en los postulados del Periodismo de Paz expuestos por Dorothy Day y Johan Galtung, con la finalidad de ajustarlos a las

unidades discursivas que extrapoladas en microactos dieron cuenta de las intenciones comunicativas rastreadas en los editoriales de los dos medios escogidos para el análisis descriptivo de esta tesis.

El Periodismo de Paz es una tarea que está apenas por hacerse en Colombia, y los principales obstáculos para ponerlo en práctica radican, fundamentalmente, primero, en el propósito expuesto por los principales periódicos para su fundación: defender los intereses ideológicos del partido de su simpatía, defensa que involucra la pretensión de imponer la doctrina de su corriente política, el ascenso al poder, y con esto la preservación de una fuerza económica que avale y respalde su orientación periodística; y, segundo, la falta de independencia de los medios informativos, debido a que los propietarios de éstos son a la vez y en la mayoría de los casos los dueños de las grandes empresas financieras.

La unión de esas fuerzas políticas y económicas y su influencia en los grandes medios de comunicación le ha hecho perder legitimidad al ejercicio periodístico, que en el caso colombiano ha contribuido a la distribución inequitativa del poder, una de las causas del conflicto armado que ha sumido al país por ya medio siglo en una lucha fratricida de grandes proporciones.

CAPÍTULO I

¿QUÉ ES EL *PEACE JOURNALISM*?

a. ¿Por qué un *Peace Journalism*?

Los periodistas e investigadores Jake Lynch y Annabel McGoldrick definen el *Peace Journalism* como una actividad que “proporciona un nuevo enfoque y traza un modelo de conexiones entre los periodistas, sus fuentes, las historias que cubren y las consecuencias de su periodismo: la ética de la intervención periodística”¹.

El *Peace Journalism* supone, entonces, un compromiso con entidades tangibles e intangibles como la comunidad y la ética, en cuanto actividad ligada a la Comunicación Social como difusor de noticias, en principio, y generador de opinión pública, después; e, igualmente, como disciplina subordinada a la Sociología en cuanto observadora y expositora de fenómenos sociales posibles de ser abordados por otras ciencias.

En esta perspectiva, a la actividad periodística como misión subyacen los valores de la honestidad intelectual y la regla de oro que el periodista y abogado estadounidense Jack William Fuller² propone para preservar la imparcialidad del reportero, en aras de evitar los sesgos de la información causados bien por intereses políticos, económicos o sociales; bien por efecto de la inmediatez de la noticia; o bien por la heterogeneidad del público que no se define solamente por el hecho de compartir un mismo espacio geográfico.

Entendiendo la noticia como el resultado de un acontecimiento capaz de producir interés o de precisar la importancia de las necesidades de una comunidad determinada, la relación medios de comunicación-desarrollo histórico demanda una elaboración juiciosa y veraz y simétrica y sincrónica de la información, tal como lo propone el sociólogo Johan Galtung, quien considera que el periodismo de guerra – en contraposición al

¹ LYNCH, Jake and MCGOLDRICK, Annabel. *Peace Journalism*. Hawthorn, 2005. p. 5.

² FULLER, Jack. *Valores periodísticos. Ideas para la era de la información*. Chicago: The University of Chicago Press, 1996. p. 26.

periodismo de paz – enfoca la elaboración de las noticias, acerca de los conflictos, en la violencia, la propaganda, los actores de las elites y el triunfo, descuidando y desconociendo las causas y las repercusiones que la guerra ocasiona, especialmente en las personas al margen de la misma³.

El periodismo se ha ocupado históricamente de mantener el vínculo entre la sociedad y el Estado. Su propósito ha sido crear una relación armónica y equilibrada para enunciar las desigualdades que por razones del orden y la dinámica de la misma sociedad generan conflicto y conducen a diversas formas de violencia.

Las diferencias entre los miembros de la sociedad, ocasionadas por el desequilibrio en la distribución de la riqueza y la frustración para acceder a bienes y servicios que garanticen el desarrollo digno de las personas, abrieron el camino a nuevos enfoques de la actividad periodística, con el fin de menguar esas manifestaciones de desigualdad. Así, el concepto de paz aparece articulado al ejercicio periodístico como respuesta a esa forma de violencia estructural conocida como injusticia social de acuerdo con el pensamiento de Dorothy Day⁴ y Johan Galtung⁵, para quienes, entonces, *Peace Journalism* es una práctica social enlazada al ejercicio de la comunicación y su propósito apunta a la reconversión del quehacer periodístico a partir de la elaboración de las noticias relacionadas con guerra y conflicto desde una perspectiva no violenta.

La periodista estadounidense Dorothy Day y el sociólogo noruego Johan Galtung surgen como los artífices principales de esta iniciativa conocida aproximadamente desde la década del 70 como *Peace Journalism*. La primera a comienzos del siglo XX como

³ ["On the role of the media in worldwide security and Peace", In Tapio Varis \(ed\), Peace and Communication. San José de Costa Rica: Universidad para La Paz. \[cited 2010-05-25\], pp. 249-266. Available from Internet: http://en.wikipedia.org/wiki/User:Paulduffill.](http://en.wikipedia.org/wiki/User:Paulduffill)

⁴ "¡Tantos pecados contra el pobre claman a lo alto cielo! Uno de los pecados más grandes es privar al trabajador de su trabajo. Otro más, infundir en él deseos mezquinos tan compulsivos que esté listo a vender su libertad y su honor para satisfacerlos. Todos somos culpables de nuestra concupiscencia, pero los periódicos, la radio y la televisión y batallones de hombres de publicidad (¡ay! de esa generación) que deliberadamente estimulan nuestros deseos, la satisfacción de los cuales a menudo significa el deterioro de la familia". ZWICK, Mark, y ZWICK, Louise. Dorothy Day y el Movimiento del Trabajador Católico. [cited 2011-07-28], p. 23. Available from Internet: www.isotrabajo.org/.../62-dorothy-day-y-el-movimiento-del-trabajador-

⁵ GALTUNG, Johan. Sobre La Paz. Barcelona: Editorial Fontamara, S.A., 1985. p. 39.

creadora de una forma de periodismo desde la necesidad de los Otros⁶, y el segundo hacia la década del 60 como analista crítico de los medios masivos de comunicación, a los que les atribuye una alta responsabilidad en la persistencia de la violencia⁷.

a.1. Dorothy Day: una propuesta radical de periodismo pacífico

Dorothy Day nació el 8 de noviembre de 1897 en Bath Beach, Brooklyn, en el seno de una familia protestante de clase media baja. Su padre, John Day, fue un periodista deportivo, y su madre, Grace Day, fue una mujer esmerada por su cuidado personal y el de sus cuatro hijos, a quienes les confeccionaba la ropa debido a las dificultades económicas de la familia, situación que el padre intentó solucionar escribiendo una novela de aventuras con la esperanza de que llegara a ser un *best seller*, lo que no ocurrió.

De su permanencia en Bath Beach hasta los seis años de edad, Dorothy rememoró los rezos de cada mañana en la escuela, con su rostro inclinándose sobre el pupitre. Recitar el padrenuestro en la mañana, y decir en la noche: “Ahora me acuesto” y “Bendice a mi padre y a mi madre”, eran la aproximación a ese ser superior que como niña no buscó porque Dios era una evidencia que para ella no admitía ninguna duda⁸.

La familia Day se trasladó posteriormente a California. Dorothy mencionó que en Berkeley pasó toda una tarde lluviosa de domingo leyendo la Biblia, pero después no recordó nada; sólo le quedó la sensación de santidad al haber tenido un libro sagrado entre sus manos. Y de Oakland, cuando ya tenía ocho años de edad, que vivía al lado de

⁶ Roberts Nancy hace referencia en The International Encyclopedia of Communication, editada por Wolfgang Donsbach, al diario The Catholic Worker de Dorothy Day como la primera publicación de periodismo sectario focalizado hacia la búsqueda de la paz. [on line] [cited 2010-03-12]. Available from Internet: http://en.wikipedia.org/wiki/Peace_Journalism.

⁷ En entrevista concedida al periodista Marco Lara Klahr de la revista mexicana *Etcétera*, Galtung afirma que frente a sucesos como el del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, los periodistas tienen por tradición preguntar al político de turno: “¿Qué va a hacer usted contra la violencia? ¡Justo la pregunta que el político quiere! El problema es que muchas veces los periodistas no son sólo ignorantes sino también cobardes”. [on line] [cited 2010-05-29]. Available from Internet: Available from Internet: <http://ciudadanía-express.com/%C2%BFque-es-el-periodismo-de-paz-2/>.

⁸ DAY, Dorothy. La larga soledad. Maliaño: Editorial Sal Terrae, 2000. p. 25-27.

una familia metodista que tenía una tiendecita. Birdie, la vecina, llevaba todos los domingos a Dorothy a la escuela y a la iglesia:

(...) empecé a sentir una piedad auténtica o, en otras palabras, la dulzura de la fe. Yo creía, pero no sabía en qué creía. Me hice desagradable, orgullosamente piadosa. Cantaba himnos con la familia de la puerta de al lado. Rezaba de rodillas junto a mi cama. Pregunté a mi madre por qué nosotros no rezábamos y cantábamos himnos, y no recibí una respuesta satisfactoria. Yo era la única que iba a la iglesia. Me sentía, alternativamente, sola y altiva. Al mismo tiempo empecé a sentir miedo de Dios, de la muerte, de la eternidad. Por la noche, tan pronto como cerraba los ojos, la negrura de la muerte me rodeaba. Creía y, sin embargo, tenía miedo de la nada. ¿Con qué se podría comparar el precipitarse en aquella inmensidad?⁹

A los trece años de edad, Dorothy empezó a leer los sermones del pastor anglicano y teólogo cristiano John Wesley, considerado uno de los iniciadores del Movimiento Metodista. A raíz del padecimiento de fuertes dolores de cabeza, su madre la puso en manos de un médico de *Christian Science*, quien la orientó con el estudio del libro *Ciencia y Salud* y la lectura de los fragmentos diarios de la Biblia. Dos años más tarde, sumó a estas lecturas las obras de Fedor Dostoievski y de San Agustín.

El papá de Dorothy perdió su empleo como redactor de deportes tras incendiarse el periódico por causa del terremoto de San Francisco ocurrido el 18 de abril de 1906. John Day vendió lo poco que les quedó y se trasladó con su familia a Chicago, a donde llegaron a vivir inicialmente en el hotel Briggs House y después en South Side, calle 37 y avenida Cottage Grove.

John Day protegió y cuidó con atención a su hija hasta cuando ésta terminó el bachillerato a los 16 años de edad. Su experiencia como periodista le permitía ver las atrocidades del mundo y sentía temor por lo que le pudiera pasar a Dorothy, quien recuerda a su padre como amante de las carreras de caballos y las citas que él hacía de la Biblia y de Shakespeare en su notas deportivas.

Como éramos niños, no le conocíamos muy bien, de modo que le mirábamos con un respeto teñido de temor, y no supimos cómo teníamos que hablarle hasta que marchamos de casa y él empezó a tratarnos como amigos; a decir verdad, amigos de circunstancias, pues siempre le inquietaron nuestras ideas y detestó el movimiento radical en el que

⁹ *Ibíd.*, p. 28.

después estuvimos implicadas mi hermana y yo. Al ser de Tennessee, su actitud hacia los negros era la que prevalecía en el sur. Desconfiaba de todos los extranjeros y agitadores. Pero era un hombre bueno y un hombre feliz en su círculo y disfrutaba mucho de la vida. Probablemente su mayor insatisfacción se debía a nosotras, pues no entendía nuestras ideas y pensaba que eran subversivas y peligrosas para la paz del país. Quería que las cosas siguieran como estaban. Llevaba consigo una Biblia y leía a Shakespeare¹⁰.

Dorothy Day ingresó a la Universidad de Illinois gracias a una beca de trescientos dólares por la que luchó estudiando temprano en las mañanas, esfuerzo que le permitió superar con éxito el examen final de bachillerato y quedar en el puesto número quince; y, además, por sus conocimientos de griego y latín. Su padre no pudo ayudarla porque el periódico *The Inter Ocean* donde trabajaba quebró. La asistencia a conciertos y los paseos después de las clases se convirtieron en una rutina para Dorothy. Poco tiempo después reemplazó los conciertos por la lectura con contenido social.

Donald Day, hermano de Dorothy, ingresó por entonces a trabajar como periodista en el periódico *The Day Book* del poeta e historiador Carl August Sandburg. El diario trataba acerca de las luchas del movimiento obrero de Chicago, de la situación laboral de los trabajadores de las fábricas, almacenes y talleres. La independencia del periódico estaba garantizada porque no aceptaba publicidad.

Por este medio, Dorothy Day conoció a Eugene Debs¹¹, a líderes de los Trabajadores Industriales del Mundo (*Industrial Workers of the World*) y comenzó a plantearse la inquietud por la lucha de clases y las irregularidades en la producción industrial de alimentos, a través de la lectura de las novelas *Martin Eden* y *The Jungle* de los escritores Jack London y Upton Sinclair, respectivamente.

Leyó también la biografía de uno de los anarquistas de Haymarket escrita por el periodista y escritor irlandés Frank Harris. Se trataba del confeso alemán Rodolfo Schnaubelt, quien declaró a Harris:

¹⁰ *Ibíd.*, p. 34.

¹¹ Eugene Víctor Debs fue líder obrero del Sindicato Ferroviario Americano, y político que alcanzó en 1912 el mayor número de votos que un socialista haya obtenido en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos, el 6%. [on line] [cited 2011-04-29] Available from Internet: http://es.wikipedia.org/wiki/Eugene_V._Debs.

Yo fui quien arrojó la bomba que mató a ocho agentes de policía e hirió a sesenta personas en Chicago, en el año 1886. Ahora yazgo aquí, en Reichholz, Baviera, destinado a morir de consunción, bajo un falso nombre, en paz, al fin.

Pero no es de mí de quien quiero ocuparme. Yo ya he terminado. (...). Siento que muy pronto la Naturaleza o el hombre, podrán disponer de mis despojos como mejor les cuadre.

Mas, antes tengo que hacer algo que he prometido formalmente realizar. Debo relatar la historia del hombre que esparció el terror a través de América; del más grande hombre creo, que jamás ha existido... Un rebelde congénito, homicida y mártir. Si consigo hacer el retrato, más o menos fiel de Luis Lingg, el anarquista de Chicago, tal como lo conocí; si logró develar su figura y su alma y sus soberanos propósitos, habré hecho más en bien de los hombres que cuanto pude haber logrado con el acto de arrojar la bomba¹².

Esta confesión de Schnaubelt dejó en duda quién fue el verdadero autor del atentado del 4 de mayo de aquel año y la legítima condena a morir en la horca del joven alemán de 22 años, Luis Lingg, quien fue acusado por las autoridades de haber sido el que lanzó la bomba que mató a los ocho policías. Lingg había emigrado a los Estados Unidos después de que las autoridades alemanas privaron a su madre de la pensión de viudez, porque él había entrado a trabajar como carpintero, a los 15 años de edad, en Mannheim. La noche del 10 de noviembre de 1887, un día antes de la ejecución, Lingg se suicidó en su celda con unos explosivos.

De este modo tocó a su fin la prolongada tragedia. Nunca podré decir lo que sentí leyendo esta crónica. ¡Qué bien lo veía todo! ¡Cuán bien comprendía a Lingg y la razón de su acto desesperado! Para qué servirían las cuatro bombas, yo no podía imaginármelo entonces; pero ahora... ahora era para mí claro que él las habría empleado contra sí mismo con objeto de lograr el efecto terrorífico que necesitaba sin lastimar a nadie más que a sí mismo... ¡pensaba en su entereza para soportar – sin un ¡ay!, sin un gemido – la exquisita tortura a que lo sometió el cirujano, y lágrimas ardientes brotaban de mis ojos. ¡Semejante potencia perdida, derrochada; semejante grandeza conducida a tan terrible fin! Había para mí algo horrible en la idea del policía que, ante el cadáver de Lingg, había pronunciado la palabra “monstruo”. Lo mejor que había podido hacer para saber algo de verdad sobre Lingg, hubiera sido dirigirse al centinela Osborne, quien después de la catástrofe, no tuvo miedo de declarar la verdad¹³.

Dorothy Day se acercó también al pensamiento del príncipe y político ruso Piotr Kröpotkin, uno de los fundadores del movimiento anarquista y de la teoría del apoyo mutuo, y de la revolucionaria rusa Vera Nikolayevna Figner, luchadora por la causa de

¹² HARRIS, Frank. La bomba. (La confesión de un anarquista). Montevideo: Editor Manuel Esteban, 1947. p. 7.

¹³ Ibid., p. 282.

los pobres, miembro de la Organización Revolucionaria Socialista de Toda Rusia y participante en la planeación del posterior asesinato de Alejandro II en 1881.

En aquellos tiempos, el príncipe Piotr Kröpotkin y Vera Figner también eran compañeros míos. Cuando estaba en el último curso de bachillerato, escribí un relato sobre revolucionarios rusos y sobre el martirio de uno de ellos, que debió sorprender a la seria y diminuta señora que nos enseñaba redacción inglesa y exposición temática.

Kröpotkin me hizo comprender especialmente la penosa situación de los pobres, de los trabajadores¹⁴; y aunque todo mi conocimiento de los desvalidos se debía a los libros, el hecho de que *The Jungle* estuviera ambientado en Chicago, donde yo vivía y cuyas calles recorría a diario, hizo que a partir de entonces tuviera la sensación de que mi vida estaba unida a la suya, que sus intereses iban a ser los míos; había recibido una llamada, una vocación, una dirección para mi vida.

Aunque sólo tenía quince años, entendía que Dios había creado al hombre para que fuera feliz, que le proporcionaba lo necesario para conservar la vida y alcanzar la felicidad y que no necesitábamos tanta indigencia y miseria como yo podía ver a mi alrededor y sobre la que leía todos los días en la prensa¹⁵.

Un año después de haber ingresado a la Universidad de Illinois, donde estudió durante dos años, Dorothy Day se vinculó al partido socialista. Por esta época polemizaba con otras personas que asistían a la misma iglesia a la que ella iba. Su conclusión fue que aunque pocas, a esas personas no les interesaba la situación de pobreza de otras gentes porque poseían riqueza y poder.

(...) Yo quería una síntesis, aunque entonces no lo supiera. Quería vida, y quería vida abundante. Y la quería también para otros. Yo no quería que sólo unos pocos, personas con mentalidad de misiones como los integrantes del Ejército de Salvación, fueran amables con los pobres, fueran como los pobres. Quería que todo el mundo fuera amable. Quería que todas las casas estuvieran abiertas a los lisiados, los cojos, los ciegos, como había ocurrido después del terremoto de San Francisco¹⁶. Sólo entonces la gente vivió de verdad, había amado realmente a sus hermanos¹⁷.

¹⁴ "Somos ricos en las sociedades civilizadas. ¿Por qué hay, pues, esa miseria en torno nuestro? ¿Por qué ese trabajo penoso y embrutecedor de las masas? ¿Por qué esa inseguridad del mañana (hasta para el trabajador menor retribuido) en medio de las riquezas heredadas del ayer y a pesar de los poderosos medios de producción que darían a todos el bienestar a cambio de algunas horas de trabajo cotidiano?". KRÖPOTKIN, Piotr. *La conquista del pan*. Barcelona: Ediciones 29, 1996. p. 14.

¹⁵ DAY. Op. cit., p. 47.

¹⁶ "No, el bienestar para todos no es un sueño. Podía serlo cuando a duras penas lograba el hombre recoger ocho o diez hectolitros de trigo por hectárea, o construir por su propia mano los instrumentos mecánicos necesarios para la agricultura y la industria. [...] Mas para que el bienestar llegue a ser una realidad, es preciso que el inmenso capital deje de ser considerado como propiedad privada, del que el acaparador disponga a su antojo". KROPOTKIN. Op. cit., 25.

¹⁷ DAY. Op. cit., p. 48.

A los 16 años, ya fuera de su casa y afrontando de manera independiente su futuro, Dorothy Day trabajó con un profesor de lenguas románicas. Tomaba el desayuno en la *Young Women's Christian Association* y al mediodía almorzaba con una familia metodista formada por el profesor Fitzgerald, su esposa y sus tres hijos.

Por entonces, empezó a agitarse en su interior un conflicto: por un lado, las ideas radicales asimiladas en *The Day Book*, del pensamiento de Jack London, Upton Sinclair y de la visión de la pobreza; y por el otro, su vocación religiosa que proclamaba paz, mansedumbre y consuelo. “La juventud, pensaba, no debe estar en estado de paz sino de guerra”. Recordaba la vida de Kröpotkin cuando éste trabajaba con los campesinos, los artesanos y defendía a los condenados polacos en Siberia, después de abandonar su vida de príncipe de Smolensko, y de cuyas experiencias escribió libros como *La conquista del pan*, *Campos, fábricas y talleres* y *Ayuda mutua*.

El pensamiento de Dorothy estaba centrado en la lucha de clases; las lecturas la pusieron en contra de la religión, pero, especialmente, de las personas que considerándose cristianas se mostraban impasibles ante el dolor, la miseria y la injusticia. “La consigna marxista: ‘Obreros del mundo, uníos. No tenéis nada que perder, más que vuestras cadenas’, me pareció un grito de guerra realmente conmovedor. Era una llamada que me hacía sentir unida a las masas, lejos de la burguesía, de los presumidos, de los satisfechos”¹⁸.

Dorothy concluyó que la doctrina religiosa que ella asimiló y la fe que la impulsó a la lucha eran diferentes a las de las personas que estaban a su alrededor. Cuestionó el hecho de que se pregonaba una cosa, pero en la práctica se hacía otra. Pensó que el trabajo de los santos debía verse reflejado en el cambio social y en la liberación de los esclavos.

Leo en el Nuevo Testamento: “Siervos, obedeced a vuestros amos con todo temor, no sólo a los buenos y benignos, sino también a los insolentes”; pero al otro lado está la llamada a la acción: “Obreros del mundo, uníos. No tenéis nada que perder, sino vuestras cadenas”.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 51.

Jesús dijo: “Bienaventurados los mansos”, pero yo no podía ser mansa a la vista de la injusticia. Yo quería un Señor que arrojara del templo a los cambistas y quería ayudar a todos aquellos que levantaban su mano contra la opresión”¹⁹.

La lucha entre la insinuación de unas lecturas y otras condujeron finalmente a Dorothy al encuentro con otros autores que le llamaban la atención: Fedor Dostoievski, Maximo Gorki y León Tolstoi. “Dostoievski y Tolstoi hicieron que me aferrara a la fe en Dios, y sin embargo, no podía evitar sentirme una extraña en ella”²⁰.

Dorothy hizo una selección de textos y se dedicó a leer lo que le interesaba en el momento, y que le diera pautas para escribir. Se matriculó en un club para escritores y su primer escrito fue acerca de la experiencia de pasar hambre. Trabajó cuidando niños y haciendo oficios domésticos para sostenerse. Asumió una posición crítica frente a instituciones como *Young Women’s Christian Association*, actitud que le cerró las puertas a varias opciones de empleo. Este momento de su vida estuvo marcado por el desorden y una libertad que ella mismo consideró, “intoxicaba”. Su inquietud estaba centrada en las masas.

Para mí, Cristo ya no recorría las calles de este mundo. Había muerto hacía dos mil años, y nuevos profetas habían ocupado su sitio.

Yo estaba enamorada de las masas. No recuerdo que expresara o razonara este amor, pero encendía y llenaba mi corazón. Los pobres y oprimidos se iban a levantar, como un nuevo Mesías colectivo que habría de liberar a los cautivos. Ya habían sido perseguidos, azotados, arrojados a las cárceles y ejecutados, no sólo en otras partes del mundo, sino justamente a mi lado, en los Estados Unidos.

Estaba Eugene Debs. Estaban los mártires de Haymarket, que habían sido “encausados” y ejecutados en Chicago en 1887. ¡Eran mártires! Habían muerto por una causa. [...].

Con anterioridad, la organización terrorista de los llamados “Molly Maguires” había desarrollado su actividad en las minas de carbón, y la de los “Knights of Labor” [Caballeros del Trabajo], formada por sindicalistas, había luchado por la jornada laboral de ocho horas y el sistema cooperativo²¹.

La familia Day regresó a Nueva York y esto marcó un nuevo rumbo para Dorothy. Su padre obtuvo un nuevo trabajo en el diario *Morning Telegraph*. A pesar de que ella ya

¹⁹ *Ibíd.*, p. 54.

²⁰ *Ibíd.*, p. 51

²¹ *Ibíd.*, p. 55

no vivía con sus padres, el vínculo era todavía fuerte y en junio de 1916 regresó también a Nueva York porque no se quería sentir lejos de sus familiares. Abandonó los estudios en la Universidad de Illinois y quería empezar a trabajar en periodismo. Recorrió las calles de Nueva York en metro, en autobús, a pie; atravesaba los puentes del East River, paseaba por los muelles como lo había hecho en Chicago para observar las necesidades de la gente y compenetrarse con su dolor²². Buscaba un periódico en donde escribir.

a.1.1. Primeros trabajos: *Call* y *The Masses*

El primer trabajo de Dorothy Day en Nueva York fue en el periódico socialista *Call*²³, ubicado en la Pearl Street, junto a Park Row. El director del diario, Chester Wright, aceptó contratar a Dorothy porque ella le propuso formar una “brigada individual de la dieta” para demostrar que una persona podía vivir con cinco dólares semanales. Fue una manera de darle manejo a la advertencia que Wright le hizo a Dorothy cuando ésta solicitó el empleo: el periódico tiene poco dinero. Fue también una parodia a la brigada de la dieta que por entonces impulsaba un publicista con un grupo de policías – y con la colaboración de los periódicos que publicaban un informe diario – intentaban convencer a la gente que se necesitaba poco dinero para vivir.

Las protestas por el alto costo de la vida, las confrontaciones entre los líderes de las diferentes asociaciones laborales, las huelgas textiles de 1912 como el caso de las fábricas de Lawrence y Paterson que dejaron en la cárcel a los líderes sindicales de origen italiano Arturo Giovannitti y a Joe Ettor, le permitieron a Dorothy conocer a la dirigente obrera y defensora de los derechos de la mujer, Elizabeth Gurley Flynn, quien

²² “La pobreza de Nueva York era totalmente diferente de la de Chicago. Ya los olores eran diferentes. La visión de hombres sin hogar y sin trabajo y holgazaneando en las esquinas o durmiendo en los portales a plena luz del sol, me sobrecogía. La visión de pensiones miserables, comedores sucios, el ruido de los trenes, del metro y de los ferrocarriles elevados, el estruendo de los tranvías, crispaban mis sentidos. Por encima de todo, el olor procedente de las viviendas, de los sótanos y callejones, de los vestíbulos húmedos, me horrorizaba”. *Ibid.*, p. 60.

²³ “Aunque *Call* era políticamente un periódico socialista, entre los hombres que integraban el equipo directivo se estaba librando una lucha a cuatro bandas. Había quienes simpatizaban con la American Federation of Labor (Federación Americana del Trabajo), que se oponía a los Amalgamated Clothing Workers, colectivo de los obreros textiles que no pertenecía a la federación. Había quienes apoyaban a los Industrial Workers of the World (Obreros Industriales del Mundo). Naturalmente, los reporteros de *Call* se sentían atraídos por los “Wobblies”, como llamaban a los Industrial Workers of the World (IWW), porque creían en la acción directa y no soportaban la dialéctica de los marxistas ortodoxos”. *Ibid.*, p. 62.

entró a reemplazar en la *Industrial Workers of the World* a uno de los líderes encarcelado. Supo también de los judíos rusos anarquistas Emma Goldman y Alexander Berkman y de la ayuda que éstos le brindaron a la IWW.

Dorothy había oído hablar de Emma, quien junto con Berkman editaba una revista mensual titulada *Mother Earth (Madre Tierra)*. Esta publicación trataba temas sociales y literarios, tales como el movimiento obrero, la emancipación de la mujer, pero hacía principalmente un llamado en sus artículos a la no participación de los Estados Unidos en la I Guerra Mundial y a la desobediencia del ingreso al servicio militar obligatorio.

Mi trabajo me obligaba a presenciar todo tipo de manifestaciones con motivo de alguna huelga, actividades de piquetes y mítines pacifistas. Muchos grupos trabajaban a favor de la paz y tratando de impedir que entráramos en la guerra. *Emergency Peace Federation* [La Federación de Emergencia por la Paz], los Industrial Workers of the World, los socialistas, los anarquistas y un grupo contrario al servicio militar obligatorio, de la Universidad de Columbia.

Call no prestaba mucha atención a los anarquistas ni a los mítines de la liga anarquista contra el servicio militar obligatorio. Con la instintiva lealtad que el periodista siente por su periódico, yo me interesaba exclusivamente por los mítines a los que me enviaban, por los sindicatos cuyas luchas cubría²⁴.

El trabajo en *Call* puso a Dorothy, primero, en conexión con pensadores que atendieron con sus teorías las problemáticas sociales, y segundo, en la necesidad de asumir una posición para afrontar sucesos como “las revueltas del pan, las protestas contra el elevado coste de la vida en Nueva York, el aumento del desempleo con protestas enfrente del ayuntamiento o del Waldorf-Astoria; el caso de una familia que era desahuciada o moría de hambre o perecía en un incendio”.

Se ha dicho que el anarquismo, antes que un movimiento, es un estado de ánimo que denuncia la injusticia y ensalza la libertad. En la antigua Grecia ya había anarquismo. Zenón estaba convencido de que la libertad y la igualdad pondrían de manifiesto la bondad esencial de la naturaleza humana. [...] En Inglaterra, William Godwin acusó al gobierno y denunció la acumulación de bienes, pero el anarquismo moderno procede de Proudhon, que fue contemporáneo y rival de Karl Marx. [...] El jesuita francés Henri de Lubac se ocupa de Proudhon en su sugerente libro *The Un-Marxist Socialist* [El socialista no marxista]. Entonces el término “socialismo” era un eufemismo para referirse al comunismo, y tal vez Proudhon fue calificado de socialista porque escribió *What Is Property?* [¿Qué es la propiedad?] y alarmó a la gente al contestar: la propiedad es un robo.

Kröpotkin y Tolstoi, los modernos defensores del anarquismo, fueron hombres sinceros y pacíficos. (...) Kröpotkin regresó a su país después de la Revolución rusa y, venerado por obreros e intelectuales, vivió en una zona rural no lejos de Moscú, hasta principios de los

²⁴ *Ibid.*, p. 67.

años veinte. No simpatizó en absoluto con la revolución, que había instaurado una dictadura en nombre del proletariado. Después, esta dictadura iba a conseguir por la fuerza del terror lo que Kröpotkin esperaba obtener mediante el amor fraterno: una sociedad en la que “cada uno trabajara de acuerdo con su capacidad y recibiera de acuerdo con sus necesidades”²⁵.

En abril de 1917, Dorothy Day afrontó como reportera su primer reto de una situación conflictiva. Fue enviada a Washington D.C. por el jefe de información local del periódico *Call* para cubrir las protestas estudiantiles contra la ley que obligaba a los jóvenes a prestar el servicio militar²⁶.

En Baltimore se desencadenó repentinamente un enfrentamiento. Grupos de estudiantes hostiles reventaron el mitin y trataron de golpear a los de Columbia, a los que llamaban “radicales judíos”. Yo estaba allí en calidad de periodista y me mantenía lo más cerca posible del coche celular para poder recoger los nombres de aquellos a los que la policía iba deteniendo. Así me encontré en medio de un grupo que luchaba y pude percibir por primera vez el espíritu de la multitud. Este primer disturbio no fue demasiado serio, y la policía adoptó una postura comprensiva ante los alborotos. Otra cosa eran las luchas de los obreros, pues en ellas vi cómo la policía atropellaba a huelguistas y golpeaba a los manifestantes. Esta brutalidad deliberada por parte de la policía generaba a su vez odio y violencia, de modo que a los líderes obreros les costaba mucho contener a sus seguidores. La sensación de violencia en una multitud es una cosa misteriosa. Eugene Debs decía que incluso una multitud pacífica olía como una bestia [...].

Yo oscilaba entre la lealtad al socialismo, el sindicalismo (IWW) y el anarquismo. Cuando leía a Tolstoi, era anarquista; Ferrer con sus escuelas; Kröpotkin con sus comunas agrarias; los hombres de IWW con su solidaridad y sus sindicatos...: todos ellos me atraían. Pero no el anarquismo norteamericano con el que yo había entrado en contacto²⁷.

De esta experiencia en *Call*, Dorothy rescató la conquista en el mejoramiento de la calidad de vida, como impedir desalojos, obtener apoyo en la consecución de alimentos y enseres, construir lugares para la recreación y demoler viviendas que no eran aptas para vivir. Todo esto gracias a la lucha que llevó a revueltas y confrontaciones que

²⁵ *Ibíd.*, p. 65

²⁶ En su escrito titulado: Importancia de negarse al servicio militar, Tolstoi afirma: “La sumisión con la cual – y sobre todo los europeos que tan orgullosos se muestran de la libertad – han aceptado una de las medidas más despóticas, más afrentosas que jamás han podido inventar los tiranos, como el servicio militar obligatorio, lo prueba más que nada. El servicio militar obligatorio, aceptado sin contradicción por todos los pueblos, sin revolucionarse, y hasta con júbilo liberal, es una prueba resplandeciente de la imposibilidad que tiene el hombre social para librarse de la violencia y para modificar el estado de cosas existentes”. TOLSTÓI, León. Cristianismo y anarquía. Bogotá, D.C.: Editorial Domingo Atrasado, 2011. p. 42.

²⁷ DAY. *Op. cit.*, p. 70.

agudizaron el conflicto dentro de los movimientos radicales socialistas, razón por la cual sus obras y sus intenciones eran asociadas con acontecimientos violentos²⁸.

Dorothy Day renunció a *Call* tras una discusión personal con el jefe de información, después de una fiesta anarquista que se programó para recoger fondos para la defensa de seis jóvenes que habían sido encarcelados por protestar y oponerse al servicio militar obligatorio. En la reunión estaba Louis Kramer, un joven que buscó a Dorothy para charlar cada vez que ella salía del periódico y la acompañaba hasta la casa. Era un anarquista que purgó una condena de dos años en la cárcel de Atlanta por repartir folletos en los que invitaba a protestar y rechazar el servicio militar obligatorio. Kramer no era del agrado de Dorothy porque hablaba demasiado y sin coherencia. Tan pronto la vio llegar, corrió a abrazarla, pero Dorothy lo empujó o le dio una bofetada – ella no recuerda –. Kramer respondió con otra bofetada.

Yo no era ni cristiana ni pacifista, y ciertamente no actué ni como lo uno ni como lo otro. Si hubiera sido cristiana, no habría desairado al muchacho, y con toda seguridad no le habría golpeado si hubiera sido una verdadera pacifista. O, una vez pasado el incidente, no habría dejado que otros acudieran en mi ayuda, haciendo una montaña de un grano de arena.

Yo no actué ni siquiera como una buena radical, pues me situé en el bando de la prensa “capitalista e imperialista”, no en el de mi pobre amigo. A menudo, al examinar mi vida pasada, puedo ver que no he sido una buena radical, una radical digna de respeto como aquellas grandes figuras del movimiento comprometidas en los asuntos de cada día²⁹.

La experiencia en *Call* que la había conectado con la situación de los jóvenes Wobblies anarquistas liberales llegó a su fin. Dorothy ingresó a trabajar en la revista *The Masses* (Las Masas), fundada en 1911 por el socialista holandés Piet Vlag, quien pronto la abandonó, desilusionado porque el magazín no funcionó como cooperativa, tal como él había soñado. Líderes radicales del momento en los Estados Unidos como Max Eastman, John Reed, Floyd Dell y la misma Dorothy Day asumieron la dirección de la publicación.

²⁸ “Después de que los hermanos McNamara, hombres de la American Federation of Labor (Federación Americana de Trabajo), confesaron haber dinamitado el edificio del Times en Los Ángeles, y después de historias como la de los “Molly Maguires”, toda acusación de violencia contra los líderes obreros era creída sin reservas. *Ibíd.*, p. 72.

²⁹ *Ibíd.*, p. 68

The Masses fue cerrada en 1917 por el gobierno estadounidense, argumentando que los artículos publicados entorpecían la ley de reclutamiento que obligaba a los jóvenes a prestar el servicio militar. En 1918, la publicación reapareció con el nombre de *The Liberator* (El Libertador), que circuló hasta el año 1922 como órgano del partido comunista de los Estados Unidos. Y en 1926, volvió aparecer bajo el título de *The New Masses* (Las Nuevas Masas), impulsada por Walt Carmon y Wittaker Chambers, pero principalmente por Mike Gold. La revista funcionó hasta 1948.

Rayna Simons, hija de un prestante hombre de negocios que había sido presidente de la Cámara de Comercio de Chicago, visitó a Dorothy Day en su nuevo lugar de trabajo. Cuando Dorothy ingresó al partido socialista durante el primer año de estudio en la Universidad de Illinois, conoció a Rayna.

Ambas paseaban por las calles de Nueva York entonando cantos revolucionarios, acompañadas por Mike Gold, que era en realidad el seudónimo del escritor Isaac Itzok Granich, quien se destacó por su novela *Judíos sin dinero*, y por Maurice Becker, artista ruso radical que colaborara con sus dibujos.

Ninguno de los que conocieron a Rayna olvidaría después su encendido entusiasmo, la vitalidad de su espíritu, capaz de transformar su débil carne. Siempre una criatura sensible, delgada y frágil, incluso en sus días de universidad, pero nunca hablaba de su salud, nunca se quejaba de fatiga o debilidad. Tal vez se la quería por ser tan despreñada, por mostrarse tan preocupada por los demás, tan dispuesta a escuchar y comentar todo lo que les afectaba.

Sheean hablaba del coraje de Rayna, de su búsqueda de la verdad y su amor a ella, de su profundo interés por la filosofía. Aún no había empezado a cuestionar los medios y los fines cuando la muerte se la llevó. [...]

Cuando me acuerdo de Rayna, me acuerdo de las palabras de Mauriac [Francois] en su vida de Cristo, según las cuales aquellos que sirven a la causa de las masas, de los pobres, que trabajan por la verdad y la justicia, trabajan para Cristo aunque lo nieguen.

Cuando Rayna estaba conmigo en Nueva York, Mike Gold y yo leíamos a Tolstoi. Mike solía mofarse de mi espíritu religioso, pero él también simpatizaba con el cristianismo formulado por Tolstoi³⁰, una religión sin iglesias y sin clero³¹.

³⁰ "Así, la actividad razonable, propia de nuestro tiempo, para los hombres de nuestra sociedad cristiana es una: la profesión y la propaganda por las palabras y los actos de la doctrina religiosa última y superior que conocemos, es decir, la doctrina cristiana, no la que se acomoda al orden existente de la vida, no exigiendo a los hombres más que cumplan con los ritos exteriores o se conformen con la fe o el sermón,

El tiempo de trabajo en *The Masses* fue de apenas seis meses, y para Dorothy Day y Mike Gold terminó con la trágica muerte de Hugo, dibujante húngaro revolucionario que prestaba sus servicios a la revista de manera gratuita. El joven se negó a vestir un uniforme “en la guerra capitalista” y fue enviado a la prisión de Long Island. Dorothy y Mike fueron a visitarlo, y pese a su desgracia mostró entusiasmo y hasta manifestó tener buenas relaciones con los guardias, quienes, incluso, violando las normas de la cárcel, lograron que Hugo tuviera su violín para que les interpretara canciones. Unas semanas después de esta visita Dorothy y Mike fueron enterados de que Hugo se había suicidado. Su hermano, por el contrario, aseguraba que lo habían asesinado.

Dorothy Day quedó desempleada después del cierre de la revista *The Masses*; sin embargo, continuó haciendo su trabajo de reportera acompañando a jóvenes y obreros que armaban piquetes frente a instituciones oficiales o realizaban huelgas en procura de hacer valer sus derechos. En una oportunidad acompañó a su amiga Peggy Baird a una protesta frente a la Casa Blanca en Washington para reclamar por el derecho de la mujer al voto.

Dorothy formó el sexto contingente integrado solamente por mujeres. Al llegar a la puerta, unos niños empezaron a lanzar piedras, lo que provocó la reacción de soldados y marinos que mezclados entre la multitud intentaron arrebatar las banderas que portaban las manifestantes. Dorothy se enfrentó a un marino por defender su bandera y luego un policía la arrestó. Tras pagar la fianza quedó en libertad, pero al día siguiente se unió de nuevo a la manifestación y fue detenida una vez más. En esta ocasión se negó a pagar la fianza y fue sentenciada a treinta días de prisión, mientras que las líderes de la revuelta, entre quienes se encontraban Lucy Burns, Dora Lewis, Alice Cosu y Alice Paul, fueron condenadas a cinco meses de prisión.

con la salvación por la redención; y sí ese cristianismo vital cuya cualidad necesaria está no sólo en la no participación en los actos del gobierno, sino en la obediencia a sus exigencias, puesto que estas exigencias, desde las contribuciones hasta los tribunales armados son completamente contrarias al verdadero cristianismo”. TOLSTOI. Op. cit., p. 68.

³¹ DAY. Op. cit., p. 80-81.

Este episodio se conoce como “La noche del terror el 15 de noviembre de 1917”³², en Occoquan, suburbio de Washington, porque es el recuerdo de la forma como 33 mujeres fueron golpeadas y torturadas por provocar desórdenes públicos según las autoridades. Dorothy compartió celda con Lucy y relata que ésta no podía respirar porque fue encadenada y colgada a los barrotes de la celda durante toda la noche; que Dora quedó inconsciente por los golpes recibidos en la cabeza; y que las mujeres recibían de alimento una comida llena de agua y de gusanos.

Perdí la conciencia de estar defendiendo una causa. No tenía la sensación de ser una radical, de protestar contra un gobierno, de impulsar una revolución no violenta. A mi alrededor sólo percibía oscuridad y desolación. La hebra de oro que cada mañana dibujaba el sol durante una breve hora en el techo, me escarnecía; a última hora de la tarde, cuando las celdas estaban a oscuras y se apagaban las luces del corredor, se apoderaba de mí la angustiada convicción de que la vida era repugnante e inútil, de modo que, incapaz de llorar, permanecía sumida en mi profunda desdicha.

Perdí toda sensación de mi propia identidad. Reflexioné sobre la desolación de la pobreza, de la miseria, de la enfermedad y el pecado. El hecho de que me fueran a dejar en libertad al cabo de treinta días no significaba nada para mí. Ya nunca más sería libre, nunca más volvería a ser libre, pues sabía que en todo el mundo había hombres y mujeres, chicas y chicos jóvenes entre rejas, sufriendo cárcel, castigo, aislamiento y penalidades por crímenes de los que todos nosotros éramos culpables. La madre que había matado a su hijito, el drogadicto...: ¿quién estaba loco y quién estaba cuerdo? ¿Por qué en ocasiones las prostitutas eran perseguidas por la justicia, y en otras eran respetadas y aduladas? Las personas se vendían por un puesto de trabajo, por un sueldo mensual, y se sentían honradas si se les ofrecía un precio suficientemente elevado. Si su engaño, su robo o su mentira era de proporciones colosales, si tenía éxito, esas mismas personas recibían alabanza no oprobio. ¿Por qué a unos los cogían y a otros no? ¿Por qué a unos los llamaban delincuentes, y a otros honrados hombres de negocios? ¿Qué estaba bien y qué estaba mal? ¿Qué era bueno y qué era malo? Yo estaba sumida en la más absoluta confusión y abatimiento³³.

Una vez quedó libre, Dorothy Day regresó a Washington. Vivía un tiempo en Lower East Side y otro tiempo en Upper East Side. Trabajaba en lo que podía. Ingresó en condición de *freelance* a la revista *The Liberator*, publicación que sustituyó a *The Masses*, que era dirigida por Crystal Eastman, hermano de Max Eastman. Pero pronto abandonó este trabajo. No sintió el entusiasmo y la motivación de oportunidades pasadas. Prefirió frecuentar El Princetown Playhouse, donde algunos amigos como

³²http://simplementemujer.com/index.php?option=com_content&view=article&id=73:porque-la-mujer-debe-ejercer-su-derecho-al-voto&catid=25:injusticias&Itemid=70. [on line] [cited 2011-07-18].

³³ DAY. Op. cit., p. 88.

Eugene O'Neill hacían presentaciones teatrales. Después de las actuaciones, el grupo de amigos se reunía en un bar de la Calle Cuatro y Sexta Avenida.

Terry Karlin, anarquista irlandés que había tenido amistad con los mártires de Haymarket, Hypolite Havel, quien murió poco después en la colonia anarquista de Stelton, Michael Gold, entre otros, eran los amigos de Dorothy en esta etapa de su vida. En uno de estos encuentros, oyó por primera vez en boca de uno de sus amigos *El lebre del cielo*, poesía religiosa del poeta inglés Francis Thompson.

Al año siguiente, 1918, Dorothy se empleó como enfermera en el King's Country Hospital de Brooklyn. Encontró que este trabajo exigía la misma vocación que el periodismo. Pero finalmente comprendió que ella quería escribir, que esta era su vocación e inició lo que llamó "tiempo de búsqueda". Renunció y se marchó para Europa. Estuvo en Londres, Capri y Nápoles, y regresó a Chicago, donde compartió inicialmente una casa humilde en Ontario Street con una joven estudiante.

Se empleó como oficinista en Montgomery Ward's; trabajó después como correctora de pruebas, bibliotecaria pública y cajera de restaurante. Luego de una segunda experiencia en la cárcel tras una de las llamadas "redadas rojas" que hacía la policía, llegó a vivir en una habitación compartida con una canadiense llamada Blanche, confeccionista de sombreros. Los dueños de la vivienda eran los Barrett, un alemán y una irlandesa católicos que tenían una hija de nombre Bee. En esta convivencia aprendió el lenguaje católico, el cual le parecía extraño e inculco: "Hacer una misión es rezar por las intenciones de alguien": ¿qué lenguaje era ese?", se preguntaba Dorothy.

(...) Las veía rezar, y los rezos colectivos en la iglesia, y los de Blanche, arrodillada junto a la mesa en que tenía sus sombreros y adornos, me producían una impresión que no podía olvidar. Como me ocurría al ver a Mrs. Barrett arrodillada junto a su cama, esta postura, este gesto que me convencieron de que rezar, adorar, agradecer y suplicar eran los actos más nobles que los seres humanos podían hacer en su vida.

También estaban los libros que leí. Aquel invierno descubrí a Huysmans en casa de mi amigo Sam Putnam, que entonces trabajaba en un periódico. Leí *En Route* [En ruta], *The Oblate* [El oblató] y *The Cathedral* [La catedral], y estos libros fueron los que me hicieron comprender que yo también podía sentirme perfectamente cómoda en la Iglesia católica sin necesidad de hacerme católica. Ellos me informaron de lo que se hacía allí.

Un amigo me dijo una vez que, en la actualidad, ser católico en Francia era elegante, pero ser católico en Norteamérica, no. Eran los irlandeses de Nueva Inglaterra, los italianos, los húngaros, los lituanos, los polacos, era la gran masa de pobres, los obreros, los que eran católicos en este país, y este hecho me llevó a la Iglesia³⁴.

Dorothy, motivada por una amiga comunista que le regaló el primer rosario, se marchó para Nueva Orleans donde encontró trabajo permanente en el *New Orleans Item*. “Naturalmente lo conseguí al precio usual en un periódico capitalista: escribir artículos sensacionalistas. Mi primer cometido fue bailar con los clientes en una sala barata de Canal Street y escribir acerca de las chicas”. Algunos otros trabajos de mayor interés realizados para este periódico estuvieron relacionados con la política: entrevistas a gobernadores.

De regreso a Nueva York escribió artículos para *The New Masses*, en un momento en que había tomado la decisión de volverse católica, pero todavía tenía dudas y padecía un conflicto interior, porque consideraba que “estaba traicionando a la clase social a la que pertenecía: los trabajadores, los pobres del mundo, con los que Cristo pasó su vida”. Ya convertida al catolicismo, ingresó a *The Commonwealth*, que fue el primer periódico católico para el cual escribió. Fue enviada a Washington para cubrir la manifestación de unos obreros que habían entrado en paro y que coincidió con un encuentro de agricultores y arrendatarios de todo el país. Se encontró allí con Mary Heaton Vorse, conocedora y experimentada periodista de temas relacionados con la clase obrera; era reconocida por los radicales, los aristócratas de Nueva Inglaterra, los bohemios, y se destacaba por la forma autónoma de ejercer el periodismo.

La Marcha del Hambre, como se le llamó a esta manifestación por parte de los organizadores comunistas, se convirtió en una amenaza para las autoridades que reaccionaron contra los manifestantes con gases lacrimógenos e intentaron disolver el paro. Los huelguistas fueron acorralados entre los límites de un parqueadero y las líneas del ferrocarril, rodeados por la fuerza pública que los amedrentó con gases y ametralladoras.

³⁴ *Ibíd.*, p. 118.

Pero los periódicos necesitaban urgentemente información de los hechos. Con titulares sensacionalistas, periodismo amarillo, radio intermitente, reportajes tensos y nerviosos de las actividades de los comunistas en el país y de sus atrocidades en el resto del mundo.

Si los periódicos no recibían noticias, ellos mismos las fabricarían. Si no había guerra, la prensa diría que había lucha de clases; lucha o guerra en la que todas las armas estaban en manos de las autoridades. Los reporteros, víctimas de su profesión, empezaron a pedir a los directores máscaras para hacer frente a los gases lacrimógenos y poder ir a entrevistar a los líderes de los obreros en paro que se manifestaban. Ellos sabían lo que hacían³⁵.

Los manifestantes recibieron después de tres días el permiso para continuar la Marcha del Hambre. Cerca de tres mil huelguistas hacían ondear sus banderas por las calles y exponían sus consignas en pancartas. Mientras Mary Vorse hizo su periodismo singular, Dorothy Day se cuestionó:

(...). Yo los contemplaba desde la acera, mientras el júbilo y el orgullo se apoderaban de mi corazón al ver el coraje de aquella banda de hombres y mujeres, pero también con cierta amargura, pues como ahora era católica, con diferencias filosóficas fundamentales, no podía estar allí con ellos. (...).

¡Qué pequeño, qué insignificante ha sido mi trabajo desde que me hice católica...!, pensé. ¡Cuán egocéntrico, cuán introvertido, cuán falto de sentido comunitario...! Mi verano de tranquilas lecturas y oraciones, mi ensimismamiento, me parecían un pecado cuando contemplaba a mis hermanos en su lucha no por ellos mismos, sino por los demás. ¡Cómo los debe amar Nuestro Señor...!, seguí pensando para mí misma. Aquellos hombres eran sus amigos, sus camaradas, y en su intento de trabajar por la justicia estaban sin duda muy cerca del corazón de Jesús.[...].

Han pasado muchos años, y muchas de las demandas de aquellos obreros están ya en los libros. Me pregunto cuántas personas se dan cuenta de lo mucho que deben a los integrantes de la Marcha del Hambre, que soportaron privaciones y frío, que eran como el Hijo del Hombre cuando decía: “Las zorras tienen madriguera, y los pájaros del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene en donde reclinar su cabeza”³⁶.

Dorothy Day escribió la crónica acerca de este suceso y después se dirigió a la iglesia de la Universidad Católica. Era el 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, de 1932. “Recé una plegaria, una plegaria que nació con lágrimas y angustia y en la que pedí de manera especial que se me abriera el camino para poner los talentos que pudiera tener al servicio de mis hermanos, los trabajadores y los pobres”³⁷. Regresó a Nueva

³⁵ *Ibíd.*, p. 176.

³⁶ *Ibíd.* p., 177.

³⁷ *Ibíd.* p., 178.

York y diez días después en la puerta de su apartamento se presentó Peter Maurin, con quien fundó el periódico *The Catholic Worker* y las casas de acogida para los pobres.

a.1.2. Un periódico para el hombre de la calle

La aparición de Peter Maurin en la vida de Dorothy Day, un campesino francés que llevaba 20 años viviendo en los Estados Unidos y quien había leído artículos de ella en *The Commoweal* y *The Sing*, fue fundamental para la creación del periódico *The Catholic Worker* y del *Movimiento de Trabajadores Católicos*, obras que aún perduran. “George Shuster, director de *The Commonweal*, me dijo que viniera a verte. Un comunista irlandés pelirrojo también me recomendó en Union Square que hablara contigo. Dice que pensamos igual”, dijo Maurin a Day.

Al día siguiente de este encuentro, Dorothy y Peter pusieron en marcha su proyecto. El trabajo empezó con dinámicas de grupo, mesas redondas, debates y discusiones. De este ejercicio surgió la idea de fundar casas de acogida y comunidades agrícolas. El plan contemplaba al final poner en circulación un periódico para el ciudadano común y corriente. “Como yo procedía de una familia de periodistas –mis dos hermanos mayores trabajan entonces en diarios y mi padre aún escribía, aunque ya no dirigía una publicación periódica–, podía ver la necesidad de que hablaba Peter de tener un periódico”³⁸.

Peter Maurin propuso que el diario se llamara *The Catholic Radical*, siguiendo los preceptos del personalismo y el comunitarismo. Él era un campesino. Hablaba de agricultores y de granjas. Dorothy Day, en cambio, estaba motivada por convicciones comunistas e insistió en que el periódico se llamara *The Catholic Worker*. Ella era una ciudadina. Hablaba de trabajadores y fábricas.

Muchas veces nos preguntaban por qué hablábamos de trabajadores católicos y por qué se llamaba así el periódico. Evidentemente, no era sólo porque quienes nos encargábamos del trabajo y editábamos el periódico éramos católicos. Éramos los mismos y reaccionábamos tajantemente ante la acusación de que cuando se trataba de moralidad privada, los católicos estaban a la altura, pero cuando se trataba de moralidad política y

³⁸ *Ibíd.*, p. 185.

social, a menudo se mostraban faltos de conciencia. También los pobres eran católicos. (...) ³⁹.

El primer número del periódico *The Catholic Worker* circuló el primero de mayo de 1933 en el número 436 de la calle 15 Este, Union Square, en Manhattan, Nueva York, con un tiraje de dos mil quinientos ejemplares; y después, en apenas cuatro meses, alcanzó la cifra de veinticinco mil. En los primeros párrafos de su editorial inaugural titulado: “*Para nuestros lectores*”, Dorothy Day enunciaba lo siguiente:

Para los que están sentados en los bancos del parque, en la luz del sol de primavera.
Para aquellos que están apiñados en refugios tratando de escapar de la lluvia.
Para aquellos que están caminando por las calles en la búsqueda casi inútil para el trabajo.
Para aquellos que piensan que no hay esperanza para el futuro y el reconocimiento de su situación, este pequeño periódico se dirige.

Se imprime para llamar la atención sobre el hecho de que la Iglesia Católica tiene un programa social, para hacerles saber que hay hombres de Dios que están trabajando no sólo por su bienestar espiritual, sino también para su bienestar material.

Llenar una necesidad

Es hora de que haya un periódico católico impreso para los desempleados.

El objetivo fundamental de la mayoría de las hojas de radical es la conversión de sus lectores al radicalismo y al ateísmo.

¿No es posible ser radical y ateo, no?

¿No es posible para protestar, para exponer, presentar una hoja para señalar los abusos y las reformas de la demanda sin desear la derrota de la religión?

Es un intento de popularizar y dar a conocer las encíclicas de los Papas en lo que respecta a la justicia social y el programa de propuestas por la Iglesia para la “reconstrucción del orden social”; esta hoja de noticias, *The Catholic Worker*, se ha iniciado ⁴⁰.

El tema principal de esta primera edición trató acerca de la forma como los negros eran explotados por el Ministerio de Guerra en obras de contención de tierras; de las mujeres y los niños involucrados en la industria; de las protestas por el desempleo que para entonces alcanzó la cifra de los trece millones de desocupados. En el segundo número se abordó el tema de las huelgas de los granjeros de Midwest y la problemática de los trabajadores de restaurantes. En el tercero y cuarto, las huelgas de los obreros de la industria textil, del carbón y de la leche, así como la situación de los niños empleados en estas labores. En el sexto, la lucha contra el antisemitismo, hasta llegar a la

³⁹ *Ibíd.*, p. 223.

⁴⁰ Biblioteca Dorothy Day en la Web. [on line][cited 2011-06-29]. Available from Internet: <http://www.catholicworker.org/dorothyday/>.

participación en los piquetes que hacían los comunistas, como sucedió, por ejemplo, en 1935 frente al consulado alemán. En un artículo titulado: *El misterio de los pobres*, y publicado en *The Catholic Worker* en abril de 1964, Dorothy Day escribió:

Es seguramente un ejercicio de fe para nosotros el ver a Cristo en cada uno. Pero es a través de tal ejercicio que crecemos y la alegría de nuestra vocación nos asegura que estamos en el camino correcto.

El día de Pascua, al levantarnos tarde después de unos servicios religiosos de medianoche en nuestra iglesia parroquial, yo leí el último capítulo de los cuatro Evangelios y sentí que había recibido una gran luz y entendimiento con la lectura. “Ellos han tomado al Señor de su tumba y no sabemos dónde lo han dejado”, dijo María Magdalena, y nosotros podemos decir esto con ella en tiempos de duda y de cuestionamientos, ¿Cómo sabemos que creemos? ¿Cómo realmente tenemos fe? Porque hemos visto Sus manos y Sus pies en los pobres que nos rodean. Él se ha revelado a sí mismo a nosotros en ellos. Empezamos por amarlos a ellos en Él, y pronto amarlos por ellos mismos, cada uno una persona única, ¡muy especial!⁴¹.

Dorothy Day ingresó al convento jesuita de María Reparadora de la calle 24 para realizar un retiro espiritual después de la publicación del primer número del periódico *The Catholic Worker*. La experiencia no fue de su agrado. Se dio cuenta que el concepto de creer que este tipo de encuentros era para pasar un buen rato no era así. Reflexionó y comprendió que estaba allí para meditar acerca de sus actuaciones y tratar de tomar el camino correcto. Llevaba apenas unos años como católica y aún no se sentía preparada para soportar largas jornadas de silencio.

Sin saber cuánto tiempo pasó en el convento de la calle 24 en Nueva York, retomó el trabajo del periódico. Gentes necesitadas llegaban todos los días al diario, la correspondencia era abundante y el personal escaso. Dorothy se dio cuenta que estaba naciendo una comunidad. Una comunidad de pobres. Ella estaba frente a una misión: la puesta en práctica de las obras de misericordia, las corporales (dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; cobijar al sin techo; redimir al cautivo; visitar a los enfermos; enterrar a los muertos) y las espirituales (enseñar al que no sabe; aconsejar al que duda; amonestar a los pecadores; soportar pacientemente a los

⁴¹ Trabajador Católico de Houston, [on line] Vol. XXVI, No. 4, julio-agosto 2006. [cited 2011-04-14]. Available from Internet: <http://www.cjd.org/espanol/period/misterio.html>.

injustos; perdonar de buen grado las ofensas; consolar al afligido; rezar por los vivos y por los muertos)⁴².

Day recuerda que en una de las charlas y debates con todos los miembros *The Catholic Worker*, Peter Maurin les habló del tipógrafo y escultor británico Eric Gill y de lo que alguna vez dijo: “Cristo vino al mundo para hacer pobre al rico y santo al pobre”; de Proudhon y la polémica sostenida con Marx en torno a la obra escrita por el primero, titulada: *La filosofía de la miseria*, a la que el ruso respondió con el libro *La miseria de la filosofía*; y del significado de la pobreza y la comunidad. “Todos empezamos a hacer nuestra, en pequeña medida, la filosofía de la pobreza predicada por Peter”⁴³

Ciertamente, la misión del periodista es penosa: ello es lo que constituye su honorabilidad. El hombre que se consagra a la manifestación de la verdad debe estar dispuesto a arriesgarlo todo por ella: fortuna, afectos, reputación, seguridad. Tiene que romper con todos los vínculos de su corazón y de su espíritu, que pase por encima de popularidad, favores del poder, respeto humano. ¿Dónde está el heraldo verídico, el orador incorruptible, el escritor sin miedo y sin reproche? Cuando considero las tribulaciones que le esperan, las seducciones y las trampas que le acechan con el martirio pendiente de su cabeza, dudo de si puedo fiarme incluso de los nombres más santos: Sócrates, Confucio, Jesucristo⁴⁴.

Maisie Ward, esposa del abogado y editor Frank Sheed (los dos eran profesores del La Agronomía de Evidencia Católica⁴⁵), invitó a Dorothy a un retiro en Montreal. Pero ella no aceptó porque no sabía francés y tampoco quería saber más de retiros después de aquella primera experiencia en el convento de María Reparadora.

Peter Claver, una monja, amiga, le habló de otro retiro dirigido a sacerdotes y le entregó los textos de los temas tratados en el encuentro, escritos por el padre Onesimus Lacouture. Pero los apuntes no produjeron ningún impacto en Dorothy. Un año más tarde, Peter Claver visitó el diario *The Catholic Worker* en compañía del sacerdote

⁴² DAY. La larga soledad, Op. cit. p. 260.

⁴³ Ibíd., p. 260.

⁴⁴ PROUDHON, Joseph. El principio federativo. Madrid: Editora Nacional, 1977. p. 231-232.

⁴⁵ La Agronomía de Evidencia Católica es una asociación informal internacional de católicos laicos voluntarios que trata de investigar y presentar explicaciones claras y convincentes de la doctrina de la Iglesia Católica Romana. Este organismo fue fundado en 1918 por la Diócesis de Westminster, Inglaterra. http://en.wikipedia.org/wiki/Catholic_Evidence_Guild.

Pacifique Roy, quien les habló del amor de Dios, de tener en cuenta “el motivo sobrenatural” en los actos cotidianos de la vida y de la asimilación del sufrimiento.

Dorothy encontró años más tarde este mismo concepto de la asimilación del sufrimiento, del tener que morir para vivir, en un poema hindú, cuando leyó el libro la *Vida de Mahatma Gandhi*, escrito por Louis Fischer:

“Morí como mineral y me convertí en una planta,
Morí como una planta y me convertí en un animal,
Morí como un animal y fui un hombre.
¿Qué tengo que temer? ¿Cuándo fui menos por morir?”⁴⁶.

a.1.2.1. Peter Maurin y las casas de acogida

Peter Maurin fue un labriego que hasta los 14 años de edad vivió aferrado a la tierra, en Oultet, al sur de Francia. Se convirtió más tarde en vendedor de cacao, trabajo que le permitió viajar por todo el país. Ingresó como profesor a la escuela de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Se hizo socio de un centro de estudio en París, al que también asistía el filósofo, escritor y poeta católico Charles Péguy, quien se proclamaba un “cristiano sin iglesia”. Maurin aseguró, sin embargo, que no lo conoció ni recibió su influencia, pero la gente solía decirle que escribía como Péguy.

Maurin recorrió los barrios pobres de París. Se acercó a los libros de Piotr Kröpotkin. Conservó su interés por el campo y los hombres que trabajaban la tierra. Decidió viajar a Canadá para probar las casa-granjas, inspirado en las obras de los escritores Hilaire Pierre Belloc y Gilbert Keith Chesterton, del filósofo santo Tomás de Aquino y en la Encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII. Se instaló en Saskatchewan. Allí se enamoró, pero durante un día de caza su compañera fue muerta. Después de dos años en Canadá, decepcionado, se marchó a los Estados Unidos.

⁴⁶ DAY. La larga soledad. Op. cit., p. 264.

El lema de Peter Maurin era: “Come lo que cultivas y cultiva lo que comes”. Consideraba que las personas no tenían porque depender de lo que les entregara el Estado porque de esta manera quedaban esclavas del mismo Estado⁴⁷. No aceptaba ningún tipo de ayuda del Estado. No era partidario del concepto de revolución como gobierno del proletariado, ni de la Revolución francesa ni de la Revolución inglesa. Jamás perteneció a un sindicato. Se presentaba como un hombre de la tierra y de la interrelación del hombre con la tierra.

El Estado es gobierno por representación (en una democracia), pero no hay una razón que diga que un católico tiene que creer que el pueblo ha de ser gobernado por representantes suyos; el católico es libre de creerlo o no creerlo, como se desprende claramente del tratamiento de la ley que santo Tomás hace en la *Summa Theologica*, en cuya cuestión 90, artículo 3, afirma: “La ley propiamente dicha tiene por objeto primero y principal el orden al bien común. Pero ordenar algo al bien común corresponde, o bien a todo el pueblo, o bien a alguien que haga sus veces. Por tanto, la institución de la ley pertenece, o bien a todo el pueblo, o bien a la persona pública que tiene el cuidado del mismo. Porque también en cualquier otro ámbito de cosas el ordenar a un fin compete a aquel de quien es propio este fin”.

Los anarquistas creen que el pueblo en su conjunto, que compone una comunidad, debe cuidar de lo que se ha de gobernar, en vez de tener un Estado distante y centralizado que lo haga. A través de la cita de santo Tomás puedes ver que no hay nada herético en semejante doctrina. Ciertamente, un cristiano puede ser anarquista. Acerca de que el gobierno procede del pecado, san Agustín distingue entre gobierno coercitivo y gobierno directivo. El primero, dice, es resultado del pecado. El segundo, no, pues el hombre es un ser social. Se podría decir que los anarquistas abogan por el gobierno directivo (ayuda mutua), pero rechazan el gobierno coercitivo (el Estado)⁴⁸.

La iniciativa de Peter Maurin de crear un programa para dar vivienda a los pobres, a los desamparados, a los indigentes tuvo aceptación e incluso las personas que fueron a colaborar con el proyecto solicitaron que este plan se concretara rápidamente, porque incluso ellas iban a beneficiarse de la idea. La experiencia de Maurin en esta clase de obras era la adquirida durante su vínculo con los obreros de la IWW: un albergue colectivo y una olla encima de la estufa. Dorothy Day tenía otro tipo de operación: alquilar unas cuantas viviendas y contratar a una persona para la preparación del

⁴⁷ “Si Tomás favorece una cosa más que otra, ocurre lo que puede denominarse soberanías o autonomías subordinadas. El fue, si se nos permite la ligereza, un fuerte gobernador doméstico. Podría incluso decir que estaba siempre defendiendo la independencia de las cosas dependientes. Insistió en que tal cosa podía tener derechos propios en su propia esfera”. LLANOS ENTREPUEBLOS, Joaquín. Tomás de Aquino. Circunstancia y Biografía. Bogotá: USTA, 1978. p. 148.

⁴⁸ DAY. Op. cit., p. 284.

alimento. Las casas de Mott Street y Charles Street se convirtieron en los primeros albergues del *Catholic Worker Movement* (Movimiento del Trabajador Católico), a los que se sumaron posteriormente albergues de Washington, Baltimore, Filadelfia, Harrisburg, Pittsburgh, Nueva York, Rochester, Boston, Worcester, Buffalo, Troy, Detroit, Cleveland, Toledo, Akron, St. Louis, Chicago, Milwaukee, Minneapolis, Seattle, San Francisco, Los Ángeles y Oakland, y los de ciudades del sur como Houma y Louisiana donde residían pescadores negros y blancos.

Peter, el revolucionario “verde”, tenía un programa a largo plazo que preveía la creación de albergues o casas de acogida donde se podrían practicar obras de misericordia para combatir la apropiación por parte del Estado de todos aquellos servicios susceptibles de ser cubiertos mediante ayuda mutua⁴⁹; y también de comunas agrícolas que ofrecerían tierra y hogares a los obreros en paro⁵⁰, cuyo número se contaba por millones a causa de la creciente tecnología. En 1933 el número de parados llegó a los trece millones⁵¹.

Steve Hergenhan llegó al *Catholic Worker Movement* para iniciar la construcción de la primera comuna agrícola cerca a las ciudades de Easton y Philipsburg, con vista hacia el estado de Delaware. Era un carpintero y obrero alemán excéntrico que había comprado un terreno cerca de Suffern, Nueva York. Recogió piedras y rocas que encontraba en lugares aledaños y así construyó su casa. Años más tarde perdió la vivienda por no pagar impuestos. Criticaba a las personas que preferían comprar un coche a una vivienda, por el gusto de ir a altas velocidades por las autopistas. Dorothy especuló que tal vez perdió la vivienda porque no quiso pagar los impuestos con los que el Estado construía las autopistas.

A Hergenhan no le gustaba que lo trataran sólo como un obrero; escribía para el periódico y participaba en las discusiones con Dorothy, pero especialmente con Peter

⁴⁹ “(...) pero encontré en una conferencia dada en 1880 por el geólogo ruso, profesor Kessler, una verdadera expresión de la ley de la lucha por la existencia. “El apoyo mutuo – dijo en ella – es tan ley de la naturaleza como la mutua lucha; y en cuanto a la evolución progresiva de las especies, la primera es mucho más importante que la segunda”. Estas palabras, confirmadas desgraciadamente por un sólo par de ejemplos (a los que Sievertvoz, el zoólogo de quien he hablado en uno de los capítulos anteriores, agregó uno o dos más), contenían para mí la clave de todo el problema”. KRÖPOTKIN, Piotr. Memorias de un revolucionario. Bilbao: Zero, S.A., 1973. p. 419.

⁵⁰ “La idea de alojamiento gratuito se manifestó claramente durante el sitio de París, cuando se pedía la anulación pura y simple de los inquilinatos reclamados por los propietarios. También se manifestó durante la Comuna de 1871, cuando el París obrero esperaba del Consejo de la Comuna una resolución enérgica aboliendo los alquileres”. KRÖPOTKIN. La conquista del pan, Op.cit. p. 75.

⁵¹ DAY. Op. cit., p. 197.

Maurin. No estaba de acuerdo con la forma como éste concebía las obras de misericordia. Decía que se identificaba con la sentencia de san Pablo según la cual: “El que no trabaje, que no coma”. Creía que esta máxima se debía aplicar si excepción, incluyendo a las personas discapacitadas, porque según él había dos clases de hombres: unos eran trabajadores y otros eran parásitos.

Hergenhan enfermó de cáncer y fue recluido en el Hogar del Canceroso Pobre, St. Roses Hospital, donde Dorothy Day lo visitaba todos los días. En una oportunidad ella le refirió las palabras que había dicho John Hugo, un sacerdote amigo: “El trabajo físico es duro; el trabajo mental, más duro aún; y el trabajo espiritual, el más duro de todos”.

Luego de la muerte de Steve, Dorothy recordó que a partir de esta experiencia empezó a identificar junto con Peter Maurin las implicaciones de su vida cristiana, acerca de la cual ya había reflexionado en otro momento con respecto a un pasaje de la novela *Los hermanos Karamazov* de Fedor Dostoievski, en el que “Iván declaraba que era totalmente imposible amar a alguien como él con sus crueles instintos, con sus ansias de poder, su codicia, sus deseos de autoafirmación. No era algo natural renunciar a la propia vida para dedicarse a los semejantes”⁵².

Dorothy le hizo comprender a Hergenhan que para vivir era necesario morir. Le dijo que ya por fin todas las cosas serían de él. Pocos días antes de fallecer, una religiosa que lo cuidaba le dijo que si quería recibir el bautismo y él dijo: “¡Sí!”. Dorothy y Peter fueron los padrinos⁵³. La ceremonia fue tan apresurada que a juicio de Dorothy careció

⁵² El Gran inquisidor reprocha a Jesús el haber rechazado las tres tentaciones en el desierto. El haber hecho imposible de este modo la felicidad de la humanidad. Porque el hombre tiene necesidad de pan, se inclina ante el poder y sufre el prestigio del milagro. En lugar de eso, Jesús pretende salvarlo recurriendo a la libertad. Sólo Cristo no ha deseado un sórdido reconocimiento, ni temor, ni admiración. Lo espera todo de un libre don del corazón. ¿Pero cuántos son capaces de este don? Sólo algunos santos desgranados a lo largo de la historia. MADAULE, Jacques. El cristianismo de Dostoievsky. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A., 1952. p. 172.

⁵³ “A menos que la semilla caiga en el suelo y muera, ella misma permanece sola. Pero si muere trae mucho fruto”. Así es que no espero ningún éxito en nada de lo que estamos tratando de hacer, sea en sacar el periódico, manejar las casas de hospitalidad o los grupos de granjeros, o casa de retiro en la tierra. Yo espero que todo lo que hagamos sea atendido con conflictos humanos, y los sufrimientos que los acompañan, y que este sufrimiento humedezca la semilla que la hará crecer en el futuro. Una carta de Dorothy Day: La vida del movimiento trabajador católico. De El Trabajador Católico de Nueva York,

de dignidad, y llegó a pensar que su amigo, a pesar del estado en que se encontraba, iba a protestar y expondría una vez más su sentido crítico. Pero Steve Hergenhan aceptó con resignación la circunstancia del momento e incluso se confesó y le fueron puestos los santos oleos.

a.1.2.2. La complejidad de una propuesta pacífica

El filósofo Jacques Maritain visitó *The Catholic Worker* cuando el periódico apenas estaba comenzando. Los periodistas y los jóvenes voluntarios recién egresados de algunas facultades de periodismo departieron con el filósofo francés del personalismo, quien les expresó su afecto y admiración, y les enfatizó en la “purificación de los medios” porque los encontró leyendo *Libertad y mundo moderno*.

El problema de los medios, a mi entender, es doble: primero, el problema de *finés y medios*; segundo, el del *pueblo y el estado*, o sea, de los medios por los cuales el pueblo puede supervisar o fiscalizar al estado. [...] ¿Cuál es el objetivo final y la tarea más esencial del cuerpo o sociedad política? (...). Estriba más bien en mejorar las condiciones de la propia vida humana, o procurar el bien común de la multitud, de tal manera que cada persona concreta, no solamente privilegiada, sino en toda la masa, pueda alcanzar plenamente aquella medida de independencia propia de la esencia civilizada, que se asegura simultáneamente por las garantías económicas de trabajo y propiedad, derechos políticos, virtudes cívicas y el cultivo del espíritu. [...] Me gustaría agregar que esa tarea requiere realizaciones históricas en enorme escala y que ha de chocar con tales espectáculos yacentes en la naturaleza humana que no es concebible que se logre – una vez anunciadas las buenas corrientes del Evangelio – sin el impacto del Cristianismo sobre la vida política de la humanidad y la penetración de la inspiración del Evangelio en la substancia del cuerpo político”⁵⁴.

Peter Maurin defendía la idea de que *The Catholic Worker* y *The Catholic Worker Movement* habían nacido para plantear una solución al problema agrario, y eran la respuesta correcta para luchar contra el desempleo y la irresponsabilidad. Dorothy Day era partidaria de atender las necesidades de los obreros, sus conflictos y demandas, y veía en los sindicatos y en las huelgas las opciones para establecer un orden social.

enero de 1948 [on line][cited 2011-04-15]. Available from Internet:

<http://www.cjd.org/espanol/period/carta.html>.

⁵⁴ MARITAIN, Jacques. El Hombre y el Estado. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft Limitada, 1952. p. 69-70.

“Un periódico de todos es un periódico de nadie” era el argumento de Maurin en contra de la insistencia de Dorothy en difundir información acerca de las huelgas, de los paros y de asuntos personales por medio de reportajes o crónicas, según Peter. Day le reprochaba a su amigo el interés por publicar únicamente las notas que él escribía. Ella creía que esto se debía a que Maurin había vivido mucho tiempo solo. Y no sabía “lo encarnizada que iba a ser la lucha”.

La vida en la granja de Easton se hizo tan difícil que la abandonamos. Siempre pensé que teníamos que tener mucho cuidado con lo que escribíamos en el periódico. Una vez, en una época en la que teníamos más gente que de costumbre, estaba yo mirando por la ventana de la granja cuando vi a varias personas que venían, con sus pies doloridos, por la carretera. Al momento pensé: “Seguro que estos vienen aquí”. Pero entonces un joven trabajador me gritó en tono severo: “No deberías escribir las cosas que escribís si no las sentís”. En otras palabras: no escribas sobre hospitalidad si no estás dispuesta a asumir las obligaciones que esos escritos comportan⁵⁵.

Las llamadas “colas del pan y de la vivienda” provocaron una escisión entre Dorothy y Maurin y un grupo de jóvenes colaboradores del diario. Éstos abogaban porque los dineros que se recibían debían ser invertidos en propaganda, impresiones y ayuda para quienes estaban al frente de las publicaciones y no en alimento para los pobres que a diario se acercaban a las cosas de acogida.

Maurin le propuso a Dorothy no hacer oposición, dejarles el periódico y la casa. Él hacía práctica del evangelio, porque estaba convencido de que la libertad sólo se podía encontrar en la pobreza: “si alguien te pide la túnica, dale también la capa”. Pero Day no aceptó. Los disidentes se marcharon, crearon su propio periódico y alquilaron una casa que usaron como escuela. Al cabo de dos años fracasaron.

The Catholic Worker ya había declarado su oposición a la participación de los Estados Unidos en la guerra⁵⁶. Se opuso luego a la invasión de Etiopía por parte de Italia, en

⁵⁵ DAY. Op. cit., p. 276.

⁵⁶ “Dorothy formó parte del movimiento socialista en contra de la guerra antes de la Primera Guerra Mundial. Participó en demostraciones contra la participación de los Estados Unidos, organizadas por los socialistas, y fue herida de un disparo, aunque accidentalmente, por la policía. El periódico *The Masses*, para el que escribía en ese tiempo, tomó una posición pacifista. De hecho, fue cerrado por la administración local de correos que rehusó distribuirlo al precio especial para los periódicos, porque la consideraba traidora. Anne Klejment y Nancy L. Roberts documentan la frustración y la influencia de la

octubre de 1935, antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, motivo por el cual Dorothy Day y el periódico fueron puestos bajo vigilancia por el FBI, con la recomendación, inclusive, de detención en caso de “una emergencia nacional”.

La Guerra Civil Española en julio de 1936 fue otro de los acontecimientos a los que *The Catholic Worker* resistió. Esa determinación le trajo problemas al periódico; recibió críticas y ataques⁵⁷. Maurin le propuso a Dorothy guardar silencio, no continuar en esa oposición a la guerra porque “los hombres no están dispuestos a escuchar”, dijo. Empero, Dorothy no aceptó.

Pero no lo sé. Dios nos da a cada uno un temperamento, una forma de ser, y, a pesar de mi pacifismo, para mí es natural defender mi terreno, continuar con lo que realmente cuenta para la lucha de clases, utilizando armas tales como las obras de misericordia, a modo de recursos inmediatos para mostrar nuestro amor y aliviar el sufrimiento.

¡Y las armas del periodismo! Toda mi vida se había desarrollado en el periodismo, y yo veía el mundo en términos de conflicto de clases⁵⁸. A diferencia de los marxistas, no contemplaba la lucha de clases como algo que hay que fomentar. En ese sentido no quería incrementar lo que ya existía, sino mitigarlo. Cuando nos pedían ayuda en una huelga, íbamos a realizar obras de misericordia que incluían no sólo dar de comer a los que tenían hambre y visitar los presos, sino también enseñar a los ignorantes y censurar a los injustos⁵⁹.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, llegaron mensajes a la redacción de *The Catholic Worker* en los que criticaban la línea pacífica del periódico. El grupo Rochester expresó en uno de sus mensajes que le gustaba mucho más el periódico cuando no estaba en manos de los pacifistas. Una mujer que recibió alojamiento en una de las casas de acogida en Boston dijo en su carta que no estaba de acuerdo con el radical pacifismo revolucionario del diario.

represión en estos tiempos de guerra en Dorothy Day y demuestran cómo más tarde esto quedó ‘absorbido dentro de su pacifismo religioso’”. ZWICK, Marcos, y ZWICK, Luisa. Op. cit., p. 5.

⁵⁷ “Durante la Guerra Civil Española ella escribió en un editorial de 1936. ‘La Iglesia Católica puede ser destruida en España o en México. Pero no creemos que la fuerza de las armas pueda salvarla. Nosotros creemos que si Nuestro Señor viviera, hoy día, diría como le dijo a San Pedro, “Guarda tu espada”’. *Ibid.*, p. 43.

⁵⁸ “El periódico del *Catholic Worker* es un ejemplo poco común en el que la postura editorial y la estructura interna coinciden de manera muy coherente”. UZUZQUIZA, Daniel, s.j. *Revolución desde abajo, descenso revolucionario. La política espiritual de Dorothy Day*. Barcelona: Cristianisme I Justicia, 2005. p. 20.

⁵⁹ DAY. Op. cit., p. 193.

Entonces comprendí un hecho decididamente extraño: llevábamos quince años escribiendo sobre pacifismo, y algunos miembros de dos de nuestros grupos empezaban ahora a comprender lo que esto significaba.

Nosotros habíamos sido pacifistas en la lucha de clases, en la carrera armamentística, en la guerra de Etiopía, en la Guerra Civil de España, durante toda la Segunda Guerra Mundial y, ahora, en la guerra de Corea. Habíamos hablado de acuerdo con la doctrina del Sermón de la Montaña, que todos nuestros lectores conocían sobradamente. Habíamos perdido suscripciones y pedidos colectivos, pero estas pérdidas procedían de lo que discrepaban abiertamente de nosotros, y así el asunto quedó zanjado de una vez por todas⁶⁰.

Peter Maurin y Steve Hergenhan creyeron en la posibilidad de que las personas desarrollaran una total autonomía⁶¹, que pensarán por sí mismas y no influenciadas por los programas de radio y televisión. No estaban de acuerdo en actos masivos ni violentos. Había personas dentro del movimiento que trabajaban por los pobres y los desposeídos, pero no estaban de acuerdo en que *The Catholic Worker* apoyara en sus editoriales a los distribucionistas, anarquistas o pacifistas. Pero si bien el periódico llevaba a cabo las obras de misericordia, también colaboraba en la formación de los piquetes y en la distribución de propaganda de acuerdo con los planteamientos de Day.

(...) Durante la huelga de los grandes almacenes Ohrbach, un año antes, tuve un enfrentamiento con viejos amigos míos del grupo comunista; pero entonces pensaba, y sigo pensando ahora, que el hecho de que los comunistas se sirvieran de la explotación de los negros y de los problemas laborales no era una razón para que nosotros nos mantuviéramos al margen. “La verdad es la verdad – escribe santo Tomás – y procede del Espíritu Santo, prescindiendo de los labios que la pronuncien”⁶².

Hergenhan era un hombre impaciente, buscaba soluciones inmediatas a los problemas y movía a las personas a la acción. Enfrentaba a los funcionarios públicos que iban al periódico a reclamar por los artículos agudos, críticos y mordaces que escribía, como

⁶⁰ *Ibíd.*, cit. p. 279-280.

⁶¹ “Los autores siempre enfatizan que Dorothy situó su pacifismo dentro de la visión del personalismo cristiano de Maurin, ‘donde la decisión es responsabilidad del individuo y no era dependiente de circunstancias históricas’ y la profunda creencia que existía un poder más allá de la historia: Jesucristo. La visión de fe dio a Dorothy fuerza y esperanza para una larga dedicación. Los editores de este libro [Pacifismo Católico en los E.U.: influencia de Dorothy Day y el Movimiento del Trabajador Católico, de Anne Klejment y Nancy L. Roberts] recuerdan al lector que: ‘Como una joven radical secular, Day estaba abrumada porque la Izquierda no hacía ninguna diferencia. Pero como una católica radical, los muchos dones espirituales que ella recibía de su fe renovada incitaba perseverancia y fortaleza en su oposición a la guerra’”. ZWICK, Marcos y ZWICK, Luisa. Dorothy Day: profeta del pacifismo para la Iglesia Católica. Trabajador Católico de Houston, Vol. XVII, No. 7, diciembre 1997. [cited 2011-07-11]. Available from Internet: <http://www.cjd.org/espanol/period/pacifism.html>.

⁶² *Ibíd.*, p. 219

aquel en el que trató acerca de la vida en el Albergue Municipal. El representante de este centro visitó *The Catholic Worker* y reclamó e insistió en el porqué no consultaban a las personas involucradas en los problemas antes de escribir “tales artículos”. El funcionario vio en Hergenhan a un “radical peligroso”.

“Intenté decíroslo. Intenté hablaros de la malversación de fondos, de la mala comida, del tratamiento que recibimos, del desprecio y las evasivas que obtuvimos. Además me amenazasteis con meterme en el psiquiátrico. Me tratasteis como si fuera un animal salvaje. Me echasteis a patadas”⁶³, respondió Hergenhan. Esa impaciencia trajo sus consecuencias para el movimiento y para el periódico.

El propietario de nuestro local de Harlem, que no comulgaba con nuestro pacifismo, nos puso de patitas en la calle. Como miembro de la Guardia Nacional, pensaba que éramos elementos subversivos. Pero fue después de que se produjeron en el barrio unos disturbios que, además de dejar muchos escaparates destrozados, provocaron varias víctimas y diversos daños en la propiedad. Durante la larga noche de los disturbios, los negros que formaban las pandillas pasaban junto a nosotros sin molestarnos. Steve y Peter y el viejo profesor que vivía en el local los oyeron decir: “No toquéis ese local. Éstos son buena gente”, y los escaparates de alrededor saltaban hechos pedazos, mientras el griterío ensordecedor de las pandillas bajaba por la avenida. Fue una noche terrible, dijeron los hombres, y la experiencia no hizo sino reforzar su convencimiento de que la violencia no servía para nada⁶⁴.

Dorothy Day mantuvo su posición radical a pesar de que fue acusada de “usar la táctica de la lucha de clases”. Y respondía a tales imputaciones con una sentencia de san Agustín: “La botella siempre huele al licor que contuvo una vez”. Y recordaba algunas historias de las que cubrió como periodista: la de Paul St. Marie, un mecánico, presidente de la primera junta local de la industria de automóviles Ford, la había invitado en una oportunidad a la fábrica para ver las condiciones en que trabajaban los obreros. Marie hacía el turno de doce a ocho de la noche. Hacía troqueles y herramientas. Su puesto de trabajo era en piedra y frío. A los 45 años, enfermo de fiebre reumática, murió.

Recordó también el desalojo de los obreros del Sindicato de Agricultores Arrendatarios (*Tenant Farmers' Union*) de Memphis por parte de una compañía aseguradora que

⁶³ DAY. Op. cit., p. 208.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 209.

había comprado los terrenos donde habitaban. A niños enfermos y a ancianos muertos en sus camas porque no había quién les hiciera un funeral. Viviendas e iglesias agujereadas por los impactos de las balas, y las ventanas y los muebles destrozados. A niñas de Harrisburg y de Detroit empujadas a la calle por sus padres y después prostituidas.

Tras estas disquisiciones, Dorothy Day se encontró y charló con el fundador del Departamento de Sociología de la Universidad de Harvard, el ruso nacionalizado estadounidense Pitirim Sorokin, quien le preguntó: “¿Hasta qué punto estás con los obreros?”⁶⁵.

Hijo de una campesina y de un jornalero, Sorokin había sido encarcelado tres veces bajo el régimen zarista, y otras tres bajo el soviético. (...). Después de vivir con una sentencia de muerte suspendida sobre su cabeza, le permitieron marchar al extranjero. Fue un verdadero milagro, y probablemente se debió a sus convicciones sobre el amor y el comportamiento humano. Así pues, tenía el derecho de hacerme aquella pregunta; era una pregunta pertinente. No basta con ir de aquí para allá y contemplar semejantes escenas. No basta con ayudar a los organizadores, con dar lo que tienes para socorrer a otros, con comprometerse a mantener una pobreza voluntaria de por vida y compartirla con tus hermanos. Tienes también que vivir con ellos, compartir sus sufrimientos⁶⁶. Desprenderte de tu intimidad, de tu tranquilidad mental, espiritual y física⁶⁷.

El 30 de mayo de 1937, Dorothy Day asistió como reportera a las huelgas del acero en Chicago y Cleveland, fecha cuando ocurrió lo que se conoce como “La matanza del Memorial Day”. La policía disparó contra los manifestantes y causó la muerte de diez personas, mientras muchas otras quedaron incapacitadas de por vida. Day había estado antes en los comedores y en el lugar central de la huelga, comprobando que la mayoría de los obreros eran católicos, porque días antes había sostenido una charla con el obispo Hugh Boyle, quien le dijo: “Puedes ir a todas las parroquias de la diócesis con mi

⁶⁵ “En épocas de crisis, estos problemas [la meditación en torno al destino del hombre] adquieren repentinamente una importancia excepcional, tanto teórica como práctica; tanto para los pensadores como para el simple pueblo. Una enorme parte de la población se encuentra a sí misma desarraigada, arruinada, mutilada y aniquilada por la crisis. La rutina del vivir diario del pueblo es totalmente trastornada; queda rota su adaptación habitual y grandes grupos de seres humanos se convierten en masas de personas desplazadas”. SOROKIN, Pitirim. Las filosofías sociales de nuestra época de crisis. El hombre frente a la crisis. Madrid: Aguilar, 1960. p. 25.

⁶⁶ “Además, ese principio de tratar a los demás como uno quiere ser tratado, ¿qué es sino el genuino principio de la igualdad, el principio fundamental de la Anarquía? ¿Y cómo puede uno llegar a creerse anarquista sin ponerlo en práctica? KRÖPOTKIN, Piotr. La moral anarquista. Madrid: Los libros de la catarata, 2003. p. 116.

⁶⁷ DAY. Op. cit., p. 228.

bendición, pero la mitad de los pastores te echarán”. Dorothy buscaba la conciencia social entre los católicos, pero comprobó que la creencia general era que todas las organizaciones obreras estaban dominadas por los comunistas.

Para el Movimiento *The Catholic Worker* hay muchísimo más que mano de obra y capital. Lo importante son las personas, no las masas. Cuando leí el mensaje navideño del papa Pío XII, en el que distinguía entre las masas y el pueblo, casi deseé haber llamado a nuestra publicación *The People* (El Pueblo), en vez de *The Catholic Worker* (El trabajador católico).

Nosotros publicábamos muchos artículos de fondo sobre el capital y los obreros, sobre las huelgas y las condiciones de trabajo, sobre las cadenas de montaje y todos los demás males del industrialismo; pero ofrecíamos un cuadro completo del hombre y su destino, de modo que, con el paso de los años, insistíamos cada vez menos en el aspecto de la sindicación de los trabajadores del periódico.

Se ha dicho que de *The Catholic Worker* y sus artículos sobre la pobreza y la explotación hicieron que los sacerdotes pusieran en marcha escuelas para los trabajadores, salieran a las calles con los piquetes, tomaran partido a favor de los trabajadores en las huelgas e insistieran en la necesidad de que se estudiara sociología en los seminarios⁶⁸.

Jacques Maritain apoyó la posición de *The Catholic Worker* frente a la guerra y les manifestó a sus periodistas que una tarea de la magnitud como la que se había propuesto el periódico tendría sus dificultades por la misma naturaleza de los seres humanos, razón por la cual era indispensable lo que él denominó “el impacto del Cristianismo”.

El ‘movimiento desde abajo’ consiste en la germinación producida naturalmente en las profundidades de la conciencia secular y temporal bajo los estímulos del fenómeno cristiano. [...] Bajo la inspiración evangélica, la conciencia profana ha comprendido la dignidad de la persona humana y también que la persona, aunque forma parte del Estado, trasciende al Estado por el misterio inviolable de su libertad espiritual y por su vocación a los bienes absolutos. Lo que la conciencia profana ha adquirido, sino gira hacia la barbarie, es la fe en los derechos de la persona humana en tanto que persona humana, en tanto que persona cívica, en tanto que persona comprometida en la vida social y económica, en tanto que persona obrera; y también la fe en la justicia como fundamento necesario de la vida común y como propiedad esencial de la ley, que no sería ley si fuese injusta⁶⁹.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 236

⁶⁹ MARITAIN, Jacques. La ‘Fe’ Democrática. *En*: Reunión Anual de la Asociación Americana de Ciencias Políticas. (29, diciembre: Nueva York). Humanismo Integral. Obras Breves de Maritain. Nueva Jersey: Princeton University, 1949. [cited 2011-05-04], p. 1-2. Available from Internet: http://www.humanismointegral.com/DOCS_5_Obras_Breves/3_FE_DEMOCRATICA/917_19_Crist.Democracia.html.

Dorothy Day consideró que “la guerra es la salud del Estado”. Los trabajadores no podrían desprenderse del sistema y con su labor contribuían al mantenimiento del capitalismo industrial, el que a su vez alimentaba la obtención de las armas para la guerra. El sacerdote John J. Hugo, amigo de Day, se vinculó al periódico como columnista y escribió acerca del tema con artículos titulados: “La inmoralidad del servicio militar obligatorio”, “Los católicos pueden ser objetores de conciencia”, “Las armas del espíritu” y “El Evangelio de la paz”. Algunos otros sacerdotes europeos se unieron a la posición que planteó *The Catholic Worker*. El padre belga Stratman escribió dos artículos titulados *La Iglesia y la guerra* y *La paz y el clero*; el padre austríaco Ude publicó un libro titulado *No matarás*.

Cuando terminó la Primera Guerra Mundial, Dorothy empezó a escribir un artículo mensual acerca de temas relacionados con el Estado, el criterio de algunos teólogos frente a las políticas financieras, el asunto de la guerra y los mecanismos empleados en ésta por las diferentes fuerzas. Los temas eran discutidos con su colega Robert Ludlow – quien era considerado el teórico pacifista del periódico – y tenían el propósito de crear en los ciudadanos la conciencia de emitir juicios morales, de seguir pensando en el pacifismo y en la enseñanza del Sermón de la Montaña de acuerdo con el mandamiento de la no resistencia al mal con la violencia como lo había destacado León Tolstói.

La jerarquía eclesiástica reconoce el Sermón de la Montaña y el mandamiento de la no resistencia al mal con la violencia como una revelación divina, y ya que ha creído necesario pronunciarse sobre mi libro, tendría que haber empezado por dar respuesta a mi principal acusación, y decir claramente si reconoce o no reconoce como un deber de todo cristiano el cumplimiento del mandamiento de la no resistencia con la violencia. (...). Tendrían que haber contestado a la cuestión tal y como la formulé: ¿realmente Cristo exigía a sus discípulos que cumplieran con lo que les reveló en el Sermón de la Montaña? ¿Puede un cristiano que quiera considerarse como tal acudir a un tribunal, formar parte de él, condenar a otras personas o buscar en él ser defendido mediante la fuerza? ¿Puede un cristiano que se quiera considerar como tal formar parte de la Administración y emplear la violencia contra sus semejantes? Y lo más importante y relacionado con el servicio militar obligatorio: ¿Puede un cristiano que se quiera considerar como tal, en contra de las indicaciones expresas de Cristo, comprometerse a futuras acciones que serían contrarias a la doctrina cristiana, y entrenarse para perpetrar el asesinato de seres humanos?⁷⁰.

El interrogante a este problema para Dorothy Day estaba en lo que ella había reflexionado en otra oportunidad y que en palabras de Tolstói era: “... ¿cómo resolver

⁷⁰ TOLSTÓI, León. El reino de Dios está en vosotros. Barcelona: Editorial Kairós, S.A., 2011. p. 50.

los conflictos que surgen entre los hombres, cuando unos consideran que el mal es aquello que otros consideran el bien, y al revés?”⁷¹.

Llegado el momento de la evaluación de su obra, el periódico y el movimiento *The Catholic Worker*, Dorothy Day concluyó: “En mi vida entera, hasta ahora, toda mi experiencia ha sido que nuestro fracaso ha sido no amar lo suficientemente”⁷².

Ella comprendió que la tarea de seguir las enseñanzas de Jesucristo para entender y armonizar las relaciones humanas y construir un mundo mejor, eran prácticamente una utopía, excepto para algunos santos, dada la opresión en la que el ser humano se sumerge por su ambición de dominar, su ansiedad por el consumismo, su avaricia por acumular y su debilidad por la vanidad, el egoísmo y el placer. Éstos son los verdaderos gérmenes por los que los hombres arman las guerras y conducen a la Humanidad a la violencia, en nombre de la patria, de la ideología, de la religión, de la cultura. Por esto Day no vaciló en afirmar que su larga soledad formaba parte de ese camino que implicaba sufrimiento y martirio para poder responder a la tarea que nos encomendó el Señor: un ejercicio solitario, porque son pocos los hombres dispuestos a luchar por empresas que requieren sacrificio.

“¿Qué hay de la moralidad del empleo de la bomba atómica? ¿Qué quiere Dios que haga yo? ¿Y qué soy yo capaz de hacer? ¿Puedo oponerme al Estado y a la Iglesia? ¿Es orgullo, presunción, pensar que tengo capacidad espiritual para utilizar armas espirituales frente a la más gigantesca tiranía que el mundo ha visto jamás? ¿Soy capaz de soportar el sufrimiento, de aceptar el martirio? ¿Y sola? Una vez más, la larga soledad con la que tenemos que enfrentarnos”⁷³.

a.2. Johan Galtung: una propuesta crítica de periodismo pacífico

El sociólogo noruego Johan Galtung nació el 24 de octubre de 1930, en Oslo. Su padre, August Galtung, provenía de la familia más antigua de la época de los vikingos; fue

⁷¹ *Ibíd.*, p. 68.

⁷² ZWICK, Mark, y ZWICK, Louise. *Op. cit.*, p. 56.

⁷³ DAY. *Op. cit.*, 289.

teniente del ejército y se alistó en 1905 para enfrentar a los suecos en el caso de que no se concretara la separación de Noruega con respecto a Suecia; se tituló médico y ocupó el cargo de teniente de alcalde de Oslo como miembro del partido conservador; se comprometió de manera activa en la salud pública cuando asumió como jefe del departamento de medicina del hospital municipal de Oslo, después de observar las filas de pacientes que buscaban una cita particular.

Yo le llegué al final de su carrera. Tenía tiempo para mí. Casi nunca una palabra dura, ningún castigo, multitud de recompensas. Mucho, mucho amor (tanto que yo había hecho planes de suicidio – bastante poco efectivos – en caso de que muriera. Me dijo dos cosas. Yo estaba solo, podría hacer lo que quisiera y tendría éxito si trabajaba duro. Y la otra: *noblesse oblige*. En pocas palabras, ideología de alta clase. Pero no del peor tipo.

Él me mimaba suavemente y a lo grande. Empecé a hacer preguntas; él hacía todo lo que podía para responder. Es más, me animaba a hacer más preguntas: ¿por qué esto es así, por qué es eso así, por qué debería hacer aquello?

Una vez le pregunté a mi padre: “¿por qué eres cristiano?”. Ni su respuesta ni los libros que podía leer un niño de doce años me dejaron satisfecho (...)⁷⁴.

Una de las experiencias de Galtung durante su etapa juvenil fue recorrer en bicicleta lugares distintos al entorno en el que él vivía, e inició lo que denominó “excursiones hacia el espacio social”. Le llamó la atención atravesar las fronteras de su barrio en Oslo, avanzar hasta lugares alejados, aventurar en el campo y conocer otras realidades. Quería saber por sí mismo el porqué dentro de su núcleo familiar se solía decir que: “Para que una sociedad funcione algunas personas han de estar muy arriba y algunas personas muy abajo”.

Encontré a la clase trabajadora menos obsesionada con la limpieza y el orden, menos preocupada por su propiedad, más espontánea, que cantaba y hablaba en voz alta. Más generosos, invitaban al ciclista a participar. La inclinación innata de estas personas a robar y mentir y a ser vagos, por alguna razón, no conseguía materializarse. Yo también los encontraba hablando de cosas extrañas: no es que no quisieran “lograr”, pero toda clase de cosas se interponía en su camino. Sobre todo el sistema educativo: el diploma del instituto era la puerta estrecha, el ojo de la aguja a través del cual habían de pasar todos los camellos. Pero la gente de la clase obrera tenía que contribuir a los ingresos familiares antes de eso; no había tiempo para graduarse en el instituto⁷⁵.

⁷⁴GALTUNG, Johan. Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas. Madrid: Editorial Tecnos, 1995. p. 442.

⁷⁵Ibíd., p. 443.

Estas vivencias alimentaron la actitud crítica de Johan Galtung, que le fue inculcada por su padre. En la etapa escolar manifestó su inconformismo por las temáticas que le plantearon en las clases de ciencias sociales, y la forma como eran abordadas por los profesores. Había en los temas implícita una ideología, “pero decididamente no mi ideología”. El luteranismo evangélico, el fervor nacional hacia la patria, la insinuación para abrazar la cultura inglesa y “unas matemáticas totalmente inútiles” fueron enseñanzas cuestionadas por Johan: “La sospecha se convirtió en certeza: todo esto se hace para mantener a la gente fuera, para meter cuñas que rompan los lazos entre la gente”⁷⁶.

Cuando Johan Galtung nació, un tío envió un mensaje a su padre en el que le decía: “Ha nacido un médico”. La madre de Johan era enfermera y su abuelo materno fue director general de sanidad de Noruega. La idea de un nuevo doctor era estimulada por todos los familiares. August habló a su hijo del lado oscuro de la medicina, como por ejemplo “el esnobismo y la arrogancia” y “la codicia, la resistencia a dedicarse a una medicina preventiva decente ‘porque se hace mucho más dinero en la medicina curativa’”⁷⁷. A los 16 años de edad, Johan Galtung supo que no iba a ser médico e ingresó al Partido Laborista Noruego, del que pronto se desencantó.

(...) Me quedé enormemente decepcionado. Esperaba algo del calor que había encontrado fuera de mis círculos superburgueses y, en vez de eso, encontré envidia y codicia, y politiquero. La imagen que el Partido Laborista tenía de las clases altas era tan absurda como la del otro lado. Yo era incapaz de tender puentes, ni fuerza, ni dentro de mí. Mi asistencia a las actividades se vio mermada (después se reveló que el jefe local de la sección juvenil era un informador de la embajada de los Estados Unidos, una parte de nuestra operación McCarthy local. No me sorprende que no funcionara bien). Pero permanecía en la orientación básica de solidaridad con los de abajo. Y, algo bastante útil para un científico social, aprendí que las cosas sociales generalmente no son lo que parecen a primera vista, y, sin duda no son como se enseñan en las escuelas. Mentiras, mentiras, mentiras; yo había sido engañado. Y no me gustaba. Una preocupación constante⁷⁸.

Galtung tuvo la primera prueba de lo que más adelante catalogó como “relaciones internacionales”, el 9 de abril de 1940, a la edad de nueve años, cuando su padre fue retenido por un grupo de soldados nazis y enviado a un campo de concentración

⁷⁶ *Ibíd.*, p. 444.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 450.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 444.

próximo a Oslo. A juicio de Galtung, las autoridades noruegas dejaron a la población civil a merced de los militares al servicio del *Tercer Reich*, quienes con sus uniformes verdes y armas invadieron las calles de Oslo e intimidaron a las gentes en una acción que para él no tuvo ninguna justificación.

Johan se quedó solo con su madre, porque sus hermanas emigraron a Suecia en condición de refugiadas políticas. Los domingos tomaba su esquí y entrenaba cerca del campo donde su padre era “un punto negro”. Observaba a lo lejos el movimiento de los miles de prisioneros y de regreso a casa compraba el periódico con el temor de encontrar un titular que anunciara la ejecución de su padre. “El Doctor Galtung ejecutado en represalia por...’. Le había ocurrido a uno de sus colegas jefes médicos. Pero tuvo suerte. Él volvió”⁷⁹.

Nueve años más tarde, a los 18 años de edad, Johan Galtung tuvo su segunda experiencia con el concepto de relaciones internacionales. De acuerdo con la constitución noruega a partir de los 19 años todos los hombres en buen estado de salud están obligados a prestar el servicio militar por un tiempo de 12 meses. Johan se declaró en desobediencia y apeló a una objeción de conciencia según la cual él no estaba en disposición de “prepararse para matar”.

Mi pregunta existencial iba a ser: ¿presenta una relación esta cosa llamada servicio militar con las autoridades noruegas, y, a través de ellas, como estado cliente, con los Estados Unidos, o con el enemigo designado, la Unión Soviética? En cualquier caso, ¿qué era la Unión Soviética? ¿Estábamos realmente amenazados? ¿Era la respuesta matar por el país? ¿Lo eran los militares?

En 1953 tuve una oportunidad de averiguarlo. Fui a la Unión Soviética en una de las primeras delegaciones procedentes del oeste. Stalin murió mientras estábamos allí; en realidad, su muerte nos pilló en la mismísima ciudad donde nació, en Gori, allá en Georgia. La historia es sencilla. No es que descubriera que la mayoría de las cosas malas, e incluso horribles, que se decían de la Unión Soviética, eran ciertas.

La cuestión es que, además, descubrí mucho más. Una vez más había sido víctima de la propaganda idiotizadora, algo de ella casero, y, una gran parte de ella, la Voz de su Amo, hecha en los Estados Unidos. La Unión Soviética se describía como una entidad, y aparecía como un “actor” en algo llamado relaciones internacionales. Lo que me

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 445.

molestaba no era el argumento de *pars pro toto*, según el cual las características malas de algunas personas se adscriben a todo un pueblo. En otras palabras, los prejuicios⁸⁰.

La carta que presentó Galtung al Ministro de Justicia en la que solicitó que se le respetara su derecho de aplicar la objeción de conciencia frente al servicio militar obligatorio, indicó que se le sustituyera dicho deber por una misión de carácter civil, y, además, el compromiso de que en el futuro se dedicaría a la investigación de la paz.

La iniciativa de Galtung fue aceptada y trabajó durante un año en un departamento del gobierno en oficios tales como podar árboles, abrir zanjas y cocinar. Sin embargo, más tarde se le notificó que dicho servicio civil se ampliaba seis meses para constatar que en efecto su papel de objetor de conciencia era convincente. Johan rechazó esta imposición, razón por la cual se le condenó a reclusión por el mismo tiempo al que se negó a continuar prestando el servicio civil que le había sido aceptado, seis meses.

Yo quería contribuir a mejorar las relaciones internacionales al tiempo que “servía a mi país”. Pedí permiso para trabajar en algún proyecto de paz mutuamente acordado. La petición fue a una reunión de gabinete, se me dijo. El primer ministro estaba a favor, pero los ministros clave para la OTAN, el de Asuntos Exteriores y el de Defensa, dijeron que no. Yo dije no a su no. El resultado fue seis meses en la prisión del distrito de Oslo, cama y comida pagada por las *myndighetene*.

Una experiencia muy útil. No es que fuera agradable en ningún sentido; no lo fue. Pero el tema de mi vida recibió un sólido refuerzo con la oportunidad de hacer una exploración de la comunidad de la prisión. De nuevo se me había engañado. No es que los internos fueran tan maravillosos; no lo eran. Pero pocos de ellos eran ladrones, la mayoría había nacido en el lado equivocado de la sociedad y el camino que lleva al crimen, la detención, una sentencia y la prisión había sido tan recto como predecible⁸¹.

Al ingresar a la cárcel, asumió la situación como una opción más que se le presentó para confrontar con personas de “otras clases sociales”. Personas que llevaban sobre sus frentes el sello del delito o en sus corazones el resentimiento de la discriminación, y a los que Galtung denominó: “Los héroes de la lucha por la sobrevivencia cotidiana”⁸².

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 445.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 447.

⁸² CALDERÓN CONCHA, Percy . Johan Galtung, el devenir Histórico como proyecto existencial. *En*: Revista de Paz y Conflictos, núm. 2, 2009,[cited 2011-07-29] p. 145. Universidad de Granada. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/2050/205016389009.pdf>. ISSS 1998-7221.

Johan Galtung visualizó la posibilidad de un *Peace Journalism* a partir de esa exploración de la comunidad de la prisión. En una oportunidad, en la que fue enviado a lavar el piso del hospital de la cárcel, entabló charla con dos reos, quienes le preguntaron: “¿Cuánto tiempo estás cumpliendo?”. Él respondió que seis meses por negarse a prestar el servicio militar. Y a su vez los interrogó por el tiempo que ellos estaban purgando. La respuesta de asesinato le recordó los titulares y las fotos de los homicidas en los periódicos. “Me apartaba de ellos lavando y volvía otra vez, por casualidad, detrás de unos armarios. Oí su conversación. Asesino A a Asesino B: ‘Vaya tipo, ¿eh?, ¡no está dispuesto a servir a su propio país!’”. Convencionalismo burgués ‘patriótico’ (que quiere decir también patriarcal) en el corazón de la tierra del delito”⁸³. En otra ocasión, observó a otro famoso asesino noruego que se ufanaba de su delito mostrando el recorte del periódico en el que había sido publicada la noticia de la audiencia el día de su juicio.

La inquietud de Galtung frente a estos episodios fue que los periodistas no tenían en cuenta en sus noticias el concepto de paz, por el contrario, hacían énfasis en el aspecto violento del suceso y de manera indirecta gratificaban la victoria de los criminales.

Johan empleó los meses en prisión y terminó de escribir su primer libro titulado *Gandhi Today*, que fue editado en 1955 con el apoyo y la orientación de quien fue su maestro y consejero desde 1953 en la Universidad de Oslo, el filósofo de la teoría de la ecología profunda y la acción directa, el noruego Arne Dekke Eide Naess, quien a su vez publicó el libro *Gandhis polistke etikk* (ética política de Gandhi).

Galtung encontró el camino hacia los estudios de paz como resultado de la vivencia de la cárcel durante la cual pudo comprobar que el castigo no parecía ser la forma más adecuada para corregir las conductas individuales y colectivas y por la camaradería con Arne Naess, de quien dirá que fue su “faro” en un siglo signado por la maldad. Halló la concepción de lo que era la violencia y obtuvo la primera respuesta positiva a su iniciativa como objetor de conciencia.

⁸³GALTUNG. Op. cit., p. 448.

Cuatro cosas aprendí del encuentro con ese “faro” en nuestro siglo perverso. Que tanto la violencia que mata rápidamente con una bala, como la violencia que mata lentamente con el hambre y la enfermedad, son malas para la víctima y para la desconsolada familia. Aprendí optimismo: que la violencia se puede eliminar si se conocen las causas. Aprendí estructuralismo de Gandhi: que la causa está en la estructura errónea, no en el actor malvado del otro lado. Y aprendí que la no-violencia es la no-cooperación con la estructura errónea, mientras, al mismo tiempo, se nombre y se forma la estructura alternativa, si es posible, de alguna manera juntos, no contra el actor del otro lado. (Aunque en eso puede que yo no sea tan bueno. Hago distinción con el fascismo, con la gente que deshumaniza a los demás y tiene una visión de sí mismo tal que les hace creer que tienen derecho a cualquier exterminio y explotación). Mi estancia en la prisión fue un esfuerzo por practicar esto. (La recompensa llegó diez años más tarde: la voz del ministro de justicia al teléfono preguntando si aceptaría a objetores de conciencia como ayudantes investigadores. Gran celebración. Hoy esto es normal en toda Europa Occidental)⁸⁴.

Cuando quedó en libertad, Johan Galtung decidió unirse a las protestas no violentas del sociólogo y activista del pacifismo, el italiano Danilo Dolci. Viajó a Sicilia para acompañar a Dolci en el ayuno que inició el 14 de octubre de 1952 en la cama de Benedicto Barreta, un niño que había muerto de inanición.

La reclamación tenía el propósito de conseguir una respuesta por parte de las autoridades de la ciudad que no se ocupaban del estado de pobreza en que vivía la población. Se planeó que si Dolci también moría, otro activista ocuparía su puesto e igualmente entraría en ayuno. La presencia de los periodistas frente a una protesta inusual logró que las autoridades se comprometieran con la construcción de un nuevo acueducto⁸⁵.

Galtung continuó sus estudios y obtuvo los títulos en Matemáticas, en 1956, con la tesis: *Matrices de relación estocásticas*; y en Sociología, en 1957, con la tesis: *La Comunidad carcelaria*, otorgados por la Universidad de Oslo. Estos estudios le abrieron las puertas de la academia en los Estados Unidos y fue contratado por la Universidad de Columbia, en Nueva York, donde trabajó dos años y medio como asistente de clases en el Departamento de Sociología.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 451.

⁸⁵ http://it.wikipedia.org/wiki/Danilo_Dolci [cited 2011-08-01].

Durante su permanencia laboral en la Universidad de Columbia, Galtung trabó amistad con intelectuales como el austríaco Paul Felix Lazarsfeld, matemático e investigador de la comunicación de masas, de quien aprendió el rigor metodológico; con el sociólogo estadounidense Robert King Merton, considerado uno de los fundadores del modelo sociológico basado en el funcionalismo y el estructuralismo, quien le aportó variedad de conceptos teóricos; y con el también sociólogo estadounidense Charles Wright Mills, experto en el estudio de la forma como los Estados Unidos ha estructurado el poder.

Johan Galtung enfocó sus investigaciones hacia los conflictos relacionados con el antisemitismo y el racismo, propuesta que no fue del todo avalada por uno de ellos. Pero para afianzarse en su elección entró a trabajar en la Liga Antidifamación, aprovechando el sentido progresista que por entonces se percibía en la comunidad judía americana. Tomó más tarde un receso de tres meses, tiempo en el que nació la idea del PRIO.

a.2.1. El PRIO: una iniciativa para la investigación científica de la paz

Johan Galtung fundó en 1959 *The International Peace Research Institute* con sede en Oslo (El Instituto Internacional de Investigación de la Paz, PRIO), idea que contó con el apoyo del psicopsicólogo canadiense Otto Klineberg, profesor de la Universidad de Columbia – donde obtuvo además su doctorado en psicología en el año 1927 – y estudioso de las características autóctonas de las sociedades; y del jurista y sociólogo noruego Erik Rinde, fundador en 1950, junto con Arne Naess, Vilhelm Aubert y Stein Rokkan, del Instituto Noruego de Investigaciones Sociales.

El funcionario del Ministerio de Educación de Noruega encargado de comunicar a Galtung que había sido aprobada la creación del PRIO le dijo: “¡Qué nombre tan horrible, ‘investigación de la paz’!”. Y añadió que sin duda lo que haría Galtung era regresar a los Estados Unidos, copiar lo que en este país se hacía en ese sentido y volver para aplicar dichos conceptos a situaciones específicas de Noruega.

Bueno, ese fue el consejo que no seguimos y no sólo porque sabía que había muy poco en marcha en ese terreno en Estados Unidos. (Y sigue sin haberlo, de hecho, ya que los americanos tienen gran dificultad para afrontar su propio papel en el mundo; incapaces de imaginar un mundo pacífico en el que Estados Unidos desempeñaría el papel de un país

entre muchos; no son muy buenos para pensar en términos de igualdad, equidad, y luchar contra su propio dominio y explotación. Es el precio de ser una superpotencia).

Éramos cinco jóvenes noruegos; practicábamos la autonomía; dimos nuestros primeros pasos en área como la teoría del conflicto, el proceso de la ayuda al desarrollo, los duelos como mecanismo en desuso de resolución de conflictos violentos, la estructura de la comunicación de las noticias, los esquemas de la diplomacia, la teoría y práctica de las cumbres, el funcionamiento de las estructuras imperialistas, etc.⁸⁶.

El tema de las relaciones internacionales inquietó a Johan Galtung. Este asunto surgió por primera vez para él cuando su padre fue apresado por los nazis; después, frente al llamado a prestar el servicio militar; más tarde, al leer un manual de Relaciones Internacionales de cuyo autor no quiso hablar, pero cuyo contenido criticó en el sentido de que si bien los estados son reales “no son la única realidad dentro de las relaciones internacionales”. Y como director del PRIO, cargo que ocupó durante diez años, insistió en el tema como parte de su propósito investigativo y científico de la paz.

Con preparación en matemáticas y sociología, mi inclinación era buscar estructuras allá donde pudiera encontrarlas, a ser posible complejas; y explorar el interior de bola de billar de la nación-estado. Hacer esto fue aumentando invariablemente mi insatisfacción con la teoría convencional de las relaciones internacionales, especialmente tal como se desarrollaba en la principal superpotencia mundial, los Estados Unidos. (...). El sistema de relaciones internacionales es complejo; el sistema interestatal es sólo una parte de él. Materializarlo tiene consecuencias políticas e intelectuales terribles. Olvidarse de ello también conlleva considerables riesgos intelectuales y políticos. Uno de ellos puede ser la ingenuidad de olvidar el terrible poder acumulado por los gobiernos y que se libera cuando luchan por lo que ellos definen como sus “intereses” (así, nunca pensé que Estados Unidos mataría a tantos millones, en acciones encubiertas, en nombre del interés nacional). Un horizonte amplio significa tener muchos puntos de referencia y puntos de vista al mismo tiempo. La cantidad suficiente para ver el mundo tanto en términos de relaciones entre estados, como de relaciones entre personas, como otras muchas cosas más. La Naturaleza. La Estructura. La Cultura. Pero ante todo, las Personas. Tú, Yo. Cooperando, y no sólo luchando todo el tiempo⁸⁷.

La exploración con la comunidad carcelaria fue la oportunidad para Galtung de tener una visión de la sociedad nacional desde abajo. Buscó después el momento y el lugar para realizar esa visión de la sociedad mundial, también desde abajo. Recorrió con su primera esposa todos los Estados Unidos, México, Cuba y, en 1962, se le presentó la oportunidad de consolidar la fundación del PRIO mediante la investigación internacional y la interdisciplinariedad, con el ofrecimiento que le hizo la UNESCO

⁸⁶ GALTUNG. Op. cit., p. 452.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 453.

para iniciar en Santiago de Chile unos cursos de orientación metodológica dirigidos a científicos sociales latinoamericanos.

Aprendí enormemente de ellos, hombres y mujeres jóvenes de toda Latinoamérica. Así que me quedé tres años más de lo previsto en Latinoamérica por puro amor hacia la región. (...). Yo conseguí algún entendimiento acerca de cómo funciona el mundo. Como siempre el Primer Mundo se quedó con lo mejor; el Tercer Mundo era despachado con poca cosa.

La prueba de la verdad llegó en 1965. De paso por Princeton de camino a mi segunda asignación en Santiago se me pidió que me uniera al Proyecto Camelot sobre la conexión entre conflicto y desarrollo, dado que conocía Latinoamérica, sabía español, conocía a los científicos sociales del lugar, y estaba trabajando en la teoría del conflicto y el desarrollo. “Una pequeña conferencia de fin de semana en Arlington, Virginia, unos honorarios modestos de 2.000 dólares (no tan modestos en 1965), como muestra de nuestro aprecio”, me informaba la carta que llegó a mi oficina de Santiago algún tiempo después. (...). Pero entonces asomó de dentro del sobre una pequeña tira de papel: “El objetivo de este proyecto, apoyado por el Departamento de Defensa, es descubrir cómo el ejército de Estados Unidos puede ayudar a los ejércitos de los gobiernos amigos en épocas de crisis”⁸⁸.

La interrelación de Galtung con los estudiantes chilenos le dejó en su mente términos que éstos empleaban a diario como “explotación” e “imperialismo”, y que al mismo Galtung le parecieron extraños. Pero él reflexionó acerca de esas manifestaciones y las asoció con los “eslóganes vacíos” que aprendió en el tiempo que estuvo en la Universidad de Columbia, donde se hablaba de “modernización” y “crecimiento económico”, expresiones que le fueron expuestas sin ninguna implicación axiológica sino como una forma neutral y equitativa para referirse a esos eventos.

La carta enviada a su despacho aquella tarde y en la que se le invitó a participar en el *Proyecto Camelot* fue la ratificación de que sus estudiantes tenían argumentos para referirse a “explotación” e “imperialismo” cuando hablaban de las relaciones Chile-Estados Unidos. Galtung encontró que había un punto coincidente entre la ciencia social de los Estados Unidos y la forma de ejercer las relaciones internacionales y entre economía neoclásica y dictadura militar.

La lista de científicos sociales invitados a colaborar en *el proyecto Camelot* estaba integrada por los mejores veinte sociólogos de los Estados Unidos: “*un cordon bleu*”,

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 454.

dijo Galtung. La oferta económica por asociarse a esta empresa era tentadora y le podía dar un alivio porque la casa que tenía en Oslo estaba todavía con una hipoteca. Los salarios que recibía de la UNESCO no eran suficientes para cubrir ese gasto. Sin embargo, supo que su respuesta a este proyecto era un “no”, y, además, inició una lucha contra dicho programa.

En breve, para la mayoría de los puntos de vista en América Latina, con excepción de círculos muy especiales, la participación en el proyecto CAMELOT era claramente una acción política que planteaba todos los problemas del papel de los científicos sociales en relación con sus gobiernos. Alguien puede objetar que en tiempo de guerra estos problemas no se plantean y señalar con orgullo lo que significaban *el soldado americano* y otras piezas de ciencia social de los Estados Unidos. Pero para que este paralelo fuera válido, la relación con los grupos insurgentes en América Latina y en otras partes, tendría que ser definida en términos de guerra y como una guerra en contra de los Estados Unidos. Ésta es una actitud con la que se puede estar de acuerdo o no, pero es una actitud marcadamente política, egocéntrica y partidaria⁸⁹.

Johan Galtung escribió una carta a todos sus colegas solicitándoles le aclararan algunos aspectos del proyecto porque creía que él estaba loco o ellos eran los locos o todos lo estaban, pero sólo dos le respondieron; otro, quien era uno de los impulsores del plan, le dijo que más adelante le daría una explicación, pero nunca contestó; otro le dijo: “Mira Johan, ¿no entiendes que ésta es no sólo la manera de ganar millones de dólares sino también de lograr la respetabilidad que tanto necesita la ciencia social?”⁹⁰.

El presidente de Chile en ese entonces, Eduardo Frei Montalva, recibió pocos días después un informe detallado de proyecto Camelot, preparado por Galtung durante sus horas libres para evitar una incompatibilidad con el horario que tenía asignado como investigador contratado por la UNESCO y, además, porque no tenía la certeza de que pese a que se trataba de un asunto relacionado con las ciencias sociales, sabía que su informe iba en contra de un poderoso miembro de la entidad como los Estados Unidos, que había asignado un presupuesto de seis millones de dólares para dicho proyecto, “la mayor suma jamás puesta a disposición para un proyecto social”⁹¹.

⁸⁹ GALTUNG, Johan. Después del proyecto Camelot. En: Revista Mexicana de Sociología. Enero-Marzo, 1968. Vol. XXX, no. 1, p. 120.

⁹⁰ GALTUNG. Op. cit., p. 455.

⁹¹ GALTUNG. Después del proyecto Camelot, Op. cit. p. 116.

(...). En cualquier caso, la documentación necesaria estaba en la mesa del presidente chileno, en el momento adecuado; hubo una explosión de ira; el presidente de los Estados Unidos (Lyndon Johnson) apareció en escena y canceló el proyecto; hubo audiencias; hubo pánico. Mis estudiantes me dieron el honor más grande: sabíamos que podíamos confiar en ti. Mis colegas fueron menos optimistas con respecto a todo ese bonito dinero del proyecto que se había perdido. Pero Washington, ni que decir tiene, lanzó el proyecto en otro sitio, bajo otro nombre, usando la ciencia social para espiar a la gente inferior. Y los que se habían vendido consiguieron su dinero de una u otra forma. Suelen hacerlo. En nombre del patriotismo, del interés nacional, o la hipoteca de sus casas. O todo ello a la vez.

A la vuelta de Latinoamérica siguieron años de consolidación. El PRIO estaba en buena forma. Nos convertimos en un centro de atracción, con visitantes de todo el mundo, incluso se nos mencionaba en los panfletos turísticos junto al parque de escultura Vigeland⁹².

Alfred De Grazia, politólogo estadounidense, quien fue capitán de artillería e inteligencia y guerra psicológica durante la Segunda Guerra Mundial, escribió en un editorial de la revista *The American Behavioral Scientist*, de la cual fue fundador en 1957 y cuya línea editorial está enfocada a destacar la escuela conductista de Chicago⁹³: “Un pacifista noruego, llamado Johan Galtung, incitó a un periódico comunista chileno para que agitara entre algunos maestros, a favor de un chauvinismo antiyanqui, etcétera”⁹⁴.

Galtung respondió a la acusación de De Grazia destacando que lo que sí era absolutamente falso era la afirmación: “incitó a un periódico comunista”. Y reafirmó que trabajaba como profesor de la UNESCO en Chile; que había sido invitado a participar en un proyecto que le dejó dudas; que había solicitado explicaciones satisfactorias y no las recibió; que pasó la información que conocía del proyecto a colegas latinoamericanos; que le podía asegurar al señor De Grazia que eran más que “algunos maestros” los que estaban en desacuerdo con ese programa; que en contra del plan estaban empiristas, fenomenologistas y comunistas y por eso la información había llegado al periódico en cuestión, *El Siglo*.

⁹² GALTUNG. Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas, Op. cit. p. 456.

⁹³ American Behavioral Scientist [cited 2011-08-07]. Available from Internet: http://www.velikovsky.info/American_Behavioral_Scientist

⁹⁴ GALTUNG. Después del proyecto Camelot, Op. cit., p. 138.

Andrés Aylwin Azócar, (hermano del ex presidente Patricio Aylwin Azócar) perteneciente al partido político chileno demócrata cristiano, fue asignado como director especial para investigar el proyecto Camelot, y en su informe presentado ante la Cámara de Diputados de Chile dijo lo siguiente:

Es importante destacar algo más. En este proyecto se pretende hacer un análisis de los problemas del hombre, del hambre, del desempleo, etcétera. Sin embargo, estos problemas vitales no son estudiados por el significado que tienen en sí mismos, sino sólo en la medida en que pueden ser causas de rebelión o de revolución. Dicho en otras palabras, en el proyecto CAMELOT no se analiza el desempleo para encontrar sus causas y estudiar sus soluciones, no se trata de estudiar las soluciones humanas para tratar de satisfacerlas. Los problemas sociales son importantes sólo en la medida en que producen tensiones. En resumen, este proyecto no ha sido concebido para tratar de resolver los problemas del hambre en América Latina, sino sólo para evitar la revolución⁹⁵.

Johan Galtung consideró que lo conseguido no era todavía una consecución de la paz sino apenas un adelanto en investigación de paz. Su visión de la sociedad, primero, desde su sitio de reclusión en Oslo, segundo, desde los barrios de Latinoamérica, llegaba ahora desde Occidente, desde afuera. Evaluó que la tarea por la paz era peligrosa, que sublevarse frente a la superpotencia podría conllevar a la muerte como lo demostraban no sólo los asesinatos del pasado sino de ese presente, ejemplo Vietnam; y también los engaños, como el demostrado en el caso Camelot: el profesor Hugo Nuttini, quien trabajaba para el Departamento de Antropología de la Universidad de Pittsburgh, fue enviado a Chile para convencer a los sociólogos chilenos de apoyar el proyecto mencionado. Dijo que este programa estaba financiado por la *National Science Foundation*, pero después se conoció que había sido patrocinado por el Ejército y el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. “¿Con qué derecho se sienten investidos los Estados Unidos para intervenir de alguna manera, suave o dura?”. Esta era la pregunta típica⁹⁶.

Hay insistentes rumores acerca del tipo CAMELOT, y es difícil conseguir información precisa acerca de ellos. (...). *El Correio de Manha*, en Río de Janeiro, y otras fuentes, mencionan las sospechas de una operación CAMELOT en la Universidad de Minas Gerais en Belo Horizonte. En el debate chileno hay referencias a otros proyectos llamados “Operación Simpático” y “Operación Colonia” en Colombia y Perú. De acuerdo con el periódico de Lima, *El Comercio*, junio 17 de 1966, el proyecto “simpático” no encontró resistencia en Colombia y concernió a los programas cívicos de las fuerzas

⁹⁵ Ibid., p. 120.

⁹⁶ Ibid., p. 121.

armadas y la forma en que la población reacciona frente a éstos. De manera similar, el proyecto NUMISMÁTICO se lleva a cabo en “países seleccionados”, en tanto que el proyecto REASENTAMIENTO diseñado para estudiar al Perú, fue cancelado a petición del gobierno del Perú⁹⁷.

En 1968, la UNESCO requirió a un profesional para que viajara a Japón con el fin de adelantar durante dos meses una investigación relacionada con el desarrollo de la tecnología en ese país. Johan Galtung recibió el ofrecimiento para asumir esta misión. Él respondió que no podía, por dos razones: no conocía nada de Japón y tampoco sabía de tecnología. Pero eso era lo que necesitaba la UNESCO: “una persona sin prejuicios”.

Cuando llegó a Japón vía Saigón, de donde salió dos días antes del ataque conocido como la Ofensiva Tet, diseñada por el gobierno de la República Democrática de Vietnam del Norte, que causó la muerte de unos mil soldados estadounidenses y la posterior retirada de las tropas estadounidenses, lo que significó la derrota para el gobierno de Lyndon B. Johnson, Johan Galtung conoció en el aeropuerto a Fumiko, una japonesa que había sido asignada por la UNESCO como su guía.

Llevamos ahora casi veinte años [hoy son 43 años] casados, y no hay una sola persona de la que haya aprendido tanto y sigo aprendiendo continuamente. No resulta fácil realizar un proyecto Este-Oeste de esas características, pero tampoco es tan imposible. (Dos maravillosos niños están todavía educando, optimistas, a su padre (...)).

Tuvimos innumerables viajes de luna de miel. Pero el principal fue en coche, desde Nueva Delhi hasta Oslo en la primavera de 1969. Cuando nos aproximábamos a Europa, Fumiko dijo: “A menudo explicas la estructura del mundo en diez o quince minutos. ¿Podrías, por favor, contarme la historia europea de la misma forma?”. (Mi hijo mayor me hizo más adelante esa misma pregunta; él tenía que hacer un examen de historia al día siguiente). Aún estoy trabajando en esa pregunta. Pero dio lugar a lo que considero la parte más importante de mi trabajo hasta ahora: el estudio de los códigos de las civilizaciones, de las cosmologías como yo las llamo, y a través de ello, el análisis de la violencia cultural que legitima la violencia directa y estructural que es el centro de interés de los estudios de paz. Sólo por poner un ejemplo: la idea de ser un pueblo elegido, por ejemplo, como la practican los judíos, los cristianos y los musulmanes, y, en Oriente los sintoístas; en las variantes americana y rusa y boer, hoy, en las variantes alemana, británica y francesa ayer. ¿Mañana?⁹⁸.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 141.

⁹⁸ GALTUNG. Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas, Op. cit. p. 458.

Galtung complementó la creación del PRIO con la fundación de la Revista de Investigación sobre la Paz (*Journal of Peace Research*), en 1964⁹⁹. Esta publicación de carácter científico acerca del tema interdisciplinario de la paz, mantiene su vigencia y circula cada dos meses con el propósito de contribuir a la construcción global de la paz partiendo del conocimiento de las causas de la violencia y el conflicto.

a.2.2. El conflicto: la disputa y el dilema por objetivos escasos e incompatibles

Johan Galtung planteó una teoría acerca de la formación de los conflictos. Expuso que el conflicto es una contradicción en el cual subyace un problema, y puede desarrollarse bien como un creador o bien como un destructor.

Cuando el conflicto se desarrolla como un creador se pone en el camino de la paz. Por el contrario, cuando el conflicto se desarrolla como un destructor, surge un peligro que impide que el problema se resuelva por alguna vía. Pero Galtung consideró que el problema es un motivador que puede ser utilizado por los actores de un antagonismo para hallar una solución¹⁰⁰.

La formación del conflicto se produce cuando un grupo o un individuo se ven enfrentados a una disputa o a un dilema. En el primer caso, el actor A y el actor B “persiguen un mismo fin”, pero surge un problema que obstaculiza la conquista de ese ideal o propósito que, además, no es fácil de alcanzar. En el segundo caso, un solo actor entra en choque consigo mismo ante el deseo de obtener dos cosas que son incompatibles entre sí. “La disputa desemboca fácilmente en intentos de dañar o herir al agente cuyo objetivo se interpone en el camino; dicho de otro modo, lleva a destruir al Otro. Y el dilema puede llevar al esfuerzo para negar algo en el propio Yo; en otras palabras, a la autodestrucción”¹⁰¹.

⁹⁹ Además, Johan Galtung es director de Transcend-A Peace and Development Network for Conflict Transformation by Peaceful Means, una organización de alcance global con más de 300 miembros en 80 países, y rector de Transcend Peace University. Ha sido uno de los pilares de los estudios de paz y la mediación y transformación de conflictos, cuya teoría y práctica incluye al periodismo. [cited 2011-01-29]. Available from Internet: <http://www.etcetera.com.mx/pag49ane62.asp>.

¹⁰⁰ GALTUNG, Johan. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bilbao: Gernika Gogoratuz, 2003. p. 107.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 107

La disputa puede también manifestarse como una autodestrucción, cuando uno de los actores observa que la consecución de su fin no es posible. Por ejemplo si la aspiración de convertirse en el líder de un grupo se escapa, se negará a sí mismo ese ideal. Y, a la vez, el dilema puede mostrarse en la destrucción del Otro, cuando la frustración por la imposibilidad de alcanzar el objetivo empieza a ser desplazada de manera violenta hacia las demás personas.

Las disputas y los dilemas de este tipo son vividos diariamente por las personas, afirmó Galtung. El conflicto se convierte así en un generador de energía, porque está estructurado sobre un eje en el que se articulan personas, objetivos y sistema. En el diseño de esta estructura intervienen aspectos como la personalidad, la conducta y la contradicción. “El problema es cómo canalizar constructivamente esa energía”¹⁰².

El economista y activista de la paz Kenneth Boulding comparó a Galtung con el pintor Pablo Picasso por su prolija producción intelectual acerca de los estudios de paz. Dijo que Johan era demasiado sociólogo y poco economista, y seguía en exceso la corriente del estructuralismo. El inglés Boulding definió el conflicto como un fenómeno que está presente en todas las actividades de la vida humana y puede ser analizado por las Ciencias Sociales en cuanto cada una de ellas contiene los elementos posibles de un problema. Planteó, sin embargo, la pregunta de si es posible considerar el conflicto como un fenómeno general y si existe una teoría general del conflicto que se pueda aplicar a todas las Ciencias Sociales o, por el contrario, el conflicto requiere un área distinta para su estudio¹⁰³.

Conflicto es una actividad que se encuentra casi en todas partes. Se encuentra en todo el mundo biológico, donde el conflicto de los individuos y las especies es una parte importante de la imagen. Se encuentra por todas partes en el mundo del hombre y en el estudio de todas las Ciencias Sociales. La Economía estudia los conflictos entre las organizaciones económicas – empresas, sindicatos, etc. – La Ciencia Política estudia los conflictos entre estados y entre las subdivisiones y departamentos dentro de grandes organizaciones. La Sociología estudia los conflictos dentro y entre familias, conflictos raciales y religiosos, y los conflictos dentro y entre los grupos. La Antropología estudia el conflicto de culturas. La Psicología estudia los conflictos dentro de la persona. La Historia es en gran medida el registro de los conflictos. Incluso la Geografía estudia la

¹⁰² *Ibíd.*, p. 107

¹⁰³ BOULDING, E. Kenneth. *Conflict and defense. A general theory.* New York: Harper & Row Publishers. Department of Economics the University Michigan, 1963. p. 1.

guerra sin fin del mar contra la tierra y de la forma de la tierra de uno o un uso de la tierra en contra de otro. El conflicto es una parte importante de los estudios especializados de las relaciones laborales, relaciones internacionales, o de otras relaciones¹⁰⁴.

Boulding concentró el conflicto en la parte económica y afirmó que éste se desprende de la lucha que las organizaciones o las personas sostienen por productos básicos contemplados en el campo de los bienes y servicios. A su juicio, esta es la característica singular de los desacuerdos en la sociedad. Sostuvo que no se puede observar el conflicto como una simple contienda de agentes que buscan ganar un lugar dentro de un espacio que es reducido. Boulding reafirmó que ese espacio es el que constituye la competencia por los productos básicos.

La tesis de este economista y activista del pacifismo está basada en lo que él llamó “la ley de la duquesa” de *Alicia en el país de las maravillas*: entre más haya para los demás, menos habrá para mí. El conflicto se plantea en el sentido de que el más y el menos es determinante para las dos partes. “En una sociedad muy pobre, un poco más de ingreso puede ser un asunto de vida o muerte”¹⁰⁵. El referente para quien más posee está en la certeza de que la mayoría tiene menos.

De acuerdo con este planteamiento, Boulding sostuvo que el conflicto en una sociedad se agudizará si la mayoría de las personas se encuentran en estado de pobreza y los productos que deben satisfacer sus necesidades son escasos. A este fenómeno le dio el nombre de “conflicto de distribución personal”, porque “trata esencialmente de la distribución entre las personas del producto económico total de una sociedad”¹⁰⁶.

El problema del conflicto en estas circunstancias es aún más grave, porque incluso en el evento de que los ingresos se distribuyeran de manera equitativa en una sociedad, matar a personas con el rótulo de propietarios es un acto de popularidad natural según el economista, periodista y diplomático canadiense John Kenneth Galbraith, citado por Kenneth Boulding.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 1.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 191.

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 191

El conflicto que provoca el desequilibrio de un balanceo entre lo efectivo (lo menor) y lo potencial (lo mayor), según Galtung¹⁰⁷, se convierte en el escenario sobre el cual se despliega la violencia. Se suele confundir conflicto con violencia por la forma como lo refieren en el discurso los medios de comunicación, los investigadores y las gentes del común. Johan Galtung analiza que la confusión de los dos términos se debe a la manera como aquellos sitúan el conflicto dentro de un tiempo determinado (*khronos* - valor cuantitativo), en un eje horizontal; mientras la violencia directa es puesta en un momento oportuno (*kairos* – valor cualitativo) en un eje vertical que señala el comienzo con la primera manifestación del problema y finaliza con un acuerdo.

Esta visión del conflicto, según Johan Galtung, es el resultado de unos actores en litigio que se ven inmersos por la corriente desgastante del tiempo, y una vez observan que la confrontación llega a un punto muerto, que no produce ningún resultado efectivo, deciden hacer un alto al fuego por sus propios medios o por la intervención de un intermediario que los condujo al cese de hostilidades. Pero mientras eso sucedía, “Produjeron un cementerio y lo llamaron paz”¹⁰⁸.

(...). El final se suele llamar entonces “paz”, un flujo de *khronos*.

Una lista de las principales deficiencias de este discurso incluye:

- Se da la impresión de que la violencia/guerra surge de la nada, *ex nihilo*; compatible con la idea de la actuación del mal.
- Se da la impresión de que la violencia/guerra tiene su origen en un espacio y un momento temporal precisos, y con el primer acto violento.
- Se da la impresión de que la violencia/guerra termina sin secuelas; compatible con ideas de “terminación del conflicto”.
- Se da la impresión de un ciclo vital del conflicto con un único pico, y no de largos períodos de latencia, picos múltiples, etc.
- Un aspecto que no se debe minusvalorar: la violencia/guerra se percibe como una variable; la paz sólo como un punto, cero violencia/guerra¹⁰⁹.

La teoría de la formación del conflicto de acuerdo con Galtung está basada en un triángulo formado por un actor A que contiene las actitudes y las presunciones, y está ubicado en el extremo izquierdo del triángulo; un actor B que abarca la conducta y se

¹⁰⁷ GALTUNG, Sobre la paz, Op. cit. p. 31.

¹⁰⁸ GALTUNG, Johan. Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao: Bakeaz, 1998. p. 19.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 19-20.

sitúa en la cima de la figura; y un actor C que genera la contradicción y se coloca en el extremo derecho del esquema¹¹⁰.

Los tres agentes se mueven en un espacio en el que brotan los intereses, los objetivos, los valores y la posición de cada uno, formando de esta manera el contexto/espacio del conflicto. Este contexto/espacio del conflicto conlleva también un contexto temporal, que son los antecedentes y las causas del conflicto, y el cual se denomina historia del conflicto, que contempla no sólo el pasado sino también el futuro¹¹¹.

Kenneth Boulding asoció el conflicto con competencia, y afirmó que ésta motiva la discrepancia de los agentes que intervienen en la confrontación, y los pone en la búsqueda de posiciones favorables hacia el futuro. Resaltó que en el conflicto son importantes los términos “conscientes” y “deseos”, porque contienen el germen del desacuerdo que ratifica la incompatibilidad. Pero lo que ocurre después es que “la naturaleza de la conciencia es muy oscura”¹¹².

El primer desacierto que cometen los comunicadores, los investigadores y las personas en general – a juicio de Galtung –, en el momento de observar y elaborar juicios tendientes a buscar la solución de un conflicto, radica en que encasillan a los protagonistas del mismo en un margen de violencia medido y sin conexión con otros contextos. Este error conduce a confundir los síntomas con las causas¹¹³.

El segundo error es dar al conflicto “un intervalo limitado de violencia”. Los observadores lo sitúan entre un acontecimiento inicial y otro final, y piensan que con ello se ha logrado un acuerdo de paz. Esta visión despoja al conflicto de su esencia y de los rasgos históricos que lo identifican. Galtung aseveró que de esta manera el conflicto se “cosifica”, tal como ocurrió con la guerra del Golfo Pérsico en 1991 o el

¹¹⁰ GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 109.

¹¹¹ GALTUNG, Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit. p. 21.

¹¹² BOULDING. Op. cit., 5.

¹¹³ (...) como si un médico se refiriera a un tobillo inflamado como una ‘enfermedad del tobillo’, no como un posible síntoma de disfunción cardíaca. O al hambre como ‘insuficiente ingestión de comida’, no como un problema social”. GALTUNG, Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit. p. 21.

caso de Ruanda, porque el conflicto es más abstracto que la violencia, la cual es conducta y, por lo tanto, lo que ésta engendre se hace visible.

Marc Howard Ross comparte con Galtung la definición de conflicto al involucrar el concepto de conducta, pero le añade para su comprensión el elemento de la percepción.

El conflicto ocurre cuando las partes se hallan en desacuerdo con respecto a la distribución de recursos materiales o simbólicos y actúan movidas por la incompatibilidad de metas o por profundas divergencias de intereses. En el conflicto son importantes tanto los elementos conductuales como los perceptuales. Si consideramos únicamente las conductas, nos olvidaremos de las motivaciones que subyacen en toda acción y si nos fijamos sólo en las percepciones, seremos incapaces de distinguir situaciones en las que idénticas percepciones nos llevan a conductas diametralmente opuestas¹¹⁴.

Pero a esa visión conductista que se le da al conflicto se agrega una motivación política. La violencia como detonante de un conflicto puede en determinado momento y por la agudeza de la incompatibilidad de intereses desbordar el “intervalo limitado” y pasar a otras esferas. Puede producir un “contagio”, de acuerdo con los términos de Galtung.

Este es el momento oportuno, la ocasión (el *kairos* cualitativo en línea vertical) para concentrarse en los gérmenes (terroristas) que producen la enfermedad, por lo tanto hay que exterminarlos. En este ejercicio son relevantes los medios de comunicación, en cuanto que no indagan por los actores primarios causantes de la discordia, porque suelen ser miembros poderosos de alguna elite que pasan inadvertidos¹¹⁵.

Howard Ross Marc afirma, primero, que el enfoque socioestructural del conflicto como el que plantea Galtung cuenta con demasiados instrumentos de la conformación social que, si bien permiten plantear tesis convincentes, a la vez lo deja en un grado de vulnerabilidad importante por la misma diversidad¹¹⁶. Segundo, que la teoría estructural no reconoce el papel que juegan individual y colectivamente dentro de los grupos aspectos como la ideología, la coerción y las recompensas selectivas. Y tercero, que la

¹¹⁴ HOWARD ROSS, Marc. La cultura del conflicto: las diferencias interculturales en la práctica de la violencia. Barcelona: Editorial Paidós, 1995. p. 38.

¹¹⁵ GALTUNG, Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit. p. 21.

¹¹⁶ HOWARD ROSS. Op. cit., p. 67

teoría estructuralista enfatiza en la acción colectiva, bien por ausencia o presencia, como medida para determinar los intereses de los grupos, pero ignora otros factores que pueden ser significativos como motivadores o desmotivadores dependiendo de las circunstancias¹¹⁷.

a.2.2.1. El conflicto en las perspectivas hitleriana, stalinista y reaganista

Johan Galtung estructuró el origen de su propuesta de análisis del conflicto sobre los fenómenos ideológico-político-culturales a los que denominó las cosmologías del hitlerianismo (Alemania), del estalinismo (URSS) y del reaganismo (Los Estados Unidos)¹¹⁸. Cada uno de estos movimientos, personificados por Adolf Hitler, Iósif Stalin y Ronald Reagan, respectivamente, fueron la concreción de modelos cosmológicos generados en la concepción de omnipotencia y omnisciencia que cada uno de esos personajes se atribuyó¹¹⁹, dando paso a la imposición de un pensamiento dicotómico que operó en su momento en la cultura occidental bajo la fórmula excluyente del “nosotros” (hitlerianos, stalinistas y reaganistas) y “ellos” (judíos, bolcheviques derechistas, rusos ortodoxos, fanáticos musulmanes, fundamentalistas o terroristas).

La cosmología o la ideología profunda de la civilización puede ser un concepto de esa clase, y en el caso occidental esto debería llevar a dos predicciones inmediatas acerca de los conceptos de paz: tenderán a establecer una distinción muy clara entre dentro y fuera del grupo, entre centro y periferia, o en cualquier cosa a la que pueda uno referirse como distinción entre “nosotros” y “ellos”; y tenderán a ser universalizadores, abarcando a todo el universo (conocido)¹²⁰.

El hitlerianismo se basó en la búsqueda de una raza superior (Homo Teutonicus), con una “Alemania por encima de todo”, cuyo régimen vertical de gobierno impulsó la supervivencia del más fuerte, una lucha individualista de todos contra todos para ganar

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 80-81

¹¹⁸ GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 315-326.

¹¹⁹ “... no se trata de que los tres estuvieran jugando a ser Dios, que tuvieran visiones extremadamente maniqueas del mundo y amenazaran con el genocidio o lo llevaran a cabo. La cuestión es que pudieron moverse en climas culturales donde tales ideas no sólo eran condonadas sino que se consideraban políticamente correctas y se aceptaban con entusiasmo”. *Ibid.*, p. 327.

¹²⁰ GALTUNG, Sobre la paz, Op. cit. p. 75.

una posición en el cuadro jerárquico de la sociedad¹²¹; el estalinismo se apoyó en su gestión histórica (Homo Stalinensis) de haber logrado que su país se convirtiera en el primero sobre la Tierra en abrazar el Socialismo¹²², bajo un mandato de carácter feudal con privilegios para los de arriba y obligaciones para los de abajo; y el tercero como el nuevo mesías (Homo Reaganensis) que instauró una nueva Trinidad: “Mercado, Dios y Democracia”, escenario en el que sólo podrán aguantar los más fuertes al estilo darwinista; pero los más fuertes serán los que con su capacidad de trabajar duro podrán sostener en la cúpula el fundamento del reaganismo: el mercado¹²³.

Estas cosmologías patológicas – como las llama Galtung – simbolizaron la enfermedad del siglo XX conocida como modelo imperialista, el cual tuvo sus primeras manifestaciones a mitad del siglo XIX, impulsado por las potencias industrializadas europeas como Gran Bretaña, Alemania y Francia. Esta estructura imperialista está diseñada para operar bajo la dinámica del centro del Centro y la periferia de la Periferia, funcionamiento en el que las desigualdades se convierten en el principal motor de dicha relación, sin posibilidad de modificación debido a las arraigadas fuerzas culturales sobre las cuales se sostiene, creando así una relación de conflicto de intereses en el que cada bando mantiene su lucha particular¹²⁴.

a.2.2.2. Efectos del Nazismo y del Fascismo en los conflictos posteriores a la Segunda Guerra Mundial

Los paradigmas hitlerianismo, stalinismo y reaganismo fueron, a juicio de Galtung, los generadores de la cadena de conflictos económicos, políticos, militares,

¹²¹ El hitlerianismo encaja a la perfección: monoteísmo, con el Führer en persona en la cumbre. Un Pueblo Elegido, resucitado como *Deutschland über alles*, que tiene a los pueblos menores del mundo subordinados a Alemania, salvo a aquellos destinados al exterminio”. GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 318.

¹²² “Podría decirse, quizás, que Stalin llevó un paso más allá la idea de Rusia como pueblo elegido y de la Unión Soviética, una de las creaciones rusas, como país elegido. No elegida por Dios, por supuesto, sino por la Historia como el primer país que accedió al Socialismo”. Ibid., p. 321.

¹²³ “El concepto que Reagan tiene de Dios puede concebirse como una Trinidad: *Mercado, Dios y Democracia*, precisamente en ese orden. Más concretamente dicho: creencia en la *magia del mercado* en un sentido clásico, donde las fuerzas del mercado se expresan *libremente*, es decir, donde los fuertes pueden dominar a los débiles”. Ibid., p. 323.

¹²⁴ GALTUNG, Johan. Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas. Op. cit. p. 356.

comunicacionales y culturales observados tras la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, y cuyas consecuencias se reflejan en un mundo acorralado por la brutalidad del exterminio, en el que la sociedad civil fue la principal afectada:

El Holocausto: más de seis millones de judíos asesinados; Gulag: cerca de un millón 606.742 contrarrevolucionarios muertos; Hiroshima y Nagasaki: unas doscientas veinte mil personas víctimas de los bombardeos, más 565 muertes posteriores ocasionadas por la radiación de las bombas; La masacre de Nanking: se discute una cifra entre cien y trescientos mil chinos ajusticiados por los japoneses; La Guerra de Vietnam: muertas unas dos millones quinientas mil personas entre vietnamitas, camboyanos y laosianos; Apartheid: estalló con la muerte de 69 personas negras, durante la protesta de Sharpeville y entre 1990 y 1993 causó la muerte de trece mil personas; Conflicto de Kosovo: de cuatro a doce mil personas muertas y unos doscientos mil desplazados en una confrontación de la guerrilla contra fuerzas oficiales serbias y yugoeslavas; Invasión de la URSS a Afganistán: quince mil cincuenta y un víctimas y 417 desaparecidos; La Guerra del Golfo Pérsico: se habla de entre veinticinco a treinta mil muertos; Atentados del 11 de septiembre de 2001: murieron aproximadamente tres mil personas; La Guerra de Afganistán: se estima una cifra entre catorce y treinta y cuatro mil personas sacrificadas; Invasión de Irak: se cuenta entre tres y ocho mil los civiles muertos.

Johan Galtung afirma que ese cuadro de terrorismo en el que se enmarca la historia del siglo XX fue la herencia que dejó el Nazismo de la Alemania de Adolfo Hitler y el Fascismo de la Italia de Benito Mussolini y del Japón de Hideki Tojo.

Estos tres países formaron el Eje Berlín-Roma-Tokio que vislumbró la posibilidad de competir por un lugar en la cima de los principales países capitalistas del mundo. Sin embargo, los tres líderes advirtieron la imposibilidad de luchar de manera frontal contra el capitalismo y optaron por el camino del fanatismo y la intolerancia, mediante una estrategia en la que fueron valores fundamentales elementos integradores de la cultura como la religión, la ideología, el lenguaje, el arte y las ciencias empíricas y formales.

El sectarismo se exterioriza con la exhibición de objetos como banderas, medias lunas, cruces, estrellas; en prédicas, cantos, himnos, discursos; en rituales como desfiles militares y elevación de pancartas con retratos de líderes. Es un mecanismo simbólico-psicológico usado para infundir en la persona el concepto de institucionalización, que aceptado representa el premio y rechazado, el castigo.

Símbolos y congregaciones como éstos fueron visibles en los movimientos del Nazismo y el Fascismo, y consolidaron lo que Galtung llama: violencia cultural¹²⁵. Esta violencia cultural posee para su propagación y consolidación unos canales de salida que son las escuelas, las universidades y los medios de comunicación¹²⁶.

(...) Los tres países recién llegados al escenario internacional, Alemania, Italia y Japón, no concebían el mundo sólo en términos de capitalismo vs. socialismo. El antibolchevismo era ciertamente un aspecto importante de sus ideologías, expresado internamente en una lucha irreconciliable con los comunistas locales. Pero además, tenían que proporcionar una cobertura ideológica a su principal ambición – la de llegar a la cima del capitalismo mundial –, y como no podían volcarse contra el capitalismo en sí, tuvieron que adjudicar a los países en la cumbre del sistema un carácter odioso, para lo cual sumaron a su arsenal ideológico dos elementos: el antisemitismo y una postura anti-plutocrática, o sea contraria al dominio del dinero como tal. Pero además de eso, eran rígidamente autoritarios en lo interno y racistas en lo externo, considerándose por encima de los pueblos inferiores que los rodeaban¹²⁷.

La *Operación Barbarroja* lanzada por Adolfo Hitler, en busca de lo que Galtung denominó “afán de ir hacia el Este”, fue inicialmente un error¹²⁸, pero a la postre dejó diseñado el mapa de una totalidad dividida en dos bandos: El Occidente y El Oriente. El Capitalismo vs. El Comunismo. Este esquema obedece en mucho a la política

¹²⁵ “Una de las maneras de actuación de la violencia cultural es cambiar el color moral de un acto, pasando del rojo/incorrecto al verde/correcto o, por lo menos, al amarillo /aceptable; un ejemplo sería ‘asesinato por la patria, correcto; en beneficio propio, incorrecto’”. GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Op. cit. p. 262.

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 57.

¹²⁷ GALTUNG, Johan. ¡Hay alternativas! Cuatro caminos hacia la paz y la seguridad. Madrid: Editorial Tecnos, 1984. p. 95.

¹²⁸ “Hitler tuvo que ser todo un idealista – y con un pobre sentido de la *Realpolitik* – para embarcarse, a pesar de todo, en la *Operación Barbarroja*, directiva lanzada en diciembre de 1940 e iniciada con la invasión de la URSS el 22 de junio de 1941. Si en lugar de eso se hubiera lanzado exclusivamente contra las grandes potencias occidentales junto a sus aliados japoneses e italianos – según el pacto Tripartito de 1940 –, el mundo actual podría presentar ciertamente un aspecto diferente”. *Ibíd.*, p. 97.

desplegada por Adolfo Hitler y que Galtung considera fue “*El Nuevo Orden de Hitler que se reprodujo en gran parte en la Europa de la Guerra Fría*”¹²⁹.

El conflicto Occidente-Oriente se originó en la incompatibilidad de dos fuerzas (Capitalismo-Socialismo), con intereses opuestos en lo ideológico, lo económico, lo social, lo político, lo militar y lo informativo, y que por la dinámica de la guerra las dejó en la misma mesa tratando de compartir el triunfo de una alianza no imaginada: El Tratado de Yalta.

La URSS fue el único país que opuso resistencia activa contra la avanzada de los países del Eje. Los comunistas tuvieron que librar la batalla allende sus fronteras y dentro de su propio territorio. El Ejército Rojo invadió países que estaban ocupados por el Eje y enfrentar gobiernos y gentes contrarios a su ideología. Los Aliados, en cambio, encontraron hospitalidad y no tuvieron inconvenientes para difundir su pensamiento basado en la democracia parlamentaria. “Los Tres Grandes salieron victoriosos, y el 11 de febrero de 1945 Stalin, Roosevelt y Churchill podían firmar los acuerdos de Yalta. Habiendo sido la guerra tan devastadora, hubo una clara exigencia no ya de reparaciones, sino de venganza, tal vez especialmente por parte de la URSS, el país más devastado por la guerra”¹³⁰.

Tras la nueva distribución del mundo pactada mediante el Acuerdo del Yalta, los Estados Unidos y la Gran Bretaña quedaron como adalides en representación de Occidente. Francia, en su doble condición de invadida y liberadora, se unió después a este Centro, mientras los demás países liberados por los Aliados entraron a formar parte de la defensa de Occidente frente al peligro que ahora representaba la URSS, que mantenía su absoluto rechazo a las políticas de libre comercio y lo que se conoce como “la ideología de las ventajas comparativas”¹³¹, bastiones del capitalismo.

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 102.

¹³⁰ *Ibíd.*, p. 100.

¹³¹ “En la práctica esto significa que los países bien provistos de materias primas y mano de obra no especializada deben dedicarse a extraer esas materias primas, mientras que los que están bien provistos de capital y tecnología, mano de obra especializada y científicos, deben transformarlas. Así fue como Portugal renunció a su industria textil y se convirtió en un mediocre productor de vino, mientras que Inglaterra obtuvo el estímulo y el reto necesarios para desarrollar aún más su capacidad industrial. (...).

La creación de organismos político-militares como la OTAN, en 1949, por parte de los países occidentales, y el Pacto de Varsovia, en 1955, por parte de los países de la Europa del Este, sellaron el comienzo de la Guerra Fría.

Otra vez lo mismo: vivimos en un mundo signado por el antagonismo entre los dos sistemas y los intereses de las dos superpotencias, pero en gran parte estructurado en sus detalles por el legado del nazismo y el fascismo de la Segunda Guerra Mundial, tanto en Europa oriental y occidental como en Asia oriental. Y al mismo tiempo vivimos en un mundo en el que los límites de la brutalidad han sido llevados tan lejos que todo vale so pretexto de que “peor todavía fue Hitler”. Una brutalización indecible al punto de admitir/preconizar la noción del exterminio, y una geopolítica mundial definida por los acuerdos de Yalta: tal es el legado¹³².

a.2.2.3. Los rasgos fundamentalistas del Reaganismo

Ronald Reagan asumió la presidencia de los Estados Unidos en 1981 y gobernó hasta 1989, año coincidente con la caída del Muro de Berlín y el comienzo de las llamadas revoluciones que finalizaron con la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 1991.

Reagan perteneció primero al Partido Demócrata, pero posteriormente se pasó al Partido Republicano con el cual logró llegar a la Casa Blanca. Se caracterizó por ser un mandatario que manejó con eficacia su poder ideológico y comunicativo. Fue portavoz de la multinacional General Electric, desde donde dio el salto hacia la política. Implementó durante su gobierno el plan económico conocido como “reaganomics”. Se consideró con la iluminación de Dios y proclamó a la Unión Soviética como el imperio del mal durante un discurso ante el Parlamento Británico, en 1983¹³³.

Así pues, la doctrina de las ventajas comparativas sirve como justificación para una burda división del mundo en función del grado de transformación que los países imprimen sobre los productos que exportan. Dado que ese grado es más o menos proporcional al nivel de reto que reciben en el proceso de producción, el principio de las ventajas comparativas condena a los países a permanecer en el lugar en el que, por razones geográficas e históricas, han quedado ubicados por el perfil del factor de producción”. GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 272.

¹³² GALTUNG, ¡Hay alternativas! Cuatro caminos hacia la paz y la seguridad, Op. cit. p. 105.

¹³³ “Reagan generalmente no está considerado como un realista cuya única pretensión era dar una imagen creíble y decidida a EE.UU., sino como ideólogo de gran importancia, precisamente debido al peso que el elemento fundamentalista americano y cristiano tenía su ideología. Cabe introducirse en su cosmología, comenzando con la transpersonal, preguntando por la relación Reagan, el Gran Mensajero, con Dios, la Luz de Guía”. GALTUNG, Johan. Fundamentalismo USA. Fundamentos teológico-políticos de la política exterior estadounidense. Barcelona: Icaria Más Madera, 1999. p. 67

Todo esto tiene que ver con el hecho de que un concepto monolítico de Dios implica un concepto monolítico de Satanás. El Diabolo es aquel que rechaza los tres elementos de la trilogía reaganista. La Unión Soviética era un país que tenía planificación en vez de mercado; era oficialmente ateo y era una dictadura sin libertad de elección mediante elecciones libres. Esto quería decir que el mundo tenía dos países extremos: la Unión Soviética, todo negro y malo – en un famoso discurso, Reagan llegó a describirla como el Centro del Mal –, y los Estados Unidos, todo blanco y bueno, y, por lo tanto, con un papel fundamental como timonel en la historia del mundo¹³⁴.

La cosmología del reaganismo vinculada al pensamiento teológico tuvo un antecedente histórico ocurrido en 1912, cuando el presidente de los Estados Unidos de ese entonces, William Howard Taft, ante la crítica situación que padecían sus compatriotas en México, manifestó lo siguiente: “ No vamos a intervenir en Méjico hasta que no quede otra opción, pero tengo que proteger a mi gente allí, en la medida en que me sea posible, así como sus bienes, haciendo entender al gobierno (de Méjico) que hay un Dios en Israel, y que está en guardia. Si no, no harán caso a nuestras abundantes e importantes quejas y no darán la protección que es necesaria y que puede dar”¹³⁵.

La frase “hay un Dios en Israel” fue el anuncio del presidente Howard Taft de ratificar y advertir cuál era la nueva nación predestinada (los Estados Unidos) para orientar al mundo según la figura metafórica que los judíos desarrollaron como Pueblo Elegido de acuerdo con el pacto entre Jehová y Moisés en el Monte Sinaí, relatado en la Biblia para designar la Tierra Prometida.

La traslación retórica de Howard Taft supone la asignación de un lugar que cambia de Oriente Medio (Israel) a Norte América (los Estados Unidos); de un privilegio que recayó en principio sobre el pueblo judío, pero desde la llegada de los británicos en el barco Mayflower en 1620, el pueblo elegido era el estadounidense.

Los episodios de la revolución de México que pusieron en riesgo la vida y las propiedades de los residentes estadounidenses en ese país sirvieron al presidente William Howard Taft para recordar cuál era la “Nueva Israel de Dios” y su misión como guía espiritual sobre todos los demás pueblos de la Tierra.

¹³⁴ GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Op. cit. p. 325.

¹³⁵ GALTUNG, Johan. Fundamentalismo USA. Fundamentos teológico-políticos de la política exterior estadounidense. Op. cit. p. 21.

La razón es obvia. Estamos hablando de una de las metáforas más potentes de la historia de Occidente, entendiendo por Occidente al mundo basado en la kitab, el Viejo Testamento, en especial los primeros cinco libros – los de Moisés –, también conocidos como el Pentateuco, a su vez la Torá de los judíos. La historia que cuenta forma la base del judaísmo, del cristianismo y del islam, en este orden. La han escuchado judíos, cristianos y musulmanes, que juntos forman el grupo religioso más grande de la humanidad, durante los últimos tres mil, dos mil y mil cuatrocientos años, respectivamente. Por lo tanto podemos suponer tranquilamente que esta metáfora es un modelo arraigado en la cultura que no se pone en duda jamás¹³⁶.

Ronald Reagan estableció durante su gobierno la “Doctrina Reagan”. El plan fue diseñado para combatir a la Unión Soviética y apoyar a todos los movimientos o grupos dispuestos en el mundo para luchar contra el comunismo. Este propósito armamentista produjo un aumento del gasto público y de los contratos oficiales en la economía estadounidense, evento que alteró las promesas iniciales del gobierno de reducir los impuestos y la burocracia.

La lucha de Reagan contra el “imperio del mal” comenzó en 1947, cuando fue presidente del Sindicato de Actores de Hollywood y compareció ante el Comité de Actividades Antiamericanas que investigaba la participación de miembros comunistas en la directiva del sindicato. La investigación concluyó con un pacto por escrito en el que los directivos se comprometían a decir “no al comunismo” en cualquier circunstancia.

Como presidente de los Estados Unidos, Reagan ordenó la invasión de la isla caribeña de Granada, en un operativo militar llamado *Furia Urgente*. La acción se realizó el 25 de marzo de 1983 para deponer al vicepresidente de izquierda Bernard Coard. Ordenó el bombardeo de las ciudades libias Trípoli, capital, y Benghazi, el 14 de abril de 1986, en respuesta a un ataque terrorista perpetrado en la discoteca La Belle, en Berlín occidental, en el que murió un militar estadounidense. Apoyó, entre 1985 y 1986, lo que se conoció como el caso Irán-Contras, que consistió en la venta de armas al gobierno iraní que en ese momento sostenía una guerra con Irak, y al grupo llamado Contras que buscaba derrocar al gobierno revolucionario Sandinista de Nicaragua.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 22-23.

Esto significa que tanto EE.UU. como su presidente tienen que tener características divinas. Entre ellas, el deber, de ser no sólo omnipotente, sino además omnipresente y omnisciente. Para ser omnisciente el país simplemente *tiene* que tener satélites espías en el espacio, además de organizaciones de espionaje en todo el mundo, tales como el FBI, la CIA, NSA y la Oficina de Reconocimiento. Para ser omnipotente el país simplemente *tiene* que ser superior en todos los escenarios de guerra posibles y en todos los sistemas armamentísticos. Sin embargo, en la era Reagan quedaba un flanco abierto: misiles con bases terrestres de alcance medio en Europa, el tema de 1979-1983. Hasta que por fin se cumplió el deseo de Dios. Se eliminó el monopolio soviético (sin contar los misiles de base marina y aérea, ni los misiles del Reino Unido y Francia), dejando como única alternativa aceptable una solución de empate cero a cero, que al final fue aceptada¹³⁷.

El manejo autoritario que Iósif Stalin impuso sobre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la posibilidad contemplada por las superpotencias de usar armas nucleares en el caso de que una nueva guerra lo exigiera eran los puntos motivadores de la tensión entre Este y Oeste después de firmado el acuerdo de Yalta. Disuelta la URSS y firmada el Acta Final de Helsinki en 1975 y ratificada en 1989, en la que se incluyeron exigencias como el respeto a la soberanía de los pueblos, no usar la amenaza ni la fuerza para resolver los conflictos, sino apelar a medios pacíficos, y un no a la intromisión en los asuntos internos de las naciones, entre otros, pusieron fin a la Guerra Fría¹³⁸.

La bipolaridad que dividió a Europa y al Mundo dio paso a la unipolaridad en una sociedad multipolar. Uno de los cambios suscitados en este nuevo modelo de ordenamiento mundial fue el cambio de la Comunidad Europea en Unión Europea. A los aspectos culturales y económicos requeridos para la cohesión de la nueva transformación fueron también sumados instrumentos políticos y militares, para atender y definir las directrices relacionadas con la seguridad y la defensa, tema que fue planteado desde el 26 y 27 de octubre de 1987 en La Haya, durante una reunión de Ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de la Unión Europea Occidental.

En resumen, somos testigos de dos transformaciones conflictivas: de una Europa bipolar con dos alianzas contrapuestas se pasará a una Europa unipolar con un centro hegemónico en los países occidentales, que quedaría así a la cabeza de un tremendo volumen de recursos militares y económicos; y de los factores militares como elementos primordiales se pasará ciertamente a los factores económicos. Con la excepción de la unificación alemana, la integración de Occidente no es un componente nuevo en su evolución desde la posguerra. Es la desintegración de los países del Este la que hace que Europa se

¹³⁷ *Ibid.*, p. 70.

¹³⁸ GALTUNG, Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas, Op. cit. p. 425.

encuentre ante una de las más escarpadas pendientes a las que ha hecho frente en su historia. Tarde o temprano, todo tipo de poderes discurrirán por esta pendiente¹³⁹.

El presidente Ronald Reagan sustentó la política exterior de los Estados Unidos en un concepto ideológico fundamentalista que consistió en clasificar a las naciones entre el bien y el mal. El soporte instrumental para consolidarse como líder de esta dicotomía y de la hegemonía occidental fue la magia del mercado¹⁴⁰. Su poder se ejerció de manera directa sobre el Oriente Próximo; de manera indirecta con Europa en África, el Caribe y el Pacífico; y con Japón en el Este y Sudeste Asiáticos.

Johan Galtung sostiene que el papel de los Estados Unidos en los conflictos es el de salvador. No se involucra en asuntos ordinarios. Es el ser supremo con la máxima autoridad para decidir quién está en el camino correcto y quién no; a quién se le debe castigar por desobediente y a quién se le debe recompensar por su abnegación. Por eso la igualdad no está en el resorte de sus relaciones con los otros países¹⁴¹.

Si los Estados Unidos requiere aliados que están dentro de su esquema de Centro para poner al rebelde en el redil, implica a la Comunidad Europea para que sus acciones no sean vistas como una venganza – porque ésta se da entre iguales –, sino como un castigo. Un acto de justicia que lo ejerce quien está arriba. Y para ello invoca la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico¹⁴². Estados Unidos aparece como el “intermediario honesto” que les hace caer en la cuenta a sus aliados los deberes por cumplir y las condiciones por atender.

Dios le ha encomendado a EE.UU. la misión de saberlo todo y de aplicar castigos donde sean justificados para proteger a la gente de la obra del Diablo. Esta idea se parece a los argumentos usados para justificar las cruzadas que tuvieron lugar entre 1095 y 1291. Hubo al menos ocho y algunas se desarrollaron en exactamente los mismos escenarios que las actividades de Reagan y Busch: Asia occidental (Líbano, Palestina, Irak). En

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 427.

¹⁴⁰ “Celebrar elecciones no supone ningún problema: si las elecciones son realmente libres, entonces la gente preferirá una sociedad en la cual las fuerzas del mercado son las más importantes de la sociedad. En otras palabras, la libertad económica es la libertad básica. Si la gente no tiene esta preferencia, entonces ha recibido un lavado de cerebro, ha sido politizada por los ideólogos y necesitan ayuda para volver al buen camino”. GALTUNG, Johan. *Fundamentalismo USA. Fundamentos teológico-políticos de la política exterior estadounidense*. Op. cit. p. 69.

¹⁴¹ *Ibíd.*, p. 47.

¹⁴² GALTUNG, Investigaciones teóricas. *Sociedad y cultura contemporáneas*, Op. cit. p. 430.

aquellos días los musulmanes también eran diablos. Sin embargo, con el paso de los años el Diablo ha ampliado su campo de acción y EE.UU. tiene que luchar contra él en el Caribe (Granada, Cuba, Panamá), en Centroamérica (Guatemala, El Salvador, Nicaragua), en el Norte de África (Libia, Chad), en la región del Golfo (por el petróleo y también para defenderse contra Irán e Irak). ¿Y mañana dónde?

El Diablo es activo. No es fácil ser la herramienta de Dios. Hay que gastar mucho dinero, incluso si después hay un déficit presupuestario y/o tipos de interés elevados, incluso si produce una crisis económica. Estos desastres económicos también son la obra del Diablo, aunque sólo indirectamente, por obligar a las fuerzas del bien a hacer un esfuerzo demasiado grande¹⁴³.

a.2.3. La violencia: resultado de la distancia entre lo efectivo y lo potencial

Johan Galtung tuvo presente los términos “efectivo” y “potencial” para la definición de violencia. Aseveró que éstos eran importantes para darle la connotación adecuada a aquella explicación, porque es frecuente considerar la violencia como una incapacidad somática que alcanza su nivel más alto de expresión con el asesinato. Estableció una tipología de la violencia somática personal bajo dos ejes: la anatomía y la fisiología¹⁴⁴:

CUADRO No. 1
TIPOLOGÍA DE LA VIOLENCIA

Centrada en la Anatomía	Centrada en la Fisiología
<i>Golpe</i> (puñetazo, catapulta)	<i>Negación del aire</i> (asfixia, estrangulación)
<i>Desgarramiento</i> (ahorcamiento, estiramiento, corte).	<i>Negación de agua</i> (deshidratación)
<i>Incisión</i> (cuchillo, lanza, bala)	<i>Negación del movimiento</i> (hambre debida a asedio, prohibición)
<i>Quemadura</i> (incendio, pira, metal rojo)	<i>Negación del movimiento:</i> Por limitación corporal (cadenas, gas). Por limitación del espacio (cárcel, detención, destierro). Por control cerebral (gases nerviosos, “lavado de cerebro”).
<i>Envenenamiento</i> (del agua y la comida, mediante gases).	
<i>Evaporación</i> (como una explosión nuclear).	

Encasillar la violencia dentro de una explicación que apunta a reducirla como una manifestación irracional en un momento de ira y dolor produciendo un drama es para

¹⁴³ GALTUNG, Johan. Fundamentalismo USA. Fundamentos teológico-políticos de la política exterior estadounidense. Op. cit. p. 72-73.

¹⁴⁴ GALTUNG, Sobre la paz, Op. cit. p. 47.

Galtung una definición escasa y limitada, porque en ese sentido la paz como lo opuesto a la violencia sería un propósito que perdería su esencia¹⁴⁵.

La definición apunta, por lo menos, a seis dimensiones importantes de la violencia. Pero hagamos antes que nada algunas observaciones acerca del empleo de las palabras clave de la definición: “efectivo” y “potencial”. La violencia se ha definido como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, entre aquello que podría haber sido y aquello que realmente es. La violencia es aquello que aumenta la distancia entre lo potencial y lo efectivo, y aquello que obstaculiza el decrecimiento de esa distancia. Así, si una persona moría de tuberculosis en el siglo XVIII, resultaría difícil considerar el hecho como una violencia, puesto que su muerte era casi inevitable; pero si muere hoy, a pesar de los recursos médicos que hay en el mundo, según nuestra definición sí que existe violencia¹⁴⁶.

Vicenç Fisas y Rafael Grasa afirmaron en el prólogo del libro *Sobre la paz* de Galtung que “la violencia en este sentido, sería la diferencia entre lo potencial y lo efectivo (una definición muy ligada al concepto de entropía, un concepto que – en opinión de Boulding – Galtung no ha entendido correctamente)”¹⁴⁷.

Fisas, quien es director de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona, planteó que “el ser humano es el único animal que hace daño sin necesidad”. Y afirmó que la violencia no se manifiesta únicamente como una agresión sino también como un acto en potencia, en el sentido de que puede operar bien para causar daño o bien para obstruir la posibilidad de acción.

En una definición ya clásica, Galtung afirmaba que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales. La violencia quedaría así definida como la causa de la diferencia entre lo potencial y lo efectivo, y el espectro de violencia aparecería, por tanto, cuando por motivos ajenos a nuestra voluntad no somos lo que podríamos ser o no tenemos lo que deberíamos tener. Este enfoque resulta especialmente pertinente cuando abordamos la violencia estructural e intentamos comprender, por ejemplo, por qué a finales del siglo XX todavía mueren anualmente 9 millones de niños y niñas menores de cinco años por falta de antibióticos o vacunas. Al tratarse de muertes evitables, no puede existir ejemplo más palpable de violencia estructural¹⁴⁸.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 30.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 30-31.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p. 16

¹⁴⁸ FISAS, Vincenç. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria Editorial, S.A. Ediciones UNESCO, 1998. p. 25.

La violencia como acto potencial es inherente al ser humano y su forma de expresión adquiere diversos matices de acuerdo con las condiciones que la provocan. Galtung distingue dos formas de violencia: una cultural y otra estructural, y la mixtura de estas dos conduce a la violencia directa como consecuencia de la irrupción de la contradicción entre los actores que forman el triángulo de un conflicto¹⁴⁹.

Cuando el triángulo del conflicto se ve afectado por el agente C, portador de la contradicción, el agente A, portador de las actitudes/suposiciones, y el agente B, portador de la conducta, empiezan una lucha en términos de odio, agresiones verbales y físicas, acciones que se transforman en lo que Galtung denomina *metaconflicto*.

El *metaconflicto* sirve para mostrar la parte evidente y visible de la violencia directa. En el actor A subyace el impulso de la violencia cultural, mientras que en el actor C subyace la propensión de la violencia estructural. Estas dos formas de violencia son invisibles, están abajo en el triángulo, ocultas en los extremos laterales de la figura. El actor B es la válvula de escape del conflicto porque de él emana la manifestación de la conducta en forma de violencia directa y visible; por eso está en la cima, en el pico del esquema. El actor B materializa con la conducta las agresiones, los ataques, las provocaciones, las ofensas¹⁵⁰.

Evidentemente la paz debe construirse en la cultura y en la estructura, no sólo en la “mente humana”, pues el triángulo de la violencia tiene círculos viciosos integrados. Los efectos visibles de la violencia directa son los descritos más arriba: los muertos, heridos, desplazados, daños materiales, todos golpeando cada vez más a la población civil. Pero los efectos invisibles pueden ser aún más perversos: *la violencia directa refuerza la violencia estructural y cultural*. (...) Y esto, a su vez, puede llevar a incluso más violencia directa. Lo más importante es el odio y *la adicción a la venganza por el trauma sufrido entre los perdedores, y a más triunfos, más gloria, entre los vencedores*¹⁵¹.

Johan Galtung destacó que la dimensión más importante de la violencia es aquella que muestra que la violencia directa o personal cuenta con un sujeto, alguien que realiza el acto agresivo y puede ser observado, puesto en evidencia; mientras que la violencia indirecta o estructural no tiene actor, no aparece un responsable, no es posible concretar

¹⁴⁹ GALTUNG, Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit. p. 15

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 14

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 16.

la afectación violenta de una persona contra otra, dado el esquema sobre el cual se realiza este proceso violento.

“(…) La violencia estructural es silenciosa, no se hace ver; es esencialmente estática, es agua tranquila. En una sociedad *estática*, la violencia personal se tomará en consideración, mientras que la violencia estructural puede verse como una cosa más o menos tan natural como el aire que respiramos. A la inversa: en una sociedad *dinámica* en alto grado, la violencia personal se verá como algo erróneo”¹⁵².

La violencia directa o personal es la articulación entre sujeto-objeto y acción, que guarda una correlación con las formas oracionales idiomáticas generales en las que una persona (sujeto) ejecuta una acción (predicado) que recae sobre un objeto (complemento), el cual puede ser también una persona. En la violencia estructural esa conexión no existe porque la violencia aparece como una etiqueta inmaterial ligada a las formas de vida por razones de la cultura y de la ideología establecidas. “Así, cuando un marido golpea a su mujer tenemos ante nosotros un caso claro de violencia personal; pero si un millón de maridos mantienen a un millón de mujeres en la ignorancia nos las habemos con una violencia estructural”¹⁵³.

Es posible, sin embargo, que en cualquiera de los dos eventos (violencia directa o indirecta) resulten personas heridas, muertas, golpeadas, u otras manejadas o intimidadas con la fórmula del garrote y la zanahoria. En el primer caso se está ante un hecho manifiesto e incuestionable de violencia directa por la prueba material de los acontecimientos; en el segundo, el asunto es inconcreto, evasivo, violencia indirecta, razón por la cual será más fácil buscar a los culpables involucrados en muertes que a los responsables de amenazas¹⁵⁴.

La violencia está edificada dentro de la estructura, y se manifiesta como un poder desigual y, consiguientemente, como oportunidades de vida distintas.

¹⁵² GALTUNG, Sobre la paz, Op. cit. p. 43.

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 39.

¹⁵⁴ *Ibíd.*, p. 36.

Los recursos están desigualmente distribuidos, como sucede cuando está fuertemente sesgada la distribución de la renta, o está desigualmente distribuida la alfabetización/educación, o cuando los servicios médicos existentes en determinadas zonas son sólo para determinados grupos, etc. Por encima de todo, está desigualmente repartido el poder de decisión acerca de la distribución de los recursos. La situación se agrava si las personas con ingresos bajos tienen también carencias en cuanto a la educación, la salud y el poder, cosa que ocurre a menudo, ya que esta clase de diferencias tienden a estar estrechamente relacionadas unas con otras debido al modo en que se vinculan entre sí en la estructura social¹⁵⁵.

Vincenç Fisas afirma que en Sevilla, en 1989, los científicos que asistieron al encuentro, en el que se debatió acerca de las verdades y las falsedades en relación con la violencia, dejaron un escrito llamado *El Manifiesto de Sevilla sobre la Violencia*, y en el cual consignaron que las sociedades más proclives a la violencia física y estructural son aquellas en las que los pobres, las mujeres y los grupos minoritarios entre los que se encuentran indígenas y comunidades religiosas son víctimas de la discriminación y el abandono¹⁵⁶.

La problemática que plantea Galtung acerca de cómo se observa la violencia está centrada en el desequilibrio o la asimetría por parte de las elites, los comunicadores, y algunas personas del común, en cuanto que atienden sólo los efectos visibles de la violencia, porque si bien este proceso resulta costoso es más manejable. Se está ante un problema de orden cultural con repercusiones en el aspecto económico. El concepto de progreso se convierte en un bumerán en el que se oferta ausencia de guerra (la paz) por desarrollo económico, cuyo marco son “*pueblos desgarrados por el crecimiento, sociedades desgarradas por el crecimiento y mundos desgarrados por el crecimiento*”¹⁵⁷, situaciones éstas que Galtung califica como *anomia* porque pueden ser también sociedades destrozadas por la guerra.

En este escenario de la violencia, el efecto visible de la violencia hablará de “muertos, heridos, soldados sin empleo”, mientras que el efecto invisible dará cuenta de “mortalidad, morbosidad, trabajadores en paro”. El efecto visible se referirá a “daños materiales” y en contraposición, el efecto invisible enunciará “costes adicionales de

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 37-38.

¹⁵⁶ FISAS. *Op. cit.*, p. 26.

¹⁵⁷ GALTUNG, *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*, *Op. cit.* p. 28.

pérdida de ocasiones”. El primero expresará “venganza, victoria, trauma, gloria” y el segundo afirmará “revolución, violenta si fuera necesario, revolución fallida y utopía”¹⁵⁸.

Si consideramos ahora los conceptos de “paz” y “desarrollo” en su significado más convencional, como ausencia de guerra y crecimiento económico, y combinamos ambos conceptos con la formación del Estado, la relación entre ellos parece ser claramente negativa: a mayor desarrollo menos paz. En el famoso estudio de Quincy Wright *A Study of War* se dan datos muy interesantes acerca de cómo se relacionan con “el nivel de desarrollo” las hostilidades con otras sociedades. Si clasificamos los datos acerca de unas 500 sociedades desde las más “primitivas” hasta las más “civilizadas”, no existe duda alguna de que las más primitivas son también las más pacíficas (0% de beligerancia; sólo actividades rituales de imitación de la guerra, con un nivel muy bajo de violencia), mientras que las más civilizadas son las más beligerantes (95% de ellas)¹⁵⁹.

Bajo este marco conceptual, Johan Galtung expuso una tipología de los espacios del conflicto. Habló de seis dimensiones de la violencia o escenarios sobre los cuales se desarrolla una confrontación: La Naturaleza, Los Seres Humanos, La Sociedad, El Mundo, La Cultura y El Tiempo¹⁶⁰. Estas dimensiones montadas cada una sobre un sistema forman dos paradigmas: Inter-Intra y Cuerpo-Mente-Estructura-Cultura.

Para abordar de manera eficaz el análisis del conflicto dentro de cada una de estas dimensiones, Galtung precisó una sistematización en la que cada una de esas tipologías comprende unas subtipologías al estilo de la taxonomía binomial o binaria (seres vivos/seres muertos) expuesta por el biólogo y ecólogo sueco Carlos Linneo, y de la Tabla periódica de los elementos del químico ruso Dmitri Mendeléyev.

La idea de esta sistematización tiene como propósito – según Galtung –, “ser un mapa del campo definiéndolo mediante un listado de las subdivisiones que comprende la óptica de esa disciplina; servir de guía para la recopilación de datos; para la formación de teorías; y para ordenar de manera fácilmente accesible los informes sobre la investigación”¹⁶¹.

¹⁵⁸ *Ibíd.* p. 29

¹⁵⁹ GALTUNG, *Sobre la paz*, Op. cit. p. 109.

¹⁶⁰ GALTUNG, *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Op. cit. p. 56.

¹⁶¹ *Ibíd.*, p. 55.

Vincenç Fisas y Rafael Grasa afirman que otro de los puntos que se le critica a Galtung es “el exceso de esquemas, el abuso de las matrices y analogías, o la enunciación de afirmaciones difícilmente demostrables (al menos no demostradas) sobre cuestiones realmente complejas”¹⁶².

El esquema del tratamiento de la violencia con miras a la búsqueda de la paz como ciencia es necesario para Galtung, porque de esa forma es posible responder a los interrogantes “¿Cuál es la causa de la violencia? ¿Cuáles son los efectos de la violencia? ¿Cuál es la causa de la paz? ¿Cuál es el efecto de la paz?”¹⁶³. De acuerdo con este planteamiento, atribuyó a cada una de esas dimensiones unas subdivisiones, las cuales son las siguientes:

a.2.3.1. La Naturaleza: seres humanos, animales, plantas, microorganismos, virus. En este punto, afirmó que las personas ven por la televisión y se informan por los otros medios no sólo del *homicidio*, sino también del *ecocidio*, es decir, la violencia extrema contra la naturaleza. Este *ecocidio* se origina por la disputa intra/inter de aquellos seres y se sostiene sobre las bases de la cultura consolidada por el gobierno, el poder y el dominio”¹⁶⁴.

a.2.3.2. Los Seres humanos: necesidades de supervivencia, bienestar, libertad, identidad (categorías que también se pueden aplicar a la naturaleza viva). En esta dimensión destacó que se hace apología de la expresión alemana “la guerra es una ley de la naturaleza”, por lo tanto es imposible hacer algo contra ella, porque la vida es así. El *suicidio* y el *homicidio* se propagan en nombre de una causa santa (Dios), de un acontecer inevitable (Historia) o por una legislación (Nación). En cualquiera de los casos se consideran causas justas. “Con este tipo de razonamientos (el Derecho mantiene silencio en general sobre la violencia estructural y cultural) no sorprende que las causas y efectos profundos de las guerras se mantengan en la oscuridad. Erosionarían el compromiso con Dios, la Historia, la Ley y la Nación”¹⁶⁵.

¹⁶² GALTUNG, Sobre la paz, Op. cit. p. 17.

¹⁶³ GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 56.

¹⁶⁴ Galtung. Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución, Op. cit. p. 29.

¹⁶⁵ *Ibid.*, p. 30-31.

a.2.3.3. La Sociedad: naturaleza, género, generación, raza, clase, nación, país. La parte coyuntural de este escenario, a criterio de Galtung, radica en la forma como las sociedades fraccionadas en su estructura, a las que denomina en estado de *atomía*, utilizan la guerra para buscar la unidad. Este propósito se consigue aplicando la idea según la cual la agresión hacia afuera del grupo puede lograr la compactibilidad dentro del grupo.

El mecanismo para conseguir la cohesión dentro del grupo se logra mediante el estímulo y el llamado a participar en defensa de la nación (nacionalismo). Para ello se enfatiza en aspectos como el sacrificio, la solidaridad, la disciplina, el trabajo en equipo, la buena administración. El resultado óptimo de este tipo de operaciones garantiza a los participantes reconocimientos y seguridad en su vida futura con cargos significativos después de concluida la guerra. “Pero estas virtudes están revestidas de una violencia y un desprecio a la vida que también pueden trasladarse a la vida civil. La guerra proporciona movilidad a los oprimidos, lo que constituye una de las razones por las cuales los soldados provienen de las subclases de la sociedad (incluyendo los parados y los que tienen pocas posibilidades de conseguir trabajo). Pero el resultado puede ser un prolongado sobreempleo de los menos cualificados”¹⁶⁶.

El procedimiento de incorporación en la defensa de unos ideales incrustados en los conceptos Dios/Historia/Ley/Nación durante un periodo de conflicto crea una cultura que muestra que la guerra puede sanar a la sociedad de su caos (*anomia*). Galtung pregunta si, “¿significa esto que la sociedad de la posguerra se organiza como un ejército respondiendo a una cultura militar?”.

La conclusión es que esta es una forma de ideología con dos puntos claros: “la sociedad no se desmoviliza nunca, sino que permanece militarizada, con propensión bélica” y “la sociedad acepta con facilidad la guerra como alternativa”¹⁶⁷. La sociedad se moverá en adelante bajo la concepción ideológica de la dicotomía amigo/enemigo; un conflicto que permanecerá en la estructura/cultura de la sociedad porque es reducido a la

¹⁶⁶ *Ibid.*, p. 31

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 32.

polarización¹⁶⁸. Un bando identificado con el Yo/Nosotros (bueno) y otro bando llamado el Otro (malo)¹⁶⁹. Y en este litigio la posición razonable está del lado Yo/Nosotros. La consecuencia puede ser el “*genocidio*: violencia directa, terminal, directa contra todo un pueblo”.

Al contrario que el proceso maniqueo lineal, este proceso yin/yang cíclico (o es espiral) no tiene un estado final, un triunfo final del bien sobre el mal (o al revés). La perspectiva es más rica, pero impide la acción dejando que el yin/yang siga su curso. Por el contrario, el pensamiento simplista occidental facilita la acción interviniendo en la lucha del bien y del mal, pero a riesgo de cometer errores cruciales.

Los periodistas andan preguntando siempre: “¿habrá finalmente paz en el mundo”? Esta pregunta viene inspirada subconscientemente por la dicotomía maniquea entre violencia (o más concretamente guerra) y paz: ¿triunfará finalmente una sobre la otra? Como ¿habrá salud en el año 2010? Por supuesto que no. No habrá paz total ni salud global para el año 2010 o para ningún otro año. Lo que puede suceder es que exista un mejor equilibrio entre paz y violencia: es decir, más y mejor paz y menos y *mejor* (menos mala) violencia, un mejoramiento de la condición humana¹⁷⁰.

La reducción del conflicto a la polarización conlleva un peligro que se traduce en el deseo de venganza, de retaliación, de desquite, de vendetta, acciones que por su misma naturaleza emergen desde abajo; operan en las esferas de lo oculto y lo oscuro. “Un día pueden volver y completar la tarea” y ‘un día pueden volver y hacernos lo que les hicimos nosotros a ellos’ (víctimas y vencedores, respectivamente)¹⁷¹. Este cuadro da apertura a los prejuicios, a los que Galtung compara con lo que los alemanes llaman “las imágenes del enemigo” frente a “las imágenes del amigo”.

Johan Galtung, haciendo referencia a Samuel P. Huntington, enfatiza en el hecho de que el conflicto llevado a un punto muerto, en el que el impulso beligerante del agente A y la propensión beligerante del agente C al ser subsumidos por la inconsciencia, trae como

¹⁶⁸ “La polarización significa reducción de la estructura del conflicto al nivel más simple, asignando todas las partes *m* a uno u otro de dos campos, haciendo con todos los temas *n* del conflicto un solo paquete, un solo supertema”. GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 133.

¹⁶⁹ “La dicotomía como tal es algo muerto: no hay proceso. La dicotomía maniquea, tan habitual en el pensamiento occidental, tiene vida porque uno es el bien, el otro es el mal y hay lucha entre ambos, sin que esto garantice de antemano el resultado. Hay un desnivel. Lo ideal es que prevalezca el bien; en cualquier caso, la dicotomía acaba como una monotomía (muy próximo a monotonía, una especie de lobotomía mental)”. *Ibíd.*, 39.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 40.

¹⁷¹ GALTUNG, Tras la reconciliación 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit. 34.

consecuencia la casi imposibilidad de resolver un conflicto. No existe la conciencia de un *es/debe ser*. La contradicción entre los autores del conflicto permanece pero ninguno se da cuenta de ella; la voluntad desaparece hasta el punto que ni siquiera hay una falsa conciencia¹⁷².

Huntington analiza la dicotomía amigo/enemigo como una relación simbiótica de lógica indisoluble porque es inherente a la psique humana. El uno se alimenta del otro y se necesitan para poder reivindicar su condición de poder en el juego de la competencia. Existe una filiación tácita de comparación entre los dos, la cual le permite luchar a cada uno por su grupo sin importar los costos absolutos, que en el caso extremo se pueden sacrificar por un triunfo relativo o por el prurito de poder decir al final: “Superar al grupo externo es más importante que el beneficio a secas”¹⁷³.

Dado que los miembros del otro grupo también están inmersos en un proceso similar, las justificaciones contradictorias resultantes conducen a la competencia: tenemos que demostrar la superioridad de nuestra forma de hacer las cosas respecto a la de ellos. La competencia conlleva el antagonismo y la ampliación de lo que, al principio, no eran más que diferencias limitadas hasta convertirlas en más intensas y fundamentales. Se crean estereotipos, se demoniza al oponente; el otro se metamorfosea en el enemigo. [...] Por tanto, la probabilidad de una paz general o duradera entre grupos étnicos, Estados o naciones es remota. Como muestra la propia experiencia humana, el final de una guerra (caliente o fría) genera las condiciones para otra¹⁷⁴.

a.2.3.4. Mundo: Noroeste, Noreste, Suroeste, Sureste; territorial (sistema de Estado); no territorial (capital, sociedad civil, pueblo). En este espacio del conflicto aparecen las comunidades que se congregan alrededor de unos ideales. La religión y el lenguaje son los dos elementos básicos que participan en la construcción de identidad de la nación, en cuanto que sirven para aunar esfuerzos hacia un mismo fin. Pero a estos puntos básicos se añaden otros tres que brindan mayor solidez en dicho objetivo: lo Elegido, la Gloria y el Trauma. Estos cinco instrumentos de motivación son puestos en circulación en el momento oportuno (*kairos*): período de guerra.

¹⁷² GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 113.

¹⁷³ HUNTINGTON, Samuel P. ¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense. Bogotá, D.C.: Editorial Planeta, 2004. p. 50.

¹⁷⁴ *Ibíd.*, p. 50-51.

La conservación de la propia estructura que podría estar amenazada por algún cuerpo opositor (malo, enemigo, Satán) se mantiene bajo los códigos del honor¹⁷⁵. La guerra no concluye con el cese al fuego. Perdura en la mente de las personas por si el enemigo aún está vivo. La reconstrucción de los sitios donde se dio la batalla, los monumentos, la nominación de plazas, avenidas, estaciones con los nombres de los héroes ayudarán a alimentar la guerra del futuro. El *estructuricidio* es la opción para erradicar el mal donde éste se encuentre. “El fin de la Guerra Fría es ya un caso clásico: no se esperaba la evaporación del ‘Este’ como oponente en el conflicto; se está excavando en la Historia para hallar nuevos enemigos de la Nación (o súper-Nación)”¹⁷⁶.

a.2.3.5. La Cultura: Occidene I, Occidente II. Índica, Budista, Sínica, Nipona. El aspecto neurálgico del espacio cultural en el análisis de Galtung está dado por la simbología. Al lado del lenguaje racional y lógico está el lenguaje emocional y poético. Con ellos el hombre tiene que habérselas en su doble condición de estar en el mundo y ser en el mundo. Pasa de una realidad primaria a una realidad experimental superior que no está diseñada en condiciones de pacifismo edénico. El símbolo vierte toda su carga significativa mediante la religión, la ideología, el lenguaje, el arte, la ciencias empíricas y formales – lógica y matemáticas – y en la circunstancia del evento conflictivo cada uno de aquellos campos de la expresión simbólica puede ser transformado para legitimar desde, por y con la cultura la violencia directa o estructural¹⁷⁷. Un ejemplo de violencia estructural legitimada por la violencia cultural se puede dar cuando se relacionan los elementos ideología y religión: “Combínese la ideología del Estado-nación con un complejo de Pueblo Elegido con bases teológicas y está listo el escenario del desastre. Israel (Yavhé), Irán (Alá), Japón (Amaterasu-Omikami, Sudáfrica (un Dios reformado holandés), Estados Unidos (Yavhé-Dios judeocristiano) son casos relativamente claros, capaces de cualquier cosa en una crisis”¹⁷⁸.

¹⁷⁵“(…) Y ésta es una de las perspectivas más terribles hoy en día: podría haber circunstancias en las que, a juicio de ciertas personas poderosas, perder una guerra fuera el menor de dos males. Puede haber algo que sea aún peor: la pérdida del honor”. GALTUNG, ¡Hay alternativas! Cuatro caminos hacia la paz y la seguridad, Op. cit. p. 148.

¹⁷⁶ GALTUNG, Tras la reconciliación 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit. 35.

¹⁷⁷ GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. p. 261.

¹⁷⁸ *Ibíd.*, p. 269.

El espacio cultural muestra la cobertura total de la penetración del conflicto en todos los ámbitos del espacio humano de manera intrapersonal, interpersonal, intraestatal, interestatal, intrarregional, interregional, intraglobal e interestelar. Este entramado de la lucha por objetivos incompatibles creó las condiciones de la lucha del más fuerte sobre el más débil, de la sobrevivencia definitiva de los poseedores de la razón sobre los bárbaros, con el derecho inclusive de matar.

¿Por qué mata la gente? En parte porque así ha sido criada, no directamente para matar, pero viendo que matar es legítimo en algunas condiciones. Eso nos trae a la cultura, ese gran legitimador de la violencia, pero también de la paz. ¿Dónde encontramos los principales transmisores de la violencia? La respuesta fácil sería “religión e ideología”, puesto que se sabe que las personas matan en nombre de ambas. Sin embargo, no todas las religiones ni ideologías son violentas; algunas incluso proclaman sin tapujos su defensa de la no violencia. O, por utilizar el enunciado que preferimos aquí: las religiones y las ideologías vienen en formatos *duros* y *blandos*: las duras tienden a centrarse en una meta abstracta, trascendente, y las más blandas lo hacen en la empatía, incluso en la compasión¹⁷⁹.

Al pensamiento radical darwiniano de sobrevivencia del más fuerte es posible la oposición de la idea de la transformación de conflictos. Una propuesta creativa puede estar basada, enuncia Galtung, en el hecho de que la especie humana es resistente y lo muestra el hecho de que después de tantas guerras ella se mantiene todavía. “Y una capacidad para no entrar en conflicto, y tener además relaciones de cooperación, y cualquier otra. El mundo es según Kröpotkin y no sólo según Darwin”¹⁸⁰.

Cuando estudiamos el mundo animal y queremos comprender la razón de la lucha por la existencia, sostenida por todos los seres vivientes contra las circunstancias adversas y contra sus enemigos, comprobamos que, cuanto más se desarrolla el principio de solidaridad igualitaria en un grupo animal, convertido en costumbre, más probabilidades tiene de sobrevivir y salir triunfante de la lucha contra los elementos y contra sus enemigos. (...). Sin confianza mutua no hay lucha posible, no hay valor, no hay iniciativa, no hay solidaridad, no hay victoria; es la derrota segura.

Volveremos algún día sobre este asunto, y podremos demostrar, con lujo de pruebas, como en el mundo animal y humano, la ley del apoyo mutuo es la ley del progreso; y como el apoyo mutuo, cual el valor y la iniciativa individual, que de él proviene, aseguran la victoria a la especie que mejor lo sabe practicar¹⁸¹.

¹⁷⁹ *Ibíd.*, p. 25-26.

¹⁸⁰ GALTUN, Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit. p. 118.

¹⁸¹ KRÖPOTKIN, La moral anarquista, Op. cit. p. 113-114.

Los diferentes sistemas sociopolíticos que basaron su ideal de bienestar para la sociedad (en otras palabras, el establecimiento de una comunidad en paz) sobre un factor único, y algunos de ellos individualista, fracasaron. El resultado de estos modelos es el cuadro de violencia en que se convirtió el universo y en el que en muchos casos operó el *culturicidio*. Galtung afirmó que “Kant aspiraba a las repúblicas¹⁸² y la democracia, los liberales al libre mercado y la democracia, los marxistas a la producción social y las democracias tuteladas, los mundialistas a una ONU fuerte. La estela de sus planteamientos no trajo paz”¹⁸³.

Siendo los medios de comunicación uno de los canales por los cuales se transmite la cultura (otro es, por ejemplo, las universidades), Johan Galtung expuso seis puntos hacia los cuales se debe orientar el *Peace Journalism*:

- a) El primer postulado se refiere a la necesidad de entender las razones del conflicto y cuáles son los propósitos de los autores comprometidos en la lucha. La violencia tiene su origen en el conflicto y a éste subyacen unas causas que es indispensable conocer y entender.
- b) El segundo postulado aconseja orientar las noticias hacia la búsqueda de soluciones, rompiendo con el enfoque tradicional que enfatiza en la violencia y en quién es el triunfador y quién el perdedor. El periodista puede ser un agente motivador que encauce a su medio hacia una valoración del conflicto.
- c) El tercer postulado es un imperativo para el periodista responsable con su profesión y con la comunidad: “El periodismo tiene que ser simétrico” La labor investigativa implica consultar a todas las partes involucradas en el conflicto y no sólo a una.
- d) El cuarto postulado es una derivación del anterior, en el sentido en que exhorta al periodista a escuchar, atender y dar voz a la gente común que sufre de manera directa o indirecta las consecuencias de la guerra. El clamor del pueblo puede traer consigo ideas de paz que no son contempladas por los gobiernos.

¹⁸² “La constitución cuyos fundamentos sean los tres siguientes: 1º., principio de la ‘libertad’ de los miembros de una sociedad – como hombres –; 2º, principio de la ‘dependencia’ en que todos se hallan de una única legislación común – como súbditos –; 3º, principio de la ‘igualdad’ de todos – como ciudadanos –, es la única constitución que nace de la idea del contrato originario, sobre el cual ha de fundarse toda legislación de un pueblo. Semejante constitución es ‘republicana’. Ésta es, pues, en lo que al derecho se refiere, la que sirve de base primitiva a todas las especies de constituciones políticas. Puede preguntarse: ¿es acaso también la única que conduce a la paz perpetua? La constitución republicana, además de la pureza de su origen, que brota de la clara fuente del concepto de derecho, tiene la ventaja de ser la más propicia para llegar al anhelado fin: la paz perpetua”. KANT, Emmanuel. Lo bello y lo sublime. La paz perpetua. Madrid: Espasa Calpe, S.A., 1964. p. 102-103.

¹⁸³ GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op.cit., p. 21.

- e) El quinto postulado consiste en informar acerca de los hechos con un lenguaje neutral evitando las interpretaciones que el periodista suele hacer por razones de simpatía con alguno de los actores del conflicto.
- f) El sexto postulado es un llamado a evitar los arquetipos de héroe y santo, porque resultan infortunados. Los medios acostumbran a atribuir a los mandatarios y militares el carácter de superhombres con una intención triunfalista que desconoce las causas de la violencia.

a.2.3.6. *El Tiempo*: tiempo interior, *kairos*; y tiempo exterior, *cronos*. El conflicto dentro del ámbito del tiempo se presenta como un intervalo de acontecimientos causados por la violencia directa. Estos sucesos son presentados en los medios de comunicación bajo dos vertientes: una vertical, para indicar la calidad del suceso, que es lo que Galtung llama *kairos*, porque se limita el conflicto a un espacio de tiempo con un comienzo y un fin determinados; y una horizontal, para señalar la cantidad de sucesos, a lo que Galtung denomina *kronos*, porque se repiten en el tiempo. Este proceso se convierte en una rutina que adormece a la cultura y a la estructura. Éstas permanecen bajo las aguas tranquilas, mientras en la superficie se agita la violencia directa. No hay oposición para aquéllas. “El punto básico sobre el tiempo es la inercia de la estructura y la cultura. De no actuar de forma deliberada para contrarrestarlos, continuarán sin desmayos. Un *kairos* de guerra puede necesitar ser confrontado con un *kairos* de paz”¹⁸⁴.

El efecto de la contienda inter-intra/Estado-nación, como la clase de hostilidad y los protagonistas y definidores de las guerras en este espacio tiempo del conflicto, sobre todos los demás espacios señalados anteriormente, se llama: *omnicidio*.

Galtung concluyó que la violencia se divide en tres grandes direcciones que se relacionan entre sí: violencia directa, que puede ser verbal y física y se materializa con el acontecimiento, el suceso, la noticia; violencia estructural, que puede ser política, represiva y económica, de explotación, y se concreta mediante un proceso con sus picos altos y sus picos bajos; y violencia cultural, que puede ser religiosa, legal e ideológica,

¹⁸⁴ GALTUN, Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Op. cit., p. 36

lingüística, artística, científica y cosmológica, y es una constante, se alarga en el tiempo, es persistente en su forma y en su difusión, y de esta forma se conserva el *statu quo*.

a. Desarrollo histórico del Peace Journalism

Después de Dorothy Day y Johan Galtung como los primeros impulsores de un *Peace Journalism*, han aparecido otros investigadores que han aportado a esta propuesta, bien desde el campo de la aplicación de los conceptos, especialmente los de Galtung, o con otros marcos teóricos que resultan valiosos a la hora de propugnar un camino de paz para las sociedades desde los medios de comunicación. Así mismo, se han realizado actividades y encuentros que han propiciado espacios para la reflexión y el cuestionamiento acerca de este tema. Estos son algunos casos:

En el año 2000 se promocionó en Indonesia la formación de periodistas en el tema de la paz, la creación de un premio de periodismo de paz y la fundación del sindicato de periodistas independientes. En Colombia se contribuyó con conferencias y publicaciones para los periodistas a través de la entidad Medios para la Paz, creada en 1998 con el fin de promover la paz dentro del marco de la ética y la democracia. En Sudáfrica se dirigió un programa de capacitación para periodistas que tuvo como fin la realización de un curso de maestría en resolución de conflictos; se fundó en 2000 el Centro de Estudios de Paz y Conflictos de la Universidad de Sydney; se organizaron cursos en la Universidad de Queensland, en 2005; y se creó el Premio de la Paz, otorgado por la Red de Resolución de Conflictos de Australia.

b.1. La necesidad de un modelo de Peace Journalism

Los periodistas británicos Jack Lynch y Annabel McGoldrick acumularon una experiencia periodística de 30 años al servicio de la BBC de Londres, como corresponsales de *ITV News*, *Sky News* y *BBC* en Australia y del diario *Independent* de Londres. Son además profesores de *Peace Journalism* en cuatro universidades y orientan talleres para editores y periodistas acerca de este tema.

El propósito de estos dos investigadores tiene como fin aportar conceptos y métodos para que los periodistas involucrados en el cubrimiento de guerra y conflicto realicen su labor con exactitud y utilidad. Sus enseñanzas han sido recogidas en diversos encuentros académicos en países como Indonesia, Filipinas, Nepal, Líbano, Jordania, Palestina, Chipre, Armenia, Georgia, Noruega y el Reino Unido. Algunas de las actividades que dichos promotores del *Peace Journalism* han promovido y en las que han participado son las siguientes:

En 1997 se realizó la primera experiencia de diálogo global de *Peace Journalism* en el Reino Unido, certamen al que fue invitado el noruego Johan Galtung como fundador de los Estudios de Paz. Este encuentro tuvo como sede la mansión de Taplow Court, ubicada cerca a la ciudad de Maidenhead. Allí funciona la sede de la Sokka Gakkai International del Reino Unido (SGI-UK), que es la Sociedad Budista para la Creación del Aprecio. Este organismo pertenece a un sistema de entidades de más de 190 países que promueven la paz y la armonía por medio de la cultura y de la filosofía basada en los preceptos del monje japonés del siglo XIII Nichiren Daishonin.

A la escuela de Verano de Taplow Court asistieron representantes de la industria de las comunicaciones como Maggie O'Kane, corresponsal especial de *The Guardian*, destacada por sus crónicas acerca del conflicto en Sarajevo; Nick Pollard, jefe del *Sky News* y cofundador de la Iglesia Cristiana Damaris; Sebastián Cody, creador del programa de debates *After Dark* para el Canal 4 de Inglaterra e investigador del Instituto de Cambio Medioambiental del Centro de la Universidad de Oxford; el documentalista Martyn Gregory, autor del libro: *Diana: the last days*; y Patrick Younge, subdirector del programa de televisión *Aquí y Ahora* y director creativo de la BBC.

Lynch y McGoldirck participan además como investigadores y académicos de Transcend Internacional, entidad que tiene como propósito la creación de un mundo pacífico por medio de la educación y la acción.

Jack Lynch es director del Centro para la Paz y la Resolución de Conflictos de la Universidad de Sydney; pertenece a la Fundación Ejecutiva de la Paz de Sydney; y es el

secretario general de la *International Peace Research Association*. A partir de 1998 se dedicó a la investigación, enseñanza y formación en *Peace Journalism*, labor que tuvo la acogida y difusión de entidades como el Consejo Británico; el Consejo de Europa; la organización Iniciativa para el Medio Ambiente, los Derechos Humanos y la Democracia (Danida), adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca; la Cooperación Técnica Alemana (GTZ), institución de carácter privado apoyada por el gobierno alemán para contribuir al desarrollo sostenible en todo el mundo; la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), organismo del gobierno sueco para apoyar a los países en vías de desarrollo; el Mando Norteamericano de Defensa Aeroespacial, asociación de los gobiernos de Estados Unidos y Canadá, para la defensa y el control del espacio aéreo de Norteamérica; El Fondo en Memoria de Olof Palm, fundación que ayuda con becas a jóvenes interesados en el estudio de la paz y el desarme, para contribuir al Entendimiento Internacional y la Seguridad Común; y para la Commonwealth de Australia, institución de carácter político que tiene como fin la búsqueda de la riqueza común.

Roy Greenslade, columnista del periódico *The Guardian* y profesor de periodismo de City University de Londres, afirmó que Jack Lynch y Annabel McGoldrick son los continuadores del concepto de *Peace Journalism*, que para el caso de la Gran Bretaña, de acuerdo con Greenslade, tuvo como precursor al reportero James Cameron, a raíz del suceso que vivió cuando cubrió la guerra de Corea, al comenzar la década de 1950, para la revista de periodismo gráfico *Picture Post*.

Cameron trabajó para los diarios *Dundee*, *Glasgow* y *Daily Express*, y fue testigo de las pruebas de la bomba atómica, experiencia que lo dejó impresionado, razón por la que se opuso al uso de este tipo de armas. Más tarde participó con otro grupo de activistas en la fundación de la Campaña por el Desarme Nuclear.

El novelista y locutor de radio inglés John Boynton Priestley escribió el 2 de noviembre de 1957 en *New Statesman* un artículo titulado “*Rusia, el átomo y el Occidente*”. En este artículo, Priestley criticó al minero socialista Aneurin Bevan, quien se oponía al desarme nuclear unilateral de la Gran Bretaña y era editor del semanario radical de

izquierda *The Tribune*. El artículo de Priestley fue respaldado por un importante número de intelectuales, entre quienes estaban Bertrand Russell, Fenner Brockway, Victor Gollanez y James Cameron. La gran cantidad de firmas recibidas en respaldo a la nota de Priestley motivó la creación de la Campaña por el Desarme Nuclear.

Tom Hopkinson, editor de *Picture Post*, envió a James Cameron y al reportero gráfico Bert Hardy a cubrir la guerra de Corea. Los informes y las fotografías enviadas por los periodistas mostraron “los horrores y la inhumanidad de la guerra”¹⁸⁵ y – a criterio de Greenslade – en esos reportes estaba implícita la vocación pacífica de Cameron, quien creía que una guerra nunca podría ser justificada.

Un informe de Cameron reportó la llegada del militar estadounidense Douglas MacArthur a la ciudad portuaria de Incheon y del trato brutal que las autoridades surcoreanas que luchaban en nombre de las Naciones Unidas – orientadas por Estados Unidos y Gran Bretaña - daban a los prisioneros políticos. Edward George Hulton, propietario de *Picture Post*, consideró que los artículos de Cameron favorecían al enemigo, contenían un tinte comunista, y no permitió su publicación. Cameron renunció y Tom Hopkinson fue despedido.

Los dos periodistas fueron apoyados por varios colegas, uno de los cuales manifestó que habían sido “cortados en el ejercicio de un deber público’ por encender el fuego. Esta es una maravillosa frase – deber público- porque esto evoca la imagen del lugar real que ocupa el periodismo en la sociedad, no es parte de una empresa comercial, no es parte de una industria de entretenimiento, no es la extensión de una máquina de propaganda gubernamental, pero como una actividad seria justifica su existencia para informar a la gente acerca de lo que está haciendo en su nombre. ¿Esto no es también patriótico?”¹⁸⁶.

Roy Greenslade manifestó que de alguna forma el caso sufrido por James Cameron como reportero de *Picture Post* bien puede ser tenido en cuenta como un antecedente del sentido que Lynch y McGoldrick le dieron a la definición de *Peace Journalism*, porque coinciden en que el periodista que cubre guerra y conflicto debe darse cuenta que hay algo que está más allá de la simple narración del suceso.

¹⁸⁵ LYNCH AND MCGOLDRICK. Op. cit., p. x.

¹⁸⁶ Ibid., p. x.

John Kampfner, editor de *New Stasteman* y autor del libro *Las guerras de Blair*, resaltó la relación entre la industria y la guerra y la confiabilidad que los periodistas puedan proporcionar al hecho y al análisis de la noticia (a pesar de casos como el de la televisión que hace creer a la audiencia que los palestinos son los “colonos” de Cisjordania y Gaza, u otros casos como el de los Balcanes, Ruanda e Indonesia), como unos de los aspectos relevantes que Jack Lynch y Annabel McGoldrick aportaron al *Peace Journalism*.

Los periodistas son curiosos latidos. Muchos de ellos, o diré nosotros, vivimos de la adrenalina. No importa cuánto nosotros podamos negarlo, una historia rápida nada golpea. Una guerra, tristemente, nada golpea. La historia de la Guerra de Irak de 2003 es una historia lamentable para los medios de comunicación, y no por las razones del choque gobierno versus BBC (aunque fuera bastante malo). No, el problema tiene raíces más profundas que la indecorosa pero cíclica batalla entre políticos y locutores. Como Jack Lynch y Annabel McGoldrick indican en su convincente libro, la industria tiende a perder la cabeza cuando se trata de la guerra – cualquier guerra. El escepticismo natural que es un atributo del comercio contemporáneo británico queda en suspenso por el de la exploración de las armas de fuego. El lenguaje cambia. El tono cambia. Mucho del racionalismo desaparece¹⁸⁷.

Philip Hammond, miembro del partido conservador británico y reconocido conferencista acerca de temas relacionados con medios de comunicación, señaló que el *Peace Journalism* de Lynch y McGoldrick puso a prueba los dilemas éticos que se presentan actualmente en el ejercicio del periodismo como consecuencia de los conflictos contemporáneos. Puso como ejemplo la investigación y la crítica que los dos comunicadores han desarrollado con base en su larga experiencia.

Hammond aseguró que este tipo de periodismo debería ser un modelo a seguir por aquellos que quieran entender el conflicto. “Sobre todo, el Periodismo de Paz es un llamado para una investigación analítica del conflicto, como una alternativa tanto para el tradicional bang-bang de la escuela de los corresponsales militares como para la reciente iniciativa del periodismo basada en la victimología moralista”¹⁸⁸. Hammond llamó la atención acerca de la capacidad de Lynch y McGoldrick para ver más allá de la observación convencional de los conflictos.

¹⁸⁷ *Ibíd.*, p. xii.

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. xiii.

Jack Lynch y Annabel McGoldrick afirmaron que se sienten afortunados de haber adquirido su experiencia periodística dentro de la prensa británica. La competencia entre sus colegas editores, reporteros y productores es fuerte porque el periodismo inglés está considerado como el mejor del mundo. La BBC está en el tope de la producción electrónica de informativos, especialmente en lo referente al conflicto. *The Economist* y *Financial Times* son líderes en su especialidad. Reuters es la agencia de noticias más prestigiosa del planeta y su sede principal opera en Londres. Y los sitios web tal como *Guardian Unlimited* han registrado primicias desde los Estados Unidos y aún más allá, como desde el Reino Unido¹⁸⁹.

Este marco de exigencia y competitividad periodística descrito por ellos mismos, los condujo a retomar y profundizar en las investigaciones y análisis de los Estudios de Paz hechos por Johan Galtung, porque el *Peace Journalism* permite elaborar dos cuestionamientos una vez ha sido aplicado: es el único que posibilita la observación evidente de los elementos del conflicto de manera individual, pero también ofrece una visión general de cómo están articulados dichos elementos¹⁹⁰. El modelo para la puesta en práctica de un *Peace Journalism* es el siguiente¹⁹¹:

CUADRO No. 2

MODELO *PEACE JOURNALISM*/WAR *JOURNALISM*

Periodismo de Paz/Conflicto	Periodismo de Guerra/Violencia
<p>Orientado a Paz/Conflicto</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Explora la formación del conflicto, x partidos, y objetivos, z resultados generales; orientación 'ganar, ganar'. ● Espacio abierto, tiempo abierto; causas y consecuencias en cualquier lugar, también en historia/cultura. ● Haciendo transparentes los conflictos. ● Dando voz a todas las partes; empatía, entendimiento. ● Ver el conflicto/guerra como un problema, focalizar el conflicto creativamente. 	<p>Orientado a Guerra/Violencia</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Centra el conflicto en la arena, dos partidos, una meta (ganar), guerra general orientación de suma cero. ● Espacio cerrado, tiempo cerrado; causas y salidas en la arena, quién lanzó la primera piedra. ● Haciendo guerras oscuro/secreto. ● Periodismo 'Nosotros-ellos', propaganda, voz, para 'nosotros'. Ve a 'ellos' como el problema, focalizado en quién prevalece en la guerra. ● Deshumanización de 'ellos'; peor es el

¹⁸⁹ *Ibíd.*, p. 1.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, p. 1.

¹⁹¹ *Ibíd.*, p. 6

Periodismo de Paz/Conflicto	Periodismo de Guerra/Violencia
<ul style="list-style-type: none"> ● Humanización de todos los lados; peor es el arma. ● Proactivo: la prevención de cualquier violencia/guerra focalizando los efectos invisibles de la violencia (el trauma y la gloria, el daño a la estructura/a la cultura). 	arma. <ul style="list-style-type: none"> ● Reactivo: esperando por la violencia antes de divulgar. ● Focalizado solamente en el efecto visible de la violencia (matado, herido, daño material).
. Orientado a la Verdad <ul style="list-style-type: none"> ● Las falsedades de la exposición en todos los lados/destapando todos los encubrimientos. 	. Orientado a la Propaganda <ul style="list-style-type: none"> ● Exposición 'sus' falsedades / ayuda 'nuestros' encubrimientos/mentiras.
I. Orientado a la Gente <ul style="list-style-type: none"> ● Focalizado al sufrimiento de todas las partes; en las mujeres, los ancianos, los niños, dando voz a los que no tienen voz. ● Dando nombre a todos los malhechores. ● Centrarse en las gentes hacedoras de paz. 	I. Orientado a la élite <ul style="list-style-type: none"> ● Centrado en 'nuestro' sufrimiento; en varones capaces, la élite de los machos, vanagloriándose de esto. ● Da nombre a sus (de ellos) malhechores. ● Centrado en los pacificadores de la élite.
/. Orientado a la Solución <ul style="list-style-type: none"> ● Paz = no-violencia + creatividad ● Destaque las iniciativas de la paz, también para prevenir más la guerra, centrándose en la estructura, la cultura, las consecuencias pacíficas de la sociedad: resolución, reconstrucción, reconciliación. 	/. Orientado a la Victoria <ul style="list-style-type: none"> ● Paz = victoria + alto el fuego ● Encubre las iniciativas de la paz, antes de que la victoria esté a la mano. ● Centrado en el tratado, la institución, la sociedad controlada dejando para otros la guerra, regresa si las viejas llamas aparecen otra vez.

Un caso de análisis expuesto por Lynch y McGoldrick para aplicar el modelo de *Peace Journalism* de Johan Galtung fue la invasión a Irak por parte de los Estados Unidos, en marzo de 2003.

Los citados investigadores hicieron un llamado de atención para recordar y observar lo sucedido a mitad de año de 2002, cuando el presidente George W. Bush viajó por los Estados Unidos para iniciar la campaña de las elecciones de medio plazo para el Congreso. Bush comenzó en ese momento a fraguar el cambio de régimen de Saddam Hussein. “Karl Rove, consejero del presidente, le avisó que para distraer, se concentrara en la seguridad con el fin de mantener un ambiente positivo para los republicanos al terminar su período, debido a la crisis presupuestaria del estado, el creciente desempleo

y los señalamientos delictivos relacionados con lavados corporativos alrededor de muchos pilares de la Casa Blanca”¹⁹².

Como no había certeza acerca de si los estadounidenses querían volver a una guerra en Irak, pues ya habían tenido una confrontación en agosto de 1990, Bush actuó como un Sheriff – dicen Lynch y McGoldrick – y se puso al frente de una “pandilla de aliados”.

La participación del primer ministro británico Tony Blair en la búsqueda del cambio de régimen en Irak era crucial, porque en caso de no obtener el sí de este aliado, la misión estaba condenada al fracaso. Una actitud negativa podía modificar el interés de otros países que estuvieran en capacidad y determinación de actuar en esa misión. Apenas un 20% de la población estadounidense estuvo de acuerdo con una intervención militar unilateral de los Estados Unidos. Aventurarse en estas condiciones en tal empresa no era conveniente y un presidente sensato no lo haría.

Lynch y McGoldrick relataron que de acuerdo con la investigación de Johan Kampfner plasmada en su libro *Blair's Wars, Free Press*, esto fue lo que sucedió:

Gran Bretaña se unió a la causa, por supuesto, y 18 meses después del evento, unos documentos salidos de la Oficina Exterior revelaron que Tony Blair, llamado por el hombre Bush ‘Primester’, había perpetrado secretamente él mismo el cambio de régimen desde comienzos del mes de marzo de 2002. Una buena fuente que sigue el camino de la política y la diplomacia de la Gran Bretaña en la guerra ya había conocido que en la reunión Bush le dijo a su invitado: “no queremos hacer esto solos”¹⁹³.

El diario londinense *Sunday Telegraph* publicó una información en la que anunció que las personas que estaban cerca de Tony Blair habían reconocido las dificultades que habían tenido en el trabajo. “Los funcionarios les rogaron que entendieran la tarea que tuvieron que hacer para manejar la prensa, el parlamento y la opinión pública, que era muy diferente de cualquier cosa en los Estados”.

¿Cuál fue realmente el asunto que motivó la invasión y que fue difundido por la mayoría de los medios de comunicación?, se preguntaron Jake y Annabel. La respuesta

¹⁹² *Ibid.*, p. 2.

¹⁹³ *Ibid.* p. 2.

fue que Saddam Hussein representaba una amenaza para el mundo porque poseía armas de destrucción masiva que podían ser utilizadas en cualquier momento.

Paul Wolfowitz, subsecretario de defensa de los Estados Unidos, entregó unas declaraciones a la prensa según las cuales la decisión de invadir Irak se había tomado por “consumición pública, por razones burocráticas, porque ese había sido el denominador común entre los proponentes de la guerra”¹⁹⁴.

La conclusión a la que llegaron los investigadores Lynch y McGoldrick fue que los periodistas lamentaron la diferencia tan grande que se presentó entre la forma como se reportó el caso por adelantado y la posterior ejecución real de los acontecimientos. Pero lo que más les causó tristeza fue no haber encontrado las armas de destrucción masiva, que fue el argumento expuesto por el presidente George W. Bush para invadir a Irak y precipitar el derrocamiento del presidente Saddam Hussein. Ed Pilkington, editor en ese momento del periódico London *Guardian* manifestó:

Lo extraño de esta guerra y únicamente de acuerdo con mi experiencia, es que la guerra es cada vez más un espectáculo. El hablar de inclusión y hablar de Basora y hablar de Umm Qars y de todo, es lo que está cada vez más al margen de la cuestión principal que es cómo nosotros permitimos que Tony Blair para salirse con la suya nos dice que tiene su propia y especial inteligencia ¿y nosotros debemos creerle? ¿Y él sabía la verdad? Y si ahora nosotros sabemos que él no tuvo su propia y especial inteligencia y de hecho prácticamente el montaje entero tenía al menos cuatro años, y fue antes de 1998, y nosotros dejamos que se saliera con la suya¹⁹⁵.

Para los periodistas de la BBC la versión del primer ministro Tony Blair tenía validez dentro de las pautas de la guerra, pero a la vez reconocieron que las noticias deben ser discutidas, examinadas y ser sometidas a los oídos de otros. La pregunta que hicieron Lynch y McGoldrick fue: ¿Pero lo fueron? Y, además, formularon los siguientes interrogantes clave que bien pudieron haberse tenido en cuenta dentro de la perspectiva de la puesta en práctica de un *Peace Journalism*:

- ¿Las partes de la historia fueron omitidas o marginadas al tiempo?
- ¿Cómo fue para ellos la evidencia más fuerte?

¹⁹⁴ *Ibid.*, p. 8.

¹⁹⁵ *Ibid.*, p. 3

- ¿Por qué fue importante para ellos 'que este suceso era realmente digno de confianza' y que esperan que el periodismo provea?
- ¿Cuán fuertes, por lo tanto, fueron sus reclamos por incluir – o por protagonizar un papel más central, en el cubrimiento?
- ¿Cuál fue el efecto de su omisión o marginamiento?
- ¿Esto fue, en verdad, para inducirnos o permitirnos sobrevalorar la violencia, las respuestas reactivas al conflicto y subvalorar los desarrollos de la no violencia?
- En otras palabras, ¿hasta qué grado puede ser expresado este modelo de cubrimiento que amerite la descripción de Periodismo de Guerra?
- ¿Explica el Periodismo de Paz analítico este modelo, y cómo los elementos individuales encajan juntos en él? ¿Predijo el modelo este patrón?
- El Periodismo de Paz representaría, por lo tanto, una cura, para los defectos sistémicos o las distorsiones en el cubrimiento, erradicando de este modelo la omisión y el marginamiento?¹⁹⁶.

b.1.1. El juego de suma-cero en el caso de Irak

Lynch y McGoldrick tomaron como ejemplo la revista *Newsweek* para aplicar las orientaciones de *War/Violence versus Peace/Conflict* en relación con la invasión a Irak. Ellos afirmaron que esta publicación presentó la información seis meses antes de la ocupación y el marco de su historia (*story frame*) se diseñó como el objetivo que buscan dos partes en contienda, orientado hacia lo que el profesor Galtung llamó “juego de suma cero”, en el que la ganancia del uno representa la derrota del otro o al contrario.

Los protagonistas de la historia fueron Irak y los Estados Unidos, personificados por Saddam Hussein y George W. Bush. *Newsweek* presentó el 30 de septiembre de 2002 en su portada a Hussein al lado izquierdo, a Bush al lado derecho, separados por el titular: *Who will Win?* (¿Quién ganará?). A criterio de los dos investigadores, en este caso se reforzó el concepto de *War Journalism* (Periodismo de Guerra), por las siguientes razones:

¹⁹⁶ *Ibid.*, p. 7.

- Esto es una simple cuestión de geometría. Dos puntos pueden ser únicamente unidos en una dirección con una línea.
- Esto significa que cualquier cambio en las relaciones entre ellos puede solamente darse en un único eje.
- El conflicto se convirtió en un forcejeo. George no podía perder un metro sin que Saddam perdiera un metro, y viceversa.
- Este es un “juego de suma cero”, en el cual cada parte finalmente se ve enfrentada a únicamente dos posibilidades: la victoria o la derrota¹⁹⁷.

Cuando el conflicto se enmarca de esta manera están dados los argumentos para que el antagonismo se agudice porque ninguno de los contendores queda en posibilidad de plantear una salida política diferente al triunfo o a la derrota. Los dos rivales quedan casi comprometidos a responder por un honor que puede quedar encasillado y en tela de juicio por efecto de la información periodística en el caso de que alguno se “eche para atrás”. Porque lo que no se conquista es lo que se pierde¹⁹⁸.

Jack Lynch y Annabel McGoldrick plantearon que el *War Journalism* y el *Peace Journalism* podrían ser repensados por los comunicadores como una lucha dialéctica inevitable entre ambos. El uno no excluye al otro en cuanto representan las dos fuerzas del conflicto: violencia y paz, las dos igualmente necesitadas la una de la otra para su existencia, al estilo de el yin y el yang del que habló también Johan Galtung dentro de su exposición de la teoría de las Ciencias de la Paz.

Tomemos paz frente a violencia. Por supuesto que estas dos palabras pueden definirse como negación la una de la otra, y se puede construir un discurso lógico. Pero la epistemología taoísta proporciona una mejor percepción al apuntar a la violencia que hay en la paz (por ejemplo siendo demasiado pasivos) y a la paz que hay en la violencia (por ejemplo, siendo activos). Existe la presencia del yin en el yang, y el yang en el yin; de yang en el yin del yang, y yin en el yang del yin, y así *ad infinitum*. Más aún, un aspecto más hindú/budista/jainista: hay que tomar siempre en consideración las posibilidades ambos/y y ni/ni¹⁹⁹.

¹⁹⁷ *Ibíd.* p. 8.

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 8.

¹⁹⁹ GALTUNG, Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización, Op. cit. 39.

b.1.2. Los puntos cerrados del conflicto en el caso de Irak

El manejo del espacio y del tiempo por parte de quienes practican el *War Journalism* es parcializado, porque desconoce la otra versión de los involucrados en el conflicto y carga las tintas hacia quienes de antemano han sido estigmatizados como los malos elementos que merecen ser castigados. Lynch y McGoldrick preguntan: ¿Por qué si usted puede, únicamente registra lo de una parte? Ellos ponen como ejemplo el caso extremo de un periodista que es contratado por algún estamento militar. Cuando esto ocurre, el periodista queda comprometido a justificar la violencia promovida por la misma entidad para la que trabaja, así como la que se ejerce desde afuera. El periodista queda limitado en sus fuentes de información²⁰⁰.

En el caso de la invasión a Irak, ellos afirmaron que “las explicaciones oficiales y las versiones que iban y venían de Washington y Londres fueron cerradas en el sentido de afirmar que Saddam había sido el que ‘tiró la primera piedra’”. El recuento acerca de esta información es el siguiente:

- Él amenazó a sus vecinos: hizo la guerra contra Irán en la década del 80 y contra Kuwait en 1990.
- Él usó armas químicas contra su propio pueblo: los kurdos en Halabja en 1998.
- Él ocultó al mundo exterior la elaboración de productos químicos, biológicos e incluso armas nucleares.
- Él rechazó aclarar el asunto y no convenció a la comunidad internacional de haber liberado a su país de los programas de armas prohibidos por resolución de la Organización de las Naciones Unidas.
- Él fue cultivando ‘eslabones’ con el terrorismo internacional²⁰¹.

De acuerdo con este manejo de la información, la causa del conflicto, y la posterior invasión de las fuerzas estadounidenses a territorio iraquí, se localizó allí mismo, en Irak. El conflicto se circunscribió sólo al territorio iraquí y en particular al régimen del

²⁰⁰ LYNCH AND MCGOLDRICK. Op. cit., p. 148.

²⁰¹ *Ibid.*, p. 8.

presidente Saddam Hussein, “él fue el problema”. Lynch y McGoldrick opinaron que tal como afirmó Galtung en su modelo de *Peace Journalism* las soluciones a esos problemas planteados por el gobierno estadounidense y divulgados por los medios para justificar la guerra debieron buscarse allí mismo, en Irak, y no por fuera.

Pero, ¿que fue realmente lo que motivó la guerra contra Irak?, se preguntaron una vez más Lynch y McGoldrick y buscaron las causas que motivaron esta lucha en el Golfo. Encontraron que en 2001, cuando apenas George W. Bush comenzaba su primer periodo presidencial, el *Baker Institute for Public Policy* y el *Council on Foreign Relations* publicaron un documento en el que presentaron un análisis de las exigencias de recursos energéticos y las políticas exteriores que le esperaban al nuevo mandatario durante su administración:

Los estadounidenses continúan exigiendo energía abundante y barata sin sacrificio o inconveniencia. El mundo es actualmente incapaz de utilizar toda su capacidad para la producción global disponible de petróleo. Irak desempeñaba el papel de un productor vacilante, dando sus golpecitos a intervalos cuando sentía que tal acción favorecía sus intereses estratégicos.

El informe concluyó:

Los Estados Unidos sigue siendo un prisionero frente al dilema de su energía. Irak sigue siendo una influencia de desestabilización en... el flujo de petróleo hacia los mercados internacionales del Oriente Medio. Saddam Hussein también dejó ver su intención amenazante de utilizar el petróleo como un arma y utilizar su propio programa de exportación para manipular mercados del petróleo. Por lo tanto los Estados Unidos debieron hacer una revisión inmediata de la política hacia Irak incluyendo el aspecto militar, la energía, y los gravámenes económicos, políticos y diplomáticos²⁰².

El contenido de este informe fue ratificado después con la declaración del vicepresidente Dick Cheney en el momento de lanzar su propio Plan Nacional de Energía: “El [Persian] Golfo será el foco primario de la política internacional de energía de los Estados Unidos’. Y agregó que el informe Baker mostró que Estados Unidos depende cada vez más de la importación de petróleo, por lo que es necesario vencer la resistencia extranjera para acceder a nuevas provisiones”²⁰³. Cheney afirmó que Saddam Hussein estaba manipulando los mercados petroleros para lograr que los pagos se efectuaran en euros y no en dólares.

²⁰² *Ibid.*, p. 9-10.

²⁰³ *Ibid.*, p. 10.

b.1.3. La verdad frente a la propaganda en torno al caso de Irak

Jack Lynch y Annabel McGoldrick recurrieron a la frase del senador americano Hiram Johnson para destacar el papel de la propaganda en la antesala y desarrollo de un conflicto. “La primera víctima, cuando viene la guerra, es la verdad”, dijo en 1917 el mencionado político. El interrogante que se hacen los investigadores es si la propaganda es una larga cadena de palabras que se usan para alimentar las mentiras y qué formas adopta comúnmente la propaganda de guerra²⁰⁴.

Para reconocer la propaganda de guerra es indispensable acudir a seis frases clave que a criterio de Lynch y McGoldrick son determinantes para el periodista que cubre guerra y conflicto, porque la prensa influye en las representaciones y las percepciones que la gente se pueda hacer y así tomar partido por una de las partes en litigio.

- **Nosotros estamos bajo amenaza** (Saddam Hussein está acondicionado para atacar con armas químicas y biológicas)
- **Nosotros tenemos el apoyo...** (nuestros aliados, la comunidad internacional, la civilización mundial).
- **Nosotros capturamos a las personas malvadas** (Saddam fumigó a su propio pueblo; Milosevic envió escuadrones de la muerte paramilitares; los enemigos son frecuentemente comparados con Hitler, que representó el Eje del Mal).
- **Nosotros nos quedamos sin alternativa** (todas las intervenciones diplomáticas han fallado; la elección es: afrontar el problema o hacernos los de la vista gorda).
- **Nosotros debemos salvarlos** (la intervención es manejada como un acto humanitario, como la única vía para proteger a la gente de sus propios leyes y de los ataques de los grupos armados).
- **Nosotros debemos actuar** (por ejemplo: Saddam Hussein está buscando los elementos para construir un arma nuclear; nosotros no podemos esperar la prueba

²⁰⁴ *Ibíd.*, p. 95.

final y convertirnos en una nube con forma de hongo; nosotros debemos actuar ahora: no militarmente porque eso demoraría también mucho)²⁰⁵.

¿Los significados en los medios de comunicación son generados en el momento de la producción, o en el momento de la recepción? La pregunta la formularon Lynch y McGoldrick para citar al sociólogo británico Stuart Hall, quien en su ensayo *Encoding/decoding (Codificación/Decodificación)* argumentó que en un proceso comunicativo a una decodificación no le sigue necesariamente una codificación, porque la primera “tiene sus propios códigos de existencia”²⁰⁶ que dependen de las condiciones sociales y económicas de lector y del televidente.

Este fenómeno del proceso de la comunicación planteado por Stuart representaría malas noticias para los autores de la propaganda, porque esto significaría que ellos no pueden controlar la forma como sus mensajes son usados o interpretados²⁰⁷. Opera en este caso la psicología de la propaganda, la cual refieren Lynch y McGoldrick con un aforismo del escritor y dramaturgo irlandés Oscar Wilde: “Puedo soportar la fuerza bruta, pero la razón bruta es bastante insoportable. Hay algo injusto sobre su empleo. Esto le golpea a uno debajo del intelecto”²⁰⁸.

La propaganda acerca de la posesión de armas químicas y biológicas por parte del gobierno de Irak, presidido por Saddam Hussein, tomó asidero con las conclusiones entregadas por la ICM, una entidad que ofrece servicios de consultoría, perspectivas de trabajo mundial e investigación. Opera en el Reino Unido y ayuda a sus clientes a tomar decisiones relacionadas con sus negocios.

Los resultados entregados por dicho grupo se basaron en que se había detectado una seria amenaza externa y que para lograr un acuerdo en cuanto a política exterior en el momento de la invasión era necesario suponer que Saddam Hussein poseía armas de

²⁰⁵ *Ibid.*, p. 95-96.

²⁰⁶ HALL, Stuart. Codificar y Decodificar. [online] [cited 2011-09-17] p. 13. Available from Internet: <http://www.mseg.gba.gov.ar/ForyCap/cedocse/capacitacion%20y%20formacion/educacion/Codificar%20y%20Decodificar.%20Stuart%20Hall.pdf>.

²⁰⁷ LYNCH AND MCGOLDRICK. *Op. cit.*, p. 96.

²⁰⁸ *Ibid.*, p. 121.

destrucción masiva. “Como ICM y otros registraron un creciente escepticismo público, los partidarios de la guerra, frente a la obstinada negativa de cualquier tipo de armas en Irak, se agarraron a un clavo ardiendo”²⁰⁹.

El secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, declaró ante el Comité de Servicios Armados del Senado de los Estados Unidos, el 4 de febrero de 2004: “Este fue el consenso de la comunidad inteligente, y de las sucesivas administraciones de ambos partidos políticos, y del Congreso, que adoptó la misma inteligencia, y gran parte de la comunidad internacional, yo podría agregar que Saddam Hussein estaba buscando armas de destrucción masiva”²¹⁰.

“La retórica política se adelantó y fue más lejos que la evaluación profesional”, dijeron Lynch y McGoldrick, y reseñaron los discursos emitidos por el primer ministro británico Tony Blair, con los que justificó la guerra contra Irak con la anuencia de otros países como Francia, Alemania y Rusia:

- “Esporádico e irregular” fue la descripción real usada en un informe por el Comité de Inteligencia Británico Conjunto (JIC); después de recibirlo, Tony Blair describió el trabajo de inteligencia sobre las armas de Irak como ‘extenso, detallado y autorizado’.
- Blair: Irak tenía ‘reservas de cantidades importantes de sustancias químicas y armas biológicas’.
- JIC: Irak ‘pudo haber ocultado pequeñas cantidades de agentes y armas’.
- Blair: Saddam tenía ‘restos suficientes de armas químicas y biológicas para acabar con toda la región del Golfo’.
- Saddam no ha evaluado seriamente que podría ser una grave amenaza para sus vecinos.

²⁰⁹ *Ibid.*, p. 14.

²¹⁰ *Ibid.*, p. 14.

- Sobre sugerencias que Irak pudiera dar armas mortales a actores no gubernamentales como Al-Qaeda, el JIC, en una evaluación en febrero de 2003, dijo que la invasión haría esto más probable, no menos²¹¹.

Jack Lynch y Annabel McGoldrick resaltaron que la noción de periodismo implica el registro fidedigno de un hecho, porque de esta manera contribuye a la concepción que las personas construyen del mundo. Enfatizaron en que el periodismo da sentido a la realidad, en cuanto que está comprometido con el escrutinio y ayuda a depurar los mensajes de la palabrería de la masa, tal como lo presenta en uno de sus eslóganes la BBC Mundo. Pero al mismo tiempo indicaron que se compare este precepto con lo que le escuchó decir el experimentado y reconocido periodista Ron Suskind a un asesor del presidente George W. Bush poco antes de su triunfo en las elecciones de 2004:

El asesor dijo que tipos como yo eran lo que nosotros llamamos “la realidad basada en la comunidad”, lo cual él define como “la gente que cree que las soluciones surgen de su juicioso estudio y de la realidad perceptible. Yo cabeceé y murmuré algo sobre principios de aclaración y empirismo. Él me interrumpió. “Ese no es realmente el modo como el mundo trabaja más, y él continuó. “Nosotros somos un imperio, y cuando nosotros actuamos, nosotros creamos nuestra propia realidad. Y mientras usted estudia juiciosamente, tal como lo hace, nosotros actuaremos otra vez, creando otras nuevas realidades”²¹².

b.2. Robert Karl Manoff: periodismo preventivo desde la identificación de roles del periodista

Robert Karl Manoff, codirector de El Centro para la Guerra, la Paz y la Prensa Escrita de la Universidad de Nueva York, fundado en 1985, propone un *Peace Journalism* basado en la prevención y la identificación de roles por parte de los periodistas para adecuar el manejo del conflicto a una objetividad que cataloga de inalcanzable, pero es precisamente para él este ejercicio utópico el que justifica la búsqueda de una solución civilizada del conflicto.

Robert Karl Manoff identificó los conceptos potencial y roles como una iniciativa importante hacia una puesta en práctica del *Peace Journalism*. Estas dos ideas,

²¹¹ *Ibid.*, p. 14

²¹² *Ibid.*, p. xvi.

adaptadas a las herramientas de la tecnología y a los sistemas periodísticos, deben permitir un ejercicio que tienda a la prevención del conflicto y a disminuir la violencia social. Para ello, es preciso descubrir los roles que la misma prensa creó y los cuales pueden descubrirse a partir del análisis de las experiencias de los mismos periodistas y del propio material escrito con el que se da cuenta de los diversos eventos que pueden tejerse alrededor del conflicto.

Johannes Botes, citado por Manoff, aseguró que “así sea el cubrimiento de un divorcio o la disputa en un vecindario, o una guerra civil, los periodistas tienen problemas al tratar de ser objetivos o evitar tener favoritos. La tarea no es ayudar a uno de los actores a ganar. No es crear o entorpecer una intervención externa o incluso asistir a los mediadores a llegar a un acuerdo”²¹³.

Manoff sustenta su propuesta en la observación literaria y en la experiencia; ámbitos éstos en los que se manifiestan diversas formas tradicionales de la resolución del conflicto, pero no por tradicionales menos abiertas a la imaginación y al uso de recursos “tecnológicos y sistemas periodísticos” que pueden permitir una reformulación intradiscursiva por parte de los periodistas para abrirse a nuevos roles que faciliten la esquematización del conflicto y por ende una nueva perspectiva del ejercicio periodístico²¹⁴.

El reto para el *Peace Journalism* de acuerdo con la propuesta de Manoff es que los periodistas adopten una posición reflexiva y consciente de su ejercicio, para determinar si quieren plantear un periodismo capaz de prever los conflictos, o si, por el contrario, prefieren continuar bajo el modelo general y consuetudinario de escribir noticias.

Además el cubrimiento de las noticias puede influenciar fuertemente la manera como los actores externos se relacionan con el conflicto. Tomando un reciente ejemplo, a la presencia de periodistas de prensa escrita y de televisión en el tomado Sarajevo en 1994, contribuyó sin duda a que hubiera cierta inclinación de la OTAN y Estados Unidos hacia

²¹³ BOTES, Johannes. Periodismo y resolución de conflictos. [on line]. p. 2 [cited 2011-09-10]. Available from Internet: <http://scar.gmu.edu/Periodismo%20y%20Resolucion%20de%20Conflictos.pdf>.

²¹⁴This article was adapted from a paper delivered at The Hirondelle Foundation's conference on the media and conflict. An earlier version was printed in Crosslines magazine [on line] (March/April 1997) [cited 2011-07-04]. Available from Internet: <http://www.cyc-net.org/today2000/today001127.html>.

los residentes de esa ciudad, y en contra de los serbios, quienes los habían tomado. Uno puede acordarse también del enorme impacto de las imágenes de manifestantes siendo sostenidos en el aire por la presión de las mangueras o siendo retenidos por los perros de la policía durante el apogeo del movimiento de Derechos Civiles norteamericanos²¹⁵.

Manoff sugiere doce potenciales papeles del periodista para el manejo de la información relacionada con los actores de un conflicto: a) canalizar la comunicación entre los partidos; b) educar; c) fomentar la confianza; d) aclarar las percepciones erróneas; e) analizar el conflicto; f) dar importancia cada uno de los protagonistas; g) identificar los intereses subyacentes a las consecuencias; h) buscar una salida emocional; i) alentar un equilibrio de poder; j) enmarcar y definir el conflicto; k) guardar las apariencias y construir consenso; l) construir solución.

- a) **Canalizar la comunicación entre las partes.** Este es un ejercicio que los medios de comunicación ya cumplen tanto nacional como internacionalmente, pero se trata de incrementar la confianza en esa función mediante una dialógica que contemple el contexto étnico-político.
- b) **Educar.** Cambiar el ambiente de la información en el que las partes se desenvuelven puede determinar un impacto en la dinámica del conflicto; es útil para apreciar las complejidades y los factores que inciden en el litigio, e igualmente para estimular el aprecio y la tolerancia en la negociación.
- c) **Fomentar la confianza.** La falta de confianza entre los partidos es un factor que contribuye al conflicto. La prensa puede ayudar a reducir las dudas por medio de informaciones controversiales y aumentar y ampliar la confianza con historias que sugieran que esa confianza es posible.
- d) **Actuar contra las percepciones erróneas.** Este punto tiene que ver con el anterior y se refiere a que los periodistas pueden ver los errores de las partes como una historia en sí misma y al reportar esta historia pueden motivar a los actores a revisar sus opiniones y lo que pretenden con éstas, acercándose de esta manera a la prevención o resolución de un conflicto.
- e) **Analizar el conflicto.** Esto difiere del reportaje convencional del conflicto, se busca que la prensa conscientemente se autoaplique las directrices analíticas derivadas de la resolución del conflicto y las relaciona con otros aspectos para sistemáticamente intensificar el entendimiento del público en puntos clave de la situación, igualmente, en las dinámicas de los esfuerzos para manejarlo.
- f) **Dar importancia a cada uno de los protagonistas.** El periodismo se ha sofisticado y ya puede revelar la complejidad de la gente, pero la cuestión es si los periodistas lo hacen a propósito o pueden desarrollar un repertorio sistemático que sea viable emplear para mejorar la concepción del periodismo por aspectos que influyan en la prevención del conflicto.

²¹⁵ BATES. Op. cit., p. 3

- g) **Identificar los intereses subyacentes a los problemas.** Ese trata de una práctica habitual en la resolución de conflictos, pero es sorprendente la escasa frecuencia con que los periodistas abordan estas cuestiones en las historias. James W. Carey, un estudioso de los medios de comunicación, ha indicado que el periodismo de los E.U. renuncia generalmente al análisis genético sofisticado de los intereses subyacentes de los grupos. “La explicación en el periodismo americano es una especie de lectura de la mente a larga distancia, en la que el periodista aclara los motivos, intenciones, propósitos y agendas ocultas que guían a las personas en sus acciones”.
- h) **Proporcionar una salida emocional.** Los conflictos pueden alcanzar niveles de desgaste y llegar a un punto crítico que los hace explotar. Esto sucede porque los actores no encuentran vías de escape para exponer sus inconformidades. Los medios de comunicación pueden ser un escenario adecuado, en lugar de las calles, para resolver un conflicto. Los periodistas dispuestos a reportar el conflicto podrían ayudar mejor a sus lectores con una diplomacia preventiva, entendiendo más conscientemente el papel que juegan en este tipo de situaciones.
- i) **Alentar un equilibrio de poder.** Este propósito es de mucha ayuda para las partes cuando están en una mesa de negociación. Un reportaje puede, en determinado momento, debilitar a la parte más fuerte o fortalecer a la parte más débil ante los ojos del público, cuando ellas, por el contrario, no se habían dado ni cuenta de sus posiciones relativas.
- j) **Definir y enmarcar.** Esto no es otra cosa que el buen periodismo puesto en ejercicio en el momento adecuado. Los medios de comunicación pueden ayudar a contextualizar los hechos y determinar los intereses de las partes en procura de hallar el camino más adecuado para que las partes realicen su gestión. La prensa debe estar atenta a las concesiones hechas por los actores, encontrar un punto en común entre ellos, identificar las soluciones que han planteado, etc.
- k) **Salvaguardar las apariencias y la construcción del consenso.** Es corriente que en el curso de una negociación, cuando las partes han acordado unos puntos para la resolución del conflicto, aparezcan las posiciones intransigentes de los miembros de su partido y los ataquen. La prensa puede facilitar muchísimo el proceso de compromiso adquirido entre las partes, para orientar al público, explicando los factores que tuvieron en cuenta los actores para llegar a dicha determinación y así defender la negociación.
- l) **Construir solución.** Los conflictos quedan previstos u orientados cuando las partes en conflicto deciden sobre la mesa las soluciones a las ofensas. Los periodistas pueden jugar un rol en este proceso presionando a los partidos por el cumplimiento de las soluciones convenidas. Esto parece obvio, pero con frecuencia una tercera parte de los negociadores de las partes se mantiene indignada y no desarrolla o considera otras opciones de acuerdo con el adversario. El acto simple de sacar ideas y reportarlas podría ayudar a la dinámica de una mediación más formal del mismo proceso. Debería también notarse que el proceso formal de mediación puede fallar si no hay un proceso paralelo de tal fuerza que se pueda llamar “mediación social”, por el cual los integrantes y los públicos de las partes de la negociación formal sean llevados al interior del proceso y preparados para aceptar este resultado²¹⁶.

²¹⁶ This article was adapted from a paper delivered at The Hirondelle Foundation's conference on the media and conflict. An earlier version was printed in Crosslines magazine [on line] (March/April 1997) [cited 2011-07-04]. Available from Internet: <http://www.cyc-net.org/today2000/today001127.html>.

Sin embargo, Manoff considera que estos doce pasos son un estimativo escaso para atender una problemática conflictiva de proporciones mayores, para lo cual es necesario plantear un rol mucho más complejo en el que estén implicados distintos actores de las instituciones en discordia, con el fin de establecer una cobertura participativa con una característica a la que él denomina “independencia multilateral”. Se requiere entonces no sólo de personas sino de actividades como diplomados, tiempos extraordinarios y el aporte de experiencias acerca de conflictos ya resueltos.

A veces de hecho, los representantes de los medios han jugado un rol directo en la resolución de conflictos serios. En 1962, John Scali, quien era el corresponsal asignado al departamento de Estado Norteamericano, se convirtió en una figura muy importante para la solución de la crisis de los misiles con Cuba. Con la confirmación de los misiles nucleares soviéticos en Cuba, el bloque alrededor de la isla, la relación diplomática entre Moscú y Washington estuvo tan tensa que para salvar la cara se necesitaron las negociaciones por debajo de cuerda. El diplomático soviético pidió que Scali sirviera como intermediario entre los dos poderes, funcionando como puente diplomático para evitar así un desastre nuclear²¹⁷.

El secreto para el éxito de un proceso que busca la solución de un conflicto, dice Manoff, es la “invención social”, porque en esta tarea profunda e imaginativa está implícita la “espontaneidad”, y ésta sería el principio hacia la construcción de nuevas instituciones y conductas, tal como se hace por medio de los dramas, las comedias, las páginas deportivas, el radio portátil, el canto rap, entre otros. Esta sería una manera de contrarrestar la violencia de masas que intenta acabar con el concepto humano de civilización. “Una suposición común es que mientras el conflicto vende, la cooperación o el proceso de resolución del mismo no”²¹⁸.

b.3. Thomas Hanitzsch: la deconstrucción del periodismo

Thomas Hanitzsch, profesor de Estudios de Comunicación con énfasis en periodismo en el *Institute of Communication Studies and Media Research*, Ludwig Maximilians University of Munich, define el *Peace Journalism* como una actividad que está “socialmente comprometida con la promoción de la paz”.

Hanitzsch involucra también la idea de roles, pero en relación con las institucionales, en su propuesta de lo que debe ser el *Peace Journalism*. Su teoría apunta a una formación

²¹⁷ BATES. Op. cit., p. 5.

²¹⁸ *Ibid.*, p. 7.

académica que hable de cultura periodística en el sentido de proponer una deconstrucción del concepto de periodismo. Para esto será importante añadir al concepto de roles institucionales otros componentes como la epistemología y las ideologías éticas.

Él hace énfasis en que esta clase de periodismo es diferente al periodismo tradicional, en el sentido de que éste se enfoca en el elemental cubrimiento del hecho noticioso, restándole así imparcialidad a la noticia,²¹⁹ y produciendo además un desgaste en detrimento de la objetividad.

Hanitzsch sugiere una transformación de la actividad periodística en dos ámbitos: por una parte, el afrontamiento de la producción de noticias a partir de una cultura periodística a la que denomina “deconstrucción” y, por otra parte, que esa cultura deconstructiva del periodismo abra el espacio a una estructura conceptual de la noticia hasta ahora ausente²²⁰.

La deconstrucción permite esclarecer lo real de lo irreal en cuanto a la posibilidad de ampliar el horizonte de significaciones de la noticia misma. El formato bajo el cual ésta se elabora actualmente impide la de-construcción de conceptos distintos de la historia, lo cual se puede percibir en la descomposición del texto mediante el análisis metafórico y metonímico, estrategia que pretende erradicar el texto de la mera concepción comunicativa para llevarlo al escenario de las significaciones manifiestas en ámbitos tales como “los roles institucionales, las epistemologías y las ideologías éticas”.

b.4. El Periodismo Preventivo de IPPAI

Entre 1995 y 1996, profesores, investigadores, profesionales y estudiantes reunidos con motivo del Título de Especialista en Información Internacional y Países del Sur de la

²¹⁹Deconstructing Journalism Culture: Toward Universal Theory Communication Theory 17. (2007): 367-385.

²²⁰ Para dicha conceptualización de la cultura periodística son esenciales tres componentes – afirma Hanitzsch – (roles institucionales, epistemologías, e ideologías éticas), divididos en siete dimensiones principales: intervencionismo, distancia de poder, orientación de mercado, objetividad, empirismo, relativismo e idealismo.

Universidad Complutense de Madrid, echaron las bases para la creación del Instituto de Periodismo Preventivo y Análisis Internacional (IPPAI) con el fin de contribuir a la solución de conflictos internacionales desde el periodismo.

Esta propuesta de Periodismo Preventivo, a juicio de sus creadores, se puede ejercer desde cualquiera de las dos siguientes vertientes: el Periodismo Cívico y el Periodismo de Paz, con base en los siguientes cinco puntos que sustentan esta práctica periodística: el análisis de la situación, la identificación de los actores, la contextualización, el rigor y el contraste de las fuentes de información²²¹.

Los promotores de esta idea de Periodismo Preventivo hacen una diferenciación empírica con respecto al periodismo de paz, e incluyen éste como una práctica de aquél. “Lo que llamamos Periodismo Preventivo no se puede identificar con periodismo para la paz, ya que este último, según nuestro punto de vista, forma parte del primero. Hasta el momento la mayoría de autores y autoras que sobre él han investigado y escrito plantean acciones informativas premonitorias, anteriores por lo tanto al hecho bélico, que advierten de su gravedad”²²².

Javier Bernabé Fraguas, presidente del equipo académico y de investigación del IPPAI, señala que las características del Periodismo Preventivo son la anticipación, el desarrollo de la información y el seguimiento de los hechos.

El primero consiste en la capacidad del periodista para valorar y vislumbrar que un hecho bien puede convertirse en un conflicto armado, en una crisis humanitaria, en un caos institucional, etc. El segundo aspecto pretende que el periodista haga énfasis, en el desarrollo de la información, en las acciones que apuntan a la solución del conflicto. Y la tercera característica, en el seguimiento a los hechos posteriores a la solución, con el fin de prever nuevos conflictos como secuelas del litigio ya finalizado²²³.

²²¹ FRAGUAS, Javier Bernabé. Periodismo Preventivo. Otra manera de informar sobre las crisis y los conflictos internacionales. Madrid: Los libros de la catarata, 2007. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC). p. 17.

²²² *Ibid.*, p. 24.

²²³ *Ibid.*, p. 31.

CAPÍTULO II

EL ESTADO DE LA DISCUSIÓN EN COLOMBIA SOBRE LA RELACIÓN ENTRE PERIODISMO Y VIOLENCIA POLÍTICA

a. Examen al ejercicio periodístico relacionado con el cubrimiento de la violencia

Los medios de comunicación, los gremios periodísticos, las organizaciones no gubernamentales y las universidades han trabajado en la reflexión y el análisis acerca de la manera como el periodismo ha asumido el tratamiento del problema de la violencia política en Colombia. Es así como en los últimos 17 años se han realizado encuentros, foros, seminarios, talleres, conferencias, trabajos de grado, publicaciones y documentales con el propósito de evaluar el rol del periodismo en el reto del cubrimiento de dicho fenómeno.

Ya desde los años que antecedieron al magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán, el periodista Enrique Santos Montejó, en su columna la Danza de las Horas del periódico *El Tiempo*, llamó la atención sobre la forma como el periodismo alimentaba la violencia desde las páginas de los periódicos: “es necesario buscarla [la causa de la violencia] también en las campañas de la prensa que la estimulan sosteniendo todos los días que los conservadores son un hato de asesinos, o que los liberales son una tribu de bandoleros. Para desarmar los espíritus es obvio comenzar por descargar de explosivos las palabras”²²⁴.

La visión del conflicto armado, expuesta por estudiosos del tema en diferentes encuentros académicos, mostró, desde las perspectivas de responsabilidad y libertad, falencias determinantes en el manejo de la información relacionada con el conflicto, y la incidencia de dichos errores en la construcción de la noción periodismo-violencia.

²²⁴ GUZMÁN CAMPOS, Germán, FALS BORDA, Orlando, UMAÑA LUNA, Eduardo. La Violencia en Colombia. Tomo I. Bogotá, D.C. Punto de Lectura, 2010. p. 50.

Según el periodista y escritor Enrique Santos Calderón, la polémica en torno al manejo de la información relacionada con el conflicto interno se desató con “el descubrimiento de la guerrilla”²²⁵, hacia la década de 1980.

Los jefes guerrilleros y sus acciones se tomaron las primeras planas de los periódicos, los noticieros de radio y de televisión. Sus ideales de lucha revolucionaria buscando mejoras sociales y participación política encontraron eco en los medios de comunicación, hasta llegar a determinados casos en los que la difusión de dicha información fue un acto “irreflexivo e ingenuo” por parte de los periodistas, según consideró Santos.

Estos cambios marcarían en adelante unos derroteros más intrincados en la observancia de la relación periodismo-violencia, tal como Santos Calderón lo reseñó: “Cuando un Tirofijo se transforma en “don Manuel”; y un EPL prácticamente desconocido por la opinión entra y sale de la Casa de Nariño; y los jefes del M-19 monopolizan los medios masivos de comunicación; cuando los personeros de una subversión antes marginada, clandestina y asociada por estos mismos medios a la delincuencia común, adquieren tal personería social y política, ya no todo será igual”²²⁶.

El debate alrededor de la relación prensa-violencia se ha centrado en dos interrogantes: ¿el periodista es utilizado por los grupos armados para propagar su ideología, aprovechando la necesidad, el afán y la debilidad que éstos tienen por la primicia (síndrome de la chiva)? O ¿los periodistas son víctimas de quienes quieren ocultar la realidad y en tal sentido son atacados por intentar mostrar la verdad de los hechos de los cuales son testigos?²²⁷

Lo significativo de la conducta oficial, lo meritorio, si se quiere, es que en lugar de aplicar una censura directa o una sanción administrativa sobre estos medios (que, de todas formas, pertenecen al Estado), prefirió devolverles el problema a los periodistas, para que fueran ellos mismos, a través de sus gremios y de su propia conciencia profesional, los

²²⁵ SANTOS CALDERÓN, Enrique. *Literatura y Pensamiento, Artes, Recreación*. Nueva Historia de Colombia. Tomo V. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. p. 134.

²²⁶ SANTOS CALDERÓN, Enrique. *La guerra por la paz*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1985. p., 32.

²²⁷ SANTOS CALDERÓN, Enrique. *Literatura y Pensamiento, Artes, Recreación*. Nueva Historia de Colombia. Tomo V. Op. cit., p. 134-135.

que propusieran la solución a este complejo dilema de nuestros tiempos. Dilema que, pese a sus nuevas formas y envolturas, tiene mucho que ver con la clásica máxima que alude al sentido de responsabilidad de prensa libre. Los desafíos y responsabilidades que para el periodista colombiano de los ochenta plantea el tratamiento – sin chantajes, ni tuteladas – de esta realidad explosiva, son los que con seguridad marcarán su evolución en los años venideros²²⁸.

La afirmación del presidente Belisario Betancur: “Prefiero una prensa desbordada a una censurada”²²⁹, puso a los periodistas en la tarea de resolver la situación del cubrimiento de la violencia bajo los dos siguientes aspectos: cómo ser (responsabilidad) y cómo hacer (libertad). En la aseveración del mandatario colombiano estaba implícito el reto para aquéllos de asumir una actitud ética²³⁰, de acuerdo con la interpretación de Santos Calderón cuando afirmó: “... prefirió devolverles el problema a los periodistas para que fueran ellos los que propusieran la solución a esta situación de acuerdo con su conciencia”.

¿Cómo afrontó el periodismo colombiano el fenómeno de la violencia después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán? ¿Quiénes son los responsables del flagelo de la violencia política? ¿Cuál ha sido la incidencia de la prensa en la propagación conceptual de la noción de violencia? ¿Qué aspectos (social, político, económico, cultural, ideológico) han sido determinantes para la concepción de la noción de violencia? ¿De qué manera se ha articulado el discurso con el fenómeno de la violencia? ¿La prensa ha sido utilizada por los actores del conflicto para propagar la violencia? ¿El periodismo colombiano ha sido también víctima del conflicto? ¿Cuál ha sido la responsabilidad de la prensa colombiana en la generación de la violencia a raíz del conflicto armado?

Los periodistas, los medios y la información fueron los tópicos articuladores sobre los cuales se ha trabajado el análisis en los diferentes eventos organizados por medios de

²²⁸ *Ibid.*, p. 136.

²²⁹ *Ibid.*, p. 134.

²³⁰ “La labor del profesional de la comunicación discurre entre el binomio libertad-responsabilidad. El profesional debe contar con libertad (aunque sabemos que no va a ser absoluta, que va a estar condicionada por el medio para el que trabaja, sus anunciantes, etc.) para ejercer la función social que le corresponde, para actuar de forma responsable”. ECHANIZ, Arantza y PAGOLA, Juan. *Ética del Profesional de la Comunicación*. Bilbao: Desclée De Brouwer. Centros Universitarios de la Compañía de Jesús, 2004. p., 131

comunicación, gremios periodísticos, entidades no gubernamentales y universidades, con el propósito de hacer una evaluación del ejercicio del periodismo colombiano en relación con la violencia política.

Para este análisis descriptivo se seleccionaron 20 trabajos realizados entre 1995 y 2009, período durante el cual se produjo una importante iniciativa de los gremios periodísticos y los medios de comunicación para reflexionar acerca de su ejercicio en relación con esta problemática que cubre ya 44 años en el último período.

El criterio para la selección de los trabajos analizados ha sido determinado por la confluencia de los siguientes tres aspectos: medios de comunicación, violencia política y análisis del discurso. Asimismo, se hizo por el reconocimiento que los periodistas han hecho de sus errores durante el cubrimiento de la violencia causada por el conflicto armado y el análisis que expertos han realizado de manera crítica para mostrar el papel de los medios en la confrontación, así como las características de la información relacionada con la violencia, la cual ha marcado una tendencia sectaria y beligerante.

1. Las críticas a la labor periodística

Los periodistas que han cubierto el conflicto armado en Colombia son inexpertos en el tema de la guerra²³¹ y esta falta de experticia los ha conducido a un desempeño irresponsable del ejercicio periodístico a la hora de afrontar el trabajo de campo relacionado con la violencia. Los debates sobre el ejercicio del periodismo se han dado sobre los siguientes temas:

1.1. El tratamiento de las fuentes

Esa inexperiencia se ha reflejado en la incapacidad de los reporteros para resolver el manejo y la consulta de las fuentes de información en el momento de establecer su papel como mediadores entre los lectores y la realidad. En el caso colombiano, los

²³¹“Paradójicamente no se evidencia el mismo nivel de profesionalización en los medios de comunicación [con respecto al control de la información que hacen los ejércitos], especialmente, en lo que se refiere a la información en tiempos de guerra”. SERRANO, Yeny. Estrategias de comunicación militar y dinámicas mediáticas ¿dos lógicas contradictorias? *En*: Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología – Vol. 4. N° 2, 2008. p. 273

reporteros del conflicto se han limitado a las fuentes del Ejército y la Policía como único recurso para sustentar y elaborar sus informes, tal como ocurrió, por ejemplo, con el conocido caso del “collar bomba”²³².

La premura en la elaboración de la información en la que se acusó a guerrilleros de las FARC²³³ de ser los autores de este crimen condujo, por una parte, a un acto irresponsable de desinformación que causó desconfianza en el gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango y resquebrajó el acercamiento a un acuerdo de paz; y por otra, a un desempeño parcializado del ejercicio periodístico, en cuanto que no se consultaron otras fuentes diferentes a las militares y policiales²³⁴.

1.2. La posición parcializada del periodista

Dicha irresponsabilidad, como se evidencia, induce lógicamente a una posición parcializada del periodista, que ha ignorado y mostrado indiferencia frente a manifestaciones y entidades como sindicatos, partidos políticos, universidades e Iglesia Católica, que bien podrían contribuir con otras visiones y alternativas a la búsqueda de la paz²³⁵.

La particularidad del conflicto colombiano, en el que han confluído diferentes fuerzas: el Ejército, la Policía, la guerrilla, el paramilitarismo y el narcotráfico, ha hecho más notoria la impericia de los periodistas, quienes se han visto, frente a dichos actores, en la

²³² El lunes 15 de mayo de 2000, cerca de Chiquinquirá, murió la señora Elvia Cortés Gil a causa de la explosión de un collar bomba que ocho horas antes le habían colocado unos encapuchados que ingresaron en su casa. También murió un suboficial de la Policía cuando trataba de desactivar el artefacto. REY, Germán. Oficio de equilibristas. 21 casos periodísticos de El Tiempo, analizados por el defensor del lector. Bogotá, D.C.: Editorial Nomos, S.A., 2002. p. 21.

²³³ “Es evidente que uno de los actores del caso son los medios de comunicación y específicamente el periódico. (...) con una celeridad preocupante se atribuyó el crimen a las Farc, asumiendo como verdad la versión del Ejército y de la Policía ya que la Fiscalía desde muy temprano fue mucho más prudente en la asignación de los hechos”. *Ibíd.*, p. 24.

²³⁴ “No hubo ni confrontación con otras fuentes ni una contextualización que por lo menos presentara alternativas válidas para interpretar un suceso tan reprochable como confuso. Las fotos utilizadas fueron las que proveyó el Ejército”. *Ibíd.*, p. 24.

²³⁵ DIRECCIÓN DE RESPONSABILIDAD SOCIAL. El conflicto armado en las páginas de El Tiempo. Bogotá, D.C.: CEET. 2003. p. 22.

disyuntiva: “o están conmigo o están contra mí”²³⁶. A esta situación se sumó más tarde otro acontecimiento: “la corrupción política y administrativa”²³⁷, que elevó el riesgo del ejercicio del periodismo.

Los periodistas quedaron privados de su opción objetiva de la información. Encerrados en zonas de dominio de los guerrilleros o de los paramilitares o de la clase política o de las fuerzas militares; se lanzaron de manera equivocada, quizás por la necesidad de la subsistencia o la supervivencia, como lo refiere John Paul Lederach, en funciones antagónicas que pusieron en riesgo sus vidas y en tela de juicio la profesión, porque la supervivencia elimina de la memoria la enseñanza quizás evanescente de la responsabilidad periodística y el sentido del servicio de la comunicación.

A veces siento que mis viajes a Colombia a lo largo de los últimos quince años son viajes a un lugar donde la memoria es corta, aunque me apresuro a añadir que el olvido no es exactamente la ausencia de memoria. La peste del olvido reside en la presencia de la supresión intencionada, prefiriendo no ver lo que es visible o no centrarse en lo que se sabe. Se nos dice que la memoria selectiva representa un mecanismo de defensa psicológico que hace posible la supervivencia. Y supervivencia es literalmente el nombre del juego en Colombia²³⁸.

Atrapado en la necesidad de informar como medio para asegurar la supervivencia desde la conservación de su vida y la consecución de un salario para poder supervivir, el periodista colombiano, en algunos casos, entra en contradicción ética con su profesión. “Por eso llegamos al punto del nivel de riesgo que viven los periodistas en las regiones

²³⁶ SANTOS CALDERÓN. Enrique. La violencia contra la prensa en Colombia. En: Foro: Medios de Comunicación y Conflicto Armado. (4, febrero: Bogotá, D.C.). Memorias. Bogotá, D.C.: Caracol Radio, Caracol Televisión, Casa Editorial El Tiempo, Revista Semana, Confecámaras, PNUD. p. 2.

²³⁷ “El asesinato unido a la impunidad es fenómeno apenas natural en vísperas electorales. A tal grado de corrupción han llegado nuestras costumbres políticas que los más repugnantes malhechores se ponen al servicio de los jefecillos políticos que sin ningún reato de conciencia ordenan las masacres colectivas. Los partidos políticos tradicionales últimamente se han convertido en escudo de delincuentes y medio de ocultar delitos comunes disfrazados de crímenes políticos. [...] Es necesario gritarle a Colombia que su inmensa tragedia se originó primariamente en una crisis de la clase dirigente política”. GUZMÁN, FALS, UMAÑA, La violencia en Colombia, Tomo I, Op. cit. p. 266-273.

²³⁸ LEDERACH, John Paul. La imaginación moral. El arte y el alma de construir la paz. Bogotá, D.C.: Editorial Norma, 2008. p. 88.

al ponerse en contradicciones muy peligrosas, asumiendo, a veces, la tentación mortal que es tratar de ser políticos y simultáneamente vender pautas y ser periodistas²³⁹.

Así, el periodista ha quedado convertido en un “estafeta”²⁴⁰ al servicio de algún bando, situación aceptada de manera tácita por los medios, interesados cada vez más en el negocio de la comunicación que en la construcción de sociedad.

El periodista “se juega la vida”, porque del éxito de la empresa periodística para la cual trabaja depende también su sustento. Así, envuelto en esa lucha por proporcionarle dividendos a la entidad comunicativa, pierde el sentido de su profesión y en la elaboración de su mensaje impulsa la “legitimación”²⁴¹ de la guerra para alguna de las partes involucradas en el conflicto.

Pero la problemática tiene raíces aún más profundas en la actitud y el profesionalismo de los comunicadores, ha tocado los linderos de la sumisión y la falta de dignidad en el momento de consultar las fuentes militares como el Ejército y la Policía. Y éstas, a su vez, aprovechan su condición de poseedores de amplia información relacionada con la violencia originada por el conflicto, para manipular y ejercer un abuso de la posición dominante, desconociendo el derecho que la gente tiene a la información²⁴².

El periodista es ingenuo en algunas ocasiones, y ante una muestra de “benevolencia” de los grupos armados, como por ejemplo permitirle ingresar a la zona de conflicto, se deja

²³⁹ SANTOS CALDERÓN. La violencia contra la prensa en Colombia. Op. cit., p. 3.

²⁴⁰ “Mediante la tramposa dádiva de la exclusiva o la culminación de la amenaza, que muchas veces ha llegado al asesinato, los protagonistas de la guerra, sean estos paramilitares, guerrilleros, miembros de los organismos de seguridad del Estado o ciudadanos autodenominados de ‘bien’, esperan convertir al reportero en un estafeta de sus propósitos militares” MÁRQUEZ, Eduardo. Comunicación Política en Escenarios de Conflicto. En: El Seminario Medios y Conflicto (23-25, octubre: Santiago de Cali, Valle). Memorias. Cali: Fundación Konrad Adenauer, 2002. p. 31.

²⁴¹ “No podemos olvidar que cuando un hombre o una mujer en armas informa, en realidad lo que está haciendo es ejecutar una acción de tipo sociológico. Por esta razón, la verdad, entendida como un concepto que busca reconocer los múltiples aspectos de nuestra compleja realidad, ni les interesa ni es su problema. Todo lo contrario, esperan que el periodista transmita sin cuestionamientos ni contrapreguntas su particular verdad para garantizar un jugoso dividendo político: legitimidad”. *Ibíd.* p. 32.

²⁴² CHICA, Carlos Alberto. Fuentes y Conflicto Armado. En: Foro: Repensando el Periodismo en Colombia (23-25, septiembre, Bogotá, D.C.). Memorias. Bogotá, D.C.: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2004. p. 82.

involucrar en la manipulación de la información. No duda y acepta de cierta forma un soborno tácito: obtener información de primera mano, dándose cuenta que es utilizado para los fines que se propone el bando que se ha congraciado con él²⁴³.

1.3. La falta de rigor periodístico

La falta de rigor periodístico es una de las falencias más notorias en los periodistas que cubren conflicto y violencia. Esta carencia se evidenció en la forma como se afrontó la desmovilización del Bloque Cacique Nutibara de las Autodefensas. Se detectó en el análisis realizado por Alejandro Manrique, la falta de discernimiento de los periodistas para determinar qué era lo esencial del suceso y separarlo de otras acciones que hacían parte del espectáculo mediático. “¿Cuál era la noticia? ¿Que se desmovilizaban los paras?, o, ¿Que se desmovilizaban los paras a cualquier costo? ¿Que se desmovilizaran los paras y el Estado no sabía qué hacer con ellos? ¿Que se desmovilizaran los paras y no se tuviera una política criminal adecuada y apropiada para tratar el caso?”²⁴⁴.

La “relación de compadrazgo” observada durante este caso, entre las fuentes militares, paramilitares, gubernamentales y periodísticas, ha sido otra de las señales de la inadecuada preparación profesional de los reporteros que cubren conflicto. “Vemos que no se da una sana relación profesional, basada en el escepticismo, sino una relación de intereses con las fuentes, que llevan a que el periodista proteja fuentes de información a expensas de sus lectores y audiencias”²⁴⁵.

El periodista asume la posición de juez y señala quiénes son los culpables de los hechos. Define quiénes son los malos y rotula los lugares con el signo de la violencia como único distintivo posible. Esta situación plantea una contradicción, en el sentido de que el

²⁴³ *Ibíd.*, p. 83.

²⁴⁴ MANRIQUE, Alejandro. ¿Por qué un caso de estudio? *En*: Foro: La desmovilización de las autodefensas: un caso de estudio. (14, febrero, Bogotá, D.C.). Memorias. Bogotá, D.C.: Cátedra Konrad Adenauer de Comunicación y Democracia, 2004. p. 17. p. 18.

²⁴⁵ *Ibíd.*, p. 19.

periodista consulta a todas las partes comprometidas en el conflicto, pero a la postre prima “el interés privado, cuando no la postura gubernamental predominante”²⁴⁶.

1.4. Confusión conceptual entre violencia y conflicto

Los términos conflicto y posconflicto han creado confusión entre los periodistas. Esto porque el periodista no asimila los dos conceptos como partes de una totalidad, en este caso una realidad: la violencia generalizada como consecuencia del conflicto armado. Además, porque, su preparación está basada en el cubrimiento de orden público, que difiere de la magnitud del fenómeno de la violencia que ha sufrido Colombia²⁴⁷.

Álvaro Sierra, periodista e investigador, considera que el problema para los periodistas que cubren conflicto armado en Colombia radica en la confusión que hay entre *conflicto* y *posconflicto*, porque estos dos eventos forman simultáneamente parte de una única realidad. Así, conflicto y posconflicto dan a la problemática de violencia un carácter ilógico, en cuanto que la desmovilización, el desarme y la reintegración son elementos del posconflicto, es decir, cuando se supone que el conflicto ya ha sido superado.

1.5. Enfoque ambiguo sobre el rol del periodismo

Uno de los aspectos críticos para el reportero de guerra en el cubrimiento del conflicto colombiano y su consecuencia directa, la violencia, ha sido el enfoque ambiguo que ése le ha dado a la misión del periodismo en el último tiempo. Los periodistas, consciente o inconscientemente, desviaron la función del ejercicio periodístico²⁴⁸ hasta el punto en el que no saben distinguir si éste es para contribuir y fortalecer la democracia o para apoyar las acciones gubernamentales del presidente de turno, como lo resalta la politóloga y columnista Claudia López.

²⁴⁶ MEDINA, Gonzalo. Comunicación, medios y conflicto armado. Medellín: Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, 2008. p. 71-81.

²⁴⁷ SIERRA, Álvaro. Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia: el país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde. En: Corporación Medios para la Paz. La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. p. 44-45.

²⁴⁸ LÓPEZ, Claudia. Periodismo para la democracia vs. Periodismo para la gobernabilidad. En: La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia. Medios para la Paz. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. p. 84.

Un ejemplo de esa indeterminación fue la aceptación de los medios de comunicación de guardar silencio acerca del episodio en el que dos guerrilleros se hicieron pasar como integrantes de la Policía Cívica que estaba acantonada en San Vicente del Caguán, Caquetá, como parte de la presencia militar del Gobierno, durante las conversaciones con las FARC en la zona de despeje. La solicitud de silencio la hizo el Gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango²⁴⁹.

1.6. La competencia por la primicia

La tendencia a la inmediatez y la competencia por la primicia, debido a la concepción de la información como “mercancía”, han desbordado los principios éticos de la divulgación de la información y, por supuesto, han conducido el ejercicio periodístico a actos irresponsables, tal como ocurrió con la noticia de dos bombas que explotaron el viernes 25 de mayo de 2001, en Bogotá²⁵⁰,

La relación periodismo-violencia dejó ver que en este caso el sensacionalismo y la competencia por la primicia informativa apartaron a los periodistas de lo importante: el acontecimiento. Se notó un apresuramiento por dar a conocer lo que fuera, y en este propósito se aceptaron y emitieron datos de cualquier persona, los cuales no fueron corroborados. Así, la información terminó convertida en un mensaje de miedo, pánico y terror para la población, que se vio en estado de zozobra y desorientación.

El caso extremo de irresponsabilidad fue haber delegado en los taxistas la misión de “corresponsables”, con el fin de tener una mayor cobertura de los hechos y así apabullar a la competencia, que igualmente buscaba los mecanismos para mantener la sintonía²⁵¹.

²⁴⁹ CORONELL, Daniel. El periodismo: control ciudadano sobre los centros de poder. *En: La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia. Medios para la Paz.* Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. P. 96.

²⁵⁰ RESTREPO FORERO, Javier Darío. *Cómo manejar una información de una explosión, un atentado o una bomba. Una prueba de consistencia técnica y ética.* Bogotá, D.C.: Politécnico Grancolombiano, 2002. p. 40.

²⁵¹ *Ibíd.*, p. 10.

b. Los medios de comunicación: inmaduros, en crisis y parcializados

Los medios de comunicación colombianos no están preparados adecuadamente, desde el punto de vista informativo, para afrontar un fenómeno complejo como el conflicto armado y su manifestación compleja que es la violencia. No representan una influencia significativa como hacía diez años, en la búsqueda de un acuerdo de paz. La globalización relegó al periodismo de Colombia. Los medios internacionales se consolidaron como formadores de opinión, tomaron el liderazgo para impactar a la opinión por su manera de informar y consiguieron ocupar entre los políticos y los dirigentes un lugar preeminente.

2. Las críticas a los medios

Los medios televisivos padecen una inmadurez y los periódicos atraviesan por una crisis, según el criterio de Ramón Jimeno, doctor en Ciencias Políticas, periodista, guionista y consultor en comunicaciones. Y ambos, tanto los noticieros de televisión como la prensa escrita, son parcializados, porque responden a intereses de grupos financieros y conglomerados económicos, los que a su vez guardan estrecha relación con los gobiernos de turno, a los cuales apoyan económicamente en las campañas políticas presidenciales.

“Los medios no jugamos el mismo papel que hace diez años en el proceso de paz del presidente César Gaviria. Hoy hay una globalización de los medios de comunicación en la que es mucho más importante la forma en que CNN transmite las noticias de guerra o los artículos del New York Times y Washington Post, que los artículos de El Tiempo o los noticieros locales como Caracol, RCN o 90 minutos”²⁵².

La polémica acerca de los medios de comunicación y su papel en el tratamiento de la violencia, así como su intervención en la búsqueda de soluciones al conflicto está centrada en los siguientes puntos:

²⁵² JIMENO, Ramón. Responsabilidad de los Medios y sus Fuentes en el Conflicto Armado. En: El Seminario Medios y Conflicto (23-25, octubre: Santiago de Cali, Valle). Memorias. Cali: Fundación Konrad Adenauer, 2002. p. 15.

2.1. Inmaduros y en crisis

Los noticieros de televisión de Caracol y RCN se convirtieron en los manejadores de la opinión pública colombiana. Caracol y RCN coincidieron en el enfoque que se le debía dar al tema de la violencia. Por esta razón, las temáticas acerca del conflicto son similares en ambos noticieros. Así, consideraron que para solucionar el conflicto armado se requería “mano dura” y en este camino orientaron a la opinión pública.

En este sentido, tanto los medios como los periodistas han perdido su papel de defensores de la democracia, y están confundidos, porque ni los unos ni los otros logran determinar qué es lo que están defendiendo²⁵³.

“Hoy, los dos canales tienen la misma visión y proyectan exactamente la misma versión sobre los hechos de la violencia. Es un factor muy importante que contribuyó a crear ese fenómeno virtual que llevó a la necesidad de buscar un presidente de mano dura, porque los medios, Caracol y RCN, y sus dueños, consideraban que eso era lo que necesitaba el país y eso fue lo que irradiaron”²⁵⁴.

La función objetiva que pudieran tener los directores de los noticieros y los reporteros que cubren los hechos de violencia es vulnerada por los dueños de las empresas periodísticas, quienes en un acto de prepotencia, “creyendo saberlo todo y más que todo el mundo”, no permiten que haya debate. “[...] La opinión es la de Julio Mario Santodomingo y la de Carlos Ardilla Lulle²⁵⁵, irradiada a través de los directores de los noticieros”²⁵⁶.

Otto Morales Benítez, quien fue director de la Comisión de Paz creada en 1982 por el presidente Belisario Betancur para dialogar con la guerrilla de las FARC (en remplazo de Carlos Lleras Restrepo, quien renunció a dicho cargo por enfermedad), dimitió también, el 25 de mayo de 1983, haciendo celebre esta afirmación: “Sé que aún le falta

²⁵³ *Ibíd.*, p. 17.

²⁵⁴ *Ibíd.*, p. 15.

²⁵⁵ Industriales propietarios de los canales Caracol y RCN, respectivamente. Santodomingo murió el 7 de octubre de 2011 en Nueva York.

²⁵⁶ JIMENO. *Op. cit.*, p. 16.

a su gobierno una tarea muy exigente. La más apremiante, es rechazar el escepticismo, y a veces el pesimismo beligerante, que se apodera de todos. Y combatir contra los enemigos de la paz y de la rehabilitación, que están agazapados por fuera y por dentro del gobierno”²⁵⁷.

El 12 de septiembre de 2010, la periodista María Isabel Rueda entrevistó a Otto Morales, y la parte central de este diálogo fue la siguiente:

MIR: Le cuento que, para esta entrevista, traigo una misión: averiguar, porque usted, que fue comisionado de paz en el Gobierno de Belisario Betancur, un buen día renunció y la única explicación que dio fue que había ‘enemigos agazapados’ de la paz. Esa frase hizo historia. 28 años después, ¿nos puede contar quiénes eran?

OMB: Pues a esa política le salieron enemigos. Básicamente, la clase empresarial colombiana. Los que eran amigos comienzan a llamar a Belisario o a llamarme a mí. Hubo una fiesta en el Jockey por esos días y recuerdo que toda la noche la pasé insultado.

MIR: ¡Cual Piedad Córdoba!

OMB: ¡Síiii! Y los que se me arrimaban me decían en esa fiesta: ¡Carajo, usted es un sinvergüenza, un vagabundo, cómo va a hablar con esos tipos! Una cosa muy fuerte. Y dentro del Gobierno también había ministros a los que eso también les parecía inaceptable²⁵⁸.

Los medios de comunicación colombianos se parcializaron hacia el lado del establecimiento y de la democracia constitucional²⁵⁹. Los periodistas no reflexionan ni cuestionan acerca de las causas del conflicto. Bien podrían preguntarse ante el fenómeno de la violencia “¿Si el Estado colombiano está bien diseñado, es correcto que

²⁵⁷ ADAMES, Luis Carlos. Otto, el periodista que negoció la paz. Santafé de Bogotá, D.C.: Editora Guadalupe Ltda., 1999. p. 234.

²⁵⁸ RUEDA, María Isabel. ¿28 años después, por fin nos puede contar quiénes eran ‘los enemigos agazapados de la paz’? En: El Tiempo. Bogotá, D.C., 12, septiembre, 2010.

²⁵⁹ Ibíd., p. 17.

haya violencia?, ¿será que la justicia en Colombia no es efectiva?, ¿será que la distribución de las riquezas, como dice la guerrilla, es demasiado inequitativa?, ¿será que el crédito está concentrado sólo en las grandes empresas?, ¿será que los monopolios en Colombia no existen?, ¿será que la educación de calidad está a disposición de todos los ciudadanos que quieren estudiar?, ¿será que los partidos políticos en Colombia son responsables?”²⁶⁰.

2.2. Parcializados y “saneadores”

Bien por ignorancia o con conocimiento de causa, los medios de comunicación en Colombia se dedicaron a sanear ante la opinión pública la imagen de los creadores del conflicto armado: políticos, militares, economistas y clérigos. Esta tarea de depuración de la imagen de los gestores de la guerra se percibe en la manera como los medios y los periodistas “defienden los intereses” y “privilegian en tiempo y espacio” a esos actores²⁶¹.

La radio y la televisión impusieron una tiranía en la información, de la cual no pudo escapar la prensa escrita. Si bien ésta abrió espacios de análisis, unidades de paz, ventanas de opinión y dio cabida a otras voces distintas a las de siempre, no pudo escapar a la imposición de la agenda temática y de la inmediatez que le causaron la radio y la televisión.

Los periódicos en el pasado fueron órganos de poder político, para lo cual se alimentaron de la retórica con el fin de influir sobre lo que en ese entonces se podía llamar opinión pública. En la actualidad, “la prensa escrita no ha dejado su perfil político. Lo que ha cambiado es la connotación política de su tarea”²⁶².

²⁶⁰ *Ibíd.*, p. 18.

²⁶¹ RINCÓN Héctor. ¿Quiénes forman Opinión Pública en el Conflicto Colombiano? *En*: El Seminario Medios y Conflicto (23-25, octubre: Santiago de Cali, Valle). Memorias. Cali: Fundación Konrad Adenauer, 2002. p. 123.

²⁶² REY, Germán. *En*: Calidad Informativa y Cubrimiento del Conflicto. Estándares de calidad periodística en el cubrimiento del conflicto armado en Colombia, Proyecto Antonio Nariño. Bogotá, D.C.: Fondo Editorial CEREC, 2004. p. 48.

Una de las razones para que este cambio se hubiera dado, fue que los periódicos se vieron obligados a dejar atrás las características sectarias que los identificaban, debido a la aparición de otras corrientes ideológicas y a la misma dinámica que el ejercicio político iba imponiendo. Pero también a los cambios que la sociedad moderna trajo consigo.

Señales de desequilibrio y favoritismo en los medios colombianos han sido, por ejemplo, las 94 notas editoriales publicadas durante el año 2005 en *El Tiempo*, en las cuales el diario discriminó entre buenos y malos a los protagonistas de la violencia. El Gobierno, las Fuerzas Militares-Ejército y la Sociedad Civil son los únicos que realmente han planteado propuestas y han trabajado por la paz. Los grupos subversivos FARC y ELN y las AUC han sido los causantes de la violencia²⁶³.

La pérdida de la neutralidad por parte de los medios de comunicación frente a un fenómeno como el conflicto armado colombiano que se acerca al medio siglo ha sido uno de los problemas coyunturales en la noción de periodismo-violencia. Neutralidad perdida porque los dueños de los medios son a la vez los poseedores de las grandes empresas que sustentan la economía y participan en la consolidación de los gobiernos que ejercen el poder para mantener su *statu quo*, como lo refirió el guerrillero de las FARC, Andrés París, a la periodista e investigadora Diana Sofía Giraldo:

Si los medios de comunicación se convierten en una tercera parte de una mesa, alineada a la vocería gubernamental, y manejan un lenguaje agresivo, pues es evidente que los medios están perdiendo su capacidad neutral y su capacidad de informar, y se ponen como una de las partes que negocia y, más aún, como una de las partes que combate. Este elemento explica el lenguaje violento, el lenguaje radical, el lenguaje incendiario, el lenguaje que ubica a los medios como enemigos del proceso de reconciliación de los colombianos, especialmente los principales medios masivos de comunicación. Estamos hablando de *El Tiempo* y la prensa escrita. Estamos hablando de las cadenas *Caracol* y *RCN*, una liberal y la otra conservadora, en el manejo de la radio y la televisión²⁶⁴.

²⁶³ RIVERA REYES, Mariana Juliana. Las representaciones de los actores del conflicto armado colombiano a través de los editoriales del periódico *El Tiempo*. Documentos CESO. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Bogotá, D.C.: Ediciones Uniandes, 2007. p. 22.

²⁶⁴ GIRALDO, Diana Sofía, ROLDÁN, Ismael, FLÓREZ, Miguel Ángel. *Periodistas, guerra y terrorismo*. Bogotá, D.C.: Editorial Planeta Colombiana, 2003. p. 70.

2.3. Los medios en el papel de jueces

Los periódicos se convierten en jueces que condenan y absuelven en sus noticias a los agentes de la violencia. Mediante la nominalización de los autores del conflicto asumen la posición de defensores del Estado, al que consideran impoluto y más bien víctima de los grupos armados. Es decir, un agente que nada ha tenido que ver con la situación violenta que ha vivido el país durante 44 años.

La “nominación” dada por los periódicos a los agentes del conflicto ha sido, en el caso de la guerrilla, la de “un actor delincuente que es incapaz de reconocer normas, interactúa de forma irresponsable, impulsiva, insensible y calculada”²⁶⁵; en el caso de los paramilitares, la de unos grupos “ambivalentes; sus acciones se dirigen en función de sus intereses, pero reconocen la normatividad y se proponen defensores del orden social”²⁶⁶. Los paramilitares aparecen como grupos que se ven obligados a romper las normas para “sobrevivir; comparten con las guerrillas los medios y las tácticas que los incluyen en el grupo delincencial, pero se distancia [de las guerrillas] por sus fines”²⁶⁷.

Entre tanto, los organismos de seguridad del Estado han sido denominados como instituciones del Estado y alrededor de esta nominación son, por lo tanto, cobijados por “la capacidad de dominar legítimamente, poseer una racionalidad universalizada, disponer de una organización política y ejercer la violencia legítima”²⁶⁸. De acuerdo con estas condiciones, los organismos del estado han sido representados en la prensa como “cumplidores de su deber”. Son resaltados por su “responsabilidad, orden, planeación y sensibilidad”.

Los periódicos son también promotores del castigo que se debe imponer a todas aquellas fuerzas que estén al margen de la ley, sin importar sus causas. Son voceros de la orientación propagandística del *periodismo*-violencia. Y para poder salvar al país de la violencia, es preciso convocar a la obediencia del pueblo, que debe acatar sin

²⁶⁵ PARDO ABRIL, Neyla Graciela. Representación de los Actores Armados en Conflicto en la Prensa Colombiana. En: Forma y Función. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia, 2005. p. 182.

²⁶⁶ *Ibíd.*, p. 182.

²⁶⁷ *Ibíd.*, p. 182.

²⁶⁸ *Ibíd.*, p. 182.

cuestionamientos de ninguna clase todas las iniciativas provenientes del Estado, porque sólo así será posible la convivencia en sana paz.

De esta manera, los diarios han impulsado inclusive la eliminación de esos actores, en el caso de que no se sometan a la ley. Si es preciso aniquilarlos, hay que hacerlo, porque son los únicos causantes de la descomposición social de la nación²⁶⁹.

c. La información: descontextualizada, beligerante e incorrecta

Las marcas del enfoque periodismo-violencia halladas en la información de los trabajos periodísticos que sirvieron como temas centrales para los estudios realizados, y que son a la vez la muestra para la sustentación del presente trabajo, dan cuenta de la construcción de unos textos periodísticos articulados con el lenguaje del odio, descontextualizados, sin análisis, maniqueos y, en muchos casos, con desconocimiento de los principios básicos de la gramática española.

Este descuido obedece en muchas ocasiones al afán de emitir la noticia y a la presión de la competencia para ganar *rating*, factor que en últimas determina la baja calidad de la información, reducida así a la producción en serie para obtener ganancias económicas.

3. Las críticas a la información

Los medios y los periodistas deben “reconocer que el periodismo se convirtió en la forma moderna de hacer política”²⁷⁰. Este fenómeno pone a éstos en la exigencia de adquirir un conocimiento profundo de las causas del conflicto, porque de ello se desprende una posición ética. Esto, porque lo que se informa crea opinión pública. Y es claro y pertinente que tanto medios como comunicadores entiendan que “están haciendo política” y en ese sentido ésta debe ser democrática.

Hay que tener conciencia que se influye sobre las decisiones públicas. Por esto es importante la ética y el conocimiento del conflicto, pues cuando uno oculta y no informa debidamente cualquier tipo de hecho, está influyendo, de una o de otra manera, en la

²⁶⁹ BONILLA VÉLEZ, Jorge Iván. Otras pistas en la investigación. México, D.F.: Trillas. FELAFECs, 1995. p. 193.

²⁷⁰ *Ibíd.*, p. 19.

opinión pública. [...] Los medios somos el espejo de la sociedad y tenemos la responsabilidad de reflejar lo que se está viendo, sin manipularlo ni ocultarlo. (...) Esto nos lleva al punto de la ética. ¿Qué tan ético es respaldar incondicionalmente a un régimen que en esencia no es realmente democrático?²⁷¹

La controversia relacionada con la calidad de la información emitida acerca del conflicto y su resultado que es la violencia, se ha direccionado en los siguientes aspectos:

3.1. Los efectos del lenguaje y la falta de análisis

En este marco de falta de control y de venta de la información para ganar *rating* en el caso de los noticieros de radio y televisión o mayor circulación para el caso de los periódicos y revistas, la imagen que los medios construyan e irradien de los actores del conflicto será de vital importancia para contribuir a la paz. Es en este punto en el que el lenguaje, según Jimeno, no es sólo una herramienta de uso informativo, sino que va más allá de la expresión propia de los términos. Se trata de definir si la imagen que se quiere transmitir es la de “diablos” “rebeldes”, “terroristas”, “bandidos”, etc.

El examen practicado por la Casa Editorial El Tiempo (CEET) a su información relacionada con la violencia, por ejemplo, muestra que los textos noticiosos elaborados por los periodistas que cubren conflicto se han caracterizado por una “ausencia casi total de análisis”. Así mismo, se ha visto una similitud entre el manejo de las fuentes y la percepción del poder: en ambos casos siempre se cae en lo mismo, en el sentido de que no hay apertura ni revisión de los hechos desde la experiencia, el concepto y el aporte de agentes externos. Es decir, una concepción solipsista de la comunicación.

La versión acerca de un suceso es reconstruida a partir de la apreciación de los mismos protagonistas de siempre. “Los actores destacados suelen ser los mismos y las fuentes de interpretación de las acciones de esos actores suelen ser también reiterativas. Una expresión de la endogamia del poder”²⁷², que se traduce en una información sesgada y sin ninguna proyección tendiente a modificar lo establecido.

²⁷¹ *Ibíd.*, p. 19.

²⁷² DIRECCIÓN DE RESPONSABILIDAD SOCIAL. CEET. Op. cit., p. 26-28.

En relación con la parte cotextual²⁷³ de los textos informativos, se encuentra el uso excesivo de adjetivos y la descontextualización de la situación motivo de la noticia. Igualmente, se percibe, principalmente, todo lo referente a secuestro y asalto a poblaciones. Hay, incluso, páginas pagadas por las Fuerzas Armadas con información referida a sucesos del conflicto, pero sin ningún tipo de valoración y análisis²⁷⁴.

Enrique Santos Calderón, escritor y periodista, ha citado algunos casos en los que el uso inadecuado y ofensivo del lenguaje pudo haber elevado el riesgo del ejercicio profesional, sin con esto justificar de ninguna manera el que los periodistas referidos hayan sido asesinados.

El empleo inadecuado del término “asesinó” en el caso de Guzmán Quintero Torres, jefe de redacción del diario *El Pílon*, para referirse a un accidente en el que murieron dos mujeres en un operativo militar; el lenguaje agresivo y desafiante del periodista Carlos Lajud Catalán²⁷⁵ para referirse a asuntos personales del alcalde de Barranquilla, padre Bernardo Hoyos Montoya; y los calificativos agresivos y prepotentes de Gerardo Bedoya Borrero, subdirector de *El País* de Cali, para atacar a los narcotraficantes²⁷⁶, son ejemplos del enfoque periodismo-violencia que estimula la disputa ideológica y política que se teje alrededor del conflicto armado.

Las notas periodísticas de los diarios para representar a los actores armados han mostrado un lenguaje castigador y de sentencia. Así, la guerrilla adquiere la representación de un actor “agresivo, incapaz de compasión, con una conducta amoral y antisocial”²⁷⁷.

²⁷³ La comprensión del texto se puede tener en cuenta de acuerdo con factores externos (contextual) y factores internos (cotextual). HERNÁNDEZ DE MENDOZA, Cecilia. Del significado y su expresión. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. p. 91.

²⁷⁴ DIRECCIÓN DE RESPONSABILIDAD SOCIAL. El conflicto armado en las páginas de El Tiempo. Op. cit., p. 22.

²⁷⁵ Unos días antes de su muerte, retó a sus enemigos: “Vengan por mí, no tengo miedo”. Proyecto Impunidad. Crímenes contra periodistas. [cited 1997-09-1] Available from Internet: http://www.impunidad.com/caso_detail.php?id=48&pub=125&idioma=sp.

²⁷⁶ “Prefiero que me digan proyankee”. Proyecto Impunidad. Crímenes contra periodistas. [cited 1997-03-20] Available from Internet: http://www.impunidad.com/caso_detail.php?id=45&pub=113&idioma=sp

²⁷⁷ PARDO ABRIL. Op. cit., p. 182.

En contraposición, las referencias a las acciones violentas de las fuerzas militares por excesos o errores y las infracciones en las que el Estado o el gobierno se ven comprometidos son atenuadas con mecanismos lingüísticos para “hacerlas comprensibles”, como por ejemplo recurriendo a las “expresiones atributivas pasivas y formular sujetos inespecíficos y genéricos”²⁷⁸.

La información acerca de la violencia ha traspasado en varios casos los límites del rigor periodístico, ha perdido el sentido del derecho mismo a la información como ilustración y generación clara y objetiva de un fenómeno como el de la violencia en Colombia, y se ha parcializado con fines propagandísticos a favor de los gobiernos de turno, apelando al subterfugio de la solidaridad.

Hay casos en los que desde las páginas editoriales se hizo un llamado “a todos los colombianos de bien”, mediante un “lenguaje belicista” que implicaba “acatar y respaldar las medidas punitivas del gobierno, reactivar las reservas morales y denunciar y combatir a los violentos”, como única salida posible al conflicto y la consecución de la paz²⁷⁹.

Los medios de prensa han construido los discursos bajo la concepción polarizada de unos buenos que son “el Gobierno, las instituciones y los colombianos de bien”, y otros malos que son “la guerrilla, el narcotráfico, los paramilitares, la delincuencia organizada y los sicarios”. En este sentido, la opción para acabar con la violencia e insertar la paz desde la perspectiva periodística colombiana está determinada por una guerra que debe a la postre dejar como triunfadores a *los buenos* y derrotados a *los malos*.

El esquema nominal planteado por la prensa para pacificar al país se enmarca en los referentes polarizados bueno/malo, amigo/enemigo, triunfo/derrota, lo cual desemboca en una acción inevitable que se imparte desde los periódicos: “la eliminación de los violentos”. Esta propuesta se enuncia por medio de los verbos “acabar, abatir, liquidar, exterminar, extirpar, reducir, etc.”, usados en editoriales²⁸⁰.

²⁷⁸ *Ibíd.*, p. 182.

²⁷⁹ BONILLA VÉLEZ. *Op. cit.* p 193.

²⁸⁰ *Ibíd.*, p. 194.

Algunos periodistas se han amparado en el uso del lenguaje, como la forma impersonal “se”, para restarle directa o indirectamente, consciente o inconscientemente, la responsabilidad a los actores generadores de violencia. Se nota desconocimiento de normas gramaticales, tales como “uso indebido de preposiciones y adverbios, falta de concordancia, errónea utilización de expresiones y deficiencias y transposición del lenguaje de cada medio”²⁸¹. Esta deficiencia ha permitido descubrir que en muchos casos los hechos relatados son contradictorios y confusos, y expresan algo diferente a lo que el reportero seguramente quería informar. Los reporteros, igualmente, incurren muchas veces y sin necesidad en calificativos. “Usan de manera inadecuada eufemismos, estereotipos, sesgos, prejuicios, lugares comunes y frases de cajón”²⁸².

3.2. Manipulada y oculta

Los periodistas en situación de manipuladores y manipulados se apropian de las consignas de los presidentes de turno y se convierten en multiplicadores de la propaganda del gobierno con una información que convoca a la beligerancia, tal como ocurrió con el lema “mano dura” del presidente Álvaro Uribe Vélez.

Las características de la información acerca de la violencia dan cuenta de una sola mirada a al problema y pérdida de la objetividad, hasta el punto de ocultar información que compromete a la fuerza pública por abuso de autoridad. Esto contribuye a una causa tan ilegítima como la misma que ejecuta la guerrilla. Sería acudir a “una barbarie para tratar de eliminar otra barbarie”²⁸³.

En el lenguaje de los periodistas que cubren el conflicto armado se percibe el desinterés por preguntarse acerca de las razones, las causas, los motivos que originaron esa lucha. Esta falta de cuestionamiento, por ejemplo, se traduce en que la elaboración de las notas periodísticas sobre violencia se reduce a términos de “epidemia”²⁸⁴.

²⁸¹ MEDIOS PARA LA PAZ. Prensa, Conflicto Armado y Región. Bogotá, D.C.: PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, Facultad de Comunicación y Lenguaje, 2006. p. 112.

²⁸² *Ibíd.*, p. 112.

²⁸³ JIMENO, Ramón. Op. cit., p. 17.

²⁸⁴ RINCÓN. Op. cit., p. 126-127.

Al ponerse en el papel de protectores de quienes crearon el conflicto y ser a la vez los formadores de opinión pública, los medios y los periodistas llevaron la información al plano de la discriminación y la desigualdad, porque es sólo una voz la que se escucha, y esa voz es la de los que “se entronizaron en el poder y se han beneficiado de su propio nudo”²⁸⁵.

Así, el escenario de la guerra se ha convertido en una semiótica* para representar y emitir mensajes. Por ejemplo, una imagen en la que se presenta una fila de cadáveres, significa el ofrecimiento del triunfo que el mando militar quiere compartir con la opinión pública; unos cuerpos abatidos y esparcidos en un terreno llano, simboliza la lección que se le quiere transmitir a los soplones; y un conjunto de personas muertas arrumadas en un lugar público, quiere comunicar una provocación al estado y el poco o nada temor que se le tiene a la fuerza pública²⁸⁶.

Esta forma de presentar la violencia como resultado del conflicto armado es, por una parte, mostrar que se va ganando la guerra, y, por otra, no permitir que la moral de las tropas se caiga, razón por la cual se ocultan otros aspectos contextuales de la información. El periodista termina informando sobre aspectos “fabricados” o “distorsionados”, es decir, “seudo informaciones”²⁸⁷.

Resaltar lo peligroso, lo perverso y lo dañino, porque esto “es lo que vende, es lo más atractivo”, suele ser el criterio que impera a la hora de elaborar la información acerca del conflicto armado. Así lo manifestaron los habitantes de la Comuna 13 de Medellín con respecto a las notas periodísticas que dieron cuenta de la Operación Orión²⁸⁸.

Las palabras secuestro e ideología han dominado las páginas y los noticieros, y en algunos eventos fueron utilizadas de manera “subliminal” para dar fuerza a los mensajes

²⁸⁵ *Ibíd.*, p. 123.

*Definido así por el expositor Carlos Alberto Chica.

²⁸⁶ CHICA. *Op. cit.*, p. 84.

²⁸⁷ *Ibíd.*, p. 82.

²⁸⁸ MEDINA. *Op. cit.* p 71.

y justificar intervenciones militares. Una forma de uso del lenguaje como “táctica y estrategia”²⁸⁹.

Otro aspecto relacionado con la información del conflicto es la adopción del lenguaje oficial por parte de los periodistas para exponer la situación de violencia. Esta filiación lingüística entre las fuentes gubernamentales y los medios de comunicación planteó un desconocimiento de la responsabilidad social de los periodistas en aras de la defensa del Estado y en detrimento de las víctimas de la guerra²⁹⁰.

Los sucesos que han ocupado mayor información en los diarios son las acciones de la guerra y en especial las operaciones militares, con un 42%²⁹¹. Las imágenes más utilizadas por los medios para ilustrar las informaciones relacionadas con el conflicto han sido fotografías de militares, quienes ocuparon el primer lugar; en segundo lugar aparecieron los políticos y en tercero las víctimas; las imágenes de los guerrilleros y de los paramilitares son pocas en la prensa.

El origen de la información relacionada con el conflicto proviene en un 49% de fuentes oficiales, mientras que el resto se discrimina así: comunidad internacional 14%, sociedad civil, 14%, víctimas 13% y grupos guerrilleros 10%.

Se ha encontrado que las informaciones de la guerra en Colombia hacen referencia a los hechos terroristas como surgidos de la nada; porque, así mismo, la visión que se entrega del país, es la de un estado justo y equilibrado, que padece violencia por factores que nada tienen que ver con su estructura, su desarrollo, su organización, y menos por las

²⁸⁹ *Ibíd.*, p. 79

²⁹⁰ *Ibíd.*, p. 74.

²⁹¹ “Este mapa, observado regionalmente, posee otros matices. El Diario del Sur y La Opinión son los periódicos que centran más su información en dimensión bélico militar, mientras que El Espectador es el que tiene, proporcionalmente, una menor insistencia en este tema...”. REY. Calidad Informativa y Cubrimiento del Conflicto. Estándares de calidad periodística en el cubrimiento del conflicto armado en Colombia. Op. cit. p 60.

actuaciones de sus dirigentes. Es un país en estado de plenitud que se ve afectado por unos agentes patógenos²⁹².

Así mismo, se ha evidenciado el escaso conocimiento que los reporteros que afrontan la cobertura de la violencia en Colombia poseen acerca de aspectos como el Derecho Internacional Humanitario y su relación con la ley colombiana. Se observan informaciones en diarios y noticieros de Bogotá, Barrancabermeja, Cali y Medellín que no adoptan las normas que para este efecto dispone el DIH²⁹³.

CUADRO No. 3
LA NOCIÓN DE PERIODISMO-VIOLENCIA EN
LA INFORMACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA

Seminarios e investigaciones	Indicadores principales
Otras pistas en la investigación (El Tiempo, El Espectador y El Colombiano – 1995)	<ul style="list-style-type: none"> ● Impulsora de la fuerza ● Convocadora de la obediencia ● Promotora del castigo y la eliminación ● Belicista ● Polarizada: bueno/malo; amigo/enemigo; triunfo/derrota
Prensa, conflicto armado y región. Periodismo responsable en el conflicto armado (2001-2005)	<ul style="list-style-type: none"> ● Intimidante ● Desconocedora ● Evasiva ● Incorrecta ● Contradictoria y confusa ● Excedida en calificativos
Cómo manejar una información de una explosión, un atentado o una bomba. Una prueba de consistencia técnica y ética (RCN, Caracol, El Tiempo, El Espectador, El Colombia - mayo 2002)	<ul style="list-style-type: none"> ● Sensacionalista ● Competidora ● Apresurada ● Irresponsable ● Manoseada ● Inexperta ● Propagadora de la imagen televisiva ● Superficial ● Cuestionadora ● Altisonante ● Contradictoria ● Intimidatoria ● Reflexiva

²⁹² GONZÁLEZ POSSO, Camilo. Encrucijada de la comunicación en tiempos cruzados. En: Corporación Medios para la Paz. La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. p. 25.

²⁹³ MEDIOS PARA LA PAZ. Prensa, Conflicto Armado y Región. Op. cit., p. 122.

Seminarios e investigaciones	Indicadores principales
<p style="text-align: center;">Seminario Medios y Conflicto El Papel de los Medios en el Conflicto Interno Colombiano (Octubre – 2002)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Manipuladora de la opinión ● Inmadura ● Inexperta en el tema ● Manipulada por los dueños ● Confundida ● Parcializada ● Carente de crítica ● Es un estafeta ● Legitimadora de la guerra ● Amordazada ● Vocera de los creadores del conflicto ● Tiránica (Radio y TV) ● Subyugada por la radio y la televisión ● Protectora ● Alternativa insuficiente ● Instigadora de la guerra ● Unívoca ● Sin objetividad ● Comercializada ● Es una mercancía ● Acomodada ● Privilegiada
<p style="text-align: center;">El conflicto armado en las páginas de El Tiempo (2003)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Tendencia a la inmediatez ● Irresponsable ● Parcializada ● Indiferente ● Resignada ● Carente de análisis ● Endogámica. ● Desinformadora ● Adjetivada ● Descontextualizada ● Influenciada por los EE.UU. ● Despreciativa con la opinión de países fronterizos. ● Ignora otras voces políticas, así como sindicatos y universidades. ● No hay seguimiento a acciones de paz de la Iglesia y de Movimientos Cívicos.
<p style="text-align: center;">Repensando el Periodismo Poder, Medios y Periodistas El poder de las fuentes (23 a 25 de septiembre de 2003)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Desconoce el derecho a la información ● Intimidada y sobornada ● Aliada de la derecha y del capitalismo ● Usada para la propaganda ● Evasiva ● Seudo informativa ● Simbología amenazante
<p style="text-align: center;">Periodismo y cultura política en un contexto de conflicto armado interno.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Crítica del Estado ● Crítica de la guerrilla.

Seminarios e investigaciones	Indicadores principales
Comprensión del conflicto social desde tres columnas de opinión (2003)	<ul style="list-style-type: none"> ● Crítica de la sociedad civil ● Dicotómica: víctima/victimario ● Dicotómica: poderosos/débiles ● Dicotómica: interno/externo ● Adjetivada
Periodistas, Guerra y Terrorismo (2003)	<ul style="list-style-type: none"> ● Incrustación del término terrorismo ● Condicionada por los grupos económicos ● No permite otras alternativas ideológicas ● Perdió el papel de la comunicación ● Tercera en discordia y toma partido ● Sesgada
Medios de Comunicación y Conflicto Armado (4 de febrero de 2004)	<ul style="list-style-type: none"> ● Alianza con los militares ● Desdén ante el peligro ● Invasión a la privacidad ● Arrogancia personal ● Funge de mediador ● Lenguaje para incriminar ● Lenguaje provocador ● Lenguaje agresivo
La desmovilización de las autodefensas: un caso de estudio (14 de febrero de 2004)	<ul style="list-style-type: none"> ● Falta de rigor periodístico ● Mecánica ● Superficial ● Amiguera ● Despersonalizada ● Información de quinta mano ● Sin contextualización ● Desequilibrada
Calidad informativa y Cubrimiento del conflicto. Estándares de calidad periodística en el cubrimiento del conflicto armado en Colombia (2004)	<ul style="list-style-type: none"> ● Obligada a dejar el sectarismo ● Cambió la tarea política ● Preeminencia de temas de guerra y operaciones militares ● Predominio de fuentes oficiales ● Uso escaso del término terrorista
Representación de los Actores Armados en Conflicto en la Prensa Colombiana (El Espectador, El Tiempo, El País y El Heraldo) (2005)	<ul style="list-style-type: none"> ● Asume el papel de juez ● Vocera de la violencia legítima ● Acusadora ● Sentenciosa ● Morigerada
Escribanos, la prensa en el conflicto armado (El Espectador y El Tiempo - 2006)	<ul style="list-style-type: none"> ● Superficial ● Falta de profesionalismo ● Parcializada ● Sin contextualización ● Sin profundidad ● Repetitiva ● Adjetivada ● Información de tercera mano
Las representaciones de los actores del conflicto armado colombiano a través de los editoriales del periódico El Tiempo (2007)	<ul style="list-style-type: none"> ● Divide en bandos ● Exaltadora del gobierno ● Lenguaje copiado

Seminarios e investigaciones	Indicadores principales
<p>Periodismo de guerra en Colombia. El fuego cruzado de la información (2007)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Mentirosa ● Tendenciosa ● Autoritaria ● Irresponsable ● Displicente ● Dominada por el rating ● Satanizadora ● Trastoca su rol ● Parcializada ● Manipulada
<p>La palabra desarmada. Futuro del Periodismo en Colombia (30 de abril de 2008)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Ingenua auxiliadora de la subversión ● Usada para la difusión de propaganda gubernamental ● Inexperta ● Función ambigua ● Partícipe del conflicto ● Sin contextualización ● No hay principio de causalidad ● Sociedad equitativa ● La violencia es fruto de la sin razón.
<p>Reflexiones sobre el cubrimiento del diario El Tiempo al conflicto armado: un análisis desde la perspectiva de la educación para la paz (2008)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Responsable ● Condicionada ● Disociadora ● Polarizada: buenos/malos ● Triunfalista ● Errada
<p>Comunicación, medios y conflicto armado (Investigación de la Operación Orión - 2008)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Escandalosa ● Superficial ● Repetidora ● Estigmatizadora ● Contradictoria ● Parcializada ● Comercializada ● Mensajes subliminales ● Justifica la guerra ● Adopción del lenguaje oficial
<p>Estrategias de comunicación militar y dinámicas mediáticas (¿dos lógicas contradictorias?) (2008)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Incompatible con los objetivos militares ● Dramática ● Simplificadora de la realidad ● Deslegitima al enemigo ● Falta profesionalismo ● Niega información y engaña ● Estilo impersonal ● El suministro de información como un favor ● Adaptación a la lógica mediática ● Periodismo incrustado
<p>El posconflicto en Colombia: un realidad mediática (El Espectador, El Tiempo, Semana, RCN TV. - 2009)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Opositora ● Sensacionalista ● Multiplicadora

CAPÍTULO III

LA INCIDENCIA DE LA PRENSA EN LA CONSTRUCCIÓN DE VIOLENCIA POLÍTICA ANTES DEL BOGOTAZO

a. Las situaciones pretextadas por conservadores y liberales en la lucha por el poder

La prensa ha jugado un papel decisivo en la construcción de la violencia política en Colombia. Su incidencia en dicho fenómeno está fundamentada en la concepción para la cual fueron creados los periódicos: defender los intereses ideológicos de los partidos de sus simpatías, promover la candidatura del aspirante de su colectividad y pugnar desde sus tribunas editoriales para que el candidato de sus preferencias alcance el solio presidencial²⁹⁴.

El origen de la violencia en la que se ha visto envuelta la gran prensa colombiana tras su inclinación por una de las corrientes políticas en contienda, se encuentra fundamentalmente en la disputa del poder por parte de los dos tradicionales partidos políticos que desde su fundación, a mediados del siglo XIX, han dominado al país²⁹⁵: el conservador y el liberal; simulados éstos en algunas ocasiones con disidencias alentadas por la ambición del poder, como lo expone el ex senador y periodista Édgar Artunduaga:

“Obviamente que también caben el verbo y los argumentos. Uldarico Peña, el gran ‘patrón’ de miles de taxistas en Bogotá, estaba comprometido con la senaturía de Guillermo Chávez [del Partido Conservador]. Pero el ex ministro Juan Manuel Santos lo

²⁹⁴ “A pesar de los avances técnicos y materiales, los periódicos y publicaciones que a partir de la segunda década del siglo XX aparecieron o se transformaron, tenían una finalidad: servir a los intereses de un partido o promover la candidatura de determinado personaje. REY, Emilio Juan. Cuarto Poder. Cómo el cuarto poder se inserta en los medios de comunicación colombianos”. Santafé de Bogotá: Castillo Editorial Ltda., 1996. p. 40.

²⁹⁵ “Colombia es el único país del mundo en el que la clase dirigente no ha cambiado en 500 años. Aquí no ha habido ni siquiera una revolución burguesa. (...) El pueblo nunca ha tenido ningún protagonismo político en Colombia, ni bueno ni malo. Gaitán tuvo mucho que ver en el surgimiento de los sectores populares, y les hizo pasar un escalofrío a las clases dominantes liberales y conservadoras en Colombia, que eran exactamente iguales salvo en asuntos irracionales, sectarios y hereditarios”. IRAGORRI Juan Carlos. Patadas de ahorcado. Caballero se confiesa. Bogotá, D.C.: Editorial Planeta Colombiana S.A, 2002. p. 46.

puso a levitar con la siguiente explicación: Estamos en su tiempo. Usted es Uldarico, con U. Su empresa se llama ‘los Unos’. Uribe es el presidente [disidente del partido liberal]. Y todos estamos con la U. Uldarico cambió de bando”²⁹⁶.

En el presente capítulo, realizamos una descripción analítica de ese contubernio del periodismo con la clase dirigente política colombiana, que se ha evidenciado en la disposición de los periódicos para la difusión de un discurso que exalta las bondades de la corriente de su preferencia, niega e ignora sus errores y vitupera la gestión de la corriente contraria²⁹⁷.

Los tópicos que alentaron ese discurso de odio entre liberales y conservadores por la disputa del poder tuvieron que ver con aspectos tales como intereses personales, cuotas burocráticas, escándalos de tipo familiar, problemas sociales y económicos, distribución del presupuesto nacional²⁹⁸ y fraude electoral, entre otros. Para este ejercicio, nos hemos basado en el registro noticioso observado en algunos diarios conservadores y liberales, con respecto a cinco escándalos en los que estuvo comprometida la dirigencia conservadora y tres situaciones bochornosas en las que se vio implicada la dirigencia liberal, antes de El Bogotazo. Estos episodios sirven como marco de referencia, tanto desde el contexto social como desde la posición de los periódicos, para observar la actitud sectaria difundida por estos medios²⁹⁹, la cual alcanzó su punto culminante con el magnicidio de Gaitán.

²⁹⁶ ARTUNDUANGA, Édgar. H.P.: Historias particulares de los Honorables Parlamentarios. Bogotá, D.C.: Quintero Editores Editorial Oveja Negra, 2006. p. 14.

²⁹⁷ “[en sus discursos] cada partido denunció el peligro que significaba el proyecto político del adversario. El cúmulo de dicitos que se lanzaron las dos colectividades fueron interminables”. PEREA RESTREPO, Carlos Mario. Cultura política y violencia en Colombia. Porque la sangre es espíritu. Medellín: La Carreta Editores E.U., 2009. p. 29.

²⁹⁸ “El partido vencedor en la lucha excluye al otro. Hasta que se harta en el poder y, ebrio, se dedica a cometer desafueros. El presupuesto es la única industria en un país sin industrias. Si en el siglo XIX eran las guerras civiles y los caudillos quienes hacían funcionar los partidos, en el siglo XX es el presupuesto público el único resorte que los anima”. GUZMÁN CAMPOS, Germán, FALS BORDA, Orlando y UMAÑA LUNA, Eduardo. La violencia en Colombia. Tomo I. Bogotá, D.C.: Punto de Lectura, 2010. p. 267.

²⁹⁹ “Repito que a los colombianos no podemos dividirlos capciosamente entre ángeles y demonios. Este concepto malicioso, pecaminoso, truhán y simplista, ha sido la causa real de los grandes infortunios nacionales. Atribuirle todas las infamias a un solo credo político, para quedarse el otro partido político con los lirios de la pureza, es diabólico y falsario”. RODRÍGUEZ GARAVITO, Agustín. Gaitán: biografía de una sombra. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1981. p. 75.

Hubo tres momentos coyunturales que antecedieron a lo que se ha llamado “la violencia en Colombia”, de acuerdo con los investigadores Monseñor Germán Guzmán Campos y los cofundadores de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna: la batalla que se desató tras el final de la hegemonía conservadora en 1930; la pérdida del poder por parte de los liberales el 7 de agosto de 1946; y el asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948³⁰⁰.

Este último suceso sustenta la tercera parte de este trabajo y representa el punto de partida hacia lo que se conoce como “la época de la violencia”, la más grave por el tiempo de duración y las implicaciones de todo orden que produjo y sigue produciendo, porque tal como afirma el escritor Rodríguez Garavito, “Desgraciadamente no aprendemos. (...) La democracia colombiana se ha dañado cada día más. Las oligarquías industriales, la compra de votos, el envilecimiento de la conciencia, el fraude, el peculado, el cohecho, la malversación de los dineros del Estado, la deshonestidad en la vida pública y privada han alcanzado alturas vergonzantes. Y de las alturas al abismo del fango donde se compactan todas las putrefacciones”³⁰¹.

Cada uno de los episodios que se reseñan a continuación sirvió de argumento para iniciar una campaña de desprestigio, en la que el discurso cumplió uno de los propósitos de su finalidad: alcanzar el poder³⁰². Una vez fueron los liberales contra los conservadores, después éstos contra éstos, y finalmente ambos, conservadores y liberales, contra toda corriente alternativa, como el caso del gaitanismo, para referir sólo un ejemplo dentro del marco histórico que definieron los investigadores arriba mencionados.

³⁰⁰ GUZMÁN CAMPOS, Germán, FALS BORDA, Orlando y UMAÑA LUNA, Eduardo. Op. cit., p. 38 a 48.

³⁰¹ RODRÍGUEZ GARAVITO. Op. cit., p. 160.

³⁰² “(...) el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que uno quiere adueñarse”. FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Buenos Aires: Fábula Tusquets Editores, 2008. p. 15.

a.1. Los escándalos del conservatismo explotados por la prensa liberal

A finales de 1929, Alfonso López Pumarejo, en representación del liberalismo, describió el descalabro hacia el que avanzaba Colombia por la pésima gestión económica del presidente conservador Miguel Abadía Méndez: “Toda la súbita prosperidad se había hecho a crédito, la nación estaba endeudada en millones que no podría pagar, esa prosperidad no era propia, era a debe”³⁰³.

Para el partido liberal, los 44 años de hegemonía conservadora que se completaban con el mandato de Miguel Abadía Méndez, habían representado para Colombia una época de discriminación, atentados, nepotismo y atraso en lo económico, social y educativo³⁰⁴. Así, los dirigentes liberales, secundados por los periódicos de su misma filiación política, lanzaron la más agresiva arremetida de denuncias por irregularidades, protestas callejeras y paros obreros contra el mandato de Abadía Méndez.

a.1.1. Huelgas obreras en todo el país

La situación de orden social empezó a mover los cimientos de la estructura hegemónica conservadora, cuando Miguel Abadía Méndez apenas había llegado a la casa presidencial. Pocos meses después de su ascenso, en el mes de septiembre, ocho mil trabajadores del ferrocarril del Pacífico entraron en huelga. “Esta vez el ejército había expresado el temor de que el conflicto adquiriera dimensiones de una verdadera revolución social si se hubieran sumado a la huelga los trabajadores de las haciendas y de las fábricas de la región”³⁰⁵.

³⁰³ LATORRE RUEDA, Mario. Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1886-1946. Tomo I. Olaya Herrera: un nuevo régimen. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. p. 280.

³⁰⁴ “La Hegemonía Conservadora, es decir, desde 1886 hasta 1930, aunque tiene el paréntesis del gobierno y la dictadura de Reyes, fue un período de relativa paz que no les atribuyo a los presidentes conservadores salvo en el sentido de que acabaron con lo que habían sido las guerras por el federalismo y contra el gobierno central. Hubo paz, sí, pero era una paz impuesta mediante la violencia y el fraude electoral. En esa época los gobiernos echaron mano de las leyes de excepción de la Constitución de 1886, el destierro, la censura de prensa, etcétera, e impidieron que la mitad del electorado, que era el liberal tuviera representación en el Parlamento”. IRAGORRI. Op. cit., p. 54.

³⁰⁵ COLMENARES, Germán. Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1886-1946. Tomo I. Ospina y Abadía: la política en el decenio de los veinte. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. p. 257.

A comienzos del año 1927, los obreros de la Tropical Oil Company, en Santander, Magdalena, e incluso algunas regiones del Valle del Cauca, se declararon en paro, en procura de un mejoramiento social, y con la intención también de “lograr efectos políticos”³⁰⁶. Estos y otros sucesos similares provocaron temor en el gobierno de Abadía Méndez, quien se centró en la influencia que las ideas comunistas pudieran ejercer sobre los trabajadores.

La década de los veinte presencia la decadencia del régimen conservador y el auge de las nuevas ideas que en lo sucesivo dominarían el panorama nacional. En todos los campos, sopla un aire renovador proveniente tanto de las influencias externas como de las propias transformaciones internas. Al lado de la producción cafetera, se consolidaron las industrias nacionales en los sectores del cemento, los textiles, etc., lo que unido al reordenamiento financiero y fiscal propició un innegable desarrollo de nuestra economía. La población, aunque continuó siendo predominantemente rural, comenzó un acelerado proceso de urbanización que permitió el crecimiento de la mano de obra y, en consecuencia, la aparición definitiva del proletariado³⁰⁷.

a.1.2. La Ley Heroica contra la prensa para contrarrestar el comunismo

La presunción del gobierno conservador, en cabeza de Abadía Méndez, por una posible revuelta comunista, dada la agitación sindical que se vivía en el país, lo llevó a recurrir a la figura de facultades extraordinarias y presentó ante el Congreso, en el que tenía las mayorías, un proyecto que le permitiera contrarrestar la posible rebelión. Este proyecto se conoció como la Ley Heroica³⁰⁸.

Desde las páginas de *El Tiempo* y *El Espectador* se criticó la propuesta de dicho proyecto. Eduardo Santos, proponente de la fundación de *El Tiempo*, calificó el proyecto como “Ley Rengifo”, haciendo referencia a que se sospechó que la iniciativa de este plan provino del ministro de Guerra, Ignacio Rengifo. El diario de don Luis

³⁰⁶ ARIZMENDI POSADA, Ignacio. *Presidentes de Colombia - 1810-1990*. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. p. 227.

³⁰⁷ TOVAR GONZÁLEZ, Leonardo. (et al.). *Tradicionalismo y Neoescolástica. La Filosofía en Colombia. Tradicionalismo y Neoescolástica*. Bogotá, D.C.: Editorial Codice Ltda., 2001. p. 312.

³⁰⁸ “Un primer resultado de esas teorizaciones fue la Ley de Defensa Social, más conocida como ‘Ley Heroica’, promulgada en octubre de 1928, y que marcó la pauta en la concretización de un marco teórico altamente represivo. Colombia se adelantaba al Ministerio de la Defensa estadounidense – el Pentágono – en la formulación de doctrinas para combatir a lo que muchos años después se conocería como ‘enemigo interno’”. CALVO OSPINA, Hernando. *Colombia, laboratorio de embrujos. Democracia y terrorismo de Estado*. Madrid: Foca, 2008. p. 36.

Cano aseveró que era una ley para “perseguir a la clase obrera y favorecía intereses particulares”. La ley, finalmente, fue aprobada el 30 de octubre. “... es la ley 69 de 1928. Ignacio Rengifo, ministro de Guerra, se ha salido con la suya y ha obtenido un gran triunfo”³⁰⁹.

a.1.3. El conflicto en las bananeras

El 11 de noviembre de 1928, los trabajadores de la United Fruit Company se declararon en huelga. Reclamaron “mejores salarios, menos horas de trabajo y algunas prestaciones como compensación del desgarrador agotamiento de las tareas cotidianas. Sobre todo, un trato más decoroso y la supresión de los comisariatos”³¹⁰.

El Espectador destacó en su editorial del 5 de diciembre de 1928³¹¹ la justa reclamación de los obreros de acuerdo con la reglamentación laboral. “La ley sobre seguro obligatorio establece que toda empresa cuya nómina de trabajadores exceda de mil pesos mensuales, tiene la obligación de crear a favor de ellos, el seguro colectivo y eso es lo que reclaman los obreros del Magdalena”.

La United Fruit Company, empero, argumentó que no estaba en la obligación de otorgar dicho seguro porque el límite establecido por la ley era de mil pesos de la nómina de los obreros. “... y aquella empresa ha adoptado el procedimiento irregular de casi todas las que funcionan en el país, de contratar la mano de obra con un número reducido de capataces a fin de eludir por ese medio las obligaciones que en esta materia le impone nuestra deficiente legislación”, resaltó el editorial de *El Espectador*.

El gobierno de Abadía Méndez resolvió finalmente el conflicto de las bananeras por la vía militar, cuando la prensa liberal pedía desde sus páginas una solución jurídica. “Lo único que no puede hacer el Gobierno, porque sería al mismo tiempo contrario a elementales nociones de justicia y expuesto a serias perturbaciones de carácter social es

³⁰⁹ LATORRE RUEDA. Op. cit., p. 271.

³¹⁰ OSORIO LIZARAZO, José Antonio. Gaitán: vida, muerte y permanente presencia. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982. p. 113.

³¹¹ ZALAMEA, Alberto. Gaitán: autobiografía de un pueblo. Bogotá: Zalamea Fajardo Editores, 1999. p. 86.

delegarle de nuevo el control de la situación al Ministerio de Guerra. Desgraciadamente todo hace temer que esa será la actitud definitiva que adopte el Gobierno en la imposibilidad de hacer nada más insensato”³¹².

a.1.4. Nepotismo en la Alcaldía de Bogotá

El Espectador tituló en primera página el 4 de junio de 1929: “La caótica situación de las empresas municipales”. Y en el sumario indicó: “Fuertes ataques a los gerentes del acueducto y del tranvía municipales”³¹³. Esta denuncia se basó en el reportaje que el alcalde Luis Augusto Cuervo entregó al diario bogotano, y en el que se expusieron las irregularidades de orden administrativo, en las cuales incurrieron los gerentes de la Empresa Municipal del Tranvía, Hernando de Velasco Álvarez, y del Acueducto, Alejandro Osorio. Pero en el momento de resolver el problema, pesaron más los nexos familiares que las necesidades y los perjuicios que se le estaban causando a la ciudad.

El alcalde Cuervo tomó la decisión de destituir de sus cargos a de Velasco y Osorio. Sin embargo, los dos funcionarios estaban respaldados por quienes en ese momento conformaban lo que se conoció como “la rosca”³¹⁴; y, además, Hernando de Velasco Álvarez era el cuñado del presidente Miguel Abadía Méndez, quien estaba casado con Leonor de Velasco Álvarez. El mismo día en que el burgomaestre capitalino licenció a los dos gerentes, el gobernador Ruperto Melo destituyó de la alcaldía de Bogotá a Luis Augusto Cuervo y lo reemplazó por Alfredo Ramos Urdaneta.

Ante esta situación, políticos como Carlos Lozano y Lozano, Gabriel Turbay, Jorge Eliécer Gaitán y Silvio Villegas aparecieron en la palestra para expresar sus ideas en torno a los acontecimientos que conmocionaron a Bogotá. El diario capitalino *El Espectador* anunció el 6 de junio en un destacado en primera página: “En el capitolio hablará el doctor Jorge Eliécer Gaitán”.

³¹² *Ibíd.*, p. 87.

³¹³ La caótica situación de las empresas municipales. *En*: *El Espectador*. Bogotá. 4, junio, 1929. p. 1-12. 3-5 col.

³¹⁴ “Por orden del mismo presidente, el gobernador de Cundinamarca Ruperto Melo destituyó sucesivamente a dos alcaldes de Bogotá que no se plegaron a la ‘rosca’. Esto provocó el seis de junio manifestaciones con oradores como Silvio Villegas, director de *El Debate*, y Jorge Eliécer Gaitán”. COLMENARES. *Op. cit.*, p. 206.

El mismo periódico se refirió al día siguiente a la intervención del político liberal así: “Jorge Eliécer Gaitán, orador designado por los organizadores de la manifestación, fue saludado con una clamorosa ovación. El joven tribuno liberal tomó la palabra y pronunció un elocuentísimo discurso que despertó indescriptible entusiasmo en la concurrencia”³¹⁵.

a.1.5. La muerte del hijo de un amigo del Presidente

El 7 de junio de 1929 se congregó una manifestación en los alrededores del palacio presidencial llamado entonces de la Carrera, para protestar por la destitución del alcalde Cuervo. La participación estudiantil fue masiva. El desenlace de esta protesta produjo la muerte del joven Gonzalo Bravo Pérez, estudiante nariñense de segundo semestre de Derecho de la Universidad Nacional.

El estudiante Gonzalo Bravo Pérez era hijo de Julio Bravo y Leonila Pérez de Bravo. Julio era el dueño de la planta eléctrica de Pasto y amigo del presidente Abadía Méndez. Leonila era hermana de Gonzalo Pérez, ex magistrado de la Corte Suprema, y uno de los amigos íntimos del mandatario Abadía Méndez.

“Abadía está acongojado, visiblemente; el padre del estudiante era su amigo. Mientras la comisión está reunida con el presidente, las conversaciones son interrumpidas por un hijo del presidente que entra al salón: van a traer el cadáver... Abadía, demudado, está deshecho. La junta sabe que está contra la pared: tiene que llegar a una solución o el movimiento se desborda. Abadía cede en todo. Los ministros presentan renuncia colectiva”³¹⁶. Con este episodio, se precipitó el derrumbamiento del Partido Conservador, hecho que se confirmaría en las elecciones presidenciales para el período 1930-1934.

³¹⁵ La histórica jornada de ayer. En: El Espectador. Bogotá. 7, junio, 1929. p. 7. 1 col.

³¹⁶ LATORRE RUEDA. Op., cit. 274.

a.2. Los escándalos del liberalismo explotados por la prensa conservadora

Laureano Gómez Castro, vocero del conservatismo, describió antes de las elecciones presidenciales de 1930 las situaciones desventajosas sobre las cuales el liberalismo pretendía realizar un cambio en Colombia: “Los dos componentes de toda entidad política, [son] la tierra y la raza: la tierra nuestra ofrece un panorama de rocas desnudas, sombrías, hostiles y de selva, calor, bejucos y lluvia; la raza la integra el mestizo que es falso, servil, al que repugna el trabajo, y el negro, al que hizo el diablo”³¹⁷.

El 7 de agosto de 1930, Enrique Olaya Herrera asumió como presidente de la República de Colombia, cargo al que llegó con el “respaldo del liberalismo y el conservatismo olayista”. “De nuevo, la división del partido gobernante se convertía en el mejor aliado del partido de oposición y daba por tierra cualquier propósito continuista”³¹⁸.

El ascenso de Olaya Herrera presagió para los conservadores una etapa de persecución, opresión, injusticia y despojo³¹⁹. La prensa conservadora acusó al partido liberal de cohonestar con ideologías anarquistas y comunistas y con ello provocar el desmoronamiento de los valores de la sociedad. Así, los conservadores, apoyados por los periódicos de su filiación ideológica, iniciaron una serie de ataques contra su rival; el blanco de éstos fue el segundo período de gobierno de Alfonso López Pumarejo, entre 1942 y 1945, cuando renunció por la fuerte presión de la dirigencia y la prensa conservadoras.

a.2.1. ¿Por qué mataron a Mamatoco?

El asesinato del ex sargento del ejército Francisco Antonio Pérez, ocurrido 14 de julio de 1943 en el parque Santos Chocano del barrio La Magdalena, en Bogotá, se convirtió

³¹⁷ *Ibíd.*, p. 280.

³¹⁸ ARIZMENDI POSADA. *Op. cit.*, p. 230.

³¹⁹ “Señores liberales... Debemos mantener la fe y nuestro gran espíritu de lucha. En el Tolima nos hemos hecho fuertes y desde el Tolima podremos seguir luchando hasta imponer nuestra voluntad a cualquier Gobierno. Pero debemos estar listos y atentos a las órdenes de mando. El exterminio deberá ser total. Todas las fincas y negocios de los conservadores tienen que pasar definitivamente a manos de los liberales. Lo mismo hay que hacer con los puestos públicos. Ningún conservador debe quedar vivo”. Directorio Liberal Agrario. GUZMAN, FALS, UMAÑA. *Op. cit.*, p. 264.

en el arma noticiosa del diario *El Siglo*³²⁰, dirigido por Laureano Gómez Castro, para desestabilizar al presidente Alfonso López Pumarejo³²¹. A Pérez se le conoció con el apodo de *Mamatoco* por el barrio donde nació, en Santa Marta, capital del Magdalena.

Mamatoco fue entrenador de boxeo de la policía y periodista del semanario *La Voz del Pueblo*. Amenazaba, según la versión dada a *El Siglo* por el agente Rubén Bohórquez, implicado en el asesinato, que *Mamatoco* fue testigo de la muerte de un carabinero en el Parque Nacional y aseguró que publicaría en *La Voz del Pueblo* los detalles de este suceso. Se presumió que el autor de dicho crimen fue Pedro López Michelsen, hijo del presidente Alfonso López Pumarejo³²².

El teniente Santiago Silva Silva y los agentes Oliverio Ayala Azuero y Rubén Bohórquez Bohórquez fueron hallados culpables materiales del asesinato de Francisco A. Pérez. Como autor intelectual del homicidio fue acusado Luis Carlos Hernández Soler, comandante de la segunda división de la Policía, división encargada de la seguridad del palacio presidencial. Esta acusación produjo la salida de varios miembros de la Policía, entre ellos Carlos Galvis Gómez, en ese momento Teniente Coronel de la Policía Nacional³²³.

El agente Ayala Azuero y el teniente coronel Galvis Gómez aprovecharon la oportunidad que *El Siglo* les dio para dar su versión de los hechos, porque la “farsa de

³²⁰ Los asesinos intelectuales. *En*: *El Siglo*. Bogotá. 28, septiembre, 1943. p. 4. 1-2 col.

³²¹ “Los conservadores convirtieron el cadáver de Mamatoco en el más formidable argumento contra López. En *El Siglo* se sostenía enfáticamente que López no podría continuar honradamente en la presidencia mientras no se aclarara quiénes eran los autores intelectuales del crimen, cuyas circunstancias de sevicia y el descubrimiento de los homicidas entre el alto personal de la policía indignaron a la opinión pública”. LIZARAZO. *Op. cit.*, p. 233.

³²² “En los corrillos y en las redacciones de los periódicos se hablaba de que Mamatoco sabía que una noche había sido abaleado un policial, en momentos de sorprender a un joven de la aristocracia de Bogotá con la esposa de un conocido personaje de la política. Se agregaba que Mamatoco, en acuerdo con el único testigo sobreviviente de aquel episodio nocturno, aspiraba a sacar partido del secreto”. QUINTERO, Jaime. *Consaca*. Cali: Editorial EZA, 1944. p. 31.

³²³ Había desempeñado además otros cargos como Prefecto de las Guarniciones de Fuerza de la Policía Nacional; encargado del Departamento de Vigilancia; jefe encargado de la Jefatura de Aduanas, cuando fue adscrita a la policía; Jefe de personal; Jefe Visitador, y Subdirector encargado de la Dirección. GALVIS GÓMEZ, Carlos. *Por qué cayó López*. Bogotá: Editorial ABC, 1946. p. 41.

El Espectador”, “las crónicas falsas de El Tiempo”³²⁴ y la posición “abyecta de la prensa liberal”³²⁵ no les permitiría demostrar su inocencia ni les garantizaba un juicio imparcial.

a.2.2. La Handel: un negocio de familia

“Mamatoco, Handel, Las Monjas y Mellenthin perseguirán a Alfonso López hasta el sepulcro”, así tituló en primera página *El Siglo* su edición del día jueves 21 de octubre de 1943. El caso conocido como La Handel se refirió a lo ocurrido en 1942 con la empresa de cerveza holandesa La Handel Industrie Maatschappij, que poseía la mayoría accionaria de la nacional Bavaria. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Alemania invadió Holanda, el gobierno colombiano se declaró en contra de la ocupación. Las acciones que pasaban al control de los alemanes fueron decomisadas por el Banco de la República.

Las críticas del diario conservador se basaron en que Alfonso López Michelsen, hijo del presidente Alfonso López, aprovechó que su padre accedería por segunda vez a la presidencia, y compró dichas acciones en el exterior a menor precio y con dólares del mercado negro³²⁶.

La publicación de la noticia sobre la negociación de la Handel provocó una reunión de los miembros de la Dirección Liberal, en la cual participaron también Luis Cano, director de *El Espectador*, Enrique Santos Montejo, en nombre de *El Tiempo*, y Juan Lozano Lozano, en representación del periódico *La Razón*, quienes opinaron que no podían seguir respaldando al presidente. Sin embargo, Diego Montaña Cuéllar, político

³²⁴ El agente Oliverio Ayala hace sensacional revelación sobre la muerte de Mamatoco. *En*: *El Siglo*. Bogotá. 29, junio, 1944. p. 12. 3 col.

³²⁵ “Yo sabía que ningún periódico liberal publicaría mi carta abierta a los doctores Alfonso López y Darío Echandía, porque la cobardía y el servilismo abyecto de la prensa de mi partido son la más dolorosa expresión del estado de postración a que ha llegado el carácter de los orientadores políticos y morales de una colectividad que en otros tiempos pudo enorgullecerse de la virilidad de sus voceros ante la opinión pública”. GALVIS GÓMEZ. *Op. cit.*, p. 11.

³²⁶ FONNEGRA, Gabriel. *La prensa en Colombia. ¿Cómo informa? ¿De quién es? ¿A quién le sirve?* Bogotá: El Áncora Editores, 1984. p. 62.

de izquierda, pero por entonces representante a la Cámara por el liberalismo, sugirió hablar con el presidente López antes de dar a conocer la información.

“López se conmovió mucho, nos dijo que era un gran servicio que le prestábamos, ir a hablar primero con él antes de hacer los problemas públicos”³²⁷. El mandatario mostró a sus copartidarios y a los periodistas presentes en esa reunión el acta del Consejo de Ministros³²⁸ durante el cual se trató el tema de la Handel. López preguntó a sus copartidarios y a los periodistas reunidos en ese momento si tenían alguna sugerencia para resolver la situación. Ellos respondieron que consideraban conveniente la operación para el país y que si el Congreso la contemplaba igualmente pertinente debía ser éste el encargado de aprobarla y no el Gobierno mediante un decreto³²⁹. El mandatario llevó la propuesta ante el Congreso y fue aprobada.

a.2.3. La casa de veraneo Las Monjas

La crisis para el Gobierno que presidía el doctor Alfonso López Pumarejo aumentó con el caso de Las Monjas, que era la casa de veraneo de la familia presidencial. Estaba ubicada en la Inspección La Esperanza, del municipio de Apulo, Cundinamarca. El ministro de Guerra, Alejandro Galvis Galvis³³⁰, mandó construir unas casetas para los soldados encargados de vigilar el lugar y brindar seguridad al mandatario y a sus

³²⁷ ALAPE, Arturo. El Bogotazo: memorias del olvido. La Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1983. p. 45.

³²⁸ “El Consejo de Ministros – lo afirma el hermano de Gabriel Turbay que de él formaba parte y cuyo espíritu invoca, más que evoca, y convoca como testigo de ultratumba – ese brillante Consejo de Ministros de la segunda administración López, empleó veintisiete sesiones en debatir el negocio de la Handel. Veintisiete sesiones: toda la segunda presidencia.

Las masas – desilusionadas – se cansaban de esperar. Cuando abrían el periódico del gobierno (‘El Liberal’) no encontraban sino balances, cuentas, comunicados explicativos, litigios sobre sedes de compañías extranjeras, disculpas y subterfugios sobre complejos tratos referentes a trilladoras, todo ello bien alejado y distante del interés y de las necesidades populares”. CABALLERO ESCOBAR, Enrique. El Mesías de Handel. Bogotá, D.E.: Hispana, 1972. p. 25.

³²⁹ “Y como este decreto fuera suspendido por la Corte Suprema de Justicia, presentó ante el Congreso, que suponía de una docilidad excesiva, el proyecto de ley en cuya virtud lograba el mismo fin, y envió a Darío Echandía, incorporado a su gobierno al regresar de su encargo diplomático en Roma, a defender tan irregular iniciativa”. OSORIO LIZARAZO. Op. cit., p. 230.

³³⁰ Fue el fundador del periódico Vanguardia Liberal de Santander, en 1919.

familiares. La denuncia por parte de la prensa conservadora es que se trataba de “un predio particular construido con dineros oficiales”³³¹.

El 21 de octubre de 1943, *El Siglo* se refirió a la complicidad que el diario *El Tiempo* asumió frente a los casos de Mamatoco, la Handel y Las Monjas.

Si las maniobras y evoluciones oficiales que suministraron la plataforma y dieron la posibilidad material a que se levantara el ingente edificio de la especulación de la Handel, hubieran sido cosas claras, correctas e indiscutibles, nada hubiera sido tan fácil a la prensa del régimen, encabezada por **El Tiempo**, como hacer una exposición luminosa de las causas evidentes y limpias de esas medidas. Cada uno de los últimos días hemos abierto **El Tiempo** con la esperanza de ver la explicación indispensable. Una vez tras otra encontramos su falta. Cuando no un silencio total aparecen subterfugios y consideraciones colaterales sin relación con el fondo del asunto. [...].

Agrega **El Tiempo** que “las investigaciones sobre Mamatoco, la Handel y los famosos cuarteles de Las Monjas, están en marcha. Nadie ha pretendido detenerlas, ni torcer su curso, ni tapanlas”³³².

Laureano Gómez Castro definió desde las páginas del diario *El Siglo* la segunda gestión presidencial de Alfonso López Pumarejo con frases como “acción intrépida”, “atentado personal” y “república invivable”. Para Gómez, la política de Alfonso López Pumarejo era socialista y masónica³³³.

El 31 de julio de 1945, López Pumarejo oficializó su renuncia como primer mandatario de Colombia; estaba a siete días de completar el tercer año de su segundo mandato como presidente de los colombianos. Alberto Lleras Camargo³³⁴, en calidad de designado, asumió la primera magistratura y culminó el período presidencial de su copartidario el 7 de agosto de 1946, cuando entregó el mando al conservador Mariano Ospina Pérez, quien el 5 de mayo de 1946 derrotó en las elecciones a los candidatos

³³¹ RODRÍGUEZ, Gustavo Humberto. Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1886-1946. Tomo I. Segunda administración de López Pumarejo. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. p. 377.

³³² Asesinos y oligarcas. *En*: *El Siglo*. Bogotá. 21. Octubre. 1943. p. 4. 1-2 col.

³³³ RODRÍGUEZ, Gustavo. *Op. cit.*, p. 376.

³³⁴ “El candidato venía con una brillante hoja de actuaciones y servicios, dentro y fuera de Colombia. No había cursado estudios universitarios, pero desde muy joven inicia una carrera de periodista y hombre de influencias sobre los demás. Lo primero lo ejerció en Argentina y en nuestro país, mostrando unas espléndidas condiciones para el análisis y la discusión. A los 21 años fue designado jefe de redacción del diario ‘El Tiempo’, de Bogotá”. ARIZMENDI. *Op. cit.*, p. 246.

liberales Gabriel Turbay Avinader y Jorge Eliécer Gaitán Ayala. Ospina obtuvo 565.939 votos; Turbay 441.199; y Gaitán 358.967³³⁵.

b. Jorge Eliécer Gaitán en la prensa liberal y conservadora

Jorge Eliécer Gaitán Ayala fue el mayor de siete hijos del hogar formado por Jorge Eliécer Gaitán Otálora y Manuela Ayala Beltrán. Nació en Bogotá el 23 de enero de 1898. La situación de pobreza de la familia Gaitán Ayala la obligó a vivir en el barrio Egipto, que colinda con las montañas surorientales de la capital colombiana, y más tarde un poco más abajo y hacia el sur, en el populoso barrio Las Cruces.

Doña Manuela Ayala respaldó a su hijo, quien pese a no contar con el subsidio de su padre, obtuvo en 1924 el título de Doctor en Derecho y Ciencias Políticas, otorgado por la Universidad Nacional de Colombia, con la tesis: “Las ideas socialistas en Colombia”. Más tarde se graduó con honores como Doctor en Jurisprudencia, título otorgado por La Real Universidad de Roma, por entonces la institución más afamada de Italia en la ciencia del Derecho. Su tesis titulada “El criterio positivo de la premeditación” fue calificada como *Magna cum laude*.

A la una y cinco minutos de la tarde del 9 de abril de 1948, a la salida del edificio Nieto Caballero, ubicado en la carrera Séptima con calle 13, en el centro de Bogotá, donde Gaitán tenía su oficina de abogado penalista, se produjo su asesinato. Este episodio, que motivó lo que se conoció como El Bogotazo, fue la apertura hacia la etapa más virulenta que ha vivido Colombia, porque de ese magnicidio se terminaron de desprender todos los odios reprimidos por causa de la injusticia, para consolidar una guerra que no termina³³⁶.

³³⁵ “Y en el periódico ‘El Espectador’ se escribió una frase recordada por muchos con enojo por la verdad que encerraba: ‘El liberalismo ganó las elecciones, pero perdió el poder’”. *Ibíd.*, p. 247.

³³⁶ “[Con el asesinato de Gaitán] Se tocaron los dos puntos más álgidos en nuestra mecánica social: el religioso y el político. Cuánta resonancia y sentido de perduración contienen estas palabras recogidas entre un grupo montaraz en armas: ‘A Gaitán no lo hemos acabado de cobrar’. Alguien replicó: ‘No nos lo han acabado de pagar’. ¿Hasta cuándo durará este hecho histórico sirviendo de pretexto para una lucha fratricida? GUZMAN CAMPOS, Germán, FALS BORDA, Orlando, UMAÑA LUNA, Eduardo. La violencia en Colombia. Tomo II. Bogotá, D.C.: Punto de lectura, 2010. p. 412.

La prensa, involucrada como agente interesado en la lucha partidista por el poder, contribuyó como “escenario conceptual de la violencia”³³⁷, mediante la elaboración de un discurso que radicalizó los problemas políticos, económicos y sociales. Encerró la problemática colombiana en un contexto maniqueo, sustentado en la pretensión de que las ideas de la filiación ideológica que promulgaba eran las únicas posibles para salvar al país de la desgracia y de las malas influencias³³⁸.

Así, el lenguaje, como artífice de la elaboración de un discurso que construye significaciones en ámbitos sociales³³⁹, edificó un campo discursivo que se agudizó en el intercambio de la posición dominador-dominado hasta explotar en violencia.

Jorge Eliécer Gaitán se había convertido en una alternativa para el pueblo, que estaba hastiado de los odios y el sectarismo propalados por los tradicionales partidos políticos conservador y liberal; cansado de la discriminación social, laboral y cultural. Ese pueblo vio encarnada la liberación y la reivindicación de la vida en ese líder, que con su discurso aplastó a la gran prensa y desenmascaró los verdaderos intereses de los partidos liberal y conservador.

Gaitán era desolladamente sincero en sus prédicas. Todos los pobres hemos padecido hambre, hemos visto aplazadas nuestras ilusiones, obligados a hacerle antesalas a los plutócratas. Esquilmados y obligados a una santa paciencia para sabernos habitantes de un mundo de nata de apellidos, de una postiza aristocracia, de abolengos anémicos, de árboles genealógicos raquíuticos. Culturas de cartón. (...) No hay salud para el pueblo. No existen casas editoriales que publiquen el pensamiento de los inconformes. Todo chato y gris. Desde las ideas hasta los más ocultos sentimientos.

³³⁷ “Pensada desde la investigación crítica, el estudio de la violencia y su relación con los medios de comunicación ha encaminado sus propuestas hacia tres frentes esenciales: 1. La violencia como un problema estructural de sociedades injustas, desiguales, dominadas. 2. Los mensajes de los medios de comunicación como reproductores de la injusticia, la desigualdad, la dominación. 3. Los medios de comunicación como aparatos ideológicos que fomentan la violencia”. BONILLA, Jorge Iván. *Otras pistas en la investigación*. México, D.F.: Trillas. FELAFACS, 1995. p. 35.

³³⁸ “Cuando el conflicto emplea la técnica de la violencia con miras a llegar a una meta racional, o cuando apela a un bien común superior, real o ficticio, para los grupos encontrados, está en la etapa telética. Esta ocurrió en Colombia, con interludios excepcionales, entre 1930 y 1932 y entre 1948 y 1950, cuando los partidos en el poder reclamaban para sí el derecho a imponer sus ideas para conformar a Colombia mejor, en su opinión”. GUZMAN, FALS, UMAÑA. *La violencia en Colombia*. Tomo I. Op. cit., p. 442.

³³⁹ “El lenguaje no consiste en las oraciones, consiste en el texto o en el discurso: el intercambio de significados en contextos interpersonales de uno u otro tipo. Los contextos en los que se intercambian significados no están desprovistos de valor social”. HALLYDAY, Michael Alexander. *El lenguaje como semiótica social*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986. p. 10

Y esto es radicalmente la negación del Pescador de Galilea. Del Sermón de la Montaña, de los Evangelios. Pero es preciso reflexionar sobre las grandes dolamas de la República para buscar una solución justa a tanta ignominia. Hay que cuidarse, y Gaitán no lo hizo, de la espontaneidad agresiva, acaso la forma más peligrosa de la improvisación³⁴⁰.

La imagen de Jorge Eliécer Gaitán construida en sus editoriales por los periódicos liberales *El Tiempo*, *El Espectador*, *El Herald* y *Vanguardia Liberal*, y por los periódicos conservadores *El Colombiano*, *La Patria*, *El Diario del Pacífico* y *El Siglo*, fue la de un hombre vanidoso y personalista, y la de un político demagogo, peligroso, comunista y demonio, que se había convertido en una amenaza para la democracia de Colombia, porque defendía los derechos de la “chusma”, de los “sin clase”, de los “desharrapados”.

El sacerdote jesuita Jorge Julio Mejía, coordinador de proyectos del Centro de Investigación Popular (Cinep) entre 1984 y 1987, hizo referencia en una ponencia titulada *La palabra que no envenena*, al poder de la información y la manera como ésta puede ser utilizada para fabricar la imagen del adversario, a lo que él llamó *Deconstruir la imagen del enemigo*, concepto tomado de los Cuadernos de Educación para la Paz de la Universidad de Barcelona, España. Su exposición se basó en el poema del escritor y profesor de filosofía estadounidense Sam Keen, quien afirma:

La creación de un enemigo

*Para crear un enemigo toma un lienzo en blanco
y esboza sobre él las figuras de hombres, mujeres y niños*

(...)

*Dibuja en el rostro de tu enemigo la envidia, el odio, la crueldad
que no te atreves a admitir como propias.*

Ensombrece todo asomo de simpatía en sus rostros.

(...)

Deforma su sonrisa hasta que parezca el aspecto tenebroso de una mueca de crueldad.

Arranca la piel de sus huesos hasta que asome el esqueleto inerme de la muerte.

*Exagera cada rasgo hasta transformar a cada ser humano en una bestia, una alimaña,
un insecto.*

(...)

Cuando hayas acabado el retrato de tu enemigo

podrás matarlo y descuartizarlo

sin sentir vergüenza ni culpa alguna

Porque entonces lo que destruirás

se habrá convertido en un enemigo de Dios

³⁴⁰ RODRÍGUEZ GARAVITO. Op. cit., 143.

*o un obstáculo para la sagrada dialéctica de la historia*³⁴¹.

Esa imagen de Gaitán edificada por los citados periódicos fue rastreada en 298 notas editoriales publicadas entre agosto de 1945 y abril de 1948*, tomando como referencia la crítica situación política por la que atravesaba en ese momento el partido Liberal. Acababa de renunciar el presidente Alfonso López Pumarejo (31 de julio de 1945) y había una pugna por la elección de un candidato único de la colectividad para las elecciones presidenciales del 5 de mayo de 1946.

El conflicto se presentó porque la corriente tradicional respaldaba a Gabriel Turbay Avinader, quien además era aplaudido, elogiado y magnificado por la prensa liberal, mientras que el oponente era Jorge Eliécer Gaitán Ayala, apoyado por las masas, que encontraron en este líder popular una alternativa de cambio.

A pesar de que el Liberalismo eligió como candidato oficial de su partido a Gabriel Turbay, el 8 de abril de 1946, Jorge Eliécer Gaitán decidió continuar con su campaña en procura de alcanzar la presidencia, amparado en el enorme respaldo que las masas populares le ofrendaron. Pero esta división del Liberalismo sirvió para que el día de la contienda electoral, el partido Conservador alcanzara el triunfo con su candidato Mariano Ospina Pérez, rompiendo de esta manera con un dominio liberal que ya completaba dieciséis años.

CUADRO No. 4
NÚMERO DE EDITORIALES
DE CRÍTICAS A GAITÁN POR PERIÓDICO
(Agosto 1945 - Abril 1948)

Periódicos	Filiación	No. Editoriales
El Tiempo	Liberal	12
El Colombiano	Conservador	60
El Espectador	Liberal	11
La Patria	Conservador	70
Vanguardia Liberal	Liberal	43

³⁴¹ MEJÍA, Jorge Julio. S.J. *La palabra que no envenena*. En: *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Medios para la Paz. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. p. 116-117.

*Cf. El anexo No. 1.

Periódicos	Filiación	No. Editoriales
Diario del Pacífico	Conservador	20
El Heraldo	Liberal	23
El Siglo	Conservador	59

CUADRO No. 5
NÚMERO DE EDITORIALES POR FILIACIÓN POLÍTICA

Editoriales liberales	89
Editoriales conservadores	209
Total editoriales	298

b.1. Gaitán en los editoriales de El Tiempo

El diario *El Tiempo* fue fundado por Alfonso Villegas Restrepo como un “órgano al servicio de las ideas liberales”. El primer número de este periódico circuló el 30 de enero de 1911. Las dificultades económicas y los quebrantos de salud obligaron a Villegas Restrepo a poner en venta el periódico. Quiso, sin embargo, dejarlo en poder de alguien que continuara con la ideología con la cual fue creado y este requisito lo cumplió el periodista Eduardo Santos Montejo, quien lo adquirió con la consigna de que “El Tiempo defenderá un liberalismo moderado, sereno y patriótico”. Más tarde, Santos utilizaría las páginas del diario para alcanzar la presidencia de Colombia en 1938³⁴².

El Tiempo representó a Jorge Eliécer Gaitán en sus editoriales como un “fascista y ególatra”, características con las cuales el caudillo había creado una profunda división en el partido liberal³⁴³. Era un personaje al que había que ponerle mucho cuidado porque su espíritu estaba alimentado del fascismo de Benito Mussolini y Adolfo Hitler. Se enfatizó en la forma como Gaitán realizaba sus campañas políticas: demagógicas y encaminadas a la exaltación de su personalidad³⁴⁴.

³⁴² REY. Op. cit., p. 41.

³⁴³ Con el Partido Liberal. En: *El Tiempo*. Bogotá. 9, abril, 1946. p. 4. 1-2 col.

³⁴⁴ Intolerancia y Personalismo. En: *El Tiempo*. Bogotá. 23, agosto, 1945. p. 4. 1-2 col.

Después de su asesinato, sin embargo, *El Tiempo* olvidó todos los epítetos lanzados durante dos años y siete meses desde sus páginas editoriales contra el caudillo, y no vaciló en declararlo “figura insigne del liberalismo y de la democracia”³⁴⁵. Roberto García Peña tituló su columna: “Ante la tragedia”. Y en ella resaltó la persona y el político que era Jorge Eliécer Gaitán, porque representó “la más viva aspiración” del partido liberal.

b.2. Gaitán en los editoriales de El Colombiano

El diario *El Colombiano* de Medellín nació inicialmente como un bisemanario. Después de dos años, cuatro meses y veinticuatro días empezó a circular como diario, el 1 de julio de 1914. La primera edición circuló el 6 de febrero de 1912. El periódico fue fundado por Francisco de Paula Pérez, quien desempeñó cargos oficiales como representante a la Cámara, Senador y Ministro de Estado³⁴⁶.

El periódico antioqueño inscribió de manera paradójica como lema en la primera página la expresión del general liberal Benjamín Herrera: “La Patria por encima de los partidos”. Herrera³⁴⁷ conformó el ejército revolucionario en la Guerra de Los Mil Días contra el presidente conservador Manuel Antonio Sanclemente.

En el editorial de su primera edición, el diario conservador antioqueño *El Colombiano* señaló los principios sobre los cuales inició su tarea periodística:

(...) Sin más anhelos que contribuir al bienestar de la patria y llevar a la inteligencia de nuestros copartidarios el aire generador de fervorosos entusiasmos, indispensable para quienes libren la batalla espiritual de las ideas, emprendemos hoy la fatigosa jornada de los que reclaman, de puerta en puerta, una limosna de felicidad para las colectividades (...). Conocidas nuestras ideas, creemos inútil repetir que girarán en la esfera de los

³⁴⁵ Bajo el Oprobio. *En*: *El Tiempo*. Bogotá. 12, abril, 1948. p. 4. 1-2 col.

³⁴⁶ ARANGO DE TOBÓN, María Cristina. Publicaciones periódicas en Antioquia 1814-1960. Del chibalete a la rotativa. Medellín: Fondo Editorial U. EAFIT, 2006. p. 265.

³⁴⁷ “El liberalismo continúa en su labor de hacer patria: aquella que sea hogar de hombres libres; aquella que ofrezca campo para todas las aptitudes y estímulo para todos los esfuerzos; aquella que busque el orden en la armonía de derechos; jaquella Patria coronada de gloria que fue madre amorosa en tiempos de grandeza ya pasados, pero que son aún ejemplo en nuestra conducta y luz en nuestro horizonte! A bordo del *Almirante Padilla* en la bahía de Tumaco, a 3 de diciembre de 1901”. CABALLERO BARRERA, Lucas. Memorias de La Guerra de los Mil Días. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1980. p. 93-94.

principios conservadores y católicos, y que las puertas de nuestro espíritu vivirán abiertas para toda reforma fundada en la razón (...) ³⁴⁸.

Para el diario *El Colombiano* el líder Jorge Eliécer Gaitán era un “demagogo, socialista y agitador”³⁴⁹. Lo describió como un personaje con características similares a las de Benito Mussolini. En tal sentido, en caso de que el caudillo llegara a la presidencia, impondría un gobierno de extrema izquierda, que favorecería “a los desharrapados”, los mismos que practican el sabotaje en atención a los discursos virulentos de su protector, y en contra de los que representan un obstáculo. Gaitán, a pesar de que gozaba de las preferencias del pueblo, representaba una amenaza para el país ³⁵⁰.

Ante el crimen, *El Colombiano*, empero, transformó las palabras que lo llevaron incluso a catalogar a “Gaitán, un cadáver político”³⁵¹, y lo exaltó como “modelo de hombre nuevo de América; uno de los mejores hijos de Colombia”³⁵².

b.3. Gaitán en los editoriales de El Espectador

El diario *El Espectador* fue fundado por Fidel Cano, el 22 de marzo de 1887 en Medellín. Al principio circuló como bisemanario. Su fundador fue un defensor de las ideas radicales (liberales). Desde esa tribuna periodística empezó una fuerte crítica a lo que se conoció como la época de La Regeneración, impuesta por el presidente Rafael Núñez. “Esta publicación apareció con la consigna de ‘trabajar en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio político’, máxima que posteriormente fue cambiada por ‘trabajar en bien de los principios liberales con criterio patriótico’”³⁵³, la cual se mantiene.

El Espectador presentó a Jorge Eliécer Gaitán en sus editoriales como un político “oportunista”, para lo cual se apoyaba en críticas “injustas y humillantes” contra la

³⁴⁸ ARANGO DE TOBÓN. Op. cit., p. 265.

³⁴⁹ El Partido Conservador y la candidatura de Gaitán. En: *El Colombiano*. Medellín. 22, enero, 1946. p. 3. 1-2 col.

³⁵⁰ Un Candidato Nacional. En: *El Colombiano*. Medellín. 12, enero, 1946. p. 3. 1-2 col.

³⁵¹ Gaitán, un cadáver político. En: *El Colombiano*. Medellín. 16, diciembre, 1947. p. 3. 1-2 col.

³⁵² Un crimen sin nombre. En: *El Colombiano*. Medellín. 10, abril, 1948. p.3. 1-2 col.

³⁵³ SANTOS CALDERÓN, Enrique. Nueva Historia de Colombia. Tomo VI. El periodismo en Colombia. 1886-1986. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. p. 110.

gestión liberal de 16 años en el poder. Esta actitud del caudillo, sumado a sus tendencias socialistas, era inadmisibles para ser considerado candidato del liberalismo a la presidencia³⁵⁴, a pesar del sentido “carnavalesco” con que el doctor Jorge Eliécer Gaitán había aglutinado a las masas liberales en una empresa que no es “ni democrática ni liberal”³⁵⁵.

Este rechazo tajante, sin embargo, desapareció con su muerte. *El Espectador* elevó al líder “inmolado en el altar del odio sectario”, e invitó a “calificar su figura como lo merece y estudiar su vida de combatiente y paladín de las ideas que profesamos. (...)”³⁵⁶. ¿Cuáles ideas? Las de la pasión por abrazar las causas de los más necesitados, aunque en algunas oportunidades – se aclaró – no siempre “estuvimos de acuerdo con él”.

b.4. Gaitán en los editoriales de La Patria

La Patria de Manizales circuló por primera vez el 20 de junio de 1921. Este fue el primer diario que se fundó en la capital de Caldas. Sus creadores fueron “Francisco José Ocampo y Tiberio Galarza, quienes buscaban respaldar la candidatura del conservador Pedro Nel Ospina³⁵⁷ a la presidencia”³⁵⁸.

Jorge Eliécer Gaitán fue calificado en los editoriales de *La Patria* como un “imitador”, porque quería apropiarse de las ideas de quien simbolizaba “el espíritu y la moral más altos de la patria”³⁵⁹, el conservador Mariano Ospina Pérez. Era también “engañador”, porque estaba traicionando a sus seguidores al buscar un acercamiento con su contendor de partido a la presidencia, Gabriel Turbay, resignando así las aspiraciones del “país nacional” por el “país político”, al que tanto había atacado el caudillo del pueblo³⁶⁰. Y era un “demonio del tumulto”, porque el liberalismo estaba en vía de extinción y Gaitán

³⁵⁴ Reorganización Liberal. En: *El Espectador*. Bogotá. 3, septiembre, 1946. p. 4. 1-2 col.

³⁵⁵ La reacción antiliberal: En: *El Espectador*. Bogotá. 24, septiembre, 1945. p. 4. 1 col.

³⁵⁶ Jorge Eliécer Gaitán. En: *El Espectador*. Bogotá. 12, abril, 1948. p. 4. 3-4 col.

³⁵⁷ Pedro Nel Ospina fue elegido presidente de Colombia para el período 1922-1926, en representación del Partido Conservador.

³⁵⁸ <http://lapatria.com/story/la-patria-90-a%C3%B1os>. Mauricio Lizcano. Enero 31 de 2012: 10:36 p.m.

³⁵⁹ La Unión Nacional. En: *La Patria*. Manizales. 30, marzo, 1946. p. 4. 4-5 col.

³⁶⁰ Los Programas y los Hombres. En: *La Patria*. Manizales. 4, abril, 1946. p. 4. 4-5 col.

era el único que mantenía la lucha por estos ideales, pero con un ánimo pendenciero y revoltoso³⁶¹.

Al comienzo, sin embargo, el diario caldense vio conveniente para sus intereses las críticas que Gaitán hacía a los dirigentes liberales. Apoyó la consigna de “la restauración moral de la república” lanzada por el caudillo a raíz de los escándalos en los que se vio envuelto el presidente Alfonso López, pero enunció después que el conservatismo había propuesto esa campaña hacía mucho tiempo³⁶².

Tras la muerte del líder popular, *La Patria* cambió el calificativo de “demonio del tumulto” por “experto en el manejo de las multitudes”; no era ya el “imitador y engañador”, sino el político idóneo con una “inteligencia brillante”³⁶³.

b.5. Gaitán en los editoriales de Vanguardia Liberal

El periódico *Vanguardia Liberal* nació de la fusión de los semanarios *El Debate* y *El Liberal*. El primero era orientado por el doctor Alejandro Galvis Galvis y el segundo por don Rodolfo Azuero. El diario santandereano circuló por primera vez el 1 de septiembre de 1919, con la probabilidad de una “corta vida” debido a la inestable situación económica con la que fue lanzado³⁶⁴. *Vanguardia Liberal*, forjador de la opinión en el oriente colombiano, es un periódico de orientación liberal.

“Solapado, teatrero, orgulloso, satánico y anarquista” fueron los términos que contextualizaron la unidad adjetiva con la cual *Vanguardia Liberal* representó a Jorge Eliécer Gaitán en sus notas editoriales, características que desvirtuaban el perfil de lo que era un verdadero liberal³⁶⁵. Los calificativos surgieron a propósito de la lucha del líder popular por su aspiración de alcanzar la presidencia de la república, ambición que fue utilizada a su vez por el partido conservador para agudizar aún más la división en el

³⁶¹ La Batalla de Marzo. *En*: La Patria. Manizales. 14, enero, 1947. p. 4. 4-5 col.

³⁶² Democracia de arrabal. *En*: La Patria. Manizales. 5, marzo, 1945. p. 4. 4-5 col.

³⁶³ Jorge Eliécer Gaitán. *En*: La Patria. Manizales. 11, abril, 1948. p. 4. 4-5 col.

³⁶⁴ SANTOS MOLANO, Enrique y ZÁRATE VALERO, Jaime. Enciclopedia Ilustrada de las grandes noticias colombianas 1483-1983. Bogotá, D.E.: U. Central, 1983. p., 125.

³⁶⁵ El Problema de los Candidatos. *En*: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 4, mayo, 1945. p. 3. 1-2 col.

liberalismo³⁶⁶. Para el diario santandereano Gaitán estaba descartado como candidato de este partido, porque su movimiento gaitanista carecía de ideología³⁶⁷.

“(…) donde los pinos navideños cantan a la inmortalidad en su juventud perenne, se reclinará hoy sobre el seno amoroso de la tierra, la figura noble, batalladora y enhiesta de Jorge Eliécer Gaitán”³⁶⁸. Así rindió *Vanguardia Liberal* su homenaje a Jorge Eliécer Gaitán. Ya muerto, su “inteligencia y su corazón” si habían sido puestos al servicio de Colombia.

b.6. Gaitán en los editoriales del Diario del Pacífico

El *Diario del Pacífico* nació como iniciativa de la familia Borrero Olano, que fue la que puso el mayor número de acciones para que este periódico caleño conservador saliera a luz pública el primero de julio de 1925, bajo la dirección de Hernando Llorente Arroyo³⁶⁹.

“Diario del Pacífico fue factor fundamental para patrocinar y llevar a la victoria la candidatura presidencial conservadora de Mariano Ospina Pérez y posteriormente la de Laureano Gómez, con cuyas ideas extremistas comulgó en todo instante. La convicción conservadora de las directivas del periódico fue permanente y tuvieron conciencia de que era un medio al servicio del partido conservador y de sus ideas. El compromiso adquirido fue de tal naturaleza que lució como un órgano de difusión con niveles de fanatismo...”³⁷⁰.

Jorge Eliécer Gaitán fue marcado en las páginas editoriales del *Diario del Pacífico* como un político “resentido y diabólico”, por tanto un peligro para el país. La preocupación para el diario caleño radicó en que Gabriel Turbay no sería elegido presidente de Colombia por su origen turco – según el periódico –, razón por la cual el

³⁶⁶ ¿Qué piensan los conservadores? En: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 15, noviembre, 1945. p. 3. 1-2 col.

³⁶⁷ Candidatura Única. En: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 26, abril, 1945. p. 3. 1-2 col.

³⁶⁸ El Postrer Homenaje. En: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 20, abril, 1948. p. 3. 1-2 col.

³⁶⁹ VALLEJO, Víctor Hugo. Génesis del Periodismo en el Valle del Cauca. Cali: Academia de Historia del Valle del Cauca, 2005. p. 187.

³⁷⁰ *Ibíd.*, p. 188.

liberalismo no tendría opción y aclamaría al caudillo³⁷¹. Y apoyar al gaitanismo era favorecer a un movimiento “sin ideas, revanchista, comunista y troglodita”³⁷².

El 9 de abril, luego del asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán, la mayoría de los periódicos conservadores fueron atacados por los seguidores del caudillo, entre ellos *El Diario del Pacífico*, que en una de las notas publicadas el 8 de abril se refirió a Gaitán como “caudillo en trance de muerte”³⁷³.

b.7. Gaitán en los editoriales de El Heraldito

El periódico *El Heraldito* de Barranquilla, de corriente política liberal, circuló por primera vez el 28 de octubre de 1933, bajo la dirección de Enrique A. de la Rosa y la jefatura de redacción de José Antonio Osorio Lizarazo³⁷⁴. El diario fue inicialmente propiedad de la familia Montes, que adquirió la maquinaria que había dejado el *Diario del Comercio*. Los Montes vendieron más adelante el periódico a los señores Juan B. Fernández, Luis E. Manotas y Alberto Mario Pumarejo Vengoechea. El diario barranquillero es “vocero de las ideas liberales en la costa Atlántica y respaldó la candidatura del doctor Alfonso López Pumarejo”³⁷⁵.

El Heraldito representó en sus editoriales la imagen de Jorge Eliécer Gaitán como la de un personaje que se consideraba el “genuino vocero de la opinión pública”³⁷⁶. Las críticas del líder a la clase dirigente política fueron vistas por el diario barranquillero como una estrategia para edificar una figura “mesiánica”. Este comportamiento de Gaitán era la forma de declararse “enemigo”³⁷⁷ del liberalismo, circunstancia que quizás lo podría llevar a la primera magistratura, lo que sería un desastre para Colombia, porque afectaría los cimientos de la República por el carácter “vengativo” del movimiento gaitanista.

³⁷¹ Los Candidatos Liberales. En: *Diario del Pacífico*. Cali. 15, abril, 1946. p. 4. 1-2 col.

³⁷² Consideraciones Políticas. En: *Diario del Pacífico*. Cali. 9, marzo, 1946. p. 4. 1-2 col.

³⁷³ FONNENGR. Op. cit., p. 41.

³⁷⁴ SANTOS MOLANO Y ZÁRATE VALERO. Op. cit., 143.

³⁷⁵ *Ibíd.*, p. 143.

³⁷⁶ Opinión Política y Opinión Pública. En: *El Heraldito*. Barranquilla. 7, noviembre, 1945. p. 3. 1-2 col.

³⁷⁷ La Política. En: *El Heraldito*. Barranquilla. 31, enero, 1946. p. 3. 1-2 col.

b.8. Gaitán en los editoriales de El Siglo

Laureano Gómez Castro y José de la Vega fundaron el diario de la mañana *El Siglo*, cuyo primer número circuló el primero de febrero de 1936, “con el fin de servir a los intereses nacionales en su más alto y noble sentido y defender la doctrina conservadora”³⁷⁸. Hubo dos motivaciones para crear este órgano al servicio de las ideas conservadoras: hacer oposición al gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo y satisfacer la iniciativa del doctor Laureano Gómez de tener una tribuna desde donde pudiera expresar su pensamiento sin restricciones³⁷⁹.

El Siglo en un principio defendió las ideas gaitanistas e incluso criticó la manera despectiva como el ex presidente Eduardo Santos se refería a los seguidores de Gaitán en sus notas editoriales en *El Tiempo*, a los cuales calificaba de “desadaptados, descontentos, fracasados, turbia muchedumbre, los sin clase”³⁸⁰. Se llegó a afirmar que el conservatismo celebraría la llegada de Jorge Eliécer Gaitán al palacio presidencial con tal de acabar con la podredumbre liberal³⁸¹.

Esta aparente alianza con el gaitanismo terminó cuando *El Siglo* manifestó que la campaña de restauración moral y democrática de la república propuesta por Gaitán había sido el puente de comunicación establecido por éste para acercarse a los conservadores y no al contrario. Además, dicha campaña no era ya necesaria, porque con la llegada del conservador Mariano Ospina Pérez a la presidencia la corrupción había desaparecido³⁸².

En adelante, las manifestaciones políticas de Gaitán que incluían ataques al gobierno de Ospina Pérez fueron calificadas en los editoriales de *El Siglo* como “vuelta a la Edad de Piedra”, mientras que a Gaitán se le señaló como “oportunista”, portador de una “malicia indígena” que usaba como “táctica” para evadir responsabilidades³⁸³. De los

³⁷⁸ El Nuevo Siglo 70 años de historia 1936-2006. p. 21.

³⁷⁹ SANTOS MOLANO Y ZÁRATE VALERO. Op. cit., p. 31.

³⁸⁰ Vanidad sin Fronteras. En: *El Siglo*. Bogotá. 25, septiembre, 1945. p. 4. 1-2 col.

³⁸¹ Las Lacras del Régimen. En: *El Siglo*. Bogotá. 7, noviembre, 1945. p. 4. 1-2 col.

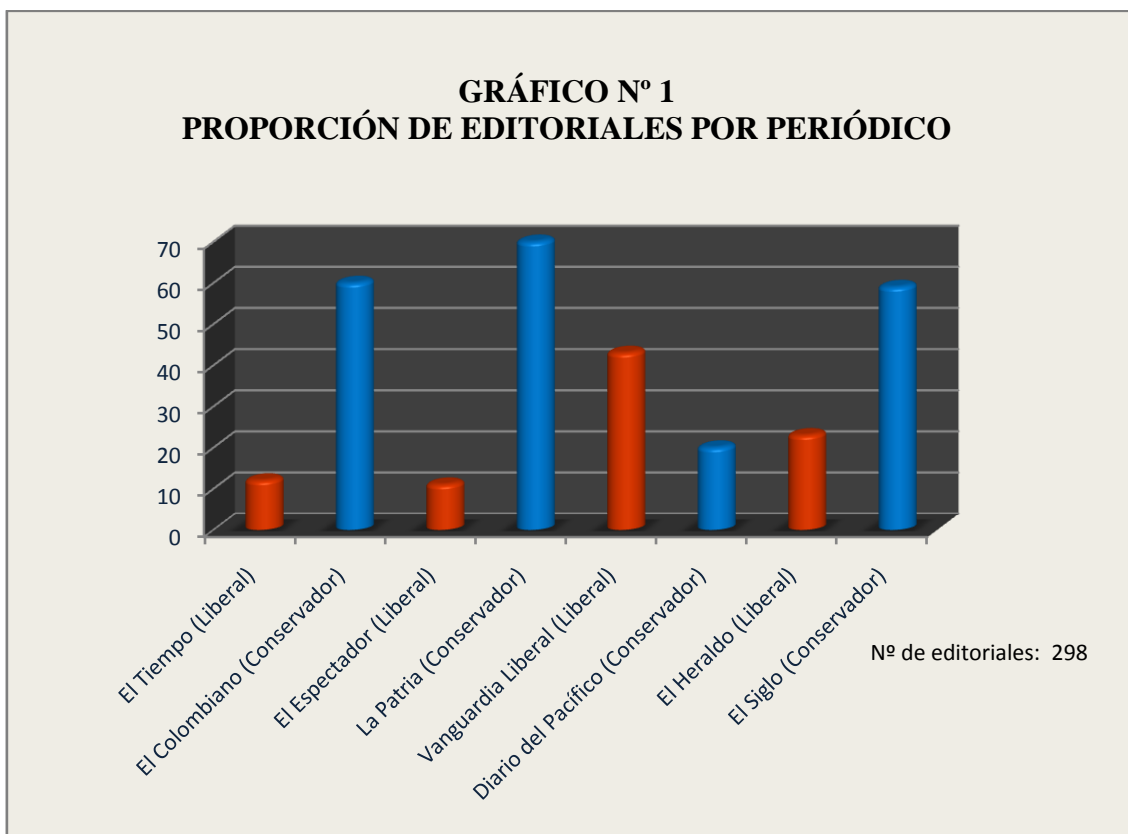
³⁸² Por la Unidad al Triunfo. En: *El Siglo*. Bogotá. 13, enero, 1947. p. 4. 1-2 col.

³⁸³ Juegos Florales. En: *El Siglo*. Bogotá. 14, junio, 1947. p. 4. 1-2 col.

elogios iniciales al restaurador, se pasó a los epítetos y a la burla. Ahora era un “demagogo que se desmelená” en las plazas públicas para tratar de “catequizar” conservadores³⁸⁴.

El Siglo calificó de “personalista” y “fascista” al doctor Jorge Eliécer Gaitán y atribuyó a estas características del caudillo el fracaso de los actos legislativos durante el período de 1947, cuando era presidente del Senado. Se dijo que la consigna de los seguidores de Hitler y Mussolini era: “El Duce no se equivoca”, pero cuando esto ocurre, debe dejar el mando o reorientar las políticas hacia el futuro³⁸⁵.

El Siglo enumeró las razones de la violencia que por esos días se recrudeció en los departamentos de Santander y Norte de Santander. El autor de la nota acusó al doctor Jorge Eliécer Gaitán de esa situación y tituló el editorial: “El Gran Responsable”³⁸⁶.

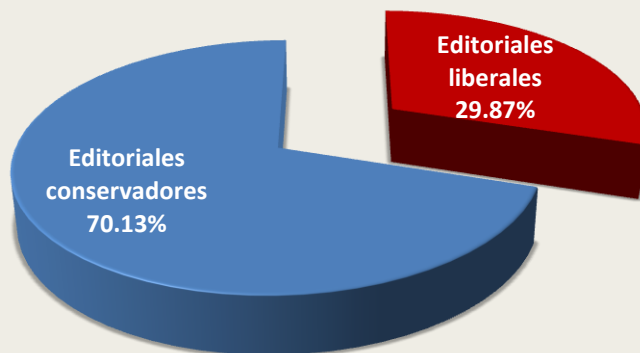


³⁸⁴ Con su música a otra parte. *En*: *El Siglo*. Bogotá. 7, julio, 1947. p. 4. 1-2 col.

³⁸⁵ Cuando se pierde la batalla. *En*: *El Siglo*. Bogotá. 12, diciembre, 1947. p. 4. 1-2 col.

³⁸⁶ El Gran Responsable. *En*: *El Siglo*. Bogotá. 21, diciembre, 1947. p. 4. 1-2 col.

GRÁFICO N° 2
PORCENTAJE DE EDITORIALES POR FILIACIÓN POLÍTICA



■ Editoriales liberales ■ Editoriales conservadores ■ Total Editoriales 298

CAPÍTULO IV
INTENCIONES COMUNICATIVAS RELACIONADAS
CON DOCE HECHOS VIOLENTOS EN EDITORIALES DE
EL TIEMPO Y EL COLOMBIANO

a. El contexto situacional de la violencia en Colombia y los componentes del análisis

La perspectiva de un *Peace Journalism* presupone la existencia de un *Violence Journalism*, contraposición dialéctica que para efectos de este capítulo pretende analizar de manera crítica las intenciones comunicativas identificadas en los editoriales de los diarios *El Tiempo* y *El Colombiano*, con respecto a doce hechos violentos ocurridos en Colombia entre los años 1964 y 2008.

Los sucesos que han sido seleccionados para este análisis corresponden a una problemática social de violencia, los cuales, puestos en escena por medio de los editoriales, conforman el contexto situacional que habilita la posibilidad de establecer las conexiones de interdisciplinariedad que el análisis crítico del discurso exige cuando éste es situado y observado en el escenario de lo social.

Este proceso interdisciplinar fundamenta su principio en dos elementos constitutivos sustanciales para la construcción de un texto: la situación y el contexto ¿Por qué la situación? Porque ésta nutre al texto de lo que Alexander Halliday llama “potencial de significado realizado”³⁸⁷. ¿Por qué el contexto? Porque éste es determinante en un “análisis social del discurso para distinguirlo del análisis abstracto del discurso”, de acuerdo con Teun A. van Dijk³⁸⁸

³⁸⁷ ... los significados son creados por el sistema social e intercambiados por sus miembros en forma de texto. Desde luego, los significados creados de ese modo no se encuentran aislados; son sistemas integrados de potencial de significado”. HALLIDAY, Alexander. El Lenguaje como semiótica social. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 184.

³⁸⁸ “La distinción principal entre el análisis abstracto del discurso y el análisis social del mismo es que el segundo toma en cuenta el contexto”. VAN DIJK, Teun A. com. El discurso como interacción en la sociedad. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. p. 32 y 34.

Entendidos entonces la situación como elemento potencial de posibles significados entramados en un texto³⁸⁹ y el contexto como la participación de los actores, el papel de los mismos en la interacción discursiva, sus intenciones al emitir un mensaje; el marco contextual con componentes como el lugar, el tiempo y la posición del emisor³⁹⁰, encontramos que estos factores conforman un *contexto situacional* ajustable a los hechos elegidos para este estudio.

Estos acontecimientos puestos en contexto mediante 75 notas editoriales, entendidas éstas como textos, son confrontados a partir de la posición editorial de los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano* mediante la interconexión entre la teoría de *Peace Journalism* (PJ), que Johan Galtung propone como una tarea por desarrollar en el ámbito social desde la simetría del discurso; el análisis crítico del discurso (ACD), siguiendo el modelo tridimensional del discurso (MTD) de Norman Fairclough, quien sugiere la investigación del “uso lingüístico” del discurso como “práctica social”; y la teoría de actos de habla (TAH) de John Austin y John Searle, entendidos éstos como la producción de unidades de comunicación.

a.1. Los medios y los hechos

La escogencia de los dos periódicos en mención obedece a su marcada influencia en la formación de opinión de los colombianos³⁹¹, y a que la sociedad en general los considera propulsores y defensores de las dos vertientes políticas que han gobernado por siempre a la nación: el liberalismo y el conservatismo. Ambos medios escritos han ejercido e irradiado su poder informativo desde las centrales ciudades de Bogotá, capital del país, y Medellín, centro industrial colombiano por excelencia.

La selección de los doce episodios violentos responde a problemáticas económicas, sociales políticas e ideológicas, las cuales han sido utilizadas como instrumento para

³⁸⁹ HALLIDAY. Op. cit., p. 185.

³⁹⁰ VAN DIJK. Op. cit., p. 32.

³⁹¹ SANTOS CALDERÓN, Enrique. El periodismo en Colombia. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo VI. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. p. 115-116.

alimentar la lucha por el poder con fines aparentemente pacíficos entre aquellas dos facciones. Pero, además, dichos sucesos son reflejo de esa contienda que ha nutrido lo que se conoce como “la época de la violencia”, especialmente la que sobrevino después de El Bogotazo, luego del asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán.

Los hechos violentos que constituyen la situación de contexto e integran el corpus de este trabajo son los siguientes: La operación Marquetalia; Disturbios en Bogotá por fraude electoral; El estado de sitio por huelgas generales: 15 estudiantes muertos; Paro cívico con saldo trágico de más de 50 muertos; La toma de la embajada de la República Dominicana; La toma del Palacio de Justicia; El asesinato de un ex candidato y de tres aspirantes a la presidencia de la República; El asesinato del ex ministro de Justicia Enrique Low Murtra; El asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado; El asesinato del periodista Jaime Garzón Forero; Atentado de las FARC al club El Nogal: 36 muertos; y La muerte del líder guerrillero de las FARC Raúl Reyes.

a.1.1. La operación Marquetalia (HA)

El ejército colombiano desplegó el 18 de mayo de 1964 un operativo militar para recuperar Marquetalia, población dominada por un grupo de campesinos que habían peleado en la Guerra de los Mil Días y se habían instalado allí para iniciar una nueva vida. Estaban dirigidos por Manuel Marulanda Vélez, conocido como Tiro Fijo, quien tras largos años de soportar la violencia entre liberales y conservadores decidió iniciar una lucha revolucionaria. La idea de Marulanda de establecer un territorio con sus propias leyes fue calificada por el senador conservador Álvaro Gómez Hurtado como “república independiente”. El objetivo del ejército era erradicar esa “república independiente”. Cuando las fuerzas militares atacaron a Marquetalia, todos sus habitantes se habían marchado. El pueblo estaba desolado y las casas destruidas.

a.1.2. Disturbios y toque de queda en Bogotá por fraude electoral (HB)

El 19 de abril de 1970 se realizaron las elecciones presidenciales para el período 1970-1974. Misael Pastrana Borrero se presentó como el candidato del Frente Nacional

(alianza entre conservadores y liberales para alternarse el poder) y el ex general Gustavo Rojas Pinilla por el movimiento Alianza Nacional Popular (ANAPO). Al final del día, los resultados daban como ganador a Rojas Pinilla. Sus seguidores salieron a las calles a festejar el triunfo. Sin embargo, cerca de la medianoche, el presidente Carlos Lleras Restrepo ordenó suspender las transmisiones radiales. Y un rato más tarde, se anunció la victoria del conservador Misael Pastrana Borrero. Este hecho produjo la protesta de la gran masa de simpatizantes de Rojas Pinilla, lo cual desembocó en desórdenes que motivaron la imposición del toque de queda. Como consecuencia de este suceso, nació el Movimiento 19 de Abril, M-19, conformado por militantes de la ANAPO, quienes consideraron que por la vía de las urnas era imposible que una fuerza política diferente a la de los partidos tradicionales accediera al poder.

a.1.3. Estado de sitio por huelgas generales: muertos 15 estudiantes (HC)

Un clima de agitación laboral y social se comenzó a vivir en todo el país desde los primeros días de febrero de 1971. Las centrales obreras programaron un paro cívico, los maestros se declararon en huelga y el servicio hospitalario estaba en crisis. El desempleo y el alto costo de vida acosaban a la población. El gobierno advirtió acerca de “un plan subversivo”. Los estudiantes de la Universidad del Valle entraron en manifestación. El ejército se tomó el campus el 26 de febrero. 15 estudiantes murieron en los enfrentamientos. El presidente Misael Pastrana Borrero implantó el estado de sitio en todo el país para “contrarrestar la conspiración”.

a.1.4. Paro cívico con saldo trágico: más de 50 muertos (HD)

La centrales obreras UTC, CTC, CSTC y CGT programaron un paro cívico para el 14 de septiembre de 1977; reclamaban soluciones al presidente Alfonso López Michelsen en torno al desempleo, el alto costo de vida, mejoras laborales, respeto por las libertades ideológicas, entre otras peticiones. El ministro de trabajo, Rafael Pardo Buevas, declaró subversiva y política la protesta popular de obreros, estudiantes, profesores y trabajadores en general. El suceso desbordó los reclamos y se transformó en una agitación violenta con pedreas, saqueos, disturbios y enfrentamientos entre los

manifestantes y la fuerza pública. La represión dejó un saldo de más de 50 personas muertas.

a.1.5. Toma de la embajada de la República Dominicana (HE)

Un comando del M-19 se tomó la embajada de la República Dominicana el 27 de febrero de 1980 y retuvo como rehenes a 16 diplomáticos, entre los cuales se encontraban los embajadores de seis países. La acción fue denominada “Operación Democracia y Libertad”, con lo que el grupo subversivo hacía un llamado al gobierno para iniciar un diálogo que contemplaba puntos como cese al fuego, justicia social, participación democrática, amnistía para los alzados en armas y respeto de los derechos humanos.

a.1.6. Toma del Palacio de Justicia (HF)

Un comando del M-19 se tomó el Palacio de Justicia el 6 de noviembre de 1985. El propósito de esta acción era entregar a la Corte Suprema un documento denominado “demanda armada”, en el que se solicitaba un juicio de responsabilidad contra el presidente Belisario Betancur por haber roto el pacto de paz con este movimiento, que lo consideró una “traición a la patria”. La toma pretendía tomar como rehenes al presidente de la Corte y algunos magistrados, y presionar ese juicio contra el mandatario Betancur. Otra versión indica que los jefes de los carteles del narcotráfico patrocinaron el asalto con el fin de incendiar los archivos del palacio, en donde se encontraban los documentos para la extradición de los capos hacia los Estados Unidos. Las Fuerzas Militares respondieron al acto del M-19 y recuperaron a fuego el palacio. El resultado de esta acción dejó muertos, desaparecidos y torturados.

a.1.7. Asesinatos de un ex candidato y de cuatro aspirantes a la Presidencia de la República (HG)

Jaime Pardo Leal, ex candidato a la presidencia en las elecciones de 1986 por la Unión Patriótica, Luis Carlos Galán Sarmiento, candidato a la presidencia para las elecciones

de 1990 por el Nuevo Liberalismo, Bernardo Jaramillo Ossa, candidato a la presidencia para las elecciones de 1990 por la Unión Patriótica, y Carlos Pizarro Leongómez, candidato a las elecciones de 1990 por el M-19, fueron asesinados por fuerzas aliadas del paramilitarismo y el narcotráfico, entre octubre de 1987 y abril de 1990.

a.1.8. Asesinato del ex ministro de Justicia Enrique Low Murtra (HH)

Enrique Low Murtra fue asesinado el 30 de abril de 1991 cuando salía de la Universidad de La Salle, en Bogotá, donde trabajaba como decano y profesor de la Facultad de Derecho. El político bogotano fue ministro de Justicia durante diez meses (de septiembre de 1987 a junio de 1988), en el gobierno de Virgilio Barco Vargas. Reemplazó en el cargo a su colega José Manuel Arias Carrizosa, quien debió renunciar al ministerio por la importación supuestamente irregular de un Rolls Royce. Murtra defendió la extradición e hizo famosa la sentencia: “Me puede temblar la voz pero no la moral”. En el momento de su asesinato se estaba elaborando la Nueva Carta Constitucional de Colombia, que contemplaba entre sus puntos importantes el tratado de extradición.

a.1.9. Asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado (HI)

El político conservador Álvaro Gómez Hurtado fue asesinado el 2 de noviembre de 1995 al salir de la Universidad Sergio Arboleda, donde dictaba cátedra. El crimen ha sido atribuido, supuestamente, a la mafia del narcotráfico, en alianza con políticos interesados en tapar el sonado caso 8.000, con el que se acusó al presidente Ernesto Samper Pizano de haber recibido patrocinio del Cartel de Cali para su campaña electoral. Gómez Hurtado era un crítico severo del mandatario liberal en su columna del diario *El Nuevo Siglo*. En varias ocasiones dijo que si bien el presidente no se iba a caer, no debía quedarse.

a.1.10. Asesinato del periodista Jaime Garzón Forero (HJ)

Jaime Garzón Forero, periodista, humorista, pacifista y abogado, fue asesinado el 13 de agosto de 1999 por sicarios pagados por Carlos Castaño Gil, jefe paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), quien consideró a Garzón Forero aliado de las FARC, porque intervino ante esta organización armada en la liberación de personas secuestradas. El crimen se cometió cuando Garzón Forero salió de la emisora RadioNet. Diego Fernando Murillo, conocido en el mundo paramilitar como “Don Berna”, dijo desde una cárcel en los Estados Unidos que el asesinato de Garzón se realizó con la colaboración del Ejército Nacional.

a.1.11. Atentado de las FARC al Club El Nogal: 36 muertos (HK)

Óscar Montero, conocido como “El Paisa” y perteneciente a la columna Teófilo Forero de las FARC, activó un coche bomba con 200 kilogramos de explosivos en el Club El Nogal de Bogotá el 7 de febrero de 2003. La Procuraduría acusó a Montero de haber recibido órdenes del Secretariado de las FARC para atacar contra empresarios. El atentado causó la muerte a 36 personas y dejó heridas a otras 200. Las FARC negaron ser autoras del atentado, pero estuvieron de acuerdo con quienes lo realizaron porque en El Nogal solían reunirse políticos y empresarios con miembros de grupos paramilitares, según indicó el grupo insurgente.

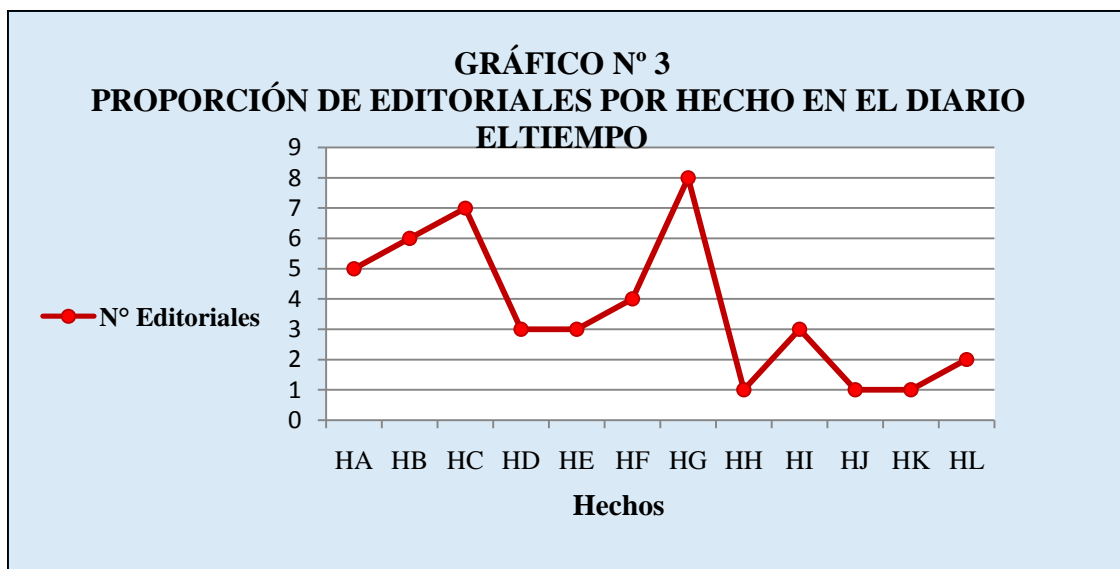
a.1.12. Muerto el líder guerrillero de las FARC Raúl Reyes en bombardeo del Ejército de Colombia (HL)

El ejército colombiano bombardeó en la frontera con Ecuador el campamento del líder guerrillero de las FARC Raúl Reyes, cuyo nombre de pila era Luis Édgar Devia Silva, causándole la muerte. En el operativo, que contó también con el apoyo de la Policía Nacional, murieron igualmente 16 guerrilleros. La acción de las fuerzas armadas colombianas fue considerada por el presidente de Ecuador, Rafael Correa, como una violación del territorio ecuatoriano. El presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez,

contradijo a su colega y reafirmó que el mal había que combatirlo donde fuera, sin necesidad de pedir autorización.

CUADRO No. 6
NÚMERO DE EDITORIALES DE EL TIEMPO
RELACIONADOS CON CADA HECHO

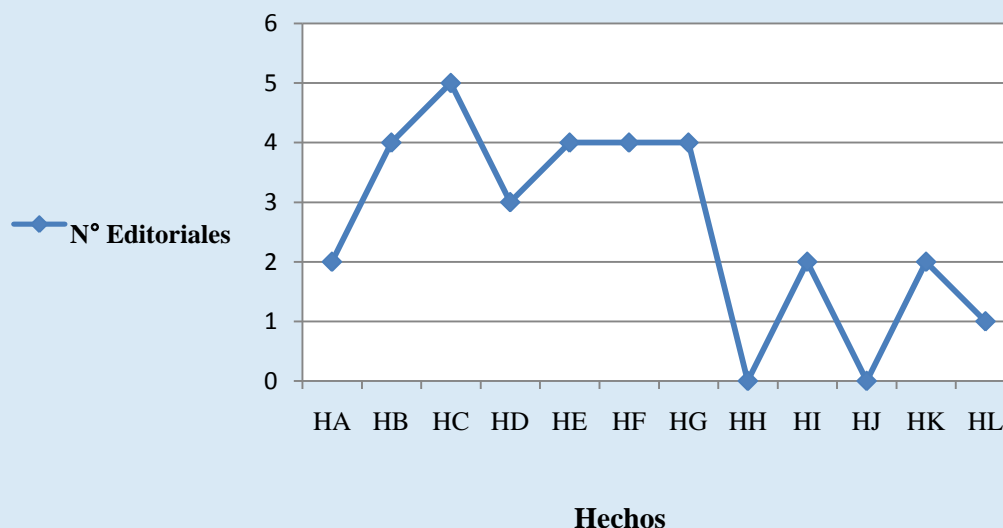
Hechos	Nº Editoriales	Titulares
HA	5	(1) Todos son bandoleros. (2) La liberación de Marquetalia. (3) La lucha contra la violencia. (4) En Marquetalia. (5) Honor al Mérito.
HB	6	(1) Ejemplo de Democracia. (2) Una Hora de Responsabilidades. (3) Ante la Subversión. (4) Hay que pensar en Colombia. (5) Obligación de los Partidos. (6) Al Margen de la Conmoción.
HC	7	(1) Impopular y en forma alguna clara. (2) Indudablemente subversivo. (3) La absurda huelga del magisterio. (4) Para servir al desorden. (5) La solidaridad de los partidos. (6) Ante una situación en extremo grave. (7) La alocución presidencial.
HD	3	(1) La legalidad sin debilidad. (2) Una auténtica subversión. (3) Lo que importa son las instituciones.
HE	3	1) El golpe terrorista. (2) Pero Colombia no es culpable. (3) Votos contra balas.
HF	4	(1) Emergencia nacional. (2) Aproveche el momento, señor Presidente. (3) Los Magistrados. (4) ¿Qué se podía negociar?
HG	8	(1) En la encrucijada. (2) Galán... (3) La solidaridad nacional. (4) Contra Colombia. (5) ¿Quién mató a Jaramillo Ossa? (6) Mala propaganda (7) El horror. (8) Reflexiones.
HH	1	(1)El nuevo atentado
HI	3	(1) Álvaro Gómez Hurtado. (2) Unidad nacional. (3) Conmoción.
HJ	1	(1) El humor asesinado
HK	1	(1) Criminales, crueles y cobardes
HL	2	(1) ¿El comienzo del fin? (2) Reacciones inadmisibles.
Total editoriales	44	

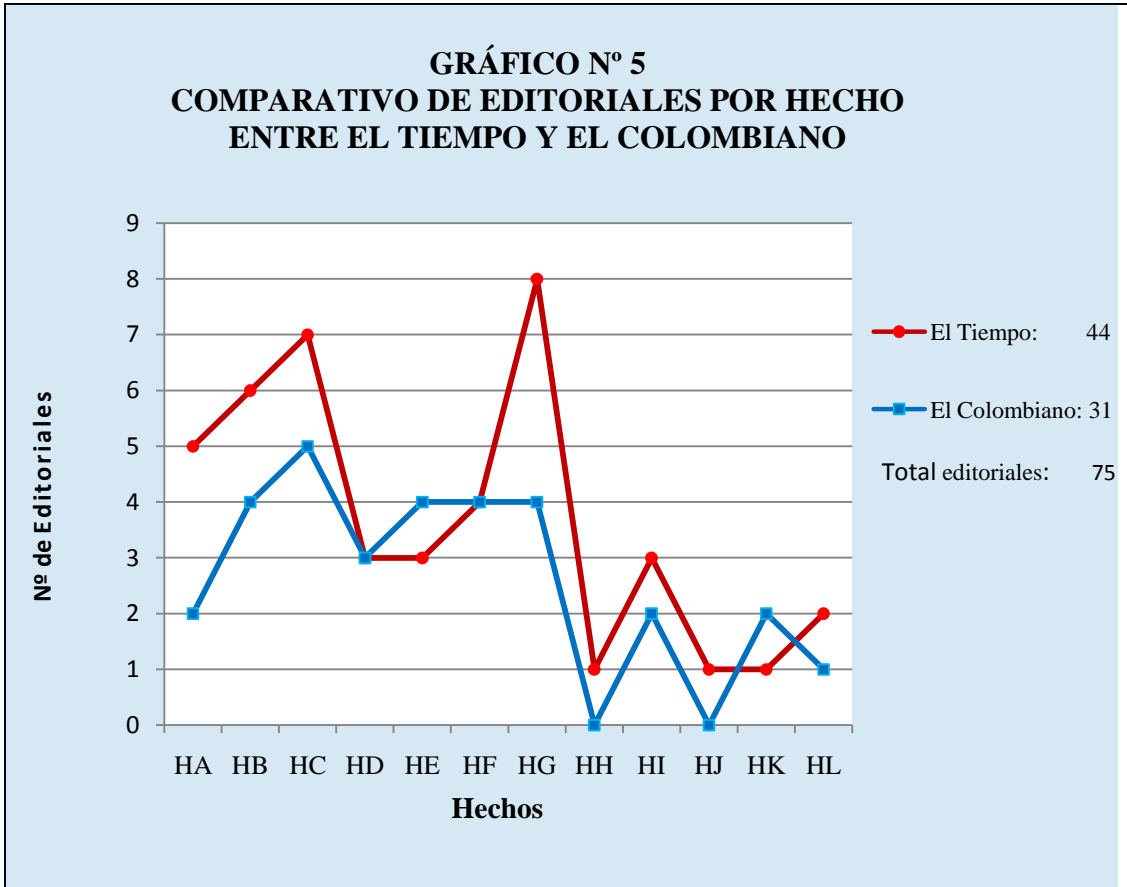


CUADRO No. 7
NÚMERO DE EDITORIALES DE EL COLOMBIANO
RELACIONADOS CON CADA HECHO

Hechos	Nº Editoriales	Titulares
HA	2	(1) Presencia del gobierno. (2) Merecido reconocimiento.
HB	4	(1) Respeto a la voluntad del pueblo. (2) Al servicio de la República. (3) Reestructuración y garantías del Frente Nacional. (4) Fraude por intimidación.
HC	5	(1) El paro cívico. (2) La huelga de los maestros. (3) Un gobierno firme y sereno. (4) El estado de sitio. (5) Hay que salvar a Colombia.
HD	3	(1) El paro. (2) La jornada de ayer. (3) La oposición y la subversión.
HE	4	(1) El terrorismo. (2) Terrorismo y Democracia. (3) Hora de reflexión y responsabilidad. (4) Una solución difícil.
HF	4	(1) Colombia rodea a su presidente. (2) La dura victoria de la democracia. (3) El gran acuerdo nacional. (4) Solidaridad abierta e integral.
HG	4	(1) ¡Ojalá no sea demasiado tarde! (2) Con dolor de patria. (3) El martirologio de la democracia. (4) Un golpe contra la paz.
HH	0	No editorializó acerca de este hecho.
HI	2	(1) Una víctima de la intolerancia. (2) De conmoción en conmoción
HJ	0	No editorializó acerca de este hecho.
HK	2	(1) Signados por la tragedia. (2) Contra el terrorismo, todos a una.
HL	1	(1) Muertes de Raúl Reyes: golpe histórico a las Farc
Total editoriales	31	

GRÁFICO N° 4
PROPORCIÓN DE EDITORIALES POR HECHO EN EL COLOMBIANO





a.2. La línea de tiempo y el Estado

La línea de tiempo de 1964 a 2008 ha sido elegida por las dos razones siguientes: la primera, porque el 20 de julio de 1964 un grupo de cuarenta y dos hombres provenientes de las autodefensas liberales, comandados por Pedro Antonio Marín, conocido como Manuel Marulanda Vélez, organizó la Asamblea General de Guerrilleros³⁹², durante la cual se determinó, tras el ataque a Marquetalia por parte del ejército colombiano, la creación de un Programa Agrario que buscaría modificar el sistema de tenencia y explotación del campo³⁹³, uno de los problemas coyunturales que ha originado la violencia en Colombia³⁹⁴. Este fue el origen de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de

³⁹² CALVO OSPINA, Hernando. Colombia: laboratorio de embrujos. Democracia y Terrorismo de Estado. Madrid: Foca, 2008. p. 97

³⁹³ BEHAR, Olga. Las guerras de la paz. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1985. p. 73.

³⁹⁴ “La lucha por la tierra es el origen de la violencia colombiana desde el primer momento. Quiero decir, desde la conquista española... La Conquista consistió en arrebatarles la tierra a los habitantes primitivos, algo que no ha cesado. Luego, en los años 20 y 30 del siglo XX, la población colombiana

Colombia (FARC), uno de los actores del fenómeno de la violencia en Colombia, junto con el Estado, los grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y los grupos de narcotraficantes.

Y la segunda, por la ausencia de Estado³⁹⁵ – antes y durante el tiempo que enmarca este trabajo – vista en la desprotección y abandono³⁹⁶ sufridos, primero, por los liberales frente a la violencia conservadora; después, por los conservadores ante los embates liberales; más adelante, por los campesinos (traicionados, además, luego de haber sido utilizados como miembros de grupos de autodefensa) delante de la ambición conservadora y liberal por el poder y la tierra. Luego, por unos y otros ante la arremetida de las nacientes guerrillas izquierdistas y, finalmente, por todas aquellas personas que pensarán diferente al régimen, frente al terror impuesto por los grupos paramilitares y narcotraficantes.

El sociólogo y periodista Alfredo Molano sostiene que Colombia es “un Estado patrimonial, un Estado manejado directamente por los intereses privilegiados, un Estado excluyente desde el punto de vista político y desde el punto de vista económico, de los intereses de las mayorías, y sobre todo un Estado que es casi un protectorado”³⁹⁷.

Esta ausencia de Estado observada en las indecisiones e ineficacia de los once presidentes que gobernaron durante estos 44 años, se percibe en el crecimiento

creció, las tensiones en el campo aumentaron, se empezaron a agotar los baldíos accesibles y ya no cabían los campesinos en el campo. (...) Con eso empezaron las luchas agrarias en departamentos como el Tolima, Santander o Cundinamarca. En el marco de esas luchas agrarias se produjo una gran represión contra quienes peleaban por la tierra. Y así se inició la violencia actual que tenemos, aumentada por la represión política”. IRAGORRI, Juan Carlos. *Patadas de ahorcado*. Caballero se desahoga. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 2002. p. 50.

³⁹⁵ “Los principales errores que se han cometido, tanto por acción como por omisión, en el manejo que se le ha dado al más crítico problema nacional, a pesar de que se le endilgue al Estado como un todo, son responsabilidad casi exclusiva de los once gobiernos que han tenido que afrontarlo (desde el 7 de agosto de 1962, gobierno de Valencia, hasta la fecha, 2007, gobierno de Álvaro Uribe...)”. CLAVIJO, Adolfo. *Espejo Retrovisor*. Bogotá, D.C.: Federación de Organizaciones No Gubernamentales – Verdad Colombia, 2007. p. 19.

³⁹⁶ “Sobre el papel sí. Lo hay en teoría [Estado de derecho]. Pero no en la práctica. En la realidad, lo único que funciona del Estado de derecho colombiano son los estatutos de policía. No hay un estatuto de derecho porque, aunque existan las leyes, ninguna se cumple. Y el primero en no cumplirlas es el propio Estado”. IRAGORRI, Juan Carlos. *Op. cit.*, p. 47.

³⁹⁷ Diálogo con Alfredo Molano. (4, septiembre, 2003: Medellín). *Memorias Cátedra Pública*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003. 140 p.

desmedido de la violencia, período en el cual se registraron 689.770 muertes, de acuerdo con estadísticas de la Policía Nacional, mientras que Medicina Legal reportó para ese mismo tiempo 635.207 homicidios como consecuencia del conflicto armado colombiano³⁹⁸.

b. Análisis de la relación entre las intenciones comunicativas y los editoriales de acuerdo con el MTD y la TAH

Se ha toma el ACD como disciplina para este estudio, porque su relación lógica e inherente con el lenguaje permite develar “las relaciones de dominación, discriminación, poder y control”³⁹⁹ que se dan por la interacción entre sujetos emisores y sujetos receptores, ambos inmersos en la dimensión significativa y de sentido del universo textual.

La selección de los doce episodios violentos y el enfoque editorial emitido por los diarios *El Tiempo* y *El Colombiano* permiten observar los tres tópicos bajo los cuales – según Norman Fairclough y Gunther Krees, citados por Ruth Wodak⁴⁰⁰ – son necesarios y fundamentales para abordar un estudio desde el método del ACD: “el concepto de poder, el concepto de historia y el concepto de ideología”.

Dicho análisis se plantea a partir del MTD de Norman Fairclough: el discurso como texto, el discurso como práctica discursiva y el discurso como práctica social. Esta pauta metodológica se articula con la TAH de John Austin y John Searle, la cual plantea tres momentos en la acción comunicativa: acto locutivo, la acción de *decir* algo; acto ilocutivo, la *intención* al decir algo; y acto perlocutivo, el *efecto* causado por lo dicho⁴⁰¹.

³⁹⁸ OTERO PRADA, Diego Fernando. Las muertes del conflicto colombiano en el período 1964-2008. Bogotá, D.C.: Ediciones Fundación Universidad Central, 2010. p. 17.

³⁹⁹ WODAK, Ruth, MEYER, Michael. comps. Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 2003. p. 19.

⁴⁰⁰ *Ibíd.*, p. 19.

⁴⁰¹ AUSTIN, John. Como hacer cosas con palabras. Barcelona: Paidós, 2010. p. 155.

La exploración a los editoriales que plantearon la posición de los medios citados se realiza con la finalidad de que la conexión MTD/TAH permita sacar a la superficie las huellas de un *Peace Journalism* o de un *Violence Journalism*.

El MTD comprende la aprehensión del lenguaje como un ejercicio transdisciplinar, en el que se involucra de manera inevitable la problemática del desarrollo de los fenómenos de la vida social, desde diferentes ámbitos como la economía, la política, la cultura, entre otros⁴⁰². Mientras tanto, los actos de habla, en cuanto garantes pragmáticos de la intención comunicativa de acuerdo con la forma como son puestos en escena según el contexto⁴⁰³, se pueden definir como las emisiones comunicativas de orden predicativo-referencial, que permiten una explicación significativa de la intencionalidad de sus contenidos enunciativos, debido a los efectos que dicho acto produce⁴⁰⁴.

Las intenciones comunicativas de los diarios *El Tiempo* y *El Colombiano* identificadas con base en los doce episodios históricos violentos fueron observadas en 213 unidades discursivas* de 75 notas editoriales “en caliente”, publicadas durante la semana siguiente a cuando sucedieron los hechos.

En este procedimiento analítico, dichas unidades discursivas han sido sintetizadas en 17 microactos que sustentan el macroacto⁴⁰⁵ determinante de aquéllas: persuadir y convencer que la paz en Colombia es posible solamente desde y por la alianza liberal-conservadora, pretexto para consolidarse en el poder a cualquier precio y, en tal virtud, proscribir cualquier otra alternativa política, incluyendo su eliminación, porque para ello, liberales y conservadores, han contado con tres fuerzas que les pueden garantizar su propósito: la legal, la militar y la económica⁴⁰⁶.

⁴⁰² FAIRCLOUGH, Norman. El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En: Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. p. 180.

⁴⁰³ BLUM-KULKA, Shoshana. Pragmática del discurso. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. p. 67.

⁴⁰⁴ SEARLE, John, *Actos de habla*. Madrid: Cátedra Teorema, 2009. p. 31 ss.

⁴⁰⁵ “Un macroacto de habla es un acto de habla que resulta de la realización de una secuencia de actos de habla linealmente conectados”. VAN DIJK, Teun A. Estructuras y funciones del discurso. México, D.F. Siglo XII Editores, 2005. p. 72.

⁴⁰⁶ El filólogo Max Weinreich manifestó que “un idioma es un dialecto con un ejército detrás”. Available from Internet: http://es.wikipedia.org/wiki/Una_lengua_es_un_dialecto_con_un_ej%C3%A9rcito_y_una_marina.

La interacción comunicativa tendiente a consolidar la posición dominante del sujeto emisor sobre el sujeto receptor con aquellas finalidades, ha sido sustentada en este análisis de la violencia política en Colombia desde el *Peace Journalism*, en la posesión de un medio de comunicación y en una práctica discursiva asimétrica⁴⁰⁷.

Desde su misma fundación, dichos medios masivos de comunicación transgredieron la incompatibilidad evidente entre el ejercicio periodístico y la actividad política, fusión que los llevó a desviar el sentido de los valores ideales de la finalidad del periodismo. Y desde la práctica discursiva, la utilización del discurso con fines específicos tendientes a defender los intereses particulares de cada una de esas corrientes partidistas, dando validez al argumento según el cual “las ideologías supervisan cómo los usuarios del lenguaje emplean el discurso en tanto miembros de grupos u organizaciones (dominantes, dominados o competidores), y de ese modo también tratan de realizar los intereses sociales y resolver los conflictos sociales”⁴⁰⁸.

El sociólogo noruego Johan Galtung señala que el ejercicio periodístico diseñado bajo esas condiciones deja el camino abierto a la edificación de identidad de los actores del proceso comunicativo de la siguiente manera:

Se construye así un gradiente, una pendiente, muy inclinada; inflando, incluso exaltando, el valor del Yo, desinflando, incluso degradando, el valor del Otro. En ese punto puede comenzar a operar la violencia estructural. Tenderá a convertirse una profecía autocumplida; las personas se degradan por la explotación, y son explotadas porque se las ve como degradadas, deshumanizadas. Cuando el Otro no sólo está deshumanizado sino que se ha logrado convertirle en un *Ello*, privado de humanidad, está dispuesto el escenario para cualquier tipo de violencia directa cuya responsabilidad seguidamente se carga sobre la víctima. Luego se refuerza por la categoría de *peligroso ello*, los *escoria o bacterias* (como describía Hitler a los judíos); el *enemigo de clase* (como describía Stalin a los *kulaks*); el *perro rabioso* (como describía Reagan a Gadaffi); los *maniacos criminales* (como describen los expertos de Washington a los *terroristas*). El exterminio

*Cf. El anexo No. 2.

⁴⁰⁷ “Hay algo llamado ‘periodismo investigativo’, que siendo importante es una desviación, pues hace énfasis en investigar sólo al gobierno, mientras que nosotros decimos que en el periodismo para la paz se debe investigar a todos; no es que George W. Bush no emita mentiras, sino que Hussein también lo hace. El periodismo tiene que ser simétrico”. GALTUNG, Johan. Periodismo de paz. En: Revista Etcétera. <http://ciudadanía-express.com/%C2%BFque-es-el-periodismo-de-paz-2/>.

⁴⁰⁸ VAN DIJK. El discurso como interacción en la sociedad. En: El discurso como interacción social. Op. cit., p. 27.

se convierte en una obligación psicológicamente posible. Los agentes de la SS se convierten en héroes que deben ser aclamados por su entrega al deber⁴⁰⁹.

¿Cómo resignificaron *El Tiempo* y *El Colombiano* el contexto situacional de los hechos violentos referidos, de acuerdo con el MTD y la TAH, para exaltar al Yo y degradar al Otro, en procura de combatir la amenaza que significaba la aparición de otra corriente política alternativa a las tradicionales y proclamar a conductores liberales y conservadores como los únicos aptos para exponer y ejecutar soluciones acerca del fenómeno de la violencia, hasta inducir a la opinión pública a una polarización y a un sectarismo que se ha cobrado y se ha pagado incluso con la muerte?*

b.1. Los editoriales: el nexo entre el discurso como texto y el acto locutivo

La noción del discurso como texto define la relación posible de establecerse entre un texto y un contexto⁴¹⁰. El cumplimiento de esta articulación pone en juego el texto como *objeto de uso*, que para el caso de este análisis corresponde a los editoriales, con el contexto, entendido éste como aquellos elementos que son *adecuados* a situaciones, que para este estudio bien pueden ser el tema (socio-histórico-lingüístico), el género discursivo (editoriales) y el canal (los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano*), componentes a los cuales se puede añadir el objetivo, el momento y los participantes, tal como lo señala Dell Hathaway Hymes citado por Dominique Maingueneau⁴¹¹.

El editorial – considerado como texto con “una estructura de relativa independencia en relación con el contexto”⁴¹² – queda convertido en una sustancia susceptible de transportar una información determinada, es decir, una praxis que encaja en la dimensión de la pragmática, bajo la TAH, entendidos éstos como “actos sociales

⁴⁰⁹ GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bilbao: Gernika Gogoratuz, 2003. p. 269.

⁴¹⁰ MAINGUENEAU, Dominique. Términos claves del análisis del discurso. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1996. p. 38.

⁴¹¹ *Ibíd.*, p. 29.

⁴¹² *Ibíd.*, p. 98.

*Cf. El anexo No. 3.

realizables en un contexto comunicativo”, los cuales podrán ser evaluados como infelices o infelices o adecuados o inadecuados⁴¹³.

b.1.1. Los nombres propios como sentido y referencia de paz y violencia

Los editoriales como texto de acuerdo con el MTD corresponden a un escrito producido en un evento discursivo⁴¹⁴; y según la TAH, a la emisión de un acto lingüístico o no lingüístico con cierto sentido y referencia⁴¹⁵.

El entrelazamiento entre el discurso como texto y el acto locutivo está determinado por las expresiones referenciales, cuyo recurso más común son los nombres propios, porque ellos confirman los “axiomas de existencia e identidad”. El primero corrobora que todo lo que se nombra existe y el segundo que si todo lo que se dice acerca de lo nombrado es verdadero, todo lo similar a ello será verdadero así se empleen otros recursos lingüísticos⁴¹⁶.

En los editoriales de ambos periódicos se encontró que la idea de sentido de la referencia fue enfocada para determinar quienes hacían la paz y quienes hacían la violencia: para el primer caso, las referencias con nombres propios fueron: Frente Nacional, Gobierno, Fuerzas Armadas, Policía Nacional, Guillermo León Valencia, Carlos Lleras Restrepo, Misael Pastrana Borrero, General Gerardo Ayerbe Chaux, Belisario Betancur Cuartas, Álvaro Uribe Vélez, entre otros; y para el segundo caso, las referencias con nombres propios fueron: Efraín González, Tiro-Fijo, Gustavo Rojas Pinilla, Raúl Reyes, FARC, M-19, ANAPO, Unión de Trabajadores de Colombia, Confederación de Trabajadores de Colombia, Federación Nacional de Educadores, entre otros.

Los actores referidos como constructores de violencia aparecen en los editoriales como el germen constructor de los episodios violentos y sus acciones de no paz convertidas

⁴¹³ VAN DIJK. Estructuras y funciones del discurso. Op. cit., p. 59.

⁴¹⁴ FAIRCLOUGH, Norman. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. *Discurso & Sociedad*. Universidad de Lancaster. Vol. 2 (1) 2008. p. 176.

⁴¹⁵ AUSTIN. Op. cit., p. 155.

⁴¹⁶ SEARLE. Op. cit., p. 80 y 85.

en el motivador fundamental por la disputa del poder⁴¹⁷ entre liberales y conservadores, con la disculpa de la conquista y preservación de la paz. En efecto, el surgimiento de la violencia se da cuando por ejemplo dos bandos contienden por un mismo objetivo que no abunda, en este caso, acceder y mantenerse en el poder⁴¹⁸.

La hegemonía conservadora de 44 años y la liberal de 16 provocaron una lucha fratricida que concluyó con la creación del Frente Nacional. Esta fórmula de alternancia del poder, alentada desde los citados periódicos, excluyó a otras corrientes políticas y agregó un motivo más a la generación de violencia: “la desigualdad en la distribución del poder”⁴¹⁹.

La ambición por dominar desbordó los límites de la racionalidad y la ética, hasta el punto que pareció inevitable que esa contienda se nutriera de otros factores que subyacen al ansia de gobernar y están contenidos en la estructura social: los intereses económicos de los actores, operando bajo un sistema, conservando una estructura, manteniendo un rango y buscando primeros niveles en diferentes ámbitos⁴²⁰.

Para la consolidación de estos aspectos, la dirigencia conservadora y liberal se han valido de la política y de la ideología, lo que ha degenerado en un caos social y una violencia generalizada⁴²¹, situaciones reflejadas en los editoriales, género periodístico que si bien oculta al autor directo del mismo, expresa la ideología y el punto de vista del medio de comunicación frente a hechos históricos y sociales determinados y puestos en

⁴¹⁷ Se habla aquí de poder en el sentido que lo plantea Foucault: la conexión entre el discurso por medio de los enunciados performativos, cuya validez está dada por las dos condiciones que debe reunir el sujeto emisor para que esa clase de enunciado produzca un efecto: la importancia de autoridad de la que está investido el sujeto emisor y el contexto institucional en el que se encuentra este sujeto emisor. FOUCAULT, Michel. El gobierno de sí y de los otros. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009. p. 77-79.

⁴¹⁸ GALTUNG. Op. cit., 107.

⁴¹⁹ GALTUNG, Johan. Sobre la paz. Barcelona: Fontamara, S.A., 1985. p. 48.

⁴²⁰ *Ibíd.*, p. 48-49.

⁴²¹ “... la violencia no es ya interpretada como un simple dato factual, sino como la modalidad ineluctable de las relaciones sociales y políticas”. PÉCAUT, Daniel. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá, D.C.: Grupo Editorial Norma, 2006. p. 318.

situación⁴²², en cuanto que las notas editoriales son el producto de un acto de escritura que pretende significar una realidad y construir una identidad.

b.1.2. El predicado como sentido y referente de ideología

Los editoriales son el soporte del contexto situacional que constituye uno de los pilares del ACD, en cuanto corresponde a una estructura semiótica⁴²³, cuya primera manifestación formativa está dada por la emisión de los mismos, en relación con unos hechos históricos que pueden contener y promulgar una variedad de significados, y además vehicular el entramado de la “cultura de los secretos, los engaños, las mentiras y la propaganda”⁴²⁴.

Una situación determinada por el contexto social que, según Michael Alexander Halliday, se construye con “información correcta” a partir de la presunción de un acto comunicativo real⁴²⁵, puede ser transformado por medio de la propaganda (arma ideológica), en un texto opaco con la utilización de expresiones tales como “nuestros aliados”, “la comunidad internacional”, “el mundo civilizado”, “la gente común en otros lados”, usos lingüísticos éstos que puestos en determinado contexto situacional de intención marcan la diferencia entre *Violence Journalism* y *Peace Journalism*⁴²⁶ y ponen de manifiesto la manera como la parte editorial de un diario influye en el ámbito cultural de la sociedad.

Fairclough y Wodak hacen igualmente referencia al fuerte soporte de las palabras en la construcción de ideología de acuerdo con la teoría del lingüista ruso Valentin Voloshinov: “Sostiene [Voloshinov] que los signos lingüísticos (las palabras y también

⁴²² FAIRCLOUGH, Norman. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. Op. cit., p. 172.

⁴²³ HALLIDAY. Op. cit., p. 145.

⁴²⁴ GALTUNG, Johan. Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao: Gernika Gogoratuz, 1998. p. 37.

⁴²⁵ HALLIDAY. Op. cit. 145

⁴²⁶ LYNCH, Jake and McGoldrick Annabel. *Peace Journalism*. Hawthorn Press, Hawthorn House, 1 Lansdown Lane. UK. 2005. p. 95.

las expresiones mayores) son el material de la ideología y que todo uso del lenguaje es ideológico”⁴²⁷.

John Searle toma el pensamiento de Friedrich Frege para indicar que así como un nombre propio tiene sentido como referente, igualmente lo que se afirme o niegue de ese referente tiene sentido, y este proceso de descripción semántica produce un referente que se llama “concepto”. Esta acción del lenguaje consiste en atribuir una “propiedad” a ese referente por medio de la predicación⁴²⁸, cumpliendo así con los “axiomas de existencia e identidad”. Es por medio de esta producción del concepto como en los editoriales se incorporan unas señales que van abriendo paso hacia la formación de creencias que favorecen la posición ideológica del sujeto emisor.

En las siguientes unidades discursivas de *El Colombiano* y *El Tiempo* es posible detectar este rastro conceptual ideológico: “Los conductores del conservatismo y del liberalismo están en la capacidad de demostrar que hubo intimidación, coacción y violencia [de la ANAPO] para impedir que los colombianos votaran según su criterio o para presionarlos a que se abstuvieran”. (B4UD2); “¿Lo mataron [a Bernardo Jaramillo Ossa, candidato de la UP] los militares o personas vinculadas a las Fuerzas Armadas en venganza por los frecuentes crímenes cometidos por los grupos revolucionarios con los cuales la UP simpatiza, o empeñados en cortar todo contacto con los narcotraficantes?”. (G5UD2).

Los conductores del liberalismo y el conservatismo y Bernardo Jaramillo Ossa aparecen como referentes con sentido de *credibilidad* y *víctima*, respectivamente. De cada uno se predica que “tienen la capacidad de demostrar...” y “lo mataron las Fuerzas Armadas en venganza por simpatizar con los grupos revolucionarios y por tener contacto con los narcotraficantes”. La pregunta es: ¿cuáles conceptos se pueden inferir de estas predicaciones produciendo así un referente de las mismas? En el primer caso: *credibilidad*; y en el segundo caso la insinuación de: *complicidad* y *justificación*.

⁴²⁷ FAIRCLOUGH, Norma y WODAK, Ruth. Análisis crítico del discurso. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Editorial Gedisa S.A., 2005. p. 372

⁴²⁸ SEARLE. Op. cit., p. 104 y 109.

Searle se pregunta. “¿Qué papel juega un predicado gramatical?”. La respuesta es: “Adscribir una propiedad y referirse a un concepto”⁴²⁹. En los ejemplos de las unidades discursivas se les asigna la propiedad conceptual de *credibilidad* a los conductores del liberalismo y del conservatismo y de *complicidad* a Jaramillo Ossa; y el concepto de *justificación* de la muerte de éste. Se insinúa que Jaramillo Ossa, de alguna manera, se ganó la muerte, fue *víctima*, por simpatizar con los grupos revolucionarios y tener contacto con el narcotráfico.

La nota editorial, en cuanto texto que entraña aspectos ideológicos, históricos y sociales, como los observados en los ejemplos, se inserta en las prácticas sociales por medio de un proceso analítico. Y es mediante este ejercicio como se percibe que “modela, produce y construye”⁴³⁰.

Lo primero (el texto modela), porque es la resultante de la interacción comunicativa, la cual requiere para su emisión la puesta en acuerdo de un lenguaje específico con el propósito de regular las relaciones sociales⁴³¹. Lo segundo (el texto produce), porque con su realización da apertura a otros procesos de prácticas discursivas que se traducen en nuevas representaciones interpretativas de la realidad. Y lo tercero (el texto construye), porque ayuda a determinar la identidad de las personas inmersas en la práctica discursiva⁴³².

b.2. Identificación de los actores: el nexa entre el discurso como práctica discursiva y el acto ilocutivo

La noción de discurso como práctica discursiva plantea, primero, el discurso entendido como una entidad que exige un tratamiento más allá de la concepción puramente

⁴²⁹ *Ibid.*, p. 107.

⁴³⁰ STECHER, Antonio. El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. *En*: Revista Universidad Javeriana Universitas Psychologica. Enero-Abril, 2010, vol. no. 1, p. 100-102.

⁴³¹ “Tiene que haber un procedimiento convencional aceptado que posea cierto efecto convencional: dicho procedimiento debe incluir la emisión de ciertas palabras por parte de ciertas personas en ciertas circunstancias”. AUSTIN. *Op. cit.* p. 59.

⁴³² FAIRCLOUGH, Norman. El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. *Op. cit.*, p. 181-182.

lingüística, y segundo, la práctica discursiva como “una forma de acción social”, que puede ser abordada bien como praxis o bien como pragmática⁴³³.

La acción del nexo discurso como texto con acto locutivo como enunciado escueto de un acto verbal o no verbal, trasciende hacia la conexión de discurso como práctica discursiva con acto ilocutivo por la intensión que el sujeto emisor aplica en esa sustancia (editoriales) con un propósito comunicativo definido, dando así sentido a la transmisión de su discurso. Es en este propósito comunicativo en el que están contenidas las intenciones ideológicas, de poder, de saberes, de valores culturales, sociales, entre otros, que permiten apreciar el discurso no ya como una expresión meramente lingüística, sino como una entidad práctica discursiva que vehicula la relación entre el discurso y la práctica social.

La unidad de estudio en este punto queda entonces conformada por tres elementos: un emisor, un contexto pragmático y un propósito, que puede ser la posible conquista ideológica del receptor. Y todo esto es lo que en síntesis se denomina un *discurso*.

El nexo del discurso – concebido de la manera como se ha descrito – con la idea práctica discursiva y acto ilocutivo, está mediado por la identificación de los actores en la interrelación comunicativa. Esta identificación se presenta de dos maneras: por una parte, unos (emisores) *productores* y *distribuidores* del discurso y otros (receptores) *intérpretes* y *consumidores* del mismo⁴³⁴; y, por otra, la coincidencia entre el sujeto emisor y el sujeto receptor en torno a la veracidad predicativa emitida acerca de un objeto.

La práctica discursiva precisa en su ejecución de dos tópicos esenciales: “el evento discursivo y el orden del discurso”⁴³⁵. Estos dos tópicos contribuyen a analizar el proceso y el resultado de la experiencia lingüística entre dichos agentes y las

⁴³³ MAINGUENEAU. Op. cit., p. 79.

⁴³⁴ FAIRCLOUGH. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. Op. cit., p. 176.

⁴³⁵ FAIRCLOUGH. Op. cit., p. 175.

implicaciones ideológicas tendientes a fortalecer y mantener la hegemonía del poder detrás del discurso.

El evento discursivo hace referencia al ejercicio analítico de enunciados posibles de ser observados en estadios tales como el contexto de situación, el contexto institucional, el contexto social e, incluso, en un sentido más amplio, en un contexto cultural⁴³⁶. Y dadas las circunstancias particulares de los hechos que constituyen el corpus del presente trabajo, es pertinente agregar también los contextos histórico y político.

El orden del discurso, entre tanto, hace referencia a la manera como dicha regulación está determinada por acuerdos ya contenidos en la entraña misma del discurso. Este ordenamiento es el que “encarna ideologías particulares” – según Fairclough – razón por la cual el discurso “determina la estructura social” mediante el entrelazamiento de lo discursivo con la práctica⁴³⁷. Para el éxito de esta interrelación, se requiere que “el hablante esté en posición de autoridad sobre el oyente”⁴³⁸, como pueden ser los casos de *El Tiempo* y *El Colombiano*, medios con la facultad para ejercer mando sobre la opinión pública por sus nexos con la dirigencia política y por su poder económico.

El evento discursivo como indicador del contexto situacional y el orden del discurso como regulador de la práctica discursiva brindan la posibilidad de identificar las intenciones comunicativas observadas en los editoriales, mediante el análisis de inferencias y presupuestos.

b.2.1. Inferencias sintetizas en 17 microactos

La inferencia, entendida como el procedimiento racional de “sacar de” un enunciado expuesto como verdadero, otras verdades⁴³⁹, es un recurso necesario en el análisis de

⁴³⁶ *Ibíd.*, p. 176.

⁴³⁷ FAIRCLOUGH, Norman. *Language and power*. New York: Longman, 1994. p. 28-29.

⁴³⁸ SEARLE. *Op. cit.*, p. 72.

⁴³⁹ MARQUÍNEZ ARGOTE, Germán y SANZ ADRADOS Juan José. *Lógica*. Santafé de Bogotá, D.C.: USTA, 1998. p. 225.

acontecimientos históricos, de acuerdo con Morris Cohen y Ernest Naguel⁴⁴⁰, aspecto condicionante para cualquier estudio basado en la disciplina del ACD.

Este recurso de inferencias ha sido utilizado en este análisis para sintetizar en 17 estrategias discursivas (microactos)⁴⁴¹ las intenciones comunicativas rastreadas en las 213 unidades discursivas de los 75 editoriales de los dos periódicos en cuestión, y son las siguientes:

1. Difamar de partidos políticos distintos al Liberal y al Conservador y degradar a los representantes de esos grupos opositores.
2. Atribuir a bandoleros y terroristas, al comunismo y grupos de izquierda y a fuerzas ocultas las causas de la violencia en Colombia.
3. Endilgar un carácter político comunista, por lo tanto subversivo, a toda manifestación de protesta, reclamo o huelga de orden social, y sugerir, entonces, el uso de la fuerza.
4. Presentar los asesinatos de dirigentes y líderes políticos de partidos distintos al liberal y al conservador como sucesos sin causas aparentes, porque incluso no hay sospecha de quienes pueden ser los autores de los crímenes.
5. Invitar a la concordia, a la resignación y a la cordura a los dolientes y seguidores de los dirigentes y líderes asesinados que no pertenecían a la clase política tradicional.
6. Convocar a la lucha, al combate y a las medidas de fuerza necesarias de acuerdo con la ley cuando los asesinados o afectados eran representantes de la política tradicional colombiana.
7. Exaltar y respaldar las acciones y decisiones del gobierno y de la fuerza pública y asumir que todo el pueblo colombiano aprobaba esas decisiones.

⁴⁴⁰“(…) la historia, en cuanto conocimiento del pasado (y en verdad, como todo conocimiento) sólo puede realizarse por medio de la inferencia. A partir de un cuidadoso examen de materiales actuales, interpretados como depósitos del pasado, se obtienen las premisas de inferencias concernientes al pasado”. COHEN, Morris y NAGEL, Ernest. Introducción a la lógica y al método científico II. Buenos Aires: Amorrortu editores, 200. p. 155.

⁴⁴¹ Cfr. el cuadro número 2 de este capítulo para la identificación de estos 17 microactos indicadores de las intenciones comunicativas.

8. Hacer creer que era en nombre del pueblo que se tomaban las medidas represivas y ponerlo como víctima para justificarlas.
9. Persuadir a la opinión pública que la situación del país estaba perfecta y el problema son unos desadaptados cuyo único propósito es crear el caos, desestabilizar la sólida política colombiana y acabar con el bienestar de los buenos ciudadanos.
10. Calificar de mentirosas, infundadas y malintencionadas las críticas de quienes afirmaban que las causas de la violencia en Colombia se debían a la injusticia social y a la exclusión de otras corrientes políticas.
11. Resaltar como una victoria las acciones del gobierno y las fuerzas militares y solicitar tributo de admiración por ello.
12. Pretextar los errores de la dirigencia política que estaba acabando con el Frente Nacional, único sistema que podía garantizar la paz y la armonía
13. Reconocer que hay injusticia, que el país está descompuesto social y moralmente y que la salida era el diálogo y la aceptación de otras corrientes políticas.
14. Incitar y alertar al pueblo, a los partidos y a los gremios económicos a unirse a la lucha del gobierno y de la fuerza pública, para defender la democracia de la tiranía, de los sedientos de poder y de la subversión terrorista.
15. Enjuiciar las acciones subversivas poniéndolas en el terreno de la delincuencia y la desadaptación social.
16. Recalcar en la incapacidad del Estado para proteger a sus ciudadanos.
17. El silencio como indicador de presuposiciones.

b.2.2. Presupuestos como indicadores de intencionalidad

La teoría de actos de habla – de acuerdo con John Searle – remite la intencionalidad contenida en una unidad discursiva a la regla predicativa de presuposición expuesta por Peter Frederick Strawson, según la cual, por ejemplo, a la emisión de “es rojo”, esta aseveración presupone que “es coloreado”⁴⁴².

Un presupuesto es la puesta en común, mediante un discurso por parte del sujeto hablante, de un “conocimiento pasado” o previo, con la finalidad de establecer “una

⁴⁴² SEARLE. Op. cit., p. 133.

complicidad” con el sujeto-oyente dentro de un proceso de comunicación⁴⁴³. “Se presentan [lo presupuesto y lo afirmado] como si se los hubiera elegido al mismo tiempo que el enunciado (aun cuando, en el caso de lo presupuesto, el hablante intente hacer compartir esa responsabilidad al oyente, disfrazando lo que dice bajo la apariencia de una creencia en común)”⁴⁴⁴. Este fenómeno de interacción discursiva es posible, porque el presupuesto está inserto en el acto lingüístico y no en la opción meditativa del sujeto-hablante⁴⁴⁵.

La identificación de los presupuestos se realiza sometiendo la afirmación del enunciado a recursos sintácticos modales como la negación o la interrogación, o en algunos casos más complejos a la forma subordinada como se encuentre la unidad discursiva⁴⁴⁶. Esto en razón a que la aplicación de la noción de presupuesto a una gran cantidad de enunciados, procedimiento al cual Ducrot denomina una “descripción semántica”, obliga a la acomodación de otros enunciados menores que apoyan la significación de aquéllos⁴⁴⁷.

Otros indicios que ayudan al descubrimiento de presupuestos son el uso ineludible directo o indirecto del pronombre nosotros y la descripción lexicológica. “Cuando introduzco una idea bajo la forma de un presupuesto, actuó como si mi interlocutor y yo mismo no pudiéramos hacer otra cosa que aceptarlo”⁴⁴⁸, estableciendo de manera ineludible el vínculo del “nosotros”.

El presupuesto se determina cuando las formas negativa o interrogativa o incluso subordinada del enunciado no eliminan la afirmación del mismo, sino, por el contrario, la ratifican, para colocarla en la “dimensión del sentido común” a través de la significación de las palabras, formalizando de esta manera una carga ideológica⁴⁴⁹.

⁴⁴³ DUCROT, Oswald. El decir y lo dicho. Buenos Aires: Hachete, 1984. p. 34.

⁴⁴⁴ *Ibíd.*, p. 35.

⁴⁴⁵ *Ibíd.*, p. 38.

⁴⁴⁶ DUCROT. *Op. cit.*, p. 33.

⁴⁴⁷ *Ibíd.*, p. 11.

⁴⁴⁸ *Ibíd.*, p. 34.

⁴⁴⁹ FAIRCLOUGH. *Lenguaje and power. Op. cit.*, p. 93.

El análisis semántico descriptivo de algunas unidades discursivas que determinan el concepto de presupuestos e inferencias y permiten observar las intenciones comunicativas y la noción de *Violence Journalism* y *Peace Journalism* en los editoriales de *El Tiempo* y *El Colombiano*, es el siguiente:

CUADRO No. 8
LOS 17 MICROACTOS INDICADORES DE LA INTENCIONALIDAD
DESDE LAS UNIDADES DISCURSIVAS DE LOS HECHOS

Microactos	Hechos	Unidades discursivas	
		El Tiempo	El Colombiano
(1) Difamar de partidos políticos distintos al Liberal y al Conservador y degradar a los representantes de esos grupos opositores.	HA – HB HC - HG	A3UD1 - B1UD1 B1UD3 - B2UD2 B2UD3 - B3UD1 B3UD2 - B4UD2 B4UD4 - B4UD5 B5UD1 - B5UD2 B6UD1 - B6UD2 B6UD4 - G1UD1 G1UD3	B1UD2 - B2UD1 B3UD1 - B4UD1 B4UD2 - C3UD2
(2) Atribuir a bandoleros y terroristas, al comunismo y grupos de izquierda y a fuerzas ocultas las causas de la violencia en Colombia.	HA – HC HD – HE HI – HK HL	A1DU1 - A2UD1 A2UD2 - C6UD1 E1UD1 - D3UD4 I1UD1 – J1UD2	D3UD3 - E1UD1 I1UD1 - I1UD2 K1UD2 – L1UD3
(3) Endilgar un carácter político comunista, por lo tanto subversivo, a toda manifestación de protesta, reclamo o huelga de orden social y sugerir, entonces, el uso de la fuerza.	HB – HC HD - HE	B2UD4 - B2UD5 C3UD1 - C4UD2 C5UD2 - C5UD3 C6UD3 - C7UD2 D1UD1 - D1UD2 D1UD3- D2UD1 D2UD2- D3UD2 E1UD5	B3UD2 - C1UD3 C2UD1 - C3UD1 C5UD2 - C5UD3 D3UD1 - D3UD2 D1UD1
(4) Desconcertar al presentar los asesinatos de dirigentes y líderes políticos de partidos distintos al liberal y al conservador como sucesos sin causas aparentes, porque incluso no hay sospecha de quienes pueden ser los autores de los crímenes, o en el caso más cómodo, atribuirlo al narcotráfico o traiciones entre miembros del mismo partido.	HG	G1UD5 - G4UD1 G5UD1 - G5UD2 G7UD1 - G7UD2 G7UD3 - G7UD4 J1UD1	G3UD1
(5) Invitar a la concordia, a la resignación y a la cordura a los dolientes y seguidores de los dirigentes y líderes asesinados que no pertenecían a la clase política tradicional.	HG	B4UD5 - G1UD2 G4UD2 - G7UD1	G1UD1 - G1UD2 G1UD3
(6) Convocar a la lucha, al combate y a las medidas de fuerza necesarias de acuerdo con la ley cuando los asesinados o afectados eran representantes de la tradición política colombiana.	HG – HK	G1UD3 - G2UD1 G3UD1	G2UD1 - G2UD2 G3UD2 - K1UD3 K2UD2 - K2UD4

Microactos	Hechos	Unidades discursivas	
		El Tiempo	El Colombiano
(7) Exaltar y respaldar las acciones y decisiones del gobierno y de la fuerza pública y asumir que todo el pueblo colombiano aprobaba esas decisiones.	HA – HB HC – HD HF - HL	A3UD2 - A4UD1 B1UD2 - B3UD5 B3UD7 - B3UD8 B4UD1 - B4UD2 B6UD6 - B6UD7 C5UD4 - C6UD2 C7UD1 - D2UD3 A1UD3 - F1UD1 F2UD1 - F3UD1 F3UD2 - F4UD1	A1UD2 - A1UD3 A1UD4 - A2UD1 A2UD2 - B2UD3 C1UD2 - C4UD1 C4UD2 - C4UD3 C4UD3 - C5UD4 D1UD2 - D2UD1 F1UD2 - F1UD5 F2UD2 - F3UD2 F4UD1 - F4UD2 L1UD1
(8) Hacer creer que era en nombre del pueblo que se tomaban las medidas represivas y ponerlo como víctima para justificarlas.	HA – HC HF	A2UD3 - A4UD2 - A5UD3	C5UD1 - F2UD1
(9) Persuadir a la opinión pública que la situación del país estaba perfecta y el problema era que había unos desadaptados cuyo único propósito era crear el caos, desestabilizar la sólida política colombiana y acabar con el bienestar de los buenos ciudadanos.	HB – HC HD – HE	B2UD1 - B3UD7 C1UD1 - C2UD1 C4UD1 - C5UD1 D3UD3 - E2UD3	C1UD1 - C3UD3 D2UD3
(10) Calificar de mentirosas, infundadas y malintencionadas las críticas de quienes afirmaban que las causas de la violencia en Colombia se debían a la injusticia social.	HA – HB HD – HF HG – HI HK - HL	A1UD2 - B6UD3 B6UD5 - D3UD1 E2UD1 - E2UD2 F2UD3 - G6UD1 I2UD2 - L2UD1 L2UD2	K1UD3
(11) Resaltar como una victoria las acciones del gobierno y las fuerzas militares y solicitar tributo de admiración por ello.	HA – HB HF - HL	A5UD2 - A5UD1 B1UD4 - L1UD1	A1UD1 - F2UD1 L1UD2
(12) Pretextar los errores de la dirigencia política que está acabando con el Frente Nacional, único sistema que puede garantizar la paz y la armonía	HB		B1UD1
(13) Reconocer que hay injusticia, que el país está descompuesto social y moralmente y que la salida es el diálogo y la aceptación de otras corrientes políticas.	HD – HE HF – HG HI - HL		D2UD2 - E3UD2 E3UD3 - E3UD4 F1UD1 - F1UD3 F1UD4 - F3UD1 F3UD3 - G1UD4 G3UD4 - G4UD1 L1UD4
(14) Incitar y alertar al pueblo, a los partidos y a los gremios económicos a unirse a la lucha del gobierno y de la fuerza pública para defender la democracia de la tiranía, de los sedientos de poder y de la subversión terrorista.	HB – HE HF – HG HI – HL HK	B3UD4 - B3UD3 B3UD6 - E3UD1 E3UD2 - F2UD2 F2UD4 - G1UD4 I1UD2 - I1UD3 I2UD1 - I2UD3 I3UD1 - I3UD2 L1UD2	B2UD2 – B3UD1 D3UD4 - E1UD2 E1UD3 - E4UD1 E4UD2- G2UD3 - G3UD3 K1UD1 - K1UD3 K1UD4 - K2UD1 K2UD3 - K2UD4
(15) Enjuiciar las acciones subversivas poniéndolas en el terreno de la delincuencia y la desadaptación social.	HE	E1UD2 - E1UD3 E1UD4 -	E2UD1 - E2UD2 E3UD1

Microactos	Hechos	Unidades discursivas	
		El Tiempo	El Colombiano
(16) Recalcar en la incapacidad del Estado para proteger a sus ciudadanos.	HG – HH HI	H1UD1 - H1UD2 H1UD3 - H1UD4 J1UD3	G3UD4 - G4UD1 G4UD1 – I2UD1
(17) Silencio	HI		No editorializó los hechos H y J

i) **Microacto 1 - difamar:** Se afirmó en el enunciado **B4UD5** del diario *El Tiempo*, en relación con el fraude electoral denunciado por la ANAPO: *El enemigo común es la dictadura aún ambiciosa de poder*. La forma negativa de esta expresión mayor del enunciado sería: *Es falso que el enemigo común es la dictadura aún ambiciosa de poder*. La transformación del enunciado en forma negativa no elimina la afirmación, por el contrario, la ratifica. El recurso modal negativo muestra que la negación del “enemigo común que es la dictadura”, es la confirmación de su existencia⁴⁵⁰. No es posible negar lo que no existe. La fuerza ilocucionaria del enunciado se concentra en la forma adverbial “aún”, la cual implica un pasado que se conoce y se presupone que perdura: la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla. El complemento del enunciado presenta una invitación en forma de “nosotros”: *Trabajemos, pues, todos los colombianos con la mente puesta en la patria*. Se infiere que recurriendo al miedo que puede representar una dictadura, es preciso que “trabajemos”. Pero, ¿a quiénes les implica en definitiva la expresión “trabajemos”? Fairclough considera “sospechoso” el empleo de palabras puestas en “la dimensión de sentido común” sólo por la familiaridad significativa del diccionario⁴⁵¹. Esta apreciación se complementa con lo que para Van Dijk es la carga ideológica contenida en el discurso: “... estas autorrepresentaciones típicamente positivas no son necesariamente fácticas sino ideológicas y, por lo tanto, egoístas”⁴⁵². El imperativo “trabajemos” recae entonces sobre el pueblo, y si no “trabajamos” (el pueblo) y sigue una “dictadura ambiciosa de poder” que de hecho no existe sino que se incorpora ideológicamente, los responsables serán aquellos que no se hicieron “cómplices de la comunicación” en torno a una creencia: “hay un enemigo común”, forma expresiva ésta que señala la intención difamatoria del microacto.

⁴⁵⁰ “... ninguna ley lingüística puede exigir del enunciador del primer enunciado el desinterés necesario para el segundo”. ASCOMBRE, Jean-Claude, DUCROT, Oswald. La argumentación de la lengua. Madrid: Editorial Gredos, 1994. p. 142.

⁴⁵¹ FAIRCLOUGH. Lenguaje and power. Op. cit., p. 93.

⁴⁵² VAN DIJK, Teun. El discurso como interacción social. Op. cit., p. 57.

ii) Microacto 2 – atribuir: Se afirmó en el enunciado **I1UD1** del periódico *El Colombiano*: *La muerte absurda y violenta del humanista y ex candidato presidencial Álvaro Gómez Hurtado sólo se explica por la demencia y el salvajismo primitivo...* Aplicada la forma modal interrogativa a este caso, se observa que corrobora la afirmación: *¿La muerte absurda y violenta del humanista y ex candidato presidencial Álvaro Gómez Hurtado sólo se explica por la demencia y el salvajismo primitivo...?* El cuestionamiento permite presuponer que en efecto hubo un asesinato, que Álvaro Gómez existía y que hay demencia y salvajismo primitivo. Este microacto completa su información con las preguntas: *¿A quién puede servirle una acción terrorista como la que acaba de tronchar la vida de este colombiano ilustre? ¿Qué siniestros móviles esconden los oscuros autores de este cobarde asesinato de uno de los hombres públicos más valiosos del discurrir político de la nación?* A partir de estos interrogantes se puede inferir la intención de atribuir a causas exclusivamente irracionales (salvajismo, demencia, terrorismo) el asesinato del político conservador. Se omiten otras alternativas y para ello se apela al recurso del cuestionamiento, el cual puede obedecer a razones de tipo psicológico o socio-psicológico⁴⁵³, que implica el uso de los presupuestos como evidencias mediante preguntas. Del cuestionamiento: *¿A quién puede servirle una acción terrorista como la que acaba de tronchar la vida de este colombiano ilustre?*, se colige que el crimen no puede servirle a seres racionales sino a irracionales, por consiguiente, la causa puede ser atribuida sólo al salvajismo, a la demencia y al terrorismo, convencimiento éste expresado en el enunciado.

iii) Microacto 3 – endilgar: En el enunciado **D2UD1** de *El Tiempo*, con respecto al paro cívico de 1977, se aseveró: *Las centrales obreras buscaban esencialmente con la huelga sembrar en la sociedad, de todas sus clases, un sentimiento de terror y aun de pánico.* El cambio a negación de esta unidad discursiva mayor es el siguiente: *Es falso que las centrales obreras buscaban esencialmente con la huelga sembrar en la sociedad, de todas sus clases, un sentimiento de terror y aún de pánico.* Esta modificación sintáctica no desvirtúa la aserción, por el contrario, la valida. La

⁴⁵³ DUCROT. Op. cit., p. 15.

afirmación indicada presupone la inexistencia de otra razón para la huelga, y se corrobora con la forma adverbial “esencialmente” y el complemento predicativo incoativo en infinitivo, “sembrar”, para calificar la acción de las centrales obreras como portadora de terror y pánico. El explicativo “de todas sus clases” permite inferir el aislamiento en el que se pretende dejar a los actores del paro (centrales obreras), bajo un razonamiento ilógico: las centrales obreras como parte de una de “todas esas clases de la sociedad” quedan al mismo tiempo excluidas de esa totalidad de clases. Se las presenta como un agente exógeno y malo con términos como *comunistas*, y la huelga calificada de *ilegal, antinacional, antidemocrática y subversiva*, porque aun cuando de hecho las centrales obreras forman parte de una “de todas las clases de la sociedad”, se les desconoce su derecho por ser portadoras de un mal externo.

iv) Microacto 4 – desconcertar: *El Colombiano* aseveró en la unidad discursiva **G3UD1**, relacionada con el asesinato de Bernardo Jaramillo Ossa, lo siguiente: *Fuerzas oscuras que se empeñan en crear inestabilidad y anarquía, siguen actuando bajo el amparo de la impunidad y contra la voluntad de la inmensa mayoría de los ciudadanos.* La transformación sintáctica negativa de este asentimiento es la siguiente: *No es cierto que fuerzas oscuras que se empeñan en crear inestabilidad y anarquía, sigan actuando bajo el amparo de la impunidad y contra la voluntad de la inmensa mayoría de los ciudadanos.* La forma negativa no elimina la afirmación. Ésta presupone, por el contrario, dos situaciones: la primera, que las fuerzas oscuras actuaron antes de esta oportunidad, y la segunda, que en ocasiones pasadas no hubo culpables, deducciones que se desprenden de la forma adverbial “siguen actuando impunemente”. Esta presuposición presenta dos aspectos: ratifica la afirmación que “siguieron actuando” sin que haya culpables, y a la vez permite inferir una implicación futura con la expresión “el amparo de la impunidad”, es decir, que no habrá culpables. El asentimiento de esta situación se complementa con la nominalización “fuerzas oscuras”, una minoría no identificable, un ente abstracto del cual se puede colegir que su causa responde sólo a querer “crear inestabilidad y anarquía” ante la mayoría. Esta es una manera desconcertante de editorializar casos como este asesinato, dejando en el escenario del desánimo y la incertidumbre a quienes pretendan hallar culpables del crimen.

v) **Microacto 5 – invitar:** El enunciado mayor de la unidad discursiva **G7UD1** de *El Tiempo*, el cual hace referencia al asesinato de Carlos Pizarro Leongómez, es el siguiente: *Lo único que pedimos a los compatriotas en esos momentos de caos y desesperación que por desgracia ya son tan repetidos, es mantener cordura, sensatez y sobre todo y ante todo la unidad de todas las fuerzas democráticas, incluidas desde luego las que están siendo asesinadas.* El cambio de este enunciado a la forma negativa no altera el sentido de lo solicitado, por el contrario, lo mantiene, e, incluso, resiste la manera subordinada. La negación del enunciado en cuestión no admite su propia negación, porque presupondría todo lo contrario de lo solicitado: locura, necedad y desunión, análisis éste tolerado por la descripción lexicológica⁴⁵⁴: “No pedimos a los compatriotas mantener cordura, sensatez y (...) unidad”. Y la forma interrogativa del enunciado presupone la validez del pedido mediante el énfasis del sujeto “nosotros” (pedimos), al superar la subordinación en la descripción sintáctica siguiente: ¿“Pedimos a los compatriotas mantener cordura, sensatez y (...) unidad...”, aunque los compatriotas no lo hayan pedido? La respuesta es sí, por lo tanto, la intención contenida en este microacto conserva su independencia por fuera de la negación y de la interrogación. Esa intención permite inferir un tratamiento editorial selectivo, que se percibe en el alejamiento del suceso con la forma adjetiva demostrativa “esos (momentos)”, pasados, distantes y quizás olvidados, en lugar de la forma “estos”, actuales, cercanos y presentes. La aclaración “incluidas las fuerzas democráticas que están siendo asesinadas” presupone un pasado en el cual no fueron incluidas, pero ahora, “desde luego”, sí hay que incluirlas. Esta forma discriminatoria se puede observar en el uso de la denominación reiterativa de los marginados y víctimas como complemento de los verbos transitivos⁴⁵⁵, revistiéndolos en algunos casos de patriotismo: “Lo único que pedimos a los compatriotas (desde luego a los pertenecientes a las fuerzas democráticas que están siendo asesinadas...)”. Se pide únicamente a “los dolidos”, a “los entristecidos y doloridos”, a “los colombianos de bien”, a “algunas voces de protesta”, cordura y sensatez.

⁴⁵⁴ “Al igual que la descripción sintáctica, la descripción lexicológica podría extraer algún provecho de la noción de presuposición”. *Ibíd.*, p. 17

⁴⁵⁵ (...) si un documental sobre el Tercer Mundo coloca sistemáticamente a los pobres de los países del Tercer Mundo como objeto directo de verbos de acción (transitivos) y jamás como sujetos de esos verbos, este hecho puede contribuir a la construcción global de los pobres dentro del texto en cuestión como víctimas, en lugar de (por decir algo) individuos comprometidos en una lucha. FAIRCLOUGH y WODAK. *Op. cit.*, p. 374.

vi) **Microacto 6: convocar:** En relación con el atentado de las FARC al club El Nogal, *El Colombiano* afirmó en la unidad discursiva **K2UD2** lo siguiente: *La sociedad colombiana no puede mostrar fragilidad a la hora de reaccionar*. La afirmación de este enunciado sobrevive a la alteración interrogativa: *¿La sociedad colombiana no puede mostrar fragilidad a la hora de reaccionar?* La descripción sintáctica presupone la existencia de una sociedad sólida que se ratifica en la unidad discursiva **K2UD4**: (...) *Eso es lo que Colombia necesita contra el terrorismo: una sociedad densa, fuerte, maciza, firme*, razón por la cual la intención manifiesta en aquel microacto es convocar a la reacción y a la resistencia. Se infiere entonces que en casos como el atentado contra el exclusivo club El Nogal sí hay que convocar a la lucha y a la solidaridad, porque hay una “sociedad densa, fuerte, maciza, firme”; contrario a lo editorializado con referencia a los asesinatos de los líderes de izquierda, como por ejemplo lo expuesto en la unidad discursiva **G7UD1**, en la que lo pertinente es una invitación a la “cordura” y a la “sensatez” porque se está frente a unos “dolidos, entristecidos y doloridos colombianos de bien”. La intención exhortativa ideológica que se aprecia en el microacto **K2UD2** recurriendo a un espíritu nacionalista, se realiza mediante el infinitivo predicativo⁴⁵⁶ “mostrar”. Esta convocatoria indica que el atributo sustantivo (el no) “mostrar” (fragilidad) presupone de alguna manera que ha habido fragilidad, por eso es imperioso (el “no mostrar” y por lo tanto sí (el) “reaccionar”. Andrés Bello considera que si el enunciado denota atributo como en este caso, éste no corresponde al sujeto de la proposición⁴⁵⁷. Así, si se reemplazara con el término (la) mostración el infinitivo mostrar, implicaría una aceptación tácita de la fragilidad (pero de la sociedad no del Estado), de ahí que sea necesario revestir de patriotismo (en casos como éste) el llamado a “reaccionar”, mediante la forma infinitiva sustantiva de complemento, para servir a “nuestra patria sometida por los terroristas”. Se infiere que la sociedad puede ser frágil, pero debe reaccionar para servir al Estado, no es lo contrario: un Estado no frágil para servir a la sociedad⁴⁵⁸.

⁴⁵⁶ “El infinitivo ejerce todos los oficios del sustantivo, sirviendo ya de sujeto, ya de predicado, ya de complemento, ya de término”. BELLO, Andrés. Gramática de la Lengua Castellana I. Madrid: Arco/Libros, S.A., 1988. p. 345.

⁴⁵⁷ *Ibíd.*, p. 345.

⁴⁵⁸ “La arquitectura expositiva nos permite ver cómo la racionalidad propia del Estado es sostenida por la ideología nacional... [como servir a la patria] [...] El infinitivo toma la construcción de su verbo”.

vii) Microacto 7 – exaltar y respaldar: *El Tiempo* afirmó en la unidad discursiva **F2UD1**, con respecto a la toma del Palacio de Justicia por el M-19, lo siguiente: *El Gobierno y las Fuerzas Armadas, en unidad monolítica, conquistaron una victoria memorable, en nombre de un pueblo que los rodea y los respalda con la plena convicción de que al frente de sus destinos está la figura heroica del presidente Belisario Betancur.* La modificación a la forma negativa no suprime su aserción sino que la ratifica: *No es cierto que el Gobierno y las Fuerzas Armadas, en unidad monolítica, conquistaron una victoria memorable...* La negación del enunciado presupone que hay un Gobierno, unas Fuerzas Armadas y un presidente heroico. Y la intención al exaltar y respaldar a estos actores permite inferir que hubo un acuerdo entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas, mediante la aclaración “en unidad monolítica”; que hubo un enfrentamiento, que derrotaron a un contendor; que la causa de la lucha es por un pueblo; que este pueblo respalda sin vacilación al Gobierno y a las Fuerzas Armadas; y que se puede tener confianza en el futuro porque hay un mandatario heroico. El recurso discursivo de exaltación lingüística percibido en el microacto **F2UD1** se ajusta a la pretensión de “reforzar, enfatizar o valorar algún aspecto” – según Elvira Narvaja –, intento que surge del concepto de “iluminación” expuesto por Jean-Blaise Grize, citado por Narvaja⁴⁵⁹.

viii) Microacto 8 – hacer creer: *El Colombiano* preguntó en la unidad discursiva **C5UD1**, en relación con el estado de sitio por huelgas generales, lo siguiente: *¿Los que están empeñados en llevar el país a la crisis están calculando las consecuencias de ese peligroso juego? Nosotros creemos que no. Todo indica que se está obrando con una absoluta irresponsabilidad. Las más oscuras pasiones políticas se han puesto en marcha para alterar el orden público sin pensar en que el pueblo es el que va a sufrir las consecuencias.* La presentación de la afirmación en forma interrogativa manifiesta de entrada la consolidación de la aserción: Los (alguien) que tienen la intención

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira. Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile 1842-1862) Estudio Glotopolítico. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2008. p. 291.

⁴⁵⁹ “En términos generales, Grize define los fenómenos de ‘éclairage’ como el ‘conjunto de procedimientos discursivos que deben conducir al oyente-lector a inferir un juicio de valor [...] Los mecanismos de iluminación pertenecen así al orden de la retórica en el sentido amplio e, incluso, técnico del término’”. *Ibíd.*, p. 47.

irresponsable de llevar al país a una crisis. La intención expresada en “empeñados en llevar a una crisis” presupone una acción que provocará crisis. La fuerza argumentativa del enunciado radica en que la pregunta recae sobre “las consecuencias del peligroso juego” y no sobre la crisis, porque se infiere que ésta no existe y aparece implícita en la manifestación “nosotros creemos que no”. No creen que “los” (alguien) hayan pensando en las consecuencias, es decir, llevar al país a la crisis, acción que sólo se puede realizar si el país está en tranquilidad. La negación contenida en el mismo enunciado permite observar que no niega la afirmación, porque en efecto, si creyeran que “los” (alguien) van a llevar al país a la crisis, se ratifica e infiere igualmente que la intención es hacer creer que no hay crisis. Pero un hacer creer a la vez que las consecuencias las va a sufrir el pueblo. Se presagia la victimización del pueblo concentrando – la predicación gramatical “Las más oscuras pasiones políticas se han puesto en marcha” – la argumentación conceptual de “adscripción de propiedad”: Los promotores de las huelgas y las políticas (de ellos, los otros) tienen en común una *propiedad*: “pasiones oscuras”, y las sufrirá el pueblo.

ix) Microacto 9: persuadir: *El Tiempo* afirmó en la unidad discursiva **E2UD3**, con respecto a la toma de la embajada de la República Dominicana por parte del M-19, lo siguiente: *No. Colombia no es responsable de que un grupo de malos hijos suyos, envenenados por teorías extrañas a la índole nacional, y agentes dóciles de una maquinaria internacional fundada en lo violento, hayan protagonizado esta ya casi tragedia de la Embajada Dominicana.* La doble negación original del enunciado afirma efectivamente que sí, que *Colombia no es responsable de la tragedia.* Esta aseveración presupone que existe una Colombia libre e impoluta; que tiene unos hijos; y que se ha ejecutado una acción. Se infiere del microacto que a Colombia no se le puede imputar nada con respecto al episodio de la embajada Dominicana. La afirmación presenta una dicotomía al presentar a una Colombia buena, pero que tiene unos hijos malos. Se acepta metafóricamente la filiación (Colombia: padre o madre/hijos), pero sobreviene un rompimiento cuando esos “hijos son envenenados”. Este acto rético, que se usa con “cierto sentido y referencia”, plantea un contexto ideológico de un padre o madre buena (Colombia) frente a unos hijos malos, y permite inferir mediante la aplicación de la regla de subordinación de las presuposiciones que Colombia nada tiene que ver (no es

responsable) cuando sus hijos son malos, aunque sean sus hijos. La ley de la negación aplicada a este microacto corrobora la intencionalidad implícita en este discurso de presentar de forma predicativa negativa (Colombia no es responsable) una intención positiva (un país sin culpa) y atribuir las consecuencias de unos hijos malos a agentes externos (teorías extrañas), disculpando de esta manera cualquier responsabilidad de ese padre o madre que se llama Colombia, porque ésta les ha dado buen ejemplo, que corresponde a la “índole nacional”.

x) Microacto 10 - calificar: *El Colombiano* afirmó en la unidad discursiva **K1UD3**, relacionada con el atentado de las FARC al Club El Nogal: *La causa de nuestra violencia, de nuestra guerra, tiene factores de concomitancia y, a veces, de complicidad, con actitudes asumidas por naciones extranjeras, sea en lo que se refiere al narcotráfico, que está en la raíz del conflicto que vivimos, sea en el trato a una subversión que es mirada con una óptica a menudo complaciente o cohonestadora por sectores de la opinión internacional.* La aplicación a este enunciado de la regla interrogativa de presuposiciones no suprime la aserción del enunciado, de hecho, lo ratifica: *¿La causa de nuestra violencia, de nuestra guerra, [es por la] complicidad y la complacencia de naciones extranjeras y de la opinión nacional con el narcotráfico y la subversión?* El enunciado presupone que en efecto existen la violencia y la guerra en el país y también la existencia de naciones extranjeras y de una opinión internacional que participan en esas situaciones de violencia y guerra⁴⁶⁰. Se infiere de este microacto la intención de calificar de “cómplices” a agentes externos y también el propósito de atenuar⁴⁶¹ la aseveración con la expresión “a veces”. Esto implica que hay momentos en que la complicidad de esos agentes no es la causa de la violencia y la guerra, lo que presupone que hay otras causas, las cuales son omitidas.

xi) Microacto 11 – resaltar: *El Tiempo* afirmó en la unidad discursiva **L1UD1** en referencia a la muerte del líder de las FARC Raúl Reyes lo siguiente: *El operativo – adelantado conjuntamente por el Ejército, la Fuerza Aérea y la Policía – es uno de los*

⁴⁶⁰ “Cualquier cosa a la que se hace referencia debe existir. Llamemos a esto el axioma de existencia”. SEARLE. Op. cit., p. 85.

⁴⁶¹ Una lítote o atenuación se usa cuando el enunciado puede ser demasiado fuerte y en tal sentido podría resultar inconveniente o fuera de lugar. DUCROT. Op. cit., p. 36.

más significativos éxitos de las Fuerzas Armadas y de la política de seguridad democrática del gobierno de Uribe. La transformación sintáctica de este enunciado a la ley negativa de presuposición no altera el sentido de la afirmación: *Es falso que el operativo de las Fuerzas Armadas es un éxito significativo* ratifica la aseveración a partir de las presuposiciones que hubo una acción, que se consiguió el objetivo y que dicha maniobra es una victoria. Las inferencias, a partir de estas presuposiciones, ponen el episodio en lo que Karl von Clausewitz definió como “contextura social”⁴⁶², y por lo tanto legitiman la política de guerra, en este caso “la seguridad democrática”. Esos indicadores textuales de inferencia indican que hubo un enfrentamiento y que el enemigo fue derrotado; y resaltan la intención de mostrar que la política de guerra, entrañada en la combinación de la estrategia de las Fuerzas Armadas con la política de seguridad democrática de Uribe, da frutos, por lo tanto se justifica, pues de hecho es “un éxito significativo”.

xii) Microacto 12 – pretextar: *El Colombiano* afirmó en la unidad discursiva **B1UD1**, relacionada con el fraude electoral de 1970 denunciado por la ANAPO, que *Las divisiones políticas han sido fatales para los partidos en Colombia. Y hoy le toca el turno al Frente Nacional. Los errores cometidos por un grupo de dirigentes ambiciosos, inspirados por inconfesables resentimientos, han puesto en peligro la obra de un sistema que es una garantía de paz y de entendimiento para los colombianos.* La aplicación de la forma modal sintáctica interrogativa al enunciado mayor corrobora lo dicho: *¿Las divisiones políticas han sido fatales para los partidos políticos en Colombia?* Presupone la afirmación que en otro tiempo hubo disentiimiento y fraccionamiento; igualmente, la existencia de unos políticos resentidos y de un modelo de gobierno infalible (El Frente Nacional). La intención del enunciado al pretextar el desacierto de unos dirigentes ambiciosos no es la crítica al Frente Nacional como sistema antidemocrático en sí mismo, de hecho es “garantía de paz y entendimiento”, sino a unos dirigentes políticos que lo han viciado. La inferencia en este microacto está determinada por el mal comportamiento de estos representantes de los partidos,

⁴⁶² “Afirmamos que la guerra no es del dominio ni de las artes ni de las ciencias, sino que es un elemento de la contextura social. Constituye un conflicto de grandes intereses solucionado de manera sangrienta, lo que la diferencia de todos los demás conflictos. (...) Además, la política es la matriz en la que se desarrolla la guerra; sus lineamientos, aún rudimentarios, se esconden como los seres vivientes en sus embriones”. CLAUSEWITZ, Karl von. De la guerra. La Plata: Terramar Ediciones, 2008. p. 13.

mediante un pretexto de sus errores que se orienta hacia sí mismos – el interior de los liberales y los conservadores – y no hacia el exterior, los perjuicios que ese comportamiento produjo y cuya respuesta fue la votación masiva obtenida por el partido de la ANAPO. Se colige que este partido alternativo no habría conseguido los votos que conquistó de no haber mediado la actitud de algunos conservadores y liberales, porque por lo demás, el Frente Nacional es el único modelo de “garantía de paz y entendimiento para los colombianos”.

xiii) Microacto 13 – reconocer: *El Colombiano* aseveró en la unidad discursiva **D2UD2**, con respecto al paro cívico de 1977, lo siguiente: *Es necesario reanudar el diálogo con los trabajadores a fin de asegurarles los cambios que reclaman con razón y con justicia.* La transformación de este enunciado en las formas sintácticas negativa e interrogativa ratifican el sentido de la afirmación. Ésta presupone que hubo un encuentro previo que se reafirma con la forma infinitiva “reanudar” y que hay situaciones que ameritan modificaciones, expresado en la forma deíctica “asegurarles los cambios”. Se infiere que en efecto hay unas situaciones que atentan contra la justicia, por eso es necesario escuchar a los trabajadores, quienes están reclamando con razón. Este reconocimiento denota que las protestas no obedecen, como se afirmó en otro momento, a intenciones puramente subversivas y tendientes exclusivamente a desestabilizar al país.

xiv) Microacto 14 – incitar y alertar: *El Tiempo*, con ocasión del asesinato de líder político Jaime Pardo Leal, aseguró en la unidad discursiva **G1UD4**: *Todos los colombianos estamos en la obligación de apoyar a las autoridades legítimas. O sea los representantes de una democracia constitucional basada en nuestra historia y en la tradición de los viejos partidos políticos.* La aplicación de la forma modal sintáctica negativa a este enunciado no hace que se elimine la intención afirmativa que la contiene. La aprobación se manifiesta en la presuposición de que hay una amenaza contra el país, por eso la aseveración “estamos en la obligación de apoyar”. Y se infiere que la forma única y posible la otorga “nuestra historia y la tradición de los viejos partidos políticos”. La afirmación presentada en forma de elisión, la cual conlleva el imperativo: “estamos en la obligación de apoyar a los viejos partidos políticos”, es una

“expresión realizativa implícita”⁴⁶³ que implica el llamado: únanse a nosotros porque somos la única opción. La intención de convocar a “todos los colombianos” permite deducir la manera como se aprovecha el asesinato de aquel líder izquierdista para hacer propaganda en pro de la política tradicional. El término “todos” hace extensivo el llamado incluso a los izquierdistas, víctimas en este caso, porque sólo acogándose a la “tradicción de los viejos partidos políticos”, todos pueden estar a salvo.

xv) Microacto 15 – enjuiciar: *El Colombiano* afirmó en la unidad discursiva **E2UD1**, en relación con la toma de la embajada Dominicana: *Están plenamente definidas las modalidades de ese delito. Se presentan todas las circunstancias de premeditación, sorpresa e indefensión de las víctimas. Esto quiere decir que reúne las características de los delitos comunes. Y lo peor es que se cuenta con la complicidad de otros países que otorgan el derecho de asilo asegurando así la impunidad de los delincuentes.* La transformación sintáctica interrogativa de este enunciado consolida su aseveración. *¿Están plenamente definidas las modalidades de ese delito?* La respuesta es sí y las modalidades se enuncian de inmediato. Y ésta presupone que unos hombres realizaron una acción condenable y que este tipo de sucesos ya sucedieron antes y no fueron castigados, porque hay países que cohonestan con los “delincuentes”. La unidad discursiva **E2UD1** permite inferir la intencionalidad de la misma: poner la toma de la embajada Dominicana en el terreno de la delincuencia común. El medio de comunicación, como impulsor de una ideología, coadyuva a deslegitimar este tipo de acciones, porque en efecto “la guerra se gana finalmente en el escenario del discurso”⁴⁶⁴, y para ello invoca términos legales como *delito, premeditación, indefensión, víctimas, complicidad, impunidad, delincuentes*⁴⁶⁵. El asunto de importancia para el medio, finalmente, no es la violencia y menos sus causas, el *quid* es cuál autor tiene el derecho de ejercer la violencia legal o legítimamente. “Los oprimidos

⁴⁶³ AUSTIN. Op., cit. p. 78.

⁴⁶⁴ Afirmación tomada en charla con el filólogo Álvaro Sandoval de la Universidad Nacional.

⁴⁶⁵ “Los medios de comunicación contribuyen a establecer el orden del día en sus aspectos social y político. Seleccionan, organizan, destacan, definen y amplían. Comunican significados y perspectivas, ofrecen soluciones, relacionan a ciertos grupos con ciertos tipos de valores y de conducta, crean ansiedad y legitiman o justifican el statu quo y los sistemas de mantenimiento del orden social”. HALLORAN D. James. Los medios de comunicación social: ¿síntomas o causas de la violencia? En: La violencia y sus causas. UNESCO, 1981. p. 148.

combaten en nombre de la justicia, los privilegiados en nombre del orden y las clases medias en nombre del miedo”⁴⁶⁶.

xvi) Microacto 16 – recalcar: *El Tiempo* asintió en la unidad discursiva **H1UD2**, relacionada con el asesinato del ex ministro de Justicia Enrique Low Murtra, lo siguiente: *Los colombianos vemos, aterrorizados e indignados, la incapacidad del Estado para defender a la ciudadanía. Los asesinos, los secuestradores de toda laya se pasean tras la sombra de la impunidad, inconcebible en un Estado civilizado.* El cambio de este enunciado a la forma modal negativa reafirma el contenido de la aserción: “*Es falso que los colombianos veamos, aterrorizados e indignados, la incapacidad del Estado para defender a la ciudadanía*”. Ésta presupone la ejecución de un acto, la existencia de un Estado, de unas personas indefensas y de unos malhechores, y la falta de castigo. Se infiere en este caso que hay un estado incivilizado que no tiene la capacidad de defender a sus ciudadanos y permite que los asesinos y secuestradores actúen sin ningún temor porque no hay castigo. La intención de esta unidad discursiva permite apreciar el grado de incertidumbre en que es puesta la autoría del crimen. Se acusa a un actor indirecto, el Estado, pero se omite a quienes cumplen sus funciones, que serían los responsables directos de la impunidad reinante. La unidad discursiva **H1UD2** contradice otras unidades discursivas relacionadas con episodios similares, pero en las que, por el contrario, el Estado, por medio de sus gobiernos, fue catalogado de perfecto, armónico e infalible.

xvii) Microacto 17 – el silencio: *El Colombiano* no editorializó acerca de los asesinatos del ex ministro de Justicia Enrique Low Murtra ni del periodista y humorista Jaime Garzón Forero. El análisis del silencio puede formar también parte de un acto de habla. La ausencia de palabra en torno a un fenómeno suscita interrogantes y suposiciones tales como, ¿por qué no se dijo nada?, ¿qué intención se guarda al omitir un pronunciamiento con respecto a dos hechos sangrientos de alcance nacional?, ¿qué intereses se protegen o se desconocen para guardar silencio?, ¿las víctimas no merecían una palabra por parte del diario?, ¿había desavenencias entre los dos personajes y el periódico?, ¿cuáles serían?, ¿las víctimas no eran representativas para el medio? Etter-

⁴⁶⁶ *Ibid.*, p. 140.

Lewis señala que “podemos aprender mucho acerca de las experiencias de subordinación de las personas observando no sólo lo que dicen sino también lo que no dicen”⁴⁶⁷. Alma Rosa Fernández Aguirre asevera que “el silencio puede ser aplicado como herramienta de dominio y es un camaleón de sentidos. ¿Cómo saber qué piensa aquel que calla? ¿Por qué calla? ¿Algo esconde?”⁴⁶⁸. Y José Luis Ramírez considera que “preguntarse lo que significa el silencio en un caso determinado no equivale a preguntar qué significa *una cosa* determinada, sino qué significa el *hecho* de que alguien, en un momento determinado, no diga nada”⁴⁶⁹.

CUADRO No. 9
LOS TIPOS DE ACTOS DE HABLA DE ACUERDO CON
LOS VERBOS INTENSIFICADORES DE LOS MICROACTOS

Verbos estratégicos	Tipos de actos de habla	Intenciones
Difamar	Comportativo	Se usó para afirmar la toma de una decisión a favor o en contra de una conducta con respecto a un hecho.
Atribuir	Comportativo	Se usó para que el sujeto oyente realizara una acción mediante la inculpación, el juzgamiento o la responsabilidad.
Endilgar	Comportativo	Se usó para caracterizar algo que debía obligar al sujeto oyente a una acción, motivada por la reacción del sujeto hablante ante la conducta de otros.
Desconcertar	Comportativo	Se usó para exponer opiniones o conducir a una polémica, actitud que denotó cierto conformismo.
Invitar	Comportativo	Se usó para conseguir que el sujeto oyente realizara algo.
Convocar	Directivo	Se usó para que el sujeto oyente hiciera algo en lo que también se comprometía el sujeto hablante.
Exaltar – respaldar	Expresivo	Se usó para manifestar el estado de ánimo del sujeto hablante y buscar su aprobación.
Hacer creer	Ejercitativo	Se usó para asumir una determinación en pro o en contra de una acción y aprobarla.
Persuadir	Expositivo	Se usó para aclarar por medio de una objeción.

⁴⁶⁷ WEST, Candace, LAZAR, Michelle y KRAMARAE, Cheris. El género en el discurso. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. p. 204.

⁴⁶⁸ FERNÁNDEZ AGUIRRE, Alma Rosa. Palabra y silencio. [on line] JUL 2012 [cited 2013-06-06] <http://hiperficcionario.blogspot.com/2012/07/palabra-y-silencio-alma-rosa-fernandez.html>.

⁴⁶⁹ RAMÍREZ, José Luis. El significado del silencio y el silencio del significado. [on line] JUL 2012 [cited 2013-06-06] <http://www.ub.edu/geocrit/sv-73.htm>.

Verbos estratégicos	Tipos de actos de habla	Intenciones
Calificar	Expositivo	Se usó para conducir a polémica por medio de una censura.
Resaltar	Directivo	Se usó como actitud de elogio para solicitar rendición de tributo.
Pretextar	Asertivo	Se usó como actitud crítica para elogiar.
Reconocer	Asertivo	Se usó como actitud crítica para admitir.
Incitar - alertar	Directivo	Se usó para pedir que el sujeto oyente hiciera algo.
Enjuiciar	Comportativo	Se usó para condenar, caracterizar y degradar.
Recalcar	Comportativo	Se usó como actitud para culpar.
Silencio	Comportativo	Se usó para no editorializar acerca de dos episodios.

b.3. Clasificación: el nexa entre el discurso como práctica social y el acto perlocutivo

La noción discurso como práctica social se refiere a la incidencia que los procesos de producción e interpretación de la práctica discursiva ejercen para construir la práctica social. La producción, por los “rastros que deja en el texto”, y la interpretación, por “las señales que operan sobre la base del texto”⁴⁷⁰. Y el concepto de acto perlocutivo alude a la repercusión que lo dicho (producción) ocasiona, una vez eso que ha sido dicho es procesado (interpretación) mediante actos perlocutivos tales como “convencer, persuadir e incluso sorprender o confundir”⁴⁷¹.

El nexa entre el discurso como práctica social con acto perlocutivo está mediado por la clasificación que la THA proporciona para ordenar las intenciones comunicativas dentro del contexto del sistema lingüístico⁴⁷². El enlazamiento entre discurso como práctica social con acto perlocutivo exige el vínculo del “estado cognoscitivo”⁴⁷³ tanto del emisor como del receptor y del aporte de unidades de significación o de resignificación del contexto. Esto último en razón a que el discurso se concibe como

⁴⁷⁰ FAIRCLOUGH. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. Op. cit. p. 175.

⁴⁷¹ AUSTIN. Op. cit., p. 155.

⁴⁷² BLUM-KULKA. Op. cit., p. 72.

⁴⁷³ “Todas las explicaciones acerca de los significados implícitos, las presuposiciones o las interpretaciones del discurso de los usuarios del lenguaje suponen necesariamente alguna forma de conocimiento de los participantes”. VAN DIJK, Teun A. El discurso como interacción social, Op. cit. p. 36.

una acción que involucra “lo práctico, lo social y lo cultural”⁴⁷⁴, reconstruyendo de esta manera la relación entre las estructuras del lenguaje, las ideologías y los actores sociales.

El intento de asociar el discurso como práctica discursiva con acto perlocutivo obliga a trabajar este análisis sobre la base de una acción social, porque en ésta convergen necesariamente una situación de contexto y unos actos sociales, esquema en el que los actores interactúan en la práctica discursiva bajo diversas dinámicas de roles e identidades, dando así al discurso cumplimiento como aplicación de práctica social tanto desde la estructura del lenguaje como desde la estructura social⁴⁷⁵.

Norman Fairclough propone su análisis de uso del lenguaje en el MTD como un discurso expuesto en la práctica social⁴⁷⁶, y valida esta interacción, en la que confluyen sujeto emisor, sujeto receptor y discurso, inclusive desde el pretexto de “un artículo periodístico, [para este estudio los editoriales] a pesar de la distancia en tiempo y espacio en que se encuentren los interactuantes”⁴⁷⁷.

Esta interacción – según el analista – es posible abordarla desde la interdiscursividad, para lo cual se apoya en el concepto de lingüística sistémica funcional de Halliday, porque en esta dimensión interdiscursiva es posible “entender [la funcionalidad de] las categorías de análisis social [constituidas en este trabajo por lo político, lo económico, lo ideológico, lo histórico, lo cultural] conectadas con las categorías del análisis lingüístico”⁴⁷⁸ [para este análisis los recursos de inferencias y presuposiciones], poniendo de esta manera la relación sujeto emisor – sujeto receptor en un plano dialéctico fundado en lo que “está constituido socialmente y lo que es socialmente constituido”⁴⁷⁹.

⁴⁷⁴ *Ibíd.*, p. 21.

⁴⁷⁵ *Ibíd.*, p. 21.

⁴⁷⁶ FAIRCLOUGH. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. Op. cit. p. 172.

⁴⁷⁷ FAIRCLOUGH. El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. Op. cit., p. 186.

⁴⁷⁸ *Ibíd.*, p.186.

⁴⁷⁹ FAIRCLOUGH. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. Op. cit., p. 172.

“Considerar el uso lingüístico como una práctica social implica, en primer lugar, que es un modo de acción, y, en segundo lugar, que siempre es un modo de acción situado histórica y socialmente en una relación dialéctica con otros aspectos de ‘lo social’ (su ‘contexto social’) – que está configurado socialmente, pero también que es constitutivo de lo social, en cuanto contribuye a configurar lo social –”⁴⁸⁰.

John Searle en su TAH diferencia la característica complementaria de la fuerza ilocucionaria entre un enunciado clasificatorio y un enunciado descriptivo. El primero da cuenta del significado tendiente a establecer una condición de verdad, mientras que el segundo hace referencia al uso, e implica el propósito o función del enunciado.

La fuerza ilocucionaria de un enunciado clasificatorio apunta a encasillar el valor semántico del sujeto mediante la construcción de una enunciación descriptiva, y ésta, a su vez, a describir las características del sujeto de acuerdo con los términos empleados para significarlo⁴⁸¹.

La aplicación de esta complementariedad de fuerza ilocutiva a la unidad discursiva B3UD1 de *El Tiempo*, con respecto al fraude electoral de 1970, muestra la intención de encasillar a los autores de la protesta dentro de la ilegalidad: “*Al desconocer los enemigos de la democracia el fallo de las urnas [El Tiempo advierte] su actitud ha sido francamente subversiva*”. La expresión “enemigos de la democracia” da al sujeto receptor un elemento de juicio para que los clasifique como “enemigos” de acuerdo con la condición de verdad con la que se quiere significar el término “enemigos”, porque “han desconocido el fallo de las urnas”. Y el uso del término “subversivo” denota el propósito descriptivo [convencer] de atribuir lo que caracteriza a los “enemigos”: la subversión.

La intención, el sentido y la posibilidad de que el sujeto emisor esté en condiciones válidas de emitir unos enunciados están mediados por lo que se conoce como “los

⁴⁸⁰ *Ibíd.*, p. 172.

⁴⁸¹ SEARLE. *Op. cit.*, p. 159.

indicadores de la fuerza ilocucionaria”⁴⁸², los cuales vehiculan el aspecto semántico y trascienden los hechos hacia el concepto de sentido. Esto en razón a que si un discurso es la materialización de un suceso, entonces “todo discurso se comprende como significado”⁴⁸³.

b.3.1. La estrategia discursiva de lo *convencional*

En el análisis de la unidad discursiva B3UD1 se han introducido los verbos *advertir* y *convencer* como modelos, el primero, de un acto ilocucionario, y el segundo, de un acto perlocucionario. *Advertir* señala la fuerza ilocucionaria del enunciado clasificatorio, mientras *convencer* indica el efecto que se pretende conseguir con la descripción: una separación ideológica evidenciada en el enunciado menor: “han demostrado [los enemigos de la democracia] su ninguna *fe* en el sistema”.

John Austin afirma que “para que un acto merezca el nombre de un acto ilocucionario, por ejemplo ‘advertencia’, tiene que tratarse de un acto no verbal *convencional*. Los actos perlocucionarios, en cambio, no son convencionales, aunque se pueden usar actos convencionales para lograr el acto perlocutivo”⁴⁸⁴.

El concepto convencional de Austin es particularmente relevante en el desarrollo del análisis del contexto situacional de las unidades discursivas que afirman, describen y resignifican los sucesos históricos de violencia en Colombia, en razón al constante recurso estratégico discursivo de términos religiosos, patrióticos y tradicionalistas aparecidos en los editoriales seleccionados, para *advertir* y *convencer* acerca de la necesidad de acogerse a los dictámenes allí enunciados, porque son la verdadera evidencia de la democracia y las únicas alternativas para solucionar el conflicto, evitar la violencia y conseguir la paz.

⁴⁸² El valor de sentido de los indicadores de fuerza ilocucionaria se rigen por cinco reglas semánticas a) la regla de contenido proposicional; b) la regla de aceptación; c) las reglas preparatorias; d) la regla de sinceridad; y e) la regla esencial. SEARLE. Op. cit., p. 70.

⁴⁸³ RICOEUR, Paul. Del texto a la acción. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006. p. 98.

⁴⁸⁴ AUSTIN. Op. cit., 168.

La intención de esta fuerza convencional se observa en las unidades discursivas B3UD5 y G1UD4 de *El Tiempo*, y F4UD1 de *El Colombiano*, mediante el uso de términos como *fe*, *sagrado (a)*, *historia*, *patria*, *tradición* y *viejos*, como sustitutos posibles, por ejemplo, de credibilidad, confianza, equidad, recta, imparcial, objetiva: “El país tiene *fe* en su gobierno y tiene *fe* en sus Fuerzas Armadas. Sabe que allí está en *sagrado* depósito no solo la Constitución si no el destino mismo de la República”; “Todos los colombianos estamos en la obligación de apoyar a las autoridades legítimas. O sea los representantes de una democracia constitucional basada en nuestra *historia* y en la *tradición* de los *viejos* partidos políticos”; “Por ningún motivo, el Gobierno podría ser inferior a la *sagrada* misión que le tienen asignada la Constitución y las leyes de la República”.

Elvira Narvaja de Arnoux sostiene que “la racionalidad del Estado es sostenida por la ideología nacional [difundida en este caso por los medios citados desde las tribunas editoriales] dependiente a su vez de las representaciones religiosas y el servicio a la patria”⁴⁸⁵, ideología nacional implícita en las unidades discursivas relacionadas, con el propósito de convencer sobre la incuestionable omnisciencia de conservadores y liberales para conseguir la paz.

b.3.2. Actos inadecuados o infelices

Shoshana Blum-Kulka sostiene que la puesta del discurso en la dimensión de la práctica social implica la concurrencia necesaria y simultánea de un acto locutivo y un acto ilocutivo⁴⁸⁶. La referencia-sentido y fuerza convencional que alimentan respectivamente a dichos actos se produce lógicamente por las acciones de las personas en un determinado contexto situacional. A estas acciones contempladas dentro del sentido más amplio del discurso se les suele llamar actos, pero éstos serán reconocidos como tales sólo si en su contenido enunciativo están implícitos una intencionalidad y un propósito⁴⁸⁷.

⁴⁸⁵ NARVAJA DE ARNOUX. Op. cit., 291.

⁴⁸⁶ BLUM-KULKA. Op. cit., p. 31 y 73.

⁴⁸⁷ VAN DIJK. El discurso como interacción en la sociedad. Op. cit., p. 28.

Del propósito del enunciado emitido con una fuerza convencional se desprende el efecto de *lograr* algo, como consecuencia de *decir* algo. Austin denominó *realizativos* a esta clase de enunciados, en contraste con los *constatativos*, porque en los primeros está concentrada la fuerza ilocucionaria⁴⁸⁸ que determina la intención del enunciado y el efecto perlocucionario de feliz o infeliz; y en los segundos la veracidad o falsedad del enunciado⁴⁸⁹.

Al agrupar en los modelos verbales *advertir* (acto ilocucionario) y *convencer* (acto perlocucionario) las 17 estrategias discursivas rastreadas en las 213 unidades discursivas, se puede observar la advertencia permanente que *El Tiempo* y *El Colombiano* enunciaban en sus editoriales por el peligro que se cernía sobre los viejos y tradicionales partidos, las sagradas instituciones de la patria y los colombianos de bien, dando de esta manera apertura a lo que Anita Pomerantz y Bárbara Jean Fehr han denominado “producción de nuevos contextos” por medio de “construcciones mentales”, debido “al poder de las palabras para confundir e incluso engañar”⁴⁹⁰.

La construcción mental del contexto para *convencer* que existe un enemigo que pone en peligro a los partidos, a las instituciones y los buenos colombianos, y no permite la paz, se puede observar, por ejemplo, en las unidades discursivas A4UD1, C4UD2 de *El Tiempo* y B3UD2 de *El Colombiano* por medio del recurso nominativo reiterado de términos como *subversión*, *bandolerismo*, *comunistas*, *anapismo* y *sindicalismo*.

“Unos discretos carteles murales aparecidos ayer en Bogotá, en los cuales se pregona la ‘Cárcel para Tiro-Fijo’ y la ‘Libertad para Marquetalia’, definen claramente las proporciones y el alcance de la operación iniciada por las Fuerzas Armadas con el objeto de restablecer, sin demasías pero también sin timideces, el origen legal y la tranquilidad en el sector mencionado, postrer reducto del *bandolerismo*”; “En tales circunstancias, el proyectado paro nacional universitario no puede obedecer sino a preconcebidos objetivos de desorden, estimulados por intereses hasta ahora ocultos,

⁴⁸⁸ AUSTIN. Op. cit., p. 192.

⁴⁸⁹ *Ibíd.*, p. 178.

⁴⁹⁰ POMERANTZ, Anita, y FEHR, Bárbara J. Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido. *En*: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. p. 38 y 104.

pero que acaso no sea muy difícil descubrir, y que corresponde a orientaciones en todo sentido *subversivas*”. “El presidente Lleras Restrepo ha probado que se puede ser enérgico sin llegar a la arbitrariedad. Frente a los amagos subversivos del *anapismo*, del *comunismo* y del *sindicalismo* extremistas, actuó con rapidez y vigor”.

La TAH apunta finalmente, según John Austin, a evaluar de manera crítica si la veracidad o falsedad de un enunciado *constatativo* emitido en determinada situación de contexto fue apropiado o no; a valorar si *advertir* fue correcto, así, incluso, se hubiera tenido el derecho para hacerlo [autoridad del sujeto emisor sobre el sujeto receptor]. “... Pero no en el sentido de preguntar si nuestro acto fue oportuno o conveniente, sino el de preguntar si, sobre la base de los hechos, del conocimiento de ellos y del propósito que nos guió al hablar, etc., lo que dijimos fue lo que correspondía decir”⁴⁹¹.

La valoración de la idea “lo que dijimos fue lo que correspondía decir” transpone la intención de un enunciado en la dimensión *realizativa* que permite la evaluación de dicho enunciado como feliz o infeliz o afortunado o desafortunado.

La operación Marquetalia (HA), como marco de una situación social e histórica⁴⁹², representa un punto de partida sustancial en este análisis del *Violence Journalism* desde la posición del hablante, porque permite evaluar la intención y el efecto feliz o parcialmente feliz o infeliz, mediante la aplicación de los actos ilocutivo y perlocutivo rastreados en las unidades discursivas A4UD2 y A5UD2 de *El Tiempo*, y A2UD1 y A2UD2 de *El Colombiano*, a través de los siguientes enunciados que proclamaron a partir de aquella operación el fin de la violencia, es decir, la conquista de la paz:

“Las Fuerzas Armadas no van a Marquetalia en plan de invasión, ni de ostentosos despliegues de estrategia táctica y poderío, y muchísimo menos de cacería humana. Su misión consiste, única y exclusivamente, en redimir a un grupo de colombianos de la atroz, inverosímil tiranía que les han impuesto un bandido y el puñado de desalmados

⁴⁹¹ AUSTIN. Op. cit., p. 191.

⁴⁹² “... el contexto debe también incorporar un número de dimensiones del ‘marco’ de una situación social, como el tiempo, el lugar o la posición del hablante, y quizás algunas otras circunstancias especiales del ambiente físico”. VAN DIJK. El discurso como interacción en la sociedad. Op. cit., 34.

que lo acompañan. (A4UD2); “La respuesta se produjo al fin, felizmente. No más violencia en lo sucesivo. El gobierno del Presidente Valencia, puede presentar, con satisfacción infinita, esta página de honor”. (A5UD2).

“Nadie puede representar mejor al pueblo colombiano en esta oportunidad que los agricultores. Porque ellos fueron las víctimas del bandolerismo y por lo tanto los más beneficiados con el advenimiento de la paz”. (A2UD1); “Este proceso histórico de recuperación lo debe el país a la decisión inquebrantable del gobierno del Frente Nacional de devolverle la paz, y a la conducta asumida por las fuerzas armadas en la lucha contra el flagelo de la violencia”. (A2UD2). Veamos en el siguiente cuadro el desglose de estas dos unidades discursivas analizadas desde la estructura pragmática de actos de habla y el resultado de las mismas como efecto feliz o infeliz:

CUADRO No. 10
APLICACIÓN DE LA TEORÍA ACTOS DE HABLA
A UNIDADES DISCURSIVAS

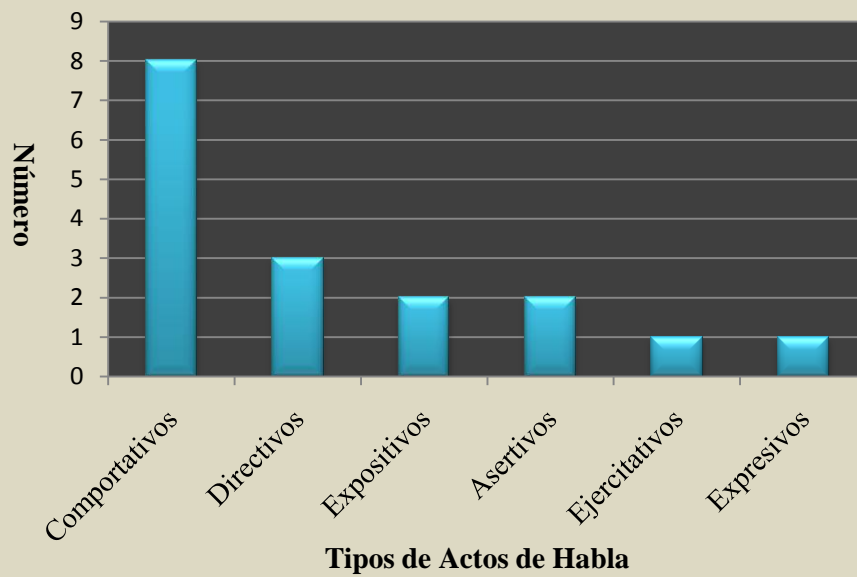
Diario	Acto Locutivo	Acto Ilocutivo*	Acto Perlocutivo	Acto feliz o infeliz
ET	Referencia: fuerzas armadas y gobierno Predicación: redimir y presentar	Ejercitativo: FA no van en plan de invasión, su misión consiste en redimir a un grupo de colombianos de la tiranía de un bandido y unos desalmados. Expresivo: No [habrá] más violencia en lo sucesivo.	La respuesta se produjo al fin, felizmente.	En principio, parcialmente feliz, después infeliz (no fue el final de la violencia sino el inicio de otra etapa de violencia).
EC	Referencia: gobierno del Frente Nacional y agricultores. Predicación: devolver y son (beneficiados los agricultores)	Asertivos: Nadie puede representar mejor al pueblo colombiano que los agricultores. Este proceso histórico de recuperación lo debe el país a la decisión inquebrantable del gobierno del Frente Nacional.	Beneficiados (agricultores) con el advenimiento de la paz. Devolverle la paz (Frente Nacional al país).	En principio, parcialmente feliz, después infeliz (no fue la llegada de la paz sino el comienzo de otra etapa de violencia).

*Cf. Con el cuadro No. 9.

CUADRO No. 11
NÚMERO DE TIPOS DE ACTOS DE HABLA
RASTREADOS EN LOS HECHOS

Tipos de Actos de Habla	Número
Comportativos	8
Directivos	3
Expositivos	2
Asertivos	2
Ejercitativos	1
Expresivos	1

GRÁFICO N° 6
FRECUENCIA DE TIPOS DE ACTOS DE HABLA EN LOS HECHOS



CAPÍTULO V

MARCAS E INDICADORES DE *PEACE JOURNALISM* Y *WAR JOURNALISM* EN UNIDADES DISCURSIVAS DE EL TIEMPO Y EL COLOMBIANO

a. Los postulados y los enfoques del *Peace Journalism*

Entendido el *Peace Journalism* como un quehacer que implica la disposición del periodista para ponerse en función de las necesidades de todos aquellos que por razones de un conflicto padecen la violencia y en asumir con conocimiento de causa una posición neutral enfocada a la no violencia, en el presente capítulo se compararán los postulados y las orientaciones de *Peace Journalism* y *War Journalism* con el tratamiento editorial que los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano* dieron a los doce acontecimientos violentos seleccionados en este estudio.

Para este análisis comparativo, se han interconectado en un primer paso las marcas que determinan los tipos de orientación periodística con los indicadores de las clases de violencia que conforman el triángulo del conflicto⁴⁹³; y en un segundo paso, se han aplicado las marcas y los indicadores a algunas unidades discursivas, para de esta manera determinar, mediante la oposición *Peace Journalism/War Journalism*, el enfoque periodístico que los citados diarios dieron en los editoriales a los hechos ya mencionados.

El eje conceptual y articular de este cotejamiento será la cultura de la violencia, abordada desde la actitud política espiritual y la base epistemológica de paz, propuestas por la periodista estadounidense Dorothy Day y el sociólogo noruego Johan Galtung, respectivamente, para un desarrollo de lo que debe ser el *Peace Journalism*.

¿Por qué la cultura de la violencia como eje conceptual y articular? Porque dada la extensión de sus contenidos, traducidos mediante interrelaciones comunicativas en símbolos, ideología, religión, lenguaje, medios de comunicación, leyes, arte, ciencia,

⁴⁹³ Ver cuadro 1 y cuadro 2 p. 17 y 18, y diagrama p. 16.

himnos, banderas, desfiles militares, etc., la cultura de la violencia justifica y legitima la violencia directa y estructural⁴⁹⁴.

Los conceptos de ideología y religión, como activadores de una cultura de la violencia, han sido factores determinantes en la construcción de la violencia que ha caracterizado el período de 44 años que constituye la línea de tiempo de este estudio, porque tal como afirma Ron Scollon, “todas las acciones sociales vienen mediadas por herramientas culturales”⁴⁹⁵.

a.1. Los postulados del *Peace Journalism* de Day

Para Dorothy Day, el ejercicio de un periodista de paz debe estar encaminado a la “transformación social mediante una contribución cristiana”. Esta propuesta de Day implica para el periodista comprometido con el *Peace Journalism* no solamente el ejercicio de escribir de manera decidida y abierta contra la guerra, sino también una actitud transformadora capaz de contribuir a la solución de problemáticas sociales. La conjugación de estas dos actividades (oponer y transformar) pretende conducir a la consecución de un no rotundo a la violencia, si quienes la promueven de manera directa o indirecta contemplan las causas que la originan: la injusticia social.

El sacerdote jesuita Daniel Uzuzquiza resume en tres pasos los argumentos que sustentan la propuesta que Dorothy Day planteó con la fundación del periódico y el movimiento *The Catholic Worker*: 1) Imaginación política; 2) Acción directa no violenta; 3) El bien común y el Estado del Bienestar⁴⁹⁶.

En relación con el primer punto, se trata de la búsqueda concreta de otras alternativas que permitan contrarrestar la posición hegemónica del capitalismo global; con respecto al segundo paso, significa la posición firme de las personas para declarar un “no” sin

⁴⁹⁴ GALTUNG, Johan. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bilbao: Gernika Gogoratuz, 2003. p. 261.

⁴⁹⁵ SCOLLON, Ron. Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (inter) acción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción social. En: Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. p. 210.

⁴⁹⁶ UZUZQUIZA, Daniel, s.j. Revolución desde abajo, descenso revolucionario. La política espiritual de Dorothy Day. Barcelona: Cristianisme I Justicia, 2005. p. 22-23.

violencia a los gobiernos, a los estados y a las empresas cuando éstos establezcan políticas en detrimento de la dignidad y el bienestar común; y finalmente, la participación de las Iglesias cristianas en las decisiones de orden político y legislativo, debido a que muchas de estas determinaciones afectan de manera directa la vida de los pobres.

La postura de Day es radical frente a la negación de cualquier manifestación de guerra, a la no intervención militar de Estados en asuntos internos de otros países, a la objeción del servicio militar y a la resistencia civil⁴⁹⁷, pensamiento que difundió desde su periódico *The Catholic Worker*, convertido además en un movimiento revolucionario pacifista de acción social inspirado en el Sermón de la Montaña⁴⁹⁸.

El periódico *The Catholic Worker* fue fundado por Dorothy Day con la misión de escribir desde y para los pobres. “En lugar de escribir sobre ellos, el diario se dirigió a ellos directa y personalmente, en un tono familiar de respeto y comprensión”⁴⁹⁹. Y podemos observar que esta misión para la cual fue fundado dicho periódico es concomitante con uno de los fines esenciales del ACD: la atención a los perdedores. “El ACD debería procurar objetivos de emancipación por todos los medios, y debería centrarse en problemas que se enfrenten a lo que vagamente puede designarse como la

⁴⁹⁷ La oposición de El Trabajador Católico a la acumulación de armas nucleares y la intervención militar concurrente en América Central durante la administración Reagan está documentada en los papeles de John Baranski y Frank Cordaro, los registros de Casa María de la Comunicad de El Trabajador Católico (Milwaukee), y los archivos retrospectivos de muchas publicaciones periódicas de El Trabajador Católico además del Movimiento del Trabajador Católico - sobre todo *En la Puerta* (Chicago), *El Agitador Católico* (Los Ángeles), *La Mesa Redonda* (St. Louis) y *Via Pacis* (Des Moines). El importante número de cartas de Trabajadores Católicos en las cárceles y prisiones para acciones como Rejas de arado, Cruces de líneas, y otros actos de resistencia civil testimonian el alto costo de muchos que pagaron por su discipulado, una carga más que los trabajadores soportaron con gran valentía y gracia”. RUNKEL, Phillip M. *The Catholic Worker and Peace: Resources in the Marquette University*. En: *American Catholic Pacifism. The Influence of Dorothy Day and the Catholic Worker Movement*. Milwaukee: Praeger Publishers, 1996. p. 187.

⁴⁹⁸ “En contraste a las órdenes de formación profesional de la caridad, se trataba de un movimiento laico que importó una conciencia social radical en la iglesia, mientras que envolvía las preocupaciones sociales en la fe religiosa. Fue simplemente como Dorothy Day escribió acerca del pacifismo, una realización del Sermón de la Montaña”. CHATFIELD, Charles. *The Catholic Worker inte United States Peace Tradition*. En: *American Catholic Pacifism. The Influence of Dorothy Day and the Catholic Worker Movement*. Milwaukee: Praeger Publishers, 1996. p. 5.

⁴⁹⁹ *Ibíd.*, p. 5.

cuestión de los ‘perdedores’ existentes en el seno de las particulares formas de vida social”⁵⁰⁰.

Los postulados del *Peace Journalism* expuestos por Dorothy Day son la exhortación de una entrega que ella respaldó con su propia vida y ponen de manifiesto la fuerte exigencia tanto en lo personal e intelectual como en lo espiritual, para abordar un periodismo enfocado a la no violencia. “La vida de Dorothy Day se puede ver como el despliegue de una profunda síntesis que ella fue descubriendo y encarnando, una síntesis entre fe y justicia, tradición y revolución, religión y política”⁵⁰¹.

a.2. Los postulados del *Peace Journalism* de Galtung

Para Johan Galtung, el *Peace Journalism* es una tarea que implica el cumplimiento de los siguientes seis axiomas por parte de los periodistas que cubren temas de violencia como consecuencia del conflicto y de la guerra: (a) Prestar atención a la realidad subjetiva del otro. (b) Distinguir entre conflicto y violencia (c) Hacer transparente el conflicto. (d) Dar a conocer la voz de todas las partes del conflicto. (e) Enunciar los hechos con un lenguaje neutral. (f) Evitar los arquetipos de héroe y santo⁵⁰².

a.2.1. Escuchar la subjetividad del otro

La exigencia esencial del axioma “a” es que el periodista de paz debe tener la capacidad de escuchar a la contraparte, valga decir, a aquella persona que sobre el contexto situacional es construido y presentado como el enemigo. No se trata, afirma Galtung, que el periodista simpatice con el adversario, sino más bien que desarrolle esa habilidad psicológica que se llama empatía. “No hay otro en el mundo. La construcción del otro es: todos somos seres humanos. (...) Empatía no es simpatía, pero usted [periodista]

⁵⁰⁰ MEYER, Michael. Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. En: Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. p. 35.

⁵⁰¹ UZUZQUIZA. Op. cit., p. 5.

⁵⁰² GALTUNG, Johan. The task of Peace Journalism. En: Ethical Perspectives. Junio-Septiembre 2000. p. 162-164.

debería entender su lógica intelectual y emocional, poniéndose en el lugar de él [enemigo]”⁵⁰³.

a.2.2. Diferenciar conflicto de violencia

El imperativo de la sentencia “b” radica en la confusión que el periodista tiene entre lo que es conflicto y lo que es violencia. Esta desorientación para diferenciar un concepto del otro lo conduce a fortalecer uno de los nutrientes fundamentales del *Violence Journalism*: la incapacidad para identificar cuáles son las *causas* del conflicto. “Ahora, qué significa esa desactualización e incapacidad, significa que eres un mal periodista desde el principio, y por favor no venga con la excusa de que esto [la violencia] es lo único que vende. [...] Decir que la violencia es la única cosa que vende es un insulto para la Humanidad”⁵⁰⁴.

a.2.3. Dar transparencia al conflicto

La orden de la proposición “c” es un llamado a que el periodista ponga en juego su talento investigativo, que no se quede en la superficialidad de los hechos, estado éste al que Jaime Rubio Ángulo llama “conciencia falsa que encubre la verdadera realidad”. Se trata de un ejercicio de “sospecha”, un encaminarse hacia el descubrimiento de los intereses que una palabra mantiene en lo “oculto”⁵⁰⁵. Es conminarlo a que entienda que un *Peace Journalism* se ocupa en darle transparencia al conflicto con la mayor información posible, para hacerle contrapeso a un *Violence Journalism* que, por el contrario, se subsume *en y con* “los secretos de la guerra”⁵⁰⁶.

a.2.4. Difundir todas las voces

El mandato del principio “d” demanda la difusión de las declaraciones de todos los actores y hacia todos los actores directos e indirectos involucrados en un clima de

⁵⁰³ *Ibíd.*, p. 1.

⁵⁰⁴ *Ibíd.*, p. 2.

⁵⁰⁵ RUBIO ÁNGULO, Jaime. Introducción al filosofar. Bogotá: USTA, 1977. p. 98.

⁵⁰⁶ GALTUNG. The task of Peace Journalism. *En*: Ethical Perspectives. Op. cit., p. 2.

violencia. Este ejercicio implica ante todo la capacidad paciente de saber escuchar, porque saber escuchar da tranquilidad. Galtung sostiene que el periodista que es capaz de desarrollar esta habilidad encontrará que las gentes envueltas en la violencia empezarán a encontrar en la economía un objetivo común para resolver un conflicto y alejarse de la violencia. “Si usted escucha pacientemente a esas gentes, repentinamente ellas comenzarán diciendo que una, entre sus metas, es la economía de trueque. El periodista que no ha descubierto esto no es un periodista muy capaz”⁵⁰⁷.

a.2.5. Usar un lenguaje neutral

La petición de la premisa “e” es prácticamente un ruego al periodista para que no interprete las informaciones de acuerdo con sus simpatías, sino que más bien ejerza su responsabilidad objetiva enunciando los acontecimientos con un lenguaje neutral. “Me gustaría ver a los periodistas objetivos. Con esto quiero decir que los periodistas son capaces de cubrir todas las partes del conflicto, y de nuevo lo repito: esto no significa que usted tiene que simpatizar con todos, pero por amor de Dios, dígalo en sus propias palabras, no interprete”.

Este quinto axioma es, quizás, uno de los más significativos dentro de la propuesta de *Peace Journalism* de Johan Galtung, porque invita al periodista a reflexionar si el lenguaje que usa es el que corresponde a la construcción de un discurso simétrico, no si es “conveniente u oportuno”, como dice Austin, para determinados intereses.

La razón de un uso del lenguaje para describir, advertir o aconsejar correctamente se basa en que el discurso se puede igualmente entender como una “unidad de comunicación”, cuyo lenguaje permite la interpretación de enunciados en contextos específicos de producción social e histórica⁵⁰⁸, ya que *por* y *en* el lenguaje se revela el sentido de la persona y de su mundo⁵⁰⁹.

⁵⁰⁷ *Ibid.*, p. 2.

⁵⁰⁸ “...entenderemos por discurso fundamentalmente organizaciones trasoracionales que correspondan a una tipología articulada sobre condiciones de producción sociohistóricas”. MAINGUENEAU, Dominique. Introducción a los métodos de análisis del discurso. Buenos Aires: Hachette, 1976. p. 25

⁵⁰⁹ Digamos simplemente que el lenguaje es el medio, el MEDIUM, por el cual y en el cual el sujeto se afirma y el mundo se muestra. Hemos repetido que el sujeto hace referencia a sí mismo en la referencia

CNN ha hecho algunos esfuerzos en ese sentido, pero después sus periodistas entregan la palabra maligna para la parte mala, ellos tienen la tendencia a convocar a un grupo de ángeles para discutir a Satanás. Intentar ser más simétrico es muy difícil. Por supuesto, un periodista enfocado hacia la verdad podría exponer verdades de todos los lados y descubrir todos los encubrimientos. El periodista de guerra sólo está exponiendo sus propias verdades y de esta manera ayuda al encubrimiento. El periodista de la paz se centra en el sufrimiento – tal vez sobre todo en las mujeres, los ancianos y los niños – da voz a los sin voz e identifica el nombre del mal en todos los lados⁵¹⁰.

a.2.6. Evitar los arquetipos

La petición “f” pretende liberar al periodista que intenta realizar un *Peace Journalism* de la posición maniquea de establecer dos bandos cuando está frente a una confrontación violenta: los buenos y los malos. Es corriente en este tipo de situaciones incurrir en la identificación de modelos para clasificar significativamente a los actores de un conflicto como gestores de paz o hacedores de violencia. “Un arquetipo muy importante en Occidente es el héroe y el santo. El héroe es el que se pone en un riesgo considerable y hace la paz, mientras que el santo irradia bondad y hace que las armas se derritan. Estos arquetipos son muy desafortunados”⁵¹¹.

Los arquetipos hacia los que debe apuntar un *Peace Journalism*, de acuerdo con Galtung, son las gestiones que muchas personas vinculadas con ONGs han logrado para la resolución de conflictos y la disminución apreciable de la violencia. Ejemplos: “...el tratado de minas terrestres antipersonal, el tratado perdón muerte - en otras palabras, Ottawa y Colonia - y el tribunal penal de Roma. Estos se deben a la labor de las ONGs. Pero este no es nuestro arquetipo. El arquetipo es el héroe y el regreso del héroe con el documento firmado. Doy un ejemplo de un hombre, Richard Holbrooke⁵¹². El método de Richard Holbrooke es encontrar el dictador local e imponer la paz a través de él. En

hacia lo real; retro-referencia y referencia a lo real se constituyen simétricamente. El ámbito en donde se construye esta referencia no puede ser otro que el lenguaje. RUBIO. Op. cit., p. 91.

⁵¹⁰ GALTUNG. The task of Peace Journalism. En: Ethical Perspectives. Op. cit., p. 2.

⁵¹¹ Ibíd., p. 3.

⁵¹² Richard Charles Albert Holbrooke fue un diplomático estadounidense de alto rango, editor de revista, autor, profesor, funcionario del Cuerpo de Paz estadounidense, además de inversor financiero. <https://www.google.com.co/search?q=richard+holbrooke+wikipedia&oq=Richar+Holbrooke&aqs=chrome.3.57j0l3j62j60.17607j0&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Croacia, el nombre era (Franjo) Tudjman, en Serbia, el nombre era (Slobodan) Milosevic, en Bosnia el nombre era (Alija) Izetbegovic⁵¹³.

b. Las señales en los enfoques del *War Journalism*

La propuesta de los impulsores del *Peace Journalism*, en la práctica, es una ruptura con la forma tradicional de hacer periodismo, al que subyacen formas regulares de dominación desde un paradigma hegemónico impuesto por los promotores de la globalización comercial, y transformado en una cultura de violencia cuando ésta es alimentada por un discurso periodístico asimétrico bajo matices ideológicos y religiosos, entre otros, aprovechándose, quizás, aquella aseveración según la cual “el concepto de cultura es una noción débil y evanescente en el pensamiento social”⁵¹⁴.

b.1. Ideología y religión: transmisores de violencia

Johan Galtung se pregunta: “¿Dónde encontramos los principales transmisores de la violencia? La respuesta fácil sería ‘religión e ideología’, puesto que se sabe que las personas matan en nombre de ambas. Sin embargo, no todas las religiones ni ideologías son violentas; algunas incluso proclaman sin tapujos su defensa de la no violencia”⁵¹⁵.

En el caso colombiano, empero, la respuesta sí es fácil. Desde la perspectiva de un *Violence Journalism*, uno de los escenarios propicios para la transmisión y consolidación de propósitos ideológicos y religiosos son precisamente los editoriales de los periódicos, tal como se pudo observar en los capítulos tercero y cuarto de este estudio, en los que la construcción de la imagen de Jorge Eliécer Gaitán y el descubrimiento de un macroacto y 16 microactos rastreados en *El Tiempo* y *El Colombiano*, fue posible identificar principalmente la intención comunicativa de una imposición ideológica, apoyada en algunos casos por aspectos religiosos. Sin embargo, el microacto 13, clasificado como “reconocer”, mostró las huellas de *Peace Journalism*, partir de unidades discursivas halladas en editoriales de *El Colombiano*, las

⁵¹³ GALTUNG. The task of Peace Journalism. En: Ethical Perspectives. Op. cit., p. 3.

⁵¹⁴ CAREY, 1974. Citado por MATTELAR, Albert. Historia de la sociedad de la información. Barcelona: Siglo XXI Editores, 2002. p. 65.

⁵¹⁵ GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Op. cit. p. 25.

cuales dieron cuenta de las razones de la violencia a problemas de injusticia social, discriminación ideológica y sectarismo político.

Johan Galtung sostiene que más bien en lugar de hablar de “fácil” se puede decir es que “las religiones y las ideologías vienen en formatos *duros y blandos*”. Las primeras se apoyan en “un objetivo abstracto y trascendente”, mientras que las segundas lo hacen en la “empatía o también en la compasión”⁵¹⁶.

Los practicantes de las religiones e ideologías duras fundamentan su lucha en un “singularismo” con proyección “universalista”. Esta actitud consiste en la proclamación y reclamación de considerarse los únicos con la potestad para gobernar, los elegidos para transmitir la verdad y los poseedores de la validez de las cosas, de ahí que presenten sus creencias como la fuerza necesaria e imperativa que debe desplegarse por todo el mundo en sus diversas formas: capitalismo, socialismo, democracia, fascismo; o la legitimación del matar al amparo de la religión⁵¹⁷.

La cultura de la violencia, en definitiva, se ha forjado por la suma de diferentes vectores que han penetrado muy profundamente entre nosotros y que acaban moldeando muchos de nuestros comportamientos. Señalaré algunos. El primero, y más antiguo, el del patriarcado, con su mística de la masculinidad asociada a la violencia y al poder. Otros notables vectores que tenemos que señalar son la sacralización de conceptos como la competitividad, o el economicismo que gobierna la vida social y destruye el medio ambiente; la existencia de múltiples estructuras sumamente injustas (...), el militarismo y la obsesión por gastar sumas astronómicas en armamento, las ideologías exclusivistas que no dejan apenas libertad para que las personas desarrollen su identidad, determinadas interpretaciones religiosas que avalan el desprecio o la demonización de los demás, la publicidad y los medios de comunicación que nos invitan constantemente a comportarnos como necios, etc.⁵¹⁸.

Estas formas ideológicas y religiosas duras se pueden observar en los siguientes microactos relacionados con el asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado y el bombardeo del ejército al campamento del líder guerrillero Raúl Reyes, acción en la que éste perdió la vida: “...pero cuán fortalecida se sentiría la *democracia* colombiana hoy blanco de los *disociadores*, al observar reunidos a los ilustres

⁵¹⁶ *Ibíd.*, p. 25-26.

⁵¹⁷ *Ibíd.*, p. 26.

⁵¹⁸ FISAS, Vincenç. La paz es posible. Una agenda para la paz del siglo XXI. Barcelona: Plaza & Janes Editores S.A., 2002. p. 62

compatriotas que *han sido ungidos* por el voto popular como mandatarios de la República”. (I2UD2 *El Tiempo*). “Y aunque siempre es penoso *registrar el fallecimiento* de cualquier ser humano, lamentablemente la guerrilla como el resto de violentos, se ha forjado su propio destino. *Con la muerte de Reyes* y por lo menos de 17 miembros del Frente 48, se cumple el dicho bíblico de que “quien a hierro mata, a hierro muere”. (L1UD2 *El Colombiano*).

El investigador argentino Rodolfo Kusch analiza la diferencia gramatical que existe entre los verbos “ser” y “estar” para escudriñar el uso del lenguaje como “estructura existencial” y como “decisión cultural”. Kusch afirma que el verbo “ser” se emplea para *definir*, mientras que el verbo “estar” se utiliza para *señalar*. “... ‘ser’ hace referencia a esencia, o sea lo lleno del ente, y ‘estar’, a la ubicación de un ente. Lo que ‘esta’ no dice nada de su interioridad, sino sólo de su condición, la de señalar un modo exterior de darse, y de una referencia general de apoyo”⁵¹⁹.

Esa diferencia gramatical de los verbos ser y estar expuesta por Rodolfo Kusch se puede aplicar mediante una descripción semántica a las formas verbales *han sido* y *registrar* de las unidades discursivas descritas arriba, para mostrar la construcción de una cultura violenta apoyada en nociones ideológicas y religiosas que corren a través del discurso con el uso de un lenguaje que pretende dar validez lógica e incuestionable⁵²⁰ a los sucesos a los que se hace referencia.

El modo verbal *han sido* como relativo a la manifestación significativa de “ser”, *define* la esencia de los personajes a los que hace referencia: *ilustres compatriotas*, elevados además a la acción sagrada de “*ser ungidos*”, razón por la cual *disociadores* de la democracia colombiana son quienes valiéndose del crimen contra el político conservador Álvaro Gómez Hurtado – presumiblemente por haber criticado una democracia manchada por el narcotráfico, caso conocido como *El Proceso 8.000* – intentan romper “la unidad monolítica de la patria”.

⁵¹⁹ KUSCH, Rodolfo. El ‘estar siendo’ como estructura existencial y como decisión cultural americana. En: Actas del II Congreso Nacional de Filosofía. Vol. 2. Buenos Aires: Ed. Suramericana, 1973. p. 575.

⁵²⁰ RUBIO ANGULO. Op. cit., p. 138.

Entre tanto, el modo verbal *registrar* (fallecimiento) como relativo a la manifestación significativa de “estar”, *señala* la condición impersonal y referencial en que el personaje es colocado: *con la muerte de Reyes*, justificada además bíblicamente porque *a hierro ha matado*. Los autores de la muerte de Reyes, que no aparecen en el enunciado, quedan exculpados de su acción (matar) por la legitimación religiosa, de ahí que ni se considere necesario *definir* quiénes *han sido* los que han matado.

El teólogo José Bada sostiene en su disertación *De la violencia sagrada a la violencia legítima* que las democracias modernas siguen engañándose y engañando cuando pretenden desprender la violencia de la condición terrenal y afirmar que los hombres están salvos y salvan a la sociedad cuando dicha violencia sobreviene por una razón “sobre humana”⁵²¹. La expresión “el que a hierro mata a hierro muere” de la unidad discursiva L1UD2 de *El Colombiano* es la ratificación de una violencia legítima que según José Bada “no es más que la transformación de la violencia privada en violencia pública”.

Y concluye Bada: “Los violentos, los culpables son los otros y el sacrificio de los otros en la ‘guerra justa’, en el ‘castigo ejemplar’ de los delincuentes – víctimas de la sociedad – o en el holocausto de algún chivo expiatorio en situaciones críticas, confirma sobre nosotros el poder del Estado que nos protege. El mecanismo de engañar y engañarse sobre la violencia humana sigue funcionando”⁵²².

b.2. Indicadores de violencia directa y estructural, constructores de la cultura de la violencia

Para Robert Karl Manoff, codirector de El Centro para la Guerra, la Paz y la Prensa Escrita de la Universidad de Nueva York, el reto para los periodistas que cubren guerra es que adopten una posición reflexiva y consciente de su ejercicio, para determinar si quieren ejercer un periodismo capaz de prever los conflictos, o si, por el contrario, prefieren continuar bajo el modelo general y tradicional de escribir noticias.

⁵²¹ BADA, José. La tolerancia entre el fanatismo y la indiferencia. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996. p. 54.

⁵²² *Ibíd.*, p. 56.

Esta invocación de Manoff, la cual implica un rompimiento con el periodismo que provee las herramientas conceptuales para sostener una cultura de violencia, sugiere el conocimiento del triángulo del conflicto del cual se derivan las tres clases de violencia: directa, cultural y estructural, las cuales son correlativas a los puntos ABC del triángulo y corresponden a la Actitud, al Comportamiento y a las Contradicciones⁵²³.

La violencia directa está conectada con el comportamiento, la violencia cultural está articulada con la actitud y la violencia estructural está relacionada con las contradicciones; y cada una de estas parejas, a su vez, contiene los indicadores que dinamizan la violencia.

“Las grandes variaciones en la violencia se explican fácilmente en términos de cultura y estructura: la violencia cultural y estructural causan violencia directa, utilizando como instrumentos actores violentos que se rebelan contra las estructuras y empleando la cultura para legitimar su uso de la violencia”⁵²⁴.

En el diagrama que enseña la tipología de la violencia (pág. 17) que define la tipología de la violencia se pueden observar los diferentes indicadores de cada uno de las clases de violencia, y de acuerdo con su colocación la manera como construyen las dos macroviolencias: la visible y la invisible.

Un *golpe* como violencia directa/física es visible, mientras que un *discurso de odio* como violencia cultural y la *corrupción* como violencia estructural son invisibles, situación que pone a estas dos clases de violencia en un grado mayor de maldad que la misma violencia directa/física, por su permanencia en el tiempo y su discurrir casi silencioso por el entramado del tejido social.

⁵²³ LYNCH, Jake and McGOLDRICK, Annabel. Peace Journalism. Lansdown Lane: Hawthorn Press, 2005. p. 60.

⁵²⁴ GALTUNG. Johan. Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao: Bakeaz, 1998. p. 15.

La violencia directa se materializa en un suceso, la violencia estructural se construye a través de un proceso y la violencia cultural es una constante que se convierte en sostenedora y legitimadora de la directa y de la estructural⁵²⁵.

Si observamos todas las modalidades y expresiones de violencia presentes en nuestro mundo, aunque las más visibles y conocidas sean las que van acompañadas de asesinatos, sangre y fuerza física, las que realmente son más letales y producen mayor sufrimiento entre personas y sociedades son aquellas violencias que se ejercen no desde una mano asesina, sino desde estructuras económicas y sociales injustas y desde mecanismos que generan desigualdades, exclusión, pobreza, represión, opresión y alienación. Se ha calculado incluso que las muertes debidas a la violencia estructural pueden suponer, por regla general, una cantidad entre cincuenta y cien veces superior a las muertes vinculadas con la violencia directa o física, incluidas las víctimas de las guerras⁵²⁶.

GRÁFICO No. 7

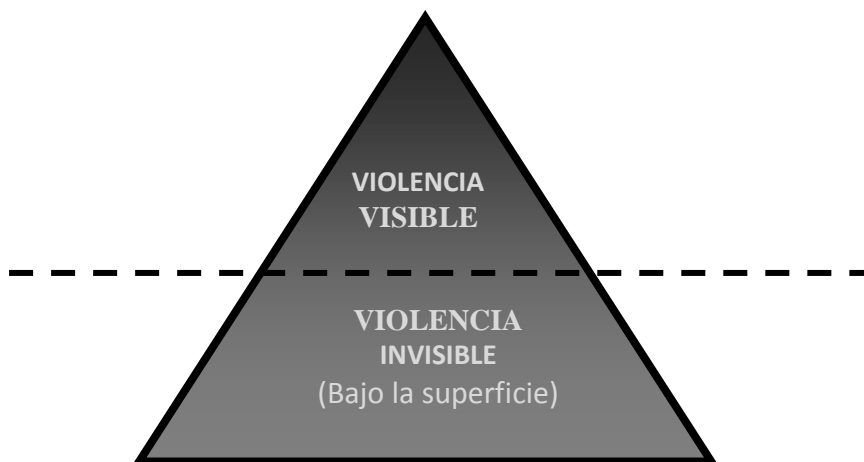
TIPOLOGÍA DE LA VIOLENCIA

El triángulo ABC del conflicto

Actitud – Comportamiento – Contradicción

VIOLENCIA DIRECTA/FÍSICA
(COMPORTAMIENTO)

Golpes, palizas, puñaladas, disparos, bombardeos, violaciones, torturas



VIOLENCIA CULTURAL
(ACTITUD)

el discurso del odio, persecución, complejos, mitos y leyendas de los héroes de guerra, justificaciones religiosas para la guerra, pueblo elegido - ser el pueblo elegido - , civilización arrogante

VIOLENCIA ESTRUCTURAL
(CONTRADICCIONES)

colonialismo, apartheid, esclavismo, ocupación militar, corrupción, confabulación, nepotismo, impunidad, patriarcado, injusticia económica

Gráfico tomado del libro *Peace Journalism*. p. 60

⁵²⁵ GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Op. cit., p. 265.

⁵²⁶ FISAS. Op. cit., p. 67.

En este sentido, los indicadores de los tres tipos de violencia se constituyen en una guía referencial importante para aceptar el reto que exige la práctica de un *Peace Journalism*. Dichos indicadores le permiten al periodista definir entre ejercer un *Peace/Conflict Journalism* o un *War/Violence Journalism*, método de contraposición dialéctica mediante el cual será posible contribuir en la tarea de una Investigación para la Paz, evento en el que será indispensable atender en conjunto los siguientes cuatro enfoques:

CUADRO No. 12

EL ESQUEMA DIALÉCTICO *PEACE JOURNALISM/WAR JOURNALISM*

PEACE/CONFLICT JOURNALISM	WAR/VIOLENCE JOURNALISM
Periodismo orientado a la paz y al conflicto	Periodismo orientado a la guerra y a la violencia
Periodismo orientado a la verdad	Periodismo orientado a la propaganda
Periodismo orientado a la gente	Periodismo orientado a las élites
Periodismo orientado a la solución	Periodismo orientado a la victoria

El esquema dialéctico *Peace/Conflict Journalism – War/Violence Journalism* de Johan Galtung contiene en cada uno de los lados las maneras como los periodistas que cubren conflicto y violencia orientan sus informaciones. Esas formas son en los textos *marcas* que identifican mediante unos *indicadores* la elección del periodista para informar, comunicar u opinar acerca de la guerra y la violencia.

CUADRO No. 13

LAS MARCAS DEL *WAR/JOURNALISM* CORRELATIVAS A LOS INDICADORES DE LAS CLASES DE VIOLENCIA

Periodismo orientado a	Marcas	Clase de violencia	Indicadores
Guerra/ Violencia	<ul style="list-style-type: none"> ●Centra el conflicto en el campo de batalla, dos bandos, un objetivo: ganar; orientación general de la guerra en suma cero. ●Espacio y tiempo cerrados; causas y salidas focalizadas en la arena, quién lanzó la primera piedra. ●Muestra la guerra opaca/secreta. ●Periodismo de 'nosotros-ellos'; propaganda y voz para 'nosotros'. ●Los ve a 'ellos' como el problema, 	Directa/ Física	<ul style="list-style-type: none"> ●Golpes ●Palizas, ●Puñaladas, ●Disparos, ●Bombardeos, ●Violaciones, ●Torturas

Periodismo orientado a	Marcas	Clase de violencia	Indicadores
	focalizado en quién prevalece en la guerra. <ul style="list-style-type: none"> ●Deshumanización de ‘ellos’; lo que es aún peor que el arma. ●Es reactivo: esperando por la violencia antes de reportar. ●Focalizado solamente en el efecto visible de la violencia (asesinato, herido y daño material). 		
La Propaganda	<ul style="list-style-type: none"> ●Expone sus propias falsedades / ayuda a sus ('nuestros') propios encubrimientos y mentiras. 	Cultural	<ul style="list-style-type: none"> ●Discurso de odio ●Persecución, ●Complejos, ●Mitos y leyendas de los héroes de guerra, ●Justificaciones religiosas para la guerra ●Pueblo elegido - ser el pueblo elegido ●Civilización arrogante
Las Élités	<ul style="list-style-type: none"> ●Centrado en ‘nuestro’ sufrimiento; en varones capaces, la élite de los machos, vanagloriándose de esto. ●Define el nombre de sus malvados (los otros). ●Centrado en los pacificadores de la élite. 	Estructural	<ul style="list-style-type: none"> ●Colonialismo, ●Apartheid, ●Esclavismo, ●Ocupación militar, ●Corrupción, ●Confabulación, ●Nepotismo, ●Impunidad, ●Patriarcado, ●Injusticia económica
La Victoria	<ul style="list-style-type: none"> ●Su ecuación es: Paz = victoria + alto el fuego ●Encubre las iniciativas de la paz, antes de que la victoria esté a la mano. ●Centrado en el tratado, la institución, la sociedad controlada, dejando para otros la guerra; regresa si las viejas llamas aparecen otra vez. 	Cultural	<ul style="list-style-type: none"> ●Discurso de odio ●Persecución, ●Complejos, ●Mitos y leyendas de los héroes de guerra, ●Justificaciones religiosas para la guerra ●Pueblo elegido - considerarse el pueblo elegido - ●Civilización arrogante

b.3. Marcas del *Peace/Conflict Journalism*

Un periodismo orientado a la paz y al conflicto se puede determinar por señales tales como la indagación que el periodista hace acerca de la manera como se formó el conflicto, las partes que lo conforman, los objetivos de los actores, y presenta los asuntos generales del mismo hacia un ganar-ganar; un periodismo enfocado a la verdad se ocupa de exponer la falsedad de todas las partes y de descubrir todos los encubrimientos que se pretendan hacer; un periodismo encauzado a la gente se centra en

todo el sufrimiento, en las mujeres, los mayores y los niños y les da voz a quienes no tienen voz; y un periodismo encaminado a la solución práctica la siguiente ecuación: paz equivale a no violencia, entonces habrá más creatividad⁵²⁷.

b.4. Marcas del *War/Violence Journalism*

Un periodismo orientado a la guerra y a la violencia se puede identificar por huellas tales como la colocación del conflicto en el sitio del combate, en la arena, en el cuadrilátero; presenta dos actores y un solo objetivo: ganar; aborda el tema de la violencia/guerra desde la suma cero, es decir, fuera de la nada, como un hecho surgido de manera intempestiva; un periodismo enfocado a la propaganda se ocupa de exponer sus propias falsedades y a ayudar a sus propios encubrimientos y mentiras; un periodismo focalizado en las élites se concentra en “nuestro sufrimiento” y en los sanos varones de las élites; un periodismo encaminado a la victoria resalta la siguiente ecuación: paz equivale a victoria, entonces habrá un alto al fuego⁵²⁸.

¿Qué marcas determinaron la orientación periodística hallada en los editoriales de *El Tiempo* y *El Colombiano* teniendo como base algunos de los contextos situacionales ya relacionados? ¿Cuáles fueron los indicadores de violencia que definieron esas marcas? ¿Cómo dichas marcas resultan significativas para la construcción de una cultura de violencia en 44 años de conflicto en el caso colombiano?

c. El Tiempo en la perspectiva *Peace Journalism/War Journalism*

Para este punto se han seleccionado unidades discursivas (UDs) de las notas editoriales de algunos de los hechos que han marcado el período de violencia de estos 44 años en Colombia. Esos enunciados han sido contrastados con las marcas que muestran el tipo de orientación periodística definido por este diario y los indicadores de la clase de violencia que sirvieron para la construcción de una cultura de la violencia.

⁵²⁷ LYNCH AND MCGOLDRICK. Op. cit., p. 6.

⁵²⁸ *Ibid.*, p. 6.

c.1. UDs orientadas al periodismo de guerra y violencia

La unidad discursiva D1UD1 del editorial del 14 de septiembre de 1977 de *El Tiempo* titulado: *La legalidad sin debilidad*, con ocasión del “Paro cívico con saldo trágico: más de 50 muertos”, muestra algunas marcas del periodismo orientado a la guerra y a la violencia, en contraste con el periodismo enfocado a la paz y al conflicto.

“(…) no hay tal gobierno débil, sino por el contrario, existen en patriótico y corajudo desvelo, un Presidente y unos Ministros resueltos al cumplimiento de sus deberes constitucionales, y por lo tanto decididos a usar todos los medios que la Carta y las leyes ponen en sus manos, a fin de reducir a la legalidad este brote subversivo que, por buena fortuna, no va a tener los alcances que el cándido optimismo de sus empecinados promotores ha venido alegremente anunciando, sin caer en la cuenta de que en el Palacio de San Carlos hay un gobernante que, si dispuesto al diálogo y a la conciliación, también es dueño de las virtudes esenciales, características del valor cívico necesario para afrontar situaciones como la actual…”.

c.1.1. Marcas de *war/violence journalism*.

La primera señal se aprecia en la colocación del Paro cívico en un tinglado, que para el efecto son *la Carta y las leyes*; con dos adversarios: *el gobierno* y los *promotores*; con un objetivo único: ganar, que se expresa con *reducir a la legalidad*; con un enfoque de suma cero manifestado en: *este brote subversivo alegremente anunciado*; y esto, porque no hay causas aparentes, intención que se refuerza con la expresión: *cándido optimismo*; con un contexto espacio temporal cerrado: *no va a tener alcances*; porque el hecho se presenta como dice Galtung en *ex nihilo*, es decir, la violencia surgió de la nada, por lo tanto, el Paro es sólo compatible con el mal⁵²⁹, no hay un antes – causas – tampoco podrá haber un después; con un quién tiró la primera piedra: *los empecinados promotores*; con una respuesta reactiva focalizada en el desafío mediante las proposiciones: *no hay tal gobierno débil; un Presidente y unos Ministros resueltos y*

⁵²⁹ GALTUNG. Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Op. cit., p. 19.

decididos a usar todos los medios; ... sin caer en la cuenta de que en el Palacio de San Carlos hay un gobernante con valor cívico para afrontar situaciones como la actual.

c.1.2. Indicadores de *war/violence journalism*.

En la unidad discursiva D1UD3 del mismo editorial se identifican unos indicadores de la violencia directa/física que ubican el tratamiento que *El Tiempo* dio a este episodio en la orientación del periodismo de violencia:

“No creemos, pues, que esta singular mezcla de extremistas de izquierda y de derecha, dé siquiera un precario fruto de callejeros disturbios, pues tal extraña e inoperante mezcolanza poco vale frente a un gobierno que, como genuino y legítimo personero de sus gobernados, está dispuesto a cerrarles el paso a los agitadores y provocadores de desórdenes anárquicos, vengan de donde vinieren...”.

Los indicadores de violencia directa/física que se han descubierto se expresan, incluso de manera peyorativa, en las frases *callejeros disturbios* y *desórdenes anárquicos*; y se advierte (posibles golpes, palizas, disparos, etc.) en el enunciado: *un gobierno que está dispuesto a cerrarles el paso a los agitadores y provocadores*.

En las dos unidades discursivas seleccionadas (D1UD1 y D1UD3) se puede apreciar que la voz de los “otros”, de “ellos” no es tenida en cuenta. Aparece solamente un actor nominalizado en las palabras: *gobierno, presidente y gobernante*. Dorothy Day y Johan Galtung coinciden en esta crítica hacia el periodismo de violencia, especialmente Day, para quien el tema laboral, la explotación de los trabajadores y las protestas sindicales eran tema central en el periódico *The Catholic Worker*.

“Los pobres eran los que tenía peores empleos, organizados o no, y los que estaban en paro o trabajaban en proyectos estatales de ayuda a los parados. [...] Evidentemente, no podíamos escribir de estos temas sin salir a las calles y participar en los piquetes”⁵³⁰, relató Dorothy Day tras participar en una huelga. *The Catholic Worker* era una tribuna

⁵³⁰ DAY, Dorothy. La larga soledad. Maliaño: Editorial Sal Terrae, 2000. p. 218.

para los que no tenían voz, y ella consideraba que de “acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo, no debíamos permanecer en silencio frente a la injusticia”⁵³¹.

Pero de hecho, desde el principio el Catholic Worker hizo todo lo posible para ayudar a los trabajadores en su lucha por conseguir mejores condiciones y salarios más altos. Especialmente en los primeros años en el contexto de la gran depresión de 1929, el Catholic Worker estuvo activamente involucrado en temas laborales. Apoyó la Ley de Recuperación Nacional de 1933 dentro del *New Deal*, dio su respaldo a la reforma legal de 1935 sobre el trabajo infantil y estuvo junto a los sindicatos en diversos conflictos, entre los que destaca la famosa huelga de marineros en 1936-37⁵³².

Para Galtung, por su parte, ese tipo de periodismo rompe con la opción de periodismo de paz, porque no atiende la subjetividad de los otros; por el contrario, los deshumaniza con la huella periodística violenta de la propaganda “nosotros” la voz y “ellos” el problema. Esto se observa en las siguientes expresiones: *cándido optimismo, empecinados, extremistas, agitadores y provocadores*; y se menosprecia sus acciones con estas frases: *por buena fortuna, no va a tener los alcances...; ... alegremente anunciando; no creemos, pues, que esta singular mezcla...; dé siquiera un precario fruto; tal extraña e inoperante mezcolanza poco vale...*

c.2. UD's orientadas al periodismo de propaganda

La unidad discursiva B6UD6 del editorial de *El Tiempo* titulado *Al margen de la conmoción*, del 25 de abril de 1970, el cual hizo referencia al hecho “Disturbios y toque de queda en Bogotá por fraude electoral”, presenta huellas e indicadores del periodismo orientado a la propaganda, en contraposición al periodismo encaminado a la verdad.

“Todos los colombianos y las Fuerzas Armadas –cuya conducta ha sido ejemplar y digna de admiración- han dado testimonio de su conciencia democrática en estos días de emergencia, cuando el despotismo –sin título racional ni moral – quiso conspirar contra la Constitución y contra la primera persona que la representa: el Presidente de la República”.

⁵³¹ *Ibíd.*, p. 219.

⁵³² UZUZQUIZA. *Op. cit.*, p. 19.

c.2.1. Marcas de *war/violence journalism*.

El rastro propagandístico que indica la exposición de sus propias falsedades se identifica con la proposición: *han dado testimonio de su conciencia democrática*; y el encubrimiento de sus mentiras utilizando la expresión: *la conducta ejemplar y digna de todos los colombianos y las Fuerzas Armadas*. El cuestionamiento recae sobre “conciencia democrática” por los sucesos que empañaron las elecciones del 19 de abril de 1970.

El sociólogo y escritor Orlando Fals Borda se refirió a este episodio en el momento en que participaba en la primera reunión de Asociación Nacional de Usuarios Campesinos creada durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, y en la que se diseñaban las directrices para “combatir el latifundio y la pobreza rural”: “Pero las fuerzas reaccionarias revivieron ante el gran surgimiento popular de la ANAPO de Gustavo Rojas Pinilla, cuyo triunfo electoral de 1970 frustrado por el ‘chocorazo’⁵³³ ministerial de media noche, dio el triunfo a Misael Pastrana. Al mismo tiempo alentó a la formación de otra importante guerrilla, la del Movimiento 19 de Abril (M-19), de origen urbano y de clases medias”⁵³⁴.

Daniel Pécaut, sociólogo, doctor en Historia y director de la Escuelas de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, señaló con respecto a este suceso que los resultados oficiales se dieron apenas en el mes de julio debido a la solicitud de un recuento de los escrutinios. Y agregó:

La tarde de las elecciones, la situación aparece de una gravedad temible. El electorado anapista, ya muy movilizado, tiene un sentimiento de que le roban un triunfo ya logrado. La interrupción de la difusión por radio de los resultados provisionales no hace sino aumentar las sospechas. (...) El día 21 de abril el general Rojas Pinilla hace conocer un comunicado en el cual dice en particular: ‘El gobierno oligárquico que explota a Colombia había preparado un fraude gigantesco que acaba de poner en práctica. Pretende

⁵³³ “Fraude electoral, según el padre Revollo viene del vocablo chócoro, vasija hecha del fruto del totumo, cuando ha crecido alargado”. TOBÓN BETANCOURT, Julio. *Colombianismos*. Medellín: Colección Autores Antioqueños, 1997. p. 128. Otros intérpretes como el columnista Rodrigo Guerrero del diario *El Colombiano* indica que el término proviene de la asociación con Chocó, porque los últimos votos en contarse en Bogotá son los de ese departamento y esta circunstancia facilita el fraude.

⁵³⁴ FALS BORDA, Orlando. *La subversión en Colombia. El cambio social en la historia*. Bogotá, D.C.: Centro Estratégico de Pensamiento Alternativo, 2008. p. 253.

ahora imponer al país un resultado electoral contrario a la opinión expresada claramente en las urnas por una abrumadora mayoría nacional. El presidente de Colombia es el general Rojas Pinilla. No aceptamos ninguna decisión distinta al reconocimiento del triunfo de esta candidatura y tomaremos las medidas que se impongan para impedir a la oligarquía el robo del poder al pueblo⁵³⁵.

c.2.2. Indicadores de *war/violence journalism*.

Algunos indicadores que determinan este periodismo orientado a la propaganda y contribuyen a la violencia cultural son: el discurso de odio con el término *despotismo* y la frase *sin título racional ni moral* para referirse a los miembros de la ANAPO por sus reclamos; se encubre también una falsedad con la expresión “*todos los colombianos han dado testimonio de su conciencia democrática*”, porque al menos hay algunos que no perciben esa democracia, los anapistas, pues en efecto protestan por un fraude electoral. Con el término *todos* se ejerce una exclusión; y la persecución, manifestada con *la conspiración contra el presidente de la República*, por parte de los protestantes seguidores del general Rojas Pinilla.

c.3. UD's orientadas al periodismo de élites

Las unidades discursivas I2UD1 e I2UD3 del editorial de *El Tiempo* titulado *Unidad nacional*, del 4 de noviembre de 1995, relacionado con el “El asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado”, presenta las huellas del periodismo orientado a las élites en oposición al periodismo focalizado en la gente.

“Sin haber podido reponernos del dolor por el crimen cometido contra Álvaro Gómez Hurtado, creemos conveniente insistir en que el Presidente de la República, como jefe máximo de la nación, promueva con todo ardor un movimiento de unidad nacional, donde se encuentren los principales dirigentes de la política colombiana. Épocas difíciles de Colombia se han podido superar gracias a los intentos que desde Palacio se iniciaron, como el que bajo el Gobierno de Eduardo Santos se llamó ‘convivencia’, bajo el de Mariano Ospina ‘unidad nacional’ y bajo el de Alberto Lleras ‘Frente Nacional’”.

⁵³⁵ PÉCAUT, Daniel. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá, D.C.: Editorial Norma, S.A., 2008. p. 110.

“(…) Sería un factor psicológico de gran importancia, y desde aquí le pedimos al señor presidente Samper que promueva la entrevista e insista – porque sabemos que él no ahorrará esfuerzos por salvar a Colombia – en reunir a los ex presidentes y acaso volver a crear el grupo que se conoció como ‘los notables’, para encauzar en cabeza de todos ellos la imperativa empresa de la unidad nacional”.

c.3.1. Marcas de *war/violence journalism*.

Las marcas que indican la preeminencia de periodismo orientado a las élites se distinguen porque está centrado en “nuestro” sufrimiento expresado en: *sin haber podido reponernos del dolor por el crimen...* El énfasis en esta pena suya, la “nuestra” de ellos, los lleva a otra huella de este periodismo enfocado a las élites: atribuirse la condición inmanente de pacificadores; la paz está sólo en la élite, se realiza en ella y perdura en ella. Se observa esta arrogancia en el ruego del editorialista: *que el Presidente de la República promueva con todo ardor un movimiento de unidad nacional, que se encuentren los principales dirigentes de la política colombiana; que Samper promueva la entrevista e insista en reunir a los ex presidentes y volver a crear el grupo de “los notables”.*

c.3.2. Indicadores de *war/violence journalism*.

Algunos indicadores que precisan este periodismo orientado a las élites y alimentan la violencia estructural son: el nepotismo con la aseveración: *como el que bajo el Gobierno de Eduardo Santos se llamó ‘convivencia’*; y patriarcado, expresado en las proposiciones: *como el que bajo el Gobierno de Eduardo Santos se llamó “convivencia”, bajo el de Mariano Ospina “unidad nacional” y bajo el de Alberto Lleras “Frente Nacional”, y volver a crear el grupo de “los notables”.*

Eduardo Santos fue el dueño del *El Tiempo* y por entonces sus sobrinos, Enrique (papá del actual presidente, Juan Manuel Santos) y Hernando (papá del ex vicepresidente Francisco Santos durante el mandato de Álvaro Uribe), eran los directores del diario. El nepotismo patriarcal ha sido estrategia consuetudinaria y estructural característica de la

política colombiana por parte de liberales y conservadores durante años. Esta situación concuerda con la aseveración de Galtung según la cual una de las causas de la violencia es la “desigualdad en la distribución del poder”.

Esta rotación secular del poder no solo ejecutivo sino también legislativo de familias liberales y conservadores, poseedoras además de medios de comunicación, tiene su simbolismo lingüístico: *delfines* y *babillas*, términos que descritos por la periodista y escritora Olga Behar operan así para mantener el *statu quo*:

El Congreso, como parte de la vida del país, está arropado bajo el manto de lo herencial. Ser parlamentario es innato en el hijo de un congresista, que a su vez da esta posibilidad en herencia a sus propios hijos. Unos descendientes son considerados delfines (utilizando la comparación con los herederos de la corona en Francia) y otros babillas (los descendientes de los caimanes); los primeros de origen presidencial y los otros de origen regional, los unos descendientes de grandes familias, los otros de ricos de provincia, no siempre de alta alcurmia.

Unos y otros toman destinos distintos. Los primeros están llamados a repetir la historia de sus antepasados, a regentar los destinos del Estado en los más altos cargos, incluida la Presidencia de la República. Los otros llegarán a posiciones inferiores, de acuerdo con el grado herencial y con las alturas a las que hayan llegado los antecesores⁵³⁶.

El *statu quo*, según Galtung, preserva la estructura ante la amenaza, circunstancia que podría transformar la violencia estructural en violencia personal. “Cuando la estructura está amenazada, aquéllos que se benefician de la violencia estructural, en especial aquéllos situados en la cumbre, intentarán preservar el *statu quo* que tan bien encaja con la protección de sus intereses”⁵³⁷. En reiteradas oportunidades en su columna del diario *El Siglo*, Álvaro Gómez insistió en que el presidente Ernesto Samper debía renunciar porque su campaña había recibido dinero del narcotráfico.

Enrique Gómez Hurtado, hermano de Álvaro Gómez, dijo: “Nos interesa que se investigue, que los magnicidios tan evidentes como este, en donde es patente la participación de la mafia y la política, no queden sin solución. (...) En Estados Unidos

⁵³⁶ BEHAR, Olga y VILLA, Ricardo. *Penumbra en el Capitolio. Turismo Parlamentario-Tráfico de Influencias-Ausentismo-Curules Hereditarias-Auxilios y Clientelismo*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1991. p. 101.

⁵³⁷ GALTUNG, Johan. *Sobre la paz*. Barcelona: Fontamara, S.A., 1985. p. 56.

han declarado varios narcos y ex paras y han señalado a miembros del Gobierno Samper como supuestos partícipes en el crimen”. (El Tiempo, 20 de agosto de 2011).

Indica Galtung, citando la obra *Soul on Ice* del escritor y activista político Eldridge Cleaver, que cuando la violencia estructural llega a esta instancia personal, los que están en la cima quizás se desinteresen por mantener el *statu quo*, “tal vez ponga por delante a sus mercenarios. En otras palabras: pueden movilizar a la policía, al ejército, a los matones a sueldo, a la escoria social, contra las fuentes de perturbación, quedándose ellos en una posición más discreta, apartados del torbellino de la violencia personal. Y pueden hacerlo como una extrapolación de la violencia estructural”⁵³⁸.

c.4. UDs orientadas al periodismo de victoria

Las unidades discursivas A4UD1 y A5UD1 y A5UD2 de los editoriales de *El Tiempo* titulados *En Marquetalia* y *Honor al Mérito*, publicados el 20 y 28 de mayo de 1964, respectivamente, relacionados con “La Operación Marquetalia”, revelan los rastros e indicadores del periodismo orientado a la victoria, en contravía con el periodismo orientado a la solución.

Unos discretos carteles murales aparecidos ayer en Bogotá, en los cuales se pregona la “Cárcel para Tiro-Fijo” y la “Libertad para Marquetalia”, definen claramente las proporciones y el alcance de la operación iniciada por las Fuerzas Armadas con el objeto de restablecer, sin demasías pero también sin timideces, el origen legal y la tranquilidad en el sector mencionado, postrer reducto del bandolerismo”.

“El homenaje que ayer se rindió al señor Presidente de la República y a las Fuerzas Armadas perdurará como claro testimonio de gratitud por el éxito alcanzado en la dura, fecunda y necesaria tarea de desterrar la violencia de los campos colombianos”.

“(…) Obrando en nombre de la ley y por su ministerio, demostraron su competencia técnica, sus virtudes militares, y, además, su disposición para el sacrificio y las causas

⁵³⁸ *Ibid.*, p. 56-57.

generosas. Con criterio moderno, supieron escoger la estrategia más aconsejable, movilizarse sin tardanza en todas las ocasiones y dispersar las bandas criminales y fulminar los conatos de resistencia”.

c.4.1. Marcas de *war/violence journalism*.

Se aplica en este caso en las UD's del editorial la ecuación: la paz es igual a la victoria, lo que implica un cese al fuego por la condición desventajosa en que supuestamente ha quedado el enemigo y el encubrimiento de las iniciativas de paz mediante la declaración triumfante: *por el éxito alcanzado*⁵³⁹. Las UD's están centradas en la institución, manifiestas en: *Presidente de la República, Fuerzas Armadas y ley*, incurriendo en una falsa conciencia que, como afirma Galtung, “significa una hipótesis que no se confirma, una imagen irreal. (...) Si la conciencia es tan buena cosa, ¿por qué nos abrimos conceptualmente a su negación, la desconcienciación?”⁵⁴⁰. Otra marca en estas UD's está dada por el control de la sociedad que se expresa en *gratitud por la tarea de desterrar la violencia de los campos y dispersar las bandas criminales y fulminar los conatos de resistencia*.

c.4.2. Indicadores de *war/violence journalism*.

En los enunciados elegidos se revelan signos de periodismo orientado a la victoria que fortalecen la cultura de violencia, tales como complejos, expuestos en los términos: *el homenaje que se rindió al Presidente y las Fuerzas Armadas y perdurará como testimonio claro de gratitud*; civilización arrogante revelada con las frases: *demonstraron su competencia técnica, sus virtudes militares y con criterio moderno*; y persecución: indicador validado de manera implícita en los términos: *desterrar la violencia, dispersar las bandas y fulminar los conatos*.

⁵³⁹ “En vez de paz se extendió el conflicto interno con la absurda decisión del gobierno de Guillermo León Valencia (1964) de perseguir y bombardear a los grupos campesinos desplazados en Marquetalia, ya con la experimentada dirigencia de ‘Manuel Marulanda’ o ‘Tirofijo’”. FALS BORDA. Op. cit., p. 252.

⁵⁴⁰ GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Op. cit., p. 112.

El general José Joaquín Matallana, quien dirigió el operativo, dijo: “La Operación Marquetalia fue una acción auténtica, planeada, diseñada con mucha anticipación. El objetivo era erradicar a las llamadas Repúblicas Independientes. [...] La orden entonces fue: ‘dos pasadas, por dos cuadrillas, en aviones con ametralladoras y cohetes’⁵⁴¹. Para *desterrar, dispersar y fulminar* se hace necesario perseguir.

Los indicadores complejos, civilización arrogante y persecución aparecen en este caso como signos que permiten inferir la detección de la violencia estructural vertical y la violencia estructural horizontal, expuestas por Galtung y explicitadas por Lynch y McGoldrick. La primera “incluye la explotación económica, la represión política y la alienación cultural”, mientras que la segunda busca mantener en grupo a la gente que quiere vivir separada, o separar a las personas que quieren vivir juntas”⁵⁴².

La violencia estructural vertical manifestada en “represión política” se testimonia con la afirmación del general Matallana: *El objetivo era erradicar*, extrapolada en el enunciado editorial por *desterrar la violencia y fulminar los conatos de resistencia*. Aquella violencia surge como consecuencia de la violencia estructural horizontal que se da por la “fragmentación geográfica del demasiado distante”⁵⁴³.

Jacobo Arenas, ideólogo de las FARC, se refirió así al lugar: “Lo que se llama propiamente Marquetalia es un pequeño vallecito que se extiende un poco arriba de Gaitania, circundado de selvas. Es un terreno sumamente abrupto, que no tiene condiciones para un operativo militar sino para la colonización y el trabajo. Allí se asentaron quienes en adelante serían llamados los ‘Marquetelianos’”⁵⁴⁴.

Los rasgos “fragmentación geográfica” y “demasiado distante” son extrapolados en la nota editorial por *Marquetalia* [terreno abrupto y rodeado de selva; demasiado distante],

⁵⁴¹ BEHAR, Olga. Las guerras de la paz. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, S.A., 1985. p. 74-77.

⁵⁴² LYNCH y MCGOLDRICK. Op. cit., 60.

⁵⁴³ “La fragmentación geográfica puede sustituir la violencia estructural horizontal del ‘demasiado distante’ por la violencia estructural vertical de represión”. GALTUNG. Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Op. cit., p. 16

⁵⁴⁴ BEHAR. Op. cit., 68.

postrer reducto del bandolerismo, [de] bandas criminales [y] conatos de resistencia [Marquetalianos asentados para vivir juntos, fragmentados geográficamente]; por esto se hace necesario “*desterrar, dispersar y fulminar*”, es decir, “sustituir la violencia estructural horizontal por la vertical” (represión política), como sostiene Galtung.

Esas contradicciones propias de la violencia estructural podrían ser resultado de la sempiterna controversia acerca de la violencia que, con orientación victoriosa, respondería a la afirmación del teólogo Xavier León-Dufour s.j. citado por Pierre Mertens: “La violencia buena, que hace violencia al violento”, porque no todas las violencias son iguales⁵⁴⁵.

Es de esta manera como la violencia directa y estructural quedan legitimadas por la violencia cultural. “La violencia cultural hace que la violencia directa y estructural aparezcan, e incluso se perciban, como cargadas de razón – o por lo menos no malas – (...) los estudios sobre la violencia son sobre dos problemas: la utilización de la violencia y la legitimación de su uso”⁵⁴⁶.

d. El Colombiano en la perspectiva de *Peace Journalism/War Journalism*

Las unidades discursivas (UDs) de las notas editoriales de este periódico, las cuales dieron cuenta de algunos de los hechos que han marcado el período de violencia de estos 44 años, fueron contrastadas con las marcas que indican el tipo de orientación periodística definido por este diario y los indicadores de la clase de violencia que sirvieron para la construcción de una cultura de la violencia.

d.1. UD's orientadas al periodismo de guerra y violencia

La unidad discursiva K1UD2 del editorial de *El Colombiano* titulado *Signados por la tragedia*, publicado el 9 de febrero de 2003, con respecto al “Atentado de las FARC al

⁵⁴⁵ MERTENS, Pierre. Violencia institucional, violencia democrática y represión. *En*: La violencia y sus causas. UNESCO, 1981. p. 242.

⁵⁴⁶ GALTUNG. Paz por medios pacíficos. *Op. cit.* p. 261.

Club El Nogal”, señala rastros e indicadores de un periodismo orientado a la guerra y a la violencia, en oposición al periodismo enfocado a la paz y al conflicto.

“El reto es de vida o muerte. Ninguna ciudad o población, ningún rincón de la patria está libre de un enemigo secreto y clandestino, que planea fríamente sus acciones de muerte y destrucción y que, por desgracia, cada vez sofisticada más su diabólica metodología”.

d.1.1. Marcas de war/violence journalism.

El enunciado se focaliza en una muestra opaca y secreta de la guerra reflejada en la afirmación: *Ninguna ciudad o población, ningún rincón de la patria está libre de un enemigo secreto y clandestino*; y en el efecto visible de la violencia con las expresiones: *el reto es de vida o muerte, planea fríamente sus acciones de muerte y destrucción y sofisticada más su diabólica metodología*.

Galtung habla de una “transparencia creciente” para señalar que todo periodista o investigador o trabajador de la paz tendría que “hacer más transparentes los mecanismos de la sociedad a los ojos de los ciudadanos que viven en ella”⁵⁴⁷. En la unidad discursiva K1UD2 se elige la incertidumbre por la aclaración. ¿Qué debilidades del gobierno y de las fuerzas armadas y qué fortalezas del adversario se ocultan detrás de la afirmación “ninguna ciudad o población estará libre del enemigo”? ¿Por qué se habla de un “enemigo secreto y clandestino”? ¿Qué se quiere decir con metodología diabólica? ¿Cuál es el propósito de dejar este manto de duda?

d.1.2. Indicadores de war/violence journalism.

En esa misma unidad discursiva se identifican unos indicadores de la violencia directa/física que señalan el tratamiento que *El Colombiano* dio a este episodio con la orientación de periodismo de violencia. Están determinados por las proposiciones: *muerte, acciones de muerte y destrucción y diabólica metodología*.

⁵⁴⁷ GALTUNG. Sobre la paz. Op. cit., 127.

Se presenta en este caso una “visión restringida de la violencia” que opera cuando se enfatiza en la violencia física. En este caso, se hace referencia a la muerte sólo como pérdida corporal, resaltando que el único propósito del autor era producir ese efecto. Es restringida porque rechazar la muerte es un asunto de sentido común que para la promulgación de ideal de paz de un periódico resulta escaso⁵⁴⁸.

Un hecho de violencia directa como el atentado al Club El Nogal puede ser tratado, a criterio de Galtung, como lo que implica “la acción en sí misma”, cuya finalidad es la presentación de la violencia sobre el cuerpo, o la manera como el suceso violento “afecta el alma” mediante otro tipo de violencia basado, por ejemplo, en la desinformación⁵⁴⁹: la psicológica. Esta influencia “abarca las mentiras, el lavado de cerebro, las diferentes formas de adoctrinamiento, las amenazas, etc. que sirven para disminuir las potencialidades mentales. (... palabras como ‘daño’ y ‘golpe’ pueden emplearse para expresar tanto la violencia psicológica como la violencia física, un doble uso que ya está consagrado en el lenguaje)”⁵⁵⁰.

d.2. UDs orientadas al periodismo de propaganda

Las unidades discursivas E4UD1 y F3UD1 de los editoriales titulados *Una solución difícil* y *El gran acuerdo nacional*, el 7 de marzo de 1980 y el 9 de noviembre de 1985, con referencia a los hechos: “Toma de la embajada de la República Dominicana” y “Toma del Palacio de Justicia”, respectivamente, presentan huellas de periodismo orientado a la propaganda, en contraposición al periodismo orientado a la verdad.

“(…) Por eso es preciso ofrecer al jefe del Estado el respaldo de todas las clases sociales y de todos los grupos económicos. De este episodio doloroso deben quedar dos consecuencias definitivas. La primera, que nuestro régimen legal es incompatible con la entrega degradante de los fueros políticos. Y la otra también es muy clara. Los

⁵⁴⁸ *Ibíd.*, p. 30.

⁵⁴⁹ FISAS, Vincenç. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria Editorial, S.A. Ediciones UNESCO, 1998. p. 29.

⁵⁵⁰ GALTUNG. *Sobre la paz*. Op. cit., p. 34.

colombianos de todos los matices deben afrontar unidos toda prueba que implique una amenaza al prestigio de la nación”.

“Repetimos que hay que revivir el gran acuerdo nacional. Prospeccionar el gran acuerdo social que le permita al Congreso aprobar las grandes reformas que el país requiere con urgencia. Reformas agraria, urbana, financiera, tributaria. Hallar la justicia social. Pero todo esto implementado con la existencia de unos partidos fuertes que llenen el ancho espacio político, que han ido cediendo a favor de otros grupos de idiosincrasia muy lejana de la nuestra”.

d.2.1. Marcas de *war/violence journalism*

Los rasgos de un periodismo con un enfoque de complejo, el cual nutre la violencia cultural, se perciben cuando se afirma que “todas las clases sociales deben respaldar al jefe del Estado”, pero no se contemplan las causas ni tampoco, de manera contradictoria, a los protagonistas involucrados en el conflicto, que son de una clase social que está en contra del Estado. Se enfatiza en el “prestigio de la nación”, por encima de las razones que han nutrido el conflicto y provocado la violencia.

d.2.2. Indicadores de *war/violence journalism*.

El indicador ser los elegidos que identifica este periodismo orientado a la propaganda se puede apreciar en énfasis en la declaración *hay que revivir “el” gran acuerdo nacional*, el cual devela la forma de exclusión mediante el recurso ideológico de considerar a conservadores y liberales como los elegidos, aseveración implícita en la forma *la existencia de unos partidos fuertes*, que deben imponerse sobre *otros grupos* mostrados como intrusos porque no responden a la *idiosincrásica nuestra*.

El postulado expuesto de manera definida como *“el” gran acuerdo nacional*, pretende eliminar otras opciones, otras alternativas que señalan la cultura de la violencia. “Hacer ‘la’ teoría que olvida otras verdades, es una invitación abierta a la violencia cultural”⁵⁵¹.

⁵⁵¹ FISAS. Op. cit., p. 23.

d.3. UDs orientadas al periodismo de élites

Las unidades discursivas B3UD1 y B3UD3 del editorial de *El Colombiano* titulado *Reestructuración y garantías del Frente Nacional*, publicado el 27 de abril, y relacionado con el hecho: “Disturbios y toque de queda en Bogotá por fraude electoral”, presenta huellas del periodismo orientado a las élites, en contraste con el periodismo focalizado en la gente.

“Fuera del Frente Nacional, no hay sino caos. Si el sistema se deteriora por falta de adhesión de quienes contribuyeron a su fundación y a su fortalecimiento, las alternativas serían la anarquía o la reacción dictatorial”.

“Ese Frente Nacional le devolvió a Colombia la paz perdida durante años de violencia política. En forma creciente, la tranquilidad ha retornado a campos y a ciudades. La misma acción de los bandoleros comunistas se ha circunscrito a regiones cada vez más reducidas”.

d.3.1. Marcas de *war/violence journalism*.

Este periodismo orientado a las élites se percibe en las huellas: define el nombre de sus malvados (los otros), mediante los términos *anarquía*, *dictatorial*, *bandoleros* y *comunistas*; y concentrado en los pacificadores de las élites, expresado en las oraciones: *Fuera del Frente Nacional no hay sino caos* y *Ese Frente Nacional le devolvió a Colombia la paz*.

El planteamiento es una disyunción exclusiva, pero incluso sólo para “quienes contribuyeron a su fundación” [del Frente Nacional]: una de dos: o se acogen al Frente Nacional o sucumben en el caos. La situación es polarizada con estos dos bandos: Frente Nacional = paz versus anarquía = violencia. Esta es una forma reduccionista de tratar el conflicto, alimentando su desencadenamiento más directo: la violencia.

“La polarización significa la reducción de la estructura del conflicto al nivel más simple, asignando todas las partes *m* a uno u otro de dos campos, haciendo con todos los temas *n* del conflicto un solo paquete, un solo supertema”⁵⁵².

La descripción que el historiador, periodista y diplomático Indalecio Liévano Aguirre hizo del Frente Nacional cubre el concepto polarizante del supertema que esta institución abarcó: “Se incurriría en grave error si se supiera que la restricción de la Democracia, del régimen del Frente Nacional, operaba exclusivamente en el sector político. La concentración de poderes y el control monopolístico de los medios de publicidad e información, generaban efectos no menos restrictivos en el campo económico y permitían al régimen crear, a voluntad, las apariencias de una situación de bonanza que no correspondía a la realidad”⁵⁵³.

Vincenç Fisas sostiene, de acuerdo con Adela Cortina, que una de las formas de expresión de la violencia estructural es *la comunicativa*, “utilizada como último recurso” cuando por razones de la connivencia tácita o expresa entre los medios de comunicación y el Estado, éste se ve comprometido para alcanzar sus objetivos en un conflicto y no desea apelar a la expresión *instrumental* mediante la cual se manifiesta su violencia estructural⁵⁵⁴.

d.3.2. Indicadores de *war/violence journalism*.

Un indicador que puntualiza este periodismo orientado a las élites es esclavismo, y se puede observar desde una descripción semántica amplia como sometimiento, servidumbre, dependencia o dominio en la exclusión implícita de los otros en la proposición: *Si el sistema se deteriora por falta de adhesión de quienes contribuyeron a su fundación y a su fortalecimiento*. No se tiene en cuenta a quienes sin haber formado parte de su *fundación y fortalecimiento* estuvieron de acuerdo con la creación del Frente

⁵⁵² GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Op. cit., 133.

⁵⁵³ LIÉVANO AGUIRRE, Indalecio. Premonición sobre las horas actuales. La mascarada del frente nacional. Bogotá, D.C.: Grijalbo, 2007. p. 97.

⁵⁵⁴ “Hay tres expresiones básicas de la violencia: expresiva: es patológica, porque persigue hacer daño; instrumental: trata de conseguir algo, e incluye la violencia del Estado; comunicativa: se utiliza como último recurso y para transmitir un mensaje. Ibid., p. 25.

Nacional, tampoco a quienes no estuvieron de acuerdo y menos a los que no querían ni lo uno ni lo otro.

Fisas analiza este tratamiento de la información relacionado con la violencia como una característica moderna de la guerra tendiente a reactivar aptitudes sociales de las personas, tales como la “obediencia ciega o el idealismo”, por medio del lenguaje⁵⁵⁵. Se evidencia así el mantenimiento de la violencia estructural generada por el periodismo orientado a las élites, habilitando de esta manera la participación del “aparato policial”, fundamental en la aplicación y conservación de la acción invisible de la violencia estructural debido a que ésta se encuentra fijada en las estructuras sociales⁵⁵⁶.

Ruth Wodak afirma que los discursos periodísticos tendientes a buscar la adhesión a una identidad nacional [en este caso el Frente Nacional], se apoyan en macroestrategias discursivas. Una de ellas es *la estrategia de preservación y justificación*, “que se proponen la conservación y la reproducción de las identidades nacionales o de las narrativas de identidad”⁵⁵⁷. Hay que preservar el Frente Nacional y la justificación es porque fuera de él “todo es caos”. No se presenta otra alternativa, luego el camino es la “obediencia ciega por un idealismo”.

d.4. UDs orientadas al periodismo de victoria

La unidad discursiva F2UD1 del editorial de *El Colombiano* titulado *La dura victoria de la democracia*, publicado el 8 de noviembre, relacionado con el hecho: “La toma del Palacio de Justicia”, muestra la marca de periodismo orientado a la victoria, en contravía con el periodismo enfocado a la solución.

“El Gobierno y las Fuerzas Armadas, en unidad monolítica, conquistaron una victoria memorable, en nombre de un pueblo que los rodea y los respalda con la plena

⁵⁵⁵ Ibid., p. 27.

⁵⁵⁶ Ibid., p. 29.

⁵⁵⁷ WODAK, Ruth. El enfoque histórico del discurso. *En: Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. p. 112.

convicción de que al frente de sus destinos está la figura heroica del presidente Belisario Betancur”.

d.4.1. Marcas de *war/violence journalism*

La unidad discursiva F2UD1 muestra los rastros de ecuación, encubrimiento y centrado en la institución, características del periodismo enfocado en el triunfo, las cuales construyen la cultura de la violencia. Esta orientación, desde la contrapropuesta epistemológica de *Peace Journalism* de Johan Galtung, devela lo siguiente:

El acontecimiento cobija esos rastros, porque significa, primero, sumar [victoria + alto al fuego] otro suceso violento a los muchos otros desplegados en la línea horizontal de *kronos*, según Galtung; segundo, presentarlo como causa de la violencia [encubrimiento], creyendo que el conflicto termina con la obtención del triunfo [*conquistaron una victoria memorable*], y tercero, centrar el discurso en la institución [*Gobierno y Fuerzas Armadas*]. Pero los hechos se repiten en el tiempo (línea horizontal de *kronos*)⁵⁵⁸ y el conflicto entra en un círculo vicioso que produce agotamiento y desesperanza, porque las causas del mismo son más profundas y no se investigan. Este es el enfoque negativo de la paz porque ésta no significa reducción de la violencia, sino transformación creativa del conflicto, que implica concentrarse en la reducción de la violencia cultural y estructural⁵⁵⁹.

d.4.2. Indicadores de *war/violence journalism*.

El indicador de periodismo orientado a la victoria identificado en el enunciado es el héroe de guerra, expresado con lo que Vincenç Fisas llama “sentimiento de superioridad ligado al lenguaje”⁵⁶⁰, o el “arquetipo del héroe” que menciona Galtung: *la figura heroica* [el presidente Belisario Betancur]. Esta orientación desde la contrapropuesta espiritual de *Peace Journalism* de Dorothy Day, revela lo siguiente:

⁵⁵⁸ “... estamos hablando de acontecimientos, procesos (en el sentido de funciones continuadas en el tiempo) y constantes. Los tres están en relación con el tiempo humano y social”. GALTUNG. Paz por medios pacíficos. Op. cit. p. 41.

⁵⁵⁹ *Ibid.*, p. 177.

⁵⁶⁰ FISAS. Cultura de paz y gestión de conflictos. Op. cit., p. 29.

Referirse en términos triunfalistas a un tema de tal magnitud, como si se tratara de entregar el resultado de una contienda deportiva, resulta simplista y desdice de los principios hacia los cuales, según Dorothy Day, debe estar orientada la misión de un diario:

“... escribir y editar un periódico que trataba [*The Catholic Worker*] de los grandes problemas de nuestros días – el papel que el Estado jugaba en la vida del hombre, la guerra, la paz, los medios y los fines (...) y a tratar de construir el orden social para hacer una sociedad mejor ‘donde es más fácil para el hombre ser bueno’. (...) Para ser hombres buenos, para ser hombres santos, para ser hombres capaces para el bien, usando los talentos que Dios les ha dado”⁵⁶¹.

Daniel Uzuzquiza s.j. analiza esta posición de Day como “un enfoque antitriunfalista en el terreno cultural”⁵⁶², que encarna la orientación de la vida de Jesucristo seguida por la periodista estadounidense, tarea que ella misma consideró casi utópica en coincidencia con León Tolstoi, uno de los inspirados de su movimiento católico: “Desde que se fundó el cristianismo sólo una minoría de personas ha profesado y profesa la doctrina de la no resistencia al mal con la violencia”⁵⁶³.

d.5. UDs de periodismo orientado a la gente

Las unidades discursivas D2UD2 y E3UD3 de los editoriales de *El Colombiano* titulados *La jornada de ayer* y *Hora de reflexión y responsabilidad*, publicados el 15 de septiembre de 1977 y el 6 de marzo de 1980, con ocasión de los hechos: “Paro cívico con saldo trágico: más de 50 muertos” y “La toma de la embajada de la República Dominicana”, muestran un rasgo de periodismo enfocado a la gente, en contraposición al periodismo orientado a las élites.

⁵⁶¹ ZWICK, Mark, y ZWICK, Louise. Dorothy Day y el Movimiento del Trabajador Católico. p. 20. Available from Internet: www.isotrabajo.org/.../62-dorothy-day-y-el-movimiento-del-trabajador-

⁵⁶² UZUZQUIZA. Revolución desde abajo, descenso revolucionario. La política espiritual de Dorothy Day. Op. cit. p. 16.

⁵⁶³ TOLSTOI, León. El reino de Dios está en vosotros. Barcelona: Editorial Kairós, S.A., 2011. p. 17.

“Es necesario reanudar el diálogo con los trabajadores a fin de asegurarles los cambios que reclaman con razón y con justicia”.

“Tiene, pues, plena razón el máximo jerarca de la Iglesia en Colombia, eminentísimo Cardenal Muñoz Duque, al señalar como primera raíz de los luctuosos acontecimientos actuales, el pecado social del que todos sin excepción hemos de sentirnos culpables. “Nuestro gran pecado, de todos y de cada uno, dice el jerarca católico, radica en las puertas abiertas por todos al materialismo práctico, a la sed de confort y consumismo que afecta a todos, cual más, cual menos; en la sed que no busca una relación social por el mejor servicio en el amor sino en la guerra a muerte, guerra permanente que todo lo justifica”.

d.5.1. Marcas de *peace/conflic journalism*.

Las marcas de periodismo orientado a la gente están determinadas en estas unidades discursivas por: centrarse en el sufrimiento de todas las partes y en escuchar la subjetividad de los otros, muestras éstas de un periodismo de paz, en contraposición al periodismo de violencia que haría énfasis sólo en el sufrimiento y la voz de las élites.

d.5.2. Indicadores de *peace/conflict journalism*.

El indicador de periodismo orientado a la gente se aprecia en dichas unidades discursivas en la justicia económica. *El Colombiano* reconoce que hay un acto de injusticia y por lo tanto el reclamo de los trabajadores está amparado en la “razón y la justicia”, de ahí que propone “reanudar el diálogo” para escuchar la voz de los que no tienen voz.

El diario hace “eco” (locutor), en la segunda unidad discursiva de las palabras del Cardenal Muñoz Duque para “hacerse cargo”⁵⁶⁴ de lo que éste ha dicho. *El Colombiano* se plantea en este caso que sucesos como el de la embajada Dominicana suponen unas

⁵⁶⁴ MAINGUENEAU, Dominique. Términos claves del análisis del discurso. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 1996. p. 77.

causas y toma expresiones del Cardenal como “el pecado social del que todos sin excepción hemos de sentirnos culpables” para dar claridad al conflicto. Es decir, que los actores del conflicto y consecuencia de éste, de la violencia, no es de “unos pocos”, de “los otros” (bandidos, bandoleros, sindicalistas, desadaptados, terroristas, etc.) sino de “todos” (colombianos), sin excepción.

El enunciado del Cardenal Muñoz Duque: “... en la sed que no busca una relación social por el mejor servicio en el amor sino en la guerra a muerte”, se ajusta al precepto de periodismo de paz de Dorothy Day que sugiere la búsqueda de la justicia social mediante un periodismo que diga no a la violencia y para ello recurre al amor encarnado en el sacrificio de Cristo, expresado en el Sermón de la Montaña: “la no resistencia al mal con la violencia”⁵⁶⁵.

CUADRO No. 14
LOS 17 MICROACTOS APLICADOS AL MODELO
DIALÉCTICO *PEACE JOURNALISM/WAR JOURNALISM*

Microactos	Número	Orientados a
<ul style="list-style-type: none"> ● Difamar ● Atribuir ● Endilgar ● Desconcertar ● Invitar ● Enjuiciar ● Recalcar ● Silencio 	8	la guerra/violencia
<ul style="list-style-type: none"> ● Persuadir ● Calificar ● Hacer creer ● Incitar y alertar 	4	la propaganda
<ul style="list-style-type: none"> ● Convocar ● Pretextar 	2	la élite
<ul style="list-style-type: none"> ● Exaltar y respaldar ● Resaltar 	2	la victoria
<ul style="list-style-type: none"> ● Reconocer 	1	la gente

⁵⁶⁵“(...) el principio de la no resistencia al mal con la violencia fue atacado por dos grupos sociales diametralmente opuestos: por los conservadores, porque era un obstáculo tanto para combatir el mal provocado por los revolucionarios, como para perseguirlos y ejecutarlos, y por los revolucionarios, porque este principio era un obstáculo para combatir el mal provocado por los conservadores y para lograr su derrocamiento”. TOLSTOI. Op. cit., p. 65.

CUADRO No. 15
NÚMERO DE UNIDADES DISCURSIVAS
CONTENIDAS EN CADA MICROACTO

Microactos	Unidades discursivas		Total
	El Tiempo	El Colombiano	UDs
Exaltar-respaldar	20	21	41
Incitar y alertar	15	14	29
Endilgar	15	9	24
Difamar	17	6	23
Atribuir	8	6	14
Reconocer	0	13	13
Calificar	11	1	12
Persuadir	8	3	11
Desconcertar	9	1	10
Convocar	3	6	9
Recalcar	5	4	9
Invitar	4	3	7
Resaltar	4	3	7
Enjuiciar	3	3	6
Hacer creer	3	2	5
Silencio	0	2	2
Pretextar	0	1	1
Totales	125	98	223

CUADRO No. 16
EL ENFOQUE PERIODÍSTICO DE 16 MICROACTOS

Tipo acto de habla	Microactos	Orientados a	Violencia específica	Clase de violencia
Comportativos (adoptar una actitud)	Difamar Atribuir Endilgar Desconcertar Invitar Enjuiciar Recalcar Silencio	La guerra/violencia	Directa/Física (Comportamiento)	Visible
Directivo (intención de obligar al oyente a hacer una cosa)	Incitar-alertar	La propaganda	Cultural (Actitud)	Invisible
Ejercitativo (intención de ejercer una influencia o potestad)	Hacer creer			
Expositivos (intención de clarificar razones,	Persuadir Calificar			

Tipo acto de habla	Microactos	Orientados a	Violencia específica	Clase de violencia
argumentos y comunicaciones)				
Directivo (intención de obligar al oyente a hacer una cosa)	Resaltar	La victoria		
Expresivo (intención de expresar el estado de ánimo del hablante)	Exaltar-respaldar			
Asertivos (afirmar un hecho)	Pretextar	La élite	Estructural (Contradicciones)	
Directivo (intención de obligar al oyente a hacer una cosa)	Convocar			

CUADRO 17

EL ENFOQUE PERIODÍSTICO DE UN MICROACTO

Tipo acto de habla	Microacto	Orientado a	Paz
Asertivo (afirmar un hecho)	Reconocer	La gente y al conflicto	Escuchar subjetividad del otro – Justicia social y económica

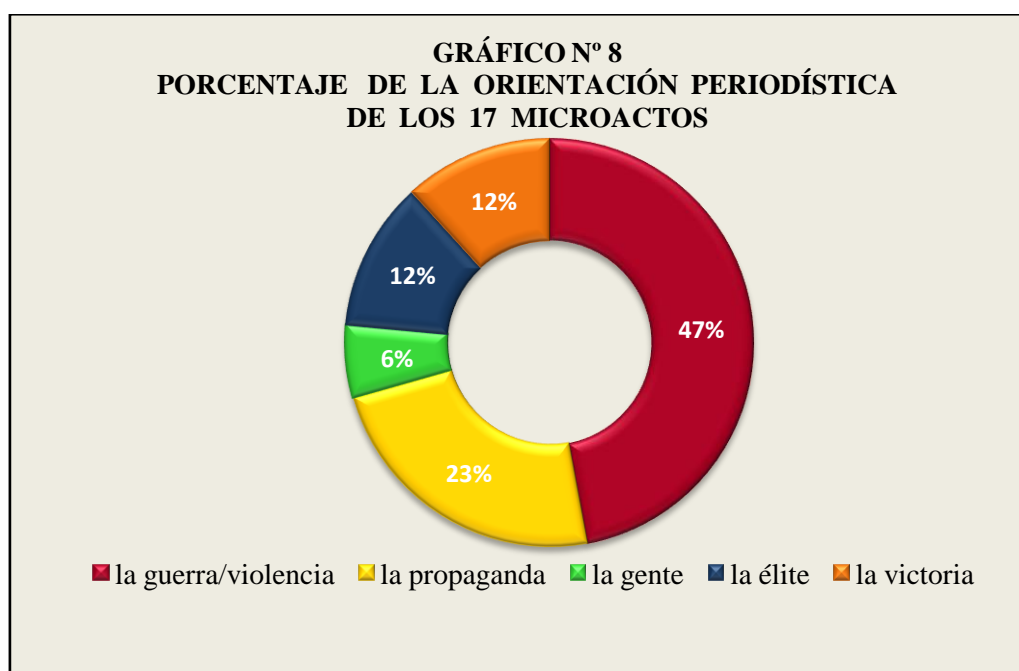
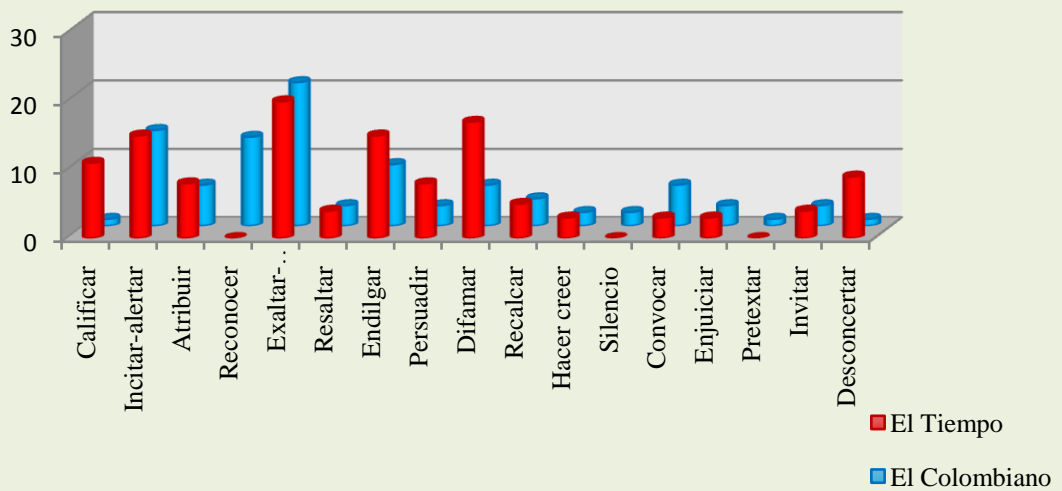


GRÁFICO N° 9
NUMERO DE HECHOS EN LOS QUE SON UTILIZADOS LOS MICROACTOS



GRÁFICO N° 10
COMPARATIVO DE LA FRECUENCIA DE LAS UNIDADES DISCURSIVAS UTILIZADAS POR EL TIEMPO Y EL COLOMBIANO EN LOS 17 MICROACTOS



CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Esta tesis titulada *Periodismo y violencia política en Colombia. Un visión crítica desde el Periodismo de Paz* ha rastreado las huellas de Periodismo de Violencia (*Violence Journalism*) y Periodismo de Paz (*Peace Journalism*) ejercido por la prensa colombiana durante un período de 44 años. Para la realización de este análisis nos hemos apoyado en las teorías de *Peace Journalism* de la periodista estadounidense Dorothy Day y del sociólogo noruego Johan Galtung, así como en los aportes investigativos de los comunicadores Jake Lynch y Annabel McGoldrick.

Hemos aplicado, igualmente, al desarrollo descriptivo y analítico del corpus elegido, la Pragmática y el Análisis Crítico del Discurso. En relación con la primera área, nos hemos apoyado en la Teoría Actos de Habla (TAH) de John Austin y John Searle, y con respecto a la segunda área, en el Modelo Tridimensional de Discurso (MTD) de Norman Fairclough.

Los trazos concordantes entre TAH y MTD nos sirvieron de herramienta para identificar en las entrañas del discurso la manera como fueron presentadas aquellas marcas periodísticas y cómo se puede manifestar un Periodismo de Violencia o de Paz a partir de los contextos situacionales de doce episodios violentos ocurridos en Colombia entre 1964 y 2008, y la forma como éstos fueron tratados en los editoriales de los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano*.

El esquema para este estudio lo dividimos en seis capítulos. En el primero de ellos exploramos los antecedentes del *Peace Journalism* en el mundo; en el segundo hicimos una búsqueda de los trabajos periodísticos relacionados con *Peace Journalism*; en el tercero rastreamos los antecedentes de un *Violence Journalism* antes de El Bogotazo; en el cuarto aplicamos los conceptos de TAH y MTD a editoriales de *El Tiempo* y *El Colombiano*, relacionados con doce episodios violentos sucedidos en Colombia, con el propósito de identificar la manera discursiva de construir un *Violence Journalism* o

Peace Journalism; en el quinto relacionamos la TAH y MTD con los postulados de *Peace Journalism*; y en el sexto exponemos las conclusiones, que son las que relacionamos a continuación:

El Periodismo de Paz (*Peace Journalism*) es una tarea que pretende la transformación de la violencia mediante la construcción del otro desde una empatía capaz de visualizar las causas que originan un conflicto. Su propósito dialéctico pretende modificar la forma y el enfoque tradicional del tratamiento de la información relacionada con la guerra, el conflicto y la violencia.

La propuesta de los pioneros del *Peace Journalism* está basada, primero, en una actitud vocacional del periodista que se desprende del valor esencial del ejercicio periodístico: el servicio a la sociedad; segundo, en la elaboración crítica y objetiva de la información expresada con un lenguaje neutral; y tercero, en el enfoque no violento de la información de la guerra, para lo cual es pertinente, y regla *sine qua non*, tener en cuenta a todas las partes involucradas en un conflicto.

Al *Peace Journalism* se opone de manera directa y tradicional el *War Journalism*, debido a las estructuras sociales injustas que padecen las sociedades sumidas en conflictos y a la influencia de los medios de comunicación que contribuyen al sostenimiento de esas estructuras mediante una cultura de la violencia, que se nutre de la violencia directa, la más utilizada por la prensa por su espectacularidad.

El afrontamiento de un *Peace Journalism* es una práctica exigente, delicada y decididamente transformadora, porque pone en juego por parte de los periodistas y los medios de comunicación tópicos espirituales, intelectuales, económicos, sociales, políticos, ideológicos y culturales, sin los cuales cualquier intento por contribuir a la paz es una simple intención que puede convertirse en un círculo vicioso que alimentará aún más los estados de violencia.

La tarea del *Peace Journalism* es una corriente relativamente nueva que está por hacerse y consolidarse como un aporte de esperanza para la convivencia en paz de la Humanidad.

De las propuestas y experiencias expuestas por cada uno de los teóricos del *Peace Journalism*, tomamos para nuestro estudio los modelos de planteados por Dorothy Day y Johan Galtung, debido a la pertinencia de sus preceptos con la problemática de la violencia en Colombia, evidenciada en los contextos situacionales de los editoriales de *El Tiempo* y *El Colombiano*.

Las raíces del conflicto colombiano, que han dado origen a la etapa de violencia que delimita este trabajo, se encuentran, en efecto, en una consuetudinaria injusticia social que desembocó en “una lucha de clases”. Esta situación encaja con el principio de *Peace Journalism* de Dorothy Day, quien sostiene que los periodistas de paz deben orientar su actividad profesional hacia la búsqueda de la justicia social con base en la Imaginación política, la Acción directa no violenta y El bien común y el Estado del Bienestar.

El papel de los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano* como formadores de opinión pública ha sido defender a ultranza las ideas liberales y conservadoras, respectivamente, posición dominante de autoridad sostenida mediante un periodismo orientado a la violencia, a la propaganda, a la élite y a la victoria, y por lo tanto en contravía de las máximas del *Peace Journalism* de Johan Galtung: el periodismo enfocado a la paz y al conflicto, a la verdad, a la gente y a la solución.

El tratamiento periodístico de los sucesos derivados de la injusticia social se revela en los editoriales de los mencionados diarios con el comportamiento de un periodismo que enfatiza en la violencia directa (violencia visible), la cual contribuye desde las contradicciones a la preservación de la violencia estructural (violencia invisible) y adopta una actitud que fomenta la construcción de la violencia cultural (violencia invisible), de acuerdo con el triángulo de la tipología de la violencia descrito y definido por Galtung.

El Periodismo de Paz en Colombia es un quehacer que está por hacerse. Uno de sus principales obstáculos radica en la connivencia de los grandes medios de comunicación con el poder político y el poder económico que dominan al país.

Los periodistas que cubren hechos de violencia como consecuencia del conflicto armado en Colombia no poseen la capacitación adecuada para afrontar un fenómeno de esta magnitud. La falta de formación profesional relacionada con el cubrimiento de guerra ha repercutido en el comportamiento profesional del periodista, cuyas falencias en su ejercicio han sido determinadas así: inmediateista, sometido y mensajero; político y vendedor; escandaloso y parcializado; ingenuo, inexperto, ambiguo y partícipe del conflicto; ligero y sin criterio; vocero del Estado; sensacionalista, irresponsable y continuador de la violencia.

Los medios de comunicación no han alcanzado el desarrollo que exige la cobertura de un conflicto armado y el tratamiento de la información acerca de violencia. En el caso de la televisión, es superada por la influencia de los canales extranjeros, y en el caso de los periódicos, quedaron supeditados a la agenda de los canales de televisión y de las cadenas radiales.

Los medios de comunicación perdieron su misión de espacios públicos para convertirse en escenarios en los que los causantes de la violencia han limpiado su responsabilidad.

Los periódicos mantienen su filiación política y lo que han hecho más bien es reorientar los mecanismos que les permiten continuar en la consolidación de su línea ideológica.

La información relacionada con la violencia presenta las siguientes huellas: carece de análisis; es instigadora; se le considera una mercancía; es de quinta mano; hace preeminencia de la guerra y las acciones militares; es parcializada, sensacionalista y multiplicadora de la noción de violencia; es acusadora y altisonante; sus contenidos son polarizados y guerreristas; está construida con un lenguaje agresivo, dicotómico y cargado de odio; hay uso incorrecto del lenguaje; se asocia con el léxico de las

enfermedades; presenta asimilación de otros términos; se usa de manera plurisignificativa para intimidar; es el reflejo de una sola voz: la oficial.

Se han abierto otros escenarios y han aparecido voces distintas a las de siempre, las cuales han procurado mostrar las causas del conflicto, como la aparición de periódicos alternativos, entidades promotoras de la paz, entre otras, pero este esfuerzo es aún insuficiente para atender la magnitud del problema.

La opción por avanzar hacia un Periodismo de Paz se ha dado por la iniciativa de entidades no gubernamentales, por las universidades, por los gremios periodísticos, incluso por los mismos medios de comunicación – en algunos casos –, mediante la organización de foros, seminarios, talleres, conferencias, pero no por la puesta en práctica de dicha tarea por parte de la misma prensa.

Es evidente la parcialidad de los grandes medios de comunicación, debido a su dependencia económica con industriales o grupos financieros, que en algunos casos son a la vez los propietarios de los mismos medios.

La incipiente infraestructura de las empresas periodísticas colombianas para afrontar la situación violenta del conflicto las deja en desventaja frente a los medios internacionales, que han penetrado y eclipsado la agenda propia de los medios nacionales, especialmente en el caso de la radio y la televisión, y dejaron a los periódicos en crisis, porque éstos quedaron supeditados a la agenda informativa que éstas les imponen.

La precaria infraestructura de las empresas periodísticas para atender la información de una problemática de tal magnitud como la violencia originada por el conflicto armado, se nota en el hecho de que no son pocas las veces en que las empresas, por ahorrar gastos o porque no tienen los recursos, aceptan e incluso obligan a los periodistas a desplazarse a las zonas de conflicto en helicópteros, aviones y vehículos militares.

Hay impericia de los reporteros para afrontar situaciones de violencia provocadas por el conflicto. Se detectan desaciertos en aspectos fundamentales como la falta de preparación profesional en temas de guerra, e incluso en el uso incorrecto del lenguaje, y flaqueza en la actitud ética, vulnerada ésta en algunos casos por una débil personalidad de los comunicadores o por la necesidad de conservar sus trabajos; o por alternar la labor periodística con actividades publicitarias y políticas; y en otros casos, por la actitud agresiva, tomando partido por alguno de los actores de la violencia y fungiendo de jueces.

La lucha por la hegemonía del poder entre conservadores y liberales encontró en los editoriales de los periódicos el escenario propicio para la construcción de un discurso de odio que alimentó la violencia estructural y cultural.

El temor por la influencia de las ideas comunistas, que agitaban entre 1926 y 1930 el panorama laboral obrero en Colombia, produjo un resquebrajamiento en el gobierno de Miguel Abadía Méndez y puso a tambalear la hegemonía conservadora que había comenzado con el ex liberal cartagenero Rafael Núñez Moledo el 1° de abril de 1886, y completaba ya 44 años rigiendo los destinos de país.

El liberalismo aprovechó el pesimismo e inconformismo de la clase trabajadora, situación ocasionada por la suspensión de unos empréstitos extranjeros que produjo la interrupción en la mayoría de las obras públicas que se adelantaban en el país, para socavar aún más las ya agrietadas bases del mandato de Abadía Méndez.

La clase obrera, que había gozado de una bonanza laboral a comienzos de 1926 por el préstamo de un consorcio estadounidense por valores de 10 y 60 millones de pesos, buscó en los sindicatos apoyo a sus reclamaciones. Sin embargo, esta fue la puerta de entrada a nuevas ideas políticas de izquierda que contravenían a las ideologías tradicionales del conservatismo y el liberalismo.

La incertidumbre económica, los escándalos en los que estuvieron involucrados familiares y amigos del presidente Abadía Méndez, como la “rosca” en la Alcaldía de

Bogotá y la muerte de un estudiante allegado al mandatario; los paros obreros, la masacre de las bananeras y la mordaza a la prensa para contrarrestar la propagación de las ideas comunistas y la aparición de nuevos partidos políticos fueron los hechos que contribuyeron para dar fin a la hegemonía conservadora, tras perder las elecciones presidenciales el 9 de febrero de 1930 con el candidato liberal Enrique Olaya Herrera, y dar comienzo a una de las etapas violentas de Colombia.

La prensa liberal, asumiendo la misión para la cual fueron creados los periódicos con dicha filiación política, se convirtió en vocera de los intereses de su partido y alimentó conceptualmente el discurso sectario que despertó los odios entre los dos partidos.

El conservatismo aprovechó los líos en que estuvo comprometido el presidente Alfonso López Pumarejo durante su segundo mandato, tales como la muerte de Mamatoco, el negocio de la Handel, la construcción de una caseta en Las Monjas, la casa de veraneo del mandatario, para provocar su renuncia, la cual, en efecto, se produjo el 31 de julio de 1945.

El final del dominio liberal, que duró 16 años y se produjo con la entrega del poder por parte de Alberto Lleras Camargo – quien gobernó durante un año en reemplazo de Alfonso López Pumarejo – al conservador Mariano Ospina Pérez, el 7 de agosto de 1946, quedó marcado como el inicio de una segunda etapa de violencia.

La prensa conservadora, respondiendo a la misión para la cual fueron creados los periódicos con dicha filiación política, se convirtió en vocera de los intereses de su partido y alimentó conceptualmente el discurso sectario que despertó los odios entre los dos partidos.

Jorge Eliécer Gaitán, como líder de una nueva alternativa política desprendida de las raíces liberales, fue visto como un peligro para la democracia y, en especial, para los intereses de poder de los dos tradicionales partidos políticos colombianos, el conservador y el liberal.

La gran prensa del momento, liberal y conservadora, de la cual eran dueños los mismos dirigentes que manejaban a Colombia o estaban aliados con ellos, cerró toda posibilidad al gaitanismo y elaboró una representación discursiva sectaria que produjo una imagen ególatra, fascista y diabólica de Jorge Eliécer Gaitán.

La muerte del líder popular limpió el discurso lacerante con el que la prensa conservadora y liberal representaron a Jorge Eliécer Gaitán en sus páginas editoriales, especialmente entre agosto de 1945 y abril de 1948.

El magnicidio contra Jorge Eliécer Gaitán fue el comienzo de la tercera y más aguda etapa de violencia en Colombia, la cual continúa.

El Bogotazo es el episodio referente histórico, social y político más significativo de la problemática colombiana, porque ha sido el hito del antes y después de la violencia en Colombia. El antes, porque con el magnicidio de Jorge Eliécer Gaitán se pensó que la violencia partidista entre liberales y conservadores tocaba a su fin; y el después, porque en efecto ese hecho no fue la culminación de ese período violento sino la apertura a otra época de violencia.

298 editoriales de los periódicos conservadores *El Colombiano*, *La Patria*, *El Diario del Pacífico* y *El Siglo*, y de los diarios liberales *El Tiempo*, *El Espectador*, *Vanguardia Liberal* y *El Heraldo*, bajo la categoría *críticas a Jorge Eliécer Gaitán*, mostraron la imagen que estos medios construyeron del líder popular. Fue declarado culpable de la división que se produjo en el Liberalismo, por la decisión de continuar su campaña hacia la consecución de la presidencia de la República, a pesar de que el partido Liberal había elegido como candidato único a Gabriel Turbay Avinader. Esta divergencia, sumada a la construcción de una imagen de Gaitán como “fascista”, “nazista”, “comunista”, “agitador”, “demonio”, “líder de la chusma y de la plebe”, tanto por los diarios conservadores como por los liberales, mostraron a la postre el ascenso a la primera magistratura del candidato conservador Mariano Ospina Pérez y la evidencia de un periodismo de violencia enfatizado en la élite y en la propaganda, constructoras de la violencia estructural y de la violencia cultural, respectivamente.

El análisis teórico-práctico a 75 editoriales de los diarios *El Tiempo* y *El Colombiano*, relacionados con doce hechos violentos ocurridos en Colombia entre 1964 y 2008, y diseccionados en 214 unidades discursivas sometidas éstas a un análisis de *presuposiciones e inferencias*, permitió identificar las intenciones comunicativas observadas en la superficie de esas notas editoriales que dieron cuenta de los sucesos seleccionados.

Los enfoques periodísticos hacia la guerra, la propaganda, la élite y la victoria dominaron principalmente las intenciones comunicativas reflejadas en los editoriales seleccionados, y se convirtieron en los dinamizadores del Periodismo de Violencia (*Violence Journalism*), los cuales nutrieron la violencia visible e invisible.

El enfoque hacia el Periodismo de Paz (*Peace Journalism*), enfatizando en la gente desde la justicia social y económica y en la participación política de otras corrientes ideológicas alternativas distintas a la conservadora y a la liberal, apareció en menor medida, y fue sólo *El Colombiano* el que dio opción a esta visión.

Los editoriales como texto asociado al acto locutivo mostraron la situación de contexto histórico, social, político, económico, ideológico y cultural de unos episodios marcados por la violencia, y en los que desde el punto de vista de la referencia y la predicación presentan a tres actores involucrados en los hechos: el gobierno colombiano, las fuerzas armadas y un enemigo identificado bajo diversos matices tales como bandolero, secuaz, subversivo, comunista, sindicalista, izquierda, anapista, hijo malo de la patria, terrorista y criminal.

Se marca en los editoriales la identificación de los actores que contribuyen a la paz, los cuales pertenecen a lo que en los mismos se identifica como la clase de “la buena sociedad”; y en contraposición, se clasifica a los actores de la violencia como pertenecientes a una clase denominada “enemigos de la patria”, “hijos malos de Colombia”, razón por la que merecen ser excluidos y eliminados de la sociedad.

El discurso como práctica discursiva relacionado con el acto ilocutivo permitió ver en los editoriales las intenciones comunicativas de *El Tiempo* y *El Colombiano*, tendientes éstas a defender y resaltar las gestiones del gobierno y las fuerzas armadas en su lucha contra el enemigo.

Se percibió el propósito de convencer que conservadores y liberales han diseñado un Estado ideal, por lo tanto no existe ninguna razón, ninguna justificación para hacer exigencias laborales, participación en política, respeto por las libertades de pensamiento y derechos humanos, etc. Las protestas, las huelgas, los reclamos y cualquier otro brote de inconformismo obedecen – según los dos medios – únicamente a las oscuras pretensiones subversivas de unos desadaptados.

En los editoriales de los dos diarios, la intención como elemento constitutivo del acto ilocucionario, que tiene como finalidad dar un sentido a la emisión de un enunciado, se observa en la forma como se va construyendo al otro (enemigo), para reafirmar la posición ideológica del medio en concordancia con el partido político preferido, a partir de la degradación de otras corrientes políticas e ideológicas alternativas.

La búsqueda de la paz se convirtió en el argumento fundamental de liberales y conservadores para difundir su ideología y posibilitar la consecución y preservación del poder.

Los editoriales muestran una elaboración asimétrica del discurso, desde el punto de vista de que en ningún momento y por ninguna circunstancia se presenta la voz del otro (enemigo, víctimas). Los planteamientos para una posible paz se plantean de manera unilateral, sólo desde el pensamiento y la voluntad de las élites.

El macroacto que engloba el tema general de este análisis muestra que el efecto fue parcialmente feliz, en el sentido de que las señales observadas en editoriales daban cuenta de una búsqueda de la paz desde la posesión hegemónica del poder mediante la gestión exclusiva de la alianza liberal-conservadora (lo que en efecto sucedió), pero a la postre, durante los 44 años que sirvieron de marco de tiempo de este trabajo se han

observado una serie de actos infortunados que permiten concluir que el acto contenido en el macroacto, es decir, la conquista de la paz, ha sido un acto infeliz, porque no se ha logrado.

Las intenciones comunicativas que sustentan las inferencias de 16 microactos infortunados y uno parcialmente afortunado, como huellas de un *Violence Journalism* y *Peace Journalism*, se observaron en la insistencia de atribuir las causas de la violencia a manifestaciones exclusivamente brutales, emocionales, salvajes y a agentes externos, corrientes ideológicas violentas, países cómplices con el terrorismo.

Los citados medios de comunicación aparecieron como actores determinantes para vehicular la construcción de una cultura de la violencia por medio de los editoriales, los cuales sirvieron para poner en contexto situacional los episodios relacionados con injusticia social, estructurada en la inequitativa distribución de la riqueza y del poder, y manifestada en paros cívicos, huelgas obreras, protestas estudiantiles, alzamiento en armas y acciones subversivas contra el Estado; y en la contra respuesta de éste con la represión armada, medidas de excepción e ideologización del conflicto, circunstancia última ésta difundida desde los editoriales de los diarios elegidos para la realización de este trabajo.

Este intento no ha sido más que poner en escena el uso lingüístico utilizado en editoriales que dieron cuenta de unos episodios de violencia causados por la injusticia social y la distribución inequitativa del poder. Es decir, hemos pretendido mostrar cómo desde la interconexión teórica y práctica entre un modelo de Análisis Crítico del Discurso (MTD) y una teoría pragmática (TAH) se construyó un *Violence Journalism* y un *Peace Journalism*, atendiendo de esta manera la tesis de Searle según la cual “toda comunicación lingüística incluye actos lingüísticos”, evento éste que no se ocupa del estudio de la unidad de comunicación en sí misma, sino más bien del como de su emisión y de su producción, es decir, la intención.

La TAH permitió visualizar las intenciones comunicativas en los editoriales analizados, tendientes éstas a la imposición y preservación, de acuerdo con el ACD, del concepto de

hegemonía del poder, en contravía con los preceptos del Periodismo de Paz (*Peace Journalism*).

El Tiempo y *El Colombiano* desarrollaron una cultura de violencia con base en las problemáticas sociales, políticas y económicas que caracterizaron los doce hechos escogidos para el análisis de este trabajo.

Los dos periódicos enfatizaron en asuntos ideológicos, especialmente, y religiosos, para sustentar su posición en defensa de las élites conservadoras y liberales, eximiéndolas de cualquier responsabilidad y presentándolas, más bien, como las únicas elegidas para salvar a Colombia de la violencia.

El Tiempo mostró en cada nota editorial una posición asimétrica del discurso; no entregó el menor indicio de autocrítica o posibilidad de error, aunque fuera humano, de los actores a los que optó por defender: conservadores, liberales y fuerzas armadas. Su posición editorial estuvo basada en el concepto de los bandos: uno bueno y uno malo.

El Colombiano reconoció en algunas oportunidades las causas de la violencia originada por la injusticia social y económica y en el desequilibrio en la distribución equitativa del poder, dando muestras de aproximación al Periodismo de Paz. En sus editoriales predominó, sin embargo, la asimetría discursiva.

El Tiempo y *El Colombiano* transgredieron en este estudio de 44 años de violencia en Colombia, observados por medio de 75 editoriales, los postulados de *Peace Journalism* propuestos por Dorothy Day y Johan Galtung, en especial en el desconocimiento de la realidad de los otros (marginados, pueblo, izquierdistas, anapistas, obreros, bandoleros, terroristas, comunistas), exceptuando, como ya se ha indicado, el reconocimiento de El Colombiano, en algunos casos, de las causas que han originado la violencia.

El Tiempo y *El Colombiano* mostraron en sus editoriales una marcada inclinación hacia el periodismo orientado a la propaganda y a las élites, construyendo de esta manera violencia cultural y estructural.

Ocho de los 17 microactos (difamar, atribuir, endilgar, desconcertar, invitar, enjuiciar, recalcar y silencio) coinciden con fuerzas ilocucionarias de verbos *comportativos*, los cuales acoplan con el *comportamiento*, que es el dinamizador del periodismo orientado a la violencia directa/física y el patrón mediante el cual se enfatiza en la violencia visible.

Cuatro de los 17 microactos (persuadir, calificar, hacer creer e incitar-alertar) encajan con fuerzas ilocucionarias de verbos *expositivos*, *ejercitativos* y *directivos*, los cuales concuerdan con la *actitud*, que es la activadora del periodismo enfocado a la propaganda. Asimismo, dos de los microactos (exaltar-respaldar y resaltar) se ajustan a la fuerza ilocutiva de los verbos *expresivos* y *directivos*, los cuales enlazan también con la *actitud*, animadora del periodismo encauzado a la victoria. La *actitud* como motor del periodismo orientado a la propaganda y a la victoria se muestra así como impulsora de la violencia cultural y mediadora de la violencia invisible.

Dos de los 17 microactos (convocar y pretextar) se acomodan a la fuerza ilocutiva de los verbos *directivos* y *asertivos*, los cuales se ajustan a las *contradicciones*, alentadoras del periodismo encaminado a la élite, y coadyuvadoras de la violencia estructural, que sustenta la violencia invisible.

Uno de los 17 microactos (reconocer) se ajusta a la fuerza ilocutiva de los verbos asertivos, y en este caso pretendió alentar un periodismo encaminado a la gente y al conflicto, en contraposición a la intención predominante de la mayoría de los editoriales, de visualizar el conflicto y la violencia únicamente desde la voz de las élites.

Otra conclusión de este análisis nos muestran que el mayor número de unidades discursivas contenidas en los 17 microactos de los 75 editoriales de *El Tiempo* y *El Colombiano* fueron las siguientes: *exaltar-respaldar* (41), orientadas al triunfo; *incitar-alertar* (29) enfocadas a la propaganda; *endilgar* (24) y *difamar* (23), encauzadas a la guerra y a la violencia; *atribuir* (14), encaminadas a la guerra y a la violencia; *reconocer* (13), dirigidas hacia la gente; y *calificar* (12), guiadas hacia la propaganda.

Asimismo, podemos apreciar que los microactos – indicadores de las intenciones comunicativas – que aparecieron en el mayor número de hechos, fueron los siguientes: el microacto diez, *Calificar*, y el microacto catorce, *Incitar – alertar*, (forma de periodismo orientado a la propaganda) fueron encontrados en ocho y siete de los doce hechos, respectivamente; el microacto dos, *Atribuir*, (forma de periodismo enfocado a la guerra y a la violencia) fue hallado en siete hechos; el microacto trece, *Reconocer*, (usado para encauzar el periodismo hacia la gente), fue rastreado en seis hechos; el microacto siete, *Exaltar-respaldar*, (utilizado para enfatizar en el periodismo orientado a la victoria) fue identificado en seis sucesos.

El MTD como esquema metodológico de análisis nos ha servido para detectar, de acuerdo con Fairclough, como un evento discursivo denota las relaciones de dominación y poder mediante la práctica discursiva, a partir de la configuración del discurso como texto (editoriales en este estudio), con el propósito de conservar la hegemonía del poder, mantenida por liberales y conservadores durante los 44 años que abarcan la línea de tiempo de este trabajo, pero que como dato histórico referencial dicha dominación cubre 160 años.

La TAH de Austin y Searle nos ha sido de utilidad para complementar desde una estructura pragmática cómo esa hegemonía del poder ha sido edificada, difundida y conservada desde unidades menores comunicativas, hasta enunciados que conforman un texto, manifiesto de unas intenciones comunicativas tendientes a conservar ese dominio político, pretextando la búsqueda de la paz, evento que mediante la práctica discursiva mostró unos efectos parcialmente felices, como el anuncio del gobierno de Guillermo León Valencia de la conquista de la paz tras la Operación Marquetalia, pero que a la postre significó la consolidación de un acto infeliz o infortunado porque fue la apertura hacia una nueva etapa de violencia que aún no concluye.

La conexión entre MTD y TAH nos ha dejado como resultado la visualización, principalmente, de un *Violence Journalism* en los editoriales de *El Tiempo* y *El Colombiano*, rastreado en “la desigualdad en la distribución del poder”, es decir, la frustración que causa la diferencia entre quienes potencialmente han aspirado a tomar

parte en las decisiones políticas del país, pero que no la han podido realizar como consecuencia de la violencia originada en aquella diferencia, según la teoría de Johan Galtung.

El agrupamiento de los microactos, de acuerdo con las orientaciones periodísticas establecidas por Johan Galtung, nos permitió determinar que las intenciones comunicativas rastreadas en los citados diarios apuntaron al periodismo enfocado a la guerra y a la violencia y a la élite, con ocho y tres microactos, respectivamente. Es decir, que de los 17 microactos, once encajaron en esas orientaciones que alimentan la violencia directa y la violencia estructural.

La preeminencia de esos enfoques periodísticos nos condujo a la detección de la construcción de una cultura de la violencia, en cuanto que tal como lo afirma Galtung, la violencia directa y la violencia estructural contribuyen a la construcción de la violencia cultural, la cual, a su vez, legitima a esas dos, cerrando el círculo vicioso de la violencia que lleva al agotamiento y a la desesperanza.

En efecto, pudimos ya observar que los microactos con mayores unidades discursivas fueron aquellos que estuvieron encauzados al periodismo orientado a la propaganda y a la victoria, es decir, los que se nutren del periodismo enfocado a la violencia cultural, mediante unas marcas como centrar el conflicto en la batalla, deshumanizar a los otros, cerrar el círculo de participación sólo para las élites, entre otras, y unos indicadores como los golpes, las explosiones, la corrupción, la injusticia económica, los discursos de odio, los complejos, la persecución y otros más.

La correlación que establecimos entre los microactos con las orientaciones periodísticas señaladas por Johan Galtung definieron la puesta en práctica, fundamentalmente, de un *Violence Journalism* por parte de los periódicos *El Tiempo* y *El Colombiano*, en contraposición a los postulados del *Peace Journalism* que proclaman la neutralidad y la justicia social como factores determinantes para ofrecer una respuesta de “no resistencia al mal con la violencia”, extensiva a todos los actores del conflicto, víctimas y victimarios, expuesta por la periodista estadounidense Dorothy Day.

ANEXO No. 1

EDITORIALES DE CRÍTICAS A

JORGE ELIÉCER GAITÁN EN LA PRENSA COLOMBIANA

Periódicos	No. Editoriales	Editoriales
El Tiempo (Liberal)	12	<p style="text-align: center;"><u>1945</u></p> <p>Intolerancia y Personalismo. 23, agosto, 1945. <i>Brotos Antidemocráticos</i>. 21, septiembre, 1945. Ante un Hecho Político. 24, septiembre, 1945.</p> <p style="text-align: center;"><u>1946</u></p> <p>Panorama del Desconcierto. 3, marzo, 1946. Con el Partido Liberal. 9, abril, 1946. El Instinto del Pueblo. 22, septiembre, 1946. La Única Consigna. 13, septiembre, 1946.</p> <p style="text-align: center;"><u>1947</u></p> <p>Entre Dos Extremismos. 25, enero, 1947. Por una Orientación Liberal. 21, mayo, 1947. Una equivocación. 10, diciembre, 1947. La defensa. 11, diciembre, 1947.</p> <p style="text-align: center;"><u>1948</u></p> <p>Bajo el Oprobio. 12, abril, 1948.</p>
El Colombiano (Conservador)	60	<p style="text-align: center;"><u>1945</u></p> <p>¿Quiénes conspiran? 15, julio. <i>Síntomas</i>. 12, octubre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1946</u></p> <p>Un Candidato Nacional. 12, enero. <i>Variaciones</i>. 21, enero. El Partido Conservador y la candidatura de Gaitán. 22, enero. La segunda salida. 7, febrero. Preguntamos: 25, febrero. Historia del Frente. 20, marzo. La Revancha. 27, octubre. Un documento sin importancia. 15, mayo.</p> <p style="text-align: center;"><u>1947</u></p> <p>¿Socialistas o Liberales? 12, febrero. Invitación a triunfar. 15, marzo. Los Vencidos. 20, marzo. Una Empresa Criminal. 26, marzo. Juego Limpio. 16, abril. El silencio de Gaitán. 16, mayo. La Restauración Agotada. 21, junio. La suerte de los vencidos. 23, junio. La Derecha de la Izquierda. 24, junio. Parlamentarias. 9, julio. La locura parlamentaria. 21, agosto. Contra la violencia. 24, agosto. La verdad en la política. 12, septiembre.</p>

Periódicos	No. Editoriales	Editoriales
		<p>Los obreros y la malicia indígena. 23, septiembre. Gaitán y el evolucionismo. 1, octubre. La rueda loca. 2, noviembre. La alta comedia. 4 noviembre. Un paso en falso. 5, noviembre. Los responsables. 11, noviembre. Ante la amenaza. 13, noviembre. Una situación insostenible. 14 noviembre. El discurso del Ministro de Gobierno. 15, noviembre. El discurso del Doctor Gómez. 17, noviembre. En el país político. 24, noviembre. El fruto de la irresponsabilidad. 25, noviembre. El reyezuelo. 26, noviembre. La derrota del proyecto de policía. 28, noviembre. Diagnóstico. 5, diciembre. El discurso de Gaitán. 12, diciembre. Palos de ciego. 14, diciembre. Punto final-Gaitán, un cadáver político. 16, diciembre. El balance de fin de año. 23, diciembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1948</u></p> <p>Preludio. 2, enero. El atentado personal. 10, enero. El Gobierno Nacional, 21, enero. El autor del caos. 22, enero. Las maniobras de la oposición. 24, enero. El plan comunista al descubierto. 29, enero. Sofismas de distracción. 30, enero. Palabras de sensatez. 31, enero. Los pacificadores. 5, febrero. Sabios, conductores y caudillos. 8, febrero. La paz y sus enemigos. 9, febrero. Una decorosa y digna actitud. 27, febrero. Los enemigos de la colaboración. 2, marzo. La voz de un político. 4, marzo. La quiebra de una política. 22, marzo. La patria por sobre los partidos. 1, abril. Un crimen sin nombre. 10, abril. Gaitán. 20, abril.</p>
<p style="text-align: center;">El Espectador (Liberal)</p>	<p style="text-align: center;">11</p>	<p style="text-align: center;"><u>1945</u></p> <p>Absolviendo posiciones. 18, septiembre. La reacción antiliberal: 24, septiembre. Incitación a la Revuelta. 1, noviembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1946</u></p> <p>Reorganización Liberal. 3, septiembre. La División Liberal. 18, septiembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1947</u></p>

Periódicos	No. Editoriales	Editoriales
		<p>El Abrazo del Oso. 8, enero. Ante Una Invitación. 12, junio. La respuesta del doctor Lozano. 16, junio. La Constancia del Granada. 27, octubre. <u>1948</u> El Nuevo Estadio de la Violencia. 9, enero. Jorge Eliécer Gaitán. 12, abril.</p>
<p>La Patria (Conservador)</p>	<p>70</p>	<p><u>1945</u> Los otros dos. 24, febrero. Las tres fases. 3, marzo. Democracia de arrabal. 5, marzo. De ayer a hoy. 29, abril. El cuarto a la discordia. 4, junio. El último mensaje. 29, julio. La revolución en marcha. 24, septiembre. <u>1946</u> Los pequeños grandes hombres. 15, marzo. La Amenaza de la Unión. 20, marzo. La Unión Nacional. 30, marzo. Reflexiones sobre la violencia. 1, abril. Los Programas y los Hombres. 4, abril. Hora de decisión. 10, abril. Liquidación. 27, abril. La colaboración. 22, junio. La Restauración Moral. 26, junio. El caos liberal. 14, septiembre. <u>1947</u> La Campaña de Marzo. 19, enero. Unidad y Anarquía. 11, marzo. Agitadores sin Oficio. 3, abril. Eso de la Cuestión Social. 6, abril. Misión del Liberalismo. 11, abril. La tercera salida. 21, abril. El poder y la oposición. 27, abril. El Jefe de la Oposición. 18, mayo. Mamola. 8, junio. La lección gaitanista. 22, junio. Soñar no cuesta. 14, julio. El Desfile de la Jega. 17, julio. El parlamento. 20, julio. Lodo y Armiño. 28, julio. Contra la violencia. 10, septiembre. ¿Dónde estaban? 19, septiembre. Cuál es el rumbo. 23, septiembre. Al servicio de los fuertes. 25, septiembre. El Dilema. 29, septiembre. El compromiso de Gaitán. 2, octubre. La razón de los violentos. 8, octubre. Una victoria y cien derrotas. 11, octubre. El candidato de la revolución. 27, octubre.</p>

Periódicos	No. Editoriales	Editoriales
		<p>El candidato impaciente. 28, octubre. Jefe de todos, candidato de la mitad. 25, octubre. Vísperas de Difuntos. 1, noviembre. Gaitán y las industrias. 2, noviembre. El subconsciente de Gaitán. 5, noviembre. El congreso gaitanista. 7, noviembre. Un paso en falso. 10, noviembre. El Parlamento impotente. 11, noviembre. Otra semana parlamentaria. 14, noviembre. La holgazanería parlamentaria. 15, noviembre. Democracia y caudillismo. 21, noviembre. La rebelión. 24, noviembre. De la demagogia a la sensatez. 28, noviembre. La escuela del papagayo. 30, noviembre. El capitán fracaso. 1, diciembre. El congreso de hoy. 6, diciembre. R.I.P. 11, diciembre. Gaitanismo y reforma. 15, diciembre. El empecinado. 18, diciembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1948</u></p> <p>El mito de la revolución. 12, enero. La casa del odio. 19, enero. La “cosa” de anoche. 21, enero. Los autores de la violencia. 22, enero. El Mal que Nos Hacen. 23, enero. La dualidad de un caudillo. 6, febrero. Resultados de la Violencia. 8, febrero. Momentos de decisión. 17, febrero. El plan de marras. 7, marzo. La Emboscada. 20, marzo, Jorge Eliécer Gaitán. 11, abril.</p>
<p style="text-align: center;">Vanguardia Liberal (Liberal)</p>	<p style="text-align: center;">43</p>	<p style="text-align: center;"><u>1945</u></p> <p>Conservadores y comunistas. 3, febrero. Comunismo a la vista. 10, marzo Importancia de las Elecciones. 6, octubre. Turbay, candidato único. 28, octubre. El Fracaso del Divisionismo. 9, noviembre. ¿Qué piensan los conservadores? 15, noviembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1946</u></p> <p>El Momento Político. 8, enero. Turbay, Gaitán y López. 1, febrero. Por la Unificación Liberal. 2, abril. La Unión en Marcha. 5, abril. Llamamiento a la unión. 11, abril. Gaitán, quintacolumnista. 28, abril. ¡Alto ahí! a la reacción. 4, mayo. Unión y Organización. 9, mayo. Una convención del liberalismo. 10, mayo.</p>

Periódicos	No. Editoriales	Editoriales
		<p>Manifiesto del directorio liberal. 11, mayo. Qué va a hacer el liberalismo. 21, mayo. Nuestra opinión y la ajena. 24, mayo. Estamos de acuerdo. 28, mayo. Las jefaturas únicas. 1, junio. Eso no es liberalismo. 22, junio. En jiras divisionistas. 26, junio. Decadencia del gaitanismo. 17, julio. La corona oligárquica. 26, julio. Desunión Irremediable. 8, septiembre. La crisis liberal. 11, septiembre. El manifiesto de la dirección. 13, septiembre. Gaitán y el partido. 17, septiembre. Mañana será tarde. 16, octubre. El debate sobre responsabilidades. 26, octubre. El Gran Responsable. 5, diciembre. La desbandada. 18, diciembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1947</u></p> <p>Gaitán en Santander. 4, enero. Una cordial desunión. 5, enero. Exégesis de un movimiento. 8, enero. Ocaso de una aventura. 23, enero. Alianza complementaria. 28, enero. La jefatura de Gaitán. 15, junio. Como debería hacerse la unión. 18, junio. ¿Y el Pueblo...? 17, junio. Turbay Ad portas. 2, octubre. La Candidatura de Gaitán. 26, octubre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1948</u></p> <p>El Postrer Homenaje. 20, abril.</p>
<p style="text-align: center;">El Diario del Pacífico (Conservador)</p>	<p style="text-align: center;">20</p>	<p style="text-align: center;"><u>1945</u></p> <p>Crisis de Candidatos: 22, octubre. El Año Próximo. 29, diciembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1946</u></p> <p>La política. 6, marzo. La confusión liberal. 12, marzo. Consideraciones Políticas. 9, marzo. Los sucesos políticos. 18, marzo. La crisis liberal. 10, abril. Breve visión del panorama político. 12, abril. Neutralidad de López. 22, abril. El imperativo categórico de la patria. 4, mayo. El caos. 29, octubre. Los Candidatos Liberales. 15, abril. El Sentido de Nuestra Lucha. 29, abril. La Política. 10, octubre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1947</u></p> <p>Vamos a ver. 11, enero. 16 de marzo. 11, marzo.</p>

Periódicos	No. Editoriales	Editoriales
		<p>Un acto de barbarie. 24, marzo. El Conservatismo ante la violencia. 26, marzo. El Gobierno frente la violencia liberal. 27, marzo. Ante la nueva situación política. 28, marzo.</p>
El Heraldo (Liberal)	23	<p style="text-align: center;"><u>1945</u></p> <p>Opinión Política y Opinión Pública. 7, noviembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1946</u></p> <p>El Frente Nacional. 28, enero. La Política. 31, enero. El Panorama Político. 8, marzo. “Nosotros” y “Los Otros”. Barranquilla. 3, septiembre. Las nuevas victorias del Liberalismo. 7, septiembre El Manifiesto Liberal. 13, septiembre. Lo que pasa en el Liberalismo. 20, septiembre. El instinto del pueblo. 23, septiembre. En la Dirección Liberal. 29, octubre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1947</u></p> <p>La Convención Gaitanista. 20, enero. El humo del gaitanismo. 23, enero. La Masa Neutra y la Indiferencia en las Elecciones. 27, enero. Hacia la Unión Liberal, 31, enero. La conjura contra la unión. 5, febrero. La Conferencia del Dr. Gaitán. 8, febrero. Cuando Jorge Eliécer Gaitán era un oligarca. 10, febrero. La respuesta del Dr. Gaitán. 28, febrero. La respuesta del Dr. Gaitán, 1, marzo. Dos Actitudes del Liberalismo. 4, marzo. Las listas gaitanistas. 6, marzo. El triunfo Liberal en el país. 18, marzo.</p>
El Siglo (Conservador)	59	<p style="text-align: center;"><u>1945</u></p> <p>Vanidad sin Fronteras. 25, septiembre. Oligarquías Totalitarias. 5, octubre. Mosaico Liberal. 21, octubre Las Lacras del Régimen. 7, noviembre. Tres opiniones liberales. 9, noviembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1946</u></p> <p>El Tablero de las Candidaturas. 27, febrero. La conferencia de Gaitán. 4, abril. Semana de Pasión. 6, abril, 1946. La Política Liberal. 23, junio, 1946. El itinerario de fuga. 10, octubre. La reyerta liberal. 21, octubre. La política de fin de año. 31, diciembre.</p>

Periódicos	No. Editoriales	Editoriales
		<p style="text-align: center;"><u>1947</u></p> <p>Por la Unidad al Triunfo. 13, enero. Los Partidos y la Opinión. 21, febrero. La Edad de Piedra. 29, abril. Pedrisco de tres horas. 19, mayo. ¡Atrás la barbarie! 22, mayo. El debut de la restauración. 26, mayo. La otra cáscara. 3, junio. Consolidando posiciones, 5, junio. El pobrecito país. 13, junio. Juegos Florales. 14, junio, 1947. Ahora sí, a restaurar. 19, junio. Los departamentos 'restaurados'. 21, junio. Esto de la restauración. 29, junio. Con su música a otra parte. 7, julio. Soñar no cuesta. 13, julio. El Pelele. 22, octubre. El candidato de la revolución. 26, octubre. El peine. 27, octubre. Ante la amenaza. 12, noviembre. Las reformas del restaurador, 18, noviembre. El Colapso. 2, diciembre. Política que se esfuma. 6, diciembre. Cuando se pierde la batalla. 12, diciembre. El paralelo sombrío. 13, diciembre. El Congreso Restaurador. 20, diciembre. El Gran Responsable. 21, diciembre. Un año infausto. 26, diciembre. El Responsable Único. 28, diciembre. El puñal a la espalda. 29, diciembre.</p> <p style="text-align: center;"><u>1948</u></p> <p>Casa del refugiado. 2, enero. Resistencia Civil. 6, enero. El dedo en la llaga. 7, enero. La Primera Paradoja. 21, enero. Los Agraviados. 29, enero. Candor o Desvergüenza. 4, febrero. Ante una comedia. 5, febrero. Agitación y desórdenes. 6, febrero. Memorial de Agravios. 7, febrero. El gran contrasentido. 8, febrero. El Responsable. 10, febrero. El banco de sangre. 13, febrero. El lenguaje del país real. 16, febrero. El Enemigo de la Paz. 26, febrero. Prestidigitador. 28, febrero. Contra la barbarie. 20, marzo. Víctimas y Victimarios. 28, abril. ¿Qué diría el Doctor Gaitán? 13, septiembre.</p>

ANEXO No. 2
UNIDADES DISCURSIVAS RASTREADAS EN EDITORIALES DE EL
TIEMPO Y EL COLOMBIANO CON RESPECTO A DOCE HECHOS
VIOLENTOS

Hechos:

- 1) La operación Marquetalia
- 2) Disturbios y toque de queda en Bogotá por fraude electoral
- 3) Estado de sitio por huelgas generales: muertos 15 estudiantes
- 4) Paro cívico con saldo trágico: más de 50 muertos
- 5) Toma de la embajada de la República Dominicana
- 6) Toma del Palacio de Justicia
- 7) Asesinato de un ex candidato y tres aspirantes a la presidencia de la República
- 8) Asesinato del ex ministro de Justicia Enrique Low Murtra
- 9) Asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado
- 10) Asesinato del periodista Jaime Garzón Forero
- 11) Atentado de las FARC al Club El Nogal: 36 muertos
- 12) Muerto en bombardeo del Ejército de Colombia el líder guerrillero Raúl Reyes

Contextos situacionales:

- A) El ejército colombiano despliega un operativo militar para recuperar Marquetalia, población dominada por un grupo de campesinos que habían peleado en la Guerra de los Mil Días y se habían instalado allí para iniciar una nueva vida. Estaban dirigidos por Manuel Marulanda Vélez, conocido como Tiro Fijo, quien tras largos años de soportar la violencia entre liberales y conservadores decidió iniciar una lucha revolucionaria. La idea de Marulanda de establecer un territorio con sus propias leyes fue calificada por el senador conservador Álvaro Gómez Hurtado como “república independiente”. El objetivo del ejército era erradicar esa “república independiente”. Cuando las fuerzas militares llegaron a Marquetalia, todos sus habitantes se habían marchado. El pueblo estaba desolado y las casas destruidas. Este fue el primer motivo para la organización de

una Asamblea General de guerrilleros el 20 de julio de 1964, y, al año siguiente, la Primera Conferencia Guerrillera de los campesinos, que daría las bases para la creación de las FARC.

- B)** El 19 de abril de 1970 se realizaron las elecciones presidenciales para el período 1970-1974. Misael Pastrana Borrero se presentó como el candidato del Frente Nacional (alianza entre conservadores y liberales para alternarse el poder) y el ex general Gustavo Rojas Pinilla por el movimiento Alianza Nacional Popular (Anapo). Al final del día, los resultados daban como ganador a Rojas Pinilla. Sus seguidores salieron a las calles a festejar el triunfo. Sin embargo, cerca de la medianoche, el presidente Carlos Lleras Restrepo ordenó suspender las transmisiones radiales. Y un rato más tarde, se anunció la victoria del conservador Misael Pastrana Borrero. Este hecho produjo la protesta de la gran masa de simpatizantes de Rojas Pinilla, lo cual desembocó en desórdenes que motivaron la imposición del toque de queda. Como consecuencia de este fraude, nació el Movimiento 19 de Abril, M-19, conformado por militantes de la Anapo, quienes consideraron que por la vía de la urnas era imposible que una fuerza política diferente a la de los partidos tradicionales accediera al poder.
- C)** Un clima de agitación laboral y social se comenzó a vivir en todo el país. Las centrales obreras programaron un paro cívico, los maestros se declararon en huelga y el servicio hospitalario estaba en crisis. El desempleo y el alto costo de vida acosaban a la población. El gobierno advirtió acerca de “un plan subversivo”. Los estudiantes de la Universidad del Valle entraron en manifestación. El ejército se tomó el campo. Murieron 15 estudiantes como consecuencia de los enfrentamientos. El presidente Misael Pastrana Borrero implantó el estado de sitio en todo el país para “contrarrestar la conspiración”.
- D)** La centrales obreras UTC, CTC, CSTC y CGT programaron un paro cívico reclamando soluciones al presidente Alfonso López Michelsen en torno al desempleo, el alto costo de vida, mejoras laborales, respeto por las libertades ideológicas, entre otras peticiones. El ministro de trabajo, Rafael Pardo Buelvas, declaró subversiva y política la protesta popular de obreros, estudiantes, profesores y trabajadores en general. El suceso

desbordó los reclamos y se convirtió en una agitación violenta con pedreas, saqueos, disturbios y enfrentamientos entre los manifestantes y la fuerza pública. La represión dejó un saldo de entre 18 y 50 personas muertas.

- E)** Un comando del M-19 se tomó la embajada de la República Dominicana y tomó como rehenes a 16 diplomáticos, entre los cuales se encontraban los embajadores de seis países. La acción fue denominada “Operación Democracia y Libertad”, con lo que el grupo subversivo hacía un llamado al gobierno para iniciar un diálogo que contemplaba puntos como cese al fuego, justicia social, participación democrática, amnistía para los alzados en armas y respeto de los derechos humanos.

- F)** Un comando del M-19 se tomó el Palacio de Justicia. El propósito de esta acción era entregar a la Corte Suprema un documento denominado “demanda armada”, en el que se solicitaba un juicio de responsabilidad contra el presidente Belisario Betancur por haber roto el pacto con este movimiento, lo que se consideró una “traición a la patria”. La toma pretendía tomar como rehenes al presidente de la Corte y algunos magistrados, y presionar ese juicio contra el mandatario Betancur. El operativo fracasó. Las Fuerzas Militares respondieron al acto del M-19 y recuperaron a fuego el palacio. El resultado de esta acción dejó muertos, desaparecidos y torturados.

- G)** Jaime Pardo Leal, ex candidato a la presidencia en las elecciones de 1986 por la Unión Patriótica, Luis Carlos Galán Sarmiento, candidato a la presidencia para las elecciones de 1990 por el Nuevo Liberalismo, Bernardo Jaramillo Ossa, candidato a la presidencia para las elecciones de 1990 por la Unión Patriótica, y Carlos Pizarro Leongómez, candidato a las elecciones de 1990 por el M-19, fueron asesinados por fuerzas aliadas del paramilitarismo y el narcotráfico.

- H)** Enrique Low Murtra fue asesinado el 30 de abril de 1991 cuando salía de la Universidad de La Salle, en donde trabaja como decano y profesor de la Facultad de Derecho. El político bogotano fue ministro de Justicia durante diez meses (de septiembre de 1987 a junio de 1988), en el gobierno de Virgilio Barco Vargas. Reemplazó en el cargo a su

colega José Manuel Arias Carrizosa, quien debió renunciar al ministerio por la importación supuestamente irregular de un Rolls Royce. Murtra defendió la extradición e hizo famosa la sentencia: “Me puede temblar la voz pero no la moral”. En el momento de su asesinato se estaba elaborando la nueva carta constitucional de Colombia.

- I) El político conservador Álvaro Gómez Hurtado fue asesinado al salir de la Universidad Sergio Arboleda, donde dictaba cátedra. El crimen ha sido atribuido, supuestamente, a la mafia del narcotráfico, en alianza con políticos interesados en tapar el sonado caso 8.000, en el que se acusó al presidente Ernesto Samper Pizano de haber recibido patrocinio del Cartel de Cali para su campaña. Gómez Hurtado era un crítico severo del mandatario en su columna del diario El Nuevo Siglo. En varias ocasiones dijo que si bien el presidente no se iba a caer, no debía quedarse.

- J) Jaime Garzón Forero, periodista, humorista, pacifista y abogado fue asesinado por sicarios pagados por Carlos Castaño Gil, jefe paramilitar de las AUC. El crimen se cometió cuando Garzón Forero salió de la emisora RadioNet. Diego Fernando Murillo, conocido en el mundo paramilitar como “Don Berna”, dijo desde una cárcel en los Estados Unidos que el asesinato de Garzón se realizó con la colaboración del Ejército Nacional.

- K) Óscar Montero, conocido como “El Paisa” y perteneciente a la columna Teófilo Forero de las FARC, activó un coche bomba con 200 kilogramos de explosivos en el Club El Nogal de Bogotá. La Procuraduría acusó a Montero de haber recibido órdenes del Secretariado de las FARC para atentar contra empresarios y financistas. El atentado causó la muerte a 36 personas y dejó heridas a otras 200. Las FARC negaron ser autoras del atentado, pero estuvieron de acuerdo con quienes lo realizaron porque en El Nogal solían reunirse políticos y empresarios con miembros de grupos paramilitares.

- L) El ejército colombiano bombardeó en la frontera con Ecuador el campamento del líder guerrillero de las FARC Raúl Reyes, cuyo nombre de pila era Luis Édgar Devia Silva, causándole la muerte. En el operativo, que contó también con el apoyo de la Policía

Nacional, murieron igualmente 16 guerrilleros. La acción de las fuerzas armadas colombianas fue considerada por el presidente de Ecuador, Rafael Correa, como una violación del territorio ecuatoriano. El presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, contradijo a su colega y reafirmó que el mal había que combatirlo donde fuera sin necesidad de pedir autorización.

Periódico: El Tiempo

Hecho: La operación Marquetalia (HA)

Fecha: mayo 18 de 1964

Textos seleccionados: (1) Todos son bandoleros (mayo 9); (2) La liberación de Marquetalia (mayo 17); (3) La lucha contra la violencia (mayo 18); (4) En Marquetalia (mayo 20); (5) Honor al Mérito (mayo 28).

Unidades discursivas de violencia

(A1UD1) No se puede hacer distinciones entre bandoleros cuando todos son feroces. Celebramos que sea el presidente de la República quien lo dice. “Este gobierno –afirmó– no hará discriminaciones entre bandoleros que se amparan bajo la bandera de un partido y los que se protegen con la de otro”.

(A1UD2) Efraín González ha gozado, nadie lo ignora, de protección de alto valimiento. Inclusive en el Senado se oyó una extraña voz, que lo comparaba con ¡Robin Hood! Su caso no podría explicarse de otro modo. Las palabras del señor presidente apuntan al centro del enigma, que empieza a despejarse en público, y tienen por eso el franco valor de una advertencia. A quien corresponda.

(A1UD3) No, el jefe de estado tiene razón: no puede –no debe– haber discriminaciones políticas en la calificación criminal de los genocidas. La violencia es inmundicia que no puede alcanzar a la orgullosa y hermosa tradición de nuestros partidos.

(A2UD1) Marquetalia es un nombre enteramente nuevo en la nomenclatura de las zonas australes del Tolima. Es el nombre de una ciudad de Caldas con el cual debió bautizar su finca, su habitación o su ventorro, algún andariego aposentado por allí. Ahora se ha extendido a una región en donde tiene establecido su imperio un bandido analfabeto e instintivo. Y brutal, desde luego, como todos los de su calaña.

(A2UD2) Por eso unos jóvenes amaestrados por Castro, en Cuba, alzan la voz de protesta ante la acción cívico-militar, que ha iniciado la tarea de recuperar esos territorios para la soberanía colombiana. No quieren que se les salga de las manos el bandolero, que es uno de eso “idiotas útiles” de que se sirven los promotores de la revolución violenta para crear células subversivas en los países extranjeros. Y dentro del territorio nacional les hacen eco algunas voces doctorales, cuyos equívocos alaridos se confunden con las de los agitadores a sueldo que se levantan energúmenos desde algunos sindicatos, contra las sagradas instituciones de la patria.

(A2UD3) El ejército está penetrando en Marquetalia para servir social y económicamente a los campesinos sometidos brutalmente por el facineroso, que se ha convertido en el peor de los déspotas. Ellos nada saben de comunismo. Sólo les interesa trabajar. Y tienen pleno derecho a que se les libere de la garra del bandido. Todos son tributarios suyos porque no tienen más que hacer para no morir. Y estamos seguros que el ejército liquidará muy en breve esta situación tan oprobiosa. Es el simple ejercicio de un derecho y de un deber. Y ningún compatriota puede oponerse a ello sin sofocar su conciencia y manchar su dignidad de colombiano.

(A3UD1) Está muy bien la campaña generosa y heroicamente librada por las Fuerzas Armadas contra la violencia, que viene dando frutos de paz. Lo absurdo es tratar de capitalizar políticamente esa campaña.

(A3UD2) Lo importante es que el propósito **NACIONAL** de luchar contra el crimen esté dando fecundos resultados. Y los esté dando con la aquiescencia y la asistencia de la opinión pública. Opinión de la cual hacen parte todas las inmensas mayorías que

apoyaron y defenderán en todo instante los actos y las intenciones de la primera administración del Frente Nacional.

(A4UD1) Unos discretos carteles murales aparecidos ayer en Bogotá, en los cuales se pregona la “Cárcel para Tiro-Fijo” y la “Libertad para Marquetalia”, definen claramente las proporciones y el alcance de la operación iniciada por las Fuerzas Armadas con el objeto de restablecer, sin demasías pero también sin timideces, el origen legal y la tranquilidad en el sector mencionado, postrer reducto del bandolerismo. Es elementalmente indispensable que los buenos ciudadanos se compenetren de que esos son los únicos propósitos de aquella acción, acerca de la cual y con intenciones deliberadamente torcidas se han propalado no pocos despropósitos.

(A4UD2) Las Fuerzas Armadas no van a Marquetalia en plan de invasión, ni de ostentosos despliegues de estrategia táctica y poderío, y muchísimo menos de cacería humana. Su misión consiste, única y exclusivamente, en redimir a un grupo de colombianos de la atroz, inverosímil tiranía que les han impuesto un bandido y el puñado de desalmados que lo acompañan. Eso es todo. Los soponcios y jeremiadas, que ya se han oído y seguramente seguirán oyéndose en ciertos conventículos son, a más de fementidos, sospechosos en alto grado. Este es todavía un país de leyes, no como simple literatura oficial, sino como norma de vida. Y es la vigencia de esas leyes y de los derechos que estatuyen, lo que las Fuerzas Armadas van a garantizar en Marquetalia.

(A5UD1) El homenaje que ayer se rindió al señor Presidente de la República y a las Fuerzas Armadas perdurará como claro testimonio de gratitud por el éxito alcanzado en la dura, fecunda y necesaria tarea de desterrar la violencia de los campos colombianos.

(A5UD2) La respuesta se produjo al fin, felizmente. No más violencia en lo sucesivo. El gobierno del Presidente Valencia, puede presentar, con satisfacción infinita, esta página de honor. Reconózcanse, sin vacilar su mérito insigne, y ríndase tributo a quienes la hicieron posible. Para las Fuerzas Armadas particularmente, para sus jefes y soldados, constituye alto título y motivo de justificado orgullo. Obrando en nombre de la ley y por su ministerio, demostraron su competencia técnica, sus virtudes militares, y, además, su

disposición para el sacrificio y las causas generosas. Con criterio moderno, supieron escoger la estrategia más aconsejable, movilizarse sin tardanza en todas las ocasiones y dispersar las bandas criminales y fulminar los conatos de resistencia.

(A5UD3) Una vez más comprobó que, en estas materias, la solidaridad nacional es decisiva. El brazo armado de la democracia, respaldado por ella y por ella investido de autoridad, contó con el concurso de la población campesina, que confía en el gobierno del Presidente Valencia, así como en la forma como proceden, bajo su mando, las fuerzas militares.

Hecho: Disturbios y toque de queda en Bogotá por fraude electoral (HB)

Fecha: abril 21 de 1970

Textos seleccionados: (1) Ejemplo de Democracia (abril 20); (2) Una Hora de Responsabilidades (abril 21); (3) Ante la Subversión (abril 22); (4) Hay que pensar en Colombia (abril 23); (5) Obligación de los Partidos (abril 24); (6) Al Margen de la Conmoción (abril 25).

Unidades discursivas de violencia

(B1UD1) Fuera de los naturales gritos de los parciales de las distintas candidaturas, especialmente de la de Rojas, todo discurrió en calma y hay que confiar en que así continúe después de los escrutinios. Sería absurdo que con base en un supuesto triunfo prosperara, el estímulo del descontento, cualquier acto de violencia que pudiera manchar la limpieza de estos comicios paradigmáticos que tanto honran al país y de los que ciertamente debemos sentirnos orgullosos los colombianos todos.

(B1UD2) Si el país correspondió con su conducta hay que celebrar y aplaudir – como lo hacemos en otro comentario de esta columna – la extraordinaria actuación del gobierno que, asistido por las Fuerzas Armadas, rodeó a los electores de toda suerte de garantías imponiendo en todas partes el más estricto orden.

(B1UD3) Ahora todo invita a la reflexión. Es indudable que Rojas ha alcanzado una votación superior a lo que pudiera haberse calculado, y ese fenómeno hay que estudiarlo cuidadosamente. ¿Cuáles son los motivos que han inducido a tan vasta suma de electores a votar por quien deshonró un día la Presidencia de Colombia? ¿Qué razones movieron el voto a favor de quien fue dictador y lo sería de nuevo en caso de ser elegido?

(B1UD4) De todos modos ha habido si una fuerza vencedora: la de la democracia colombiana. Y un pueblo triunfante: el pueblo colombiano, bajo la égida de un gobierno magistral.

(B2UD1) Las serenas palabras de invitación a la cordura pronunciadas al mediodía por el señor Presidente de la República, debieran llevar al ánimo de todos los colombianos de un lado la obligación de procurar que el esplendido certamen democrático no se manche con incidentes que puedan dañar la hermosa imagen de una democracia ejemplar, y de otro la certeza de que cualquiera sean los resultados el Presidente los hará respetar, y hará respetar el orden público, que nadie puede ser osado a perturbar.

(B2UD2) El señor Rojas Pinilla ha hecho repetidas veces declaraciones en el sentido de que respetará la constitución y la normalidad legal del país. Pues bien: le ha llegado la oportunidad de hacerlo, y que sus secuaces lo hagan. El ha demostrado tener sobre sus huestes grande ascendiente, y es el momento de que lo ponga a prueba para evitar que sus entusiastas y desbordados amigos se precipiten a una aventura de violencia que solo males traería a la República. Por el contrario; habría que incitarlos a la tranquila aceptación de los hechos tal como se produzcan y se presenten.

(B2UD3) El señor Rojas y los suyos pueden estar ciertos de las palabras del Jefe del Estado. Si los resultados han favorecido su nombre, a pesar de todo lo que ello implicaría en zozobra y en males para la patria, no habría más camino que el reconocerlo. ¿Por qué entonces montar una política de aspaviento contra una conducta tan recta, legítima y moral como la observada por el gobierno, que en cuanto a los

resultados electorales todo lo que ha confiado a los organismos de esa rama, encargados autónoma y soberanamente de procesar el sufragio y los escrutinios?

(B2UD4) Cualquiera que sea el resultado de las elecciones, es obvio que las Fuerzas Armadas serán esenciales para asegurar el respeto del derecho del elegido. Esa obligación constitucional debe proporcionarles –como lo ha dispuesto el Presidente Lleras- la posibilidad de estar representadas y la verificación de las cifras definitivas, al lado de los representantes de confianza de los cuatro candidatos.

(B2UD5) Todo el país sabe que el impresionante equilibrio entre los votos favorables al doctor Misael Pastrana Borrero y los del general Rojas Pinilla, puede ser el origen de gravísimos acontecimientos. Las acusaciones sobre fraude, fácilmente servirían de pretexto para generar la violencia y turbar el orden público. Esas acusaciones no tendrán piso alguno cuando las distinguidas personalidades, sugeridas por los doctores Pastrana, Betancur, Sordía y por el general Rojas y jefes militares designados por el Presidente Lleras, garanticen la pureza del escrutinio. En cualquier caso, con los seguidores de cualquier candidato los riesgos son ostensibles. De allí la necesidad de acudir a los medios indispensables para mantener la paz.

(B3UD1) Infortunadamente los enemigos de la democracia han demostrado su ninguna fe en el sistema y han procedido a desconocer el fallo de las urnas que aun cuando no abrumadoramente como hubiera sido lo deseable, si contundentemente, les ha sido desfavorable. Su actitud ha sido francamente subversiva y ha obligado al gobierno a tomar el único camino posible dentro de la Constitución y las Leyes: declarar turbado el orden público, que lo está de hecho, y declarar en estado de sitio todo el territorio nacional.

(B3UD2) La declaración del Comando de la Alianza Nacional Popular es un documento subversivo, ante el cual el gobierno podía permanecer indiferente. Allí quedó protocolizada su rebeldía ante la ley electoral y ante los resultados de unas elecciones que fueron libérrimas, que trascurrieron bajo el más claro signo de perfectas garantías, y que por su pulcritud honran al país.

(B3UD3) Por eso el país atenderá el llamamiento que anoche hizo el Presidente Lleras a todos los hombres y mujeres de Colombia, a que se conviertan en soldados de la libertad. La guardia de la paz, que tan fervorosa y eficazmente va a mantener el gobierno no ha de ser obra única suya y de las Fuerzas Armadas. Debe ser la nación toda la que se levante para defender su plena normalidad institucional contra la cual conspira una minoría audaz de buscadores de poder, para volver a explotarlo a su manera y deshonestamente.

(B3UD4) El señor Presidente dijo anoche que todo el gobierno y las Fuerzas Armadas están unificados en torno a la Constitución. Hay que demostrar que el gobierno y las Fuerzas Armadas no están solos. Que los acompaña la unanimidad de los demócratas colombianos; la unanimidad de un pueblo que nunca se sometió a las tiranías y que está dispuesto a rechazar la que quiere por la fuerza imponérsele. Ya les dimos a los dictatoriales la batalla en las urnas. Vamos a dársela ahora en la defensa del orden.

(B3UD5) El país tiene fe en su gobierno y tiene fe en sus Fuerzas Armadas. Sabe que allí está en sagrado depósito no solo la Constitución si no el destino mismo de la República. Y por saberlo así se congrega en torno al señor Presidente, Comandante Supremo de esas Fuerzas; y Primer Magistrado de una patria libre que defenderá a toda costa su derecho a seguir siendo grande, no solo ante ella misma sino ante las patrias extrañas.

(B3UD6) Ante la subversión y bajo la capitanía egregia del mandatario eximio, que representa tan genuina y gallardamente a la nacionalidad, esta habrá de responder tan vigorosamente, como ya ha empezado a hacerlo. Porque desde anoche mismo, luego de oír las tonificantes y patrióticas palabras del ilustre demócrata que nos gobierna, los colombianos nos hemos sentido convocados al cumplimiento de un deber ineludible: salvar a Colombia de sus enemigos que quieren precipitarla a la anarquía, y por la anarquía al más atroz de los despotismos.

(B3UD7) Pero no. Una vez más cabe la afirmación erguida y decidida de que ellos – los enemigos de Colombia – no pasarán.

(B3UD8) Muchas experiencias lamentables le enseñaron al país que en cualquier fraude en las elecciones no solo viola la democracia sino que se constituye en gravísima amenaza contra la paz pública. Por esta razón una de las primeras preocupaciones de los creadores del Frente Nacional, cuando los partidos necesitaban adquirir confianza recíproca, fue construir una organización electoral que asegurara a los liberales y conservadores la pulcritud del sufragio. De lo contrario, podría vulnerar la confianza entre los partidos y, por consiguiente era fácil el derrumbe del sistema del Frente Nacional. Esta organización no permite el fraude.

(B4UD1) La forma caudalosa y fervorosa como la opinión nacional ha respondido a la actitud y al llamamiento del señor Presidente de la República, indica cómo en todos los colombianos está viva, latente y beligerante una recia y austera voluntad de paz. De paz y orden, dentro del marco de las instituciones republicanas. De ahí la sensación de alivio que el país tuvo luego de escuchar las palabras del Jefe de Estado y conocer las resoluciones adoptadas por el gobierno en orden a garantizar la normalidad pública y la tranquilidad ciudadana.

(B4UD2) Pero ya que la calma empieza a renacer, ya que el país ha mantenido su serenidad y ya que el gobierno le hizo frente a la subversión organizada y puesta en marcha por Rojas y su seguidores de la Anapo, conviene detenernos a meditar sobre la trascendencia de la hora sobre el inmenso peligro del que apenas estamos librándonos y sobre las obligaciones del inmediato futuro.

(B4UD3) Ante todo habrá que pensar en Colombia y en la necesidad imperativa de librarla de toda zozobra. El Estado ha tomado las medidas constitucionales conducentes a garantizar la paz pública, pero a los ciudadanos les incumbe un deber colateral de reflexiva concordia y de adhesión irrestricta a esas medidas.

(B4UD4) Es cierto que aun están frescas las heridas de la contienda cívica agitada e intensa que hemos vivido, pero, son de tal manera apremiantes los intereses de la República, que todo hay que subordinarlo a su predominio y a su vigencia. Lo que ahora corresponde es una política de unidad nacional enderezada en desarmar los espíritus y a

hacerles ver a los propios promotores del desorden y de la subvención el error tremendo en que incurrirían de insistir en la descabellada aventura de una rebeldía antilegal que carece de todo fundamento, de toda razón de ser y que, por el contrario, atenta contra la nación misma en su existencia civil y civilizada.

(B4UD5) Trabajemos, pues, todos los colombianos con la mente puesta en la patria y procuremos ante el enemigo común –que no es otro que la dictadura aún ambiciosa del poder- cerrar filas en apretado haz de voluntades y en un solo gran corazón anheloso de concordia y a esta finalidad consagrado con excluyente dedicación de todas sus horas.

(B5UD1) Porque la verdad es que la aludida votación de las fuerzas dictatoriales se logró apenas a expensas de las dos colectividades políticas y hay que estudiar las razones de ese desprendimiento político masivo.

(B5UD2) Pero aun dentro del presupuesto de victoria que ya cabe formular, hay la circunstancia inocultable de que un inmenso volumen de la población colombiana se desplazó hacia un movimiento anárquico, capitaneado por un hombre indigno e ignaro, que sin embargo logró recuperar en torno suyo esa masa informe en que hay de todo: descontento; inconformidad; resentimiento social; desorientación: desorbitado anhelo de un cambio que no aciertan a definir; fatiga política.

(B6UD1) Por lo pronto, lo que estamos viendo cada día con mayor claridad, es que sin que aparezca por parte alguna la mancha de fraude que el anapismo se había anticipado a presumir, cualquiera que fuese el resultado, desde meses atrás, como parte y preparación de su plan de asalto al poder, el candidato triunfante es el doctor Pastrana Borrero.

(B6UD2) (...) no sentimos, por las incidencias posteriores, ningún alivio en haber resultado proféticos, aunque estamos seguros de que, de no haber actuado de esa forma, la derrota del Frente Nacional hubiera sido un acto de sorpresa y una emboscada que hubiera destruido para siempre la fisionomía democrática de la nación.

(B6UD3) Los periódicos extranjeros, en particular los de los Estados Unidos han resuelto el enigma que implica una votación tan alta por el antiguo dictador con la fácil afirmación de que el Frente Nacional no ha hecho mucho por las masas populares desde mayo de 1957.

(B6UD4) Pero hay, además, algo que puede no ser abiertamente ilícito, y que cuando lo es, resulta muy difícil de localizar en los actores, que es el empleo abusivo de la presión, la seducción, la amenaza y aun la compra de votos, que en medio de la confusión producida por el escándalo del golpe de mano, nadie se acuerda de señalar, y al cual se le puede atribuir en buena parte el aumento de la fuerza rojista. Y de todo eso habrá que hablar a espacio, cuando la atmósfera de conmoción comience a disiparse.

(B6UD5) La Constitución no se origina en la fuerza. Sus títulos de existencia son la razón y el consenso de quienes la redactaron y la reformaron por voluntad del pueblo. La Constitución crea la fuerza- es decir, al ejército, la marina, la aviación y la policía- para ponerla al servicio del derecho y convertirla en una de las principales garantías de la supervivencia nacional. En un país democrático, en una nación donde el Derecho y la Ley son valores esenciales, el respeto y la defensa de la Constitución debe ser el requisito fundamental de la paz, el orden y la civilización.

(B6UD6) Todos los colombianos y las Fuerzas Armadas –cuya conducta ha sido ejemplar y digna de admiración- han dado testimonio de su conciencia democrática en estos días de emergencia, cuando el despotismo –sin título racional ni moral- quiso conspirar contra la Constitución y contra la primera persona que la representa: el Presidente de la República.

(B6UD7) El señor Presidente de la República, doctor Carlos Lleras Restrepo, y el ministro de defensa, General Gerardo Ayerbe Chaux, han dirigido a las Fuerzas Militares y a la Policía Nacional, un justiciero mensaje para enaltecer el mérito de su comportamiento en los días anteriores y para señalar su conducta como realmente ejemplar, ante propios y extraños.

Hecho: Estado de sitio por huelgas generales: muertos 15 estudiantes (HC)

Fecha: febrero 26 de 1971

Textos elegidos: (1) Impopular y en forma alguna clara (febrero 1) (2) Indudablemente subversivo (febrero 9); (3) La absurda huelga del magisterio (febrero 16). (4) Para servir al desorden (febrero 22); (5) La solidaridad de los partidos (febrero 26); (6) Ante una situación en extremo grave (febrero 27): (7) La alocución presidencial (febrero 28).

Unidades discursivas de violencia

(C1UD1) Después del comunicado del ministro de Educación Luis Carlos Galán en torno al paro de maestros, la situación es muy clara: no hay razones para la huelga. Al menos, no hay razones lógicas, no hay razones justas, no hay – en una palabra – razones valederas. Y como, cuando no existen este tipo de razones, es menester buscar otras, todo hace pensar que los maestros no buscan siquiera una reivindicación laboral sensata que, aunque mal orientada en sus procedimientos, podría ser comprensible en sus fines, sino que persiguen la creación de una atmósfera de incertidumbre y malestar. Sacrificando, por lo demás, a miles de niños colombianos que se ven privados de asistir a la escuela.

(C2UD1) Tenían que ser muy enfáticas y terminantes – como evidentemente lo fueron – las advertencias formuladas por el Ministro del Trabajo en torno al “proyectado paro cívico nacional”, cuya preparación formal ha ordenado la UTC. Y que no sólo carece de toda justificación sino – como ya habíamos tenido oportunidad de expresarlo – no tiene ningún fundamento jurídico, ni moral, ni social, ni como instrumento de reivindicación, limitándose a ser tan solo un deliberado esfuerzo de perturbación al servicio de protervos intereses extraños a toda conveniencia nacional.

(C3UD1) Con la paralización de labores por parte de los maestros de Antioquia, Valle, Cauca, Arauca y Meta – aproximadamente veinte mil – se inició ayer la huelga escalonada que ordenó la Federación Nacional de Educadores, entidad que pretende

extenderla en los próximos días a los restantes departamentos del país con el subversivo propósito de suspender la actividad de cerca de setenta mil maestros y de paralizar la enseñanza a más de dos millones de niños.

(C4UD1) (...) Y sobre todo, cuando son reconocidos por todo el mundo, los esfuerzos que el Gobierno adelanta para ofrecer a la Universidad, en general, amplias perspectivas de progreso cultural y científico, con voluntad eficiente de superar las dificultades que se han advertido.

(C4UD2) En tales circunstancias, el proyectado paro nacional universitario no puede obedecer sino a preconcebidos objetivos de desorden, estimulados por intereses hasta ahora ocultos, pero que acaso no sea muy difícil descubrir, y que corresponde a orientaciones en todo sentido subversivas. Los estudiantes no comprometidos en el intento perturbador deben ver claramente los oscuros fines que esa forma se persigue, y estar dispuestos a no prestarse en momento alguno para ser utilizados en el servicio del desorden. Que es, según todo lo indica, lo único que importa a los agitadores que tratan de interferir el normal funcionamiento de la Universidad y causar al país factores de desasosiego que no tienen justificación alguna.

(C5UD1) Lo primero que se observa al analizar la delicada situación de orden público que ha sido planteada es su absoluta falta de fundamentos. Porque ninguno de los motivos que la determinan tiene razón valedera alguna para justificar las actitudes beligerantes que han sido asumidas. Ni en el resuelto caso de los maestros, ni en el de las invasiones, ni en el de los estudiantes del Valle, ni en el disparatado paro anunciado por la UTC existe nada que pudiera siquiera explicar los procedimientos a los que se está apelando.

(C5UD2) En estas condiciones es obvio concluir que se trata de un movimiento coordinado con fines extraños a los meramente gremiales o laborales, orientado por consideraciones de índole política y llamado a procurar fines igualmente políticos. La adhesión que al paro anunciado le ha prestado ciertos grupos indica claramente cuál es

la torcida intención que se proponen los agitadores que tienen a su cargo la dirección de estos desorbitados movimientos.

(C5UD3) Siendo ello así y habiendo de por medio una cuestión tan evidente y eminentemente política, el gobierno debiera procurar una solución de idéntico carácter, y para ello apelar a las fuerzas que lo constituyen para buscar la defensa del régimen, que es contra lo que esencialmente van los conjurados de estos actos dispersos, pero no diversos, pues uno es el denominador común que los dirige.

(C5UD4) En estas condiciones a los partidos políticos vinculados a la coalición gobernante corresponde una conducta, que no puede ser otra que la de rodear al gobierno ofreciéndole – reiterándole – su apoyo, a fin de que se sienta protegido – como debe estarlo – ante la opinión. Porque el tratamiento no sólo ha de ser de fuerza pública, ni de medidas punitivas. Los elementos subversivos deben sentir que están solos, ante agrupaciones partidarias cohesionadas, con el fin de velar por la vigencia del orden y de las instituciones republicanas, contra las cuales se adelanta principalmente la desembozada conspiración.

(C6UD1) Los dolorosos sucesos acaecidos ayer en Cali han venido a sumarle nuevos motivos de preocupación y gravedad a una situación ya de suyo difícil y tremendamente peligrosa. La cifra de muertos y heridos más los disturbios en que la capital vallecaucana se vio envuelta indican claramente la existencia de un plan cuyos trágicos desarrollos seguramente no han debido escapar a los agitadores que lo promueven. Porque todo parece señalar la evidencia de actos preconcebidos que tomaron como pretexto una huelga universitaria inicialmente fundada en razones entendibles, pero que fue desfigurándose hasta extremos de violencia aprovechada por quienes tiene el evidente propósito de procurar la subversión del orden público.

(C6UD2) Ante la situación difícil el gobierno que había adoptado la resolución un poco cándida de no decretar el Estado de Sitio se ha visto obligado a ello porque las circunstancias así lo determinan y son tan eminentemente graves que justifican plenamente la decisión adoptada. No era posible manejar un caso ya de vastas y hondas

proyecciones a través de los simples instrumentos regulares que suministran la Constitución y las Leyes de la República. Había que apelar a lo que la propia Carta tiene establecido precisamente para ocasiones como la muy inquietante que ahora vivimos.

(C6UD3) Serenidad, cordura, conciencia de la responsabilidad es algo que debe invocarse en relación con todos los actores de este drama ya suficientemente doloroso como para prolongarlo cruelmente en forma indefinida. Claro que el gobierno deberá proceder con mano firme y enérgica porque su obligación constitucional es la de velar por la paz pública. Pero no todo hay que confiarlo al poder de la fuerza y si mucho aún es posible lograr la creadora política del diálogo. Hay que conversar, posiblemente hay que transigir sin encastillarse en decisiones irrevocables.

(C7UD1) El país ha respirado con tranquila confianza luego de oír las palabras presidenciales en la noche del viernes, seguro de que en el Palacio de los Presidentes hay un hombre sereno y noble, a quien sin embargo no le trepida el pulso para defender y garantizar la asediada paz pública de la Nación. Porque el doctor Pastrana en su alocución fue claro, afirmativo convincente, infinitamente sincero, enérgico sin demasías y consciente de su insigne responsabilidad de gobernante. De esta manera las cláusulas de su discurso tuvieron un efecto sedante y a la vez estimulante de la fe en los instrumentos de que dispone el Estado para restaurar el orden cada vez que malos hijos de la patria conspiran contra su normal vigencia.

(C7UD2) (...) Porque todos ciudadanos de Colombia saben que en defensa de su normalidad institucional, el gobierno no irá más allá de las facultades constitucionales de que está investido, pero que tampoco dejará de cumplir con ninguno de sus deberes por ver de asegurar que “Colombia no caerá en la anarquía ni sucumbirá en el caos, al que quieren llevarla unas minorías irresponsables y violentas”.

Hecho: Paro cívico con saldo trágico: más de 50 muertos (HD)

Fecha: septiembre 14 de 1977

Textos elegidos: (1) La legalidad sin debilidad (septiembre 14); (2) Una auténtica subversión (septiembre 15); (3) Lo que importa son las instituciones (septiembre 16).

Unidades discursivas de violencia

(DIUD1) (...) no hay tal gobierno débil, sino por el contrario, existen en patriótico y corajudo desvelo, un Presidente y unos Ministros resueltos al cumplimiento de sus deberes constitucionales, y por lo tanto decididos a usar todos los medios que la Carta y las leyes ponen en sus manos, a fin de reducir a la legalidad este brote subversivo que, por buena fortuna, no va a tener los alcances que el cándido optimismo de sus empecinados promotores ha venido alegremente anunciando , sin caer en la cuenta de que en el Palacio de San Carlos hay un gobernante que, si dispuesto al diálogo y a la conciliación, también es dueño de las virtudes esenciales, características del valor cívico necesario para afrontar situaciones como la actual...

(DIUD2) De modo que estamos ciertos de que luego del premonitorio mensaje presidencial del lunes, la ciudad – de uno y otro u otros partidos – puede estar segura de que el gobierno, que no ha de malgastado su vigor en vanos y frívolos exhibicionismos, actuará con la ley en la mano, con pulso firme y seguro contra los azuzadores del caos, y sus cómplices de última hora, todos los cuales deberán tener presente – como lo dijo con sencilla arrogancia el doctor López – que “quienes se coloquen fuera de la ley tendrán que sufrir las consecuencias de la posición que han resuelto voluntariamente adoptar”. Y ello sin contar con parecida resolución nacional de luchar contra la torva finalidad de una política aventurera, en todo sentido contraria a nuestra índole.

(DIUD3) No creemos, pues, que esta singular mezcla de extremistas de izquierda y de derecha, dé siquiera un precario fruto de callejeros disturbios, pues tal extraña e inoperante mezcolanza poco vale frente a un gobierno que, como genuino y legítimo personero de sus gobernados, está dispuesto a cerrarles el paso a los agitadores y provocadores de desórdenes anárquicos, vengan de donde vinieren...

(D2UD1) Mientras escribimos este comentario, la huelga general promovida, organizada y hecha efectiva por las centrales obreras, tanto – como es apenas lógico suponerlo – las comunistas de ambas líneas de ese partido, como las de sí mismas llamadas democráticas, que tan dócilmente se dejaron arrastrar por las otras al movimiento ilegal, antinacional y antidemocrático, si no ha tenido un éxito completo en sus finalidades de subversión, sí ha logrado en buena parte quebrantar la normalidad pública y sembrar en la sociedad, de todas sus clases, un sentimiento de terror y aun de pánico, que eran lo que esencialmente buscaban.

(D2UD2) Y esto, el relativo buen suceso de los huelguistas – que sería necio desconocer – no puede tomarnos cruzados de brazos ante la evidencia de que los propósitos buscados han carecido de toda característica laboral, y simplemente tenían la oscura intención de violar las leyes, con su secuela de barbarie y vandalaje. Las centrales de trabajadores y particularmente las hasta ayer amigas y sostenedoras de nuestro ordenamiento jurídico llamaron a sus efectivos humanos, a un ingenuamente denominado “paro cívico”, que resultó ser un auténtico y desatentado movimiento subversivo.

(D2UD3) No queremos – insistimos – darle mayor gravedad a la deplorable ocurrencia, pero lo alcanzado en Bogotá por la huelga eminente y radicalmente política, debe servirnos de lección para entender cómo, en un momento dado, se nos puede tomar por sorpresa y darle un viraje de 360 grados a la enorgullecedora institucionalidad colombiana. Es cierto que contamos con un vigoroso Jefe de Estado, a quien no obstante su disciplina intelectual de humanista, no le tiembla el seguro pulso para decretar medidas eficientes y drásticas, y que, además, nos asiste un Ejército leal a las normas civilistas y republicanas que han configurado desde nuestro amanecer a la independencia, a la nacionalidad de que tan justamente nos envanecemos.

(D3UD1) Otro tanto les ocurrió a los inspiradores y guías de “La República”. Resolvieron adherir, por razón de sus odios políticos y personales, a la disparatada intentona subversiva, inadmisible conducta en la cual continúan todavía – con terquedad e inconsciencia deplorables – a juzgar por su reiterativo y excitante editorial de ayer. Lo

inexcusable, y más que inexcusable, doloroso, es ver de vocero beligerante del paro antinacional, a alguien que un día lució, ciertamente con decoro, la banda tricolor sobre su pecho, convertido hoy, por personalismos rencores en agresivo arengador de los sediciosos. ¿Para a dónde va – volvemos a preguntarnos hoy, como ayer nos preguntábamos en el increíble caso de su diario – el doctor [Misael] Pastrana?

(D3UD2) Porque ya no se trata de personas sino de Instituciones. Aquellas son variables y cambiantes. Éstas – las instituciones – deben ser – salvo duras circunstancias y malos años padecidos –, profunda, vigorosamente defendidas, en cuanto lo que está en juego, no es el perecedero prestigio de un nombre, sino la integridad inviolable de una institucionalidad. La nuestra. Lo que nació de la sangre de nuestros héroes y del profundo sentido civilista de nuestros próceres, fundadores y organizadores – como en el caso de Santander – de una tradición que nos ha honrado siempre como nación paradigmática de lo que ha de ser un Estado de Derecho.

(D3UD3) Por fortuna, como El Siglo de ayer lo dice, “la ciudadanía fue la que triunfó, la que dio un alto ejemplo al mundo. La ciudadanía nos llenó de orgullo durante todo el día. La ciudadanía salvó las instituciones y el buen nombre del país”. Y ello es verdad. Nuestras gentes tuvieron la intuición de que estaba en peligro nuestro ordenamiento jurídico, tan heroicamente conseguido, y tan valientemente salvaguardado, y no se prestaron al sagaz juego de los extremistas.

(D3UD4) Ni teme comprometerse en acto proditorio alguno [la izquierda], porque para sus embaucadores y sus mansos secuaces, lo único que importa es destruir el “sistema”; es decir, nuestra libérrima configuración de Democracia. Que, al contrario, es lo que nosotros debemos defender, aun al costo de nuestra propia vida. Porque sólo a su amparo será digna la República, y posible la hazaña de nuestro desarrollo, siempre bajo la guarda espiritual de un liberalismo, hoy de indispensables dimensiones sociales.

Hecho: Toma de la embajada de la República Dominicana (HE)

Fecha: febrero 27 de 1980

Textos elegidos: (1) El golpe terrorista (marzo 1); (2) Pero Colombia no es culpable (marzo 2); (3) Votos contra balas (marzo 3).

Unidades discursivas de violencia

(E1UD1) Estamos ante la acción de un grupo subversivo nacional – ¿qué tanto? – único responsable de que la nación no haya podido seguir un curso normal en su vida política y haya caído en la aplicación inevitable de estados de emergencia y de suspensión de las leyes comunes hechas para actos comunes, para gentes comunes, sujetas a su inerme rigor y dispuestas a tener normal convivencia con sus compatriotas.

(E1UD2) (...) que estos diplomáticos puedan regresar a sus misiones sanos y salvos, sin que acciones alocadas o confusas, por interferencias que no deben producirse, pongan sus vidas y su seguridad en peligro; en manos como están de gentes de un bajísimo grado de responsabilidad y en situación desesperada.

(E1UD3) Claro que si su misión específica no es otra que la de producir exorbitantemente dinero como resultado de secuestro, seguramente no estarán todavía suficientemente desalentados. O la de intentar que no caiga el peso de la ley penal sobre los compañeros de su aventura subversiva, por el robo de las armas del Cantón Norte, por el asesinato de Mercado, el líder sindical, secuestrado y muerto por estas mismas gentes...

(E1UD4) Esta es la cadena oscura de la mafia negra revolucionaria, que secuestra, pide rescate, asesina si no lo consigue, y de paso extorsiona a los gobiernos para obtener la libertad de sus antiguos cómplices, que han sido detenidos o juzgados por sus actos.

(E1UD5) Alemania, Italia, Austria, Holanda, España, Israel, y tantos otros países europeos han vivido bajo este tipo de terrorismo y sus gobiernos se han visto obligados a tratarlo de muy diversas maneras, algunas de las cuales no entendemos en principio, pero que tienen justificaciones que sólo quienes han conducido las operaciones defensivas están en condiciones de juzgar plenamente.

(E2UD1) (...) todos coincidentes en la información, que los periódicos han dado la noticia del suceso de la Embajada Dominicana, haciendo ver que cuanto ha ocurrido se debe al hecho de que Colombia es una nación en práctico estado de miseria, dominada por una élite de 30 familias poseedoras de la riqueza y del poder político. Claro que quienquiera que nos haya visitado con ojos desprevenidos y no malintencionados sabrá entender que aquellas absurdas versiones no corresponde a la realidad de un país esencial y noblemente democrático, en el cual predomina – por encima de toda consideración de razas o partidos o sectas religiosas – un vívido espíritu de igualdad ante la ley, que es la norma que guía los pasos de esta patria nuestra al amparo de la justicia.

(E2UD2) Pretender culpar a Colombia de lo acaecido dolorosamente en la sede de una Embajada amiga, es no sólo una mezquina exageración, sino una calumnia despreciable. Claro está que tal exageración y tal calumnia, derivan de una injustificada e irracional propaganda que grupos extremistas de una izquierda anárquica se han propuesto la tarea de diseminar sobre el haz de la Tierra.

(E2UD3) No. Colombia no es responsable de que un grupo de malos hijos suyos, envenenados por teorías extrañas a la índole nacional, y agentes dóciles de una maquinaria internacional fundada en lo violento, hayan protagonizado esta ya casi tragedia de la Embajada Dominicana.

(E3UD1) La respuestas es obvia y todo colombiano tiene que hacer un examen de conciencia para entender a cabalidad la importancia de acudir a las urnas y rechazar, de manera pacífica pero efectiva, el intento de los terroristas. El llamado se dirige a la masa consciente del país. Liberales, conservadores, fracciones de los dos partidos y aquellas organizaciones de izquierda que, justo es reconocerlo, ha optado por auscultar la opinión popular y atraerla a su favor, para conquistar el poder, eliminando el odioso y criminal camino en el que las balas reemplazan los votos.

(E3UD2) (...) pedimos a nuestros correligionarios, y también a aquellos compatriotas que disienten de nuestro ideario político, votar para aplastar con el peso inerme de una papeleta el poderío cruento y aleve de las balas.

Hecho: Toma del Palacio de Justicia (HF)

Fecha: noviembre 6 de 1985

Textos elegidos: (1) Emergencia nacional (noviembre 7); (2) Aproveche el momento, señor Presidente (noviembre 8); (3) Los Magistrados (noviembre 9); (4) ¿Qué se podía negociar? (noviembre 10).

Unidades discursivas de violencia

(F1UD1) (...) expresamos primero con todo y con decisión patriótica irrevocable, nuestro absoluto respaldo al Presidente de la República, su Gobierno y las Fuerzas Armadas. Es esta una dura hora de prueba, en que los subversivos han roto todas las normas republicanas de cordialidad, gratitud y respeto por la forma como el Presidente Belisario Betancur emprendió el camino de la reconciliación con las guerrillas, en aras de la paz. Con su desafiante actitud asestan un muy grave golpe a todos esos anhelos de alcanzarla...

(F2UD1) El Presidente seguramente percibe el respaldo absoluto que tiene la manera como se ha negado a negociar con los enloquecidos terroristas del M-19. En tal aspecto no cabe duda alguna. Lo que está en juego es la institucionalidad de la nación y cualquier debilidad puede ocasionar el derrumbamiento de una de las bases del Estado, como es nuestra estructura jurídica.

(F2UD2) No podemos seguir divididos los liberales en listas cuya personería directiva respetamos, pero que en nada contribuyen a la imagen anhelada por un electorado ansioso de ver en sus jefes políticos la categoría que caracterizó a los grandes dirigentes del pasado.

(F2UD3) No aduzcamos más la “desinformación” para justificar los actos de un bandolerismo pseudoguerrillero. Nadie puede sentirse mal informado después de lo que vemos con nuestros ojos y escuchamos por nuestros oídos.

(F2UD4) Al señor Presidente le reiteramos nuestro respaldo integral en esta crisis y, con ojo avizor nos preparamos para enfrentar la manera como impulse lo que a nuestro juicio es la máxima tarea nacional: reunir en torno suyo lo mejor de los partidos. Y a ellos pedirles, con acento de angustia, rayano en el dramatismo, una consigna: Muerte al “fulanismo”. Si se acaban los personalismos, todo será fácil. Bajo su sombra, difícil.

(F3UD1) Se perdieron vidas ilustrísimas y de otras menos ilustres pero no menos meritorias. Todas nos duelen por igual. Sin embargo, hay que entender que su sacrificio no fue en vano; estamos convencidos que de este terrible episodio la democracia y el respeto a la Ley salieron fortalecidos. Y como bien lo dijo el Presidente Betancur – aunque hubiera sido mejor lo hubiera dicho a priori y no a posteriori – hay principios que no son negociables.

(F3UD2) Estamos ciertos que todos los colombianos se identifican hoy en una apreciación unánime: la del reconocimiento a la esforzada y decidida labor que las Fuerzas Militares y las de Policía Nacional desarrollaron a raíz de los sucesos que se iniciaron al mediodía del miércoles. Como tenía que ser, y como lo demandaban las circunstancias del caso, ninguno de esos servidores del país tuvo vacilación alguna, no obstante estar seguros del riesgo que corrían.

(F4UD1) Ahora, lo único que salva al país es la serenidad. Rodear al Gobierno y a las Fuerzas Armadas. No incurrir en la crítica ligera, para no contribuir a desacreditar los pilares de la democracia. La lucha, como lo ha dicho Jean Francisco Revel, es entre la democracia y el terrorismo.

Hecho: Asesinato de un ex candidato y tres aspirantes a la presidencia de la República
(HG)

Fecha: octubre 11 de 1987 – agosto 18 de 1989 – marzo 22 de 1990 – abril 26 de 1990

Textos elegidos: (1) En la encrucijada (octubre 13). (2) Galán... (agosto 20); (3) La solidaridad nacional (agosto 21). (4) Contra Colombia (marzo 23); (5) ¿Quién mató a Jaramillo Ossa? (marzo 24). (6) Mala propaganda (marzo 25) (7) El horror (abril 27); (8) Reflexiones (abril 28)

Unidades discursivas de violencia

(G1UD1) Si están a la derecha, cuán craso error cometieron. Al doctor Pardo Leal era fácil combatirlo vivo; muerto, queda muy difícil. Convirtieron a un ser humano con calidades y defectos, en un mártir cuya memoria va a influir, sin duda alguna, en el desarrollo político futuro. Esa sombra pesará con el lastre que da el sacrificio, y si los móviles políticos de su muerte fueron detener el proceso electoral a favor de una izquierda ultra, se equivocaron. En nada se van a beneficiar.

(G1UD2) Por el momento hay que tener calma, encontrar la serenidad y pedir a los dolidos miembros de la UP, dejar a buen recaudo su muy comprensible indignación.

(G1UD3) (...) La democracia no se defiende a tiros sino cuando la atacan los subversivos. Mientras actúen a pesar de su agresiva oratoria, como obró Pardo Leal, se les debe rebatir con argumentos y con razones.

(G1UD4) (...) Todos los colombianos estamos en la obligación de apoyar a las autoridades legítimas. O sea los representantes de una democracia constitucional basada en nuestra historia y en la tradición de los viejos partidos políticos.

(G1UD5) (...) ¿A quién le conviene lo que pasa en Colombia? ¿Qué finalidades buscan con el asesinato de Pardo Leal?

(G2UD1) (...) Se va una existencia corta pero admirable. Cierra un capítulo promisorio para muchos colombianos, la inmensa mayoría adolorida de ver a su país agobiado por

los traficantes de droga, los violentos de la guerrilla, los agentes de la inmoralidad y el crimen. Luchar contra todos ellos es el mejor homenaje que podemos rendirle al joven capitán.

(G3UD1) La solidaridad es una fuente vital de energía. Por ello el gobierno debe aprovecharla y tomar las medidas que ansiosa espera la Nación presta, rápidamente. No hay que dejar perder estas oportunidades. El rostro afligido del país es uno de rabia y no de impotencia.

(G4UD1) Lo repetimos, todo esto tiene que formar parte de una conjura contra la estabilidad nacional. Para llevar el desconcierto a quienes anhelan la paz, la están negociando y han conseguido avances notables en el camino de la reconciliación nacional. ¿De dónde viene este plan siniestro? ¿Quién o quiénes dirigen desde la sombra a los sicarios?

(G4UD2) Clamar por la cordura y la serenidad parece un vano llamado a los entristecidos y doloridos compañeros del dirigente muerto. Lo hacemos porque no nos cabe en la mente otra acción mejor en pro de la concordia. Es duro serenar los ánimos porque el dolor, la angustia y la indignación amenazan desbordar aún más las almas más tranquilas.

(G5UD1) (...) En anteriores crímenes de políticos, periodistas, magistrados, existían indicios que permitían deducir la personalidad de los criminales. En el caso del vil atentado contra el jefe y candidato de la Unión Patriótica, todo se vuelve cábalas, expresiones de comprensible ira, divagaciones, y por ello, es inquietante la pregunta que encabeza este editorial.

(G5UD2) A primera vista hay tal cantidad de posibles autores, que la mente no puede entrar en claras deducciones. (...) ¿Lo mató el narcotráfico? [...] ¿Fue víctima de los grupos paramilitares que desean a toda costa impedir la paz y la estabilización democrática, comienzo del fin de su predominio? ¿Lo mataron grupos extremistas de la izquierda, posiblemente en conexión con el ELN, para sumir al país aún más en

peligrosa crisis, impidiendo la elección presidencial y abriendo así una mayor posibilidad de aproximación al poder? [...] ¿Lo mataron los militares o personas vinculadas a las Fuerzas Armadas en venganza por los frecuentes crímenes cometidos por los grupos revolucionarios con los cuales la UP simpatiza, o empeñados en cortar todo contacto con los narcotraficantes? [...] ¿Existen motivaciones personales de rivalidades políticas entre los grupos de extrema izquierda, causantes de la asesina acción? (...) Finalmente, existe la posibilidad de una confabulación internacional para desestabilizar al país.

(G6DU1) Volvemos a caer en garras de los pregoneros, colombianos y extranjeros, ansiosos de probar que este país es tan solo una cueva de hampones, de maleantes, de oligarcas, encargados de asesinar al pueblo. El motivo: la muerte cruel e injustificable del dirigente de la UP, doctor Jaramillo Ossa. Preparemos a ver los argumentos no ya contra una clase social, sino contra el Gobierno, al que comienzan a señalarlo como conformado por asesinos dedicados a perseguir a los líderes populares de la izquierda e impedirles la posibilidad de llegar al poder. Para los colombianos de buena fe y pasado el estado de ira e intenso dolor en que se encuentran sumidos, el cargo carece de validez.

(G7UD1) ¿De dónde vienen las balas asesinas? ¿Qué persiguen los homicidas amparados en la sombra? ¿Sabotear las elecciones, acabar con la democracia? ¿Hasta qué grado de ignominia esperan humillar a la patria martirizada? En fin, son tantos los interrogantes y tanta la confusión que ni siquiera nos atrevemos a aventurar hipótesis. Lo único que pedimos a los compatriotas en esos momentos de caos y desesperación que por desgracia ya son tan repetidos, es mantener cordura, sensatez y sobre todo y ante todo la unidad de todas las fuerzas democráticas, incluidas desde luego las que están siendo asesinadas.

(G8UD1) La primera de esas reflexiones tiene que ver con la autoría del crimen. El ministro de Gobierno ha dicho que Pablo Escobar Gaviria es el enemigo público número uno del país, así que, de acuerdo con esa afirmación, no sería extraño que el jefe del cartel de Medellín hubiera ordenado su asesinato.

(G8UD2) También es posible que Carlos Pizarro haya sido víctima de los enemigos de la paz y de los interesados en demostrar, contra toda evidencia, que la lucha armada es el único camino para llegar al poder. (...) El ELN – feroz, irreductible, artero y recalcitrante – podría ser uno de los interesados en desacreditar el proceso de paz a que se acogió el M-19 y en invalidarlo... (...) Tampoco riñe con la lógica que las FARC hayan buscado el mismo objetivo. [...] También habría podido mover la mano de los asesinos (la de los intelectuales, más que la primaria del sicario) la creencia de que, de continuar Pizarro en la campaña electoral, podía quedar convertido en el casi indiscutible líder de una izquierda asolada por los desacuerdos y en desesperada búsqueda de una cabeza, de una guía y de un programa político realista.

(G8UD3) Naturalmente, no puede desecharse la eventual responsabilidad de los grupos mal llamados paramilitares como el del Fidel Castaño, empeñados en una patológica campaña de exterminio de la izquierda y de todo lo que pueda representarla.

Hecho: Asesinato del ex ministro Enrique Low Murtra (HH)

Fecha: 30 de abril de 1991

Textos elegidos: (1) El nuevo atentado (mayo 2)

(HIUD1) (...) Nos aterra pensar en el mensaje implícito en el asesinato de quien fue Ministro de Justicia del presidente Barco. ¿Es una dramática prevención? ¿Cobra su muerte un cariz vengativo horripilante para los hombres lejanos al odio y al crimen? Cualquier otra hipótesis diferente de estas dos forma parte de un desborde imaginativo, donde el pesar y la vergüenza – confesemos que los colombianos nos sentimos avergonzados –, impiden una actividad investigadora desapasionada y fría.

(HIUD2) Los colombianos vemos, aterrorizados e indignados, la incapacidad del Estado para defender a la ciudadanía. Los asesinos, los secuestradores de toda laya se pasean tras la sombra de la impunidad, inconcebible en un Estado civilizado.

(H1UD3) Pero los elementos malos de la buena Colombia escapan al castigo. La impunidad sigue prepotente e intimidante, para aquellos compatriotas que buscan trabajar en paz, que procuran contribuir al progreso de la nación y cooperar para conseguir una patria mejor.

(H1UD4) El ex ministro debió salir del país para preservar su vida. Su actitud ante decretos relacionados con la extradición y la lucha frente al narcotráfico le señalaban un peligroso fin, difícil de evitar. La diplomacia le sirvió de coraza por poco tiempo. Contra él buscaron atentar en varias ocasiones. Sin embargo, logró escapar. Por eso no se entiende por qué no resguardaron su vida bajo la bandera de la diplomacia. Era lo más indicado.

Hecho: Asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado (HI)

Fecha: noviembre 2 de 1995

Textos elegidos: (1) Álvaro Gómez Hurtado (noviembre 3); (2) Unidad nacional (noviembre 4); (3) Conmoción (noviembre 5)

Unidades discursivas de violencia:

(I1UD1) Cada día es más claro como estos actos de barbarie, uno de los cuales casi acaba con la vida del abogado del Presidente y que ayer pusieron fin a la de Gómez Hurtado, son obras de fuerzas que no vacilan ante nada para conseguir su inconfesable objetivo. Para nosotros es evidente que buscan cambiar el rumbo de Colombia, desestabilizar su sistema político. A cualquier mente desprevenida o inclusive con parcialidad frente al momento actual, no le puede caber duda alguna de que un siniestro designio se cierne sobre el futuro colombiano.

(I1UD2) (...) El grito de hoy es: ¡Colombia está en peligro! Por eso, la desunión de los colombianos, cualquiera fuere la causa, es la mejor manera de ayudar a esos seres que con razones imposibles de entender buscan la destrucción de una nacionalidad que en

todos los campos, políticos, intelectuales, sociales, literarios, ha dado honor a la América Latina, y en particular a Colombia.

(I1UD3) (...) Si conseguimos la estabilidad para nuestro país, Álvaro Gómez desde el más allá y en compañía de su padre, que sacrificó todo por salvar la democracia colombiana, podrán ver que su muerte contribuyó a una causa suya, cada día más necesaria: la unidad de los colombianos.

(I2UD1) (...) creemos conveniente insistir en que el Presidente de la República, como jefe máximo de la nación, promueva con todo ardor un movimiento de unidad nacional, donde se encuentren los principales dirigentes de la política colombiana.

(I2UD2) ... pero cuán fortalecida se sentiría la democracia colombiana hoy blanco de los disociadores, al observar reunidos a los ilustres compatriotas que han sido ungidos por el voto popular como mandatarios de la República.

(I3UD1) (...) Las leyes pueden ser malas o buenas, las órdenes bien o mal impartidas, pero sus resultados dependen en gran parte de que la ciudadanía colabore, ayude, actúe en forma positivista en este sentido, porque de lo contrario los esfuerzos serán nulos y el crimen podría quedar en la más repudiable impunidad.

(I3UD2) Los colombianos, no sólo en este doloroso episodio sino en todo lo que busque castigar el delito, debemos convertirnos en un cuerpo colaborador de las autoridades.

Hecho: Asesinato del periodista Jaime Garzón Forero (HJ)

Fecha: agosto 13 de 1999

Texto elegido: (1) El humor asesinado (agosto 14).

Unidades discursivas de violencia:

(J1UD1) ¿Quiénes están detrás de este crimen atroz? ¿Quiénes lo pueden concebir y ejecutar? No deja de ser significativo que las Autodefensas de Carlos Castaño, a quienes inicialmente se señaló como responsables, hayan desmentido tal versión de manera tan enfática e inmediata.

(J1UD2) (...) Pero además de esta organización, que no es ajena a este tipo de bárbaras acciones, existen en el país otros grupos extremistas de ultraderecha, vinculados al guerrerismo y al autoritarismo, que practican el asesinato selectivo, el magnicidio y la desestabilización por el terror.

(J1UD3) (...) Si como muchas de esas muertes, esta también queda impune, habremos dado otro lamentable paso atrás como sociedad civilizada que valor el pluralismo y la tolerancia.

Hecho: Atentado contra el Club el Nogal **(HK)**

Fecha: febrero 7 de 2003

Texto elegido: (1) Criminales, crueles y cobardes (febrero 9).

Unidades discursivas de violencia:

(K1UD1) Si hay un hecho que resuma con dramática claridad todo lo que el terrorismo urbano tiene de cruel, cobarde y criminal es la bomba del Club El Nogal en Bogotá. (...) Y no hay que esperar a que las Farc reconozcan o “reivindiquen” estas bárbaras acciones: otra elocuente muestra de su criminal cobardía.

(K1UD2) Lo sucedido es muy grave, pero no puede conducir a un reblandecimiento de la opinión pública frente al terrorismo. (...) La reacción de la ciudadanía debe ser todo lo contrario: rodear al Presidente y a la fuerza pública, redoblar la vigilancia y la cooperación con las autoridades, endurecer el ánimo y la voluntad de combatir a un terrorismo desalmado y sin escrúpulos.

(K1UD3) (...) Por eso, la única estrategia lógica del Gobierno es responder con firmeza. El Presidente ha dicho que la comunidad internacional estimula a la guerrilla al darle reconocimiento.

Hecho: Muerto en bombardeo el líder guerrillero Raúl Reyes (HL)

Fecha: marzo 1 de 2008

Texto elegido: (1) ¿El comienzo del fin? (marzo 2); (2) Reacciones inadmisibles (marzo 3)

Unidades discursivas de violencia:

(L1UD1) El operativo – adelantado conjuntamente por el Ejército, la Fuerza Aérea y la Policía – es uno de los más significativos éxitos de las Fuerzas Armadas y de la política de seguridad democrática del gobierno de Uribe.

(L1UD2) Con esto no se acaban, por supuesto, ni las Farc ni el Secretariado. Pero este golpe podría, eventualmente, cambiar muchas cosas. Para comenzar, las pone ante la necesidad de replantear sus cuadros en la cúpula. Y es un aviso para otros jefes: ya no están a salvo en ninguna parte.

(L2UD1) Insólito y paradójico, pues, que un hecho recibido por la inmensa mayoría de los colombianos como un tanto legítimo – y sin precedentes – que el Estado se anota, haya generado al mismo tiempo un choque diplomático con Ecuador y haya llevado a Chávez a escalar su enfrentamiento con Colombia y con el presidente Uribe a niveles sin precedentes.

(L2UD2) Quién lo diría: la muerte, en una operación militar en las duras condiciones de una guerra irregular, del segundo jefe de una organización armada responsable del dolor de cientos de miles de personas ha sido calificada por Chávez como un “asesinato cobarde”.

Total de Unidades Discursivas tomadas de los 44 editoriales de El Tiempo: 123

Periódico: El Colombiano

Hecho: El ataque a Marquetalia (HA)

Fecha: mayo 18 de 1964

Textos elegidos: (1) Presencia del gobierno (mayo 23): (2) Merecido reconocimiento (mayo 27).

Unidades discursivas de violencia

(A1UD1) Existe confianza en el gobierno, por parte de los colombianos. ¿Por qué? Pues porque el gobierno ha sabido ganarla. La acción oficial contra la violencia, en el desarrollo del plan de pacificación a corto plazo, la aceptan y la aplauden, e incluso la agradecen y la elogian los directorios de nuestros partidos, la prensa, los gremios económicos.

(A1UD2) Pero en el caso del doctor Valencia ocurre que el pueblo colombiano siente al gobierno, lo ve actuar, lo reconoce a través del ejercicio de la autoridad. En estos días han llegado millares de mensajes de congratulación al Palacio de San Carlos, llevándole al presidente la cálida voz del país nacional, que se muestra conforme con los métodos del gobierno para erradicar la violencia criminal. Valencia, pues, es el presidente de los colombianos.

(A1UD3) “No hay, no ha habido, ni habrá en nuestro territorio tropas norteamericanas, mientras haya colombianos capaces de defender el orden interno y la soberanía nacional”, declaró el mayor general Rebéis Pizarro. En el mismo sentido se han expresado los altos jefes del ejército que han dirigido directamente las campañas de pacificación.

(A1UD4) El hecho de que actúen tropas extranjeras en Colombia no puede confundirse con la presencia de instructores norteamericanos para las fuerzas armadas. Como lo dice el comunicado del ejército hay oficiales de los Estados Unidos que sirven como asesores técnicos para enseñar el manejo de materiales nuevos, como equipos de transporte, armas, sistema de radiodifusión, pero que no han tenido nunca ninguna actuación en los lugares de combate.

(A2UD1) Esta noche los gremios agrarios del país se harán voceros de todos los colombianos, para rendir público homenaje de gratitud y de aprecio al señor presidente de la república y a las Fuerzas Armadas, por la labor pacificadora que han adelantado en los últimos meses y que está poniendo fin a la aciaga época de la violencia. Nadie puede representar mejor al pueblo colombiano en esta oportunidad que los agricultores. Porque ellos fueron las víctimas del bandolerismo y por lo tanto los más beneficiados con el advenimiento de la paz y porque además ellos son la célula vital de una patria cuyo porvenir está cifrado indiscutiblemente en la riqueza y las posibilidades de sus campos.

(A2UD2) (...) Este proceso histórico de recuperación lo debe el país a la decisión inquebrantable del gobierno del Frente Nacional de devolverle la paz, y a la conducta asumida por las fuerzas armadas en la lucha contra el flagelo de la violencia. Lo más grandioso de esa lucha ha sido en que su objetivo no se ha limitado a destruir vidas humanas, sino a construir una vida mejor para todos los habitantes del campo; en ella no sólo se han llevado armas a las zonas afectadas, sino, como en el caso presente de Marquetalia, se están llevando alimentos, educación, salud, progreso, asistencia social y vivienda; lo que podría ser una batalla destructora se ha convertido en una benéfica acción cívico-militar. (...).

Hecho: Disturbios y toque de queda en Bogotá por fraude electoral (HB)

Fecha: abril 21 de 1970

Textos elegidos: (1) Respeto a la voluntad del pueblo (abril 21); (2) Al servicio de la República (abril 23); (3) Reestructuración y garantías del Frente Nacional (abril 27); (4) Fraude por intimidación (abril 28).

Unidades discursivas de violencia:

(B1UD1) Las divisiones políticas han sido fatales para los partidos en Colombia. Y hoy le toca el turno al Frente Nacional. Los errores cometidos por un grupo de dirigentes ambiciosos, inspirados por inconfesables resentimientos, han puesto en peligro la obra de un sistema que es una garantía de paz y de entendimiento para los colombianos.

(B1UD2) Al cerrarse esta edición, cómputos electorales incompletos favorecían a Rojas Pinilla. A nuestros lectores presentamos las cifras escuetas de los boletines de la Registraduría.

(B2UD1) Frente al peligro concreto e inminente de un movimiento subversivo, organizado para llevar a la presidencia al general Rojas Pinilla, desconociendo el resultado de las urnas, el gobierno ha declarado el estado de sitio en toda la nación y ha puesto en marcha medidas drásticas para garantizar la vigencia de las instituciones.

(B2UD2) No se trata de un abuso de fuerza. Se trata de una acción legítima de defensa de las autoridades que se va a concretar al mantenimiento del orden. Nadie será tratado injustamente.

(B2UD3) El pueblo amante de la paz, del orden y de la justicia está integrándose en un inmenso movimiento de apoyo a las medidas del gobierno. Están abiertos todos los caminos legales para preservar la pureza electoral.

(B3UD1) Fuera del Frente Nacional, no hay sino caos. Si el sistema se deteriora por falta de adhesión de quienes contribuyeron a su fundación y a su fortalecimiento, las alternativas serían la anarquía o la reacción dictatorial.

(B3UD2) El presidente Lleras Restrepo ha probado que se puede ser enérgico sin llegar a la arbitrariedad. Frente a los amagos subversivos del anapismo, del comunismo y del sindicalismo extremistas, actuó con rapidez y vigor. Pero no ha permitido que se cometan contra la oposición exageraciones generadas por la misma represión.

(B3UD3) Ese Frente Nacional le devolvió a Colombia la paz perdida durante años de violencia política. En forma creciente, la tranquilidad ha retornado a campos y a ciudades. La misma acción de los bandoleros comunistas se ha circunscrito a regiones cada vez más reducidas.

(B4UD1) Muchos compatriotas dejaron de sufragar por temor a las represalias anapistas. Otros prefirieron plegarse a los violentos para librarse de una supuesta persecución. Fue una manera de modificar artificialmente la decisión de los asociados. Fue el fraude por intimidación.

(B4UD2) Si los anapistas quieren un debate de responsabilidades, el Frente Nacional debe aceptarlo. Los conductores del conservatismo y del liberalismo están en la capacidad de demostrar que hubo intimidación, coacción y violencia para impedir que los colombianos votaran según su criterio o para presionarlos a que se abstuviera.

Hecho: Estado de sitio por huelgas generales: muertos 15 estudiantes (HC)

Fecha: febrero 26 de 1971

Textos elegidos: (1) El paro cívico (febrero 9); (2) La huelga de los maestros (febrero 15); (3) Un gobierno firme y sereno (febrero 25); (4) El estado de sitio (febrero 27); (5) Hay que salvar a Colombia (febrero 28)

Unidades discursivas de violencia:

(C1UD1) La UTC es una central obrera que nos merece toda consideración y aprecio. Su orientación cristiana y democrática coincide en muchos aspectos con las ideas que

nosotros profesamos y defendemos. Con profunda satisfacción comentamos la designación de uno de sus más destacados dirigentes para el cargo de ministro de Comunicaciones en la administración de Lleras. En sus programas hay tesis que nosotros hemos venido presentando como bases ineludibles para alcanzar las metas de una sociedad igualitaria. Por todo eso, hemos recibido con profunda sorpresa la decisión aprobada por la U.T.C. de declarar un paro nacional para protestar por el alza del costo de la vida, por imaginarios despidos masivos, por la persecución sindical y por la supuesta inactividad del gobierno.

(C1UD3) Es bueno hacer un breve análisis de estas acusaciones para ver si alguna de ellas tiene fundamento. Porque se está haciendo aparecer a un gobierno que apenas lleva seis meses de trabajo, como responsable de una situación social y económica que es consecuencia de imprevisiones y errores cometidos durante muchos años.

(C1UD4) Este breve análisis demuestra que las razones expuestas por la U.T.C. no son las causas reales del paro. El apresurado respaldo que le anunciaron la Anapo y los comunistas indica que en el fondo se trata de un movimiento político. Bajo el sayal hay algo escondido, como dice el romancero español. Abulta tanto que no se puede engañar a nadie.

(C2UD1) El señor ministro de educación, doctor Luis Carlos Galán, ha dado a conocer un comunicado en relación con el conflicto planteado. De este documento, citamos el párrafo final: “El gobierno no quiere engañar al magisterio con reajustes de salarios en proporciones que no pueda cumplir. Tampoco permitirá que grupos interesados en crear situaciones de carácter político utilicen a los educadores como instrumento de sus pretensiones subversivas. Por eso el Ministerio de Educación hace un llamamiento a la sensatez de los educadores para que acepten la continuación del diálogo con los gobernadores, desde una perspectiva realista y responsable, con la certeza de que el gobierno nacional hará todos los esfuerzos posibles dentro de la realidad fiscal para mejorar sus niveles de salarios”

(C3UD1) El gobierno anunció la existencia de un plan coordinado para la perturbación del orden público. Y afirmó que el país puede estar seguro de que las autoridades dominarán cualquier intento de subversión. Nos parece que esta declaración es oportuna pues ya se estaba generalizando un sentimiento de inquietud y de alamar en los diversos sectores de la vida nacional.

(C3UD2) Parece que las huelgas decretadas en algunas empresas, las invasiones de haciendas, los conflictos estudiantiles y las activas campañas de algunos sectores de la oposición, se quieren convertir en un movimiento general de clara inspiración política.

(C3UD3) El gobierno ha anunciado su decisión de hacer frente, con toda serenidad pero también con toda firmeza, a esta peligrosa campaña de agitación, que surge precisamente en el momento en que los organismos internacionales han ratificado su fe en la capacidad del gobierno para luchar contra el subdesarrollo y le han anunciado amplios créditos para sus empresas futuras.

(C4UD1) En estas circunstancias, cuya gravedad no puede ocultarse, al gobierno no le queda otro recurso que el de la turbación del orden público en todo el territorio nacional y el establecimiento de la ley marcial para solucionar las situaciones de violencia que se han creado.

(C4UD2) A todo el país le consta que el presidente Pastrana ha querido gobernar en medio de la más amplia serenidad democrática. Las fuerzas de la oposición han tenido todas las garantías que ofrecen las leyes para el ejercicio de sus derechos. Pero esta actividad tiene el límite insalvable de la defensa del orden público. No se puede permitir la alteración de la normalidad, ni la amenaza injusta contra las vidas y los bienes de los ciudadanos.

(C4UD3) Pedimos un amplio respaldo del pueblo para las medidas del gobierno. El desborde de la violencia no puede favorecer a nadie. Por el contrario, va a causar muchos daños injustos y muchas víctimas inocentes. La agitación subversiva tiene que ceder ante la fuerza y el rigor de las leyes.

(C5UD1) ¿Los que están empeñados en llevar el país a la crisis están calculando las consecuencias de ese peligroso juego? Nosotros creemos que no. Todo indica que se está obrando con una absoluta irresponsabilidad. Las más oscuras pasiones políticas se han puesto en marcha para alterar el orden público sin pensar en que el pueblo es el que va a sufrir las consecuencias.

(C5UD2) Los empleados, los obreros, los pequeños artesanos, los dueños de talleres, los trabajadores independientes están amenazados. Si no hay una reacción frontal contra la anarquía vamos a entrar en una etapa pavorosa de violencia y de desequilibrio moral.

(C5UD3) (...) Los que están invitando a la subversión solo están pensando en sus particulares intereses, en su ansia de poder, en su afán de tener en sus manos la suerte de la república. El pueblo para ellos es un instrumento, la masa que los impulsa y que pone las víctimas.

(C5UD4) Es necesario, por lo tanto, respaldar al gobierno en la defensa del orden, de la paz, de la seguridad social, de las vidas y los bienes de los ciudadanos. Esta es una causa de todos. Del industrial, del comerciante, del trabajador, del universitario, del profesional. Nadie puede ser indiferente ante esta situación de crisis que vive el país.

Hecho: Paro cívico con saldo trágico: más de 50 muertos (HD)

Fecha: septiembre 14 de 1977

Textos elegidos: (1) El paro (septiembre 14); (2) La jornada de ayer (septiembre 15); (3) La oposición y la subversión (septiembre 17)

Unidad discursiva de paz

(D2UD2) Es necesario reanudar el diálogo con los trabajadores a fin de asegurarles los cambios que reclaman con razón y con justicia.

Unidades discursivas de violencia:

(D1UD1) La actual crisis no se remedia con huelgas, ni con movimientos políticos, ni con actitudes subversivas contra la autoridad y contra la ley. Esta anarquía sólo puede conducirnos al caos. Y son, precisamente, los trabajadores los que sufren las peores consecuencias.

(D1UD2) El presidente de la República se ha colocado al frente de un gran movimiento ciudadano para defender el orden y garantizar la normalidad nacional. “(...) El gobierno cumple rigurosamente con sus deberes constitucionales, apoyado en la opinión pública y por las fuerzas armadas. A su turno, los que se coloquen fuera de la ley tendrán que sufrir las consecuencias de la posición que voluntariamente van a adoptar”.

(D2UD1) Pero se manifestó, también, la acción agresiva de los extremistas en varias ciudades. Es evidente que hay fuerzas empeñadas en alterar el orden público, que aprovechan todas las oportunidades para hacerlo. La firmeza y decisión de la policía y el ejército dominaron fácilmente todos los intentos subversivos.

(D2UD3) La única manera de lograr una mejora sustancial de la economía de la clase obrera es dándole oportunidades de trabajo y asegurándole prestaciones que eleven su estatus social. Y esto no se logra con la violencia, ni con la amenaza, ni con el reto a las autoridades. Así sólo se fortalecen los enemigos de la democracia, que cumplen viejas consignas de agitación y se movilizan hacia la conquista del poder.

(D3UD1) Lo que ocurrió realmente en la capital de la República, y en forma más leve en otras ciudades, fue una explosión de resentimientos ocasionados por el rechazo de las mayorías populares a las consignas de los dirigentes obreros. Los agitadores profesionales aprovecharon esta situación para lanzar contra las autoridades sus grupos de choques en una aventura destinada fatalmente al fracaso.

(D3UD2) Es posible que algunos de los organizadores del paro no tuvieran el propósito de llegar hasta estos extremos de violencia suicida. Pero su extraña alianza con los

partidos de extrema izquierda los presenta ahora como patrocinadores de los desórdenes. Los comunistas tienen una larga experiencia en la agitación y una sabia estrategia para la subversión que desbordan las previsiones de sus aliados transitorios. Estos quedan haciendo el papel de idiotas útiles, muy conocido en todos los países dominados por la revolución.

(D3UD3) Estamos menospreciando ingenuamente la fuerza organizada de las minorías marxistas. Ellas vienen realizando, con tenacidad e inteligencia, campañas destinadas a extender su proselitismo entre las gentes sin trabajo, entre los grupos sociales de bajos ingresos, entre los inquilinos de tugurios que rodean con cinturones de miseria nuestras grandes ciudades.

(D3UD4) No podemos seguir contando indefinidamente como única base de seguridad, con el apoyo de las Fuerzas Armadas. Ellas no pueden hacer nada sin el respaldo activo de la ciudadanía. El pueblo no debe ampararse detrás de las armas oficiales ni dejar que sean los soldados y los policías los que sufren exclusivamente las consecuencias de la subversión.

Hecho: Toma de la embajada de la República Dominicana (HE)

Fecha: febrero 27 de 1980

Textos elegidos: (1) El terrorismo (febrero 28); (2) Terrorismo y Democracia (marzo 5); (3) Hora de reflexión y responsabilidad (marzo 6); (4) Una solución difícil (marzo 7).

Unidades discursivas de paz

(E3UD2) Muchas veces se ha reiterado en los últimos años y desde las más eminentes cátedras, la inquietante admonición sobre el desquiciamiento moral y social que envuelve al país, sobre la cargada atmósfera de injusticias, egoísmos, odios y rivalidades que día tras día engendran dolorosas expresiones de violencia, sobre el

peligroso fenómeno de la familiarización con el delito y de la pasividad individual y colectiva para censurar y reprimir el empuje retador de la inmoralidad, de la deshonestidad privada y pública, del afán especulativo en todos los sectores y de la impunidad entronizada en todas las esferas de la vida colombiana.

(E3UD3) Tiene, pues, plena razón el máximo jerarca de la Iglesia en Colombia, eminentísimo Cardenal Muñoz Duque, al señalar como primera raíz de los luctuosos acontecimientos actuales, el pecado social del que todos sin excepción hemos de sentirnos culpables. “Nuestro gran pecado, de todos y de cada uno, dice el jerarca católico, radica en las puertas abiertas por todos al materialismo práctico, a la sed de confort y consumismo que afecta a todos, cual más, cual menos; en la sed que no busca una relación social por el mejor servicio en el amor sino en la guerra a muerte, guerra permanente que todo lo justifica”.

(E3UD4) (...) Sólo de esas personales decisiones de conversión puede surgir el gran consenso restaurador que el país necesita para restablecer la justicia, el orden y la paz como indispensables cimientos de la estabilidad nacional en su auténtica fisonomía cristiana y democrática.

Unidades discursivas de violencia:

(E1UD1) En Colombia no existía la guerrilla urbana hasta hace pocos años. Pero los grupos de extrema izquierda fueron reforzados y aleccionados por agitadores de Argentina y Chile cuando los militares se hicieron cargo de los gobiernos de sus países.

(E1UD2) El país tiene que estar preparado para hacer frente a la guerrilla urbana. Las autoridades no pueden sentirse sorprendidas por la audacia y la habilidad de los golpes. Es necesario reaccionar rápidamente para la defensa de una sociedad amenazada por implacables enemigos.

(E1UD3) Esta es una lucha que apenas se inicia y que le puede ocasionar muchas frustraciones al país. Es necesario redoblar la vigilancia de los objetivos claves para la

acción guerrillera. Tener confianza y decisión. El pueblo no se puede cruzar de brazos a esperar que las autoridades cumplan su misión. El ejército necesita respaldo general, apoyo constante de la sociedad.

(E2UD1) Están plenamente definidas las modalidades de ese delito. Se presentan todas las circunstancias de premeditación, sorpresa e indefensión de las víctimas. Esto quiere decir que reúne las características de los delitos comunes. Y lo peor es que se cuenta con la complicidad de otros países que otorgan el derecho de asilo asegurando así la impunidad de los delincuentes.

(E2UD2) Hay quienes justifican el terrorismo como una reacción de los grupos políticos contra los que los gobiernos y los funcionarios que los hicieron víctimas de persecuciones y de atropellos. Esta es una forma colectiva de una venganza personal que no tiene eximentes en el Código Penal. La democracia tiene sus normas para castigar toda acción que se salga del marco de las leyes. Las autoridades no pueden delegar en movimientos políticos su misión de justicia.

(E3UD1) El agresivo reto terrorista que desde hace una semana mantiene en angustiada tensión a los colombianos y en preocupada expectativa a numerosas naciones, debe significar para todos los buenos hijos de la patria un urgido toque de alarma sobre la inminencia del peligro que nos amenaza si, en sincera reflexión y con decidida voluntad no acometemos el gran propósito de salvar al país erradicando los factores que han desencadenado este escalofriante desbordamiento de violencia.

(E4UD1) Los gremios económicos, al ofrecer su total respaldo al gobierno, advierten: “Lo que está en juego es el Estado y todos los elementos básicos que componen sus instituciones, su orientación democrática, su apoyo a libre iniciativa privada. Capitular sobre ellos sería renegar de nuestra identidad y de nuestro pasado. Mantener ese diálogo abierto es la mejor garantía que podemos ofrecer para entender y negociar peticiones accidentales; sobre lo esencial, debemos todos estar preparados para defenderlo.

(E4UD2) (...) Por eso es preciso ofrecer al jefe del Estado el respaldo de todas las clases sociales y de todos los grupos económicos. De este episodio doloroso deben quedar dos consecuencias definitivas. La primera, que nuestro régimen legal es incompatible con la entrega degradante de los fueros políticos. Y la otra también es muy clara. Los colombianos de todos los matices deben afrontar unidos toda prueba que implique una amenaza al prestigio de la nación.

Hecho: Toma del Palacio de Justicia (HF)

Fecha: noviembre 6 de 1985

Textos elegidos: (1) Colombia rodea a su presidente (noviembre 7); (2) La dura victoria de la democracia (noviembre 8); (3) El gran acuerdo nacional (noviembre 9); (4) Solidaridad abierta e integral (noviembre 11).

Unidades discursivas de paz:

(F1UD1) Una acción guerrillera terrorista que se registra en pleno centro de la capital, a la luz del mediodía y en la propia zona del conjunto de las tres ramas del poder público, es una convocatoria a pensar en serio sobre la suerte de las instituciones y de la democracia colombiana si no se procede con valor y sinceridad a un cambio en los comportamientos ciudadanos y en las actitudes de la autoridad en desarrollo de sus grandes propósitos por la paz, el orden y la justicia social.

(F1UD3) (...) La imprevisión, la indiferencia, la insolidaridad, la apatía y la falta de prudencia, son factores que están jugando su papel en esta especie de suicidio voluntario de la sociedad democrática.

Unidades discursivas de violencia:

(F1UD2) (...) Sólo el tino, la destreza y el arrojo del Ejército y la Policía, evitaron una catástrofe de mayores consecuencias. Merecen estos servidores el reconocimiento de

toda la comunidad y la solidaridad para el mejor cometido de su misión. Una vez más brindaron su sacrificio y su devoción patrióticos en aras de la seguridad, el orden y la paz de la república.

(F1UD4) (...) La gravedad de lo ocurrido no puede esconderse en el simple llamado a destruir a los promotores del crimen.

(F1UD5) En esta hora de dificultades para la patria rodeamos al señor presidente de la república, le ofrecemos nuestra solidaridad y les pedimos a los colombianos de bien un respaldo decidido en los momentos de angustia y dolor para Colombia.

(F2UD1) El Gobierno y las Fuerzas Armadas, en unidad monolítica, conquistaron una victoria memorable, en nombre de un pueblo que los rodea y los respalda con la plena convicción de que al frente de sus destinos está la figura heroica del presidente Belisario Betancur.

(F2UD2) La reacción de las fuerzas que dirigen las corrientes sociales, que ha sido de apoyo total y sin reservas al primer magistrado, al Gobierno y al Ejército y la Policía – en una palabra a la autoridad legítimamente constituida – expresa con elocuencia suficiente la clara sensación de confianza y alivio – en medio de dolor de las circunstancias – que impulsa ahora al pueblo colombiano a identificar y reconocer su verdadero rumbo democrático y su inflexible vocación pacifista.

(F3UD1) Fue un episodio doloroso. Pero quizá no el final de la guerra. De la guerra que se fundamenta sobre los problemas sociales y económicos que subsisten desde épocas anteriores.

(F3UD2) Es necesario en estas horas, fortalecer las instituciones. Como salieron fortalecidas las Fuerzas Militares. Es necesario que los partidos retomen sus doctrinas y vigoricen sus líneas. Que hagan actos de presencia en defensa de las tesis republicanas.

(F3UD1) Repetimos que hay que revivir el gran acuerdo nacional. Prospechar el gran acuerdo social que le permita al Congreso aprobar las grandes reformas que el país requiere con urgencia. Reformas agraria, urbana, financiera, tributaria. Hallar la justicia social. Pero todo esto implementado con la existencia de unos partidos fuertes que llenen el ancho espacio político, que han ido cediendo a favor de otros grupos de idiosincrasia muy lejana de la nuestra.

(F4UD1) Por ningún motivo, el Gobierno podría ser inferior a la sagrada misión que le tienen asignada la Constitución y las leyes de la República. Y tampoco, respáldenlo unos y otros manifiesten desacuerdo, la labor cumplida por las Fuerzas Armadas estuvo a la altura de la gravedad de la situación.

(F4UD2) Esa patriótica y decidida actitud del presidente Betancur, respaldada por las Fuerzas Militares y por todos los estamentos ciudadanos conscientes y sensatos, ha hecho que la justicia y la democracia salgan fortalecidas del holocausto a que se las sometió. Y no exageran quienes de dentro y de fuera del país afirman que la sangrienta prueba que acaba de superarse, con dignidad y grandeza, representa una lección para el terrorismo, par la subversión y las demás fuerzas del mal, incluido el narcotráfico, cuyo afán de anarquizar y destruir a Colombia, ha quedado signado por el fracaso, al poner el gobierno un dique entre los réprobos y nuestras instituciones republicanas, poniendo a éstas a salvo de las bárbaras y salvajes arremetidas de los criminales del oficio.

Hecho: Asesinato de cuatro candidatos a la presidencia de la República (HG)

Fecha: octubre 11 de 1987 – agosto 18 de 1989 – marzo 22 de 1990 – abril 26 de 1990

Textos elegidos: (1) ¡Ojalá no sea demasiado tarde! (octubre 13); (2) Con dolor de patria (agosto 20); (3) El martirologio de la democracia (marzo 23); (4) Un golpe contra la paz (abril 21).

Unidades discursivas de violencia:

(G1UD1) En estos momentos de evidente confusión, cuando el país es azotado por la acción violenta de grupos extremos y anti-institucionales que se identifican en unos mismos procedimientos marcados por el signo del terrorismo, el mejor homenaje de los colombianos de bien en memoria de quienes como Pardo Leal han caído sacrificados ha de ser el de mantener la decisión inflexible de luchar con la fuerza de la razón – contra la razón de la fuerza – por el rescate de la democracia que nunca antes, como ahora, había afrontado con tanta angustia el peligro de disolverse.

(G1UD2) (...) A pesar de que se han levantado algunas voces de protesta que portan el acento de la intemperancia verbal – y ello es explicable debido a la conmoción causada por los acontecimientos –, la gran mayoría invoca sensatez, clama por la paz, exige que cese el salvajismo y termine el martirologio de quienes se han empeñado por conquistar el derecho a participar en el espacio político y demanda la presencia activa, dinámica y protectora de un Estado que no puede seguir acusando síntomas inequívocos de impotencia.

(G1UD3) Conscientes de nuestras graves responsabilidades en la orientación de la opinión pública y del instante crucial por el que está atravesando el país, como periodistas y como demócratas debemos formular una exhortación general a la sensatez y al orden.

(G1UD4) En nombre del nuevo humanismo social cristiano, el Papa Juan Pablo II advertía – durante su histórica visita a nuestro territorio – como, dieciocho años después de la presencia de Paulo VI en Bogotá, Colombia todavía no había reaccionado. Y expresaba el Pontífice en todo admonitorio: “Ojalá no sea demasiado tarde”.

(G2UD1) La inmolación de Galán es la muerte de un porvenir, en un presente nefasto en el cual, por obra de la violencia salvaje de fuerzas anti-institucionales, están cancelándose alternativas civilizadas para la patria.

(G2UD2) El primer mandatario anunció que el gobierno acababa de tomar una serie de medidas drásticas para afrontar el desafío de los violentos. Pero creemos que se trata de disposiciones que pueden tornarse inoperantes en un Estado de Derecho de las características del que nos rige.

(G2UD3) Con dolor intenso de patria, con la conmoción y el abatimiento que nos producen las noticias, con clara conciencia de la magnitud desaforada de los sucesos, creemos que ahora sí llegó el momento de la gran cruzada por la reconciliación. Hablar con criterio de partidos y de grupos e insistir todavía, cuando el país se desploma antes nuestros ojos y en las manos de todos, en cuestiones de mecánica política y de reparto burocrático, sería una mezquindad que la historia jamás nos perdonaría.

(G3UD1) (...) Después del condenable acontecimiento de ayer, sería ilusorio afirmar que existe un régimen de plenas garantías para el desenvolvimiento de un debate civilizado y pacífico. Fuerzas oscuras que se empeñan en crear inestabilidad y anarquía, siguen actuando bajo el amparo de la impunidad y contra la voluntad de la inmensa mayoría de los ciudadanos.

(G3UD2) “(...) Esa demostración es insuficiente y precaria si no está respaldada en los hechos y si la sociedad colombiana no se integra en un todo, alrededor de los más altos propósitos y por encima de las pequeñas discrepancias cotidianas, para formar un frente común de salvación nacional”.

(G3UD3) “(...) El cambio no puede seguir dilatándose. Es la hora de poner en marcha la gran cruzada por la consolidación de la verdadera democracia”. ¿Será posible todavía la cristalización de esos propósitos, en un país en donde en pocos meses y en el curso del mismo debate electoral han perecido asesinados dos candidatos presidenciales – Galán y Jaramillo – y otro – Samper – estuvo al borde de la muerte víctima también de atentado?

(G3UD4) (...) Sin embargo, la gente – que confía su protección a la autoridad legítima – cada día cree menos en la eficacia del Estado para proteger las vidas, la honra y los bienes de los asociados.

(G4UD1) Sólo pocas horas después del pavoroso atentado ocurrido el miércoles en Medellín, se ha producido este nuevo asesinato, que amenaza con cancelar el accidentado proceso de paz y que deja en evidencia la falta alarmante de garantías para el ejercicio civilizado de la política, en momentos en los cuales avanza el debate previo a las elecciones presidenciales del 27 de mayo.

(G4UD1) La verdad está en que este país, perplejo, abatido por la más cruel e inhumana cadena de adversidades de toda la historia, tiene derecho a encontrar inconcebible que en un solo debate electoral hayan sido asesinados tres candidatos presidenciales, no entiende cómo es posible que el gobierno hable de garantías para la oposición cuando la maquinaria oficial y los órganos de la propaganda a su servicio están dando diarias muestras de abierta parcialidad y se estremece al pensar que la norma constitucional que ordena la protección de las vidas, la honra y los bienes de los asociados ha pasado a convertirse en una simple declaración de buenas intenciones que no tiene respaldo en la realidad porque el Estado no puede ser más impotente y la ausencia de liderazgo y de capacidad de ejercicio providente del poder no puede ser más deplorable, mientras el primer mandatario sigue de viaje en viaje y de ausencia en ausencia, de espaldas a la realidad y mostrando en el exterior la imagen de un jardín de las delicias que sólo existe en el territorio de los sueños.

Hecho: Asesinato del ex ministro de Justicia Enrique Low Murtra (HH)

Fecha: 30 de abril de 1991

Textos elegidos: El Colombiano no editorializó este hecho.

Hecho: Asesinato del político conservador Álvaro Gómez Hurtado (HI)

Fecha: noviembre 2 de 1995

Textos elegidos: (1) Una víctima de la intolerancia (noviembre 3); (2) De conmoción en conmoción (noviembre 4)

Unidades discursivas de violencia:

(I1UD1) El asesinato de Álvaro Gómez Hurtado causa aflicción y desconciertos profundos, en un país abatido por la certidumbre de la impotencia. Tiene las características de un acto de terrorismo político dirigido contra un protagonista polémico y discutido que a lo largo de más de medio siglo fue símbolo de fidelidad a sus ideas.

(I1UD2) La muerte absurda y violenta del humanista y ex candidato presidencial Álvaro Gómez Hurtado sólo se explica por la demencia y el salvajismo primitivo de quienes se empeñan en impedir que la nación alcance a vivir en democracia y a que logre la paz y la justicia que merece y por las cuales clama. ¿A quién puede servirle una acción terrorista como la que acaba de tronchar la vida de este colombiano ilustre? ¿Qué siniestros móviles esconden los oscuros autores de este cobarde asesinato de uno de los hombres públicos más valiosos del discurrir político de la nación?

(I2UD1) Y dudamos de que las medidas excepcionales dictadas en uso del discutible recurso del estado de conmoción vayan a contribuir a esclarecer este asesinato, como no han servido disposiciones análogas en otras épocas para aclarar otros magnicidios y genocidios que se han cometido en la historia de Colombia.

Hecho: Asesinato del periodista Jaime Garzón Forero (HJ)

Fecha: noviembre 2 de 1995

Texto elegido: No editorializó acerca de este crimen.

Hecho: Atentado de las FARC al Club El Nogal (HK)

Fecha: febrero 7 de 2003

Texto elegido: (1) Signados por la tragedia (febrero 9); (2) Contra el terrorismo, todos a una (febrero 11)

Unidades discursivas de violencia:

(K1UD1) (...) Se han revivido los peores momentos del horror padecido en décadas anteriores por causa de la demencia terrorista, que siega vidas sin piedad e indiscriminadamente. (...) Bogotá es una ciudad herida y en torno a ella se agolpa la solidaridad nacional, no sólo con una condena total al hecho terrorista que ha padecido, sino con un compromiso, que hoy más que nunca requiere unión de voluntades y actitudes heroicas, para enfrentar el desafío abierto y brutal del terrorismo contra nuestra desolada nación.

(K1UD2) (...) El reto es de vida o muerte. Ninguna ciudad o población, ningún rincón de la patria está libre de un enemigo secreto y clandestino, que planea fríamente sus acciones de muerte y destrucción y que, por desgracia, cada vez sofisticada más su diabólica metodología.

(K1UD3) Colombia entera debe luchar contra el terrorismo, pero no una Colombia sola y aislada, sino que necesita y clama por el interés y la colaboración internacional, como lo solicitó el presidente Álvaro Uribe Vélez, al visitar en la noche del viernes el lugar del siniestro. (...) La causa de nuestra violencia, de nuestra guerra, tiene factores de concomitancia y, a veces, de complicidad, con actitudes asumidas por naciones extranjeras, sea en lo que se refiere al narcotráfico, que está en la raíz del conflicto que vivimos, sea en el trato a una subversión que es mirada con una óptica a menudo complaciente o cohonestadora por sectores de la opinión internacional. La campaña mundial contra el terrorismo no puede tener excepciones, olvidos ni postergaciones.

(K1UD4) Colombia está herida. Y al lado de la cooperación internacional urgente, es vital e ineludible que todos los colombianos rodeemos al Gobierno, las instituciones y las autoridades para derrotar a los terroristas, para afrontar con valentía y sin doblegarnos la difícil situación que nos está tocando vivir.

(K2UD1) El país no se repone aún del dolor y la indignación por el nefasto atentado del viernes en el Club El Nogal, de Bogotá. Fue un hecho tan trágico, tan doloroso, tan absurdo, que no podrá relegarse al olvido, sino que debe servir para generar en los colombianos, un frente común de solidaridad, un llamado a la unidad nacional contra la violencia y el terrorismo, tal como lo solicito el domingo en la noche el Presidente de la República.

(K2UD2) La sociedad colombiana no puede mostrar fragilidad a la hora de reaccionar. La tragedia que golpeó a Bogotá tan brutalmente se inscribe dentro del largo martirologio de violencias al que los terroristas vienen sometiendo a nuestra patria.

(K2UD3) La convocatoria del presidente Álvaro Uribe a la unidad nacional contra la violencia y el terrorismo señala el norte exacto de la renovada solidaridad a que estamos apelando.

(K2UD4) (...) Eso es lo que Colombia necesita contra el terrorismo: una sociedad densa, fuerte, maciza, firme. Por un convencimiento ético que no le permite cohonestar bajo ningún punto de vista la violencia terrorista. Por un convencimiento democrático que le obliga a apoyar las instituciones y el orden.

Hecho: Muerto en bombardeo del Ejército de Colombia el líder guerrillero Raúl Reyes
(HL)

Fecha: marzo 1 de 2008

Texto elegido: (1) Muertes de Raúl Reyes: golpe histórico a las Farc (marzo 2)

Unidades discursivas de violencia:

(L1UD1) Ha quedado claro el mensaje al mundo de que las Farc no son imbatibles ni invencibles y que el Estado colombiano tiene la fortaleza suficiente para defender sus instituciones con el rigor de la legalidad y de Fuerza Pública. También queda claro que la política de Seguridad Democrática es efectiva y sigue dando confianza en la protección de los ciudadanos de buena voluntad.

(L1UD2) Y aunque siempre es penoso registrar el fallecimiento de cualquier ser humano, lamentablemente la guerrilla como el resto de violentos, se ha forjado su propio destino. Con la muerte de Reyes y por lo menos de 17 miembros del Frente 48, se cumple el dicho bíblico de que “quien a hierro mata, a hierro muere”.

(L1UD3) Ahora más que nunca se espera un diálogo serio conducente a la paz. Colombia no puede seguir condenada al fuego irracional de fuerzas ilegales desestabilizadoras, que han impedido su pleno desarrollo en un marco de dignidad.

(L1UD4) Deben entender que Colombia está dando espacios para los grupos políticos de izquierda democrática. Hay muchos ejemplos. Y que ha habido una madurez ideológica que ha abierto la posibilidad de disentir, de plantear otros modelos de participación. La tolerancia ha sido una conquista cierta.

Total de Unidades Discursivas tomadas de los 31 editoriales de El Colombiano: 90

Total de Unidades Discursivas tomadas de los dos diarios: 213

ANEXO No. 3
INTENCIONES COMUNICATIVAS
EN LAS UNIDADES DISCURSIVAS DE CADA HECHO
HECHO A
EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
A1UD1	No se puede hacer distinciones entre bandoleros cuando todos son feroces. Celebramos que sea el presidente de la República quien lo dice.	<i>Mostrar que en el caso de Marquetalia todos los bandoleros son feroces porque lo dice el presidente</i>
A1UD2	Efraín González ha gozado, nadie lo ignora, de protección de alto valimiento. Inclusive en el Senado se oyó una extraña voz, que lo comparaba con ¡Robin Hood! Las palabras del señor presidente apuntan al centro del enigma, que empieza a despejarse en público, y tienen por eso el franco valor de una advertencia.	<i>Advertir de unas posibles consecuencias para quienes intentan defender a los bandoleros</i>
A1UD3	No, el jefe de estado tiene razón: no puede – no debe – haber discriminaciones políticas en la calificación criminal de los genocidas. La violencia es inmunda mancha que no puede alcanzar a la orgullosa y hermosa tradición de nuestros partidos.	<i>Calificar sin distinción política lo que hacen unos genocidas (bandoleros).</i>
A2UD1	Marquetalia es un nombre enteramente nuevo en la nomenclatura de las zonas australes del Tolima. Es el nombre de una ciudad de Caldas con el cual debió bautizar su finca, su habitación o su ventorro, algún andariego aposentado por allí. Ahora se ha extendido a una región en donde tiene establecido su imperio un bandido analfabeto e instintivo. Y brutal, desde luego, como todos los de su calaña.	<i>Marquetalia está dominada por un bandido analfabeto e instintivo, igual a todos los que lo siguen.</i>
A2UD2	Por eso unos jóvenes amaestrados por Castro, en Cuba, alzan la voz de protesta ante la acción cívico-militar, que ha iniciado la tarea de recuperar esos territorios para la soberanía colombiana. No quieren que se les salga de las manos el bandolero, que es uno de eso “idiotas útiles” de que se sirven los promotores de la revolución violenta para crear células subversivas en los países extranjeros. Y dentro del territorio nacional les hacen eco algunas voces doctorales, cuyos equívocos alaridos se confunden con las de los agitadores a sueldo que se levantan energúmenos desde algunos sindicatos, contra las sagradas instituciones de la patria.	<i>El problema es un bandolero, idiota útil, de la revolución, al que respaldan algunos jóvenes amaestrados en Cuba, y así atentan contra las instituciones sagradas de la patria.</i>
A2UD3	El ejército está penetrando en Marquetalia para servir social y económicamente a los campesinos sometidos brutalmente por el facineroso, que se ha convertido en el peor de los déspotas. Ellos nada saben de comunismo. Sólo les interesa trabajar. Y tienen pleno derecho a que se les libere de la garra del bandido. Todos son tributarios suyos	<i>Mostrar las acciones de las Fuerzas Militares como un acto cívico-social y no bélico, que se justifica porque los</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	porque no tienen más que hacer para no morir. Y estamos seguros que el ejército liquidará muy en breve esta situación tan oprobiosa. Y ningún compatriota puede oponerse a ello sin sofocar su conciencia y manchar su dignidad de colombiano	<i>campesinos están sometidos por un déspota.</i>
A3UD1	Está muy bien la campaña generosa y heroicamente librada por las Fuerzas Armadas contra la violencia, que viene dando frutos de paz. Lo absurdo es tratar de capitalizar políticamente esa campaña.	<i>Insinuar que la acción generosa de las FA está siendo aprovechada por el partido conservador para hacer política.</i>
A3UD2	Lo importante es que el propósito NACIONAL de luchar contra el crimen esté dando fecundos resultados. Y los esté dando con la aquiescencia y la asistencia de la opinión pública. Opinión de la cual hacen parte todas las inmensas mayorías que apoyaron y defenderán en todo instante los actos y las intenciones de la primera administración del Frente Nacional.	<i>Convencer que la Operación Marquetalia es un éxito y está aprobada por todos los seguidores del Frente Nacional.</i>
A4UD1	Unos discretos carteles murales aparecidos ayer en Bogotá, en los cuales se pregona la “Cárcel para Tiro-Fijo” y la “Libertad para Marquetalia”, definen claramente las proporciones y el alcance de la operación iniciada por las Fuerzas Armadas con el objeto de restablecer, sin demasías pero también sin timideces, el origen legal y la tranquilidad en el sector mencionado, postrer reducto del bandolerismo. Es elementalmente indispensable que los buenos ciudadanos se compenentren de que esos son los únicos propósitos de aquella acción, acerca de la cual y con intenciones deliberadamente torcidas se han propalado no pocos despropósitos.	<i>Convencer que el operativo de las FA es avalado por la opinión pública, y en tal sentido los buenos ciudadanos deben apoyar ese operativo.</i>
A4UD2	Las Fuerzas Armadas no van a Marquetalia en plan de invasión, ni de ostentosos despliegues de estrategia táctica y poderío, y muchísimo menos de cacería humana. Los soponcios y jeremiadas, que ya se han oído y seguramente seguirán oyéndose en ciertos conventículos son, a más de fementidos, sospechosos en alto grado. Y es la vigencia de esas leyes y de los derechos que estatuyen, lo que las Fuerzas Armadas van a garantizar en Marquetalia. Su misión consiste, única y exclusivamente, en redimir a un grupo de colombianos de la atroz, inverosímil tiranía que les han impuesto un bandido y el puñado de desalmados que lo acompañan.	<i>Aclarar que las FA actúan en Marquetalia únicamente para liberar a la población del bandolerismo</i>
A5UD1	El homenaje que ayer se rindió al señor Presidente de la República y a las Fuerzas Armadas perdurará como claro testimonio de gratitud por el éxito alcanzado en la dura, fecunda y necesaria tarea de desterrar la violencia de los campos colombianos.	<i>Convencer que en efecto se erradicó la violencia y por ese hay que rendir tributo al gobierno y a la FA.</i>
A5UD2	La respuesta se produjo al fin, felizmente. No más violencia en lo sucesivo. El gobierno del Presidente Valencia, puede presentar, con satisfacción infinita, esta	<i>Mostrar que en efecto se acabó la violencia y resaltar la eficacia</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	página de honor. Reconózcanse, sin vacilar su mérito insigne, y ríndase tributo a quienes la hicieron posible. Para las Fuerzas Armadas particularmente, para sus jefes y soldados, constituye alto título y motivo de justificado orgullo. Obrando en nombre de la ley y por su ministerio, demostraron su competencia técnica, sus virtudes militares, y, además, su disposición para el sacrificio y las causas generosas. Con criterio moderno, supieron escoger la estrategia más aconsejable, movilizarse sin tardanza en todas las ocasiones y dispersar las bandas criminales y fulminar los conatos de resistencia.	<i>de las FA.</i>
A5UD3	Una vez más comprobó que, en estas materias, la solidaridad nacional es decisiva. El brazo armado de la democracia, respaldado por ella y por ella investido de autoridad, contó con el concurso de la población campesina, que confía en el gobierno del Presidente Valencia, así como en la forma como proceden, bajo su mando, las fuerzas militares.	<i>Mostrar que los campesinos creen y confían en el gobierno y por eso se erradicó la violencia.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Clase de actos
A1UD1	Existe confianza en el gobierno, por parte de los colombianos. ¿Por qué? Pues porque el gobierno ha sabido ganarla. La acción oficial contra la violencia, en el desarrollo del plan de pacificación a corto plazo, la aceptan y la aplauden, e incluso la agradecen y la elogian los directorios de nuestros partidos, la prensa, los gremios económicos.	<i>Convencer que los colombianos creen en el gobierno por haber erradicado la violencia.</i>
A1UD2	Pero en el caso del doctor Valencia ocurre que el pueblo colombiano siente al gobierno, lo ve actuar, lo reconoce a través del ejercicio de la autoridad. En estos días han llegado millares de mensajes de congratulación al Palacio de San Carlos, llevándole al presidente la cálida voz del país nacional, que se muestra conforme con los métodos del gobierno para erradicar la violencia criminal. Valencia, pues, es el presidente de los colombianos.	<i>Mostrar que el pueblo, con dádivas para el gobierno, aprueba los métodos de éste para acabar con la violencia.</i>
A1UD3	“No hay, no ha habido, ni habrá en nuestro territorio tropas norteamericanas, mientras haya colombianos capaces de defender el orden interno y la soberanía nacional”, declaró el mayor general Rebéis Pizarro. En el mismo sentido se han expresado los altos jefes del ejército que han dirigido directamente las campañas de pacificación.	<i>Negar que el gobierno esté aceptando el apoyo de tropas estadounidenses para lograr la pacificación.</i>
A1UD4	El hecho de que actúen tropas extranjeras en Colombia no puede confundirse con la presencia de instructores norteamericanos para las fuerzas armadas. Como lo dice el comunicado del ejército hay oficiales de los Estados Unidos que sirven como asesores técnicos para enseñar el manejo de materiales nuevos, como equipos de transporte,	<i>Aclarar que el apoyo de EU es sólo una asesoría en el manejo de armamento y otras técnicas de guerra, pero nada más.</i>

UD	Enunciados	Clase de actos
	armas, sistema de radiodifusión, pero que no han tenido nunca ninguna actuación en los lugares de combate.	
A2UD1	Esta noche los gremios agrarios del país se harán voceros de todos los colombianos, para rendir público homenaje de gratitud y de aprecio al señor presidente de la república y a las Fuerzas Armadas, por la labor pacificadora que han adelantado en los últimos meses y que está poniendo fin a la aciaga época de la violencia. Nadie puede representar mejor al pueblo colombiano en esta oportunidad que los agricultores. Porque ellos fueron las víctimas del bandolerismo y por lo tanto los más beneficiados con el advenimiento de la paz y porque además ellos son la célula vital de una patria cuyo porvenir está cifrado indiscutiblemente en la riqueza y las posibilidades de sus campos.	<i>Resaltar que la gestión del gobierno y las FA es avalada por los campesinos, quienes por eso le rinden tributo y gratitud a esas dos entidades.</i>
A2UD2	(...) Este proceso histórico de recuperación lo debe el país a la decisión inquebrantable del gobierno del Frente Nacional de devolverle la paz, y a la conducta asumida por las fuerzas armadas en la lucha contra el flagelo de la violencia. Lo más grandioso de esa lucha ha sido en que su objetivo no se ha limitado a destruir vidas humanas, sino a construir una vida mejor para todos los habitantes del campo; en ella no sólo se han llevado armas a las zonas afectadas, sino, como en el caso presente de Marquetalia, se están llevando alimentos, educación, salud, progreso, asistencia social y vivienda; lo que podría ser una batalla destructora se ha convertido en una benéfica acción cívico-militar. (...).	<i>Convencer que la erradicación de la violencia es gracias al Frente Nacional.</i>

HECHO B

EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
B1UD1	Fuera de los naturales gritos de los parciales de las distintas candidaturas, especialmente de la de Rojas, todo discurrió en calma y hay que confiar en que así continúe después de los escrutinios. Sería absurdo que con base en un supuesto triunfo prosperara, el estímulo del descontento, cualquier acto de violencia que pudiera manchar la limpieza de estos comicios paradigmáticos que tanto honran al país y de los que ciertamente debemos sentirnos orgullosos los colombianos todos.	<i>Mostrar que los seguidores de Rojas son los promotores del desorden y que las elecciones han sido limpias, lo cual es un orgullo para los colombianos.</i>
B1UD2	Si el país correspondió con su conducta hay que celebrar y aplaudir – como lo hacemos en otro comentario de esta columna – la extraordinaria actuación del gobierno que, asistido por las Fuerzas Armadas, rodeó a los electores de toda suerte de garantías imponiendo en todas partes el más estricto orden.	<i>Enaltecer las acciones del gobierno y las fuerzas armadas por haber dado garantías a todos los colombianos en las elecciones.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
B1UD3	Ahora todo invita a la reflexión. Es indudable que Rojas ha alcanzado una votación superior a lo que pudiera haberse calculado, y ese fenómeno hay que estudiarlo cuidadosamente. ¿Cuáles son los motivos que han inducido a tan vasta suma de electores a votar por quien deshonró un día la Presidencia de Colombia? ¿Qué razones movieron el voto a favor de quien fue dictador y lo sería de nuevo en caso de ser elegido?	<i>Desvirtuar la alta votación por Rojas Pinilla e insinuar que no puede ser presidente por su pasado como dictador.</i>
B1UD4	De todos modos ha habido si una fuerza vencedora: la de la democracia colombiana. Y un pueblo triunfante: el pueblo colombiano, bajo la égida de un gobierno magistral.	<i>Convencer a la opinión que hay un vencedor: el pueblo y esto gracias a la orientación brillante del gobierno</i>
B2UD1	Las serenas palabras de invitación a la cordura pronunciadas al mediodía por el señor Presidente de la República, debieran llevar al ánimo de todos los colombianos de un lado la obligación de procurar que el esplendido certamen democrático no se manche con incidentes que puedan dañar la hermosa imagen de una democracia ejemplar, y de otro la certeza de que cualquiera sean los resultados el Presidente los hará respetar, y hará respetar el orden público, que nadie puede ser osado a perturbar.	<i>Persuadir acerca de la ejemplar jornada democrática.</i>
B2UD2	El señor Rojas Pinilla ha hecho repetidas veces declaraciones en el sentido de que respetará la constitución y la normalidad legal del país. Pues bien: le ha llegado la oportunidad de hacerlo, y que sus secuaces lo hagan. El ha demostrado tener sobre sus huestes grande ascendiente, y es el momento de que lo ponga a prueba para evitar que sus entusiastas y desbordados amigos se precipiten a una aventura de violencia que solo males traería a la República. Por el contrario; habría que incitarlos a la tranquila aceptación de los hechos tal como se produzcan y se presenten.	<i>Sugerir que Rojas Pinilla, al igual que sus "secuaces", podrían violar la constitución.</i>
(B2UD3)	El señor Rojas y los suyos pueden estar ciertos de las palabras del Jefe del Estado. Si los resultados han favorecido su nombre, a pesar de todo lo que ello implicaría en zozobra y en males para la patria, no habría más camino que el reconocerlo. ¿Por qué entonces montar una política de aspaviento contra una conducta tan recta, legítima y moral como la observada por el gobierno, que en cuanto a los resultados electorales todo lo que ha confiado a los organismos de esa rama, encargados autónoma y soberanamente de procesar el sufragio y los escrutinios?	<i>Vaticinar que un triunfo Rojas Pinilla sería un mal para el país.</i>
B2UD4	Cualquiera que sea el resultado de las elecciones, es obvio que las Fuerzas Armadas serán esenciales para asegurar el respeto del derecho del elegido. Esa obligación constitucional debe proporcionarles –como lo ha dispuesto	<i>Insinuar el uso de la fuerza para hacer valer los resultados electorales a favor de</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	el Presidente Lleras- la posibilidad de estar representadas y la verificación de las cifras definitivas, al lado de los representantes de confianza de los cuatro candidatos.	<i>quien sea.</i>
B2UD5	Todo el país sabe que el impresionante equilibrio entre los votos favorables al doctor Misael Pastrana Borrero y los del general Rojas Pinilla, puede ser el origen de gravísimos acontecimientos. Las acusaciones sobre fraude, fácilmente servirían de pretexto para generar la violencia y turbar el orden público. Esas acusaciones no tendrán piso alguno cuando las distinguidas personalidades, sugeridas por los doctores Pastrana, Betancur, Sordia y por el general Rojas y jefes militares designados por el Presidente Lleras, garanticen la pureza del escrutinio. En cualquier caso, con los seguidores de cualquier candidato los riesgos son ostensibles. De allí la necesidad de acudir a los medios indispensables para mantener la paz.	<i>Insinuar el uso de la fuerza sea quien sea el ganador.</i>
B3UD1	Infortunadamente los enemigos de la democracia han demostrado su ninguna fe en el sistema y han procedido a desconocer el fallo de las urnas que aun cuando no abrumadoramente como hubiera sido lo deseable, si contundentemente, les ha sido desfavorable. Su actitud ha sido francamente subversiva y ha obligado al gobierno a tomar el único camino posible dentro de la Constitución y las Leyes: declarar turbado el orden público, que lo está de hecho, y declarar en estado de sitio todo el territorio nacional.	<i>Justificar las medidas de excepción ante el surgimiento de unos enemigos de la democracia, señalados como subversivos.</i>
B3UD2	La declaración del Comando de la Alianza Nacional Popular es un documento subversivo, ante el cual el gobierno podía permanecer indiferente. Allí quedó protocolizada su rebeldía ante la ley electoral y ante los resultados de unas elecciones que fueron libérrimas, que trascurrieron bajo el más claro signo de perfectas garantías, y que por su pulcritud honran al país.	<i>Ignorar una reclamación de la ANAPO, la cual no se justifica ante unas elecciones perfectas, por lo tanto el reclamo es subversivo.</i>
B3UD3	Por eso el país atenderá el llamamiento que anoche hizo el Presidente Lleras a todos los hombres y mujeres de Colombia, a que se conviertan en soldados de la libertad. La guardia de la paz, que tan fervorosa y eficazmente va a mantener el gobierno no ha de ser obra única suya y de las Fuerzas Armadas. Debe ser la nación toda la que se levante para defender su plena normalidad institucional contra la cual conspira una minoría audaz de buscadores de poder, para volver a explotarlo a su manera y deshonestamente.	<i>Incitar a los colombianos a enfrentar a unas minorías que han sido deshonestas y son sólo buscadores de poder. Y crear la idea de dos bandos.</i>
B3UD4	El señor Presidente dijo anoche que todo el gobierno y las Fuerzas Armadas están unificados en torno a la Constitución. Hay que demostrar que el gobierno y las Fuerzas Armadas no están solos. Que los acompaña la unanimidad de los demócratas colombianos; la unanimidad de un pueblo que nunca se sometió a las	<i>Incitar a la confrontación entre el bando de los demócratas y el bando de los dictatoriales.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	tiranías y que está dispuesto a rechazar la que quiere por la fuerza imponérsele. Ya les dimos a los dictatoriales la batalla en las urnas. Vamos a dársela ahora en la defensa del orden.	
B3UD5	El país tiene fe en su gobierno y tiene fe en sus Fuerzas Armadas. Sabe que allí está en sagrado depósito no solo la Constitución si no el destino mismo de la República. Y por saberlo así se congrega en torno al señor Presidente, Comandante Supremo de esas Fuerzas; y Primer Magistrado de una patria libre que defenderá a toda costa su derecho a seguir siendo grande, no solo ante ella misma sino ante las patrias extrañas.	<i>Persuadir a los colombianos que cualquier operativo del gobierno y de las fuerzas armadas será aceptado porque el país les tiene fe.</i>
B3UD6	Ante la subversión y bajo la capitanía egregia del mandatario eximio, que representa tan genuina y gallardamente a la nacionalidad, esta habrá de responder tan vigorosamente, como ya ha empezado a hacerlo. Porque desde anoche mismo, luego de oír las tonificantes y patrióticas palabras del ilustre demócrata que nos gobierna, los colombianos nos hemos sentido convocados al cumplimiento de un deber ineludible: salvar a Colombia de sus enemigos que quieren precipitarla a la anarquía, y por la anarquía al más atroz de los despotismos.	<i>Incitar a los colombianos a enfrentar a los enemigos de Colombia.</i>
B3UD7	Pero no. Una vez más cabe la afirmación erguida y decidida de que ellos – los enemigos de Colombia – no pasarán.	<i>Desafiar y fomentar la confrontación.</i>
B3UD8	Muchas experiencias lamentables le ensañaron al país que en cualquier fraude en las elecciones no solo viola la democracia sino que se constituye en gravísima amenaza contra la paz pública. Por esta razón una de las primeras preocupaciones de los creadores del Frente Nacional, cuando los partidos necesitaban adquirir confianza recíproca, fue construir una organización electoral que asegurara a los liberales y conservadores la pulcritud del sufragio. De lo contrario, podría vulnerar la confianza entre los partidos y, por consiguiente era fácil el derrumbe del sistema del Frente Nacional. Esta organización no permite el fraude.	<i>Liberar al Frente Nacional de cualquier responsabilidad de fraude y, por el contrario, resaltar su imparcialidad porque garantiza a liberales y conservadores la limpieza de las elecciones.</i>
B4UD1	La forma caudalosa y fervorosa como la opinión nacional ha respondido a la actitud y al llamamiento del señor Presidente de la República, indica cómo en todos los colombianos está viva, latente y beligerante una recia y austera voluntad de paz. De paz y orden, dentro del marco de las instituciones republicanas. De ahí la sensación de alivio que el país tuvo luego de escuchar las palabras del Jefe de Estado y conocer las resoluciones adoptadas por el gobierno en orden a garantizar la normalidad pública y la tranquilidad ciudadana.	<i>Convencer que todos los colombianos respaldan la solicitud de paz del presidente.</i>
B4UD2	Pero ya que la calma empieza a renacer, ya que el país ha mantenido su serenidad y ya que el gobierno le hizo frente a la subversión organizada y puesta en marcha por Rojas y	<i>Sugerir que el país entro en paz porque se libró del peligro</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	su seguidores de la Anapo, conviene detenernos a meditar sobre la transcendencia de la hora sobre el inmenso peligro del que apenas estamos librándonos y sobre las obligaciones del inmediato futuro.	<i>subversivo promovido por Rojas Pinilla y sus seguidores.</i>
B4UD3	Ante todo habrá que pensar en Colombia y en la necesidad imperativa de librarla de toda zozobra. El Estado ha tomado las medidas constitucionales conducentes a garantizar la paz pública, pero a los ciudadanos les incumbe un deber colateral de reflexiva concordia y de adhesión irrestricta a esas medidas.	<i>Que todo colombiano acate sin objeción alguna las medidas del gobierno, porque es la manera de salvar al país del peligro.</i>
B4UD4	Es cierto que aún están frescas las heridas de la contienda cívica agitada e intensa que hemos vivido, pero, son de tal manera apremiantes los intereses de la República, que todo hay que subordinarlo a su predominio y a su vigencia. Lo que ahora corresponde es una política de unidad nacional enderezada en desarmar lo espíritus y a hacerles ver a los propios promotores del desorden y de la subversión el error tremendo en que incurrirían de insistir en la descabellada aventura de una rebeldía antilegal que carece de todo fundamento, de toda razón de ser y que, por el contrario, atenta contra la nación misma en su existencia civil y civilizada.	<i>Hacer creer que quienes reclamaron por el fraude no tenían ninguna razón para ello, por lo tanto se trató de un acto subversivo producto de una actitud rebelde sin sentido.</i>
B4UD5	Trabajemos, pues, todos los colombianos con la mente puesta en la patria y procuremos ante el enemigo común – que no es otro que la dictadura aún ambiciosa del poder – cerrar filas en apretado haz de voluntades y en un solo gran corazón anheloso de concordia y a esta finalidad consagrado con excluyente dedicación de todas sus horas.	<i>Promover la idea que el bando de todos los colombianos trabaje por la patria, para hacer frente al bando de los enemigos comunes marcados como aliados de la dictadura.</i>
B5UD1	Porque la verdad es que la aludida votación de las fuerzas dictatoriales se logró apenas a expensas de las dos colectividades políticas y hay que estudiar las razones de ese desprendimiento político masivo.	<i>Calificar la votación obtenida por la ANAPO como “dictatorial”</i>
B5UD2	Pero aun dentro del presupuesto de victoria que ya cabe formular, hay la circunstancia inocultable de que un inmenso volumen de la población colombiana se desplazó hacia un movimiento anárquico, capitaneado por un hombre indigno e ignaro, que sin embargo logró recuperar en torno suyo esa masa informe en que hay de todo: descontento; inconformidad; resentimiento social; desorientación: desorbitado anhelo de un cambio que no aciertan a definir; fatiga política.	<i>Atribuir el inmenso apoyo a Rojas Pinilla como una “fatiga política” hacia los partidos tradicionales. Y subvalorar la decisión de los anapistas denigrando del partido (anárquico) y de su líder (indigno).</i>
B6UD1	Por lo pronto, lo que estamos viendo cada día con mayor claridad, es que sin que aparezca por parte alguna la	<i>Presentar la aspiración política de</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	mancha de fraude que el anapismo se había anticipado a presumir, cualquiera que fuese el resultado, desde meses atrás, como parte y preparación de su plan de asalto al poder, el candidato triunfante es el doctor Pastrana Borrero.	<i>la ANAPO como un “asalto al poder”.</i>
B6UD2	(…) no sentimos, por las incidencias posteriores, ningún alivio en haber resultado proféticos, aunque estamos seguros de que, de no haber actuado de esa forma, la derrota del Frente Nacional hubiera sido un acto de sorpresa y una emboscada que hubiera destruido para siempre la fisonomía democrática de la nación.	<i>Calificar como una emboscada, en el caso de que hubiera ocurrido, la derrota del Frente Nacional.</i>
B6UD3	Los periódicos extranjeros, en particular los de los Estados Unidos han resuelto el enigma que implica una votación tan alta por el antiguo dictador con la fácil afirmación de que el Frente Nacional no ha hecho mucho por las masas populares desde mayo de 1957.	<i>Desmentir a la prensa internacional cuando afirma que el Frente Nacional no ha hecho nada por las masas populares y por eso la alta votación de la ANAPO.</i>
B6UD4	Pero hay, además, algo que puede no ser abiertamente ilícito, y que cuando lo es, resulta muy difícil de localizar en los actores, que es el empleo abusivo de la presión, la seducción, la amenaza y aun la compra de votos, que en medio de la confusión producida por el escándalo del golpe de mano, nadie se acuerda de señalar, y al cual se le puede atribuir en buena parte el aumento de la fuerza rojista. Y de todo eso habrá que hablar a espacio, cuando la atmósfera de conmoción comience a disiparse.	<i>Insinuar que la alta votación conseguida por la ANAPO se debió a manejos irregulares como compra de votos, amenazas y presiones sobre los electores.</i>
B6UD5	La Constitución no se origina en la fuerza. Sus títulos de existencia son la razón y el consenso de quienes la redactaron y la reformaron por voluntad del pueblo. La Constitución crea la fuerza- es decir, al ejército, la marina, la aviación y la policía- para ponerla al servicio del derecho y convertirla en una de las principales garantías de la supervivencia nacional. En un país democrático, en una nación donde el Derecho y la Ley son valores esenciales, el respeto y la defensa de la Constitución debe ser el requisito fundamental de la paz, el orden y la civilización.	<i>Advertir que la Constitución crea la fuerza, que puede ser usada de manera legítima para garantizar el orden, instaurar la paz y defender la civilización.</i>
B6UD6	Todos los colombianos y las Fuerzas Armadas –cuya conducta ha sido ejemplar y digna de admiración- han dado testimonio de su conciencia democrática en estos días de emergencia, cuando el despotismo –sin título racional ni moral- quiso conspirar contra la Constitución y contra la primera persona que la representa: el Presidente de la República.	<i>Resaltar la actitud ejemplar de todos los colombianos ante las intenciones perversas de un agente al que denomina “despotismo”, el cual es irracional e inmoral.</i>
B6UD7	El señor Presidente de la República, doctor Carlos Lleras Restrepo, y el ministro de defensa, General Gerardo	<i>Resaltar la labor de las Fuerzas Militares</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	Ayerbe Chaux, han dirigido a las Fuerzas Militares y a la Policía Nacional, un justiciero mensaje para enaltecer el mérito de su comportamiento en los días anteriores y para señalar su conducta como realmente ejemplar, ante propios y extraños.	<i>y de la Policía Nacional.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
B1UD1	Las divisiones políticas han sido fatales para los partidos en Colombia. Y hoy le toca el turno al Frente Nacional. Los errores cometidos por un grupo de dirigentes ambiciosos, inspirados por inconfesables resentimientos, han puesto en peligro la obra de un sistema que es una garantía de paz y de entendimiento para los colombianos.	<i>Evidenciar los errores del Frente Nacional y mostrar que éste es el único que puede brindarle la paz a Colombia.</i>
B1UD2	Al cerrarse esta edición, cómputos electorales incompletos favorecerían a Rojas Pinilla. A nuestros lectores presentamos las cifras escuetas de los boletines de la Registraduría.	<i>Exponer un triunfo que está en duda.</i>
B2UD1	Frente al peligro concreto e inminente de un movimiento subversivo, organizado para llevar a la presidencia al general Rojas Pinilla, desconociendo el resultado de las urnas, el gobierno ha declarado el estado de sitio en toda la nación y ha puesto en marcha medidas drásticas para garantizar la vigencia de las instituciones.	<i>Marcar como ilegal, por lo tanto subversivas, las protestas de los seguidores de Rojas Pinilla.</i>
B2UD2	No se trata de un abuso de fuerza. Se trata de una acción legítima de defensa de las autoridades que se va a concretar al mantenimiento del orden. Nadie será tratado injustamente.	<i>Justificar el uso de la fuerza para sofocar los reclamos.</i>
B2UD3	El pueblo amante de la paz, del orden y de la justicia está integrándose en un inmenso movimiento de apoyo a las medidas del gobierno. Están abiertos todos los caminos legales para preservar la pureza electoral.	<i>Resaltar las medidas del gobierno apoyadas por el pueblo.</i>
B3UD1	Fuera del Frente Nacional, no hay sino caos. Si el sistema se deteriora por falta de adhesión de quienes contribuyeron a su fundación y a su fortalecimiento, las alternativas serían la anarquía o la reacción dictatorial.	<i>Presentar al Frente Nacional como la única vía democrática; otra alternativa es anárquica y dictatorial.</i>
B3UD3	El presidente Lleras Restrepo ha probado que se puede ser enérgico sin llegar a la arbitrariedad. Frente a los amagos subversivos del anapismo, del comunismo y del sindicalismo extremistas, actuó con rapidez y vigor. Pero no ha permitido que se cometan contra la oposición exageraciones generadas por la misma represión.	<i>Morigerar las decisiones del presidente en contraste con las acciones ilegales de anapistas, comunistas y sindicalistas.</i>
B3UD1	Ese Frente Nacional le devolvió a Colombia la paz perdida	<i>Presentar al Frente</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	durante años de violencia política. En forma creciente, la tranquilidad ha retornado a campos y a ciudades. La misma acción de los bandoleros comunistas se ha circunscrito a regiones cada vez más reducidas.	<i>Nacional como la única vía democrática</i>
B4UD1	Muchos compatriotas dejaron de sufragar por temor a las represalias anapistas. Otros prefirieron plegarse a los violentos para librarse de una supuesta persecución. Fue una manera de modificar artificialmente la decisión de los asociados. Fue el fraude por intimidación.	<i>Atribuir el respaldo a la ANAPO como consecuencia de las amenazas de los anapistas sobre los electores.</i>
B4UD2	Si los anapistas quieren un debate de responsabilidades, el Frente Nacional debe aceptarlo. Los conductores del conservatismo y del liberalismo están en la capacidad de demostrar que hubo intimidación, coacción y violencia para impedir que los colombianos votaran según su criterio o para presionarlos a que se abstuvieran.	<i>Atribuir el respaldo a la Anapo como consecuencia de las amenazas de los anapistas sobre los electores.</i>

HECHO C EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
C1UD1	Después del comunicado del ministro de Educación Luis Carlos Galán en torno al paro de maestros, la situación es muy clara: no hay razones para la huelga. Al menos, no hay razones lógicas, no hay razones justas, no hay – en una palabra – razones valederas. Y como, cuando no existen este tipo de razones, es menester buscar otras, todo hace pensar que los maestros no buscan siquiera una reivindicación laboral sensata que, aunque mal orientada en sus procedimientos, podría ser comprensible en sus fines, sino que persiguen la creación de una atmósfera de incertidumbre y malestar. Sacrificando, por lo demás, a miles de niños colombianos que se ven privados de asistir a la escuela.	<i>Hacer creer que la huelga de los maestros es sólo porque ellos quieren mortificar y provocar desórdenes, pues no hay ninguna razón válida para el paro. Y con esto, culparlos de que miles de niños se queden sin clases.</i>
C2UD1	Tenían que ser muy enfáticas y terminantes – como evidentemente lo fueron – las advertencias formuladas por el Ministro del Trabajo en torno al “proyectado paro cívico nacional”, cuya preparación formal ha ordenado la UTC. Y que no sólo carece de toda justificación sino – como ya habíamos tenido oportunidad de expresarlo – no tiene ningún fundamento jurídico, ni moral, ni social, ni como instrumento de reivindicación, limitándose a ser tan solo un deliberado esfuerzo de perturbación al servicio de protervos intereses extraños a toda conveniencia nacional.	<i>Hacer creer que el paro organizado por la UTC carece de toda justificación, no hay absolutamente ninguna razón para la protesta, es sólo el deseo de crear un clima de agitación y desorden.</i>
C3UD1	Con la paralización de labores por parte de los maestros de Antioquia, Valle, Cauca, Arauca y Meta – aproximadamente veinte mil – se inició ayer la huelga escalonada que ordenó la Federación Nacional de	<i>Deslegitimar el paro de maestros y hacerlo aparecer como un acto</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	Educadores, entidad que pretende extenderla en los próximos días a los restantes departamentos del país con el subversivo propósito de suspender la actividad de cerca de setenta mil maestros y de paralizar la enseñanza a más de dos millones de niños.	<i>subversivo.</i>
C4UD1	(…) Y sobre todo, cuando son reconocidos por todo el mundo, los esfuerzos que el Gobierno adelanta para ofrecer a la Universidad, en general, amplias perspectivas de progreso cultural y científico, con voluntad eficiente de superar las dificultades que se han advertido.	<i>Hacer aparecer el paro como un acto injustificado y en el momento menos indicado, porque es cuando el gobierno está apoyando con más ahínco a las universidades.</i>
C4UD2	En tales circunstancias, el proyectado paro nacional universitario no puede obedecer sino a preconcebidos objetivos de desorden, estimulados por intereses hasta ahora ocultos, pero que acaso no sea muy difícil descubrir, y que corresponde a orientaciones en todo sentido subversivas. Los estudiantes no comprometidos en el intento perturbador deben ver claramente los oscuros fines que esa forma se persigue, y estar dispuestos a no prestarse en momento alguno para ser utilizados en el servicio del desorden. Que es, según todo lo indica, lo único que importa a los agitadores que tratan de interferir el normal funcionamiento de la Universidad y causar al país factores de desasosiego que no tienen justificación alguna.	<i>Deslegitimar el paro de maestros y hacerlo aparecer como un acto subversivo, promovido por unos agitadores que sólo buscan desestabilizar la normalidad universitaria.</i>
C5UD1	Lo primero que se observa al analizar la delicada situación de orden público que ha sido planteada es su absoluta falta de fundamentos. Porque ninguno de los motivos que la determinan tiene razón valedera alguna para justificar las actitudes beligerantes que han sido asumidas. Ni en el resuelto caso de los maestros, ni en el de las invasiones, ni en el de los estudiantes del Valle, ni en el disparatado paro anunciado por la UTC existe nada que pudiera siquiera explicar los procedimientos a los que se está apelando.	<i>Enfatizar en el hecho de que no existe ninguna razón válida para el paro de los maestros universitarios.</i>
C5UD2	En estas condiciones es obvio concluir que se trata de un movimiento coordinado con fines extraños a los meramente gremiales o laborales, orientado por consideraciones de índole política y llamado a procurar fines igualmente políticos. La adhesión que al paro anunciado le ha prestado ciertos grupos indica claramente cuál es la torcida intención que se proponen los agitadores que tienen a su cargo la dirección de estos desorbitados movimientos.	<i>Convencer que el paro tiene fines políticos y por eso es promovido por quienes quieren sacar provecho para sus desquiciados movimientos.</i>
C5UD3	Siendo ello así y habiendo de por medio una cuestión tan evidente y eminentemente política, el gobierno debiera procurar una solución de idéntico carácter, y para ello apelar a las fuerzas que lo constituyen para buscar la defensa del régimen, que es contra lo que esencialmente van los conjurados de estos actos dispersos, pero no diversos,	<i>Sugerir que el gobierno resuelva el problema por la vía político-militar, porque el paro tiene fines políticos.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	pues uno es el denominador común que los dirige.	
C5UD4	En estas condiciones a los partidos políticos vinculados a la coalición gobernante corresponde una conducta, que no puede ser otra que la de rodear al gobierno ofreciéndole – reiterándole – su apoyo, a fin de que se sienta protegido – como debe estarlo – anta la opinión. Porque el tratamiento no sólo ha de ser de fuerza pública, ni de medidas punitivas. Los elementos subversivos deben sentir que están solos, ante agrupaciones partidarias cohesionadas, con el fin de velar por la vigencia del orden y de las instituciones republicanas, contra las cuales se adelanta principalmente la desembozada conspiración.	<i>Convocar a los partidos políticos para respaldar con sus principios y creencias al gobierno, porque esta conspiración no se afronta sólo con la fuerza pública y el castigo.</i>
C6UD1	Los dolorosos sucesos acaecidos ayer en Cali han venido a sumarle nuevos motivos de preocupación y gravedad a una situación ya de suyo difícil y tremendamente peligrosa. La cifra de muertos y heridos más los disturbios en que la capital vallecaucana se vio envuelta indican claramente la existencia de un plan cuyos trágicos desarrollos seguramente no han debido escapar a los agitadores que lo promueven. Porque todo parece señalar la evidencia de actos preconcebidos que tomaron como pretexto una huelga universitaria inicialmente fundada en razones entendibles, pero que fue desfigurándose hasta extremos de violencia aprovechada por quienes tiene el evidente propósito de procurar la subversión del orden público.	<i>Acomodar el trágico suceso a la acción de unos agitadores que sólo tenían el fin de provocar el caos, y para ello aprovecharon la huelga de los maestros, que ahora sí tenía algún fundamento.</i>
C6UD2	Ante la situación difícil el gobierno que había adoptado la resolución un poco cándida de no decretar el Estado de Sitio se ha visto obligado a ello porque las circunstancias así lo determinan y son tan eminentemente graves que justifican plenamente la decisión adoptada. No era posible manejar un caso ya de vastas y hondas proyecciones a través de los simples instrumentos regulares que suministran la Constitución y las Leyes de la República. Había que apelar a lo que la propia Carta tiene establecido precisamente para ocasiones como la muy inquietante que ahora vivimos.	<i>Avalar el Estado de sitio, medida que el gobierno no había impuesto por su ingenuidad.</i>
C6UD3	Serenidad, cordura, conciencia de la responsabilidad es algo que debe invocarse en relación con todos los actores de este drama ya suficientemente doloroso como para prolongarlo cruelmente en forma indefinida. Claro que el gobierno deberá proceder con mano firme y enérgica porque su obligación constitucional es la de velar por la paz pública. Pero no todo hay que confiarlo al poder de la fuerza y si mucho aún es posible lograr la creadora política del diálogo. Hay que conversar, posiblemente hay que transigir sin encastillarse en decisiones irrevocables.	<i>Sugerir que el gobierno debe actuar con mano dura, y después sí tratar de buscar el diálogo.</i>
C7UD1	El país ha respirado con tranquila confianza luego de oír las palabras presidenciales en la noche del viernes, seguro de que en el Palacio de los Presidentes hay un hombre sereno y noble, a quien sin embargo no le trepida el pulso para defender y garantizar la asediada paz pública de la Nación.	<i>Persuadir acerca de que se recuperó la confianza, gracias a un discurso presidencial</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	Porque el doctor Pastrana en su alocución fue claro, afirmativo convincente, infinitamente sincero, enérgico sin demasías y consciente de su insigne responsabilidad de gobernante. De esta manera las cláusulas de su discurso tuvieron un efecto sedante y a la vez estimulante de la fe en los instrumentos de que dispone el Estado para restaurar el orden cada vez que malos hijos de la patria conspiran contra su normal vigencia.	<i>perfecto, que aplacó los ánimos y con ello aleja a los malos hijos de la patria.</i>
C7UD2	(...) Porque todos los ciudadanos de Colombia saben que en defensa de su normalidad institucional, el gobierno no irá más allá de las facultades constitucionales de que está investido, pero que tampoco dejará de cumplir con ninguno de sus deberes por ver de asegurar que “Colombia no caerá en la anarquía ni sucumbirá en el caos, al que quieren llevarla unas minorías irresponsables y violentas”.	<i>Anticipar la justificación de las acciones que el gobierno realice, porque todo será en aras de librar a Colombia de la anarquía.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
C1UD1	La UTC es una central obrera que nos merece toda consideración y aprecio. Su orientación cristiana y democrática coincide en muchos aspectos con las ideas que nosotros profesamos y defendemos. Con profunda satisfacción comentamos la designación de uno de sus más destacados dirigentes para el cargo de ministro de Comunicaciones en la administración de Lleras. En sus programas hay tesis que nosotros hemos venido presentando como bases ineludibles para alcanzar las metas de una sociedad igualitaria. Por todo eso, hemos recibido con profunda sorpresa la decisión aprobada por la U.T.C. de declarar un paro nacional para protestar por el alza del costo de la vida, por imaginarios despidos masivos, por la persecución sindical y por la supuesta inactividad del gobierno.	<i>Anunciar un desacuerdo que no debería suceder porque hay aspectos en común. E insinuar que el paro no se justifica porque está basado en hechos irreales.</i>
C1UD2	Es bueno hacer un breve análisis de estas acusaciones para ver si alguna de ellas tiene fundamento. Porque se está haciendo aparecer a un gobierno que apenas lleva seis meses de trabajo, como responsable de una situación social y económica que es consecuencia de imprevisiones y errores cometidos durante muchos años.	<i>Disculpar al presidente de acusaciones sin fundamento, porque lleva poco tiempo y los problemas son del pasado.</i>
C1UD3	Este breve análisis demuestra que las razones expuestas por la U.T.C. no son las causas reales del paro. El apresurado respaldo que le anunciaron la Anapo y los comunistas indica que en el fondo se trata de un movimiento político. Bajo el sayal hay algo escondido, como dice el romancero español. Abulta tanto que no se puede engañar a nadie.	<i>Estigmatizar el paro como un acto movido por razones políticas y no sociales, porque además el paro recibe el apoyo de la ANAPO y de los</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
		<i>comunistas.</i>
C2UD1	El señor ministro de educación, doctor Luis Carlos Galán, ha dado a conocer un comunicado en relación con el conflicto planteado. De este documento, citamos el párrafo final: “El gobierno no quiere engañar al magisterio con reajustes de salarios en proporciones que no pueda cumplir. Tampoco permitirá que grupos interesados en crear situaciones de carácter político utilicen a los educadores como instrumento de sus pretensiones subversivas. Por eso el Ministerio de Educación hace una llamamiento a la sensatez de los educadores para que acepten la continuación del diálogo con los gobernadores, desde una perspectiva realista y responsable, con la certeza de que el gobierno nacional hará todos los esfuerzos posibles dentro de la realidad fiscal para mejorar sus niveles de salarios”.	<i>Insinuar que los maestros son sensatos sí y sólo si aceptan que sus salarios no se pueden mejorar. En caso contrario, se tratará de una estrategia aprovechada por una corriente política con fines subversivos.</i>
C3UD1	El gobierno anunció la existencia de un plan coordinado para la perturbación del orden público. Y afirmó que el país puede estar seguro de que las autoridades dominarán cualquier intento de subversión. Nos parece que esta declaración es oportuna pues ya se estaba generalizando un sentimiento de inquietud y de alamar en los diversos sectores de la vida nacional.	<i>Advertir que el paro tiene como finalidad la perturbación del orden público, y en tal sentido la fuerza pública contrarrestará todo acto subversivo.</i>
C3UD2	Parece que las huelgas decretadas en algunas empresas, las invasiones de haciendas, los conflictos estudiantiles y las activas campañas de algunos sectores de la oposición, se quieren convertir en un movimiento general de clara inspiración política.	<i>Presentar la participación de otros partidos en los problemas sociales como una forma de hacer política.</i>
C3UD3	El gobierno ha anunciado su decisión de hacer frente, con toda serenidad pero también con toda firmeza, a esta peligrosa campaña de agitación, que surge precisamente en el momento en que los organismos internacionales han ratificado su fe en la capacidad del gobierno para luchar contra el subdesarrollo y le han anunciado amplios créditos para sus empresas futuras.	<i>Evidenciar que el paro no tiene justificación porque en ese momento precisamente la comunidad internacional reconoce la tarea del gobierno colombiano para solucionar los problemas sociales.</i>
C4UD1	En estas circunstancias, cuya gravedad no puede ocultarse, al gobierno no le queda otro recurso que el de la turbación del orden público en todo el territorio nacional y el establecimiento de la ley marcial para solucionar las situaciones de violencia que se han creado.	<i>Justificar la medida de estado de sitio porque no hay otra salida y menos ante hechos que no tienen razón de ser.</i>
C4UD2	A todo el país le consta que el presidente Pastrana ha querido gobernar en medio de la más amplia serenidad democrática. Las fuerzas de la oposición han tenido todas	<i>Justificar la medida de estado de sitio porque no hay otra</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	las garantías que ofrecen las leyes para el ejercicio de sus derechos. Pero esta actividad tiene el límite insalvable de la defensa del orden público. No se puede permitir la alteración de la normalidad, ni la amenaza injusta contra las vidas y los bienes de los ciudadanos.	<i>salida y menos ante hechos que no tienen razón de ser.</i>
C4UD3	Pedimos un amplio respaldo del pueblo para las medidas del gobierno. El desborde de la violencia no puede favorecer a nadie. Por el contrario, va a causar muchos daños injustos y muchas víctimas inocentes. La agitación subversiva tiene que ceder ante la fuerza y el rigor de las leyes.	<i>Convencer al pueblo de las acciones del gobierno ante un hecho subversivo.</i>
C5UD1	¿Los que están empeñados en llevar el país a la crisis están calculando las consecuencias de ese peligroso juego? Nosotros creemos que no. Todo indica que se está obrando con una absoluta irresponsabilidad. Las más oscuras pasiones políticas se han puesto en marcha para alterar el orden público sin pensar en que el pueblo es el que va a sufrir las consecuencias.	<i>Insinuar que el paro se hace para provocar una crisis y el pueblo es el que pagará las consecuencias.</i>
C5UD2	Los empleados, los obreros, los pequeños artesanos, los dueños de talleres, los trabajadores independientes están amenazados. Si no hay una reacción frontal contra la anarquía vamos a entrar en una etapa pavorosa de violencia y de desequilibrio moral.	<i>Insinuar el uso de la fuerza ante la amenaza en que se encuentra el pueblo.</i>
C5UD3	(...) Los que están invitando a la subversión solo están pensando en sus particulares intereses, en su ansia de poder, en su afán de tener en sus manos la suerte de la república. El pueblo para ellos es un instrumento, la masa que los impulsa y que pone las víctimas.	<i>Hacer ver que el paro es un acto subversivo y para ello se manipula con las necesidades del pueblo.</i>
C5UD4	Es necesario, por lo tanto, respalda al gobierno en la defensa del orden, de la paz, de la seguridad social, de las vidas y los bienes de los ciudadanos. Esta es una causa de todos. Del industrial, del comerciante, del trabajador, del universitario, del profesional. Nadie puede ser indiferente ante esta situación de crisis que vive el país.	<i>Convencer a todos los colombianos en la necesidad de respaldar al gobierno.</i>

HECHO D

EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
D1UD1	(...) no hay tal gobierno débil, sino por el contrario, existen en patriótico y corajudo desvelo, un Presidente y unos Ministros resueltos al cumplimiento de sus deberes constitucionales, y por lo tanto decididos a usar todos los medios que la Carta y las leyes ponen en sus manos, a fin de reducir a la legalidad este brote subversivo que, por buena fortuna, no va a tener los alcances que el cándido optimismo de sus empecinados promotores ha venido	<i>Insinuar que los promotores del paro cívico creen que el presidente es débil. Y advertir entonces que hay un presidente fuerte y decidido que apoyado por sus</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	alegremente anunciando , sin caer en la cuenta de que en el Palacio de San Carlos hay un gobernante que, si dispuesto al diálogo y a la conciliación, también es dueño de las virtudes esenciales, características del valor cívico necesario para afrontar situaciones como la actual...	<i>ministros no vacilará en tomar medidas que sean necesarias para sofocar la acción subversiva.</i>
D1UD2	De modo que estamos ciertos de que luego del premonitorio mensaje presidencial del lunes, la ciudad – de uno y otro u otros partidos – puede estar segura de que el gobierno, que no ha de malgastado su vigor en vanos y frívolos exhibicionismos, actuará con la ley en la mano, con pulso firme y seguro contra los azuzadores del caos, y sus cómplices de última hora, todos los cuales deberán tener presente – como lo dijo con sencilla arrogancia el doctor López – que “quienes se coloquen fuera de la ley tendrán que sufrir las consecuencias de la posición que han resuelto voluntariamente adoptar”. Y ello sin contar con parecida resolución nacional de luchar contra la torva finalidad de una política aventurera, en todo sentido contraria a nuestra índole.	<i>Advertir las consecuencias que padecerán los promotores y apoyadores del paro cívico, porque el presidente no está vacilando.</i>
D1UD3	No creemos, pues, que esta singular mezcla de extremistas de izquierda y de derecha, dé siquiera un precario fruto de callejeros disturbios, pues tal extraña e inoperante mezcolanza poco vale frente a un gobierno que, como genuino y legítimo personero de sus gobernados, está dispuesto a cerrarles el paso a los agitadores y provocadores de desórdenes anárquicos, vengan de donde vinieren...	<i>Advertir que el paro tiene como finalidad la perturbación del orden público, porque su causa real es la anarquía.</i>
D2UD1	Mientras escribimos este comentario, la huelga general promovida, organizada y hecha efectiva por las centrales obreras, tanto – como es apenas lógico suponerlo – las comunistas de ambas líneas de ese partido, como las de sí mismas llamadas democráticas, que tan dócilmente se dejaron arrastrar por las otras al movimiento ilegal, antinacional y antidemocrático, si no ha tenido un éxito completo en sus finalidades de subversión, sí ha logrado en buena parte quebrantar la normalidad pública y sembrar en la sociedad, de todas sus clases, un sentimiento de terror y aun de pánico, que eran lo que esencialmente buscaban.	<i>Hacer ver que el paro cívico es una acción subversiva apoyada por comunistas, cuyo único fin es sembrar el terror.</i>
D2UD2	Y esto, el relativo buen suceso de los huelguistas – que sería necio desconocer – no puede tomarnos cruzados de brazos ante la evidencia de que los propósitos buscados han carecido de toda característica laboral, y simplemente tenían la oscura intención de violar las leyes, con su secuela de barbarie y vandalaje. Las centrales de trabajadores y particularmente las hasta ayer amigas y sostenedoras de nuestro ordenamiento jurídico llamaron a sus efectivos humanos, a un ingenuamente denominado “paro cívico”, que resultó ser un auténtico y desatentado movimiento subversivo.	<i>Hacer ver que el paro cívico es una nominación ingenua, porque el propósito del mismo no tiene una intención distinta a violar las leyes, pues no hay razones de ninguna clase para realizarlo y por lo tanto es un acto subversivo.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
D2UD3	No queremos – insistimos – darle mayor gravedad a la deplorable ocurrencia, pero lo alcanzado en Bogotá por la huelga eminente y radicalmente política, debe servirnos de lección para entender cómo, en un momento dado, se nos puede tomar por sorpresa y darle un viraje de 360 grados a la enorgullecedora institucionalidad colombiana. Es cierto que contamos con un vigoroso Jefe de Estado, a quien no obstante su disciplina intelectual de humanista, no le tiembla el seguro pulso para decretar medidas eficientes y drásticas, y que, además, nos asiste un Ejército leal a las normas civilistas y republicanas que han configurado desde nuestro amanecer a la independencia, a la nacionalidad de que tan justamente nos envanecemos.	<i>Enaltecer la capacidad decisoria del presidente y las gestas históricas del Ejército para, en caso dado, justificar el uso de la fuerza ante un hecho de carácter político y no social como el paro cívico.</i>
D3UD1	Otro tanto les ocurrió a los inspiradores y guías de “La República”. Resolvieron adherir, por razón de sus odios políticos y personales, a la disparatada intentona subversiva, inadmisibles conductas en la cual continúan todavía – con terquedad e inconsciencia deplorables – a juzgar por su reiterativo y excitante editorial de ayer. Lo inexcusable, y más que inexcusable, doloroso, es ver de vocero beligerante del paro antinacional, a alguien que un día lució, ciertamente con decoro, la banda tricolor sobre su pecho, convertido hoy, por personalismos rencores en agresivo arengador de los sediciosos. ¿Para a dónde va – volvemos a preguntarnos hoy, como ayer nos preguntábamos en el increíble caso de su diario – el doctor [Misael] Pastrana?	<i>Atribuir a odios políticos y personales la decisión del ex presidente Misael Pastrana de apoyar el paro cívico desde las páginas del periódico La República.</i>
D3UD2	Porque ya no se trata de personas sino de Instituciones. Aquellas son variables y cambiantes. Éstas – las instituciones – deben ser – salvo duras circunstancias y malos años padecidos –, profunda, vigorosamente defendidas, en cuanto lo que está en juego, no es el perecedero prestigio de un nombre, sino la integridad inviolable de una institucionalidad. La nuestra. Lo que nació de la sangre de nuestros héroes y del profundo sentido civilista de nuestros próceres, fundadores y organizadores – como en el caso de Santander – de una tradición que nos ha honrado siempre como nación paradigmática de lo que ha de ser un Estado de Derecho.	<i>Agitar el sentimiento patriótico para justificar el uso de la fuerza en caso necesario porque lo que está en juego es la institucionalidad no las personas.</i>
D3UD3	Por fortuna, como El Siglo de ayer lo dice, “la ciudadanía fue la que triunfó, la que dio un alto ejemplo al mundo. La ciudadanía nos llenó de orgullo durante todo el día. La ciudadanía salvó las instituciones y el buen nombre del país”. Y ello es verdad. Nuestras gentes tuvieron la intuición de que estaba en peligro nuestro ordenamiento jurídico, tan heroicamente conseguido, y tan valientemente salvaguardado, y no se prestaron al sagaz juego de los extremistas.	<i>Crear la noción que el país está dividido en dos bandos: uno, el de la ciudadanía que da ejemplo y el otro, el de unos extremistas que atentan contra el orden jurídico.</i>
D3UD4	Ni teme comprometerse en acto proditorio alguno, [la izquierda] porque para sus embaucadores y sus mansos	<i>Atribuir a causas ideológicas externas la</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	secuaces, lo único que importa es destruir el “sistema”; es decir, nuestra libérrima configuración de Democracia. Que, al contrario, es lo que nosotros debemos defender, aun al costo de nuestra propia vida. Porque sólo a su amparo será digna la República, y posible la hazaña de nuestro desarrollo, siempre bajo la guarda espiritual de un liberalismo, hoy de indispensables dimensiones sociales.	<i>causa de la violencia en Colombia.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
D1UD1	La actual crisis no se remedia con huelgas, ni con movimientos políticos, ni con actitudes subversivas contra la autoridad y contra la ley. Esta anarquía sólo puede conducirnos al caos. Y son, precisamente, los trabajadores los que sufren las peores consecuencias.	<i>Calificar de anárquico el paro y poner a los trabajadores como víctimas.</i>
D1UD2	El presidente de la República se ha colocado al frente de un gran movimiento ciudadano para defender el orden y garantizar la normalidad nacional. “(...) El gobierno cumple rigurosamente con sus deberes constitucionales, apoyado en la opinión pública y por las fuerzas armadas. A su turno, los que se coloquen fuera de la ley tendrán que sufrir las consecuencias de la posición que voluntariamente van a adoptar”.	<i>Ratificar que la opinión pública respalda las medidas tomadas por el gobierno. Y advertir las consecuencias para quienes apoyan el paro cívico.</i>
D2UD1	Pero se manifestó, también, la acción agresiva de los extremistas en varias ciudades. Es evidente que hay fuerzas empeñadas en alterar el orden público, que aprovechan todas las oportunidades para hacerlo. La firmeza y decisión de la policía y el ejército dominaron fácilmente todos los intentos subversivos.	<i>Resaltar las acciones de las fuerzas armadas para sofocar la alteración del orden público.</i>
D2UD2	Es necesario reanudar el diálogo con los trabajadores a fin de asegurarles los cambios que reclaman con razón y con justicia.	<i>Reconocer que los trabajadores reclaman con razón.</i>
D2UD3	La única manera de lograr una mejora sustancial de la economía de la clase obrera es dándole oportunidades de trabajo y asegurándole prestaciones que eleven su estatus social. Y esto no se logra con la violencia, ni con la amenaza, ni con el reto a las autoridades. Así sólo se fortalecen los enemigos de la democracia, que cumplen viejas consignas de agitación y se movilizan hacia la conquista del poder.	<i>Mostrar que si bien hay razones para el paro, realizarlo es dar la oportunidad a los enemigos de la democracia para promover el desorden y acceder el poder.</i>
D3UD1	Lo que ocurrió realmente en la capital de la República, y en forma más leve en otras ciudades, fue una explosión de resentimientos ocasionados por el rechazo de las mayorías populares a las consignas de los dirigentes obreros. Los agitadores profesionales aprovecharon esta situación para lanzar contra las autoridades sus grupos de choques en una aventura destinada fatalmente al fracaso.	<i>Distorsionar el sentido del paro cívico afirmando que el pueblo en realidad protestó fue contra los dirigentes de las centrales obreras.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
D3UD2	Es posible que algunos de los organizadores del paro no tuvieran el propósito de llegar hasta estos extremos de violencia suicida. Pero su extraña alianza con los partidos de extrema izquierda los presenta ahora como patrocinadores de los desórdenes. Los comunistas tienen una larga experiencia en la agitación y una sabia estrategia para la subversión que desbordan las previsiones de sus aliados transitorios. Estos quedan haciendo el papel de idiotas útiles, muy conocido en todos los países dominados por la revolución.	<i>Atribuir a fuerzas izquierdistas de extrema la causa de los desórdenes.</i>
D3UD3	Estamos menospreciando ingenuamente la fuerza organizada de las minorías marxistas. Ellas vienen realizando, con tenacidad e inteligencia, campañas destinadas a extender su proselitismo entre las gentes sin trabajo, entre los grupos sociales de bajos ingresos, entre los inquilinos de tugurios que rodean con cinturones de miseria nuestras grandes ciudades.	<i>Advertir acerca de la manera como fuerzas marxistas aprovechan la miseria de la gente para hacer proselitismo.</i>
D3UD4	No podemos seguir contando indefinidamente como única base de seguridad, con el apoyo de las Fuerzas Armadas. Ellas no pueden hacer nada sin el respaldo activo de la ciudadanía. El pueblo no debe ampararse detrás de las armas oficiales ni dejar que sean los soldados y los policías los que sufren exclusivamente las consecuencias de la subversión.	<i>Convencer a los colombianos de que la tarea contra la subversión no es sólo de las Fuerzas Armadas, sino también de la ciudadanía.</i>

HECHO E EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
E1UD1	Estamos ante la acción de un grupo subversivo nacional – ¿qué tanto? – único responsable de que la nación no haya podido seguir un curso normal en su vida política y haya caído en la aplicación inevitable de estados de emergencia y de suspensión de las leyes comunes hechas para actos comunes, para gentes comunes, sujetas a su inerte rigor y dispuestas a tener normal convivencia con sus compatriotas.	<i>Endilgar exclusivamente a un grupo subversivo la responsabilidad de que no se pueda seguir, además, sólo con la vida política normal. E insinuar el carácter internacional del grupo rebelde.</i>
E1UD2	(...) que estos diplomáticos puedan regresar a sus misiones sanos y salvos, sin que acciones alocadas o confusas, por interferencias que no deben producirse, pongan sus vidas y su seguridad en peligro; en manos como están de gentes de un bajísimo grado de responsabilidad y en situación desesperada.	<i>Subestimar la acción subversiva calificando a sus autores de irresponsables y desesperados.</i>
E1UD3	Claro que si su misión específica no es otra que la de	<i>Hacer creer que la</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	producir exorbitantemente dinero como resultado de secuestro, seguramente no estarán todavía suficientemente desalentados. O la de intentar que no caiga el peso de la ley penal sobre los compañeros de su aventura subversiva, por el robo de las armas del Cantón Norte, por el asesinato de Mercado, el líder sindical, secuestrado y muerto por estas mismas gentes...	<i>acción subversiva se produce únicamente por factores económicos.</i>
E1UD4	Esta es la cadena oscura de la mafia negra revolucionaria, que secuestra, pide rescate, asesina si no lo consigue, y de paso extorsiona a los gobiernos para obtener la libertad de sus antiguos cómplices, que han sido detenidos o juzgados por sus actos.	<i>Atribuir a la acción rebelde todas las connotaciones delincuenciales posibles.</i>
E1UD5	Alemania, Italia, Austria, Holanda, España, Israel, y tantos otros países europeos han vivido bajo este tipo de terrorismo y sus gobiernos se han visto obligados a tratarlo de muy diversas maneras, algunas de las cuales no entendemos en principio, pero que tienen justificaciones que sólo quienes han conducido las operaciones defensivas están en condiciones de juzgar plenamente.	<i>Sugerir una solución militar a la toma de la embajada.</i>
E2UD1	(...) todos coincidentes en la información, que los periódicos han dado la noticia del suceso de la Embajada Dominicana, haciendo ver que cuanto ha ocurrido se debe al hecho de que Colombia es una nación en práctico estado de miseria, dominada por una élite de 30 familias poseedoras de la riqueza y del poder político. Claro que quienquiera que nos haya visitado con ojos desprevenidos y no malintencionados sabrá entender que aquellas absurdas versiones no corresponde a la realidad de un país esencial y noblemente democrático, en el cual predomina – por encima de toda consideración de razas o partidos o sectas religiosas – un vívido espíritu de igualdad ante la ley, que es la norma que guía los pasos de esta patria nuestra al amparo de la justicia.	<i>Desmentir a la prensa internacional que considera la toma como una consecuencia de la injusticia social y de la falta de libertades políticas e ideológicas.</i>
E2UD2	Pretender culpar a Colombia de lo acaecido dolorosamente en la sede de una Embajada amiga, es no sólo una mezquina exageración, sino una calumnia despreciable. Claro está que tal exageración y tal calumnia, derivan de una injustificada e irracional propaganda que grupos extremistas de una izquierda anárquica se han propuesto la tarea de diseminar sobre el haz de la Tierra.	<i>Adjudicar a la infamia las acusaciones que le hacen a Colombia de ser un país con muchas desigualdades y problemas sociales. Y acusar de esta tarea a unos extremistas anárquicos.</i>
E2UD3	No. Colombia no es responsable de que un grupo de malos hijos suyos, envenenados por teorías extrañas a la índole nacional, y agentes dóciles de una maquinaria internacional fundada en lo violento, hayan protagonizado esta ya casi tragedia de la Embajada Dominicana.	<i>Considerar que el país no tiene nada que ver con el problema y que éste obedece solamente a que unas personas</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
		<i>están contaminadas con ideas extrañas y violentas.</i>
E3UD1	La respuesta es obvia y todo colombiano tiene que hacer un examen de conciencia para entender a cabalidad la importancia de acudir a las urnas y rechazar, de manera pacífica pero efectiva, el intento de los terroristas. El llamado se dirige a la masa consciente del país. Liberales, conservadores, fracciones de los dos partidos y aquellas organizaciones de izquierda que, justo es reconocerlo, ha optado por auscultar la opinión popular y atraerla a su favor, para conquistar el poder, eliminando el odioso y criminal camino en el que las balas reemplazan los votos.	<i>Aprovechar la situación para invitar a los colombianos a votar, porque de esta manera se rechaza el acto terrorista.</i>
E3UD2	(...) pedimos a nuestros correligionarios, y también a aquellos compatriotas que disienten de nuestro ideario político, votar para aplastar con el peso inerme de una papeleta el poderío cruento y aleve de las balas.	<i>Convencer a los colombianos que votar es la forma de contrarrestar las balas.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
E1UD1	En Colombia no existía la guerrilla urbana hasta hace pocos años. Pero los grupos de extrema izquierda fueron reforzados y aleccionados por agitadores de Argentina y Chile cuando los militares se hicieron cargo de los gobiernos de sus países.	<i>Afirmar que el surgimiento de la guerrilla urbana se debe a la influencia internacional y así distraer sobre la real causa de problema.</i>
E1UD2	El país tiene que estar preparado para hacer frente a la guerrilla urbana. Las autoridades no pueden sentirse sorprendidas por la audacia y la habilidad de los golpes. Es necesario reaccionar rápidamente para la defensa de una sociedad amenazada por implacables enemigos.	<i>Alentar las acciones militares para enfrentar a los enemigos.</i>
E1UD3	Esta es una lucha que apenas se inicia y que le puede ocasionar muchas frustraciones al país. Es necesario redoblar la vigilancia de los objetivos claves para la acción guerrillera. Tener confianza y decisión. El pueblo no se puede cruzar de brazos a esperar que las autoridades cumplan su misión. El ejército necesita respaldo general, apoyo constante de la sociedad.	<i>Persuadir al pueblo a participar en la defensa de la nación apoyando a las fuerzas armadas.</i>
E2UD1	Están plenamente definidas las modalidades de ese delito. Se presentan todas las circunstancias de premeditación, sorpresa e indefensión de las víctimas. Esto quiere decir que reúne las características de los delitos comunes. Y lo peor es que se cuenta con la complicidad de otros países que otorgan el derecho de asilo asegurando así la impunidad de los delincuentes.	<i>Rebajar a la condición de delito común la toma de la embajada.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
E2UD2	Hay quienes justifican el terrorismo como una reacción de los grupos políticos contra los que los gobiernos y los funcionarios que los hicieron víctimas de persecuciones y de atropellos. Esta es una forma colectiva de una venganza personal que no tiene eximentes en el Código Penal. La democracia tiene sus normas para castigar toda acción que se salga del marco de las leyes. Las autoridades no pueden delegar en movimientos políticos su misión de justicia.	<i>Reducir la acción guerrillera a una venganza para así poder aplicar las leyes democráticas.</i>
E3UD1	El agresivo reto terrorista que desde hace una semana mantiene en angustiada tensión a los colombianos y en preocupada expectativa a numerosas naciones, debe significar para todos los buenos hijos de la patria un urgido toque de alarma sobre la inminencia del peligro que nos amenaza si, en sincera reflexión y con decidida voluntad no acometemos el gran propósito de salvar al país erradicando los factores que han desencadenado este escalofriante desbordamiento de violencia.	<i>Alertar acerca del peligro que les puede sobrevenir a todos los colombianos tras este ataque terrorista.</i>
E3UD2	Muchas veces se ha reiterado en los últimos años y desde las más eminentes cátedras, la inquietante admonición sobre el desquiciamiento moral y social que envuelve al país, sobre la cargada atmósfera de injusticias, egoísmos, odios y rivalidades que día tras día engendran dolorosas expresiones de violencia, sobre el peligroso fenómeno de la familiarización con el delito y de la pasividad individual y colectiva para censurar y reprimir el empuje retador de la inmoralidad, de la deshonestidad privada y pública, del afán especulativo en todos los sectores y de la impunidad entronizada en todas las esferas de la vida colombiana.	<i>Reiterar la descomposición social y moral de país y tratar de mostrar las razones de dicho caos, que trae como consecuencia la violencia.</i>
E3UD3	Tiene, pues, plena razón el máximo jerarca de la Iglesia en Colombia, eminentísimo Cardenal Muñoz Duque, al señalar como primera raíz de los luctuosos acontecimientos actuales, el pecado social del que todos sin excepción hemos de sentirnos culpables. “Nuestro gran pecado, de todos y de cada uno, dice el jerarca católico, radica en las puertas abiertas por todos al materialismo práctico, a la sed de confort y consumismo que afecta a todos, cual más, cual menos; en la sed que no busca una relación social por el mejor servicio en el amor sino en la guerra a muerte, guerra permanente que todo lo justifica”.	<i>Llamar a la reflexión de manera autocrítica, señalando la responsabilidad de todos los colombianos, sin excepción, en el problema de la violencia.</i>
E3UD4	(…) Sólo de esas personales decisiones de conversión puede surgir el gran consenso restaurador que el país necesita para restablecer la justicia, el orden y la paz como indispensables cimientos de la estabilidad nacional en su auténtica fisonomía cristiana y democrática.	<i>Invitar a la conversión para acabar con la injusticia, el desorden y la violencia.</i>
E4UD1	Los gremios económicos, al ofrecer su total respaldo al gobierno, advierten: “Lo que está en juego es el Estado y todos los elementos básicos que componen sus instituciones, su orientación democrática, su apoyo a libre iniciativa privada. Capitular sobre ellos sería renegar de nuestra identidad y de nuestro pasado. Mantener ese	<i>Invocar la identidad y la historia para respaldar el concepto de los gremios económicos acerca del acto subversivo.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	diálogo abierto es la mejor garantía que podemos ofrecer para entender y negociar peticiones accidentales; sobre lo esencial, debemos todos estar preparados para defenderlo. Porque, repetimos, no es el gobierno, ni el presidente quienes están en juego. Somos todos nosotros”. Este es el concepto de Anif al que no le falta ni justificación ni dramatismo.	
E4UD1	(...) Por eso es preciso ofrecer al jefe del Estado el respaldo de todas las clases sociales y de todos los grupos económicos. De este episodio doloroso deben quedar dos consecuencias definitivas. La primera, que nuestro régimen legal es incompatible con la entrega degradante de los fueros políticos. Y la otra también es muy clara. Los colombianos de todos los matices deben afrontar unidos toda prueba que implique una amenaza al prestigio de la nación.	<i>Llamar a todos los colombianos a la solidaridad, respaldando al gobierno.</i>

HECHO F EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
F1UD1	(...) expresamos primero con todo y con decisión patriótica irrevocable, nuestro absoluto respaldo al Presidente de la República, su Gobierno y las Fuerzas Armadas. Es esta una dura hora de prueba, en que los subversivos han roto todas las normas republicanas de cordialidad, gratitud y respeto por la forma como el Presidente Belisario Betancur emprendió el camino de la reconciliación con las guerrillas, en aras de la paz. Con su desafiante actitud asestan un muy grave golpe a todos esos anhelos de alcanzarla...	<i>Responsabilizar a los insurgentes como los únicos causantes de este acto subversivo y en tal sentido respaldar al gobierno y a las Fuerzas Armadas.</i>
F2UD1	El Presidente seguramente percibe el respaldo absoluto que tiene la manera como se ha negado a negociar con los enloquecidos terroristas del M-19. En tal aspecto no cabe duda alguna. Lo que está en juego es la institucionalidad de la nación y cualquier debilidad puede ocasionar el derrumbamiento de una de las bases del Estado, como es nuestra estructura jurídica.	<i>Apoyar la negativa del presidente a dialogar porque sería mostrar debilidad frente a unos enloquecidos terroristas.</i>
F2UD2	No podemos seguir divididos los liberales en listas cuya personería directiva respetamos, pero que en nada contribuyen a la imagen anhelada por un electorado ansioso de ver en sus jefes políticos la categoría que caracterizó a los grandes dirigentes del pasado.	<i>Aprovechar la situación para llamar a la unidad del partido liberal.</i>
F2UD3	No aduzcamos más la “desinformación” para justificar los actos de un bandolerismo pseudoguerrillero. Nadie puede sentirse mal informado después de lo que vemos con nuestros ojos y escuchamos por nuestros oídos.	<i>Desvirtuar a quienes hablan de desinformación, porque se trata de un acto ejecutado por</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
		<i>bandoleros y pseudoguerrilleros.</i>
F2UD4	Al señor Presidente le reiteramos nuestro respaldo integral en esta crisis y, con ojo avizor nos preparamos para enfrentar la manera como impulse lo que a nuestro juicio es la máxima tarea nacional: reunir en torno suyo lo mejor de los partidos. Y a ellos pedirles, con acento de angustia, rayano en el dramatismo, una consigna: Muerte al “fulanismo”. Si se acaban los personalismos, todo será fácil. Bajo su sombra, difícil.	<i>Aprovechar el hecho para llamar a la unidad de los partidos y mandar al ostracismo a quienes decidan no unirse a ellos.</i>
F3UD1	Se perdieron vidas ilustrísimas y de otras menos ilustres pero no menos meritorias. Todas nos duelen por igual. Sin embargo, hay que entender que su sacrificio no fue en vano; estamos convencidos que de este terrible episodio la democracia y el respeto a la Ley salieron fortalecidos. Y como bien lo dijo el Presidente Betancur – aunque hubiera sido mejor lo hubiera dicho a priori y no a posteriori – hay principios que no son negociables.	<i>Justificar el desenlace de la toma, porque con la pérdida de vidas se fortaleció la democracia y la ley.</i>
F3UD2	Estamos ciertos que todos los colombianos se identifican hoy en una apreciación unánime: la del reconocimiento a la esforzada y decidida labor que las Fuerzas Militares y las de Policía Nacional desarrollaron a raíz de los sucesos que se iniciaron al mediodía del miércoles. Como tenía que ser, y como lo demandaban las circunstancias del caso, ninguno de esos servidores del país tuvo vacilación alguna, no obstante estar seguros del riesgo que corrían.	<i>Considerar que todos los colombianos están de acuerdo con la acción de las Fuerzas Militares.</i>
F4UD1	Ahora, lo único que salva al país es la serenidad. Rodear al Gobierno y a las Fuerzas Armadas. No incurrir en la crítica ligera, para no contribuir a desacreditar los pilares de la democracia. La lucha, como lo ha dicho Jean Francisco Revel, es entre la democracia y el terrorismo.	<i>Convocar al pueblo a respaldar al gobierno y a las Fuerzas Armadas sin condiciones.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
F1UD1	Una acción guerrillera terrorista que se registra en pleno centro de la capital, a la luz del mediodía y en la propia zona del conjunto de las tres ramas del poder público, es una convocatoria a pensar en serio sobre la suerte de las instituciones y de la democracia colombiana si no se procede con valor y sinceridad a un cambio en los comportamientos ciudadanos y en las actitudes de la autoridad en desarrollo de sus grandes propósitos por la paz, el orden y la justicia social.	<i>Sugerir que el acto terrorista es un llamado al cambio.</i>
F1UD2	(...) Sólo el tino, la destreza y el arrojo del Ejército y la Policía, evitaron una catástrofe de mayores consecuencias. Merecen estos servidores el reconocimiento de toda la comunidad y la solidaridad para el mejor cometido de su misión. Una vez más brindaron su sacrificio y su devoción	<i>Resaltar la acción de las Fuerzas Militares.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	patrióticos en aras de la seguridad, el orden y la paz de la república.	
F1UD3	(...) La imprevisión, la indiferencia, la insolidaridad, la apatía y la falta de prudencia, son factores que están jugando su papel en esta especie de suicidio voluntario de la sociedad democrática.	<i>Atribuir a un suicidio voluntario el episodio, debido a la pérdida de valores.</i>
F1UD4	(...) La gravedad de lo ocurrido no puede esconderse en el simple llamado a destruir a los promotores del crimen.	<i>Enfatizar en la gravedad del hecho como consecuencia de una causa.</i>
F1UD5	En esta hora de dificultades para la patria rodeamos al señor presidente de la república, le ofrecemos nuestra solidaridad y les pedimos a los colombianos de bien un respaldo decidido en los momentos de angustia y dolor para Colombia.	<i>Invitar a los colombianos de bien a respaldar al presidente.</i>
F2UD1	El Gobierno y las Fuerzas Armadas, en unidad monolítica, conquistaron una victoria memorable, en nombre de un pueblo que los rodea y los respalda con la plena convicción de que al frente de sus destinos está la figura heroica del presidente Belisario Betancur.	<i>Exaltar que en nombre del pueblo el gobierno y las fuerzas armadas obtuvieron una memorable victoria.</i>
F2UD2	La reacción de las fuerzas que dirigen las corrientes sociales, que ha sido de apoyo total y sin reservas al primer magistrado, al Gobierno y al Ejército y la Policía – en una palabra a la autoridad legítimamente constituida – expresa con elocuencia suficiente la clara sensación de confianza y alivio – en medio de dolor de las circunstancias – que impulsa ahora al pueblo colombiano a identificar y reconocer su verdadero rumbo democrático y su inflexible vocación pacifista.	<i>Hacer creer que la acción del gobierno y las fuerzas militares es una demostración de vocación pacifista y por eso fue respaldada por diferentes fuerzas sociales.</i>
F3UD1	Fue un final doloroso. Pero quizá no el final de la guerra. De la guerra que se fundamenta sobre los problemas sociales y económicos que subsisten desde épocas anteriores.	<i>Reconocer que hay una guerra porque continúan los problemas sociales y económicos.</i>
F3UD2	Es necesario en estas horas, fortalecer las instituciones. Como salieron fortalecidas las Fuerzas Militares. Es necesario que los partidos retomen sus doctrinas y vigoricen sus líneas. Que hagan actos de presencia en defensa de las tesis republicanas.	<i>Resaltar el fortalecimiento de las Fuerzas Militares tras su acción en el palacio, ejemplo que deben seguir los partidos.</i>
F3UD3	Repetimos que hay que revivir el gran acuerdo nacional. Prospeccionar el gran acuerdo social que le permita al Congreso aprobar las grandes reformas que el país requiere con urgencia. Reformas agraria, urbana, financiera, tributaria. Hallar la justicia social.	<i>Convocar a un acuerdo nacional para hallar la justicia social.</i>
F4UD1	Por ningún motivo, el Gobierno podría ser inferior a la sagrada misión que le tienen asignada la Constitución y las	<i>Respaldar la salida militar que se le dio a</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	leyes de la República. Y tampoco, respáldenlo unos y otros manifiesten desacuerdo, la labor cumplida por las Fuerzas Armadas estuvo a la altura de la gravedad de la situación.	<i>la toma del palacio.</i>
F4UD2	Esa patriótica y decidida actitud del presidente Betancur, respaldada por las Fuerzas Militares y por todos los estamentos ciudadanos conscientes y sensatos, ha hecho que la justicia y la democracia salgan fortalecidas del holocausto a que se las sometió. Y no exageran quienes de dentro y de fuera del país afirman que la sangrienta prueba que acaba de superarse, con dignidad y grandeza, representa una lección para el terrorismo, para la subversión y las demás fuerzas del mal, incluido el narcotráfico, cuyo afán de anarquizar y destruir a Colombia, ha quedado signado por el fracaso, al poner el gobierno un dique entre los réprobos y nuestras instituciones republicanas, poniendo a éstas a salvo de las bárbaras y salvajes arremetidas de los criminales del oficio.	<i>Exaltar el fortalecimiento de la justicia y la democracia, gracias a las acciones del gobierno y de las Fuerzas Militares, respaldados por todos los colombianos sensatos.</i>

HECHO G EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
G1UD1	Si están a la derecha, cuán craso error cometieron. Al doctor Pardo Leal era fácil combatirlo vivo; muerto, queda muy difícil. Convirtieron a un ser humano con calidades y defectos, en un mártir cuya memoria va a influir, sin duda alguna, en el desarrollo político futuro. Esa sombra pesará con el lastre que da el sacrificio, y si los móviles políticos de su muerte fueron detener el proceso electoral a favor de una izquierda ultra, se equivocaron. En nada se van a beneficiar.	<i>Recriminarles a los de la derecha (si fueron ellos) haber asesinado a Pardo Leal, porque su muerte representa un peligro ideológico hacia el futuro.</i>
G1UD2	Por el momento hay que tener calma, encontrar la serenidad y pedir a los dolidos miembros de la UP, dejar a buen recaudo su muy comprensible indignación.	<i>Invitar a los miembros de la UP a la calma y a la resignación.</i>
G1UD3	(...) La democracia no se defiende a tiros sino cuando la atacan los subversivos. Mientras actúen a pesar de su agresiva oratoria, como obró Pardo Leal, se les debe rebatir con argumentos y con razones.	<i>Calificar de subversivo a Pardo Leal, pero como era una excepción, no se debió en este caso defender la democracia a tiros.</i>
G1UD4	(...) Todos los colombianos estamos en la obligación de apoyar a las autoridades legítimas. O sea los representantes de una democracia constitucional basada en nuestra historia y en la tradición de los viejos partidos políticos.	<i>Considerar que todos los colombianos deben obediencia a la constitución, pero de acuerdo con la</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
		<i>tradición de los viejos partidos políticos.</i>
G1UD5	(...) ¿A quién le conviene lo que pasa en Colombia? ¿Qué finalidades buscan con el asesinato de Pardo Leal?	<i>Acomodar la autoría del crimen a una incertidumbre.</i>
G2UD1	(...) Se va una existencia corta pero admirable. Cierra un capítulo promisorio para muchos colombianos, la inmensa mayoría adolorida de ver a su país agobiado por los traficantes de droga, los violentos de la guerrilla, los agentes de la inmoralidad y el crimen. Luchar contra todos ellos es el mejor homenaje que podemos rendirle al joven capitán.	<i>Convocar a la lucha contra los únicos actores de la violencia: narcotraficantes, guerrilleros y otros agentes del crimen.</i>
G3UD1	La solidaridad es una fuente vital de energía. Por ello el gobierno debe aprovecharla y tomar las medidas que ansiosa espera la Nación presta, rápidamente. No hay que dejar perder estas oportunidades. El rostro afligido del país es uno de rabia y no de impotencia. Pasear las calles capitalinas o las barranquilleras, o las de Santa Marta o las de Neiva o las de Bucaramanga o las de tantas otras ciudades es entrar en contacto con una Colombia que lejos de sentirse derrotada, está más que nunca lista al combate...	<i>Insinuar que el gobierno debe aprovechar la solidaridad de los colombianos ante el asesinato de Galán, para tomar medidas que ayuden al combate.</i>
G4UD1	Lo repetimos, todo esto tiene que formar parte de una conjura contra la estabilidad nacional. Para llevar el desconcierto a quienes anhelan la paz, la están negociando y han conseguido avances notables en el camino de la reconciliación nacional. ¿De dónde viene este plan siniestro? ¿Quién o quiénes dirigen desde la sombra a los sicarios?	<i>Acomodar la autoría del crimen a una incertidumbre.</i>
G4UD2	Clamar por la cordura y la serenidad parece un vano llamado a los entristecidos y doloridos compañeros del dirigente muerto. Lo hacemos porque no nos cabe en la mente otra acción mejor en pro de la concordia. Es duro serenar los ánimos porque el dolor, la angustia y la indignación amenazan desbordar aún más las almas más tranquilas.	<i>Invitar a los miembros de la UP a la calma y a la resignación.</i>
G5UD1	(...) En anteriores crímenes de políticos, periodistas, magistrados, existían indicios que permitían deducir la personalidad de los criminales. En el caso del vil atentado contra el jefe y candidato de la Unión Patriótica, todo se vuelve cábalas, expresiones de comprensible ira, divagaciones, y por ello, es inquietante la pregunta que encabeza este editorial.	<i>Acomodar la autoría del crimen a una incertidumbre.</i>
G5UD2	A primera vista hay tal cantidad de posibles autores, que la mente no puede entrar en claras deducciones. (...) ¿Lo mató el narcotráfico? [...] ¿Fue víctima de los grupos paramilitares que desean a toda costa impedir la paz y la estabilización democrática, comienzo del fin de su predominio? ¿Lo mataron grupos extremistas de la izquierda, posiblemente en conexión con el ELN, para	<i>Acomodar la autoría del crimen de Jaramillo Ossa a muchos posibles autores, incluyendo a agentes internacionales, para</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	sumir al país aún más en peligrosa crisis, impidiendo la elección presidencial y abriendo así una mayor posibilidad de aproximación al poder? [...] ¿Lo mataron los militares o personas vinculadas a las Fuerzas Armadas en venganza por los frecuentes crímenes cometidos por los grupos revolucionarios con los cuales la UP simpatiza, o empeñados en cortar todo contacto con los narcotraficantes? [...] ¿Existen motivaciones personales de rivalidades políticas entre los grupos de extrema izquierda, causantes de la asesina acción? (...) Finalmente, existe la posibilidad de una confabulación internacional para desestabilizar al país.	<i>dejar en una incertidumbre a los autores del asesinato.</i>
G6UD1	Volvemos a caer en garras de los pregoneros, colombianos y extranjeros, ansiosos de probar que este país es tan solo una cueva de hampones, de maleantes, de oligarcas, encargados de asesinar al pueblo. El motivo: la muerte cruel e injustificable del dirigente de la UP, doctor Jaramillo Ossa. Preparemos a ver los argumentos no ya contra una clase social, sino contra el Gobierno, al que comienzan a señalarlo como conformado por asesinos dedicados a perseguir a los líderes populares de la izquierda e impedirles la posibilidad de llegar al poder. Para los colombianos de buena fe y pasado el estado de ira e intenso dolor en que se encuentran sumidos, el cargo carece de validez.	<i>Atribuir a la mala propaganda de enemigos del país, los señalamientos que se le hacen al gobierno de tener alguna responsabilidad en el crimen de Jaramillo Ossa.</i>
G7UD1	¿De dónde vienen las balas asesinas? ¿Qué persiguen los homicidas amparados en la sombra? ¿Sabotear las elecciones, acabar con la democracia? ¿Hasta qué grado de ignominia esperan humillar a la patria martirizada? En fin, son tantos los interrogantes y tanta la confusión que ni siquiera nos atrevemos a aventurar hipótesis. Lo único que pedimos a los compatriotas en esos momentos de caos y desesperación que por desgracia ya son tan repetidos, es mantener cordura, sensatez y sobre todo y ante todo la unidad de todas las fuerzas democráticas, incluidas desde luego las que están siendo asesinadas.	<i>Acomodar la autoría del crimen a una incertidumbre e invitar a la cordura y a la resignación a los miembros del M-19.</i>
G7UD1	La primera de esas reflexiones tiene que ver con la autoría del crimen. El ministro de Gobierno ha dicho que Pablo Escobar Gaviria es el enemigo público número uno del país, así que, de acuerdo con esa afirmación, no sería extraño que el jefe del cartel de Medellín hubiera ordenado su asesinato.	<i>Insinuar que Pablo Escobar podría ser el autor intelectual del asesinato de Pizarro Leongómez, porque lo dice el ministro de Gobierno.</i>
G7UD2	También es posible que Carlos Pizarro haya sido víctima de los enemigos de la paz y de los interesados en demostrar, contra toda evidencia, que la lucha armada es el único camino para llegar al poder. (...) El ELN – feroz, irreductible, artero y recalcitrante – podría ser uno de los interesados en desacreditar el proceso de paz a que se acogió el M-19 y en invalidarlo... (...) Tampoco riñe con	<i>Atribuir al ELN y a las FARC y a discrepancias de la izquierda las posibles razones del asesinato de Pizarro Leongómez.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	la lógica que las FARC hayan buscado el mismo objetivo. [...] También habría podido mover la mano de los asesinos (la de los intelectuales, más que la primaria del sicario) la creencia de que, de continuar Pizarro en la campaña electoral, podía quedar convertido en el casi indiscutible líder de una izquierda asolada por los desacuerdos y en desesperada búsqueda de una cabeza, de una guía y de un programa político realista.	
G7UD3	Naturalmente, no puede desecharse la eventual responsabilidad de los grupos mal llamados paramilitares como el del Fidel Castaño, empeñados en una patológica campaña de exterminio de la izquierda y de todo lo que pueda representarla.	<i>Insinuar que los mal llamados grupos paramilitares pudieron ser los autores del asesinato de Pizarro.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
GIUD1	En estos momentos de evidente confusión, cuando el país es azotado por la acción violenta de grupos extremos y anti-institucionales que se identifican en unos mismos procedimientos marcados por el signo del terrorismo, el mejor homenaje de los colombianos de bien en memoria de quienes como Pardo Leal han caído sacrificados ha de ser el de mantener la decisión inflexible de luchar con la fuerza de la razón – contra la razón de la fuerza – por el rescate de la democracia que nunca antes, como ahora, había afrontado con tanta angustia el peligro de disolverse.	<i>Persuadir a los miembros de la UP a combatir con la razón a unos grupos terroristas que por el contrario se apoyan en la fuerza.</i>
GIUD2	(...) A pesar de que se han llevado algunas voces de protesta que portan el acento de la intemperancia verbal – y ello es explicable debido a la conmoción causada por los acontecimientos –, la gran mayoría invoca sensatez, clama por la paz, exige que cese el salvajismo y termine el martirologio de quienes se han empeñado por conquistar el derecho a participar en el espacio político y demanda la presencia activa, dinámica y protectora de un Estado que no puede seguir acusando síntomas inequívocos de impotencia.	<i>Llamar a la cordura y a la calma a los miembros de la UP y al Estado para salga de su letargo.</i>
GIUD3	Conscientes de nuestras graves responsabilidades en la orientación de la opinión pública y del instante crucial por el que está atravesando el país, como periodistas y como demócratas debemos formular una exhortación general a la sensatez y al orden.	<i>Invitar a los miembros de la UP a la calma y a la resignación.</i>
GIUD4	En nombre del nuevo humanismo social cristiano, el Papa Juan Pablo II advertía – durante su histórica visita a nuestro territorio – como, dieciocho años después de la presencia de Paulo VI en Bogotá, Colombia todavía no	<i>Evidenciar la falta de reacción de Colombia.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	había reaccionado. Y expresaba el Pontífice en todo admonitorio: “Ojalá no sea demasiado tarde”.	
G2UD1	La inmolación de Galán es la muerte de un porvenir, en un presente nefasto en el cual, por obra de la violencia salvaje de fuerzas anti-institucionales, están cancelándose alternativas civilizadas para la patria.	<i>Resaltar la pérdida enorme para el país la muerte de Galán.</i>
G2UD2	El primer mandatario anunció que el gobierno acababa de tomar una serie de medidas drásticas para afrontar el desafío de los violentos. Pero creemos que se trata de disposiciones que pueden tornarse inoperantes en un Estado de Derecho de las características del que nos rige.	<i>Anunciar las medidas que el Gobierno tomará ante el asesinato de Galán.</i>
G2UD3	Con dolor intenso de patria, con la conmoción y el abatimiento que nos producen las noticias, con clara conciencia de la magnitud desahogada de los sucesos, creemos que ahora sí llegó el momento de la gran cruzada por la reconciliación. Hablar con criterio de partidos y de grupos e insistir todavía, cuando el país se desploma antes nuestros ojos y en las manos de todos, en cuestiones de mecánica política y de reparto burocrático, sería una mezquindad que la historia jamás nos perdonaría.	<i>Aprovechar el asesinato de Galán para buscar la reconciliación entre los partidos conservador y liberal y otros grupos.</i>
G3UD1	(...) Después del condenable acontecimiento de ayer, sería ilusorio afirmar que existe un régimen de plenas garantías para el desenvolvimiento de un debate civilizado y pacífico. Fuerzas oscuras que se empeñan en crear inestabilidad y anarquía, siguen actuando bajo el amparo de la impunidad y contra la voluntad de la inmensa mayoría de los ciudadanos.	<i>Acomodar la responsabilidad del asesinato de Jaramillo Ossa a unas fuerzas oscuras.</i>
G3UD2	“(...) Esa demostración [de condolencia] es insuficiente y precaria si no está respaldada en los hechos y si la sociedad colombiana no se integra en un todo, alrededor de los más altos propósitos y por encima de las pequeñas discrepancias cotidianas, para formar un frente común de salvación nacional”.	<i>Aceptar que no sólo con pésames se solucionan las diferencias, en el caso del asesinato de Galán.</i>
G3UD3	“(...) El cambio no puede seguir dilatándose. Es la hora de poner en marcha la gran cruzada por la consolidación de la verdadera democracia”. ¿Será posible todavía la cristalización de esos propósitos, en un país en donde en pocos meses y en el curso del mismo debate electoral han perecido asesinados dos candidatos presidenciales – Galán y Jaramillo – y otro – Samper – estuvo al borde de la muerte víctima también de atentado?	<i>Insinuar un cambio que conduzca a la verdadera democracia.</i>
G3UD4	(...) Sin embargo, la gente – que confía su protección a la autoridad legítima – cada día cree menos en la eficacia del Estado para proteger las vidas, la honra y los bienes de los asociados.	<i>Insinuar la ineficacia e incapacidad del Estado para proteger a sus ciudadanos.</i>
G4UD1	Sólo pocas horas después del pavoroso atentado ocurrido el miércoles en Medellín, se ha producido este nuevo asesinato, que amenaza con cancelar el accidentado proceso de paz y que deja en evidencia la falta alarmante de garantías para el ejercicio civilizado de la política, en	<i>Señalar que el gobierno liberal de Barco no ofrece garantías para hacer política.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	momentos en los cuales avanza el debate previo a las elecciones presidenciales del 27 de mayo.	
G4UD1	La verdad está en que este país, perplejo, abatido por la más cruel e inhumana cadena de adversidades de toda la historia, tiene derecho a encontrar inconcebible que en un solo debate electoral hayan sido asesinados tres candidatos presidenciales, no entiende cómo es posible que el gobierno hable de garantías para la oposición cuando la maquinaria oficial y los órganos de la propaganda a su servicio están dando diarias muestras de abierta parcialidad y se estremece al pensar que la norma constitucional que ordena la protección de las vidas, la honra y los bienes de los asociados ha pasado a convertirse en una simple declaración de buenas intenciones que no tiene respaldo en la realidad porque el Estado no puede ser más impotente y la ausencia de liderazgo y de capacidad de ejercicio providente del poder no puede ser más deplorable, mientras el primer mandatario sigue de viaje en viaje y de ausencia en ausencia, de espaldas a la realidad y mostrando en el exterior la imagen de un jardín de las delicias que sólo existe en el territorio de los sueños.	<i>Insinuar la ineficacia e incapacidad del Estado para proteger a sus ciudadanos, y la falta de liderazgo del presidente liberal Barco Vargas.</i>

HECHO H EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
HIUD1	(...) Nos aterra pensar en el mensaje implícito en el asesinato de quien fue Ministro de Justicia del presidente Barco. ¿Es una dramática prevención? ¿Cobra su muerte un cariz vengativo horripilante para los hombres lejanos al odio y al crimen? Cualquier otra hipótesis diferente de estas dos forma parte de un desborde imaginativo, donde el pesar y la vergüenza – confesemos que los colombianos nos sentimos avergonzados –, impiden una actividad investigadora desapasionada y fría.	<i>Advertir acerca de las dificultades para investigar el crimen en un Estado dividido entre el bien y el mal.</i>
HIUD2	Los colombianos vemos, aterrorizados e indignados, la incapacidad del Estado para defender a la ciudadanía. Los asesinos, los secuestradores de toda laya se pasean tras la sombra de la impunidad, inconcebible en un Estado civilizado.	<i>Evidenciar la incapacidad del Estado para proteger a la ciudadanía.</i>
HIUD3	Pero los elementos malos de la buena Colombia escapan al castigo. La impunidad sigue prepotente e intimidante, para aquellos compatriotas que buscan trabajar en paz, que procuran contribuir al progreso de la nación y cooperar para conseguir una patria mejor.	<i>Advertir acerca de las dificultades para investigar el crimen en un Estado dividido entre el bien y el mal.</i>
HIUD4	El ex ministro debió salir del país para preservar su vida. Su actitud ante decretos relacionados con la extradición y la lucha frente al narcotráfico le señalaban un peligroso fin, difícil de evitar. La diplomacia le sirvió de coraza por poco	<i>Comprometer al Estado por el asesinato de Low Murtra</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	tiempo. Contra él buscaron atentar en varias ocasiones. Sin embargo, logró escapar. Por eso no se entiende por qué no resguardaron su vida bajo la bandera de la diplomacia. Era lo más indicado.	

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	No editorializó acerca de este asesinato	

HECHO I EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
I1UD1	Cada día es más claro como estos actos de barbarie, uno de los cuales casi acaba con la vida del abogado del Presidente y que ayer pusieron fin a la de Gómez Hurtado, son obras de fuerzas que no vacilan ante nada para conseguir su inconfesable objetivo. Para nosotros es evidente que buscan cambiar el rumbo de Colombia, desestabilizar su sistema político. A cualquier mente desprevenida o inclusive con parcialidad frente al momento actual, no le puede caber duda alguna de que un siniestro designio se cierne sobre el futuro colombiano.	<i>Atribuir a fuerzas ocultas el crimen, las cuales actúan con el único propósito de desestabilizar el sistema político.</i>
I1UD2	(...) El grito de hoy es: ¡Colombia está en peligro! Por eso, la desunión de los colombianos, cualquiera fuere la causa, es la mejor manera de ayudar a esos seres que con razones imposibles de entender buscan la destrucción de una nacionalidad que en todos los campos, políticos, intelectuales, sociales, literarios, ha dado honor a la América Latina, y en particular a Colombia.	<i>Alertar sobre el peligro que se ciernes sobre la grandiosa Colombia.</i>
I1UD3	(...) Si conseguimos la estabilidad para nuestro país, Álvaro Gómez desde el más allá y en compañía de su padre, que sacrificó todo por salvar la democracia colombiana, podrán ver que su muerte contribuyó a una causa suya, cada día más necesaria: la unidad de los colombianos.	<i>Condicionar la seguridad del país a muertes justificadas en el más allá.</i>
I2UD1	Sin haber podido reponernos del dolor por el crimen cometido contra Álvaro Gómez Hurtado, creemos conveniente insistir en que el Presidente de la República, como jefe máximo de la nación, promueva con todo ardor un movimiento de unidad nacional, donde se encuentren los principales dirigentes de la política colombiana. Épocas difíciles de Colombia se han podido superar gracias a los intentos que desde Palacio se iniciaron, como el que bajo el Gobierno de Eduardo Santos se llamó “convivencia”, bajo	<i>Aprovechar el crimen para convocar a la unidad de los partidos.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	el de Mariano Ospina “unidad nacional” y bajo el de Alberto Lleras “Frente Nacional”.	
	... pero cuán fortalecida se sentiría la democracia colombiana hoy blanco de los disociadores, al observar reunidos a los ilustres compatriotas que han sido ungidos por el voto popular como mandatarios de la República.	<i>Considerar las críticas a la democracia colombiana como un acto únicamente disociador.</i>
I2UD3	... Sería un factor psicológico de gran importancia, y desde aquí le pedimos al señor presidente Samper que promueva la entrevista e insista – porque sabemos que él no ahorrará esfuerzos por salvar a Colombia – en reunir a los ex presidentes y acaso volver a crear el grupo que se conoció como “los notables”, para encauzar en cabeza de todos ellos la imperativa empresa de la unidad nacional.	<i>Aprovechar el crimen para convocar a la unidad de los partidos.</i>
I3UD1	(...) Las leyes pueden ser malas o buenas, las órdenes bien o mal impartidas, pero sus resultados dependen en gran parte de que la ciudadanía colabore, ayude, actúe en forma positivista en este sentido, porque de lo contrario los esfuerzos serán nulos y el crimen podría quedar en la más repudiable impunidad.	<i>Motivar a la ciudadanía para ayudar contra el crimen.</i>
I3UD2	Los colombianos, no sólo en este doloroso episodio sino en todo lo que busque castigar el delito, debemos convertirnos en un cuerpo colaborador de las autoridades.	<i>Motivar a la ciudadanía para ayudar contra el crimen.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
I1UD1	El asesinato de Álvaro Gómez Hurtado causa aflicción y desconciertos profundos, en un país abatido por la certidumbre de la impotencia. Tiene las características de un acto de terrorismo político dirigido contra un protagonista polémico y discutido que a lo largo de más de medio siglo fue símbolo de fidelidad a sus ideas.	<i>Atribuir las causas del asesinato de Gómez a un acto terrorista político.</i>
I1UD2	La muerte absurda y violenta del humanista y ex candidato presidencial Álvaro Gómez Hurtado sólo se explica por la demencia y el salvajismo primitivo de quienes se empeñan en impedir que la nación alcance a vivir en democracia y a que logre la paz y la justicia que merece y por las cuales clama. ¿A quién puede servirle una acción terrorista como la que acaba de tronchar la vida de este colombiano ilustre? ¿Qué siniestros móviles esconden los oscuros autores de este cobarde asesinato de uno de los hombres públicos más valiosos del discurrir político de la nación?	<i>Acomodar la responsabilidad del asesinato de Álvaro Gómez a unos autores inciertos.</i>

I2UD1	Y dudamos de que las medidas excepcionales dictadas en uso del discutible recurso del estado de conmoción vayan a contribuir a esclarecer este asesinato, como no han servido disposiciones análogas en otras épocas para aclarar otros magnicidios y genocidios que se han cometido en la historia de Colombia.	<i>Poner en duda la ineficacia de la imposición del estado de conmoción impuesto por el gobierno.</i>
--------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------

**HECHO J
EL TIEMPO**

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
J1UD1	¿Quiénes están detrás de este crimen atroz? ¿Quiénes lo pueden concebir y ejecutar? No deja de ser significativo que las Autodefensas de Carlos Castaño, a quienes inicialmente se señaló como responsables, hayan desmentido tal versión de manera tan enfática e inmediata.	<i>Acomodar la responsabilidad del asesinato de Jaime Garzón a unos autores inciertos y más cuando las AUC han desmentido su autoría.</i>
J1UD2	(...) Pero además de esta organización, que no es ajena a este tipo de bárbaras acciones, existen en el país otros grupos extremistas de ultraderecha, vinculados al guerrerismo y al autoritarismo, que practican el asesinato selectivo, el magnicidio y la desestabilización por el terror.	<i>Señalar a otros autores de derecha como los posibles culpables.</i>
J1UD3	(...) Si como muchas de esas muertes, esta también queda impune, habremos dado otro lamentable paso atrás como sociedad civilizada que valora el pluralismo y la tolerancia.	<i>Advertir sobre la impunidad de este crimen.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	No editorializó acerca de este asesinato	

**HECHO K
EL TIEMPO**

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
K1UD1	Si hay un hecho que resuma con dramática claridad todo lo que el terrorismo urbano tiene de cruel, cobarde y criminal es la bomba del Club El Nogal en Bogotá. (...) Y no hay que esperar a que las Farc	<i>Anticipar al autor del atentado, porque es un acto propio de ese actor.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	reconozcan o “reivindiquen” estas bárbaras acciones: otra elocuente muestra de su criminal cobardía.	
K1UD2	Lo sucedido es muy grave, pero no puede conducir a un reblandecimiento de la opinión pública frente al terrorismo. (...) La reacción de la ciudadanía debe ser todo lo contrario: rodear al Presidente y a la fuerza pública, redoblar la vigilancia y la cooperación con las autoridades, endurecer el ánimo y la voluntad de combatir a un terrorismo desalmado y sin escrúpulos.	<i>Persuadir a la opinión pública a combatir el terrorismo, respaldando al presidente y a la fuerza pública.</i>
K1UD3	(...) Por eso, la única estrategia lógica del Gobierno es responder con firmeza. El Presidente ha dicho que la comunidad internacional estimula a la guerrilla al darle reconocimiento.	<i>Apoyar la firmeza del gobierno como la salida única al conflicto y culpar a la comunidad internacional porque da reconocimiento a la guerrilla.</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
K1UD1	(...) Se han revivido los peores momentos del horror padecido en décadas anteriores por causa de la demencia terrorista, que siega vidas sin piedad e indiscriminadamente. (...) Bogotá es una ciudad herida y en torno a ella se agolpa la solidaridad nacional, no sólo con una condena total al hecho terrorista que ha padecido, sino con un compromiso, que hoy más que nunca requiere unión de voluntades y actitudes heroicas, para enfrentar el desafío abierto y brutal del terrorismo contra nuestra desolada nación.	<i>Poner al país en el papel de víctima para convocar los espíritus heroicos con el fin de combatir el terrorismo.</i>
K1UD2	(...) El reto es de vida o muerte. Ninguna ciudad o población, ningún rincón de la patria está libre de un enemigo secreto y clandestino, que planea fríamente sus acciones de muerte y destrucción y que, por desgracia, cada vez sofisticada más su diabólica metodología.	<i>Alertar al país acerca de un enemigo diabólico que siembra muerte y destrucción.</i>
K1UD3	Colombia entera debe luchar contra el terrorismo, pero no una Colombia sola y aislada, sino que necesita y clama por el interés y la colaboración internacional, como lo solicitó el presidente Álvaro Uribe Vélez, al visitar en la noche del viernes el lugar del siniestro. (...) La causa de nuestra violencia, de nuestra guerra, tiene factores de concomitancia y, a veces, de complicidad, con actitudes asumidas por naciones extranjeras, sea en lo que se refiere al narcotráfico, que está en la raíz del conflicto que vivimos, sea en el trato a una subversión que es mirada con	<i>Invitar a toda Colombia a luchar contra el terrorismo y atribuir las causas de la violencia a otros países.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	una óptica a menudo complaciente o cohonestadora por sectores de la opinión internacional. La campaña mundial contra el terrorismo no puede tener excepciones, olvidos ni postergaciones.	
K1UD4	Colombia está herida. Y al lado de la cooperación internacional urgente, es vital e ineludible que todos los colombianos rodeemos al Gobierno, las instituciones y las autoridades para derrotar a los terroristas, para afrontar con valentía y sin doblegarnos la difícil situación que nos está tocando vivir.	<i>Persuadir a la opinión pública a combatir el terrorismo, respaldando al presidente y a la fuerza pública.</i>
K2UD1	El país no se repone aún del dolor y la indignación por el nefasto atentado del viernes en el Club El Nogal, de Bogotá. Fue un hecho tan trágico, tan doloroso, tan absurdo, que no podrá relegarse al olvido, sino que debe servir para generar en los colombianos, un frente común de solidaridad, un llamado a la unidad nacional contra la violencia y el terrorismo, tal como lo solicito el domingo en la noche el Presidente de la República.	<i>Persuadir a la opinión pública a combatir el terrorismo, respaldando al presidente y a la fuerza pública.</i>
K2UD2	La sociedad colombiana no puede mostrar fragilidad a la hora de reaccionar. La tragedia que golpeó a Bogotá tan brutalmente se inscribe dentro del largo martirologio de violencias al que los terroristas vienen sometiendo a nuestra patria.	<i>Invitar a la opinión pública a combatir el terrorismo.</i>
K2UD3	La convocatoria del presidente Álvaro Uribe a la unidad nacional contra la violencia y el terrorismo señala el norte exacto de la renovada solidaridad a que estamos apelando.	<i>Persuadir a la opinión pública a combatir el terrorismo, respaldando al presidente y a la fuerza pública.</i>
K2UD4	(...) <i>Eso es lo que Colombia necesita contra el terrorismo: una sociedad densa, fuerte, maciza, firme. Por un convencimiento ético que no le permite cohonestar bajo ningún punto de vista la violencia terrorista. Por un convencimiento democrático que le obliga a apoyar las instituciones y el orden.</i>	<i>Invitar a la opinión pública a combatir el terrorismo, respaldando al presidente y a la fuerza pública.</i>

HECHO L EL TIEMPO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
L1UD1	El operativo – adelantado conjuntamente por el Ejército, la Fuerza Aérea y la Policía – es uno de los más significativos éxitos de las Fuerzas Armadas y de la política de seguridad democrática del gobierno de Uribe.	<i>Resaltar como un triunfo la muerte de Raúl Reyes.</i>
L1UD2	Con esto no se acaban, por supuesto, ni las Farc ni el Secretariado. Pero este golpe podría, eventualmente, cambiar muchas cosas. Para comenzar, las pone ante la	<i>Advertir al enemigo sobre la continuidad de la guerra.</i>

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
	necesidad de replantear sus cuadros en la cúpula. Y es un aviso para otros jefes: ya no están a salvo en ninguna parte.	
L2UD1	Insólito y paradójico, pues, que un hecho recibido por la inmensa mayoría de los colombianos como un tanto legítimo – y sin precedentes – que el Estado se anota, haya generado al mismo tiempo un choque diplomático con Ecuador y haya llevado a Chávez a escalar su enfrentamiento con Colombia y con el presidente Uribe a niveles sin precedentes.	<i>Defender la legitimidad del bombardeo en la frontera con Ecuador la cual causó la muerte a Reyes.</i>
L2UD2	Quién lo diría: la muerte, en una operación militar en las duras condiciones de una guerra irregular, del segundo jefe de una organización armada responsable del dolor de cientos de miles de personas ha sido calificada por Chávez como un “asesinato cobarde”.	<i>Resaltar la adversidad de la guerra para ironizar la declaración de Chávez, quien calificó el hecho como “asesinato cobarde”</i>

EL COLOMBIANO

UD	Enunciados	Intenciones comunicativas
L1UD1	Ha quedado claro el mensaje al mundo de que las Farc no son imbatibles ni invencibles y que el Estado colombiano tiene la fortaleza suficiente para defender sus instituciones con el rigor de la legalidad y de Fuerza Pública. También queda claro que la política de Seguridad Democrática es efectiva y sigue dando confianza en la protección de los ciudadanos de buena voluntad.	<i>Defender las acciones militares al amparo de la legalidad y la fuerza.</i>
L1UD2	Y aunque siempre es penoso registrar el fallecimiento de cualquier ser humano, lamentablemente la guerrilla como el resto de violentos, se ha forjado su propio destino. Con la muerte de Reyes y por lo menos de 17 miembros del Frente 48, se cumple el dicho bíblico de que “quien a hierro mata, a hierro muere”.	<i>Atribuir al destino la muerte de Reyes y 17 guerrilleros.</i>
L1UD3	Ahora más que nunca se espera un diálogo serio conducente a la paz. Colombia no puede seguir condenada al fuego irracional de fuerzas ilegales desestabilizadoras, que han impedido su pleno desarrollo en un marco de dignidad.	<i>Atribuir las causas del subdesarrollo del país a fuerzas irracionales.</i>
L1UD4	Deben entender que Colombia está dando espacios para los grupos políticos de izquierda democrática. Hay muchos ejemplos. Y que ha habido una madurez ideológica que ha abierto la posibilidad de disentir, de plantear otros modelos de participación. La tolerancia ha sido una conquista cierta.	<i>Hacer notar que ya hay tolerancia para aceptar la participación de los grupos políticos de izquierda.</i>

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMES, Luis Carlos. Otto, el periodista que negocio la paz. Santafé de Bogotá, D.C.: Editora Guadalupe Ltda., 1999. 308 p.
- ALAPE, Arturo. El Bogotazo: memorias del olvido. La Habana: Ediciones Casa de las Américas, 1983. 721 p.
- ARANGO DE TOBÓN, María Cristina. Publicaciones periódicas en Antioquia 1814-1960. Del chibalete a la rotativa. Medellín: Fondo Editorial U. EAFIT, 2006. 594 p.
- ARIZMENDI POSADA, Ignacio. Presidentes de Colombia - 1810-1990. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. 329 p.
- ASCOMBRE, Jean-Claude, DUCROT, Oswald. La argumentación de la lengua. Madrid: Editorial Gredos, 1994. 278 p.
- AUSTIN, John. Como hacer cosas con palabras. Barcelona: Paidós, 2010. 219 p.
- BADA, José. La tolerancia entre el fanatismo y la indiferencia. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996. 206 p.
- BEHAR, Olga y VILLA, Ricardo. Penumbra en el Capitolio. Turismo Parlamentario-Tráfico de Influencias-Ausentismo-Curules Hereditarias-Auxilios y Clientelismo. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1991. p. 101.
- BEHAR, Olga. Las guerras de la paz. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1985. 416 p.
- BELLO, Andrés. Gramática de la Lengua Castellana I. Madrid: Arco/Libros, S.A., 1988. 552 p.
- BLUM-KULKA, Shoshana. Pragmática del discurso. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. p.
- BONILLA VÉLEZ, Jorge Iván. Otras pistas en la investigación. México, D.F.: Trillas. FELAFECS, 1995. 217 p.
- BOULDING, E. Kenneth. Conflict and defense. A general theory. New York: Harper & Row Publishers. Department of Economics the University Michigan, 1963. 349 p.
- CABALLERO BARRERA, Lucas. Memorias de La Guerra de los Mil Días. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1980. 253 p.
- CABALLERO ESCOBAR, Enrique. El Mesías de Handel. Bogotá, D.E.: Hispana, 1972. 148 p.

CALVO OSPINA, Hernando. Colombia, laboratorio de embrujos. Democracia y terrorismo de Estado. Madrid: Foca, 2008. 374 p.

CAÑÓN CUENCA, Lina María. *Periodismo y cultura política en un contexto de conflicto armado interno. Comprensión del conflicto social desde tres columnas de opinión*. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y Lenguaje, 2003

CHATFIELD, Charles. The Catholic Worker in the United States Peace Tradition. En: The Influence of Dorothy Day and the Catholic Worker Movement. Milwaukee: Praeger Publishers, 1996. 198 p.

CHICA, Carlos Alberto. Fuentes y Conflicto Armado. En: Foro: Repensando el Periodismo en Colombia (23-25, septiembre, Bogotá, D.C.). Memorias. Bogotá, D.C.: Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2004. 223 p.

CLAUSEWITZ, Karl von. De la guerra. La Plata: Terramar Ediciones, 2008. 312 p.

CLAVIJO, Adolfo. Espejo Retrovisor. Bogotá, D.C.: Federación de Organizaciones No Gubernamentales – Verdad Colombia, 2007. 209 p.

COHEN, Morris y NAGEL, Ernest. Introducción a la lógica y al método científico II. Buenos Aires: Amorrortu editores, 200. 284 p.

COLMENARES, Germán. Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1886-1946. Tomo I. Ospina y Abadía: la política en el decenio de los veinte. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. 396 p.

CORONELL, Daniel. *El periodismo: control ciudadano sobre los centros de poder*. En: *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Medios para la Paz. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. 162 p.

CORPORACIÓN MEDIOS PARA LA PAZ, PROGRAMA POR LA PAZ Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA. *Prensa, Conflicto Armado y Región*. Bogotá, D.C.: Pensá, 2006. 159 p.

CORPORACIÓN MEDIOS PARA LA PAZ. *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. 162 P.

DAY, Dorothy. La larga soledad. Maliaño: Editorial Sal Terrae, 2000.

DAY, Dorothy. Panes y Peces. Historia del Catholic Worker Movement. Santander: Sal Terrae. 2002. 223 p.

DIÁLOGO con Alfredo Molano. (4, septiembre, 2003: Medellín). Memorias Cátedra Pública. Medellín: Universidad de Antioquia, 2003. 140 p.

DIRECCIÓN DE RESPONSABILIDAD SOCIAL. El conflicto armado en las páginas de El Tiempo. Bogotá, D.C.: CEET. 2003. 122 p.

DUCROT, Oswald. El decir y lo dicho. Buenos Aires: Hachete, 1984. 277 p.

ECO, Humberto. Cómo se hace una tesis. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 2007. 233 p.

ECHANIZ, Arantza y PAGOLA, Juan. Ética del Profesional de la Comunicación. Bilbao: Desclée De Brouwer. Centros Universitarios de la Compañía de Jesús, 2004. 275 p.

EL NUEVO SIGLO *70 años de historia 1936-2006*. Bogotá, D.C.: La Unidad El Nuevo Siglo, 2006. 525 p.

FAIRCLOUGH, Norma y WODAK, Ruth. Análisis crítico del discurso. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Editorial Gedisa S.A., 2005. 460 p.

FAIRCLOUGH, Norman. El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En: Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. 286 p.

FAIRCLOUGH, Norman. El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. *Discurso & Sociedad*. Universidad de Lancaster. Vol. 2 (1) 2008. 170-185 p.

FAIRCLOUGH, Norman. *Lenguaje and power*. New York: Longman, 1994. 259 p.

FALS BORDA, Orlando. La subversión en Colombia. El cambio social en la historia. Bogotá, D.C.: Centro Estratégico de Pensamiento Alternativo, 2008. 298 p.

FISAS, Vincenç. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria Editorial, S.A. Ediciones UNESCO, 1998. 407 p.

FISAS, Vincenç. *La paz es posible. Una agenda para la paz del siglo XXI*. Barcelona: Plaza & Janes Editores S.A., 2002. 158 p.

FONNEGRA, Gabriel. *La prensa en Colombia. ¿Cómo informa? ¿De quién es? ¿A quién le sirve?* Bogotá: El Áncora Editores, 1984. 168 p.

FOUCALUT, Michel. *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009. 429 p.

- FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Buenos Aires: Fábula Tusquets Editores, 2008. 76 p.
- FULLER, Jack. Valores periodísticos. Ideas para la era de la información. Chicago: The University of Chicago Press, 1996. 209 p.
- GALTUNG, Johan. ¡Hay alternativas! Cuatro caminos hacia la paz y la seguridad. Madrid: Editorial Tecnos, 1984. 383 p.
- GALTUNG, Johan. Después del proyecto Camelot. En: Revista Mexicana de Sociología. Enero-Marzo, 1968. Vol. XXX, no. 1.
- GALTUNG, Johan. Fundamentalismo USA. Fundamentos teológico-políticos de la política exterior estadounidense. Barcelona: Icaria Más Madera, 1999. 101 p.
- GALTUNG, Johan. Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas. Madrid: Editorial Tecnos, 1995. 462 p.
- GALTUNG, Johan. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bilbao: Gernika Gogoratuz, 2003. 354 p.
- GALTUNG, Johan. Sobre la paz. Barcelona: Editorial Fontamara, S.A., 1985. 157 p.
- GALTUNG, Johan. The task of Peace Journalism. En: Ethical Perspectives. Junio-Septiembre 2000. p. 162-164.
- GALTUNG, Johan. Tras la violencia. 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao: Bakeaz, 1998. p. 19. 125 p.
- GALVIS GÓMEZ, Carlos. Por qué cayó López. Bogotá: Editorial ABC, 1946. 174 p.
- GIRALDO, Diana Sofía, ROLDÁN, Ismael, FLÓREZ, Miguel Ángel. Periodistas, guerra y terrorismo. Bogotá, D.C.: Editorial Planeta Colombiana, 2003.
- GÓMEZ CONCHA, Rodolfo. comp. Medios y Conflicto. Santiago de Cali, 2003. 182 p.
- GONZÁLEZ POSSO, Camilo. *Encrucijada de la comunicación en tiempos cruzados*. En: Corporación Medios para la Paz. *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. 162 p.
- GUZMÁN CAMPOS, Germán, FALS BORDA, Orlando, UMAÑA LUNA, Eduardo. La Violencia en Colombia. Tomo I. Bogotá, D.C. Punto de Lectura, 2010. 464 p.
- GUZMAN CAMPOS, Germán, FALS BORDA, Orlando, UMAÑA LUNA, Eduardo. La violencia en Colombia. Tomo II. Bogotá, D.C.: Punto de lectura, 2010. 505 p.

HALLORAN D. James. Los medios de comunicación social: ¿síntomas o causas de la violencia? En: La violencia y sus causas. UNESCO, 1981. 303 p.

HALLYDAY, Michael Alexander. El lenguaje como semiótica social. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986. 327 p.

HARRIS, Frank. La bomba. (La confesión de un anarquista). Montevideo: Editor Manuel Esteban, 1947. 294 p.

HERNÁNDEZ DE MENDOZA, Cecilia. Del significado y su expresión. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1990. 424 p.

HOWARD ROSS, Marc. La cultura del conflicto: las diferencias interculturales en la práctica de la violencia. Barcelona: Editorial Paidós, 1995. 320 p.

HUNTINGTON, Samuel P. ¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense. Bogotá, D.C.: Editorial Planeta, 2004. 488 p.

IRAGORRI Juan Carlos. Patadas de ahorcado. Caballero se confiesa. Bogotá, D.C.: Editorial Planeta Colombiana S.A, 2002. 210 p.

JIMENO, Ramón. Responsabilidad de los Medios y sus Fuentes en el Conflicto Armado. En: El Seminario Medios y Conflicto (23-25, octubre: Santiago de Cali, Valle). Memorias. Cali: Fundación Konrad Adenauer, 2002. 182 p.

KANT, Enmanuel. Lo bello y lo sublime. La paz perpetua. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1964. 159 p.

KRÖPOTKIN, Piotr. La conquista del pan. Barcelona: Ediciones 29, 1996. 196 p.

KRÖPOTKIN, Piotr. La moral anarquista. Madrid: Los libros de la catarata, 2003. 137 p.

KRÖPOTKIN, Piotr. Memorias de un revolucionario. Bilbao: Zero, S.A., 1973. 423 p.

KUSCH, Rodolfo. El 'estar siendo' como estructura existencial y como decisión cultural americana. En: Actas del II Congreso Nacional de Filosofía. Vol. 2. Buenos Aires: Ed. Suramericana, 1973. p. 575-579.

LATORRE RUEDA. Mario. Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1886-1946. Tomo I. Olaya Herrera: un nuevo régimen. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. 396 p.

LEDERACH, John Paul. La imaginación moral. El arte y el alma de construir la paz. Bogotá, D.C.: Editorial Norma, 2008. 284 p.

LIÉVANO AGUIRRE, Indalecio. Premonición sobre las horas actuales. La mascarada del Frente Nacional. Bogotá, D.C.: Grijalbo, 2007. 234 p.

LLANOS ENTREPUEBLOS, Joaquín. Tomás de Aquino. Circunstancia y Biografía. Bogotá: USTA, 1978. 154 p.

LÓPEZ, Claudia. Periodismo para la democracia vs. Periodismo para la gobernabilidad. En: *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Medios para la Paz. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. 162 p.

LYNCH, Jake and McGoldrick Annabel. Peace Journalism. Hawthorn Press, Hawthorn House, 1 Lansdown Lane. UK. 2005. 265 p.

MADAULE, Jacques. El cristianismo de Dostoievsky. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A., 1952. 243 p.

MAINGUENEAU, Dominique. Introducción a los métodos de análisis del discurso. Buenos Aires: Hachette, 1976. p. 213.

MAINGUENEAU, Dominique. Términos claves del análisis del discurso. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1996. 109 p.

MANRIQUE, Alejandro. ¿Por qué un caso de estudio? En: Foro: La desmovilización de las autodefensas: un caso de estudio. (14, febrero, Bogotá, D.C.). Memorias. Bogotá, D.C.: Cátedra Konrad Adenauer de Comunicación y Democracia, 2004. 92 p.

MARITAIN, Jacques. El Hombre y el Estado. Buenos Aires: Editorial Guillermo Kraft Limitada, 1952. 243 p.

MÁRQUEZ, Eduardo. Comunicación Política en Escenarios de Conflicto. En: El Seminario Medios y Conflicto (23-25, octubre: Santiago de Cali, Valle). Memorias. Cali: Fundación Konrad Adenauer, 2002. 182 p.

MARQUÍNEZ ARGOTE, Germán y SANZ ADRADOS Juan José. Lógica. Santafé de Bogotá, D.C.: USTA, 1998. 227 p.

MATTELAR, Albert. Historia de la sociedad de la información. Barcelona: Siglo XXI Editores, 2002. 193 p.

MEDINA, Gonzalo. Comunicación, medios y conflicto armado. Medellín: Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, 2008. 93 p.

MERTENS, Pierre. Violencia institucional, violencia democrática y represión. En: La violencia y sus causas. UNESCO, 1981. 303 p.

MEYER, Michael. Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. En: Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. 286 p.

NARVAJA DE ARNOUX, Elvira. Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile 1842-1862) Estudio Glotopolítico. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor, 2008. 462 p.

OSORIO LIZARAZO, José Antonio. Gaitán: vida, muerte y permanente presencia. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1982. 317 p.

OTERO PRADA, Diego Fernando. Las muertes del conflicto colombiano en el período 1964-2008. Bogotá, D.C.: Ediciones Fundación Universidad Central, 2010. 80 p.

PARDO ABRIL, Neyla Graciela. Representación de los Actores Armados en Conflicto en la Prensa Colombiana. En: Forma y Función. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia, 2005. 196 p.

PÉCAUT, Daniel. Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá, D.C.: Grupo Editorial Norma, 2006. 543 p.

PEREA RESTREPO, Carlos Mario. Cultura política y violencia en Colombia. Porque la sangre es espíritu. Medellín: La Carreta Editores E.U., 2009. 171 p.

POMERANTZ, Anita, y FEHR, Bárbara J. Análisis de la conversación: enfoque del estudio de la acción social como prácticas de producción de sentido. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. 460 p.

PROUDHON, Joseph. El principio federativo. Madrid: Editora Nacional, 1977. 329 p.

QUINTERO, Jaime. Consaca. Cali: Editorial EZA, 1944. 298 p.

RESTREPO FORERO, Javier Darío. Cómo manejar una información de una explosión, un atentado o una bomba. Una prueba de consistencia técnica y ética. Bogotá, D.C.: Politécnico Grancolombiano, 2002. 48 p.

REY, Emilio Juan. Cuarto Poder. Cómo el cuarto poder se inserta en los medios de comunicación colombianos”. Santafé de Bogotá: Castillo Editorial Ltda., 1996. 300 p.

REY, Germán, et al. Calidad Informativa y Cubrimiento del Conflicto. Estándares de calidad periodística en el cubrimiento del conflicto armado en Colombia, Proyecto Antonio Nariño. Bogotá, D.C.: Fondo Editorial CEREC, 2004. 90 p.

REY, Germán. Oficio de equilibristas. 21 casos periodísticos de El Tiempo, analizados por el defensor del lector. Bogotá, D.C.: Editorial Nomos, S.A., 2002. 202 p.

- RICOEUR, Paul. Del texto a la acción. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006. p. 98.
- RINCÓN Héctor. ¿Quiénes forman Opinión Pública en el Conflicto Colombiano? En: El Seminario Medios y Conflicto (23-25, octubre: Santiago de Cali, Valle). Memorias. Cali: Fundación Konrad Adenauer, 2002. 182 p.
- RIVERA REYES, Mariana Juliana. Las representaciones de los actores del conflicto armado colombiano a través de los editoriales del periódico El Tiempo. Documentos CESO. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Bogotá, D.C.: Ediciones Uniandes, 2007. 153 p.
- RODRÍGUEZ GARAVITO, Agustín. Gaitán: biografía de una sombra. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1981. 160 p.
- RODRÍGUEZ, Gustavo Humberto. Nueva Historia de Colombia. Historia Política 1886-1946. Tomo I. Segunda administración de López Pumarejo. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. 396 p.
- RUBIO ÁNGULO, Jaime. Introducción al filosofar. Bogotá: USTA, 1977. 251 p.
- RUNKEL, Phillip M. The Catholic Worker and Peace: Resources in the Marquette University. En: American Catholic Pacifism. The Influence of Dorothy Day and the Catholic Worker Movement. Milwaukee: Praeger Publishers, 1996. 198 p.
- SANTOS CALDERÓN, Enrique. El periodismo en Colombia. 1886-1986. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo VI. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. 400 p.
- SANTOS CALDERÓN, Enrique. La guerra por la paz. Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1985. 324 p.
- SANTOS CALDERÓN, Enrique. La violencia contra la prensa en Colombia. En: Foro: Medios de Comunicación y Conflicto Armado. (4, febrero: Bogotá, D.C.). Memorias. Bogotá, D.C.: Caracol Radio, Caracol Televisión, Casa Editorial El Tiempo, Revista Semana, Confecámaras, PNUD. 47 p.
- SANTOS MOLANO, Enrique y ZÁRATE VALERO, Jaime. Enciclopedia Ilustrada de las grandes noticias colombianas 1483-1983. Bogotá, D.E.: U. Central, 1983. 177 p.
- SCOLLON, Ron. Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (inter) acción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción

social. En: Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. 286 p.

SEARLE, John. Actos de habla. Madrid: Cátedra Teorema, 2009. 201 p.

SERRANO, Yeny. Estrategias de comunicación militar y dinámicas mediáticas ¿dos lógicas contradictorias? En: Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología – Vol. 4. N° 2, 2008. 269-277 p.

SIERRA, Álvaro. Elementos para el cubrimiento del conflicto y el posconflicto en Colombia: el país del Dr. Jekyll y Mr. Hyde. En: Corporación Medios para la Paz. *La palabra desarmada. Futuro del periodismo en Colombia*. Bogotá, D.C.: Fundación Cajasol, 2008. 162 p.

SILVA LUJÁN, Gabriel. Lleras Camargo y Valencia: entre el reformismo y la represión. Nueva Historia de Colombia. Tomo II. Historia Política 1946-1986. Bogotá, D.E.: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1989. 407 p.

SOROKIN, Pitirim. Las filosofías sociales de nuestra época de crisis. El hombre frente a la crisis. Madrid: Aguilar, 1960. 427 p.

STECHEER, Antonio. El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo. En: Revista Universidad Javeriana Universitas Psychologica. Enero-Abril, 2010, vol. no. 1, p. 93-107.

TOBÓN BETANCOURT, Julio. Colombianismos. Medellín: Colección Autores Antioqueños, 1997. 371 p.

TOLSTÓI, León. Cristianismo y anarquía. Bogotá, D.C.: Editorial Domingo Atrasado, 2011. 73 p.

TOLSTÓI, León. El reino de Dios está en vosotros. Barcelona: Editorial Kairós, S.A., 2011. 415 p.

UZUZQUIZA, Daniel, s.j. Revolución desde abajo, descenso revolucionario. La política espiritual de Dorothy Day. Barcelona: Cristianisme I Justicia, 2005. 31 p.

VALLEJO, Víctor Hugo. Génesis del Periodismo en el Valle del Cauca. Cali: Academia de Historia del Valle del Cauca, 2005. 288 p.

VAN DIJK, Teun A. com. El discurso como interacción en la sociedad. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. 460 p.

VAN DIJK, Teun A. Estructuras y funciones del discurso. México, D.F. Siglo XII Editores, 2005. 223 p.

WEST, Candace, LAZAR, Michelle y KRAMARAE, Cheris. El género en el discurso. En: El discurso como interacción social. Barcelona: Gedisa Editorial, 2005. 460 p.

WODAK, Ruth, MEYER, Michael. comps. Métodos de Análisis Crítico del Discurso. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A., 2003. 286 p.

WODAK, Ruth. El enfoque histórico del discurso. En: Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona: Gedisa Editorial, 2003. 286 p.

ZALAMEA, Alberto. Gaitán: autobiografía de un pueblo. Bogotá: Zalamea Fajardo Editores, 1999. 472 p.

Referencias tomadas de Internet

[“On the role of the media in worldwide security and Peace”](#), In Tapio Varis (ed), *Peace and Communication*. San José de Costa Rica: Universidad para La Paz. [cited 2010-05-25], pp. 249-266. Available from Internet: <http://en.wikipedia.org/wiki/User:Paulduffill>.

American Behavioral Scientist [cited 2011-08-07]. Available from Internet: http://www.velikovsky.info/American_Behavioral_Scientist.

Biblioteca Dorothy Day en la Web. [on line][cited 2011-06-29]. Available from Internet: <http://www.catholicworker.org/dorothyday/>.

BOTES, Johannes. Periodismo y resolución de conflictos. [on line]. p. 2 [cited 2011-09-10]. Available from Internet: <http://scar.gmu.edu/Periodismo%20y%20Resolucion%20de%20Conflictos.pdf>.

CALDERÓN CONCHA, Percy . Johan Galtung, el devenir Histórico como proyecto existencial. En: Revista de Paz y Conflictos, núm. 2, 2009. [cited 2011-07-29] p. 145. Universidad de Granada. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/2050/205016389009.pdf>. ISSS 1998-7221.

Dorothy Day: La vida del movimiento trabajador católico. De El Trabajador Católico de Nueva York, enero de 1948. [on line][cited 2011-04-15]. Available from Internet: <http://www.cjd.org/espanol/period/carta.html>.

FERNÁNDEZ AGUIRRE, Alma Rosa. Palabra y silencio. [on line] JUL 2012 [cited 2013-06-06] <http://hiperficcionario.blogspot.com/2012/07/palabra-y-silencio-alma-rosa-fernandez.html>.

GALTUNG, Johan. Periodismo de paz. En: Revista Etcétera. Available from Internet: <http://ciudadanía-express.com/%C2%BFque-es-el-periodismo-de-paz-2/>.

HALL, Stuart. Codificar y Decodificar. [online] [cited 2011-09-17] p. 13. Available from Internet: <http://www.mseg.gba.gov.ar/ForyCap/cedocse/capacitacion%20y%20formacion/educacion/Codificar%20y%20Decodificar.%20Stuart%20Hall.pdf>.

http://es.wikipedia.org/wiki/Eugene_V._Debs. [cited 2011-04-29]

http://es.wikipedia.org/wiki/Una_lengua_es_un_dialecto_con_un_ej%C3%A9rcito_y_una_marina.

http://it.wikipedia.org/wiki/Danilo_Dolci [cited 2011-08-01].

<http://lapatria.com/story/la-patria-90-a%C3%B1os>. Mauricio Lizcano. Enero 31 de 2012: 10:36 p.m.

http://simplementemujer.com/index.php?option=com_content&view=article&id=73:porque-la-mujer-debe-ejercer-su-derecho-al-voto&catid=25:injusticias&Itemid=70. [cited 2011-07-18].

<http://www.etcetera.com.mx/pag49ane62.asp>. [cited 2011-01-29].

<https://www.google.com.co/search?q=richard+holbrooke+wikipedia&oq=Richar+Holbrooke&aqs=chrome.3.57j0l3j62j60.17607j0&sourceid=chrome&ie=UTF-8>.

LARA, Marco. Periodismo de Paz. En Revista Etcétera. <http://ciudadanía-express.com/%C2%BFque-es-el-periodismo-de-paz-2/>.

MARITAIN, Jacques. La 'Fe' Democrática. En: Reunión Anual de la Asociación Americana de Ciencias Políticas. (29, diciembre: Nueva York). Humanismo Integral. Obras Breves de Maritain. Nueva Jersey: Princeton University, 1949. [cited 2011-05-04], p. 1-2. Available from Internet: http://www.humanismointegral.com/DOCS_5_Obras_Breves/3_FE_DEMOCRATICA/917_19_Crist.Democracia.html.

Proyecto Impunidad. Crímenes contra periodistas. [cited 1997-03-20] Available from Internet: http://www.impunidad.com/caso_detail.php?id=45&pub=113&idioma=sp

Proyecto Impunidad. Crímenes contra periodistas. [cited 1997-09-1] Available from Internet: http://www.impunidad.com/caso_detail.php?id=48&pub=125&idioma=sp.

RAMÍREZ, José Luis. El significado del silencio y el silencio del significado. [on line] JUL 2012 [cited 2013-06-06] <http://www.ub.edu/geocrit/sv-73.htm>.

Roberts Nancy hace referencia en *The International Encyclopedia of Communication*, editada por Wolfgang Donsbach, al diario *The Catholic Worker* de Dorothy Day como la primera publicación de periodismo sectario focalizado hacia la búsqueda de la paz. [on line] [cited 2010-03-12]. Available from Internet: http://en.wikipedia.org/wiki/Peace_Journalism.

This article was adapted from a paper delivered at The Hironnelle Foundation's conference on the media and conflict. An earlier version was printed in Crosslines magazine [on line] (March/April 1997) [cited 2011-07-04]. Available from Internet: <http://www.cyc-net.org/today2000/today001127.html>.

Trabajador Católico de Houston, [on line] Vol. XXVI, No. 4, julio-agosto 2006. [cited 2011-04-14]. Available from Internet: <http://www.cjd.org/espanol/period/misterio.html>.
ZWICK, Marcos y ZWICK, Luisa. Dorothy Day: profeta del pacifismo para la Iglesia Católica. Trabajador Católico de Houston, Vol. XVII, No. 7, diciembre 1997. [cited 2011-07-11]. Available from Internet: <http://www.cjd.org/espanol/period/pacifism.html>.

Discos compactos

CASA MUSEO GAITÁN. Biografía. Bogotá, 2001.

CHETHUAN ESGUERRA, Giovanna. El posconflicto en Colombia: una realidad mediática. [1 CD-ROM]. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

OLANO RIAÑO, Andrea Carolina. Reflexiones sobre el cubrimiento del diario El Tiempo al conflicto armado: un análisis desde la perspectiva de la educación para la paz. [1 CD-ROM]. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

RONCANCIO CUBIDES, Bibiana Patricia. Escribanos, la prensa en el conflicto armado. Colombia 2003-2009 [1 CD-ROM]. Bogotá, D.C.: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

PERIÓDICOS

El Tiempo

Con el Partido Liberal. En: El Tiempo. Bogotá. 9, abril, 1946. p.

Intolerancia y Personalismo. En: El Tiempo. Bogotá. 23, agosto, 1945.

Bajo el Oprobio. En: El Tiempo. Bogotá. 12, abril, 1948.

El Colombiano

El Partido Conservador y la candidatura de Gaitán. En: El Colombiano. Medellín. 22, enero, 1946.

Un Candidato Nacional. En: El Colombiano. Medellín. 12, enero, 1946.

Gaitán, un cadáver político. En: El Colombiano. Medellín. 16, diciembre, 1947.

Un crimen sin nombre. En: El Colombiano. Medellín. 10, abril, 1948.

El Espectador

La caótica situación de las empresas municipales. En: El Espectador. Bogotá. 4, junio, 1929.

La histórica jornada de ayer. En: El Espectador. Bogotá. 7, junio, 1929.

Reorganización Liberal. En: El Espectador. Bogotá. 3, septiembre, 1946.

La reacción antiliberal: En: El Espectador. Bogotá. 24, septiembre, 1945.

Jorge Eliécer Gaitán. En: El Espectador. Bogotá. 12, abril, 1948.

La Patria

La Unión Nacional. En: La Patria. Manizales. 30, marzo, 1946.

Los Programas y los Hombres. En: La Patria. Manizales. 4, abril, 1946.

La Batalla de Marzo. En: La Patria. Manizales. 14, enero, 1947.

Democracia de arrabal. En: La Patria. Manizales. 5, marzo, 1945.

Jorge Eliécer Gaitán. En: La Patria. Manizales. 11, abril, 1948.

Vanguardia Liberal

El Problema de los Candidatos. En: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 4, mayo, 1945.

¿Qué piensan los conservadores? En: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 15, noviembre, 1945.

Candidatura Única. En: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 26, abril, 1945.

El Postrer Homenaje. En: Vanguardia Liberal. Bucaramanga. 20, abril, 1948.

Diario del Pacífico

Los Candidatos Liberales. En: Diario del Pacífico. Cali.

Consideraciones Políticas. En: Diario del Pacífico. Cali. 9, marzo, 1946.

El Heraldo

Opinión Política y Opinión Pública. En: El Heraldo. Barranquilla. 7, noviembre, 1945.

La Política. En: El Heraldo. Barranquilla. 31, enero, 1946.

El Siglo

Los asesinos intelectuales. En: El Siglo. Bogotá. 28, septiembre, 1943.

El agente Oliverio Ayala hace sensacional revelación sobre la muerte de Mamatoco. En: El Siglo. Bogotá. 29, junio, 1944.

Asesinos y oligarcas. En: El Siglo. Bogotá. 21. Octubre. 1943.

Vanidad sin Fronteras. En: El Siglo. Bogotá. 25, septiembre, 1945.

Las Lacras del Régimen. En: El Siglo. Bogotá. 7, noviembre, 1945.

Por la Unidad al Triunfo. En: El Siglo. Bogotá. 13, enero, 1947.

Juegos Florales. En: El Siglo. Bogotá. 14, junio, 1947.

Con su música a otra parte. En: El Siglo. Bogotá. 7, julio, 1947.

Cuando se pierde la batalla. En: El Siglo. Bogotá. 12, diciembre, 1947.

El Gran Responsable. En: El Siglo. Bogotá. 21, diciembre, 1947.